



Número 3, 2024.

Dossier:

FORMAS DE RESILIENCIA Y APUESTAS PARA LA VIDA DIGNA EN AMÉRICA LATINA

Formen der Resilienz und der Einsatz für menschenwürdiges
Leben in Lateinamerika

Detalle del cartel IVb 6603 – “1978-1988: Diez años de lucha
campesina en Guatemala” 1988, 68cm x 45cm. Guatemala.
(Colección Thommen-Strasser, Museum der Kulturen Basel).





Impressum

Verantwortliche Herausgeberin: Abteilung für Altamerikanistik und Ethnologie,
Universität Bonn

Redaktionsteam: Sergio Bebin Cúneo, Natalia Hernanz García, Carla Jaimes
Betancourt, Antje Gunsenheimer, Doris León Gabriel, Johana Caterina Mantilla
Oliveros, Danitza Márquez, Leonie Männich, Joaquín J. A. Molina M., Karoline Noack,
Pablo Núñez Arancibia, Naomi Rattunde, Taynã Tagliati und Carlos Zegarra Moretti.

Nummer 3, 2024

DOI: <https://doi.org/10.48565/bonndoc-478>

Titel des Dossiers: Formas de resiliencia y apuestas para la vida digna en América
Latina.

Herausgeber:innen des Dossiers: Antje Gunsenheimer, Johana Caterina Mantilla
Oliveros, René Antillón Sáenz und Joaquín J. A. Molina M.

Daten zum Foto des Covers

Titel: Cartel IVb 6603 – “1978-1988: *Diez años de lucha campesina en Guatemala*”
1988, 68cm x 45cm. Guatemala.

Eigentum: Sammlung Thommen-Strasser. Museum der Kulturen Basel
(<https://www.mkb.ch/de.html>).

ISSN: 2750-2902

Universität Bonn
Institut für Archäologie und Kulturanthropologie
Abteilung für Altamerikanistik und Ethnologie
Oxfordstr. 15
53111 Bonn
<https://www.iak.uni-bonn.de/aa>



Índice

Dossier: Formas de resiliencia y apuestas para la vida digna en América Latina | Formen der Resilienz und der Einsatz für menschenwürdiges Leben in Lateinamerika

Resiliencia, conflicto y resistencia. Enfoques y reflexiones transdisciplinares

Antje Gunsenheimer, Johana Caterina Mantilla Oliveros, René Antillón Sáenz y Joaquín J. A. Molina M. 1

Cuerpos rebeldes, memoria viva. Sobre la performatividad de los “trolepes” en la Universidad Nacional de Colombia

Leonie Männich 10

“El rostro de la resistencia”: la mujer indígena. Die Bewegung indigener Frauen als Antwort auf Ressourcenausbeutung und Unterdrückung

Caroline Bene 33

“Somos el Pueblo.” Resilience and Nationalism in Nicaragua’s Political Struggle

Sophie Vey 57

La defensa del Consejo Comunitario de la cuenca del Río Yurumangui: Memoria y territorio

Juanita Arango Vallejo 90

Minería para el buen vivir. Discursos sobre extractivismo y buen vivir en el Ecuador de la Revolución Ciudadana (2007-2017)

Mirjana Jandik 116

Resilienz in Zeiten des ‘Tren Maya’

Sophie Kuczewski 137

¡Los muros gritan! El diálogo entre la cultura material y la memoria a través de los carteles de la colección *Thommen-Strasser* del MKB sobre los movimientos de resistencia en Latinoamérica

Natalia Hernanz García 168

Social vulnerability: A systematic review

Miryam C. Fernández-Cediel, Gerrit Loots and Julia Villanueva O'Driscoll. 189

TRADUCCIONES

Transformaciones en el paisaje cultural de un asentamiento de origen cimarrón en la costa norte de Colombia, San Basilio de Palenque. Siglos XIX y XX

Johana Caterina Mantilla Oliveros. 211

SIMPOSIO DE LIBROS

Memórias e materialidades que rompem silenciamentos. *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa. Violencia, resistencia, resiliencia* (Bruno Rosignoli, Carlos Marín Suárez y Carlos Tejerizo-García (eds.) 2020. Oxford: BAR Publishing)

Leandro Matthews Cascon. 235

¿La historia se repite sólo dos veces?

Catalina Soto Rodríguez. 239

Paisajes y materialidades

Héctor Morales. 246

De olvidos, historias silenciadas y anonimatos

Kodiak Aracena Delgadillo. 249

Una mirada crítica

Wilhelm Londoño Díaz. 255

RESEÑAS

Reseña de exposición: Eine Ausstellung erzählt von turbulenten. Objektgeschichten und -bewegungen. Die Sammlungen der Universität Bonn begeben sich auf Spurensuche

Viola Mautsch. 258

Reseña de libro: *Climatic and Ecological Change in the Americas: A Perspective from Historical Ecology*. (Whitaker, Armstrong & Odonne (eds.) 2023. London: Routledge)

Eva Sophia Kirmes. 266

Reseña de audio: Digitization of Audio Recordings on Phonograph Wax Cylinders “Koppers Feuerland,” from the *Museo Nacional de Historia Natural de Chile*, by curator Francisco Garrido (2022)

Joaquín J. A. Molina M. 270

Reseña de libro: *Fernando Ortiz: Caribbean and Mediterranean Counterpoints*. (Stephan Palmié (ed.) 2023, Chicago: Hau Books)

Ignacio Helmke Miquel 275

VOCES

“Tenemos que empezar con el tema de perder el miedo”. Entrevista con la activista cultural y deportista María Francisca Elías Canás

Antje Gunsenheimer, María Francisca Elías Canás y Adrian Gottstein 279

Landrechtsfragen vor internationalen Rechtsinstitutionen. Die Interamerikanische Kommission für Menschenrechte und der *Plan de Justicia Yaqui*. Ein Interview mit Ernesto Argüelles Méndez, ausgeführt, übersetzt und bearbeitet von Leonhard Brandt
Leonhard Brandt und Ernesto Argüelles Méndez 292

Cuando la planta habla al botánico. Avances y contratiempos en la decolonización de la educación desde los 1980s. Una entrevista con Gabina Aurora Pérez Jiménez

Antje Gunsenheimer, Gabina Aurora Pérez Jiménez y René Antillón Sáenz 304

Position Paper. Becas Chile Scholarship: When Bureaucracy Jeopardises Contribution. Addressing Challenges and Opportunities in the Becas Chile Postgraduate Scholarship Program

Maria Lopez-Rios, Francisca Álvarez-Figueroa, Karla Montenegro Cornejo, Daniel Orlando Plaza, Franco Tapia and Mary Valdés 324

IN MEMORIAM

Palabras de homenaje a Ana María Presta

Karoline Noack 337

Mi maestro Alejandro Ortiz Rescaniere (1941-2024). Breves apuntes sobre una obra singular y un homenaje no publicado

Juan Javier Rivera Andía 340

Entre dos siglos de filosofía en Chile: Osvaldo Fernández Díaz (1935-2024)

Joaquín J. A. Molina M. 349



INTRODUCCIÓN

Resiliencia, conflicto y resistencia.

Enfoques y reflexiones transdisciplinarios.

Antje Gunsenheimer, Johana Caterina Mantilla Oliveros, René Antillón Sáenz y Joaquín J. A. Molina M.

Este tercer volumen de *Notas de Antropología de las Américas* está dedicado al fenómeno de la resiliencia y a diversos modos de resistencia asociados a contextos de crisis y conflictos en América Latina. Queremos, de esta manera, contribuir al análisis de las diferentes tensiones socioeconómicas, políticas y (trans)culturales que se originan en el marco de variadas luchas por condiciones de vida (más) digna. Partimos de la idea de que estas tensiones devienen de hechos multiformes acaecidos en la *longue durée* y que conviven con prácticas, materialidades y espacialidades que resisten, subvierten y sobrellevan situaciones o hechos ilegales, injustos, desiguales o antidemocráticos. A partir de casos concretos en diversos lugares de América Latina ofrecemos a nuestros lectores una mirada amplia al respecto, mediante diversos enfoques que los y las autoras emplean para discutir la dimensión de los conflictos vividos desde estudios históricos, arqueológicos, etnográficos, lingüísticos y culturales.

Para este volumen hemos organizado los artículos de la siguiente manera: con ocho contribuciones, los estudios de casos son los más extensos. Allí se abordan discusiones desde las perspectivas regionales y nacionales de Colombia, Ecuador, México y Nicaragua, así como un estudio de carteles de protesta latinoamericanos en colecciones de un museo suizo. Empleando el concepto de sujeto subalterno, nos orientamos directamente a la obra del filósofo italiano Antonio Gramsci y las subsecuentes reelaboraciones del término en los estudios poscoloniales (entre otros Chakravorty Spivak 2008 [1988]; Guha 1982, 1987, 1997; Guha y Chakravorty Spivak 1988, véase Chakrabarty 2000 para una perspectiva histórica del desarrollo de los estudios poscoloniales) y el debate en América Latina iniciado por Silvia Rivera Cusicanqui y Rossana Barragán (1998). En su obra póstuma editada bajo el título *Cuadernos de cárcel*, Gramsci nos entrega un acercamiento a su entendimiento del concepto “subalterno” que es transmitido por Hito Steyerl (2008: 8-9) en la siguiente explicación:

Pues, ya Gramsci, [...] ha sustituido -según la leyenda- el concepto del proletariado por el de subalternos en sus Cuadernos de cárcel (1934-35). La palabra proletariado no podía utilizarla debido a la censura carcelaria dentro de la Italia fascista. [...] Gramsci relacionó a éste [el concepto] con aquellos grupos de la sociedad expuestos a la hegemonía de las clases gobernantes; ante todo, sin embargo, se refirió a las clases campesinas del sur periférico, que nunca habían podido integrarse a la nación italiana – es decir, a aquellos grupos divididos entre sí y que eran excluidos de representatividad social. Los subalternos no hablaban la lengua de la nación – no podían comunicarse con ella y por ello no podían formar parte de ella. Aún más – ante la ausencia de un lenguaje común, cada grupo subalterno quedó aislado en sí mismo.

Estas conexiones teóricas y metodológicas, en el sentido de la cuestión de qué opciones de acción eligen los subalternos desde el punto de vista táctico o estratégico, se hacen muy visibles en la contribución de Leonie Männich titulada *Cuerpos rebeldes, memoria viva. Sobre la performatividad de los “trolepes” en la Universidad Nacional de Colombia*. En este estudio, el planteamiento principal es que existe una dialéctica entre ritual y *performance* en las acciones que realizan los encapuchados. Ese ritual, en el caso de los trolepes, es encarnado visiblemente en sus prácticas corporales, que corresponde a ‘taparse’ para asumir un rol de rebeldía frente al orden establecido. El ritual de los trolepes subsume ciertos pasos, que son siempre iguales, siguen una línea, y se manifiestan en ciertos momentos liminales. La práctica corporal y performática, a su vez, correspondería a un proceso de memoria colectiva.

La contribución de Miryam C. Fernández-Cediel, Gerrit Loots y Julia Villaenueva O’Driscoll titulada *Social vulnerability: A systematic review* (Vulnerabilidad social: Una revisión sistemática) muestra que la vulnerabilidad se expresa principalmente en aspectos o subcategorías como educación, estatus socioeconómico, o exclusión de participación. Por lo tanto, esta contribución ofrece una especie de eslabón perdido, ya que esboza una visión general de la investigación sobre la comprensión del término “vulnerabilidad” en ciencias sociales y, por lo tanto, ofrece un puente natural hacia la antropología.

La búsqueda de la autonomía y autodeterminación se encuentra bien ilustrada en las contribuciones de Caroline Bene y Juanita Arango. El artículo de Caroline Bene, ‘*El rostro de la resistencia: la mujer indígena. Die Bewegung indigener Frauen als Antwort auf Ressourcen ausbeutung und Unterdrückung*’, muestra cómo las mujeres se organizan a escala local e internacional. En sus combates en los diferentes foros combinan la conservación de la naturaleza, la reivindicación de sus derechos y la preservación de lo colectivo. Al hacerlo, demuestran que la autonomía y la autodeterminación no tienen por qué conducir necesariamente al particularismo o la separación, sino que involucran la protección de la comunidad, abriendo también el espacio para el desarrollo de estrategias de autonomía. Juanita Arango explora en su artículo *La defensa del Consejo Comunitario de la cuenca del Río Yurumanguí: memoria y territorio* el rol de la memoria como herra-

mienta de defensa del territorio frente a las amenazas a las que se enfrenta el pueblo yurumangüense: los conflictos armados y la minería de oro.

La defensa de los valores culturales propios, de los modos de vida y del territorio son elementos centrales que aparecen igualmente entre las discusiones y análisis de caso de los textos y autores que presentamos en este volumen. Así lo podemos ver en el caso de las comunidades indígenas y ONG de la península de Yucatán contra el megaproyecto del *tren maya*, representado por el gobierno mexicano y un consorcio de empresarios nacionales e internacionales. En su contribución *Resilienz in Zeiten des 'Tren Maya'*, Sophie Kuczewski nos presenta un análisis de las tácticas o estrategias utilizados por las comunidades afectadas. Al señalar los errores y lagunas del proceso de preparación del megaproyecto, como la falta de consulta previa a las comunidades afectadas o estudios medioambientales inadecuados, pretenden resistir a los actores estatales en su propio ámbito. Las comunidades afectadas y sus portavoces son conscientes de que disponen de pocos recursos legales. Sin embargo, pueden llevar sus argumentos a un público más amplio y revertir la imagen negativa y distorsionada que el gobierno mexicano delinea de ellas. En su contribución *"Somos el Pueblo" – Resilience and Nationalism in Nicaragua's Political Struggle*, Sophie Vey analiza el uso estratégico del nacionalismo en la configuración del discurso de crisis. Examina cómo dos facciones compiten para moldear la narrativa de un "pueblo" auténtico a través de la apropiación de narrativas, símbolos y figuras históricas, así como los mecanismos empleados para incrustar el imaginario nacional en la conciencia colectiva. Tanto como en los estudios de Juanita Arango y Leonie Männich, la memoria colectiva constituye un recurso a partir del cual se define, se construye la resistencia y se busca sus medios. Por su parte, Mirjana Jandik, en su artículo *Minería para el buen vivir. Discursos sobre extractivismo y buen vivir en el Ecuador de la Revolución Ciudadana (2007-2017)*, entrega un panorama muy completo sobre los conceptos de "buen vivir" y su aplicación a nivel legal en la constitución ecuatoriana de 2008.

Le sigue una sección llamada *Voces*, donde pretendemos que los mismos protagonistas de sus historias expresen sus puntos de vista. Así, contamos con la contribución de María Francisca Elías Canás, profesora Maya Kaqchikel, quien hace un recorrido histórico de la lucha de los pueblos indígenas en Guatemala. De esta manera, sitúa las barreras sociales a las que se enfrentan particularmente las mujeres en su camino educativo y resalta cómo el deporte, y, más específicamente, el juego de pelota maya, es un valioso recurso para su empoderamiento. Por su parte, Ernesto Argüelles Méndez, miembro del equipo técnico de la tribu Yaqui en Sonora, México, nos informa sobre el trabajo que se ha realizado en los pueblos del río Yaqui acerca de la reclamación de derechos territoriales en el marco de la implementación del Convenio 169 de la OIT. Asimismo, Gabina Aurora Pérez Jiménez, proveniente de la nación Nuu Sau (Pueblo Mixteco) en Oaxaca, México, comparte su trayectoria en la lucha por la decolonización de la educación y la academia, tanto a nivel nacional como internacional. Para ello reflexiona acerca de los avances y retrocesos ocurridos desde la década de 1980, cuando comenzó

su labor, hasta la actualidad. Finalmente, Maria Lopez-Rios y colegas chilenos expresan su postura crítica hacia el programa Becas Chile, señalando las limitaciones de su rígida y anticuada política de retorno y retribución.

Los estudios de casos demuestran que la vulnerabilidad es un punto de partida para el desarrollo de la resistencia y de estrategias resilientes. Sin embargo, no todas las situaciones de vulnerabilidad dan lugar a la resiliencia. Las entrevistas con Aurora Pérez, Francisca Elías Canás y Ernesto Argüelles Méndez muestran que la construcción de la resiliencia requiere un cierto impulso en el que las personas se equipen con herramientas y ofertas de ayuda y, en última instancia, utilicen estas ofertas de ayuda para sí mismas, en forma independiente. Así describe Ernesto Argüelles Méndez el viaje de los pueblos del Río Yaqui desde los tribunales locales hasta la Corte Internacional de Derechos Humanos en Costa Rica para hacer valer sus derechos sobre la tierra y el agua establecidos en el Decreto Presidencial consolidado en 1940 entre la República de México y los pueblos del Río Yaqui en Sonora, México.

En la entrevista con la profesora Francisca Elías Canás, queda claro que el establecimiento del propio concepto de escuela es el resultado de las prácticas de resistencia local. Los fundadores de la escuela Nim Na'oj aprovecharon los derechos que les ofrecía el acuerdo de paz de 1996 en Guatemala para establecer su propio sistema escolar que respeta la lengua y los valores culturales de los maya kaqchikel. Las continuas restricciones impuestas por las autoridades escolares guatemaltecas muestran la constante presión sobre la libertad que ellos mismos han desarrollado, develando rastros de su vulnerabilidad y subalternidad. Sin embargo, la resiliencia queda al descubierto por el hecho de que los actuales maestros de escuela y simpatizantes buscan constantemente soluciones a las restricciones estatales.

Por último, el empoderamiento de la mujer a través del deporte es otro argumento de peso en la descripción de la resiliencia en la entrevista con Francisca. Lo que más llama la atención es que las mujeres -durante siglos en una posición vulnerable dentro de la población rural marginada y patriarcal local- encuentran el valor para emprender nuevos caminos en la vida (carrera, viajes, educación, etc.) a través del entrenamiento físico. Si nos fijamos en la entrevista biográfica de Aurora Pérez, es su interés por la educación y el acceso a la educación lo que le abre diferentes entornos de trabajo y posibilidades de crecimiento. Con el telón de fondo de su propia biografía, la discriminación que sufrió, la marginación y subordinación como miembro de un pueblo indígena y como mujer, así como su propia emancipación, expone provocativamente el ensimismamiento de una élite académica que se describe a sí misma como bienhechora neutral y, sin embargo, continúa con los patrones coloniales de interpretación. Su contribución también muestra cómo estos patrones coloniales de interpretación y soberanía pueden romperse mediante la creación de más oportunidades educativas.

La tercera sección corresponde a un Simposio de libros, titulado *Memórias e Materialidades*, curado por Leandro Matthews Cascon. En él, Catalina Soto Rodríguez, Héctor Morales, Kodiak Aracena y Wilhelm Londoño examinan crítica y polifónicamente el libro *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa. Violencia, resistencia, resiliencia*, editado por Bruno Rosignoli, Carlos Marín Suárez y Carlos Tejerizo-García, iluminando así la obra desde diferentes perspectivas. Luego, hemos incluido las secciones de *Traducciones*, *Reseñas* e *In memoriam*. En la primera, contamos con la traducción aumentada y actualizada de un capítulo originalmente publicado en portugués de Johana Caterina Mantilla Oliveros sobre las transformaciones paisajísticas ocurridas en una comunidad de origen cimarrón en el norte de Colombia. La historia oral, en conjunción con la cultura material, juegan un papel fundamental para la comprensión de sus transformaciones. Así se acentúa el papel activo de la población negra en el moldeamiento propio de su historia.

En la sección de reseñas, Viola Mautsch hace una reflexión sobre las exposiciones del nuevo Museo P26 recientemente inaugurado en Bonn. En este espacio se entrecruzan propuestas decoloniales, prácticas museísticas experimentales y colecciones antiguas, cuyo denominador común son los distintos museos que alberga la Universidad de Bonn. Por su parte, Eva Sophia Kirmes nos entrega una visión crítica del libro *Climatic and Ecological Change in the Americas: A Perspective from Historical Ecology* de Whitaker y Odonne (2023), el cual abarca los debates más actuales sobre cambio climático antropogénico. Joaquín J. A. Molina M. analiza una reciente recuperación patrimonial realizada en el Museo Nacional de Historia Natural de Chile, donde el curador de Antropología de dicha institución, Francisco Garrido, digitaliza los audios de tres discos de cera grabados por Martín Gusinde y Wilhelm Koppers entre 1921 y 1923 en Tierra del Fuego. Se distinguen voces perdidas de los pueblos indígenas exterminados de los Yámana o Yagán, Selk'nam y Alakaluf. Ignacio Helmke, por su parte, reseña el último volumen editado por Stephan Palmié sobre la obra de Fernando Ortiz, el precursor del concepto de "transculturalidad". Finalmente, dedicamos la última sección de *In memoriam* a tres académicos latinoamericanos que, de varios modos, fueron pivotes en las diversas luchas ideológicas, políticas y científicas de sus contextos regionales. De tal modo, recordamos a profesores tan destacados como Ana María Presta, de Argentina, Alejandro Ortiz Rescaniere, de Perú y Osvaldo Fernández Díaz, de Chile.

¿Resistencia y/o resiliencia? Acercamiento a conceptos en disputa

Una de las figuras centrales que suele asociarse a la resistencia en América Latina es la de los movimientos sociales (Garcés 2003). Consiguientemente, resulta imposible no pensar en perspectiva histórica sobre los movimientos indígenas que resistieron la invasión europea, o los movimientos que se opusieron a la apropiación masiva de tierras por latifundistas nacionales e internacionales en el siglo XIX, como es el caso de las guerras yaquis en el noroeste de México, o en los movimientos políticos y socio-culturales en contra de las dictaduras en el siglo XX. Ubicándonos en el presente, llama la aten-

ción las protestas multitudinarias en Chile (2019) o Perú (2023), o la lucha del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México para una nueva forma de gobernancia y participación, entre otros. No obstante, resultaría limitado equiparar el fenómeno de la resistencia únicamente con el de movimiento social.

Los estudios tanto en ciencias sociales como en historia sobre resistencia en América Latina han enfatizado, desde la década de 1980, las diferencias entre los movimientos de resistencia indígena (Barabas 1989; O'Phelan Godoy 1988; Reina 1980, entre otros) y, aquellos otros respecto a las dictaduras militares. Esto va de la mano con un examen de la teoría de la gubernamentalidad de Michel Foucault (1983), en la que se plantea una relación entre poder y resistencia social que ha caracterizado el debate hasta nuestros días. Aunque Foucault habla de la resistencia en su totalidad y no distingue entre resistencia individual y colectiva, nos ofrece un punto de partida relevante para comprender y discutir las tensiones y los conflictos que emergen con el ejercicio del poder. Así, las voces de las mujeres de los pueblos indígenas, sus nuevas formas organizativas, así como las alianzas de partidos políticos en oposición, junto con las manifestaciones de estudiantes y obreros, representan en buena medida lo que González et.al (2018) indicaron como la emergencia de nuevos actores y formas de lucha desde finales de los años 90s, en razón del repudio a las políticas neoliberales y como consecuencia de las profundas y crecientes desigualdades generadas por ellas.

La resiliencia -como término- se utilizó en principio en las ciencias sociales, la psicología y la ecología, y más tarde en los estudios de ciencias políticas y de gobernanza (Bollig 2014: 253). Para los investigadores de las ciencias sociales fue fundamental investigar cómo las sociedades generan, reconocen, son afectadas y soportan las crisis medioambientales. Como señala Michael Bollig (en referencia a Hastrup 2009), la transferencia del concepto de resiliencia de la ecología a las ciencias sociales es cuestionable, ya que la ecología relaciona el término con sistemas cerrados, pero esto no puede aplicarse en modo alguno a los sistemas sociales que se caracterizan por interacción y relaciones entre ellos (Bollig 2014: 257). También se refiere a las demandas procedentes de la investigación antropológica, para así afinar el concepto, creando parámetros para estudios comparativos. En referencia al trabajo de Carpenter et al. (2001), Bollig subraya la necesidad de medir la resiliencia en las categorías de tiempo y espacio.

They [Carpenter et.al. 2001] further inquire about the time-scale within which evidence of resilience is sought, which may range from millenia to decades. With time-scale, the question of spatial scale is also brought up: in order to research resilience, a spatial scale must also be defined. Some hazards are highly space-specific, and can be absorbed by the importation of resources from adjoining regions or by the migration of humans (or other species) to adjacent, unaffected areas. The question 'resilience to what' urges us to specify the stressors relevant for a particular research question. (ibíd.: 258)

Otros investigadores de la resiliencia, como Leslie y McCabe (2013), señalan que ésta no se puede medir concluyentemente, pero sí es posible cuantificar la diversidad de respuestas que genera o incluso los factores de estrés que la producen. Por lo tanto, la pregunta no debería plantearse respecto de factores medibles como el tiempo y el espacio, sino más bien «¿resiliencia de qué?» y «¿resiliencia a qué?». Según Folke (2006: 259), el núcleo de la resiliencia es una capacidad de adaptación dentro de una sociedad que le permite desarrollarse continuamente, a modo de una interacción adaptativa y dinámica sobre sostenerse y evolucionar con el cambio. Basándose en este razonamiento, Michael Bollig se refiere acertadamente a los conceptos más clásicos de «estrategias de afrontamiento», «capacidad de adaptación», «gestión de riesgos» y «amortiguación» (Bollig 2006: 3-13, 2014: 264).

Según Adger (2000: 347), la resiliencia social no es otra cosa que la capacidad de las comunidades humanas para resistir ataques externos contra su infraestructura social. Por su parte, Bollig llama nuestra atención sobre el hecho de que el concepto social de resiliencia ofrece una perspectiva activa: “The concept urges us to ask who is resilient, at whose cost, and with what distributional consequences” (2014: 265). Considerando este marco de referencia sobre la resiliencia, resulta razonable esbozar que varios artículos de este volumen exploran precisamente estas cuestiones.

Al momento de abordar las diversas perspectivas epistemológicas de las comunidades negras, campesinas, indígenas y mestizas que integran las sociedades latinoamericanas y que este volumen examina, se muestra en los estudios una oscilación entre la resiliencia como forma de persistencia, la resistencia como una retención consciente, y la subversión (o rebelión) en el sentido de una confrontación directa. Sin embargo, incluso esta ampliación de los alcances del término ha resultado ser demasiado limitada para describir adecuadamente las complejas interacciones que aquí se describen. En las páginas siguientes el lector podrá indagar comparativamente cómo resiliencia, resistencia y subversión forman una unidad dinámica transformativa que evoluciona junto a las comunidades que la viven, y que da cuenta de cómo se sortean las dificultades en este continente.

Referencias

Adger, Neil

2000 Social and ecological resilience: are they related? *Progress in Human Geography* 24:347–364.

Barabas, Alicia M.

1989 *Utopías Indias: Movimientos socioreligiosos en México*. Quito: Abya-Yala.

Bolig, Michael

2006 *Risk management in a hazardous environment: a comparative study of two pastoral societies*. Studies in Human Ecology and Adaptation. New York: Springer.

2014 Resilience – Analytical Tool, Bridging Concept or Development Goal? Anthropological Perspectives on the Use of a Border Object. *Zeitschrift für Ethnologie* 139:253–279.

Carpenter, S., B. Walker, M. Andries y N. Abel

2001 From metaphor to measurement: Resilience of what to what? *Ecosystems* 4:765–781.

Chakrabarty, Dipesh

2000 *Provincializing Europe: Postcolonial Thought and Historical Difference*. Princeton University Press.

Chakravorty Spivak, Gayatri

2008 [1988] *Can the Subaltern Speak? Postkolonialität und subalterne Artikulation*. Steyerl, Hito (ed.). Wien: Turia + Kant.

Folke, Carl

2006 Resilience: The emergence of a perspective for social-ecological systems analyses. *Global Environmental Change – Human and Policy Dimensions* 16:253–267.

Foucault, Michel

1983 *Der Wille zum Wissen: Sexualität und Wahrheit I*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.

Garcés, Mario

2003 *Los movimientos sociales en América Latina en el actual contexto*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

González, Leonardo, Julia Barba, Ramiro Blasco y Fernanda García Germanier

2018 Movimientos sociales de América Latina. Un recorrido por sus antecedentes históricos para entender las experiencias actuales. En: Diana Bruzzone et al. (ed.), *Comunicación para la resistencia: Conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios*, Accessed 15 Dec. 2024. FLACSO. DOI: 10.2307/j.ctvn96f5x.

Guha, Ranajit

1982 (ed.) *Subaltern Studies, Vol. I: Writings on South Asian History and Society*. Delhi: Oxford University.

1987 Chandra's Death. En: Ranajit Guha (ed.), *Subaltern Studies V. Writings on South Asian History and Society*, Delhi: Oxford University.

1997 *Dominance without Hegemony: History and Power in Colonial India*. Cambridge: Harvard University.

Guha, Ranajit y Gayatri Chakravorty Spivak

1988 (ed.) *Selected Subaltern Studies*. New York: Oxford University.

Hastrup, Kirsten

2009 Waterworlds. Framing the question of Social Resilience. En: Kirsten Hastrup (ed.), *The Question of Resilience. Social Responses to Climatic Change*, pp. 11–30. Copenhagen: The Royal Danish Academy of Sciences y Letters.

Leslie, Patrick y Timothy McCabe

2013 Response diversity and resilience in social-ecological systems. *Current Anthropology* 54:114–143.

O'Phelan Godoy, Scarlett

1988 *Un siglo de rebeliones anticoloniales, Perú y Bolivia, 1700–1783*. Cuzco.

Reina, Leticia

1980 *Las rebeliones campesinas en México, 1819–1906*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.

Rivera Cusicanqui, Silvia y Rossana Barragán

1998 *Debates poscoloniales: Una introducción a los estudios de la subalternidad*. La Paz: Historias, Sephis, Aruqiyiri.

Steyerl, Hito

2008 Die Gegenwart des Subalternen. En: Gayatri Chakravorty Spivak (ed.), *Can the Subaltern Speak? Postkolonialität und subalterne Artikulation*, pp. 7–16. Traducción del Inglés por Alexander Joskowicz y Stefan Nowotny. Wien: Turia + Kant.



Cuerpos rebeldes, memoria viva

Sobre la performatividad de los “tropeles” en la Universidad Nacional de Colombia

Leonie Männich

Philipps-Universität Marburg (Marburgo, Alemania)

ORCID: 0009-0002-6357-0134

leoniemaennich@gmail.com

Recibido: 31 de enero de 2024 / Received: January 31, 2024, Aceptado: 20 de agosto de 2024 / Accepted: August 20, 2024.

Resumen

Este trabajo presenta un análisis del “tropel organizado” que se puede observar en las entradas al campus de la Universidad Nacional en Colombia. Avanza en la comprensión de este como una práctica corporal que más allá de su forma como protesta violenta y desde las teorías antropológicas sobre los rituales/*performances* nos permite entenderla como práctica de memoria colectiva y reconocer su potencial subversivo estimulando procesos de reflexión para una antropología políticamente comprometida.

Palabras clave

Tropel, encapuchados, ritual, performance, memoria colectiva.

Abstract

This paper presents an analysis of the organized “tropeles” that can be observed at the entrances to the campus of the National University in Colombia. It puts forth an understanding of them as a bodily practice that beyond its form as a violent encounter and based on anthropological theories on rituals/*performances* allows us to see its form as a practice of collective memory and to recognize its subversive potential stimulating reflection processes for a politically committed anthropology.

Keywords

Tropel, encapuchados, ritual, performance, collective memory.

El término TROPEL como patrimonio
Que es de los sueños de resistencia
de los marginados del mundo...
EL TROPEL es una concepción
De vida que implica movimiento
Y transformación permanente...
Es semilla que crece y se confronta
Hasta hacerse fruto

(Medina Gallego 1992)

Introducción

Parece paradójico, sólo en los momentos en que les llamades¹ encapuchades² cubren sus rostros y se despojan de todo signo distintivo de su identidad, se hacen visibles. Es como dijo el subcomandante Marcos (1995): “Y miren lo que son las cosas porque, para que nos vieran, nos tapamos el rostro”. Y a pesar de que los encuentros violentos entre encapuchades y las fuerzas policiales son un fenómeno recurrente, son pocos los antropólogos que se dedican a analizar esos enfrentamientos que en Colombia son comúnmente denominados “tropeles”³ (Contreras 2005; Parrado Rodríguez 2013; Pousa-dela 2013; Orellana-Águila 2020). Es como escribe Nicolás Orellana Águila en el marco de un trabajo similar sobre encapuchades en Chile: “Pareciera que la necesidad ética de condenar la violencia a priori impide investigar a fondo sus motivaciones, dinámicas internas y causas” (Orellana-Águila 2020: 1919). Por lo tanto, mi⁴ propósito aquí es avanzar en la conceptualización del tropel como una práctica corporal performativa que, mirando más allá de su forma de enfrentamiento violento, nos permite comprender su significado –conociendo justamente las motivaciones, dinámicas internas y causas. Argumento que al abordar esta práctica como ritual/*performance*, somos capaces de reconocer su potencial subversivo, que desafía las estructuras de poder existentes y estimula procesos de reflexión para el cambio radical. Además, planteo la hipótesis de que el tropel desempeña un papel importante en la memoria de la universidad, con el efecto de contribuir a la autocomprensión de los capuches como grupo subalterno y a la creación de una comunidad de convicción.

¹ Para representar las identidades de género más allá de las categorías monolíticas de mujer/hombre (cisgénero), en el transcurso del trabajo se utilizará la vocal “e” en vez de los marcadores de género gramaticales “o/a”, aunque esto signifique quebrar con las reglas del idioma español.

² Ver el Glosario.

³ Ver el Glosario.

⁴ En el espíritu de una antropología feminista en la que me sitúo, que pretende eliminar la falsa pretensión de objetividad en los textos académicos, este artículo está escrito explícitamente en primera persona del singular.

Este trabajo nace a partir de una estancia de intercambio académico en la Universidad Nacional de Colombia (UNAL) en Bogotá entre julio de 2018 y agosto de 2019. Poco tiempo después del inicio del semestre, sin embargo, no me encontraba en las aulas sino en medio del paro estudiantil universitario más grande desde el 2011. Aunque la práctica del tropel no se limita a un paro, fue en este contexto y debido a la toma de posesión del nuevo presidente uribista Iván Duque (2018–2022) que el fenómeno volvió a la vida cotidiana de los estudiantes de la UNAL, al discurso público y con eso entró a mi vida. Pero ¿qué son exactamente estos tropeles de los que hablo? Los tropeles existen desde hace mucho tiempo porque, ante todo, son expresión de protesta social. En términos sencillos, un tropel puede describirse como un enfrentamiento violento entre dos bandos en conflicto, principalmente entre un movimiento social y las fuerzas policiales. Estos enfrentamientos pueden producirse en manifestaciones, por ejemplo en plazas públicas o en las calles, y por tanto entran en la categoría de “acciones directas”, hablando desde la teoría del estudio de movimientos sociales (cf. Schönberger y Sutter 2009). Estas acciones, estudiadas en el contexto del activismo militante o agrupaciones como el *Black Bloc*, ya han sido objeto de una amplia gama de investigaciones, entre esas David Graeber (2013, 2015), Jeffrey S. Juris (2005, 2008, 2015), Juris y Khasnabish (2013) o Nicholas Apoifis (2014, 2017a,b). A estos me gustaría llamarlos “tropeles espontáneos”. El tema de mi investigación es de otro tipo, a saber, el “tropel organizado” que puede observarse únicamente en las entradas de los campus universitarios públicos. Organizado en este contexto significa que estos tropeles, ante todo, no surgen como una reacción inmediata a una situación, sino que se planifican a largo plazo. Los actores principales, los encapuchados, siempre pertenecen a un movimiento organizado, pueden ser grupos anarquistas, marxistas, maoístas etc. o, anteriormente, a grupos afiliados a guerrillas colombianas como las FARC-EP, el M-19 o ELN (Diego, comunicación personal, julio 2019).

Además, y con esto nos acercamos al objeto de estudio, los tropeles presentan características consistentes como una rutina fija con un discurso de apertura y un acto de cierre, una clara distribución del espacio durante la acción, el uso de material explosivo como bombas molotov, petos y papabombas, vestimenta profesional como overol, guantes, mochila para el material, una capucha y una estricta división de roles en oradores, lanzadores, patinadores, cocineros, bateadores,⁵ entre otros. Pero a esto volveré más adelante. Aparte de esta rutina fija, lo que todos tienen en común es un objeto político por comunicar. Por eso hago la siguiente diferenciación: Existen tropeles (1) de inconformidad, para expresar el descontento con decisiones o circunstancias políticas; (2) de solidaridad, para mostrar solidaridad con otro grupo que se encuentra en lucha, como pasa regularmente, por ejemplo, con la Minga Indígena; y (3) reivindicativos o de memoria viva, para reivindicar la lucha o protesta social, recordando acontecimientos históricos generalmente del movimiento estudiantil universitario. En este artículo, aparte de la presentación del tropel como ritual/*performance*, será de interés especialmente el

⁵ Ver el Glosario.

tercer tipo de tropel y su importancia para, con eso, aportar a la reflexión sobre una antropología de la memoria. Para ello, el presente artículo se divide en cuatro partes. Comienzo dando una visión general sobre mis métodos de investigación etnográfica. A continuación, menciono ciertos aspectos teóricos claves para la comprensión antropológica de los rituales/*performances*. Esto para, luego, introducido por una pequeña viñeta etnográfica sobre mi experiencia en un día de tropel, señalar los aspectos claves de los tropeles describiendo su procedimiento y los elementos performativos. Para cerrar, me enfocaré en ilustrar la importancia y las posibilidades que presenta un estudio de los tropeles más allá de su comprensión como ritual/*performance*, ejemplificándolo con relación a la memoria. Esto para avanzar en las aproximaciones antropológicas a la memoria y su estrecha relación con el cuerpo e iniciar una reflexión sobre sus posibilidades subversivas o emancipatorias.

Métodos

Este trabajo se adscribe en la demanda por una etnografía militante, aquí entendido más allá del método etnográfico como una forma de producción de conocimiento políticamente comprometida. Procura ser una antropología posicional que se solidariza con las luchas emancipatorias en el mundo y, con su autocomprensión como proyecto activista, acompaña activamente estas luchas (cf. Apoifis 2017a,b; Valenzuela-Fuentes 2019). Como antropóloga, persigo en el trabajo etnográfico una preocupación por lo particular, pero en el marco de una reivindicación universal (cf. Ruti 2018: 5), desde la que no se le otorga la voz a les encapuchades o a otro grupo comprendido como subalterno –porque no necesitan que se les dé voz–, sino que se solidariza con sus luchas, se compromete con ellas y estudia las tácticas así como los orígenes que contribuyen al fin de una emancipación colectiva más allá de la lucha particular (cf. Chibber 2016: 70–94). Pues es significativo en el contexto de las sociedades capitalistas y políticas neoliberales, que mantienen así como exacerban las clases, que una ciencia como la antropología no solo observe la resistencia, sino que, para hacer real su demanda por lo anticolonial, sea parte activa de ella.

Teniendo esto en cuenta se realizó un estudio cualitativo de campo entre octubre de 2018 y julio de 2019 en la sede Bogotá de la UNAL. Mi estadía como estudiante en la Universidad Nacional y participante activa en el paro fue decisiva en el desarrollo e implementación de mi pregunta, diseño de investigación y el contacto con les participantes. Se aplicaron los métodos de la “participación observante” (Thrift 2000) así como entrevistas cualitativas semiestructuradas con ocho (hombres) encapuchados (Leech 2002). La denominación utilizada por Thrift se inscribe en la mencionada práctica de una investigación activista, en este contexto crucial, ya que fue esta comprensión de mi papel en el campo lo que me permitió involucrarme en lo que estaba ocurriendo, participar y sobre todo ganarme la confianza de les capuches. Mas allá, fue la experiencia física de la represión y la violencia policial, de los gases lacrimógenos, así como los

sentimientos de injusticia, rabia e impotencia en la lucha por el derecho a la educación y la integridad física, lo que compartí con les estudiantes universitarios en Colombia y lo que me hizo querer ser algo más que una observadora.⁶

Así inicié el estudio de campo en base de las impresiones acumuladas por mis experiencias como estudiante, pero sin una teoría ni pregunta preconcebida. Para las entrevistas, desarrollé una guía y estructuré el compendio de preguntas en cuatro áreas principales de interés siendo la forma, el aspecto histórico, su atribución de significado y posibles interpretaciones del tropel como ritual. Como ya se ha dicho, hablé con un total de ocho (hombres) capuchos. A excepción de una, se trató siempre de entrevistas individuales. Las entrevistas tuvieron lugar en el campus de la UNAL, ya que representa un espacio seguro para los capuchos. El hecho de que el contacto siempre se hiciera a través de terceros, la selección de mis compañeros de entrevista fue aleatoria. Desafortunadamente, fue esta la razón por la que no pude realizar entrevistas con (mujeres) encapuchadas. Esto habría sido importante para una evaluación equilibrada entre hombres y mujeres. Sin embargo, se debe a la razón mencionada y no a que las mujeres no participen en estos actos. Debido a los peligros de ser políticamente activa, existen ciertas medidas de seguridad que, entre otras cosas, impiden la comunicación a través de teléfonos o redes sociales, así como declararse públicamente como encapuchade.⁷ En cuanto al proceso analítico seguí al estilo de investigación de la “Grounded Theory” (según Strübing 2014: 457 y ss.). Seguir este estilo resultó especialmente útil debido a su comprensión procesual de la formación de la teoría y al método analítico del “theoretical sampling” ya que, por investigar una práctica aleatoria, me vi obligada a recopilar los datos sucesivamente mediante una investigación secuencial (ibíd.: 463 y ss.). La paralelización de los pasos de trabajo, es decir, la comparación constante y el planteamiento repetido de la pregunta básica “¿Qué permanece constante, a pesar de toda la inevitable variación de los casos, con respecto al fenómeno cuya conceptualización teórica está en cuestión en cada caso?” (ibíd.: 464, traducción propia), resultó útil ya que durante las observaciones empecé a percibir el fenómeno con respecto a conceptos teóricos relevantes, pudiendo profundizarlo en el transcurso de las entrevistas. La investigación bibliográfica paralela consistió en investigar y analizar la historia de Colombia y del movimiento estudiantil, estudios acerca de la protesta y la violencia, así como finalmente diversas teorías sobre los rituales en la antropología. Ese vínculo se creó de manera natural, ya que al principio de cada entrevista pedí a les capuches que me explicaran lo que entendían por un tropel y une encapuchade. Resulta interesante que, en este contexto, fueron les capuches que a menudo hacían la referencia a términos como *performance*, acto performativo

⁶ A pesar de tener claro que mi posición y experiencia como estudiante de intercambio, como persona europea y en este sentido privilegiada es diferente y no se puede comparar con la de muchos estudiantes colombianos, no implica que no pueda solidarizarme con ellos y unirme a su lucha, ya que se debe al mismo sistema capitalista neoliberal que crea estas circunstancias (Gómez y Galindo 2019).

⁷ Esta también es la razón por la que la identidad (nombres) de los informantes fue alterada para preservar su privacidad.

o acto de rebelión para describir sus acciones. Fue esto lo que me provocó a abordarlo desde esta perspectiva y que a continuación quiero ilustrar.

Aproximación a las teorías del ritual / *performance*

Teóricamente, mi argumentación se basa en el trabajo de los estudios de rituales desde la década de 1970. Esto, porque los estudios no fueron ajenos al llamado “giro performativo” por lo que se abandonó en parte su comprensión rígida de los rituales como “ejecuciones de ‘textos’ sociales o psicológicos” (Belliger y Krieger 2003: 7, traducción propia) y se interesó cada vez más por la “dimensión práctica de la producción de significados y experiencias culturales” (Bachmann-Medick 2006: 104, traducción propia) y los elementos de escenificación o representación (Dücker 2007: 183). Nace de una crítica a la separación de pensamiento y acción, así como de la teoría y la práctica, y a la unilateralidad y el énfasis en el significado del modelo textual imperante, de ahí que comienza a situar en primer plano la investigación de los actos de habla, los símbolos, la acción (simbólica) y la comunicación (Bachmann-Medick 2006: 104 y ss. Belliger y Krieger 2003: 8; Dücker 2007: 183). Cabe mencionar que la etnología simbólica ejerció una influencia temprana pero decisiva en este sentido y en particular el trabajo sobre los rituales de Victor Turner (1995 [1982], 2000 [1969]), ya que sus investigaciones afirmaron el efecto transformador de los rituales (Bachmann-Medick 2006: 110-114). Basándose en la estructura trifásica de los rituales elaborada por van Gennep –una división en fase previa, liminal y posterior–, Turner por su parte se ocupa de la segunda (2000 [1969]: 94-97). Se interesa por lo espontáneo y dramático del ritual, que, según él, se revela durante esa fase liminal. Durante este momento de “liminalidad”, el orden social queda temporalmente suspendido (Turner 2000 [1969]). Turner describe este estado fuera de la estructura social normativa como “antiestructura”, que permite a los participantes experimentar unidad y conexión, llamado “communitas” (ibíd.). Aunque mantiene la idea del ritual como mecanismo de orden a través de la alternancia “estructura – antiestructura – estructura”, deja claro que “los rituales [...] no eliminan fundamentalmente los conflictos, sino que sólo los pueden mediar a corto plazo” (Rao 2007: 356, traducción propia).

Desde entonces, se comprenden los rituales como acciones simbólico-expresivas enmarcadas y dependientes de la situación, y que están “desvinculadas del principio utilitario de la vida social” (Bachmann-Medick 2006: 112, traducción propia). Asimismo, al considerar los rituales de esta manera, cada vez se tiene más en cuenta lo desordenado y cambiante del mismo ritual, en lugar de verlos exclusivamente como actos que consolidan el orden social (Rao 2007: 351-355). Así, la atención ya no se centraba en la función de los rituales como se hacía antes, sino más bien en el modo de acción de los propios rituales. Se reconoció que los rituales están tan implicados en la dinámica de negociación de la vida social que pueden tener una influencia duradera en la realidad actuando de forma subversiva, cuestionando las relaciones de poder y promoviendo procesos de

reflexión (ibíd.). Con eso, el término de “*performance*” adquirió cada vez más protagonismo, que sin embargo, no ha llevado a sustituir el término “ritual”, sino que el uso combinado de ritual/*performance* hace hincapié en que por un lado, los rituales tienen lugar dentro de un marco definido espacial- y temporalmente,⁸ y que, por otro lado, son actuaciones “enmarcada[s] y anclada[s] contextualmente” (Schechner 2013). Es decir, abre el camino para investigar temas de escenificación y esteticidad, así como la transformatividad. Esto se ve reflejado en los estudios de los años ochenta en adelante, que entre otro hacen hincapié en el potencial subversivo de los rituales (ibíd.: 356-360). Junto con este cambio en el enfoque de los estudios de rituales/*performances*, nace un interés por lo corporal (cf. Klein 2005). Pero también los trabajos de la memoria comienzan a vincular la memoria con prácticas corporales o performativas. Significativo aquí fue por ejemplo el trabajo de Paul Connerton (1989), que avanzó la tesis de que la memoria de ciertos grupos se transmite y conserva a través de *performances*/rituales (ibíd.: 1-5). Como mostraré más adelante, esto también se aplica a los tropes. Para ello, me gustaría pasar a ilustrar cómo se vive un día de tropel, comenzando con una pequeña viñeta etnográfica para luego sobre esta base proseguir con los resultados de mi análisis.

Un día de tropel... Pequeña viñeta etnográfica para entrar al tema

Un día de tropel en la Nacho, como llaman les estudiantes cariñosamente a su universidad, no es un día cualquiera. Con la explosión del primer peto, la cotidianidad de la vida universitaria se interrumpe, las clases y otras actividades llegan en parte a su fin y la comunidad universitaria se reúne. El 16 de mayo del 2019 era uno de estos días. Sobre el mediodía escucho entonces a lo lejos el característico estallido de un peto (después de casi un año en la Nacho una aprende a distinguir los sonidos de la protesta social). La profe, con sabia anticipación, suspende la clase ya que no solo en un rato se pondrá difícil salir de la universidad sino que el aula, cercana a la entrada de la Calle 26, se podrá llenar de gases lacrimógenos. Así que con otros estudiantes fuimos a la Plaza Che y ahí vimos un grupo de entre 15 y 20 capuches. Se estaban preparando para la ‘parada’, una especie de formación militar. Estaban vestidos de overol negro, debajo del que llevaban mochilas y tenían un pañuelo rojo atado al brazo (Figura 1). Ya había vivido esto varias veces y aún me daba risa porque su comportamiento irradiaba profesionalidad y respeto, pero con la mochila parecían tortugas. Poco después, cuando ya había más público, un capucho (el orador) se adelantó, sacó una hoja de papel y empezó a hablar. Hablaba de que ya se cumplían 35 años de la masacre estudiantil que dejó varios estudiantes muertos, heridos y desaparecidos, y gritó ¡no más impunidad! Intentaba agitar a la comunidad universitaria, de que había que volver a tomar el control de la universidad que se perdió gracias al “Estado asesino” que con eso había logrado romper el tejido social para implantar su modelo neoliberal educativo. En ese

⁸ Lo menciono para distinguir las acciones performativas del peligro de la “sobreritualización”, como ocurre ocasionalmente con los rituales matutinos y similares (véase por ejemplo Schechner 2013).



Figura 1. La parada con la pancarta de la Coordinadora Clandestina Simón Bolívar al comienzo del tropel. Pronto hablará el orador. Bogotá, 2018 (Foto: Leonie Männich).

momento no entendía mucho, pero sí me acordé de haber visto aparecer varios grafitis los días anteriores preguntando en tinta roja ¿Qué pasó el 16 de mayo? o advirtiéndolo ¡Lxs estudiantes no olvidamos! Lo que sí sabía era que se trataba de un tropel organizado. Al terminar el discurso, el capucho entonó una arenga ("Mi voz, la que está gritando. Mi sueño, el que sigue entero. Y sepan que solo muero, si ustedes van aflojando. Porque el que murió peleando, vive en cada compañero"), la cual continuamos cantando mientras acompañábamos a los encapuchados a la entrada de la 26. Los porteros habían desaparecido y afuera ya los estaba esperando el ESMAD con una tanqueta. Caminamos hasta un cierto punto, los capuchos siguieron hasta la puerta y comenzaron a lanzar sus petos, papabombas y bombas molotov. Yo, mientras tanto, me preparaba un pañuelo con leche y bicarbonato porque ya sabía que estaba por llegar la primera granada de gas lacrimógeno lanzada por el ESMAD.

Junto con otros compañeros observábamos la confrontación, a veces aplaudíamos, cuando un "golpe" contra el ESMAD tenía éxito (suena casi grotesco, pero aquí esa imagen rígida de amigo/enemigo domina la práctica). Prendimos una fogata para disolver el olor a gas, charlábamos y cantábamos arengas para acompañar y mantener el ánimo, motivando a los capuchos. Chucho León, presente, presente, presente. Hasta hoy recuerdo estas líneas. Me gustaban los momentos

del tropel, no necesariamente por los gases, pero porque el escenario me invitaba a preguntar por los contextos familiares de mis compas, obtener su visión de lo que estaba pasando en este país, y en este momento. Como tenía varios amigos de filosofía, casi siempre terminábamos en discusiones sobre la ideología, la protesta social en Colombia con sus prácticas violentas y la violencia en general. Después de casi tres horas, los capuchos dieron una última vuelta recibiendo su aplauso y desaparecieron detrás del edificio de diseño gráfico. El público se dispersó, todo volvió a la normalidad (el tráfico sobre todo) y como recuerdo quedaban los cartuchos de gas vacíos, piedras y un par de grafitis. Pronto aparecerá también en las noticias, “otro día de disturbios” ... Yendo a mi casi pensé que ese día había sentido una energía distinta. Cuando llegué a mi casa saqué un volante que me habían dado para anunciar la “Semana de la Memoria Universitaria” y empecé a investigar.

El tropel como ritual / performance

Cuando comienza un tropel organizado, se abre un espacio fuera de la estructura social habitual o para utilizar las palabras de Turner se establece un estado de “antiestructura” (2000 [1969]: 94-97), dentro del cual el orden social se disuelve temporalmente y se renegocia en el transcurso del acontecimiento. Este estado es provocado activamente por los participantes en el ritual (encapuchados, espectadores, policía). Como mencioné al principio, el tropel posee de una rutina fija que incluye un acto de apertura con un discurso obligatorio, un acto principal (la confrontación) y un acto de cierre. Con la explosión del peto y el discurso en la Plaza Che, los encapuchados lanzan una invitación, que la comunidad estudiantil debe aceptar. Asimismo el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD), unidad especial de la policía, debe aceptar posicionarse en las entradas al campus y reaccionar a la comunicación material-verbal de los capuches (cf. Parrado Rodríguez 2013: 27; Andrés, comunicación personal, junio 2019).

El tropel sólo puede tener lugar una vez que se ha creado este espacio para la acción (Rao 2007: 369 y ss.). Si falta voluntad o disposición, el ritual fracasa (Sebastián y Juan Camilo, comunicación personal, junio 2019). De la misma manera es requisito que durante el acto principal, la confrontación, los capuches (y los demás participantes) conozcan y cumplan con sus roles. Esto significa que los “cocineros” tengan preparados los explosivos como bombas molotov, petos y papabombas. Los “patinadores” los lleven cuidadosamente hacia las entradas para que los “lanzadores” los lancen con éxito. A la vez no pueden faltar los “bateadores”, que neutralizan los gases lacrimógenos y cuidan a los heridos, y el público, que observe y apoye activamente el escenario (Sebastián y Juan Camilo, comunicación personal, julio 2019). Si este es el caso, entonces se revela, dentro de este marco de referencia espaciotemporal, la existencia del conflicto social, porque primero la Plaza Che y luego las entradas al campus se envuelven en un significado alternativo: ahora son un escenario en el que un sector de la sociedad, por lo demás marginado, aparece y expresa sentimientos de rabia e insatisfacción de forma escenificada (Parrado Rodríguez 2013: 24):

[E]l tropel también se utiliza para comunicar algo que el grueso de la sociedad, debido precisamente a estas concepciones individualistas, narcisistas, metodológicamente individualistas, pues no pueden o no quieren comunicar. Es decir, el tropel se utiliza para poner en evidencia lo que a la sociedad, inclusive dentro de la propia comunidad universitaria, les incomoda hablar, no pueden hablar o simplemente no lo quieren hacer. Entonces, el tropel también tiene la función de mostrar algo que la sociedad intenta ocultar. (Juan Carlos, comunicación personal, junio 2019)

Hay que entender que esto se realiza mediante la asignación de papeles estilizados. En este contexto, recordemos brevemente lo que dice Rao sobre los rituales como representaciones. Éstos existen de forma similar a la obra de teatro, “desvinculados de la vida cotidiana en el escenario y tienen un carácter escenificado. [...] Exageran los roles sociales, las condiciones sociales, las posiciones ideológicas y las presentan en variaciones inusuales” (Rao 2007: 362, traducción propia). Tanto les capuches poniéndose sus capuchas como el ESMAD con su armadura asumen los papeles de los dos bandos antagónicos que se busca escenificar aquí. Así, les capuches representan a quienes tanto en el pasado como aún hoy sufren la marginación y la estigmatización en Colombia, los subalternos, mientras que la policía representa a su vez, según el tipo de tropel, al gobierno actual, al capital, al Estado de forma abstracta o la encarnación de la misma institución policial o del ESMAD (Daniel, comunicación personal, julio 2019). Funciona así como una especie de foro para la expresión de identidades colectivas y enemistades mutuas, que se expresan dentro de este espacio liminal (Bromberger 2003: 291).

A pesar de que estas estructuras sociales existentes en la sociedad se reproduzcan de la misma manera a través de esas adscripciones de roles, la característica especial aquí es que durante el estado de liminalidad, éstas no existen como un sistema organizado jerárquicamente, sino que reasignan el poder para dar forma al momento permitiendo a les capuches actuar fuera del sistema de reglas a través de su “disfraz” y sin tener que afrontar ninguna consecuencia (Turner 2000 [1969]: 94-97).⁹ También la duración depende de la resistencia de les capuches, de su material y de la voluntad y el apoyo de les demás participantes. Incluso el final del ritual/*performance* lo inician ellos, dejando a la policía como agente pasivo en este sentido. Pese a ello, les participantes reconocen que este sistema alternativo de reglas sólo se aplica por el momento y no lo sustituye (Juan Carlos, comunicación personal, junio 2019). Las normas extraordinarias que se aplican durante el tropel terminan tras la marcha final, en la que les capuches reciben aplausos igual que actores al final de una obra. Luego, escondidos se quitan el “disfraz” y vuel-

⁹ Para no relativizar la persecución de estudiantes activistas y demás líderes sociales, cabe mencionar que esto se debe a la dificultad de identificar a les militantes y no a la falta de persecución. Como mencioné anteriormente, debido a que existan infiltraciones de forma regular en estos grupos, hay un sistema de reglas para garantizar hasta cierto punto una seguridad y protección (Daniel, comunicación personal, julio 2019).

ven a subordinarse a las estructuras que rigen en la sociedad (Andrés, comunicación personal, julio 2019; Gil Calvo 1991: 57).

Ese juego de fuerzas que se manifiesta en el tropel se refleja de forma similar en una disputa sobre el espacio (Figura 2). Durante el tropel, les capuches intentan redefinir no sólo el orden social, sino también los límites del espacio –entendido como espacios de representación del mismo orden (Diego, comunicación personal, julio 2019). Al ocasionalmente abandonar el campus, intentan arrebatar a la policía el espacio que han privatizado (en particular la entrada al campus y la calle) y controlarlo mientras dure el tropel. La policía, a su vez, defiende este espacio y centra sus ataques en el interior del campus situando la tanqueta frente a él e insinuando la intrusión (cf. Parrado Rodríguez 2013: 29). Al hacerlo, el espacio sufre una ritualización máxima, ya que existe de esta forma sólo por el momento y, al alterar el orden público (muchas veces implica el cierre de la Calle 26, que a su vez es la vía al aeropuerto), traslada el conflicto a la calle, haciéndolo público (ibíd.). La calle y el campus se convierten en un campo de negociación entre oprimidos y opresores. Es más, el campus en particular, la Ciudad Universitaria, tiene un significado especial para les estudiantes. Debido a las normas de autonomía universitaria la policía generalmente no tiene acceso al campus, el espacio tras las vallas forma un lugar de retiro que da a les capuches y estudiantes una sensación de seguridad. Ahora bien, el significado va más allá, porque al defender el campus del “ataque”, se reafirma la relación entre les estudiantes y la universidad. En el tropel, les capuches defienden no sólo la universidad como espacio, sino también lo que ella representa: la autonomía, es decir, la libre enseñanza y el pensamiento crítico (Ley 30 de 1992). La defensa es, por tanto, una expresión de solidaridad con la universidad, porque es un lugar que ofrece perspectivas, especialmente a las personas de clases populares y marginadas. Por lo tanto el tropel es muy carnavalesco, puesto que las estructuras del orden social no son alabadas, sino criticadas y cuestionadas (Juan Carlos, comunicación personal, junio 2019). Esto se ve reforzado por les espectadores al crear un ambiente casi festivo mediante arengas, canciones y fogatas, y al constituir una especie de frente de apoyo entre les espectadores más emotivos, la escena adquiere la forma de un juego o baile ritualizado (Bromberger 2003: 191 y ss; José, comunicación personal, julio 2019). Se presenta como un juego de extremos, pero es un juego o baile serio, en el que también pueden ocurrir imprevistos:

[A] veces me lo pensaba como un baile. [...] Les damos la vuelta a ellos y ellos dan la vuelta a nosotros, es un baile. [...] Y el baile puede no ser correspondido, puede ser correspondido, puede ser abusivo. El baile normal puede llevar incluso al acoso por ejemplo. Y aquí puede llevar a la muerte. Es un baile muy serio. Es un baile muy grave. Si también como que por esta dinámica de baile como que toca también muchas fibras profundas. (José, comunicación personal, julio 2019)



Figura 2. Al calor del tropel. Los bateadores neutralizando los gases lacrimógenos con baldes. Bogotá, 2019 (Foto: Leonie Männich).

En ese sentido, lo performativo no le resta lo violento de su práctica –y el tropel es altamente cuestionado justo por eso (cf. Saldarriaga 2018). Aquí quiero recordar que, a pesar de presentarse en forma de ritual/*performance*, sus practicantes siguen siendo grupos de activistas. Y si bien esta práctica de *protest performance*, como se podría entender en ese sentido, comenzó a existir principalmente para distanciarse de la forma de protesta violenta con connotaciones “negativas”, asociada a la militancia y al *Black Bloc*, la protesta performativa no tiene por qué ser necesariamente pacífica (Denk y Wai-bel 2009: 71 y ss.). Según Juris, también la violencia puede tener elementos simbólico-expresivos y ser comunicativa, por lo que entiende la violencia performativa dentro de la protesta como “representaciones ritualistas simbólicas de interacción violenta con un énfasis predominante en la comunicación y la expresión cultural” (2005: 415, traducción propia) y la contrapone a la violencia “pura”. Es decir, estas representaciones violentas de la protesta suelen tener como objetivo acceder a los medios de comunicación y posibilitar la comunicación precisamente a través de las imágenes espectaculares (Juris 2005: 416). Coincide con el objetivo de los capuches:

Es decir, cuando hay represión, cuando hay políticas que no se puede simplemente con una manifestación demostrar que se está en contra, la acción violenta pues pasa a un primer plano y pues eso genera un impacto. Genera un impacto en los medios de comunicación, visualmente, tanto en la universidad y pues lo que genera es preguntarse a la gente, bueno “¿por qué sucede esto? ¿Por qué se organizan unas personas para tajar el aparato que defiende el Estado?” (Daniel, comunicación personal, julio 2019)

En los últimos años, sin embargo, el tropel ha tenido una reputación cada vez más negativa en la sociedad, entre otros fomentado justamente por su representación en los medios de comunicación. Por esta razón, el objetivo principal del tropel, comunicar y poner en evidencia conflictos y problemas, está hoy en día orientado hacia el interior. Se trata entonces de fortalecer el cuerpo social de la universidad internamente, con el fin de crear una “comunidad de convicción” (Diego, comunicación personal, julio 2019). Y para ello, la memoria toma un papel importante.

El tropel como práctica corporal de una memoria protestadora

Como mencioné anteriormente, existen distintos tipos de tropel que varían en cuanto a su fin y sobre cuya base desarrollé aquella tipología. Enseguida, quiero enfocarme en el tercer tipo de tropel, a saber, los “tropeles reivindicativos” o como yo los quiero llamar, de “memoria viva”.

El tropel que ilustré en la primera viñeta etnográfica era uno de este tipo. Era el 16 de mayo y uno de esos días en los que se esperaba que hubiese tropel. Esto tiene que ver con que el 16 de mayo del 1984, por el asesinato del estudiante Jesús “Chucho” León de la Nacho (entre otros antecedentes), se presentaron protestas en y cercano al campus, a las que la policía reaccionó con una violencia desproporcionada para callar las protestas y “reestablecer el orden público”. Ingresó al campus con armas de fuego, dejando al menos 46 estudiantes heridos y 81 personas detenidas, éstas torturadas, amenazadas o violadas, algunas desaparecidas. Luego a este acontecimiento la universidad quedó cerrada por un año, que en la memoria estudiantil se explica que se hizo porque “impidió que se esclareciera los hechos, y provocó que con el cierre se vendiera una idea de olvido de lo ocurrido, el popular: ‘Aquí no pasó nada’” (Cano 2021). En consecuencia, para evitar justamente este olvido, desde hace muchos años es práctica común que en estos días se haga un tropel reivindicativo, o de memoria viva.¹⁰

¹⁰ No es el único, otro, por ejemplo, es el 8 y 9 de junio, el “Día del Estudiante Caído” –y para los estudiantes de la UNAL emblemático para la memoria del movimiento (Juan Carlos, comunicación personal, junio 2019).

A lo que quiero apuntar con el término “memoria viva” se remonta en los trabajos antropológicos sobre la memoria. Para ello, hay que entender primero que la memoria no se ve como representación objetiva del pasado, sino como “reconstrucción subjetiva y altamente selectiva que depende de la situación de recuperación” (Erll 2017: 6, traducción propia) y que puede ser tanto individual como colectiva. En particular, esa conceptualización de memoria como algo colectivo o social se basa en los trabajos del siglo XIX en adelante y representa un área de interés para la antropología en relación con el concepto de cultura, entre otras cosas (Cattell y Climo 2002: 1-3; Erll 2008: 4-6; Olick et al. 2011: 46-47). Aquí, el trabajo de Maurice Halbwachs sobre la “memoria colectiva” (1967 [1950]; 1985 [1925]) sigue siendo un importante punto de referencia ya que además de la condicionalidad social de la memoria individual, Halbwachs también vincula su teoría de la memoria colectiva con una referencia retrospectiva que hacen grupos, clases, pero también sociedades enteras (Mucchielli y Marcel 2008: 144-148). Esta referencia hacia el pasado, que Halbwachs separa claramente de la historia, es especialmente relevante para la formación de la identidad de los grupos porque la memoria representa el punto de vista presente de ideas compartidas del pasado (Erll 2008: 5). En los años siguientes los trabajos basados en esta teoría diferenciaron aún más lo que Halbwachs subsumía bajo el concepto de memoria colectiva. Entre otros el sociólogo Jeffrey Olick (2008) retomó la obra de Halbwachs y la profundizó separando la memoria colectiva de la memoria recopilada. Además de la memoria recopilada como memoria individual caracterizada social y culturalmente, la memoria colectiva para él se refiere principalmente a símbolos, medios de comunicación, prácticas, etc. de grupos que están relacionados con el pasado (Erll 2017: 93-95). El antropólogo Paul Connerton, a su vez, parte también de la teoría de Halbwachs de la existencia de una memoria colectiva y pregunta cómo transmiten y mantienen los grupos esta memoria (Connerton 1989: 1-5). En este sentido, defiende la tesis de que esto ocurre a través de *performances* (ritualistas). Dice:

If there is such a thing as social memory, I shall argue, we are likely to find it in commemorative ceremonies; but commemorative ceremonies prove to be commemorative only in so far as they are performative; performativity cannot be thought without a concept of habit; and habit cannot be thought without a notion of bodily automatisms. (ibid.: 4-5)

Afirma que con la investigación de “actos de transferencia” –como tales, destaca en particular las ceremonias conmemorativas y las prácticas corporales– permite llegar a conclusiones sobre la construcción de una memoria colectiva (ibíd.: 36-40). Connerton distingue explícitamente los rituales de memoria de los demás, ya que a pesar de que todos los rituales son repetitivos y, por tanto, implican una continuidad con el pasado, los rituales de memoria exigen explícitamente dicha continuidad (ibíd.: 45). Subraya que –además de la performatividad que contienen, que los distingue de los mitos, por ejemplo– se refieren a personas y acontecimientos prototípicos en su actuación y los re-

crean. Estas recreaciones pueden articularse en forma de tres modos: calendárico, verbal o gestual.

Con eso, espero hacer comprensible lo que pretendo indicar con memoria “viva”, siendo por un lado el aspecto espontáneo, involuntario, expresivo y sobre todo práctico del hacer memoria, y por otro refiere a la relación que los tropes tienen con el pasado traído al presente. En las entrevistas quedó claro que la práctica se piensa en relación con la situación de hoy. Los asesinatos y el trasfondo de las protestas históricas no se presentan de forma abstracta como cosas del pasado o hechos aislados, sino que el presente se explica a través del pasado. Por esto, el término de reivindicación o reivindicar es muy presente aquí. Un término difícil de traducir a otros idiomas que expresa la tensión entre el presente y el pasado en la que opera la práctica de los tropes (de memoria viva). En el contexto del tropel, la memoria se construye a sí misma como una “narrativa de resistencia” (Benavides-Vanegas 2005: 55) o una “contramemoria” (Foucault 1977: 9), que da espacio a memorias no oficiales o de oposición y forma un contrapeso a la memoria institucionalizada (Linke 2015: 181-184). Como “ceremonia conmemorativa” (Connerton 1989: 4) los tropes del 16 de mayo o del 8/9 de junio remiten prototípicamente al estudiante militante que Chucho León u otros como Uriel Gutiérrez y Gonzalo Bravo Pérez encarnan para el movimiento en la actualidad, al que remiten explícitamente con la representación ritualista y con los que les encapuchados se sitúan en fila. Además, los tropes, especialmente los del 16 de mayo, pueden entenderse como tales representaciones, ya que recrean los acontecimientos de forma similar (cf. *ibíd.*: 67-68).

El término del tropel como juego que mencioné anteriormente también encaja aquí en el sentido de que los capuchos de los tropes tienen hoy el campus como un refugio seguro (José, comunicación personal, julio 2019). Aun así, para que el tropel tenga éxito, es decir, para que nadie sea detenido, herido o asesinado, deben estar “habituad[e]s”, con su locus en el sustrato del cuerpo (Connerton 1989: 71). Por ejemplo, un capucho debe saber cómo llevar una capucha correctamente, cómo moverse por el espacio, cómo lidiar con los elementos explosivos y estar acostumbrado a inhalar gas lacrimógeno. Pero los demás participantes también deben tener práctica en su comportamiento y, por ejemplo, conocer los textos de las arengas, saber respetar el espacio y sus límites y protegerse de los gases lacrimógenos. Estos conocimientos se encuentran, en sentido amplio, en el “sustrato del cuerpo” (*ibíd.*: 71, traducción propia), donde se han interiorizado y a los que se puede recurrir en el momento de necesitar utilizarlos. En este sentido, el tropel, entendido como ejemplar para las prácticas de memoria, resulta ser altamente corporal ya que un capucho, por un lado, pone en peligro su propio cuerpo físico y, por otro, inscribe el conflicto en sí mismo:

La capucha aquí no solo implica el cubrimiento de la identidad. Implica por ejemplo asignar en el propio cuerpo las luchas estudiantiles latinoamericanas. Conmemorar Córdoba, conmemorar el '84, conmemorar la MANE, conmemorar los estudiantes caídos, conmemorar mayo. Antes era así, ya no. En

el mayo francés, conmemorar el alzamiento de los italianos, conmemorar las guerrillas o cuasi guerrillas de los españoles en época de la guerra civil. (José, comunicación personal, julio 2019)

Así, se somete a un proceso en el que su cuerpo se convierte en portador de significado de otra manera (Klein 2005: 82). Para les capuches, la práctica del tropel implica un abandono temporal de su propio cuerpo. Porque cuando se ponen su ropa o capucha, asumen simultáneamente una representación de todes aquellos que en el pasado han defendido la tierra y la universidad. Durante el tropel, el cuerpo se convierte consecuentemente en “el sitio de la inscripción y producción de la cultura” (Rao 2007: 368) o en este caso, en el sitio de la inscripción de la memoria. La experiencia física abre al capuche un canal de comunicación con la historia de su universidad. Este momento de reunirse, recordar y vivir juntas una experiencia emocional límite transmite una fuerza que permite a les estudiantes participantes y capuches experimentar la unidad y la solidaridad, o para retomar las palabras de Turner (1995 [1982]), la *communitas* junto a su fuerza transformadora.

Con estos antecedentes, me gustaría concluir mencionando el concepto de “memoria protestadora” de Carlos Medina Gallego –antiguo alumno, ahora profesor y cronista de la Nacho– y apoyar su propuesta de entenderla como expresión de una memoria colectiva de les estudiantes de la Ciudad Universitaria (Medina Gallego 2004 [1983]: 7-14). Como “referente fundamental de sus imaginarios de identidad” (ibíd.: 12) existe la necesidad de preservarla para la lucha política del futuro. Escribe: “[L]a memoria, como presencia del pasado [...] [e]s más bien la recordación de rastros de identidad que se trasladan en el tiempo con propósitos sociales y políticos que pueden ser materia de interpretación permanente y de distinta utilización en el escenario siempre vivo de los conflictos” (ibíd.: 12-13). Y a pesar de que la comunidad de convicción hoy día no abarca la totalidad de les estudiantes –por lo que cabe señalar que el tropel debe entenderse como una práctica de memoria que media y preserva la memoria (protestadora) de quienes desean invocarla y verse identificadas con ella– saber esto abre una vía de reflexión sobre la creación de solidaridad y el desarrollo de estrategias para reactivar y transmitir la memoria protestadora y movilizarla para las luchas políticas del futuro.

A modo de conclusión: de lo subalterno y subversivo

Tenemos compañeros y tenemos estudiantes que han muerto y han dado su vida por una mejor sociedad, por una causa justa. Que han muerto en estas fechas y en homenaje a ellos, a su lucha y a su sacrificio es que nosotros estamos recordándole a esta sociedad y recordándole a este Estado que nosotros no estamos muertos, que nosotros no estamos derrotados, que nosotros estamos dispuestos a seguir aportando a la construcción de una mejor sociedad.

Y que tenemos y adaptamos todas las maneras de lucha posibles para poder hacer esto realidad. (Juan Carlos, comunicación personal, junio 2019)

He intentado demostrar la riqueza de significados y procesos que proporciona la exploración de la práctica de las formas de protesta violenta como los tropeles. Al observar su proceso y características, no sólo se puede determinar, recurriendo a las teorías antropológicas del ritual, que efectivamente se trata de un ritual/*performance* dado sus características, sino también reconocer la importancia que tiene esta práctica corporal para los procesos de la memoria.

Para cerrar, quiero retomar la idea de que los rituales pueden tener un efecto subversivo y preguntar para este caso, ¿dónde está ese efecto? Lo que nos provee la antropología a través de sus métodos no es sólo una mirada profunda hacia ciertas prácticas, sino también a las personas involucradas. Detrás de la capucha hay jóvenes, en su mayoría estudiantes de una zona urbana-popular o que llegaron de las regiones del país a Bogotá para estudiar. Es decir, comparten experiencias sociales similares. Fue a través de las entrevistas que aprendí que estas personas están estructuralmente en desventaja, experimentan marginación y estigmatización y se encuentran en una relación de clase similar al resto de la sociedad. Una condición, a la que en las ciencias sociales se refiere con el término de “subalterno”. Según el filósofo marxista Antonio Gramsci, quién lo formuló, entiende por los subalternos los grupos que existen dentro de un orden hegemónico dominante pero no tienen espacio político dentro de él y cuyas opiniones no se tienen en cuenta: están fuera del discurso hegemónico (Gramsci 1971). Las características de la subalternidad de les encapuchades señala su posición en un esquema universal de la lucha de clases. Al concederles esta reivindicación, su lucha se entiende como algo universal, a pesar de su posición subalterna (Chibber 2016: 70-94). Precisamente porque su subalternidad no describe una identidad particular que los sitúe fuera de las luchas sociales, sino porque les sitúa en un contexto de luchas emancipatorias globales. Por tanto, la lucha subalterna puede concebirse a partir de o al menos en conexión con las luchas de clases. De este modo, se puede situar en línea con otros movimientos anticapitalistas internacionales y extraer de ello conclusiones en relación con el funcionamiento del capitalismo. Sobre este trasfondo, se despliega el potencial subversivo.

En este contexto lo subversivo debe entenderse desde Colombia, de ahí que siguiendo a Orlando Fals Borda: “[L]os subversores de esta categoría no quieren destruir sino lo que consideran incongruente con sus ideales, y tratan más bien de reconstruir la sociedad según nuevas normas y pautas” (2008: 31). Esta creación temporal de otro espacio, de antiestructura, y al suspender las normas del orden social durante este, les capuches entran en un estado de indeterminación desde el que pueden iniciar una transformación de sí mismos y de les demás participantes. Dentro del tropel, les participantes tematizan su subalternidad y, a través de la amenaza de rebelión, el señalamiento de problemas y la demostración de fuerza, les participantes pueden percibirse como sujetos políticos

que pueden hacer demandas y formar parte de la dinámica de negociación de la vida social. Este proceso de empoderamiento del cuerpo social inicia una transformación entre los estudiantes participantes y, en el espíritu del teatro épico brechtiano, les anima a imaginar alternativas a las estructuras existentes. El tropel funciona como abridor de un debate en la sociedad y, por tanto, subversivo para las estructuras de poder del Estado en el país, ya que a partir de él se pueden concebir y poner en práctica nuevas realidades (Diego, comunicación personal, julio 2019). En palabras de estudiantes de la UNAL frente a Parrado Rodríguez: “Lo que hacía el ‘tropel’, era cerrar la calle pero que de alguna manera permitía la apertura del debate político al interior y al exterior del campus” (2013: 25). Entonces, a pesar de que la *performance* no sirve necesariamente para desestabilizar las relaciones de poder existentes por completo –y teniendo en cuenta que el objetivo del tropel no es este, sino precisamente el hacerlas conscientes–, su demás potencial desestabilizador y subversivo reside en la unión de los estudiantes y la experiencia de *communitas*, que les permite comprenderse como grupo subalterno y así la oportunidad de alzar la voz y reivindicar su historia (cf. Gramsci 1971; Rao 2007: 360; Turner 2000 [1969]).

Espero que, a partir de este ejemplo haya logrado demostrar el potencial que puede conllevar la investigación de las prácticas violentas y que la violencia de los oprimidos merece de una perspectiva diferente, ya que puede aportar nuevas perspectivas significativas, especialmente para la (nueva) izquierda, como también lo demuestra, por ejemplo, el trabajo de Apoifis (2017a) sobre anarquistas y antiautoritarios en Atenas. Y dejar claro que en cualquier caso, el fin de la investigación no debe entenderse como el fin del proyecto activista, ya que, según su paradigma, la investigación debe producir conocimientos políticamente aplicables cuya lógica no esté localizada, sino que sustente redes globales. Por último, me gustaría subrayar que observar el tropel desde el punto de vista de la memoria ejemplifica una vez más la diversidad de formas en la que se expresa ésta y su poder. Por ejemplo, ese tropel del 16 de mayo fue más concurrido que muchos de los actos conmemorativos que tuvieron lugar durante esa semana. También demuestra que quizás todavía (u otra vez) hay personas que se identifican con esa memoria protestadora y quieren utilizarla para hacer frente a los problemas actuales y futuros. Con esto en mente, ojalá las siguientes palabras seguirán escuchándose y leyéndose en la ciudad universitaria: ¡Chucho León, Gonzalo Bravo Pérez, Uriel Gutiérrez, presente, presente, presente!

Agradecimientos

Agradezco no solo a los encapuchados que me regalaron su confianza y me abrieron sus mentes sino también a todos los encapuchados del mundo, por su trabajo y dedicación a la lucha social. Y a la Nacho con su fuerza de paro, por haberme enseñado tanto sobre lo que significa ser estudiante y sujeto político en este mundo.

Glosario

Término	Definición
<i>bateadores</i>	Persona en el tropel que neutraliza los gases lacrimógenos y cuidan a les herides.
<i>bomba molotov</i>	El “cóctel molotov”, una botella de vidrio llena de gasolina en la que se introduce un trozo de tela para lanzarla.
<i>cocineros</i>	Persona que prepara la munición durante el tropel.
<i>encapuchade/capuche</i>	Persona enmascarada en un tropel; normalmente estudiantes en un entorno universitario.
<i>lanzadore</i>	Persona en el tropel que lanza el material hacia las fuerzas policiales.
<i>oradore</i>	La persona de les capuches que da el discurso en la plaza central antes del tropel.
<i>patinadore</i>	Persona en el tropel que lleva el material explosivo desde la cocina al escenario.
<i>papabomba</i>	Granada casera fabricada con una patata hueca rellena de pólvora negra, similar al peto.
<i>peto</i>	Granada casera hecho de papel de aluminio con un mecanismo de contacto, rellena de pólvora negra.
<i>tropel / tropeles</i>	Enfrentamiento violento entre dos bandos, normalmente un movimiento social y las fuerzas policiales. También se denomina disturbio o pedrea.

Referencias

Apoifis, Nicholas

2014 'Fuck May 68, fight now!'. Athenian anarchists & anti-authoritarians: militant ethnography & collective identity formation. Department of Modern History, Politics and International Relations. Tesis de doctorado. Sydney: Macquarie University.

2017a *Anarchy in Athens: An ethnography of militancy, emotions and violence*. Contemporary anarchist studies. Manchester: Manchester University Press.

2017b Fieldwork in a furnace: Anarchists, anti-authoritarians and militant ethnography. *Qualitative Research* 17(1):3–19.

Bachmann-Medick, Doris

2006 *Cultural Turns*. Hamburg: Rowohlt.

Belliger, Andréa y David J. Krieger

2003 Einführung. En: Andréa Belliger y David J. Krieger (eds.), *Ritualtheorien*, pp. 7–34. Wiesbaden: Springer Fachmedien Wiesbaden GmbH.

Benavides-Vanegas, Farid S.

2005 From Santander to Camilo and Ché. Graffiti and Resistance in Contemporary Colombia. *Social Justice* 32(1).

Bromberger, Christian

2003 Fußball als Weltsicht und als Ritual. En: Andréa Belliger y David J. Krieger (eds.), *Ritualtheorien*, pp. 285–301. Wiesbaden: Springer Fachmedien Wiesbaden GmbH.

Cano, Laura

2021 *Archivos del Búho: una memoria estudiantil reivindicativa*. Pares. Fundación Paz y Reconciliación.

Cattell, Maria G. y Jacob J. Climo

2002 Introduction. Meaning in Social Memory and History: Anthropological Perspectives. En: Jacob J. Climo y Maria G. Cattell (eds.), *Social memory and history*, pp. 1–36. Walnut Creek: AltaMira.

Chibber, Vivek

2016 Kapitalismus, Klasse und Universalismus. Auswege aus der Sackgasse postkolonialer Theorie. En: Felix Wemheuer (ed.), *Marx und der globale Süden*, pp. 70–94. Köln: PapyRossa.

Connerton, Paul

1989 *How Societies Remember*. Cambridge: Cambridge University Press.

Contreras, Tamara

2005 Los "11" en democracia: ¿vandalismo anómico o nueva radicalidad política juvenil? En: Raúl Zarzuri Cortés y Rodrigo Ganter Solis (eds.), *Jóvenes, la diferencia*

- como consigna: ensayos sobre la diversidad cultural*, pp. 211–238. Santiago de Chile: Centro de Estudios SocioCulturales (CESC).
- Denk, Larissa y Fabian Waibel
2009 Vom Krawall zum Karneval. Zur Geschichte der Strassendemonstration und der Aneignung des öffentlichen Raumes. En: Klaus Schönberger y Ove Sutter (eds.), *Kommt herunter, reiht euch ein: Eine kleine Geschichte der Protestformen sozialer Bewegungen*, pp. 46–81. Berlin, Hamburg: Assoziation A.
- Dücker, Burckhard
2007 *Rituale: Formen, Funktionen, Geschichte*. Stuttgart: J.B. Metzler.
- Erll, Astrid
2008 Cultural Memory Studies. An Introduction. En: Astrid Erll y Ansgar Nünning (eds.), *Cultural Memory Studies, Media and cultural memory*, pp. 1–18. Berlin: de Gruyter.
2017 *Kollektives Gedächtnis und Erinnerungskulturen*. 3.^a ed. Stuttgart: J.B. Metzler.
- Fals Borda, Orlando
2008 *La subversión en Colombia*. 4.^a ed. Bogotá: Fundación para la Investigación y la Cultura & CEPA.
- Foucault, Michel
1977 *Language, Counter-Memory, Practice*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Gil Calvo, Enrique
1991 *Estado de fiesta: Feria, foro, corte y circo*. Madrid: Espasa Calpe.
- Graeber, David
2013 *Direkte Aktion: Ein Handbuch*. 1.^a ed. Hamburg: Nautilus.
2015 *Revolutions in Reverse. Essays on Politics, Violence, Art, and Imagination*. London: Minor Compositions.
- Gramsci, Antonio
1971 *Selections from the Prison Notebooks*. New York: International Publishers.
- Gómez, John F. y Camila A. Galindo
2019 *El sistema de Educación Superior en Colombia*. América Latina en Movimiento.
- Halbwachs, Maurice
1967 [1950] *Das kollektive Gedächtnis*. Stuttgart: Ferdinand Enke Verlag.
1985 [1925] *Das Gedächtnis und seine sozialen Bedingungen*. Suhrkamp-Taschenbuch Wissenschaft 538. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Juris, Jeffrey J.
2005 Violence Performed and Imagined. Militant Action, the Black Bloc and the Mass Media in Genoa. *Critique of Anthropology* 25(4):413–432.
2008 *Networking Futures*. Durham: Duke University Press.

- 2015 Embodying Protest: Culture and Performance within Social Movements. En: Alex Flinn y Jonas Tinius (eds.), *Anthropology, theatre, and development*, pp. 82–104. London, New York: Palgrave Macmillan.
- Juris, Jeffrey S. y Alex Khasnabish
2013 *Insurgent Encounters. Transnational Activism, Ethnography, and the Political*. Durham: Duke University Press.
- Klein, Gabriele
2005 Zur Performanz des Körperlichen. En: Markus Schroer (ed.), *Soziologie des Körpers*, pp. 73–91. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- Leech, Beth
2002 Asking Questions: Techniques for Semistructured Interviews. *Political Science and Politics* 35(4):665–668.
- Linke, Uli
2015 Anthropology of Collective Memory. En: J. D. Wright (ed.), *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, pp. 181–187. Oxford: Elsevier.
- Marcos, Subcomandante
1995 *La flor será para todos o no será*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1995/03/17/la-flor-sera-para-todos-o-no-sera/>, último acceso: 31 de enero de 2024.
- Medina Gallego, Carlos
1992 *Manifiesto del tropeler@*. 21 de enero de 2009. <http://psicoparche.blogspot.com/2009/11/manifiesto-del-tropeletero.html>, último acceso: 31 de enero de 2024.
2004 [1983] *8 y 9 de Junio "Día del Estudiante"*. Bogotá: Cronopios.
- Mucchielli, Laurent y Jean-Christophe Marcel
2008 Halbwachs's mémoire collective. En: Astrid Erll y Ansgar Nünning (eds.), *Cultural Memory Studies, Media and cultural memory*, pp. 141–149. Berlin: de Gruyter.
- Olick, Jeffrey K.
2008 From Collective Memory to the Sociology of Mnemonic Practices and Products. En: Astrid Erll y Ansgar Nünning (eds.), *Cultural Memory Studies, Media and cultural memory*, pp. 151–162. Berlin: de Gruyter.
- Olick, Jeffrey K., Vered Vinitzky-Seroussi y Daniel Levy
2011 Introduction. En: Jeffrey K. Olick, Vered Vinitzky-Seroussi y Daniel Levy (eds.), *The Collective Memory Reader*, pp. 3–62. New York: Oxford University Press.
- Orellana-Águila, Nicolás
2020 Performance, ritual y movilización social. Primero de mayo y acción encapuchada en Santiago. *Izquierdas* 49:1912–1932.

Parrado Rodríguez, Cristhian

2013 Entre petos, capuchas, lacrimógenas y olores a vinagre. Un trazado desde la fiesta y el ritual del 'Tropel' en la 'Nacho'. *La Múcura* 1:21–33.

Pousadela, Inés M.

2013 Protest and proposal, participation and representation. The Chilean student movement, 2011-12. *Development in Practice* 23(5-6):685–700.

Rao, Ursula

2007 Ritual als Performanz. Zur Charakterisierung eines Paradigmenwechsels. *Zeitschrift für Religions- Und Geistesgeschichte* 59(4):351–370.

Ruti, Mari

2018 *Distillations: Theory, Ethics, Affects*. London: Bloomsbury Academic.

Saldarriaga, Andrés E.

2018 Sobre la inevitabilidad del tropel dadas las actuales circunstancias. *Revista Lanzas y Letras*.

Schechner, Richard

2013 *Performance Studies*. 3.^a ed. Abingdon: Routledge.

Schönberger, Klaus y Ove Sutter

2009 *Kommt herunter, reiht euch ein: Eine kleine Geschichte der Protestformen sozialer Bewegungen*. Berlin, Hamburg: Assoziation A.

Strübing, Jörg

2014 Grounded Theory und Theoretical Sampling. En: Nina Baur y Jörg Blasius (eds.), *Handbuch Methoden der empirischen Sozialforschung*, pp. 457–472. Wiesbaden: Springer Fachmedien.

Thrift, Nigel

2000 Non-representational theory. En: D. Gregory, R. Johnson, G. Pratt, M. Watts y S. Whatmore (eds.), *Dictionary of Human Geography*, Oxford: Blackwell.

Turner, Victor

1995 [1982] *Vom Ritual zum Theater: Der Ernst des menschlichen Spiels*. Sozialwissenschaft Fischer 12779. Frankfurt am Main: Fischer Taschenbuch.

2000 [1969] *Das Ritual*. Frankfurt, New York: Campus Verlag.

Valenzuela-Fuentes, Katia

2019 Militant ethnography and autonomous politics in Latin America. *Qualitative Research* 19(6):718–734.



“El rostro de la resistencia”: la mujer indígena

Die Bewegung indigener Frauen als Antwort auf Ressourcenausbeutung und Unterdrückung

Caroline Bene

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Deutschland)

ORCID: 0009-0002-8481-314X

caro.bene@posteo.de

Recibido: 31 de enero de 2024 / Received: January 31, 2024, Aceptado: 1 de noviembre de 2024 / Accepted: November 1, 2024.

Abstract

Immer mehr tauchen indigene Frauen im Rahmen internationaler Plattformen auf, insbesondere wenn es um Klimawandel und Umweltschutz geht. Sie werden als ‚Hüterinnen des Regenwalds‘ gefeiert. Die Bewegung indigener Frauen zeichnet sich dabei nicht nur durch den Einsatz gegen Ressourcenausbeutung und Extraktivismus aus, sondern zudem durch den Kampf für ihre Rechte als Frauen, für ihre Rechte als Indigene.

Keywords

Indigene, Frauenbewegung, Ecuador, Amazonas Gebiet.

Resumen

Cada vez más las mujeres indígenas aparecen in contextos internacionales, sobre todo cuando se trata de temas relacionadas con el cambio climático o la protección de la naturaleza. Se las considera defensoras o protectoras de la selva. El movimiento de las mujeres indígenas se caracteriza sobre todo por la lucha en contra de la explotación de recursos naturales y el extractivismo tanto como la lucha para sus derechos como mujeres, como mujeres indígenas.

Palabras clave

pueblos indígenas, movimiento de mujeres, Amazonía Ecuatoriana.

Einleitung

„¡La tierra está enojada!“

Das postulierte Nemonte Nenquimo, die Waorani-Anführerin aus dem ecuadorianischen Amazonasgebiet, während ihres Vortrags an der Alanus Hochschule im Juni 2022. Mit dieser Aussage bezog sie sich vor allem auf den Klimawandel und dessen Folgen, die die globale Bevölkerung stetig stärker zu spüren bekommt. Insbesondere für die in Gebieten mit fragilen Ökosystemen lebenden Menschen stellen diese Umweltveränderungen beeinträchtigende Faktoren dar, die sich auf alle Lebensbereiche auswirken. Auch das Amazonasgebiet – Heimat der Waorani - zählt, in seiner Funktion als essenzieller Kohlenstoffspeicher auf globaler Ebene, zu eben diesen besonders fragilen Ökosystemen. Experten*innen warnen davor, dass der fortschreitende Anstieg der globalen Temperatur die Amazonas - Regenwälder nach und nach in Savannenlandschaften verwandeln wird, was drastische Auswirkungen auf die existierende Biodiversität und auch das menschliche Leben dort hätte (Mato et al. 2019: 40). In diesem Zusammenhang erklärte auch der IPCC, dass die weitere Erderwärmung „would disproportionately affect disadvantaged and vulnerable populations through food insecurity, higher food prices, income losses, lost livelihood opportunities, adverse health impacts and populations displacements“ (IPCC 2018: 447).

Im Falle des Amazonasgebietes würde das zukünftig vor allem indigene Gemeinschaften betreffen (Ulloa 2008: 17). Damit leiden besonders jene Bevölkerungsgruppen, die ohnehin schon strukturell benachteiligt sind, denn die amazonischen Provinzen weisen u.a. die höchste Armutsraten des Landes auf (Montalvo Novillo 2019: 11).

Neben den Auswirkungen des Klimawandels und des generellen globalen Temperaturanstiegs, sind lokale anthropogene Aktivitäten wie Abholzung und Landnutzung im Kontext von Ressourcenausbeutung extreme Belastungen für die Flora und Fauna des Amazonas Regenwaldes (Mato et al. 2019: 37). Das führt dazu, dass die indigene Bevölkerung aufgrund ihrer Lebensweise, die eng an natürliche Ressourcennutzung angepasst ist, verstärkt unter diesen Umweltveränderungen leidet - obwohl sie selbst am wenigsten zur Zerstörung des Regenwaldes und dem Voranschreiten des Klimawandels beitragen (Drillisch 2011: 3).

Als Antwort auf diese Ausbeutung und Zerstörung hat sich über die Jahre eine immer größer werdende Widerstandsbewegung etabliert, die inzwischen immer mehr auch internationale Aufmerksamkeit erlangt. Frauen und Männer stellen sich Seite an Seite gegen die Ungerechtigkeiten und extraktivistische Tätigkeiten von Staat und Industrie. Dabei sind es vor allem die Frauen, denen aufgrund biologischer und soziokultureller Faktoren eine besondere Vulnerabilität im Hinblick auf klimatische Veränderungen, Umweltzerstörung und soziale Ungerechtigkeiten wiederfährt (Montalvo Novillo 2019: 8). Es sind die Schnittstellen der sozialen Kategorien von Macht, Klasse, Ethnizität,

Sexualität, Alter und Kaste, die die Lebensrealitäten indigener Frauen prägen (Cruz-Torres und McElwee 2019: 134). Aufgrund ihrer geschlechtlichen und ethnischen Zugehörigkeiten erfahren sie eine besonders starke Diskriminierung und Marginalisierung innerhalb der ecuadorianischen Gesellschaft, „por ser mujer, por ser indígena y por ser pobre“ (Mrozowska 2017: 88). Als primäre Verantwortliche für die Kultivierung von Lebensmitteln und die Pflege ihrer Familien, zählen sie zu den am stärksten von den Folgen von Umweltzerstörung betroffenen Bevölkerungsgruppen. Dabei besitzen sie ein umfangreiches traditionelles Wissen über die Biodiversität des Regenwaldes, das sie als Teil des kulturellen Widerstandes ihrer Völker bewahren (Aguinaga und Bilhaut 2019: 207). Zwar erkennt die internationale Gemeinschaft den wertvollen Beitrag inzwischen an, den dieses Wissen zum Schutz der Natur und der Anpassung an klimatische Veränderungen beitragen kann (Drillisch 2011: 5). Allerdings werden noch immer Indigene und vor allem indigene Frauen von offiziellen Entscheidungsprozessen ausgeschlossen, wenn es um den Schutz der Umwelt geht (Ulloa 2008: 27).

Im Rahmen meiner Bachelorarbeit habe ich mich mit der Situation indigener Frauen im Ecuadorianischen Oriente und ihrem Kampf für Indigene Rechte, Frauenrechte und den Schutz der Umwelt als Antwort auf Unterdrückung und Ressourcenausbeutung beschäftigt. Dieser Artikel baut auf die Ergebnisse der Arbeit auf. Ergänzt wird er durch Erfahrungen und Gespräche, die ich während eines einmonatigen Aufenthalts in der Region von Puyo, Pastaza im Mai 2023 machen konnte. Im Zentrum stehen exemplarisch die Mitglieder der Nationalität der Waorani, sowie die der Kichwa-Gemeinde Sarayakus. Die Schicksale beider sind verbunden durch den Kampf gegen die Erdölindustrie, die extreme Gewalt und gravierende Umweltzerstörung in ihren jeweiligen Territorien verursachten (Alban 2021: 151; Chávez et al. 2022: 1; Gondecki 2015: 264; Mrozowska 2017: 69). In beiden Fällen spielten die Frauen jeweils eine entscheidende Rolle im Kampf gegen Umweltzerstörung und Ungerechtigkeiten, wobei sie immer mehr zum „rostro de la resistencia“ werden (León Cabrera 2019).

Methodisches Vorgehen und Reflexion

Zunächst einmal ist mir wichtig zu betonen, dass diese Arbeit nicht den Anspruch erhebt, indigenen Frauen und ihren Forderungen eine Stimme zu geben – denn diese Räume und entsprechendes Gehör erkämpfen sie sich selbst. Vielmehr geht es darum, ein besseres Verständnis ihrer Situation und der daraus resultierenden Widerstandsbewegung zu ermöglichen. Dafür folgt die Arbeit einem offenen Forschungsansatz, der es möglich macht, das Forschungsvorgehen permanent zu reflektieren und anzupassen (Flick 2010), sodass das Vorgehen sich stark an den im Laufe des Prozesses erhobenen und erarbeiteten Daten orientiert. Auf Grundlage einer ersten Literaturrecherche wurde schnell klar, dass es häufig Spannungen zwischen institutionellen Feminismen und indigenen Frauen gibt, deren Lebensrealitäten sich oft fern der akademischen Vorstellung abspielt. Entsprechend wurde darauf verzichtet, einen akademischen femini-

stischen Ansatz auf die Situation der Frauen und ihre Bewegung anzuwenden. Um ihre Erfahrungen und Beweggründe besser zu verstehen wurden semi-strukturierte Expert*inneninterviews geführt, die sich besonders anbieten, da aufgrund der geographischen Distanz zwischen den Interviewparteien nur jeweils ein Interview im Onlineformat durchgeführt werden konnte (Bernard 1995: 156). Dank des zuvor erarbeiteten Leitfadens kamen für diese Arbeit zentrale Aspekte, wie die Perspektive der Frauen auf ihre eigene aktuelle Situation und die in der Vergangenheit zur Sprache, ebenso wie ihre Wahrnehmung der Veränderungen der Umwelt. Gleichzeitig ließ die offene Formulierung der Fragen genügend Freiraum für Antworten, die die Frauen nach ihren eigenen Empfindungen und Wahrnehmungen formen konnten.

Im Prozess der Suche nach Interviewpartnerinnen war das Ziel, ein bis zwei Frauen verschiedener indigener Nationalitäten¹ und/oder Völker² des ecuadorianischen Amazonasgebietes zu finden, die sich bereits intensiver mit ihrer Situation als Frauen und der Bewegung der Frauen innerhalb ihrer Gemeinschaften auseinandergesetzt hatten. Dank des Kontakts zu INFOE, dem Institut für Ökologie und Aktions-Ethnologie, das „indigene Völker bei der Verteidigung ihres Lebensraumes, ihrer Rechte und ihrer Kultur“ (INFOE n.d. zugegriffen am 18.08.2022) unterstützt, konnte die Verbindung zu zwei jungen Frauen hergestellt werden, die sich auf verschiedene Weise engagieren und in die Bewegung der Frauen involviert sind.

Ergänzt wurden die in den Interviews erhobenen Daten mit Informationen aus verschiedenen Veröffentlichungen von zwei international bekannten Vertreterinnen der beiden Gruppen: Patricia Gualinga Montalvo und Nemonte Nenquimo. Dazu wurde auf Videos, eigene Veröffentlichungen der Frauen oder Zeitungsartikel zurückgegriffen, ebenso wie auf den von Nemonte Nenquimo gehaltenen Vortrag an der Alanus Hochschule im Juni 2022. Einen gewissen Einfluss nehmen auch Erfahrungen und Gespräche, die ich, während eines einmonatigen Aufenthaltes – der allerdings kein expliziter Forschungsaufenthalt war – in der Region von Puyo in Pastaza, Ecuador machen konnte.

Indigene Völker und Nationalitäten im ecuadorianischen Amazonasgebiet

Um ein besseres Verständnis für die Lage der Frauen der indigenen Gemeinschaften und die Entstehung ihrer Bewegung zu schaffen, gilt es zunächst die allgemeine Situa-

¹ „[L]as nacionalidades agrupan a varios pueblos que tienen en común algunas características culturales como el lenguaje y el territorio, pero que se diferencian en vestimenta, alimentación y en tipos de manifestación cultural“ (Pertegal-Felices 2020: 56).

² „[U]na colectividad originaria, conformada por comunidades o centros con identidades culturales que les distinguen de otros sectores de la sociedad ecuatoriana; está regido por sistemas propios de organización social, económica, política y legal“ (CODENPE 2002^a nach El Berr 2009: 85).

tion indigener Gemeinschaften in Ecuador zu betrachten und zu verstehen. Dazu sollen die folgenden Ausführungen beitragen.

Kolonialisierung des Oriente Ecuadors

Das Amazonasgebiet – auch Oriente genannt – macht rund 40% der Fläche des ecuadorianischen Staatsgebiets aus, beherbergt dabei aber nur knapp 5% der Gesamtbevölkerung des Landes (Martínez de Bringas 2021: 87). Während der Kolonialzeit galt das Amazonasgebiet lange als vergessen, obwohl es dauerhaften Kontakt und Austausch mit den anderen Regionen des Landes gab – wenn diese auch hauptsächlich „violent and periodical interventions from colonial powers and later the Ecuadorian nation-state, missionaries and oil companies“ waren (Sempertegui 2021: 206).

Seit der Unabhängigkeit Ecuadors im Jahre 1830 beschränkten sich staatliche Interventionen in der Region des Oriente stets auf wirtschaftliche, politische und militärische Interessen, wobei die Existenz der indigenen Bevölkerung weitgehend ignoriert wurde (ebd.: 207). So wurden beispielsweise 1858 große Teile des Gebiets als *tierras baldías* (leere Ländereien) an ausländische Investoren verkauft, obwohl die indigene Bevölkerung der Region rund 56% des Amazonasgebiets bewohnte (Sempertegui 2021; Sorgato 2017).

Diese Ignoranz des ecuadorianischen Staates gegenüber der indigenen Bevölkerung dominiert bis in die aktuelle Zeit. Noch in der zweiten Hälfte des letzten Jahrhunderts erklärte der ecuadorianische Staat das Amazonasgebiet erneut zu einem leeren Raum, was zu einer verstärkten Migration dorthin führte (Garcés Dávila 2006: 15). Die Gesetze *Ley de Tierras Baldías y Colonización* und *Ley de Reforma Agraria y Colonización* von 1963/64 besagten, „dass alle landwirtschaftlich nutzbaren Flächen, die nicht bebaut werden, an den Staat zurückfallen“ (El Berr 2009: 108), was für einen großen Teil indigener Territorien galt und aus Sicht des Staates eine willkommene Lösung für das Problem landloser Bauern darstellte (ebd.). Dies resultierte darin, dass dort lebende Indigene vertrieben wurden und sich in entlegenere Gebiete (*zonas alejadas de la ocupación colona*) zurückzogen (Garcés Dávila 2006: 15). Die, die innerhalb ihrer Territorien blieben, mussten sich der eingeschränkten Nutzung von Land und Ressourcen stellen, sahen sich also gezwungen, ihre Subsistenzweise massiv umzustellen, was unter zunehmendem Einfluss und Abhängigkeit des Marktes passierte (ebd.). Inzwischen haben sich die Landwirtschaft, Fischerei und Viehzucht zu Haupteinkommensquellen im Gebiet entwickelt, wodurch auch wirtschaftlich gesehen eine starke Abhängigkeit von natürlichen Ressourcen besteht (Rivadeneira 2021: 160).

Andrea Sempertegui spricht auch von einer *partial absence* des ecuadorianischen Staates, die durch eine *partial presence* nordamerikanischer Missionare gefüllt wurde, die man mit der Zivilisierung und Einbürgerung der indigenen Bevölkerung beauftragt hatte (Sempertegui 2021: 206, 221; Roció Coba Mejía 2021: 606). Auch dieser Umstand

trug seinen Teil zu den tiefgreifenden Transformationen in der Lebensweise der indigenen Bevölkerung bei.

Ecuador als plurinationaler und interkultureller Staat

Der Unmut der indigenen Bevölkerung über die Folgen der Kolonialisierung und die vorherrschende neoliberale Wirtschaftspolitik äußerte sich erstmals in großem Maße in der aufkommenden indigenen Bewegung der 60er und 70er Jahre. Deren Bestrebungen resultierten in der Anerkennung Ecuadors als plurikultureller und multiethnischer Staat, festgelegt in der Verfassung von 1998, die der indigenen Bevölkerung weitgehende Rechte zugesteht (El Berr 2009: 85). In diesem Rahmen kam es zur Ratifizierung der ILO-Konvention 169, der Anerkennung indigener autonomer Verwaltung sowie der Nutzung und Administration erneuerbarer natürlicher Ressourcen (ebd.: 87). Außerdem verpflichtete sich der Staat zu einer vorherigen Konsultation der lokalen Bevölkerung im Hinblick auf Ressourcenausbeutung innerhalb ihrer Territorien, und erkannte kollektive intellektuelle Eigentumsrechte, insbesondere im Hinblick auf traditionelles Wissen und medizinische Praktiken, an (ebd.).

Erweitert wurden diese Beschlüsse durch Zusätze in der Verfassung von 2008, die als einzige Verfassung der Welt auch der Natur Rechte zugesteht, wobei man sich dafür des indigenen Konzepts des *sumak kawsay* (gutes Leben) bediente (ebd.: 88). Allerdings kam diesbezüglich immer wieder Kritik von Seiten der indigenen Bevölkerung auf, deren Auffassung nach der Staat dies nur tat, um seine Außenwirkung auf internationaler Ebene zu verbessern (Werkstatt Zukunft 2020, 8:409).

In der neuen Verfassung wurden außerdem kollektiver Rechte, wie das „Recht auf Nichtdiskriminierung und Entschädigung, die Ausübung des Gewohnheitsrechts im Rahmen der Verfassung und nationalen Gesetze, eigene Kommunikationsmedien in indigenen Sprachen oder das Recht auf Nichtvertreibung von ihren Territorien“ (El Berr 2009: 87) anerkannt.

Seit 2008 ist Ecuador außerdem ein konstitutionell anerkannter plurinationaler und interkultureller Staat (Martínez Suárez und Agra Romero 2019: 6). Insgesamt gibt es 18 Völker und 15 Nationalitäten (Martínez de Bringas 2021: 87), die 7% der ecuadorianischen Gesamtbevölkerung ausmachen und von denen rund 78,5% in ländlichen Gebieten leben (Pertegal-Felices et al. 2020: 56), viele davon im Oriente. So viel zur Theorie.

Extraktivismus und sozio-ambientale Konflikte im Oriente

In der Praxis produziert die im Oriente etablierte Industrie des Extraktivismus bis heute einen Großteil des nationalen Reichtums – vor allem durch die Förderung von Erdöl (Aguinaga und Bilhaut 2019: 200). Im Kontext des Erdölbooms der 70er Jahre stammte etwa die Hälfte des staatlichen Budgets aus der nördlichen Amazonasregion, wo aber

wenig von diesem Reichtum ankam: dort mangelte es weiterhin an Zugang zu Bildung, einem Gesundheitssystem und Infrastruktur (Sempertegui 2021: 207; Roció Coba Mejía 2021: 603). Diese Ausbeutung natürlicher Ressourcen durch extraktivistische Aktivitäten resultiert vor allem in der Verschmutzung von Flüssen und der weiteren Umwelt, einem eingeschränkten Zugang der Indigenen zu ihren Territorien und vor allem zu den sich dort befindenden Ressourcen (Aguinaga und Bilhaut 2019: 201). Neben der Erdölindustrie stellen vor allem „la minería, las hidroeléctricas, la construcción de carreteras, la tala“ (Sorgato 2017) eine große Bedrohung für diese fragilen Ökosysteme dar.

2016 gab es in Ecuador 61 sozio-ambientale Konflikte, von denen insbesondere im Amazonasgebiet der Großteil in Zusammenhang mit der Erdölförderung steht, gefolgt von Bergbauaktivitäten und Wassermanagement (Mrozowska 2017: 66f). Etwa 79% des Verlustes der *biomasa forestal* in den Jahren zwischen 2013 und 2016 sind auf die Zerstörung der Wälder zurückzuführen. 68% dieser Biomasse sind innerhalb indigener Territorien zu finden, weshalb eben diese besonders von der Zerstörung lokaler Ökosysteme betroffen sind (Rivadeneira 2021: 146). Angesichts dieser Bedrohung ihrer Territorien und Lebensgrundlage kämpfen viele Frauen und Männer der verschiedenen Völker und Nationalitäten bereits seit vielen Jahren für den Schutz und Erhalt der Natur in ihren Territorien, ebenso wie gegen die Erdölindustrie und die damit verbundenen Verletzungen ihrer Rechte (Martínez Suárez und Agra Romero 2019: 6).

Ein Beispiel für den Erfolg dieser Bewegung ist das Ergebnis der *consulta popular* im Sommer 2023: Eine der Fragen bezog sich auf die Förderung des Öls von ITT-Block 43, der sich zu Teilen im Yasuní Nationalpark befindet. Seit Förderungsbeginn 2016 kam es bereits zu mehreren Öl-Leaks, sowie immenser Abholzung für den Straßenbau etc. (Radwin 2024). Das positive Ergebnis des Volksentscheids resultierte in einem dauerhaften Verbot extraktivistischer Tätigkeiten in diesem Areal (ebd.). Allerdings werden immer wieder Stimmen laut, die versuchen das Inkrafttreten des Verbots hinauszuzögern, wodurch nicht nur die umliegende Flora und Fauna, sondern auch die indigene Bevölkerung der Region ihre Rechte und Lebensform in Gefahr sehen.

Una lucha por la dignidad

In solchen Fällen der Rechtsverletzungen sind sowohl Männer als auch Frauen betroffen. Es bleibt aber herauszustellen, dass Frauen eine besondere Marginalisierung und Unterdrückung erfahren – sowohl von Seiten des Staates als auch innerhalb ihrer Gemeinschaften. Sie erfahren eine dreifache Diskriminierung „por ser mujer, por ser indígena y por ser pobre“ (Mrozowska 2017: 88). Sie zählen zu den Ärmsten der Welt (im kapitalistischen Sinne), wobei sie besonders darunter leiden, wenn die Umwelt und mit ihr die natürlichen Ressourcen zerstört werden (ebd.: 90). Durch die Arbeitsteilung innerhalb der Gemeinden, sind es vor allem die Frauen, die aufgrund ihrer traditionellen Aufgaben in engeren Kontakt mit kontaminierten Elementen kommen – etwa bei der Bewirtschaftung der *chakra* – dem Garten –, dem Herbeischaufen von Wasser für

den alltäglichen Gebrauch, Kochen, Waschen, etc. Mrozowska beschreibt es wie folgt: „[v]emos que, efectivamente, el cuerpo femenino sufre, al igual que la naturaleza, las alteraciones del extractivismo“ (ebd.: 99). Hinzu kommen die Konsequenzen aus sich immer weiter durchsetzenden patriarchalen Strukturen und Mustern, die insbesondere durch den Zugang zu Alkohol in zunehmender Gewalt gegen Frauen resultiert.

Nichtsdestotrotz, oder gerade aus dieser Situation heraus, haben die Frauen es durch das Erkämpfen von Räumen und Positionen in der Politik geschafft, als neue politische Subjekte die Narrative rund um die Natur und das traditionelle Frauenbild zu verändern und so diese patriarchalen Strukturen zum Wackeln zu bringen (ebd.).

Sie schufen Räume, die ausschließlich dem Austausch untereinander über die intrakommunitären Konflikte dienen und zudem die Teilnahme an Entscheidungsprozessen ermöglichen (ebd.: 111). Die Etablierung dieser ihnen als indigenen Frauen vorbehaltenen Räumen erfolgte nicht nur als Antwort auf einen *colonialismo interno* – also innerhalb der indigenen Organisationen vorherrschenden machistische, opportunistische und kapitalistische Tendenzen (Rivadeneira 2021: 169) – sondern auch aufgrund von Konflikten und Machtgefällen geprägte Zusammenarbeit mit feministischen Institutionen und Gruppen (Sempertegui 2021: 216).

Durch die fortschreitende Kolonialisierung und Missionierung der verschiedenen indigenen Gemeinden und Nationalitäten, wurde auch der Austausch unter ebendiesen den Frauen vorbehaltenen Gruppen immer wichtiger. Intergemeinschaftliche Organisationen gewannen an Bedeutung, sodass es inzwischen einige Organisationen von Frauen verschiedener Völker und Nationalität gibt, in denen sie gemeinsam für ihre Interessen kämpfen.

Im Juni 2013 versammelten sich erstmals Frauen verschiedener indigener Nationalitäten zum *Primer Encuentro de Mujeres de las Organizaciones Indígenas Amazónicas por la defensa de la vida, el territorio y el Buen Vivir* (Vallejo Real und Duhalde Ruiz 2019: 38). Damals beschlossen sie eine *Agenda de Mujeres Indígenas frente al extractivismo, con varias líneas de acción* (ebd.).

Wenige Monate später, im Oktober 2013 kamen erneute Kichwa, Zapara, Waorani, Shiwar und Shuar Frauen im Rahmen der *Marcha de mujeres en defensa de sus territorios y derechos* zusammen (Alban 2021: 127f.). Ziel war es, dem damaligen Präsidenten Rafael Correa das Mandat des *Kawsak Sacha*, der *selva viviente*, des lebenden Waldes zu überreichen (ebd.), welches sich nach der *Declaratoria de las Mujeres Amazónicas del centro sur, por la vida* (November 2013) wie folgt definieren lässt:



Abbildung 1. Städtische Frauen während des *Primer Encuentro* in Puyo (Foto: Ampam Karakas).

El Kawsak Sacha es el espacio de vida de todos los seres de la selva, desde los más infinitesimales, hasta el más grande y supremo, incluyendo a los mundos animal, vegetal, mineral, cósmico y humano. Es un espacio territorial trascendental, destinado a rehabilitar las etapas emocionales, psicológicas, físicas y espirituales para reestablecer la energía, la vida y el equilibrio de los pueblos originarios (Coba y Bayón 2020: 152).

Solch alternativen Konzepte spielen eine zentrale Rolle in der indigenen Widerstandsbewegung als Antwort auf fortschreitende extraktivistische Ausbeutung innerhalb ihrer Territorien. Das *Kawsak Sacha* – ebenso wie das mit ihm eng verknüpfte *Sumak Kawsay* – wurde erstmals von der Gemeinde Saraykus vorgeschlagen und gilt als „pro-puesta innovadora de preservación ambiental y cultural como patrimonio específico a su realidad“ (Sarayaku, el pueblo del medio día n.d.). Es wird als juristische Kategorie angestrebt, „que amplíe la protección de los territorios indígenas, trascendiendo las fronteras de Ecuador, de forma a transformar estos territorios en zonas libre de petróleo y minería“ (Texeira 2020: 53). Solche alternativen Konzepte gewinnen stetig an Bedeutung im Hinblick auf Bemühungen für den Erhalt der Natur und im Kampf gegen den Klimawandel. So werden sie auch in nationalen und internationalen Kontexten immer häufiger vorgestellt, u.a. auf den letzten Weltklimakonferenzen (COPs) (ebd.: 54). Da-



Abbildung 2. Achuar-Frau während
des Primer Encuentro in Puyo (Foto:
Ampam Karakas).

bei spielten die amazonischen Frauen nicht nur eine wichtige Rolle in der Entwicklung solcher Konzepte, sondern auch in der Verbreitung und Umsetzung dieser: „[asumen] la autoridad porque muchos hombres, dicen, negocian la vida de los *ayllus* y ceden con facilidad.“ (Coba und Bayón 2020: 144). Im Zentrum ihrer Bemühungen als indigene Frauen stehen alltägliche Probleme und die spezifische Art und Weise, in der sie Rassismus und Ausgrenzung erfahren, wobei sie das Leben als solches zum Dreh und Angelpunkt machen und keine wirtschaftlichen Bestrebungen (Aguinaga und Bilhaut 2019: 213). In ihrem Kampf für die Verteidigung des Regenwaldes als ihr *espacio vital* appellieren sie für den Schutz aller Lebensformen, ebenso wie für die Verteidigung ihrer Rechte als Frauen, als freie indigene Frauen (Rivadeneira 2021: 164). Sie schlagen selbst weitere alternative soziale und politische Praktiken vor, „ubicando en un lugar central sus necesidades, prácticas, conocimientos, experiencias, la salud y los cuidados compartidos del entorno, de las familias, de las comunidades y de ellas mismas“ (ebd.: 171). Auch innerhalb der Gemeinschaften stoßen sie zudem einen neuen Diskurs um die „revolución de la vida, la revolución feminista, la revolución anticapitalista y la revolución ecologista“ (Aguinaga und Bilhaut 2019: 213) an. Seit sie ihre individuellen Rechte kennen, kämpfen sie nicht nur für die Verteidigung der Ressourcen und ihrer Territorien, sondern auch für ihre Rechte als Frauen, für ihr Selbstbestimmungsrecht, für ihre eigenen Körper (ebd.: 212): „Las mujeres cuestionan la profundización de las asimetrías de género que ocurre en las comunindades, a partir de la influencia de las industrias extractivas que privilegian la movilidad y el trabajo masculino en las eco-

nomías regionales“ (Viatori, 2008 nach Vallejo Real und Duhalde Ruiz 2019: 38). Dabei hinterfragen sie neoliberalistische Strukturen und die entwicklungsorientierte Politik der Regierung, die die Hauptursache für die sozio-ambientalen Konflikte im Amazonasgebiet darstellen (Aguinaga und Bilhaut 2019: 212).

Präzedenzfälle indigener Rechtsprechung

Die Entwicklung dieser Widerstandsbewegung ist je nach Volk, Nationalität oder Gemeinde verschieden und abhängig von den jeweiligen historischen Kontexten. So auch bei den Waorani oder den Kichwas aus Sarayaku. Um die beiden Fälle also in ihrer Gesamtheit verstehen zu können, werden sie im Folgenden genauer kontextualisiert und erläutert. Zudem wird die Rolle der Frauen in der jeweiligen Bewegung herausgearbeitet.

Der sozio-ambientale Konflikt Sarayakus

Die Bewohner*innen Sarayakus lehnen Erdölaktivitäten in ihrem Territorium, das ca. 135.000 Hektar umfasst, bereits seit 1987 strikt ab (Chávez et al. 2022: 1). In relativer Isolation inmitten des tropischen Regenwaldes des Amazonasgebiets in der Provinz Pastaza gelegen, ist Sarayaku nur über den Fluss Bobonaza oder den Luftweg erreichbar (Sarayaku, el pueblo del medio día 2022). Sarayaku gilt als eine der ältesten Kichwa Siedlungen des Landes, wobei es sich um einen Zusammenschluss der Kichwa Gemeinschaften Sarayaku Kalikali, Sarayakillu, Chuntayaku, Mawkallakta, Shiwakucha, Kushillu Urku und Puma handelt, die insgesamt ca. 1400 Bewohner*innen umfassen (ebd.).

Als Kichwa-Indigene hatten sie anderen indigenen Gruppen gegenüber einen Vorteil im Kontext der Missionierungsprozesse, denn man hielt sie für ‘weniger wild’ und behandelte sie bevorzugt (Chávez et al. 2022: 21). Der erste Kontakt mit Missionar*innen erfolgte bereits in der Mitte des 19. Jahrhunderts, was in einer Abnahme intergruppalen Gewalt, insbesondere mit den Shuar, resultierte, ebenso wie im Anstoß des Prozesses der Sesshaftwerdung (ebd.: 22, 24). Trotz der relativ frühen Ansiedlung in Dörfern „nunca abandonaron completamente sus formas tradicionales de uso del espacio“ (ebd.: 22). Mit der Zeit haben sie gelernt, wie sie mit dem Einfluss der westlichen Welt umgehen, Vorteile daraus ziehen können und sich gleichzeitig besser vor Verlusten schützen, wie sie anderen indigenen Gruppen widerfahren (ebd.: 21). Inzwischen sind sie Allianzen mit größeren Organisationen, wie der CONAIE, der *Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador*, oder *Amazon Watch* eingegangen, wodurch sie sowohl nationale als auch internationale Aufmerksamkeit erlangen konnten (Mrozowska 2017: 70). Diese Allianzen sind u.a. starke Partner im Kampf gegen Umweltzerstörung und Ressourcenausbeutung. Denn wie in vielen Teilen des Amazonasgebietes, lassen sich auch innerhalb dieses Territoriums Erdölvorkommen finden.

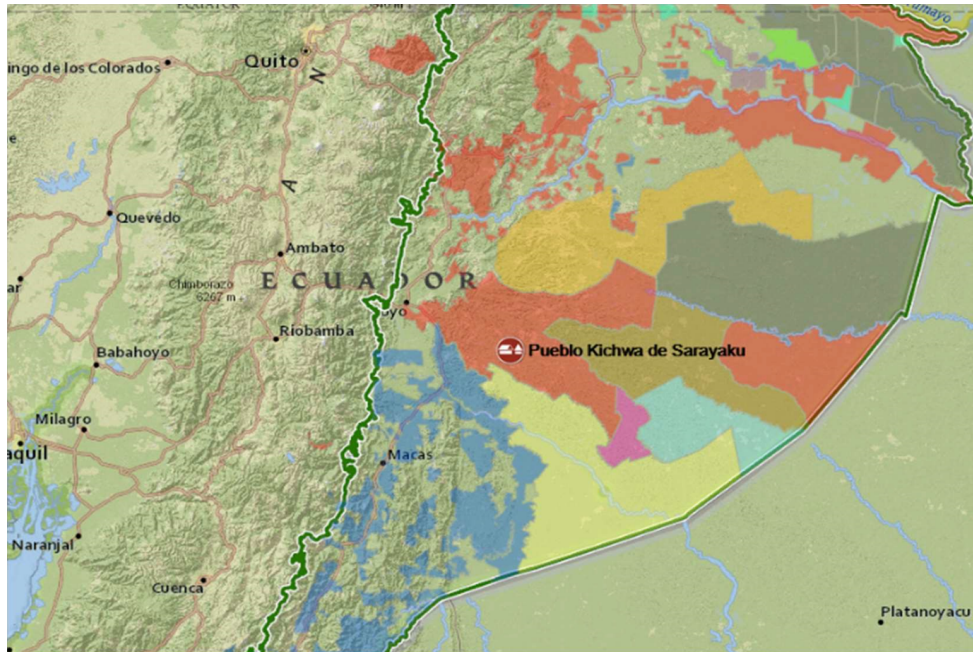


Abbildung 3. Geographische Verortung des Territoriums Sarayakus
(entnommen bei <https://www.amazonteam.org/maps/sarayaku-es/>).

Im Falle Sarayakus liegt u.a. ein großer Teil des Erdölblocks Block 23 – um genau zu sein 60% - unter der Fläche ihres Territoriums (ebd.: 68). In den Nachklängen des Erdölbooms der 70er Jahre vergab die Regierung von Rodrigo Borge 1996 die Förderrechte für Block 23 an die argentinische Erdölfirma CGC (*Compañía General de Combustibles*) (ebd.). Auch der Rest des Blocks wird von indigenen Gemeinschaften, wie den Achuar oder anderen Kichwa Gemeinschaften bewohnt (Martínez de Bringas 2021: 92). Obwohl die Bewohner*innen Sarayakus jegliche Zusammenarbeit und die Förderung von Erdöl in ihrem Territorium strikt ablehnten, begann die argentinische Firma 2002 mit dem Ausbau der nötigen Infrastruktur, wie der Konstruktion von Straßen und installierte u.a. 1.400 Kilo Pentolite Sprengstoff im Territorium (ebd.: 92; Mrozowska 2017: 69). Daraufhin begab sich die gesamte Bevölkerung Sarayakus in den Streik und zog sich in den Wald zurück, um diesen mit ihrem Leben zu schützen (Martínez de Bringas 2021). Dabei wurden mehrere junge Menschen entführt und viele Mitglieder der Gemeinschaft wurden Opfer von Gewalt (ebd.).

Hinzu kam eine starke Verringerung der Artenvielfalt, denn „el petróleo es parte de la tierra que es vida. Cuando extraen petróleo es como sacar [...] toneladas de sangre“ (ebd.: 79). Und wie ein Mensch, dem man literweise Blut abnimmt, wird auch der Regenwald und sein ohnehin fragiles Ökosystem weiter instabil und gerät aus dem Gleichgewicht (ebd.).

Da das Volk von Sarayaku aber in starker Abhängigkeit von diesem Wald lebt und ihre Beziehung zu der sie umgebenden Natur von tiefem Respekt geprägt ist, führen sie seit jeher einen Widerstandskampf. Zentrale Antreiberinnen dieses Kampfes und des Widerstandes gegen die Erdölindustrie waren und sind bis heute die Frauen Sarayakus. Bereits 1992 hatten sie die *Gran Marcha* angeführt, die man als Antwort auf die fortschreitende Umsetzung von Erdölprojekten in der Region organisiert hatte, und zudem die Männer der Gemeinde davon überzeugt zu Fuß von Puyo nach Quito zu laufen (denn es mangelte an Geld für den Bus) – eine Initiative, die auf nationaler Ebene Wellen schlug. (Martínez Suárez und Agra Romero 2019: 26). Inzwischen gilt die Bewegung der Frauen Sarayakus als ein Symbol des weiblichen Kampfes in Ecuador (Mrozowska 2017: 118).

Im Falle des Blocks 23 wurde die zentrale Rolle der Frauen spätestens im Rahmen der Urteilsverkündung der Interamerikanischen Kommission für Menschenrechte (CIDH) deutlich, an welche die Mitglieder Sarayakus den Verstoß gegen ihre Rechte herangetragen hatten (Chávez et al. 2022: 70). So wurde etwa Patricia Gualinga Montalvo durch ihre Rede vor der Kommission international bekannt und gilt bis heute als „el rostro visible y fuerte de la resistencia anti extractivismo de Sarayaku“ (Montaño 2022).

2012 fällte der CIDH ein Urteil zu Gunsten Sarayakus und erkannte den Verstoß des ecuadorianischen Staates und der Firma CGC gegen das Recht einer Vorab-Konsultation an (ebd.). Außerdem verabschiedete der Internationale Gerichtshof für Menschenrechte einige Maßnahmen, die vom Staat ergriffen werden sollten, wie etwa die Entfernung des Sprengstoffes aus dem Territorium, sowie die Einhaltung des Rechts auf Vorab-Konsultation im Kontext zukünftiger Erdölprojekte – sowohl im Falle Sarayakus als auch im Kontext anderer indigener Gemeinschaft (Martínez de Bringas 2021: 94).

Ein großer Gewinn für die globale indigene Gemeinschaft!

Allerdings bleiben diese Forderungen weiterhin unerfüllt und seit 2016 kommt es sogar zur weiteren Förderung von Erdöl im Territorium (Block 74) (Martínez Suárez und Agra Romero 2019: 20). Auch die enorme Menge an Pentolit Sprengstoff liegt unbewegt auf Sarayaku Territorium, nur 12 Meter unter der Erde (Mrozowska 2017: 71).

Seitdem ist die soziale Bewegung Sarayakus stetig gewachsen und wurde auch auf internationaler Ebene immer bekannter. Populäre Vertreterinnen wie Patricia Gualinga Montalvo oder ihre Nichten Nina und Helena Gualinga verschaffen sich auf globalen Plattformen Gehör und appellieren: „la tierra no se negocia, solo se defiende“ (León Cabrera 2019).

Leider zieht diese Art des Aktivismus auch gefährliche Folgen nach sich. Amnesty International erzählte Patricia Gualinga, die selbst Opfer von Überfällen und Morddrohungen wurde: „Women are by definition more at risk than men. Women can be threatened sexually, physically – it is a different story. We women unite because we have to,

because we know that together we have more power and protection on multiple levels“ (Patricia Gualinga – Amnesty International 2020).

Auch innerhalb ihrer Gemeinschaften müssen die Frauen Sarayakus nach wie vor dafür kämpfen, gehört und respektiert zu werden (Gespräch mit K.G., 20.06.2022). Angesichts dieser vielschichtigen Ungerechtigkeiten können Frauen wie Patricia Gualinga oder auch meine Interviewpartnerin K.G., die inzwischen selbst eine offizielle Position innerhalb der Gemeinde innehat, nicht anders als sich für ihre Rechte und die ihrer *compañeras* auszusprechen: „ver injusticias no [le] permitiría vivir en paz y, por lo tanto [...] asumió este rol de hablar, de denunciar“ (Arellano 2022). Die Frauen, denen eine internationale Plattform gegeben wird, sind oftmals wichtige Vorbilder für andere (indigene) Frauen – diese Bekanntheit stellt eine Möglichkeit dar, das Narrativ der Opfer um indigene Frauen endlich zu ändern:

También es un empoderamiento para otras mujeres, saber que si podemos y que lo podemos hacer sin necesidad de que un hombre esté al lado, de que nos represente.“ (Gespräch mit K.G., 20.06.2022). „[Porque e]l mundo no necesita ver a los pueblos indígenas como los pobres a los que tienen que venir a apoyar; se necesita cambiar ese chip de la visión y decir que estos pueblos estan luchando por la vida, por un equilibrio, porque, gracias a esa lucha, nosotros todavía podemos tener una cierta esperanza en que este planeta pueda continuar (Patricia Gualinga – Arellano 2022).

Der Fall Waorani

Auch die Waorani wurden vor allem durch eine ihrer Anführerinnen bekannt: Nemon-te Nenquimo war die erste Frau, die eine Führungsrolle innerhalb der *Organización de Waorani de Pastaza* (OWAP) bekleidete (Gehrke und Pontes 2020). International bekannt wurde sie vor allem durch die Auszeichnung mit dem Goldman Umweltpreis 2020, ebenso wie durch die Ernennung zu einer der 100 einflussreichsten Menschen weltweit durch das Times-Magazin im selben Jahr (Montaño 2020). Damit wurde nicht nur der Kampf der Waorani für die Natur und ihren Erhalt gewürdigt, sondern zudem ein Zeichen gegen die vorherrschenden abwertenden Geschichten über die Waorani gesetzt. Denn lange Zeit galten sie als „el pueblo [...] más misterioso y desconocido de los existentes en Ecuador“ (Cabodevilla 2010: 24), wobei sie an vielen Stellen als in purer Isolation und Gewalt lebend – als *Aucas* (Kichwa für Wilde oder Fremde) – dargestellt wurden, deren „normal state of existence“ gewaltvolle und kriegerische Verhaltensweisen seien (Wasserstrom 2016: 500). Der ecuadorianische Staat machte sich diese Mythen der freiwilligen Isolation und des „traditional war complex“ oftmals zu eigen, um die Abneigung der Waorani gegenüber Wandel und 'Fortschritt' kulturell zu erklären und auf dieser Grundlage ihre Rechte als Indigene zu missachten (ebd.: 499). Die Waorani selbst bezeichnen sich allerdings als „un pueblo libre que históricamente ha defendido su selva, y por esta razón [son] considerados guerreros rebeldes y

valientes“ (Alianza Ceibo 2022). Sie leben hauptsächlich im nördlichen Teil des ecuadorianischen Tieflandregenwaldes, in den Provinzen Pastaza, Napo und Orellana (Lu und Wirth 2011: 234; Pertegal-Felices et al. 2020: 56). Ihr offiziell anerkanntes Territorium umfasst rund 790.000 Hektar, das im Norden durch den Fluss Napo und im Süden durch die Flüsse Villano und Curaray begrenzt wird (ebd.: 56). Innerhalb dieses Territoriums befinden sich der Yasuní Nationalpark und das *Waorani Ethnic Reserve* (beide Teil des UNESCO *Biosphere Reserve*) (Finer et al. 2009: 13). Durch die Etablierung des *Ethnic Reserves* wurde den Waorani zwar das dortige Land zugesprochen, allerdings blieben die *subsurface rights* beim Staat, der sich so die Möglichkeit der Erdölförderung im Waorani-Territorium vorbehielt (ebd.: 8). So begann wenige Jahre nach Ankunft der Missionar*innen Ende der 50er Jahre auch die Erdölindustrie sich ernsthaft im Gebiet umzusehen und auszubreiten. Der Beginn des Ölbooms in den 70er Jahren resultierte u.a. in der Konstruktion zweier großer Straßen durch das Waorani Territorium – *Auca* und *Maxus* –, was tiefgreifende Folgen nach sich zog (ebd.: 6). Es kam zu „habitat fragmentation, soil erosion, altered hydrology, vehicle-wildlife collision, noise [...] and forest edge effects“, worauf sich die indirekten Auswirkungen der „deforestation and overhunting stemming from the colonization of the road by Kichwa and Waorani [peoples]“ addierten (ebd.: 9).

Im Territorium der Waorani kam es ab 1973 zur Förderung von Erdöl, wobei teilweise bis zu zwei Drittel der Waorani-Männer für das Erdölunternehmen arbeiteten (Wasserstrom 2016: 508), was die heterogenen Einstellungen gegenüber der Ölförderung innerhalb der Gemeinschaften deutlich widerspiegelt (Gondecki 2015: 237).

Bis in die 90er Jahre unterließ der Staat jegliche Intervention im Erdölkontext im Amazonasgebiet, sodass es erst spät Auflagen zur Umsetzung von Umweltschutzmaßnahmen gab (ebd.: 261). Insbesondere das US-amerikanische Unternehmen Texaco hinterließ nach 28 Jahren Ölförderung eine „ökologische Katastrophe und ein soziales Desaster in der Region“ (ebd.). Die Zerstörung der Umwelt wurde zudem durch die vom Ölboom ausgelöste verstärkte Zuwanderung aus anderen Regionen des Landes ins Amazonasgebiet weiter vorangetrieben, was in vermehrter Abholzung, Zerstörung der Fauna und dem Einfluss westlicher Güter, wie Alkohol, Handys oder Waffen resultierte (Lu und Wirth 2011: 235).

Die tiefgreifendste Komponente westlichen Einflusses stellt dabei das kapitalistische Gedankengut dar, das sich langsam einen Weg in die indigenen Gemeinschaften bahnte (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2016: 5). So wurde beispielsweise das System der Jagd für die Eigenernährung schnell zur Jagd für kommerzielle Zwecke, als die Männer feststellten, dass sie mit dem Verkauf von *carne de monte* in den nahegelegenen Städten einfach Geld verdienen konnten (ebd.: 5). Diese Entdeckung resultierte in einer starken Überjagung und Gefährdung bestimmter Arten, etwa um die Jahrtausendwende, was nicht nur gefährliche Auswirkungen auf die Biodiversität nach sich zog, sondern auch die Nahrungsbeschaffung anderer Waorani für das eigene Überle-

ben deutlich erschwerte (ebd.). Diese überhöhte Ausbeutung der Tierwelt, ebenso wie anderer natürlicher Ressourcen, veränderte „die ehemals nachhaltigen und ökologisch an die Bedingungen im tropischen Regenwald angepassten Lebensmodelle“ (Gondecki 2015: 275), was einen weiteren belastenden Faktor für die Umwelt darstellt.

Als Antwort auf diese sich ausdehnenden Folgen der Erdölförderung und der Überjagung in ihrem Territorium gründete sich im Jahr 2005 die *Asociación de Mujeres Waorani de la Amazonía Ecuatoriana* – kurz AMWAE (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2016: 6). So schufen die Frauen einen Ort, an dem sie sich austauschen und nachhaltigere Alternativen für die Sicherung ihrer Lebensgrundlagen schaffen konnten. In den letzten Jahren schlossen sich immer mehr Frauen an, sodass der Verband inzwischen mehr als 250 Waorani-Frauen aus 58 verschiedenen Gemeinschaften in den Provinzen Napo, Pastaza und Orellana zählt (AMWAE 2021). Die erfolgreiche Arbeit der Frauen findet sowohl national als auch international große Anerkennung und Unterstützung, wobei eines ihrer Projekte im Jahr 2014 – *Wao, Chocolate para la Conservación* – sogar den *Premio Ecuatorial* gewann (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2016: 3; Gondecki 2015: 384). Im Rahmen dieses Projekts erhielten die Frauen das nötige Werkzeug und Wissen, um selbst Kakao nachhaltig anzubauen, der später als fertige Schokolade verkauft wird und eine sichere alternative Einkommensquelle gegenüber Abholzung oder Arbeit in der Erdölindustrie darstellt (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2016: 3).

Die internationale Bekanntheit der Waorani wuchs zusätzlich als der Staat sich dazu entschied, den Block 22, der sich zu großen Teilen auf Waorani-Territorium befindet, für die Erdölförderung freizugeben (Alban 2021: 151). Mit dem Ausruf „nuestro territorio no está en venta“ setzten sich die Waorani Gemeinschaften Pastazas für den Schutz ihres Territoriums ein und klagten gegen den ecuadorianischen Staat (ebd.: 152).

Dieser Kampf für den Schutz ihres Territoriums zahlte sich aus, denn 2019 erfolgte schließlich eine Rechtsprechung zugunsten der Waorani, die den Verstoß gegen ihr Recht auf eine vorherige Konsultation und das „collective right to self determination“ (ebd.: 153) befand, sodass gut 200.000 Hektar Land nun geschützt sind (ebd.: 157). Dieser Triumph gilt als Präzedenzfall, sowohl auf nationaler als auch internationaler Ebene, denn es war das erste Mal in der Geschichte Ecuadors, dass ein indigenes Volk mit einer Klage Erfolg hatte (Gehrke und Pontes 2020).

Las defensoras de la selva

Frauen, wie Nemonte Nenquimo oder Patricia Gualinga werden oftmals als „Hüterinnen des Regenwaldes“ beschrieben. Und auch Kollektive, wie die *Mujeres Amazónicas* bezeichnen sich selbst als „defensoras de la selva“. Sie repräsentieren die Bewegung indigener Frauen, die ihre Priorität ebenso auf den Erhalt der Natur und ihrer Ökosy-

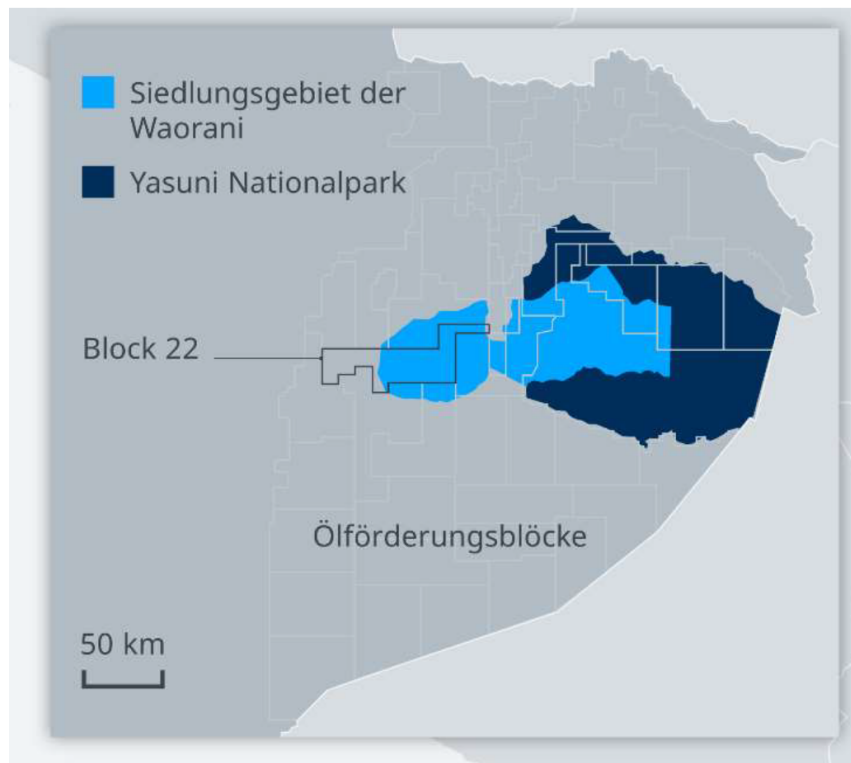


Abbildung 4. Erdölvorkommen auf Waorani-Territorium (Karte entnommen bei Gehrke und Pontes 2020).

steme legen, wie auf die Verteidigung ihrer Rechte als Frauen, wobei sie gleichzeitig immer das Denken im Kollektiv bewahren (Rivadeneira 2021: 164). Und dass, obwohl der Einfluss fortschreitender Kolonialisierung und Missionierung seine Spuren in vielen Lebensbereichen der indigenen Bevölkerung hinterlassen hat. War die Arbeitsteilung und das Verhältnis der Geschlechter innerhalb vieler indigener Völker traditionell von Komplementarität geprägt, so wuchsen die Chancenungleichheiten zwischen Männern und Frauen vor allem mit dem Eindringen der Erdölindustrie in die Territorien (AMWAE 2021, K.G. 20.06.2022). Die Frauen waren den Männern hierarchisch klar unterstellt, hatten kein Mitspracherecht und unterstützten vor allem im Hintergrund (Bsp. Gespräch mit K.G., 20.06.2022). In den letzten Jahren erhoben sowohl die Waorani-Frauen als auch die Frauen Sarayakus ihre Stimmen und erkämpften sich einen Raum der politischen Partizipation, sodass die „resistencia empieza a tener un rostro más femenino“ (Patricia Gualinga - Werkstatt Zukunft 2020: 13:15). Das wurde insbesondere im Kontext des jeweiligen lokalen Erdölkonflikts deutlich: sowohl das Volk Sarayakus als auch die Gemeinschaft der Waorani klagten gegen die Erdölförderung innerhalb ihrer Territorien, wobei in beiden Fällen zu ihren Gunsten entschieden wurde (Alban 2021: 153; Chávez et al. 2022: 70), wodurch sie internationale Bekanntheit erlangten. Die starke Partizipation der Frauen in diesen Fällen spielt eine wichtige Rolle in der Mobilisierung indigener Frauen in Ecuador, da Vertreterinnen wie Patricia Gualinga oder

Nemonte Nenquimo die ersten weiblichen Führungspositionen innerhalb der gemeinschaftlichen Organisationen waren und ein inspirierendes und empowerndes Beispiel für andere Frauen darstellen (Gespräch mit K.G., 20.06.2022; Gespräch mit Silvana Nihua 07.06.2022). Sowohl für die Waorani als auch die Frauen aus Sarayaku spielte die Schaffung von explizit den Frauen vorbehaltenen Räumen eine wichtige Rolle im Hinblick auf ihre eigenständige Organisation. Diese Institutionen gaben den Frauen erstmals die Möglichkeit, sich ohne Beisein der Männer auszutauschen, sich gegenseitig Beistand zu leisten und Unterstützung zu bieten, denn trotz politischer und sozialer Errungenschaften, müssen sie sich in gemischten Organisationen und Versammlungen nach wie vor gegen ihre Männer behaupten (Gespräch mit K.G., 20.06.2022).

Dennoch steht im Zentrum der Bemühungen der Frauen stets der Gedanke im Kollektiv, der Gedanke an künftige Generationen. Denn sie kämpfen nicht nur für sich als selbst, sondern für alle – wobei die Natur in dieses alle eingeschlossen wird: „Nuestra lucha es por la vida, por la justicia, por la Madre tierra. Por las mujeres, los jóvenes, nuestros hijos, y sus hijos. ¡Por nuestro futuro!“, (Patricia Gualinga, Women’s Earth and Climate Action Network International 2017: 1:26). Dabei ist die Sicherung einer Existenzgrundlage für ihre Kinder und kommende Generationen weltweit eng verknüpft mit dem Schutz der Umwelt und dem Erhalt des Regenwaldes als ihr direkter *espacio vital*. In beiden hier betrachteten Territorien zeugen neben direkten Auswirkungen der extraktivistischen Aktivität, wie Öllecks oder Abholzung, Verschiebungen der Jahreszeiten und verstärkte Sonneneinstrahlung von einer voranschreitenden Veränderung und Zerstörung der Umwelt (Gespräch mit Silvana Nihua 07.06.2022, Gespräch mit K.G. 30.06.2022). Hinzu kommen vermehrte Umweltkatastrophen, wie Erdbeben oder Überschwemmungen, die die Gemeinschaften unvorbereitet treffen und alles mitreißen. Solche Extremwetterereignisse stellen nicht selten eine Bedrohung der Existenzgrundlage ganzer Familien dar, da u.a. Gärten, Behausungen und lokale Infrastrukturen zerstört werden (ebd.). Innerhalb der Waorani Gemeinschaft werden vor allem die Erdöl-Aktivitäten als Ursache für die Erdbeben und andere klimatische Veränderungen genannt, die Hauptbestandteil des ausbeuterischen kapitalistischen Systems sind. Die Frauen beider Gemeinschaften sind sich der Tatsache bewusst, dass „si terminamos de destruir lo poco que nos queda, generamos tal desequilibrio, que ya no serán las víctimas los pueblos indígenas, sino que habrá un catástrofe global.“ (Patricia Gualinga – Arellano 2022). Daher appellieren sie an den Schutz aller Lebensformen (Rivadeneira 2021: 164).

Sie fordern die internationale Politik dazu auf, soziale Gerechtigkeit walten zu lassen und damit aufzuhören, über die Köpfe indigener Gemeinschaften hinweg Entscheidungen zu treffen, ohne diese in solche Prozesse einzubeziehen und ihr wertvolles Wissen im Hinblick auf Umweltschutz und -erhalt anzuerkennen und zu nutzen (Arellano 2022). Vielmehr „tienen que apoyar la propuesta que están haciendo desde los pueblos indígenas con una nueva relación con la naturaleza“ (Patricia Gualinga – Werkstatt Zukunft 2020: 18:28). Beispielhaft für solche Konzepte des Perspektivwechsels sind *Sumak*

Kawsay oder auch *Kawsak Sacha*, die zuvor genauer beschrieben wurden. Die Verbreitung solcher alternativen Konzepte könnte eine Veränderung in der Einstellung und Weltsicht auf individueller Ebene anstoßen, vor allem im Hinblick auf die Verbindung zur Natur in Form einer neuen Lebenseinstellung. Denn „[i]nterpretar el punto de vista de la selva es un ejercicio necesario en la búsqueda de la justicia indígena y ambiental; el intento de desfetichizar la mercancía-naturaleza, de explicar los procesos de regeneración del bosque, su interconexión para la sostenibilidad humana“ (Coba und Bayón 2020: 153).

Fazit & Ausblick

Inzwischen hat sich deutlich herauskristallisiert: „La ‘resistencia’ como definición indígena es vivida de forma específica por las mujeres“ (ebd.: 145). Als Antwort auf die Missachtung ihrer Rechte und lokale Umweltzerstörung durch Extraktivismus, Abholzung und Bergbau haben die indigenen Frauen Ecuadors es geschafft, sich nicht nur innerhalb ihrer Gemeinschaften und auf nationaler Ebene eine Plattform zu erkämpfen, sondern sie appellieren auch an die internationale Gemeinschaft, die ihnen immer mehr Gehör zu schenken scheint.

Neben den extraktivistischen Industrien und der kolonial, patriarchal geprägten Politik gewann in den letzten Jahren allerdings ein weiterer kritischer Faktor Bedeutung in der Prägung indigener Lebensweisen und der Situation indigener Frauen: das organisierte Verbrechen. In Ecuador kämpfen rund 22 Gruppen des organisierten Verbrechens um territoriale Dominanz, betreiben Drogenhandel, illegale Abholzung, Bergbau etc. und prägen damit die prekäre Sicherheitslage im Land (Amazon Watch 2024: 5). Anfang des Jahres erklärte der aktuelle Präsident Daniel Noboa den nationalen Notstand und rief den *non-international armed conflict* (NIAC) aus (ebd.: 8). „Historically, armed conflicts increase violence against civilians, forced recruitment and xenophobia“ (ebd.: 9), wobei insbesondere Menschenrechts- und Umweltaktivist*innen Gefahr laufen als ‘Terroristen’ stigmatisiert zu werden. Im Kontext des Amazonasgebiet bedeutet das eine neue doppelte Bedrohung für die indigene Widerstandsbewegung: zum einen sind sie verstärkt der Brutalität und Unerbittlichkeit der staatlichen Streitkräfte und ihren Stigmatisierungen ausgesetzt, durch die es bereits vermehrt zu Menschenrechtsverletzungen kam und kommt. Hinzu kommt die Bedrohung durch Anhänger des organisierten Verbrechens. Im Oriente belaufen sich dessen Aktivitäten primär auf den Koka Anbau, illegale Abholzung und vor allem auf die Gewinnung von Gold (ebd.: 5). Unter dem Deckmäntelchen offiziell vom Staat genehmigter Anträge – die ebenfalls ohne Rücksichtnahme auf die Vorabkonsultation lokaler indigener Gemeinden oder adäquate Regulierungen zum Schutz der Umwelt gestattet wurden – bauen Banden, wie *Los Lobos*, die illegale Goldgewinnung aus. Die Auswirkungen sind eindeutig: voranschreitende Zerstörung des Regenwaldes, Verunreinigung der Wasserquellen lokaler Gemeinden, sowie die negative Beeinflussung indigener Lebensweisen (ebd.: 16). Insbesondere für

das alltägliche Leben indigener Frauen stellen diese Auswirkungen eine weitere Belastung dar, wobei sie immer wieder zwischen die Fronten der Kämpfe des organisierten Verbrechens oder anderer bewaffneter Gruppen geraten. Es stellt sich die Frage, wie die Frauen der verschiedenen Völker und Nationalitäten mit dieser neuen Bedrohung umgehen und als neuen Faktor in ihren Widerstandsbemühungen adressieren. Denn um mit den Worten Patricia Gualingas zu enden: sich der Ressourcenausbeutung, dem kapitalistischen, kolonialistischen System, dem organisierten Verbrechen zu stellen, „significa peligro, pero también significa que puedes hacer la diferencia. Eso es ser líderesa indígena“ (Patricia Gualinga – Arellano 2022).

Literatur

Aguinaga, Alba Margarita und Anne-Gael Bilhaut

2019 Mujeres Indígenas de la Amazonía, Impacto Del Extractivismo y Cultura de Resistencia. In: Natalia Quiroga Diaz und Patricia Dobrée (Hrsg.), *Luchas y alternativas para una economía feminista emancipatoria*, pp. 200–215. CLASCO.

Alban, Dayuma

2021 The Gender of Oil: Gender Dynamics and Oil Extraction in the Ecuadorian Amazon. Doctoral Dissertation. Department of Anthropology, Chapel Hill.

Alianza Ceibo

2022 *Waorani*. URL: <https://www.alianzaceibo.org/alianza/waorani/> (besucht am 15.06.2022).

Amazon Watch

2024 *Gold, Gangs, and Governance: Indigenous Communities in the Grip of Organized Crime*. Amazon Watch. URL: <https://amazonwatch.org/assets/files/2024-09-gold-gangs-and-governance.pdf>.

Amnesty International

2020 *Indigenous Women Demand More Protection in Decades-Long Fight for Amazon Homelands*. URL: <https://www.amnesty.org/en/latest/impact/2020/08/indigenous-women-demand-more-protection-in-decades-long-fight-for-amazon-homelands/> (besucht am 18.08.2022).

AMWAE

2021 AMWAE. URL: <https://www.amwae.org/amwae/> (besucht am 18.08.2022).

Arellano, Astrid

2022 “Si todavía tenemos bosques, es porque los pueblos indígenas hemos luchado con nuestra vida”, Patricia Gualinga, líderesa indígena kichwa | Entrevista. *Mongabay*. URL: <https://es.mongabay.com/2022/04/la-lucha-de-pueblos-indigenas-en-ecuador-lideresa-patricia-gualinga-entrevista/> (besucht am 16.08.2022).

Bernard, H. Russel

1995 *Research methods in anthropology: Qualitative and quantitative approaches*. Bd. 2. London [u.a.]: Altamira Pr.

Cabodevilla, Miguel Ángel

2010 *Noticias históricas y territorio: La nación Waorani*. 1. Aufl. Orellana, Ecuador: Vicariato Apostólico de Aguarico [u.a.]

Chávez, Gina, Rommel Lara und Maria Moreno

2022 *Sarayaku: El pueblo del Cenit, identidad y construcción étnica: informe antropológico-jurídico sobre los impactos sociales y culturales de la presencia de la Compañía CGC en Sarayaku*. Quito, Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Coba, L. und M. Bayón

2020 Kawsak Sacha: Organización de las Mujeres y la Traducción Política de la Selva Amazónica en el Ecuador. In: T. Cruz Hernández Delmy und M. Bayón (Hrsg.), *Cuerpos, territorios y feminismos. Compilación latinoamericana de teorías, metodologías y prácticas políticas*, pp. 141–160. CLASCO.

Cruz-Torres, María Luz und Pamela McElwee

2019 Gender, Livelihoods, and Sustainability: Anthropological Research. In: Sherilyn MacGregor (Hrsg.), *Routledge International Handbook of Gender and Environment*, pp. 133–145. London/New York: Routledge.

Drillisch, H.

2011 *Indigene Völker und die Klimaverhandlungen*. Aktions-Ethnologie e.V., INFOE – Institut für Ökologie und (Hrsg.). Köln.

El Berr, Sandy

2009 Wer sind hier die Experten?: Lokales Wissen und interkulturelle Kommunikation in Entwicklungsprojekten mit Indigenen Ecuadors. Doctoral Dissertation. Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn.

Finer, Matt, Varsha Vijay, Fernando Ponce, Clinton N. Jenkins und Ted R. Kahn

2009 Ecuador's Yasuní Biosphere Reserve: A brief modern history and conservation challenges. *Environmental research letters* 4(3).

Flick, Uwe

2010 *Qualitative Sozialforschung. Eine Einführung*. Rowohlt's Enzyklopädie.

Garcés Dávila, Alicia

2006 *Relaciones de Género en la Amazonía Ecuatoriana: Estudios de caso en comunidades indígenas Achuar, Shuar y Kichua*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.

Gehrke, Miriam und Nadia Pontes

2020 *Nemonte Nenquimo: Die indigene Siegerin*. URL: <https://www.dw.com/de/nemonte-nenquimo-die-indigene-siegerin/a-55120715> (besucht am 18. 08. 2022).

Gondecki, Philipp Franz Fridolin

2015 *Wir verteidigen unseren Wald: Vom lokalen Widerstand zum globalen Medienaktivismus der Waorani im Konflikt zwischen Erdölförderung und Umweltschutz im Yasuni im ecuadorianischen Amazonastiefland*. Doctoral Dissertation. Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn.

INFOE

n.d. *Eine Stimme für indigene Völker*. URL: <https://www.infoe.de/ueber-uns/> (besucht am 18. 08. 2022).

Intergovernmental Panel on Climate Change

2018 *Global Warming of 1.5°C: An IPCC Special Report on the Impacts of Global Warming of 1.5°C Above Pre-Industrial Levels and Related Global Greenhouse Gas Emission Pathways, In the Context of Strengthening the Global Response to the Threat of Climate Change, Sustainable Development, and Efforts to Eradicate Poverty*. Intergovernmental Panel on Climate Change. URL: https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/06/SR15_Full_Report_High_Res.pdf (besucht am 20. 06. 2022).

León Cabrera, José Maria

2019 Patricia Gualinga: El Rostro de la Resistencia. *Mongabay*. URL: <https://es.mongabay.com/2019/04/ecuador-patricia-gualinga-defensores/> (besucht am 16. 08. 2022).

Lu, Flora und Ciara Wirth

2011 Conservation Perceptions, Common Property, and Cultural Polarization among the Waorani of Ecuador's Amazon. *Human Organization* 70(3):233–243.

Martínez de Bringas, Asier

2021 *Selva Viviente: El corazón de la autonomía Kichwa en Sarayaku*. Profesor titular de Derecho Constitucional de la Universidad de Deusto.

Martínez Suárez, Yolanda und Maria Xosé Agra Romero

2019 Nuevos sujetos, nuevas narrativas: la Naturaleza y el Pueblo de Sarayaku. *Eikasia: revista de filosofía* 89:231–264.

Mato, Fernando, Theofilos Toulkeridis, Marco Masabanda-Caisaguano und Byron Morales

2019 Amazonía Ecuatoriana: Cambio Climático Natural y Antrópico. In: EDIEPSE Editorial Politécnica (Hrsg.), *Amazonía Exótica – Natural, Antrópica, Turística*, pp. 35–49. Valencia: Universitat Politècnica.

Montalvo Novillo, Natalia

2019 Introducción. In: Ministerio del Ambiente y Agua (MAAE) / Ministerio de Agri-

cultura y Ganadería (MAG) / Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) et al. (Hrsg.), *Diagnóstico de la Situación de las Mujeres Amazónicas*, pp. 6–19. Ecuador.

Montaño, Doménica

2020 *Nemonte Nenquimo: “la Estrella” Waorani que Ganó el Premio Goldman*. URL: <https://es.mongabay.com/2020/11/nemonte-nenquimo-gana-premiogoldman-indigenas-waorani-ecuador/> (besucht am 18.08.2022).

Montaño, Doménica

2022 *¿Quién es Patricia Gualinga?* URL: <https://gk.city/2022/01/25/quien-es-patricia-gualinga/> (besucht am 18.08.2022).

Mrozowska, Marta Urszula

2017 *Mujeres indígenas kichwa, shuar y woarani frente al extractivismo y los conflictos socio-ambientales en Ecuador. Casos Sarayaku, el Mirador, San Carlos Panantza y Yasuní*. Master’s Thesis. Centro de los Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia.

Pertegal-Felices, María Luisa, Aldrin Espín-León und Antonio Jimeno-Morenilla

2020 *Diseño de un instrumento para medir identidad cultural indígena: Caso de estudio sobre la nacionalidad amazónica Waorani*. *Revista de Estudios Sociales (Bogotá, Colombia)* 71:51–61.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

2016 *Asociación de Mujeres Waorani de la Amazonia Ecuatoriana (AMWAE)*, Ecuador. New York.

Radwin, Maxwell

2024 *Ecuador government weighs delaying closure of controversial ITT oil block*. *Mongabay*. URL: <https://news.mongabay.com/2024/02/ecuador-government-weighs-delaying-closure-of-controversial-itt-oil-block/> (besucht am 26.04.2024).

Rivadeneira, María Inés

2021 *Nosotras Somos el Autogobierno: Mujeres Amazónicas Defensoras de la Selva en el Ecuador Construyendo su Propia Historia*. *Revista d’Estudis Autònoms i Federals* 34:145–176.

Roció Coba Mejía, Lisset del

2021 *Memorias de la Gran Marcha. Política, resistencia y género en la Amazonía ecuatoriana*. *Arenal* 28(2):597–626.

Sarayaku, el pueblo del medio día

2022 *Pueblo Originario Kichwa de Saryaku*. URL: <https://sarayaku.org/tayjasaruta/pueblo-originario-kichwa/> (besucht am 18.08.2022).

- n.d. *Propuesta Kawsak Sacha – Selva Viviente*. URL: <https://sarayaku.org/propuesta-kawsak-sacha/> (besucht am 29.09.2024).
- Sempertegui, Andrea
2021 Indigenous Women's Activism, Ecofeminism, and Extractivism: Partial Connections in the Ecuadorian Amazon. *Politics & Gender* 17(1):197–224.
- Sorgato, Valeria
2017 Ecuador: Las Mujeres Waorani y su Trabajo para Proteger el Bosque Amazónico. *Mongabay*. URL: <https://es.mongabay.com/2017/07/ecuador-las-mujeres-waorani-trabajo-proteger-bosque-amazonico/> (besucht am 18.08.2022).
- Texeira, Juliane
2020 Propuestas de Resistencias y 're-existencias' desde la Amazonía Ecuatoriana: El Caso del Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku y las Luchas Antiextractivas. *Revista Direito em Debate* 29:44–55.
- Ulloa, Astrid
2008 Implicaciones ambientales y culturales del cambio climático para los pueblos indígenas. In: Astrid Ulloa, Elsa Matilde Escobar, Luz Marina Donato und Pía Escobar (Hrsg.), *Mujeres indígenas y cambio climático: Perspectivas latinoamericanas*, pp. 15–34. Bogotá: UNAL-Fundación Natura de Colombia-UNODC.
- Vallejo Real, Ivette Rossana und Corinne Duhalde Ruiz
2019 Las mujeres amazónicas: Actoras emergentes en las relaciones Estado-organizaciones indígenas amazónicas, durante el gobierno de Alianza País en el Ecuador. *Polis* 18(52):30–44.
- Wasserstrom, Robert
2016 Waorani Warfare on the Ecuadorian Frontier. *The journal of Latin American and Caribbean anthropology* 21(3):497–516.
- Werkstatt Zukunft
2020 *Patricia Gualinga – Stimme Lateinamerikas*. YouTube Video. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=NpAWar0RV00> (besucht am 18.08.2022).
- Women's Earth and Climate Action Network International
2017 *Patricia Gualinga of Sarayaku Ecuador Delivers High Level Intervention at COP23 Bonn*. YouTube video. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=KktBloExxLI> (besucht am 03.10.2022).



“Somos el Pueblo”

Resilience and Nationalism in Nicaragua’s Political Struggle

Sophie Vey

sophievey@htp-tel.de

Recibido: 31 de enero de 2024 / Received: January 31, 2024, Aceptado: 28 de octubre de 2024 / Accepted: October 28, 2024.

Abstract

Amidst the tumultuous echoes of *“No somos oposición, somos el pueblo”*, resonating across Nicaragua’s streets during the April 2018 protests, a nation grappled with a crisis of identity and governance. What began as a grassroots outcry against perceived injustices quickly burgeoned into a nationwide upheaval, triggering a state of emergency that lasted for months, marking the gravest challenge since the Contra War era. At the heart of this crisis lies a clash between the self-proclaimed *“Unidad Nacional Azul y Blanco”*, dressed in national colors, aiming to free the *“patria”* from a repressive regime, and, on the other side, the Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), which came into power through the 1979 revolution in the name of national sovereignty. This paper analyzes the strategic use of nationalism in shaping the crisis discourse, drawing on the works of Hobsbawm, Smith, and Anderson. It examines how both factions compete to mold the narrative of an authentic “people” through the appropriation of narratives, symbols, and historical figures, as well as the mechanisms employed to embed the national *imaginario* within the collective consciousness. In doing so, it delineates nuanced typologies of nationalist fervor and their interplay, revealing the complex web of actors navigating the terrain of allegiances and antagonisms. Finally, the paper will assess the movement’s resilience and current status in 2024, providing insights into its lasting impact on Nicaraguan society.

Keywords

Nicaragua, Sandinism, “Los Azul y Blanco”, Nationalism, Imagined Community.

Resumen

En medio de los tumultuosos ecos de “No somos oposición, somos el pueblo”, resonando por las calles de Nicaragua durante las protestas de abril de 2018, una nación luchaba con una crisis de identidad y gobernanza. Lo que comenzó como un clamor popular contra injusticias percibidas rápidamente se convirtió en una convulsión nacional, desencadenando un estado de emergencia que duró meses, marcando el desafío más grave desde la era de la Guerra Contra. En el corazón de esta crisis yace un choque entre la autoproclamada “Unidad Nacional Azul y Blanco”, vestida con los colores nacionales, con el objetivo de liberar la “patria” de un régimen represivo, y, por otro lado, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), que llegó al poder mediante la revolución de 1979 en nombre de la soberanía nacional. Este documento analiza el uso estratégico del nacionalismo en la configuración del discurso de crisis, basándose en los trabajos de Hobsbawm, Smith y Anderson. Examina cómo ambas facciones compiten para moldear la narrativa de un “pueblo” auténtico a través de la apropiación de narrativas, símbolos y figuras históricas, así como los mecanismos empleados para incrustar el imaginario nacional en la conciencia colectiva. Al hacerlo, delinea tipologías matizadas de fervor nacionalista y su interacción, revelando la compleja red de actores que navegan por el terreno de las lealtades y antagonismos. Finalmente, el documento evaluará la resiliencia del movimiento y su estado actual en 2024, ofreciendo perspectivas sobre su impacto duradero en la sociedad nicaragüense.

Palabras clave

Nicaragua, Sandinismo, “Los Azul y Blanco”, Nacionalismo, Comunidad Imaginada.

Introduction

For decades, Nicaragua and the Sandinista Revolution of 1979 stood as symbols of socialist Latin America’s resistance against U.S. imperialism in the pursuit of national sovereignty (Villacorta 2018: 8). However, since April 2018, the Central American nation has found itself embroiled in one of its most severe political crises since the Contra War. The crisis was sparked by devastating fires in the Indio Maíz Nature Reserve, which prompted accusations of President Daniel Ortega and Vice President Rosario Murillo’s inadequate response. These accusations ignited the initial wave of protests. Shortly thereafter, the government announced a reform of the Nicaraguan Institute of Social Security (INSS), which dramatically exacerbated discontent and protests. As the police, their *antimotines*, and the so-called “*turbas*” – parapolice groups tolerated by the state – responded to the demonstrations with violence (CIDH 2018: 7, 22), protests erupted across the nation, demanding the immediate resignation of the presidential couple. According to the Inter-American Commission on Human Rights (IACHR), the protests resulted in at least 355 deaths, 2000 injuries, and 1614 arrests (Amnesty International 2023: 6).



Figure 1. Protesters in an anti-government protest on the road to Masaya, Managua, on May 9, 2018 (Wikimedia Commons).

The inspiration for this research paper originated from my astonishment at the omnipresence of the Nicaraguan flag during the protests (Fig. 1). In a display of unity, the opposition flooded the streets, clad in blue and white, identifying themselves as “*Los Azul y Blanco*” and launching an extensive media campaign to liberate the patria.

The term “*pueblo*” has since become a focal point of contention (Aguilar Antunes 2018: 143). On one side stands the Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), originally a left-wing, socialist, revolutionary party that propelled Daniel Ortega, one of its “national heroes”, into the presidency to govern in the name of the “*pueblo*” after decades of foreign domination by the Somoza dictatorship and U.S. imperialism. Today, on the opposing side, a nationwide protest movement coalesces under alliances like *Unidad Nacional Azul y Blanco*, laying claim to the mantle of the true “*pueblo*”. Consequently, my analysis revolves around the negotiation of the Nicaraguan nation and the legitimate representation of the “*pueblo*” within Sandinism and the *Azul y Blanco* movement. How do both factions employ strategic nationalism to differentiate themselves in the ongoing crisis discourse? Furthermore, I pose the question of how both sides demonstrate resilience in their nationalist strategies – the FSLN over decades of political transformation, and the *Azul y Blanco* in the face of the brutal repression they have encountered over the past six years.

Theoretical Framework

I base my theoretical framework on the nationalism theories of Eric Hobsbawm, Anthony Smith, and Benedict Anderson. While these scholars primarily focused on European contexts, their models are applicable to Latin America given the region’s historical connections with the political developments of the Global North through colonial legacies, exchange in the 19th century, and dependencies during the Cold War. Anderson’s concept of nations as “imagined communities” (1983) is especially relevant in understanding Latin American nationalism, where national identity did not emerge from ethnic homogeneity, but rather from diverse groups united against colonial rule (Miller 2013: 390). Initially, nationalism in Latin America was a top-down project led by creole elites seeking independence from the Spanish Crown, driven more by a desire to escape colonial financial burdens than by popular mass mobilization (Anderson 1983: 57).

Over time, Latin American nationalisms evolved from this elite project into various state-building efforts by political parties, invoking an economic nationalism aimed at resisting imperialism, particularly U.S. intervention. This form of nationalism sought to assert sovereignty over natural resources, as seen in Mexico’s 1917 Constitution, positioning the “nation” as the defender of the people’s economic interests (Miller 2013: 387f.). Hobsbawm’s idea of “invented traditions” explains how Latin American elites then sought to construct national identities (Hobsbawm 1990: 110) with deeply homogenizing intentions, at best acknowledging indigenous and Afro-descendant identities within paternalistic frameworks (Cadena 2007: 98f. Rivera Cusicanqui 2010: 100). At the same time, nationalism from below emerged, particularly in guerrilla movements and civil uprisings, where marginalized groups redefined national identity in opposition to both external and internal oppressors. Thus, Latin American nationalism was

not a singular, uniform identity but rather a complex interplay of elite-driven state projects and grassroots movements that reflected the region's ethnic, social, and political diversity (Miller 2013: 392).

Central to my analysis is thus the recognition that nationalism transcends ideological boundaries and has historically been embraced by diverse actors ranging from the right to the left, from states to separatists, from ethno-linguistic groups to conservatives and revolutionaries. I begin by offering a historical overview of early Sandinism as a manifestation of revolutionary nationalism from below. Subsequently, I categorize the methods employed by the FSLN as a ruling party, exemplifying state nationalism from a top-down perspective. Next, I examine the characteristics and strategies of the *Azul y Blanco* movement, representing civic nationalism following Anthony Smith (1998: 93). Finally, I will use core concepts from resilience theory (Bracke 2016; Folke 2016; Hanisch 2016; MacKinnon and Derickson 2013) to discuss the survival, transformation and legacy of nationalism and political entities in Nicaragua.

Methods

This paper emerges from my undergraduate thesis based on a 10-week research stay in Nicaragua (September 26, 2018 - December 2, 2018). I conducted semi-structured interviews with seventeen individuals selected through snowball sampling, in an attempt to counteract distrust towards me as a researcher in such a conflict-laden context through social networks (Cohen and Arieli 2011: 425-427). Among them, eleven identified with the opposition, four expressed support for the government, and one interviewee refrained from taking a clear stance in the politically charged atmosphere. To safeguard their anonymity and safety, all names have been anonymized, and no further details regarding their occupation, residence, or organizational affiliations are provided.

Given that six years had passed since my initial fieldwork, I set out to investigate changes in protest symbolism, language, and visibility since my last visit in 2018. Unable to return to Nicaragua and to engage with individuals on the ground due to safety concerns, I instead conducted online follow-up interviews in the beginning of 2024 with three former participants. They now live in exile in Spain, Costa Rica, and the USA, like many other Nicaraguans. While these anecdotal interviews lack representativeness, they offer glimpses into the current lives of Nicaraguan exiles and their perspectives on events in their homeland. Drawing upon these interviews, I conducted a qualitative content analysis, supplemented by newspaper articles and Facebook posts from both political camps. Additionally, I explored the manifestation of the conflict in public spaces and the arts, analyzing graffiti, music, and poetry.

Revolutionary Nationalism: Sandino and the FSLN

For Augusto C. Sandino, sovereignty was synonymous with “national honor”, a belief forged through personal experience with the U.S. intervention in 1912 (Links 1992: 11). To him, a country’s right to independence was sacred, and it was a patriot’s duty to defend it (Hodges 1986: 74). He rallied a force of 2000 to 6000 illiterate peasants, artisans, and workers, known as the “*pequeño ejército loco*” (crazy little army), to combat U.S. occupation from 1926 until his assassination in 1934 (Links 1992: 12).

As a self-proclaimed son of Bolívar, Sandino dreamed of a Latin American union (Hodges 1986: 77). He embraced an anti-imperialist nationalism with an internationalist outlook oriented toward Latin America. At the same time, he expressed a strong *nacionalismo popular*, advocating against the national oligarchy and championing the rights of Nicaraguan workers and peasants (Hodges 1986: 74; Links 1992: 12-14). Sandino drew inspiration from Mexican revolutionary nationalism, which aspired to turn all inhabitants into citizens through “the establishment of formal equality” (Michael 2007: 18). Another significant ideological influence from Mexico was José Vasconcelos’ concept of the *raza cósmica*, rooted in the ideology of *mestizaje*, that is, the amalgamation of Latin American “*razas*” (Bendaña 2016: 51, 353). The accompanying attempt at homogenization, however, left little room for difference and thus the indigenous (Alonso 2007: 178). Marisol de la Cadena suggests that Sandino held an inclusive yet paternalistic view of indigenous peoples, envisioning their liberation through national integration and education (2007: 98f.).

After the withdrawal of U.S. troops, control of Nicaragua fell into the hands of the National Guard, led by Anastasio Somoza. His family’s dictatorship lasted until 1979, keeping Nicaragua economically and politically dependent on the United States. Inspired by Sandino’s legacy, the FSLN emerged in Tegucigalpa in 1961 as a militant guerrilla movement, ultimately leading the 1979 revolution that overthrew the Somoza regime. A key ideological influence for the FSLN was liberation theology, also known as the Church of the Poor and Oppressed (Hodges 1986: 272). This shows that Latin American nationalism does not necessarily replace other affiliations and identities (Miller 2013: 390ff), unlike in Europe, where nationalism often filled the void left by declining religiosity (Anderson 1983: 42). Spirituality, seen as a radical interpretation of the Bible as a pamphlet for justice (Links 1992: 16), and internationalism, expressed as solidarity with socialist sister states, were core principles for both Sandino and the FSLN. The FSLN saw “*el pueblo*” as a class, positioned itself as its vanguard, championing the interests of the oppressed (ibid.: 38). It embraced the myth of the “*pueblo en armas*” to guide its guerrilla efforts (Lacaze 2012). These themes echo Anderson’s idea of a “comradely confederation of equals” (Anderson 1983: 17) and exemplify a traditional form of “leftist” nationalism, though this became increasingly ambiguous over time.

Simultaneously, the antagonism to U.S. imperialism and the Somoza regime provided the dichotomy necessary for identity formation; echoing historical Latin American nationalism rooted in independence movements that emphasized a common enemy – the dependence on the Spanish crown – over a unified “us” (ibid.: 58f.). The persistent emphasis on sovereignty reflects a profound economic nationalism (Miller 2013: 387). In conclusion, the ideology of the early FSLN aligns with the framework of revolutionary nationalism (Capetillo 2019: 14). Nationalist rhetoric and militant strategies were deployed with the aim of overthrowing and fundamentally transforming the established state apparatus, thereby enabling “the sovereign people themselves” to exercise authority through the state (Hobsbawm 1990: 105). This, at least, was the avowed objective of the revolution.

Transformation to State Nationalism

Following the FSLN’s democratic ascent to power in 1984, a significant shift occurred in its approach, marking a transition from revolutionary nationalism to state nationalism. The FSLN initiated various policies in line with Sandino’s legacy, including expropriations, property redistribution, free access to education and health care, and the establishment of cooperatives and unions (Bothmann 2014: 77; Calvo Ospina 2009: 16-17). These policies aimed to advance Nicaragua towards socialism while also initiating a comprehensive effort towards nation-state integration. This shift signaled a departure from the guerrilla movement’s revolutionary nationalism towards a more traditional state nationalism, aspiring to construct a Sandinista nation through centralized governance.

One pivotal post-revolutionary objective was the construction of a unified nation through national integration and “modernizing development policies”, particularly in historically marginalized regions (Baracco 2011: 136). With the establishment of Misurasata (Miskito Sumo Rama Sandinista Asla Takanka - Miskito Sumo Rama joined with the Sandinistas) in the 1980s, the FSLN aimed to “sandinize” the coastal regions and integrate them into the national agenda. However, the organization’s objectives gradually shifted away from fundamental anti-imperialist and socialist principles, evolving instead into an ethnic opposition organization. The coastal communities were resistant to the Sandinista narrative of the “*pueblo*” as a unified class, as ethnicity held greater significance as a social identifier for them (Vilas 1989: 99). They perceived initiatives such as the Spanish literacy campaign as efforts towards further cultural assimilation (Diskin 1991: 161ff.). This critique reflects a broader tension within the Sandinista project, where the goal of a unified nation often marginalized indigenous identities,

raising concerns about the exclusion of indigenous communities from meaningful participation in the national discourse.¹

According to Hobsbawm and Anderson, education in schools and universities serves as a central tool to foster state patriotism (Anderson 1983: 76). Free state education, exemplified by the FSLN's literacy campaign, was designed to cultivate political awareness and raise a new collective consciousness of a Sandinista nation (Baracco 2004: 341f.). To this day, state education remains a central means of nationalist indoctrination, extending beyond the indigenous population. During a visit to a rural community, I was provided with the state textbook "*Conociendo mi mundo*" (Paiz Blanco et al. N.D.) by a second-grader. Issued by the Ministry of Education (MINED), the textbook contains information on Nicaraguan history, its heroes and martyrs, national symbols, songs, traditions, and cuisine (ibid.: 140ff.), alongside party propaganda. Throughout the textbook, Sandinism is portrayed as the sole valid form of patriotism. For instance, regarding Sandino, it asserts:

Sandino is one of those men, of Nicaraguans, of patriots who should never be forgotten, and his feat should be known by generations to give General Sandino the recognition he deserves and follow his example of love for the homeland. To imitate his humility, nationality, wisdom, and knowledge of the history of our beautiful Nicaragua. (ibid.: 31; translation by author)

According to Catherine Lacaze, Sandino epitomizes the archetype to be followed by all those who truly want to call themselves Nicaraguans and be recognized as such. She contends that the FSLN crafted a new national narrative in Sandino's name, marginalizing those who did not acknowledge the inherent symbiosis between revolution and nation, portraying them as outsiders and adversaries (Lacaze 2012).

Anderson describes how elites attempt to instigate and harness nationalist fervor through a culture of martyrdom, manifested in symbolic monuments and tombs dedicated to fallen soldiers (1983: 18). On the schoolbook page about Carlos Fonseca, children are asked to contemplate how they can emulate the FSLN co-founder (Paiz Blanco et al. N.D.). Another task involves explaining the significance of the Sandinista Revolution for the Nicaraguan "*pueblo*" (ibid.: 103). The state's reverence for revolutionary heroes, evident in school curriculum, holidays, monuments, and even the renaming of streets, neighborhoods, and parks after martyrs (Bothmann 2014: 77), as well as the Revolutionary Museum in León (Fig. 2), has profoundly permeated the collective consciousness:

¹ While this issue highlights important questions about the participation of indigenous groups in nation-building, it is not the focus of this study. Further questions regarding the role of indigenous groups in today's protests should be explored in greater depth in future research.



Figure 2. *Museo de la Revolución, León* (Foto: Sophie Vey, 2017)
(Graffiti: *Death to the [imperialist invader], Daniel president 2012-2017, Genocidal Bush, enemy of humanity.*

Lucía told me: “Well, as heroes, I recognize all those who have fought for the sovereignty and independence of Nicaragua” (personal communication, Nov. 26, 2018; translation by author). Ana, an outspoken Sandinista, similarly emphasizes those who stood up to the “Yankees”.

Well, among the heroes [...] there’s Andrés Castro, Rafaela Herrera who fought [...] when the Yankees came and wanted Nicaragua to be subordinate to them. Our great hero is Sandino, Carlos Fonseca, well, I don’t know if he’s considered a hero but our great poet Rubén Darío also represents and is a great symbol of ours (personal communication, Nov. 7, 2018; translation by author).

However, the curriculum for second graders does not solely focus on past heroic deeds but also highlights ongoing government initiatives. For instance, students are tasked with identifying community improvements resulting from projects undertaken by the “Government of National Unity and Reconciliation” (Paiz Blanco et al. N.D.: 150). This is followed by a lesson on the significance of taxation in facilitating the construction of infrastructure such as roads, hospitals, and bridges by the FSLN government (ibid.: 151). In the chapter addressing health, rather than providing information on health care, the emphasis is placed on the government’s utilization of tax funds to procure vaccines and medication for the populace, as well as providing access to clean drinking

water and electricity (ibid.: 21). Isabell, a former guerrilla who distanced herself from the FSLN, articulates her discomfort with Sandinista education:

As a teacher who was still in this government system, I felt that many things were imposed on us. [...] And on the other hand, education became politicized. [...] Students were brought to partisan activities whenever they wanted and I didn't like that, because I believe we should respect. We must respect, I cannot go to a study center and bring young people as if assuming that they agree with their thinking (personal communication, Oct. 26, 2018; translation by author).

Resilience and Strategic Nationalism in the Wake of Crises

The FSLN underwent a radical transformation in the 1990s after its electoral defeat to Violeta Barrios de Chamorro, leading to its relegation to the opposition. Resilience, commonly defined as the ability to withstand crises and recover, includes not only survival but also the ability to adapt and evolve (Folke 2016: 1). While the previous section focused on the transition to state nationalism primarily as the scaling up and top-down institutionalization of prior bottom-up ideologies, the following discussion will explore the evolution of Sandinism in response to crises and setbacks.

The US-financed Contra War of the 1980s was a direct response to the Sandinista government's anti-imperialist policies, economic reforms, and expropriations, which challenged U.S. interests in the region. Along with the war, the resulting financial crisis created widespread dissatisfaction in Nicaragua, leading to a strong desire for peace among the population. This dissatisfaction played a significant role in the 1990 election of Violeta Barrios de Chamorro, who promised to abolish conscription and end the conflict. Her election marked a shift toward neoliberal economic policies and a rupture with the Sandinista agenda (Bahrmann 2016: 129f.). In response, the FSLN, now in opposition, faced internal divisions that led to the 1995 split that formed the "Movimiento Renovador Sandinista" (MRS). From that point, Daniel Ortega and his loyalists consolidated control over the party, steering it toward more pragmatic and conciliatory politics, such as forming a controversial pact with conservative forces, which fundamentally altered the FSLN's ideological and political direction (Links 1992: 30f.).

From its new position as an opposition party, the FSLN adopted a strategy of forming broad alliances and fostering national unity, a trend that became especially prominent during their 2006 re-election campaign. After years in opposition, the FSLN, led by Daniel Ortega, sought to reframe its image and appeal beyond its traditional base. The campaign prioritized peace and reconciliation, positioning the FSLN as a party capable of governing for all Nicaraguans, not just the revolutionary faithful (Ayerdis 2018:

55). This marked a significant shift from the party's earlier revolutionary rhetoric. In a symbolic break from its past, the FSLN replaced the iconic black and red flag on campaign materials with a bright pink, softening its image. The language of the campaign revolved around themes of love and unity, aiming to attract voters who had previously been less committed to the Sandinista cause (Torres-Rivas 2007: 8).

In order to broaden its appeal, the FSLN sought to build alliances that transcended traditional class lines. The party, which had once been selective in recruiting its members, now aimed to reach a wider audience, reflecting a more inclusive strategy. By 2007, only two of the original nine Sandinista leaders remained with Ortega (*ibid.*: 9), highlighting the party's internal transformation. Ortega's government came to be referred to as "*Alianza Unida Nicaragua Triunfa*", a coalition comprising diverse political groups, from Christian movements to indigenous organizations from the Caribbean coast (Ayerdis 2018: 55). This alliance, while presenting the FSLN as the primary force, downplayed its dominance by showcasing a broad representation of "*el pueblo*". At the same time, the government implemented social programs for the rural poor while aligning with international financial institutions like the IMF and the World Bank to attract foreign investment and gain the support of the private sector through favorable policies (Martí I Puig 2016: 251f). This balance between social welfare and capitalist economic strategies was seen as a pragmatic approach to maintaining power within Nicaragua's established political system.

The 2018 political turmoil, however, opened old wounds, revitalizing the age-old dichotomy between "us" and "the enemy" that had somewhat faded over the years. The crisis discourse unfolds alongside old antagonisms, revitalizing old Sandinista imagery. Firstly, with both the Superior Council for Private Enterprise (COSEP) and the Catholic Church supporting the opposition, the narrative of a classic class struggle is exacerbated. This portrays the peaceful, everyday "*pueblo*" as resisting against a coup orchestrated by the "*derecha golpista*" (right-wing putschists). During a speech on May 30, 2018, in response to the demands for resignation, Ortega insisted: "*Nicaragua no es propiedad de nadie*" (Nicaragua is nobody's property) (Rueda-Estrada 2018: 102), thus positioning himself discursively against private entrepreneurs.

Secondly, alongside the old domestic enemies of large landowners and the Catholic Church, the image of an authentic Nicaraguan people under external attack is also upheld. In this sense, sovereignty has again become a focal point in the current government discourse, accusing the United States (Deutsche Welle 2018; Midence 2018: 50), Costa Rica (Estrada Galo 2018), and various foreign journalists (Estrada Galo 2018; Miranda Aburto 2018a,b) of interference. The crisis allows the FSLN to refer back to Sandino's ideals of defending national self-determination and engaging in class struggle against local elites in league with the United States.

Murillo pejoratively labeled the opposition as “vandalic groups, tiny group, toxic people, blood seeking vampires, criminals, gangsters and the vandalic right wing” (Rueda-Estrada 2018: 98; translation by author). This quote demonstrates the government’s attempt to blend the image of the right with that of common criminals, even terrorists. References to practices such as human burnings are frequently made to draw parallels with Islamist terrorism (Ayerdis 2018: 55), thereby justifying the anti-terrorism law (Ley N° 977), which came into effect on July 16, 2018 (Asamblea Nacional 2018). By discursively situating the opposition as a threat to the nation, the state asserts its right to wield exclusive control over the use of force and, in extreme cases, even execute suspected terrorists. According to Carlos Midence, the opposition appropriated the concept of the “*pueblo*” to justify their criminal activities. However, he argues that none of these actors truly represented the Nicaraguan “*pueblo*” or had any legitimacy or proximity to it. Instead, he professes, their terrorist acts inflicted immeasurable harm on the “real *pueblo*” (Midence 2018: 44).

The street blockades generated a fatal delinquency. [...] And insecurity for whom? For the *pueblo*, for the *pueblo* and we don’t see that. Where are the Nicaraguans who want peace? (Nicole, personal communication, Nov. 11, 2018; translation by author).

This clearly shows the contentious nature of the term “*pueblo*”. On one hand, the opposition’s appropriation of this category is viewed as deeply objectionable; yet on the other hand, the Sandinista side employs it just as naturally to support its own narrative of events. The FSLN is depicted as the defender of peace against a small faction of elitist former Somozists and traitors, from whom the Sandinista nation must be shielded. Consequently, “*Nicaragua Quiere Paz*” (Nicaragua wants peace) became a central mantra in government rhetoric in response to the protests.

Of particular interest is the Sandinistas’ current stance toward the Nicaraguan flag. Three out of the four Sandinistas I interviewed find it deplorable that the opposition identifies itself as *Azul y Blanco* and appropriates the national colors and symbols. They view the movement as orchestrated by a minority of the population, represented in political parties that seek to exploit patriotic sentiments to disguise their true objective of seizing power.

They said that this was the people of Nicaragua, that the people were suffering and they covered themselves with a blue and white flag – and behind this blue and white flag there are political parties. This was my pain as a Nicaraguan because the blue and white flag covers all of us Nicaraguans, not a minority of the population (Nicole, personal communication, Nov. 11, 2018; translation by author).

Ever since the flag was declared subversive by the opposition and thus became the emblem of the protests, and there have been numerous reports of individuals being arrested for displaying the national colors (ElNuevoDiario 2018). Electricity poles, painted blue and white during the protests, were immediately covered in black and red by FSLN supporters (Fig. 3). A symbolic power struggle is thus being waged on the streets through the manipulation of colors. Naturally, the FSLN, which also asserts itself as the legitimate representative of the nation, cannot entirely disassociate itself from national symbols. To do so would ultimately cede interpretive authority over them to its adversaries. Thus, the national flag continues to be hoisted at political rallies, but always alongside the red and black party banner. The message is unmistakable: the FSLN upholds the image of the Sandinista nation it leads, while deviating interpretations and alternative national designs are not tolerated.

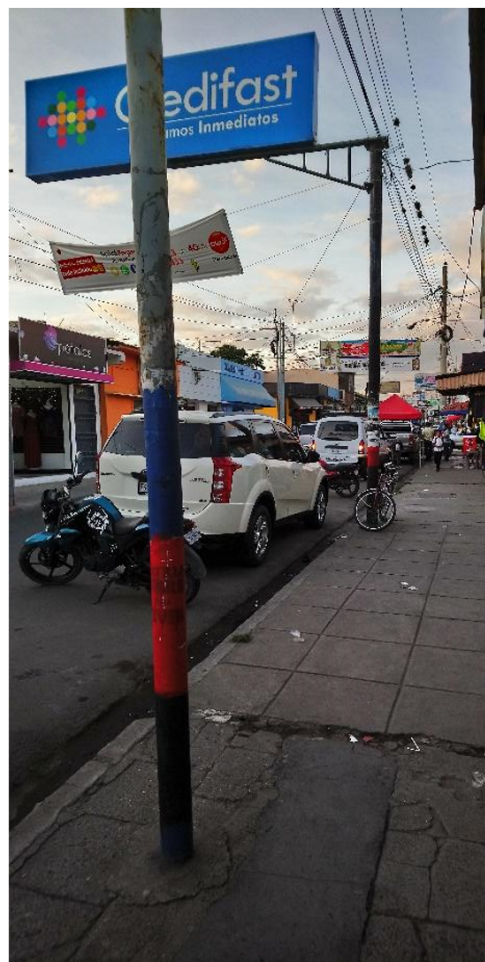


Figure 3. FSLN Sympathizers overpaint blue and white painted power poles in red-black, Estelí (Foto: Sophie Vey, 2017).

The contest over the interpretation of Nicaraguan identity extends beyond symbolic representations to tangible repercussions for numerous Nicaraguans: Nicaraguan citizens living abroad are now routinely denied entry to the country, a policy influenced by official propaganda branding political dissenters as “non-Nicaraguans” (Bertelsmann Stiftung 2024: 7). José, one of the interviewees I spoke with again this year, had to flee the country in secret, taking dangerous routes, because the government refused to issue him a new passport. This was in retaliation for a lawsuit he filed against abuses by members of the Juventud Sandinista. To this day, he still hasn’t received a passport from the embassy in his country of exile. Last year, this stance reached its most dramatic expression when the government initially released 222 political prisoners, revoked their citizenship, and deported them to the USA. Shortly thereafter, the Ortega-Murillo government revoked the nationality of an additional 94 public figures, most of whom were already in exile. Among those affected are prominent names in the Nicaraguan literary and activist circles, such as Gioconda Belli and Sergio Ramírez (Maldonado 2023). The accusation of treason, which they face, vividly illustrates the extent to which the government is willing to go to defend its interpretation of the national narrative and what happens to those who oppose it.

In recent decades, resilience has been applied across various disciplines to diverse units of analysis and levels, including individuals, organizations, technical components, and societies (Hanisch 2016: 1). When discussing resilience, it is imperative to inquire about what exactly is meant to be resilient. If we consider the FSLN as a political entity and assess its ability to survive and adapt to changing circumstances and external shocks –such as the Contra War and the subsequent electoral defeat –then the answer would unequivocally indicate that the FSLN has demonstrated remarkable resilience in the face of crises, successfully adapting its political strategy as needed. However, when we contemplate Sandinism as a concept, a political idea or aspiration, the situation becomes more complex. Can we speak of resilience when the fundamental identity of an idea or movement has undergone such significant transformation that it is no longer recognizable? Various approaches within resilience research diverge on whether a system must revert to its original state after a shock or whether resilience can also be acknowledged when it transitions into a new form (ibid.: 2). Alternatively, if we examine Sandinism as a concept separate from the political entity that carries its name, we might argue that Sandinism has persisted, albeit not within the FSLN. Instead, it is currently being upheld by factions of the protest movement, seeking to infuse it with renewed significance and meaning.

The Emergence of the *Azul y Blanco*

Why did the once-revered leftist revolutionary leader, the liberator and champion of the poor, lose his legitimacy as the voice of the “*pueblo*” among a large segment of the population? This rupture is best explained by the shift from Sandinism to “Danielism” as

a key transformation in Nicaragua's political landscape. Over time, the Sandinista National Liberation Front (FSLN) centralized around Daniel Ortega, leading to a form of governance heavily characterized by personalist rule. This "Danielism" or "Orteguism" created a cult of personality around Ortega, which gradually replaced the broader Sandinista revolutionary ideals with Ortega's own political dominance. The institutional framework of the FSLN became secondary to Ortega's leadership, as he altered election laws and consolidated power through controversial alliances, such as the 2006 pact with former President Arnoldo Alemán, which lowered the percentage of votes needed to win the presidency. This concentration of power extended further when Ortega sought—and obtained—a constitutional amendment allowing his re-election in 2011, despite widespread allegations of electoral fraud (International 2011).

Ortega's consolidation of power also involved appointing his family members to key state positions, blurring the line between family, party, and state. His wife, Rosario Murillo, became vice president in 2017, and their children hold powerful roles across media and state-owned enterprises (Weiss 2016: 11). Key state institutions, like the National Police and military, are now seen as loyal to Ortega rather than the Nicaraguan people, often referred to as the "Policía Orteguista" by critics. The police and military, once officially apolitical, have been deeply integrated into the Ortega regime, silencing dissent and enforcing Ortega's grip on power.

This fusion of Ortega with the party, the state, and ultimately the nation created a reality where Ortega's government embodied the state itself (Bahrmann 2016: 130). The Sandinista slogan "*El pueblo, presidente*" (The people are the president) has, in the eyes of the opposition, been reversed. They now dress in the national colors to reclaim the state apparatus, which they believe has been co-opted, and return it to the "*pueblo*". By embracing the national blue-and-white flag, the opposition seeks to redefine Nicaraguan identity and to assert a democratic narrative distinct from the one controlled by the FSLN.

In one way or another, we got used to the fact that in government places [...] you had to enter and see a flag of the FSLN. [...] So I think we were Nicaragua, the Sandinista country. And not Nicaragua, the democratic country. I believe that one of the great struggles here in Nicaragua is the exact representation of what a true *pueblo* is, it is to have appropriated the national flag again. Just by identifying yourself as blue and white is a complete blow to the political state of Nicaragua [...] towards its ego, towards its power, towards its domination, towards its dictatorship. So, I think this struggle has been more about reclaiming our rights as Nicaraguans [...], our rights had been lost, our national identity had been lost, we had forgotten who we Nicaraguans are (Brenda, personal communication, Oct. 19, 2018; translation by author).

The opposition is now reversing the Sandinistas' claim to represent the nation. With their chant, "*No somos oposición, somos el pueblo*" ("We are not the opposition, we are the people") (Rueda-Estrada 2018: 103), they transfer the political to the national. Rather than an ethnic group seeking political self-determination, the *Azul y Blanco* constitute a political entity rejecting the label of "mere opposition" and asserting their identity as the "pueblo," thereby claiming universality. This projection of a political idea onto a collective identity strongly echoes Ernest Gellner's definition of nationalism, wherein the political and the national are seen as congruent (Gellner 1983: 1). But who exactly are the self-proclaimed *Azul y Blanco*?

In the media's anti-government narrative, the opposition is regularly equated with the students, as if they were the sole participants in the protests (Fernández Ampié 2018: 197). The slogan "*No eran delincuentes, eran estudiantes!*" ("They weren't criminals, they were students!") went viral after the presidential couple deemed the protesters criminals (ibid.). However, upon closer examination, it becomes clear that the composition of the opposition, operating under the banner of the *Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia* during the unsuccessful National Dialogue, is extremely heterogeneous and contradictory. Students, who initially rallied in support of pensioners demanding social security, marched alongside feminists and LGBTQIA+ activists, who in turn stood in line with the ultra-conservative Catholic Church. Furthermore, indigenous peoples, peasant movements, and environmental activists opposed to the controversial interoceanic canal project found themselves in the same political camp as the COSEP, the Association of Private Enterprises. Former Sandinistas who broke away to form the Movimiento Renovador Sandinista (MRS) in 1995 stood alongside ex-militarists seeking a return to the original Sandinism, as well as former *Contras* who have long opposed the Sandinista cause. However, the protesters prefer to identify themselves as "spontaneous *autoconvocados*", distancing themselves from any political party affiliations (Rueda-Estrada 2018: 97).

From the beginning, the students marched with the Nicaraguan flag because it is the *pueblo* that takes to the streets for Nicaragua. We are not any political party to carry a party flag but we are the entire people (Renato, personal communication, Oct. 26, 2018; translation by author).

Without exception, all interviewees affiliated with the opposition hoped for an immediate abdication of the presidential couple but were unable to express any tangible plans for the future or name a suitable counter-candidate. There is a notable absence of charismatic leadership capable of uniting and galvanizing the opposition (Fernández Ampié 2018: 197f.). This remains unchanged today, partly due to the government's successful efforts to suppress any legitimate opposition candidate by imprisoning them on false corruption charges or forcing them into exile (Human Rights Watch 2021: 17). The diversity and apparent decentralization within the opposition might suggest that this is indeed a movement that comes close to a legitimate representation of a "*pueblo*", as

Brenda elaborates below. At the same time, she acknowledges that technically also the numerous Sandinistas and Orteguistas do belong to the "*pueblo*".

And I believe that the Civic Alliance has helped a lot because it is representing in one way or another all the demands of Nicaraguans because it is formed by different segments. [...] So I believe that the people are the ones speaking today, they are the ones expressing themselves today. We are the ones here fighting. I'm not saying that those who are in favor of the government are not part of the people [...] I believe we become like them when we want to repress those who support them. [...] The people are all of us [*El pueblo somos todos*] (personal communication, Oct. 19, 2018; translation by author).

Appropriation of National Symbols

For an imagined community to become tangible, physical manifestations are needed. National symbols, heroes, and martyrs thus play a central role in emotively binding a community together (Hobsbawm 1990: 63). When questioned about national heroes and symbols, strong resemblances emerged in my interviewees' responses. Fifteen out of 17 were familiar with all three national symbols—the national flower *Sacuanjoche*, the national *Madroño* tree, and the national bird *Guardabarranco*—as well as the three "*símbolos patrios*": the flag, the emblem, and the anthem. This widespread knowledge is a result of the strong patriotic imprint in public school education. For the majority of the population, regardless of political creed, national symbols hold significant importance. In fact, one interviewee even bears them as tattoos. However, the current politicization of these symbols is contentious. Symbols meant to embody an entire nation are now being appropriated by the opposition and reinterpreted through their lens. They have come to symbolize struggle and resistance and are considered subversive (Saballos 2019).

At the moment, we are not any political party but what we have done is to fight for our country, our blue and white flag, always our national symbols, because the perspective we have is truly love for our country. We want freedom of expression, respect for human rights. [...] And what do we use? Our blue and white flag, our symbols of the coat of arms, the *guardabarranco*, to feel more Nicaraguan, because this is what bothers the government completely (Renato, personal communication, Oct. 26, 2018; translation by author).

The national symbols are thus deeply morally charged and are discursively wielded by the *Azul y Blanco* to reassert a "Nicaraguan morality" distinct from that of the FSLN. Interviewees highlighted diverse methods of expressing their political allegiance through

the use of the national colors, such as releasing blue-and-white balloons onto the streets early in the morning or painting power poles (Fig. 4; 5).



Figure 4. “La Pelota” in Estelí, painted blue-white in the course of the protests, (Foto: Sophie Vey, 2017).



Figure 5. Electricity poles painted blue and white in the course of the protests, Estelí (Foto: Sophie Vey, 2017).

Old and New Heroes and Heroines

In my interviews, it was noticeably common, even among oppositionists, to invoke the traditional national heroes and heroines who fought (or wrote) for independence. However, within the *Azul y Blanco*, there are divergent perspectives on how these esteemed figures should be regarded today. Above all, there is a divide between those who once identified with Sandinism but have since turned away from “Orteguism”, and those who have always leaned towards the liberal or conservative camp. The former advocate for a return to Sandino’s ideals, which they perceive the FSLN to have betrayed. Conversely, critical voices insist on the necessity of breaking free from the populism and heroism of the past.

What should differentiate this peaceful revolution from all previous ones is leaving behind [...] heroes, martyrs, because martyrs are those who don't die [...]. So, I believe that the current and enduring symbol from now on has to be the flag, the blue and white alone. All that other stuff, out. And as for heroes, we are all heroes (Matteo, personal communication, Nov. 16, 2018; translation by author).

This perspective also reveals a new self-image: within the mass of protesters, each individual is considered a hero. Nevertheless, new, tangible heroes are being forged; there are emerging myths surrounding the initial casualties, the political detainees, or political leaders who have transformed into heroines or martyrs for the movement. Alejandra says:

I believed that someone whom I could now call a hero or a symbol, are the children, like Alvarito, a child who went out to help and innocently died [...]. And he is a symbol now. One of the purest symbols one could have (Alejandra, personal communication, Nov. 16, 2018; translation by author).

Other interviewees named political prisoner Amaya Coppens, spokesperson for the *Movimiento Estudiantil 19 de abril* from León, as well as Léster Alemán. Alemán, now in exile, delivered an impassioned speech during the National Dialogue, exclaiming "*Ríndase ante todo este pueblo*" (Surrender to all these people) (ConfidencialTV 2019). The controversy over the first victim of the protests sparked a heated debate. For the *Azul y Blanco*, it was 17-year-old Richard Pavón, who is now exalted to martyrdom (Estela Reyes 2018). However, the government maintains that the first fatality was a police officer, whose death prompted the police to defend themselves (Midence 2018: 46).

Furthermore, celebrities have assumed highly politicized roles. Miller emphasizes the significance of sports in creating a shared national moment as well as settling national rivalries (2013: 391). The boxer Román "Chocolatito" González was long considered a national hero in Nicaragua, whom the FSLN purposefully capitalized on for its own image-building, as evidenced by this quote from the Sandinista online magazine El19digital:

Thousands of capital city residents gathered at the Augusto C. Sandino International Airport to joyfully welcome the second three-time champion of the *pueblo*, Román "Chocolatito" González, who raised the Blue and White flag of the nation and the Red and Black flag of the Sandinista Front in Japan after defeating his opponent. With marimba music and the joy of the Sandinista Youth, the welcome was a true celebration of the *pueblo*, a *pueblo* proud of its athletes (Cerón Méndez 2014).

Given his apparent indifference in the wake of the crisis, his non-Sandinista fans accused him of political cooptation (Salazar 2018). Brenda laments:

How do you think an internationally recognized boxer like Chocolatito would step into the Boxing Ring with the red and black flag when he is Nicaraguan? (personal communication, Oct. 19, 2018; translation by author).

Meanwhile, the opposition hailed former Miss Nicaragua 2018, Adriana Paniagua, as “*Reina Azul y Blanco*” (“Blue and White Queen”). When Sheynnis Palacios became the first Nicaraguan to win the Miss Universe contest in the beginning of this year, a new shining star emerged for Nicaraguan beauty pageants and the country as a whole. In my follow-up interviews, I inquired about the political significance of this event. José described the moment of victory as follows:

People took to the streets again with the blue and white flag. And since it was something that happened suddenly, that she won, no one expected it. So they couldn’t control that weapon, that massive crowd in the streets. [...] People came out with their flag and also took the opportunity to express themselves and speak their minds in the street against the government, because there were a lot of people on the streets that day. [...] and I think they’re afraid of Sheynnis because she mobilizes masses in Nicaragua and outside of Nicaragua. And there’s an issue pending that she can’t return to Nicaragua (José, personal communication, 2024; translation by author).

He already hints at the repression Palacios faced subsequently to her victory. Since she had participated in the 2018 protests, Ortega accused her nomination as an “anti-patriotic conspiracy” against his government (Wagner 2023). This extreme politicization of international sporting and beauty events goes hand in hand with their inherent nationalist component since the national in Nicaragua is currently highly political and international attention is of great importance for the power struggle. Both sides want their heroes to represent their “*pueblo*” at home as well as abroad. El Chocolatito, Paniagua and now Palacios are all national heroes, some for the black-and-red nation, and others for the self-proclaimed blue-and-white one.

Old and New Slogans

To explore the self-perception of the *Azul y Blanco* movement, it is worth examining the array of protest slogans employed, blending both old and new motifs. Some slogans, rooted in Sandinista history, are repurposed to craft a new national narrative distinct from the FSLN. During the “*madre de todas las marchas*” in April 2018, Carlos and Luis Enrique Mejía Godoy serenaded the crowds with “Nicaragua, Nicaragüita”, the coun-

try's unofficial anthem originally written for the revolution (Rueda-Estrada 2018: 98). Part of the lyrics reads, "*Ay Nicaragua sos más dulcita, que la mielita de Tamagás, pero ahora que ya sos libre, Nicaragiüita, yo te quiero mucho más*" (Mejía Godoy and Mejía Godoy 1980). Mejía Godoy went on to state that Nicaragua is undergoing a second revolution, this time against the excesses of the first (Salinas 2018).

Amid protests against the Indio Maíz forest fire, the phrase "*Cuando la patria se quema, uno verde la sueña*" (When the homeland burns, one dreams of it green) emerged as a widely quoted slogan. Drawing inspiration from national icon Rubén Darío's poem "*regreso*", it echoes the famous line, "*Si pequeña es la patria, uno grande la sueña*" (If the homeland is small, one dreams of it big) (Rueda-Estrada 2018: 103). This underlines the importance of nature, poetry, and literary depictions of landscapes in evoking national sentiment, fostering community, and rendering it palpable (Miller 2013: 391). Within this context, opposition to the proposed construction of an inter-oceanic canal by the Chinese company HKND, feared to cause environmental degradation, gained momentum (López Baltodano et al. 2016). Dubbing Ortega as "*vende patria*", the anti-canal movement has long rallied around the slogan "*Nicaragua no se vende*", (Nicaragua is not for sale) (Perez 2015) showing that the opposition is also resorting to economic nationalism and the classic Sandinista discourse of sovereignty to delegitimize the government. Against this backdrop, Brenda accuses:

Remember that one of the worst things Daniel Ortega has done is to sell national sovereignty (Brenda, personal communication, Oct. 19, 2018; translation by author).

The incorporation of the historic rallying cry "*El pueblo unido jamás será vencido*" (The people united will never be defeated) situates the protests within the ongoing legacy of Latin American leftist liberation movements (Castro Iraheta 2018:179). Particularly intriguing is the appropriation and reimagining of historical Sandinista slogans by the protesters. One such example is the traditional FSLN motto "*Patria libre o morir*" (a free Motherland or death) (Lacaze 2012), which has been reinterpreted as "*Patria libre para vivir*" (a free Motherland to live) (see Fig. 6), underscoring the peaceful essence of the current "liberation of the *patria*" in contrast to past guerrilla warfare.

Moreover, among the most prevalent slogans was "*¡Que se rinda tu madre!*" (Let your mother surrender!). This phrase traces back to a pivotal moment during a live radio broadcast of a battle in 1970, when young guerrilla fighter Leonel Rugama defiantly shouted these words at the Somozist Guardia Nacional, thereby becoming an emblematic figure for Sandinistas. Now, this same exclamation has been repurposed as a resistance slogan against the FSLN, adopted by government opponents irrespective of their political past (Rueda-Estrada 2018: 99f.). In light of this, I queried my interviewees about their associations with the phrase "*lucha de liberación nacional*".



Figure 6. Graffiti on a light post in Estelí, “Patria libre para vivir” (Foto: Sophie Vey, 2017).

The goal was to free oneself from the Somoza dictatorship. [...] But now we can also be in national liberation because we are freeing ourselves from a system (Isabel, personal communication, Oct. 26, 2018; translation by author).

Former Sandinista Isabel sees no issue in employing the slogan that lent its name to the ruling party in the present context and wielding it against its “originators”, whereas the student movement is divided regarding the adoption of traditional Sandinista slogans:

I feel that we would not use that phrase, or at least I would not feel comfortable saying this is a national liberation struggle. When I hear the term struggle, I think of two forces fighting each other, with weapons, body to body, and we are not doing that. [...] One of the things that is requested is the opening to dialogue again. Because we do not want to get to one, to one, to an armed civil war. We want to take everything through the path of civilized people, of dialogue, of the, of reaching a common, an agreement. (Alejandra, personal communication, Nov. 16, 2018; translation by author)

The younger generation finds itself torn over how to approach Sandinista rhetoric and symbolism. While certain slogans like “*¡Que se rinda tu madre!*” are less controversial and generally accepted by the majority, others, such as “*lucha de liberación nacional*”, carry heavy ideological weight and evoke memories of armed struggle. Applying

Smith's framework of nationalisms, this places the *Azul y Blanco* movement less within the realm of traditional revolutionary nationalism associated with FSLN guerrilla tactics, but rather within civic nationalism, aimed at reforming existing power dynamics toward a participatory nation that ensures citizen rights (Smith 1998: 125).

Furthermore, social media platforms were flooded with countless posts featuring statements like *"Mamá me fui a defender la patria ... Si no regreso me fui con ella"* (Mom, I went to defend the homeland... If I don't return, I went with it) and *"nos están matando"* (they are killing us) (Castro Iraheta 2018: 170). These posts evoke patriotic sentimentality while also highlighting the violence perpetrated by the police, *Juventud Sandinista*, and paramilitary groups against an "us", that is, the imagined community of peacefully protesting students. In commemoration of the crisis anniversary, the *Unidad Nacional Azul y Blanco* alliance organized a demonstration under the slogan *"todos somos abril"* (we are all April) (La Prensa 2019). Thus, the imagined community transcends the "us" and is projected onto a totality.

Resilience and Resourcefulness in Times of Crisis – What Remains of the *Azul y Blanco*?

It has now been six years since my original field research, and the pressing question arises as to the extent to which the theses from that time still hold true today. Since the initial protests, the democratic situation in Nicaragua has further deteriorated. The 2021 elections, which confirmed Ortega's power, were overshadowed by allegations of manipulation. On May 4, 2021, the National Assembly approved an electoral reform that consolidated government control over the electoral process (Human Rights Watch 2021: 11f.). Prior to this, opposition candidates were arrested if they could not flee into exile in time. Additionally, many international and local NGOs, along with newspapers, were shut down or forced into exile. When I last visited Nicaragua in December 2022, some of my acquaintances only dared to whisper about politics even within their own homes. Alejandra summarizes the situation as follows:

The only policy implemented by this government is the policy of fear [...] Today 80% of the blue and white population does not agree with them, and may revolt. But why don't they revolt? Because they [the government] have the weapons. They have all the institutions of the State. They have perfectly demonstrated that they are not afraid to imprison you, to order your disappearance, or to order the confiscation of your goods. [...] If you are going to say something against Ortega [...], they will cut your head off (Alejandra, personal communication, 2024; translation by author).

How can a protest movement survive in such a repressive context, where expressing political dissent is already grounds for arrest? Ojeda (2005) delineated the critical

attributes of resilient communities, including collective self-esteem, cultural identity, recognition of available resources, adaptive capacity, and effective governance. While my interviewees affirmed the continued existence of group consciousness and pride within the opposition, they acknowledged its waning visibility and eroding morale amidst the prevailing climate of fear and repression. Alejandra is the only one of the three exiles I interviewed again, who is still politically active. José and Miguel both chose to focus on their personal safety and wellbeing.

The seed of change has remained in the majority of Nicaraguans and this will bear fruits in the future. [...] For privacy and personal well-being, I don't want to do it because in the future, like all migrants, I want to return to my country, and adding more comments against Nicaraguan politics can have repercussions for each of us, so sometimes one has to remain silent for a greater personal good (Miguel, personal communication, 2024; translation by author).

Nevertheless, all three emphasized that while public protests may have quieted, there still exists a spirit of resistance, evident in everyday, seemingly innocuous expressions:

The citizens still, in one way or another, try to show their disapproval. But this manifestation is not so explicit, but it is a little bit eh covered [...] And also people don't talk about politics. But what do you say? "I hope to God that this gets better" (*Dios quiera que esto mejore*). I mean, there are certain comments that people make to you, that tell you that they are waiting for a change, but they are not acting. Why? Out of fear (Alejandra, personal communication, 2024; translation by author).

To assess Ojeda's category of cultural identity for community resilience, I asked my interviewees about the continued use of nationalist symbolism. They noted the maintenance of these aspects by the Nicaraguan exile communities, while their visibility within Nicaragua has diminished due to fear of persecution, which is congruent with my own observations from 2022. In reference to Ojeda's delineation of resources and adaptive capacity, as well as governance capability, Alejandra underscores that the most promising advancements are occurring abroad, with efforts to organize internationally:

So, well, internally, it's complicated and complex to carry out some actions – outside the country in countries like Costa Rica, the United States, Spain, and several other countries, there is a presence of Nicaraguans who belong to political organizations connected to the territory, meaning we have links with people still in the country. We obtain firsthand information from them about what's happening in their communities and departments, and through them, action strategies can be developed. In the framework of political parties, this would be like territorial extension. However, while we are

political organizations, we are not yet political movements or parties, but we do have a territorial reach that extends precisely into the departments with people inside the country. But this structure is weak because the dictatorship has set out to dismantle it, to persecute and imprison it, and to make people go into exile. So, I must tell you that the network works, but it's weakened. It's a network that needs to be strengthened, that needs to keep working because the connection between the leadership outside the country and the leadership inside the country must be maintained, as ultimately they are the ones who can tip the scales in Nicaragua (Alejandra, personal communication, 2024; translation by author).

She referenced the pluralistic Monteverde process, which was founded three years ago in Costa Rica with the aim of achieving a peaceful transition to democracy and which is considered the most ambitious Nicaraguan opposition organization today. Although they announced in January of this year their intention to become a "long-term political alliance" through merging with seven other organizations (El Confidencial 2024), assessing the organizational and resilient potential of the Monteverde movement is currently beyond my capacity. Therefore, I would like to conclude with a theoretical consideration instead.

Resilience has faced substantial criticism as a form of neoliberal governmentality, placing the burden of enduring adversities, adaptability and rebounding against structural pressures on individuals or communities rather than addressing systemic structures (Bracke 2016: 851). MacKinnon and Driscoll further critique resilience, asserting its conservatism in maintaining existing power dynamics and hindering social change (2013: 254). They propose "resourcefulness" as a more appropriate analytical framework for opposition groups, which aims to challenge systemic norms and transform social relationships, contrasting with resilience's tendency to maintain the status quo (MacKinnon and Derickson 2013: 255). Considering the critique of the *Azul y Blanco* movement against the FSLN's top-down decision-making and reproduction of social inequality, resourcefulness appears as a more transformative concept, emphasizing both local empowerment and systemic justice concerns. Additionally, as I laid out previously, assessing the resilience of the *Azul y Blanco* movement remains challenging due to limited visibility, particularly within Nicaragua. Since the authors advocate for viewing resourcefulness not as quantifiable but as a relational concept, representing the political aspirations of groups rather than a measurable outcome (ibid.: 264), it seems a fruitful framework for future investigation into Nicaragua's pluralistic and civic efforts towards democracy.

Conclusion

The concept of “*pueblo*” has long been a central, yet contested, theme in Nicaraguan political discourse. From Sandino to the early FSLN, invoking classic Latin American revolutionary ideals, anti-imperialism, and economic nationalism, the term has carried significant weight. This revolutionary sense of “*pueblo*” as an agent of change, a collective unified by class struggle, was central to the guerrilla warfare era and framed Nicaragua’s national identity for decades. Yet, with the consolidation of state power, the FSLN shifted from a revolutionary vanguard to a state-centered top-down nationalism, molding the image of the Nicaraguan nation around Sandino’s legacy.

However, in 2018, escalating discontent with Ortega’s policies brought the question of nation and “*pueblo*” back to the forefront. Various sectors of society coalesced to form an opposition coalition known as *Azul y Blanco*, drawing on the national colors and claiming to represent the “*pueblo*” to present a cohesive and legitimate front, despite its diverse composition. Given the widespread distrust in Nicaragua’s established political parties, the rejection of party affiliations and the invocation of the “*patria*” as a space to be peacefully liberated from authoritarian rule constitute important political strategies. Through the appropriation and reinterpretation of heroes, martyrs, national symbols, and slogans, coupled with an extensive social media campaign, the *Azul y Blanco* are forging a new imagined community. The symbolic potency of the ubiquitous national flag, which has been deemed subversive, allowed for the projection of unity onto an imagined whole, suggesting that all of Nicaragua stood united in civil disobedience against Orteguism. By emphasizing the peaceful nature of the protests, the movement seeks to distinguish itself from both the guerrilla warfare era and the Contra period, leading me to classify *Azul y Blanco* nationalism as “civic”, in contrast to the revolutionary nationalism of the early FSLN.

But is this distinction between civic and guerrilla nationalism as clear-cut as it seems? It is worth asking whether this shift from violent to non-violent forms of struggle truly represents a break with the past, or if it reflects a broader evolution of nationalism in Nicaragua. Civic nationalism, with its emphasis on inclusivity and peaceful protest, might appear as a stark contrast to the militarized nationalism of the FSLN. Yet, both forms share a common nationalist foundation—a claim to represent the authentic “*pueblo*” and the right to define national identity. In this sense, the *Azul y Blanco*’s appropriation of national symbols to forge a new imagined community is not entirely new, but rather an evolution of older strategies used by the FSLN during its revolutionary period. The success of the *Azul y Blanco* movement lies not only in its peaceful resistance but also in its ability to harness the power of Nicaraguan nationalism, just as the FSLN did before it. This dynamic reveals that nationalism in Nicaragua is far from monolithic. The FSLN and *Azul y Blanco* represent two poles of a much broader and more complex nationalist spectrum, encompassing various factions that form different alliances and adapt discourses and interpretations of what it means to belong to the Nicaraguan

"pueblo" as needed. Moreover, both sides resort to essentialist claims in constructing an allegedly authentic "*pueblo*", sanctioning any deviations through defamation, denial of national belonging in discourse, expatriation, or, in the most extreme cases of the crisis, through physical violence and homicide. While for Sandino and the revolutionary FSLN, class defined the "*pueblo*", and for the indigenous population of Nicaragua's Caribbean coast, ethnicity played a defining role, the current discourse reveals a new frontier: political affiliation. Once again, after the Contra war era, a deep divide has emerged within the Nicaraguan population.

Ultimately, I examined resilience on three levels: the resilience of the FSLN as an impressively adaptable and survivable political entity, which over time, however, has lost its core essence. The *Azul y Blanco*, who currently appear significantly weakened, albeit with glimmers of hope from exile communities. At this point, I proposed, drawing on MacKinnon and Derickson, to speak of resourcefulness rather than resilience to underscore the transformative necessity of the protest movement. Lastly, I also became acutely aware of the resilience of nationalism as a political force in Nicaragua. Rather than viewing civic and guerrilla nationalism as distinct and mutually exclusive categories, it is more accurate to see them as variations within a broader continuum of nationalist sentiment that has been reinterpreted over time. It has been appropriated from various quarters and reshaped in different historical contexts, infused with new contents, and has thus been able to endure. Some vestiges of early Sandinista ideology persist in the current *Azul y Blanco* nationalism, which stands opposed to the party-political heirs of Sandino. This continuum of nationalism allows for flexibility, adaptability, and resourcefulness—qualities that have enabled both the FSLN and the *Azul y Blanco* to endure in the face of political crises.

The *Azul y Blanco* movement has successfully mobilized around a civic nationalist framework. They draw strength from old and new symbols and myths to foster solidarity and cohesion as an imagined community in the face of repression and fear. My interviewees assured me that they will not lose hope, that they are waiting in exile until change occurs, but that they will all eventually return to a democratic homeland. Nevertheless, it should be cautioned that the movement's civic approach might reinforce, rather than challenge, the underlying logic of nationalism itself as something essential, natural, and unquestioned. By drawing on national myths and symbols, both the FSLN and the *Azul y Blanco* continue to engage in a battle over who has the authority to speak for the "*pueblo*" and shape Nicaragua's national narrative. Any such narrative, no matter how progressive and peaceful it may appear, always relies on the delineation and exclusion of others. Especially the attempt to define a politically unanimous "*pueblo*" fractures the sense of national belonging. The challenges ahead lie in moving beyond exclusionary nationalism altogether. Nicaragua's future will depend on its ability to develop a truly inclusive, flexible, permeable and resourceful collective imaginary, one that respects and transcends political, ethnic, and class divisions. Only then can the

fractures within the Nicaraguan “*pueblo*” be healed, allowing for a more just and equitable society to emerge from the shadow of authoritarianism.

References

Aguilar Antunes, Aleksander

2018 Del Canal al Espejo: ¿quién es el pueblo en Nicaragua? In: Aleksander Aguilar Antunes, Esteban De Gori, and Carmen Elena Villacorta (eds.), *Nicaragua en Crisis: entre la revolución y la sublevación*, pp. 143–160. Buenos Aires: Sans Soleil.

Alonso, Ana M.

2007 El “mestizaje” en el espacio público: estatismo estético en el México posrevolucionario. In: Marisol de La Cadena (ed.), *Formaciones de Indianidad: Articulaciones raciales, Mestizaje y Nación en América Latina*, pp. 173–196. n.p.: Envió.

Amnesty International

2023 *A Cry for Justice: 5 Years of Oppression and Resistance in Nicaragua*. URL: <https://www.amnesty.org/en/documents/amr43/6679/2023/en/>.

Anderson, Benedict

1983 *Die Erfindung der Nation. Zur Karriere eines folgenreichen Konzepts*. 1996th. Frankfurt/New York: Campus.

Asamblea Nacional

2018 *Ley N°977: Ley contra el Lavado de Activos, el Financiamiento al Terrorismo y el Financiamiento a la Proliferación de Armas de Destrucción Masiva No. 138*. URL: https://www.uaf.gob.ni/images/Pdf/Leyes/Ley_N._977_Ley_Contra_el_LA-FT-FPADM.PDF.

Ayerdis, Miguel

2018 Tópicos, manipulaciones e impunidad en el discurso justificador del fallido golpe de estado del 18 abril en Nicaragua. In: Aleksander Aguilar Antunes, Esteban De Gori, and Carmen Elena Villacorta (eds.), *Nicaragua en Crisis: entre la revolución y la sublevación*, pp. 53–72. Buenos Aires: Sans Soleil.

Bahrman, Hannes

2016 *Nicaragua. Die privatisierte Revolution*. Berlin: Christoph Links.

Baracco, Luciano

2004 The Nicaraguan Literacy Crusade Revisited: The Teaching of Literacy as a Nation-Building Project. *Bulletin of Latin American Research* 23(3):339–354. URL: <https://www.jstor.org/stable/27733661>.

2011 *National Integration and Contested Autonomy: The Caribbean Coast of Nicaragua*. New York: Algora.

Bendaña, Alejandro

2016 *Sandino. Patria y Libertad*. Managua: anamá.

Bertelsmann Stiftung

2024 *BTI 2024 Nicaragua Country Report*. URL: https://bti-project.org/fileadmin/api/content/en/downloads/reports/country_report_2024_NIC.pdf.

Bothmann, Astrid

2014 *Transitional Justice in Nicaragua 1990-2012. Drawing a Line Under the Past*. Wiesbaden: Springer.

Bracke, Sarah

2016 Is the subaltern resilient? Notes on agency and neoliberal subjects. *Cultural Studies* 30(5):839–855. DOI: 10.1080/09502386.2016.1168115.

Cadena, Marisol de la

2007 ¿Son los mestizos híbridos?: Las políticas conceptuales de las identidades andinas. In: Marisol de La Cadena (ed.), *Formaciones de Indianidad: Articulaciones raciales, Mestizaje y Nación en América Latina*, pp. 83–116. n.p.: Envién.

Calvo Ospina, Hernando

2009 Es war einmal in Nicaragua. *Le Monde diplomatique*:16–17. URL: <http://www.taz.de/!5159729/>.

Capetillo, Georgina

2019 *Daniel Ortega and Populism: Political Economies of Nationalist Populism*. URL: https://www.researchgate.net/publication/333405754_Daniel_Ortega_and_Populism.

Castro Iraheta, Iván

2018 Nicaragua: comunicación y redes en la crisis. In: Aleksander Aguilar Antunes, Esteban De Gori, and Carmen Elena Villacorta (eds.), *Nicaragua en Crisis: entre la revolución y la sublevación*, pp. 169–188. Buenos Aires: Sans Soleil.

Cerón Méndez, Tania

2014 *Nicaragua recibe al Tricampeón Román “Chocolatito” González*. URL: <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:22161-nicaragua-recibe-al-tricampeon-roman-chocolatito-gonzalez>.

CIDH

2018 *Graves violaciones a los derechos humanos en el marco de las protestas sociales en Nicaragua*. URL: <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/Nicaragua2018-es.pdf>.

Cohen, Nissim and Tamar Arieli

2011 Field research in conflict environments: Methodological challenges and snow-

- ball sampling. *Journal of Peace Research* 48(4):423–435. DOI: 10 . 1177 / 0022343311405698.
- ConfidencialTV
2019 *Entrevista con Lesther Alemán*. URL: <https://confidencial.com.ni/entrevista-con-lesther-aleman-a-mi-me-toco-emplazar-al-dictador-era-el-clamor-popular/>.
- Deutsche Welle
2018 *Managua will keine "Einmischung" von außen*. URL: <https://www.dw.com/de/managua-will-keine-einmischung-von-au%C3%9Fen/a-44981225>.
- Diskin, Martin
1991 Ethnic Discourse and the Challenge to Anthropology: The Nicaraguan Case. In: Greg Urban and Joel Sherzer (eds.), *Nation-States and Indians in Latin America*, pp. 156–180. Austin: University Press.
- El Confidencial
2024 *Opositores del Grupo Monteverde anuncian su evolución a una "alianza política a largo plazo"*. URL: <https://confidencial.digital/politica/opositores-del-grupo-monteverde-anuncian-su-evolucion-a-una-alianza-politica-a-largo-plazo/>.
- ElNuevoDiario
2018 *Desconocen paradero de hombre detenido por pintar tumba en azul y blanco en Estelí*. URL: <https://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/478538-policia-detenido-pintar-tumba-azul-blanco-esteli/>.
- Estela Reyes, Blanca
2018 *Quien era el primer muerto de las protestas en Nicaragua?* URL: <https://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/479690-primer-muerto-crisis-nicaragua-richard-pavon/>.
- Estrada Galo, Julio
2018 *Amenazados, golpeados, deportados*. URL: <https://www.laprensa.com.ni/2018/10/03/nacionales/2480202-amenazados-golpeados-deportados-los-periodistas-extranjeros-que-han-sido-victimas-del-regimen-orteguista>.
- Fernández Ampié, Guillermo
2018 Algunos elementos para comprender mejor lo que ocurre en Nicaragua. In: Alexander Aguilar Antunes, Esteban De Gori, and Carmen Elena Villacorta (eds.), *Nicaragua en Crisis: entre la revolución y la sublevación*, pp. 189–204. Buenos Aires: Sans Soleil.
- Folke, Carl
2016 Resilience (Republished). *Ecology and Society* 21(4). DOI: 10 . 5751 / ES - 09088 - 210444.

Gellner, Ernest

1983 *Nations and Nationalism*. 7th. Oxford: Blackwell.

Hanisch, Michael

2016 *What is Resilience?: Ambiguities of a Key Term*. Security Policy Working Paper. URL: <https://www.baks.bund.de/en/working-papers/2016/what-is-resilience-ambiguities-of-a-key-term>.

Hobsbawm, Eric J.

1990 *Nationen und Nationalismus. Mythos und Realität seit 1780*. 2nd. Frankfurt/New York: Campus.

Hodges, Donald C.

1986 *Intellectual Foundations of the Nicaraguan Revolution*. Austin: University of Texas Press.

Human Rights Watch

2021 *Arremetida contra críticos: Persecución y detención de opositores, defensores de derechos humanos y periodistas de cara a las elecciones*. URL: <https://www.hrw.org/es/report/2021/06/22/arremetida-contra-criticos/persecucion-y-detencion-de-opositores-defensores-de>.

International, Transparency

2011 *Grupo cívico ética y transparencia. Valoración técnica final del Proceso Electoral para Presidente y Diputados Nicaragua 2011*. URL: <http://www.eyt.org.ni/images/stories/pronunciamientos/>.

La Prensa

2019 *Así te contamos la manifestación “Todos somos abril”*. URL: <https://www.laprensa.com.ni/2019/04/17/nacionales/2543168-en-vivo-fuerte-despliegue-policial-previo-a-la-realizacion-de-la-marcha-todos-somos-abril>.

Lacaze, Catherine

2012 El FSLN y la «iconización» de Sandino. *Revista Caravelle* (Icônes d'Amérique latine (98)). URL: <https://journals.openedition.org/caravelle/1140>.

Links, Christoph

1992 *Sandinismus. Ein Versuch mittelamerikanischer Emanzipation: Das Gesellschaftskonzept der FSLN und seine Wandlungen im Revolutionsprozess*. Köln: Edition Der andere Buchladen.

López Baltodano, Mónica, Vilma Núñez de Escorcía, Juan C. Arce, Juana C. Bermúdez, and Jimena Reyes

2016 *Concesión del Canal Interoceánico en Nicaragua: Grave Impacto en los derechos humanos: Comunidades campesinas movilizadas resisten*. Paris. URL: http://www.cenidh.org/media/documents/docfile/informe_nicaragua_canal_esp1.pdf.

MacKinnon, Danny and Kate D. Derickson

2013 From resilience to resourcefulness. *Progress in Human Geography* 37(2):253–270. DOI: 10.1177/0309132512454775.

Maldonado, Carlos

2023 *Ortega despoja de la nacionalidad a otros 94 nicaragüenses, entre ellos los escritores Sergio Ramírez y Gioconda Belli*. URL: https://elpais.com/internacional/2023-02-15/ortega-despoja-de-su-nacionalidad-a-otros-94-nicaraguenses-entre-ellos-los-escritores-sergio-ramirez-y-gioconda-belli.html?event_log=oklogin.

Martí I Puig, Salvador

2016 Nicaragua: Desdemocratización y Caudillismo. *Revista de Ciencia Política* 36(1):239–258.

Mejía Godoy, Carlos and Luis E. Mejía Godoy

1980 *Nicaragua, Nicaragüita* Pentagrama. Ciudad de México.

Michael, Holger

2007 *Kulturelles Erbe als identitätsstiftende Instanz? Eine ethnographisch-vergleichende Studie dörflicher Gemeinschaften an der Atlantik- und Pazifikküste Nicaraguas*. Bielefeld: Transcript.

Midence, Carlos

2018 El Sandinismo frente al fallido golpe de estado y sus correlatos. In: Aleksander Aguilar Antunes, Esteban De Gori, and Carmen Elena Villacorta (eds.), *Nicaragua en Crisis: entre la revolución y la sublevación*, pp. 28–52. Buenos Aires: Sans Soleil.

Miller, Nicola

2013 Latin America: State-Building and Nationalism. In: John Breuilly (ed.), *The Oxford Handbook of the History of Nationalism*, pp. 377–394. Oxford: Oxford University Press.

Miranda Aburto, Wilfredo

2018a *Corresponsal alemana agredida y asaltada por tomatierros armados*. URL: <https://confidencial.com.ni/corresponsal-alemana-agredida-y-asaltada-por-tomatierros-armados/>.

2018b *Periodista extranjero deportado*. URL: <https://confidencial.com.ni/periodista-extranjero-deportado-me-decian-que-me-iban-a-torturar/>.

Ojeda, E. S.

2005 Uma Conceção Latino-americana: a resiliência comunitária. In: A. Melillo and E. S. Ojeda (eds.), *Resiliência: descobrindo as próprias fortalezas*, pp. 47–57. Porto Alegre: Artmed.

Paiz Blanco, Patricia Isabel, Brigida del Carmen Urbina Ríos, and Adela del Socorro Flores Péres (eds.)

N.D. *Conociendo mi mundo 2do grado*. Managua: MINED (Ministerio de Educación).

Perez, Amalia

2015 *Nicaragua is not for Sale: The Culmination of President Ortega's Inconsistent Presidency*. URL: <http://www.coha.org/nicaragua-is-not-for-sale-the-culmination-of-president-ortegas-inconsistent-presidency/>.

Rivera Cusicanqui, Silvia

2010 *Violencias (re)encubiertas en Bolivia*. La Paz: Piedra Rota.

Rueda-Estrada, Verónica

2018 “Que se rinda tu madre”: Los nuevos/viejos símbolos y tácticas de la movilización social en Nicaragua. In: Aleksander Aguilar Antunes, Esteban De Gori, and Carmen Elena Villacorta (eds.), *Nicaragua en Crisis: entre la revolución y la sublevación*, pp. 96–126. Buenos Aires: Sans Soleil.

Saballos, Àngela

2019 *Somos bandera, somos Nicaragua*. URL: <https://www.laprensa.com.ni/2019/02/07/opinion/2521807-somos-bandera-somos-nicaragua>.

Salazar, Maynor

2018 «Chocolatito» en la mira. URL: <https://niu.com.ni/chocolatito-en-la-mira-el-atleta-su-lealtad-al-tirano-y-la-aficion-dividida/>.

Salinas, Carlos

2018 *Vivimos en un país donde la vida no vale nada*. URL: https://elpais.com/internacional/2018/07/02/actualidad/1530530968_951413.html.

Smith, Anthony D.

1998 *Nationalism and Modernism*. London: Routledge.

Torres-Rivas, Edelberto

2007 Nicaragua: El retorno del sandinismo transfigurado. *Nueva Sociedad* (207):4–10. URL: http://nuso.org/media/articles/downloads/3401_1.pdf.

Vilas, Carlos M.

1989 *State, Class & Ethnicity in Nicaragua. Capitalist Modernization and Revolutionary Change on the Atlantic Coast*. Boulder (CO): Lynne Rienner.

Villacorta, Carmen E.

2018 Nicaragua en 2018: Notas sobre un libro incómodo. In: Aleksander Aguilar Antunes, Esteban De Gori, and Carmen Elena Villacorta (eds.), *Nicaragua en Crisis: entre la revolución y la sublevación*, pp. 8–27. Buenos Aires: Sans Soleil.

Wagner, James

2023 She Was Crowned Miss Universe. *New York Times*. URL: <https://www.nytimes.com/2023/12/16/world/americas/nicaragua-miss-universe.html>.

Weiss, Sandra

2016 Nicaraguas Herrscherdynastie. *Le monde diplomatique*:11.



La defensa del Consejo Comunitario de la cuenca del Río Yurumanguí: Memoria y territorio

Juanita Arango Vallejo

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

juanaarangovallejo@gmail.com

Recibido: 31 de enero de 2024 / Received: January 31, 2024, Aceptado: 4 de noviembre de 2024 / Accepted: November 4, 2024.

Resumen

En la Cuenca del Río Yurumanguí vive un pueblo afrodescendiente que llegó al pacífico colombiano en condiciones de esclavitud durante la época colonial. Desde entonces, ha estado desarrollando y viviendo una realidad propia acorde a su historia y contexto, la cual, desde hace décadas, se ha visto profundamente afectada por el conflicto armado colombiano. Este artículo estudia el rol de la memoria como herramienta de defensa del territorio frente a las amenazas a las que se enfrenta el pueblo yurumanguireño.

Palabras clave

Río Yurumanguí, memoria, defensa de territorio, pacífico colombiano, Consejo Comunitario

Abstract

In the Yurumanguí River lives an Afro-descendant community that arrived on the Colombian Pacific coast under conditions of slavery during the colonial period. Since then, they have been developing and living a reality shaped by their history and context, which has been deeply affected by the Colombian armed conflict for decades. This article examines the role of memory as a tool for defending the territory against the threats faced by the community of Yurumanguí.

Keywords

Yurumanguí River, memory, territory defense, Colombian Pacific, Consejo Comunitario

Introducción

La comunidad del Río Yurumanguí ha habitado su territorio desde el siglo XVIII, tejiendo una realidad propia en armonía con su entorno. Sin embargo, en las últimas décadas, este proceso se ha visto afectado por una serie de factores como el conflicto armado colombiano, el abandono del Estado, las políticas extractivistas y neoliberales, y el desarrollismo. Estos factores han vulnerado los derechos en la Cuenca del Río Yurumanguí, amenazando la vida en y del territorio. La comunidad se defiende rechazando la minería ilegal, los cultivos ilícitos, la tala masiva, la violencia y el extractivismo, y defendiendo la vida como la conocen y desean. Para ello, han desarrollado estrategias, tales como acciones legales, formación de comités y delegaciones jurídicas, celebración de festividades y creación de grupos musicales, canciones, textos y material audiovisual. Al proteger su territorio, los yurumanguireños están preservando su comprensión de la vida, sus experiencias y su relación con el entorno a lo largo de generaciones. Graciano Caicedo Arroyo, miembro del Consejo Comunitario de la cuenca del Río Yurumanguí (CCY)¹, afirma lo siguiente: “Permítanos a nosotros ser que también tenemos respuestas” (Christopher 2021: 20:02).

Teniendo en cuenta este contexto, lo que se busca por medio de este artículo es presentar un fragmento de una tesis de maestría, llevada a cabo en el año 2023 en la carrera de Estudios Culturales de América Latina de la Universidad de Bonn. El objetivo de la tesis consistió en preguntarse ¿cuáles son las herramientas que ha venido desarrollando e implementando la comunidad de Yurumanguí para poder ser, a pesar de las amenazas? Para esto, la investigación se enfocó, principalmente, en las últimas dos décadas; específicamente, desde 1998, año en el que Yurumanguí se constituye como Consejo Comunitario, hasta el 2023. Paralelamente, se indagó acerca del rol y de la presencia de la memoria dentro de estas estrategias. En concreto, a lo que se aspiró con este proyecto fue a identificar en qué medida está presente la memoria en las estrategias de la defensa del territorio del Consejo Comunitario del Río Yurumanguí.

Igualmente, tanto con la investigación, así como con este artículo se busca abrir nuevos espacios a nivel internacional en los que se traten este tipo de temáticas; espacios en donde se den a conocer y se amplifiquen las vivencias, los conocimientos y la lucha de los yurumanguireños. Porque como afirmaba Benita Cangá, una de las cantautoras más importantes del río, uno de los objetivos de este pueblo vallecaucano es:

que solamente no nos quedemos aquí dentro del río, sino también darnos a conocer hacia afuera, para que también la gente de afuera conozca nuestras capacidades y nuestros conocimientos que tenemos guardados. Porque si nosotros nos quedamos apenas acá metidos, acá dentro del río, nunca damos

¹ Siglas usadas por el propio Consejo Comunitario en fuentes y documentos. También serán empleadas a lo largo de este artículo para referirse al Consejo Comunitario de la cuenca del Río Yurumanguí.

a conocer lo que sabemos y lo que tenemos (Patrimonio Cultural Inmaterial PCI 2018: 6:48).

En este contexto, en lo que respecta a un nivel personal, conté con la posibilidad de formar estrechos vínculos con diferentes personas de Yurumanguí quienes me abrieron las puertas para emprender este camino, inicialmente por medios virtuales y, posteriormente, de manera presencial en sus casas y en su territorio. Me mostraron parte de sus realidades, permitiéndome llevar a cabo este proyecto. Se espera que este artículo sirva como un canal para visibilizar la situación actual en el río, así como la larga lucha que les ha permitido a los yurumanguireños vivir en su territorio. Resulta relevante mencionar que este artículo será presentado desde un 'lugar de enunciación'² específico; una mujer colombiana blanca que estudió en el exterior. En este sentido, la intención de este trabajo nunca será reemplazar la voz de las personas de Yurumanguí. Se espera ilustrar la información recolectada teniendo en cuenta que habrá interpretaciones de una persona que no pertenece a la comunidad.

El Consejo Comunitario del Río Yurumanguí

El Río Yurumanguí se encuentra ubicado en el municipio de Buenaventura, en el departamento del Valle del Cauca del Pacífico colombiano. Consiste en un bosque tropical de 54.776 hectáreas (Rodríguez González 2018) y, actualmente, se divide en 13 veredas ubicadas a lo largo de la cuenca del río: El Encanto, seguida de Barranco, Primavera, Veneral de El Carmen, El Papayo, San Miguel, San Antonio, El Águila, San Jerónimo, El Queso, San José, San Antónito y Juntas. San Antonio es conocida como la vereda principal en donde, actualmente, viven cerca de 604 personas (Colombia Check n.d.) de los aproximadamente 3.000 habitantes de Yurumanguí (Saavedra 2021). Desde el año 1998, Yurumanguí opera oficialmente como un Consejo Comunitario (Consejo Comunitario Cuenca del Río Yurumanguí 2018: 1), es decir, un tipo de organización reconocida por el gobierno colombiano creada especialmente para las poblaciones afrodescendientes y la protección de sus territorios y sus derechos.

La llegada de la población afrodescendiente a Yurumanguí se remonta a la época colonial. Como indica Graciano Caicedo Arroyo, "llegamos acá al territorio del Río Yurumanguí en calidad de esclavos, esclavizados" (Christopher 2021: 4:15). En este contexto, Graciano afirma lo siguiente: "en la cuenca del Río Yurumanguí, un esclavista que se llamó Pedro Agustín de Valencia introdujo más de 500 de mis abuelos a la zona de la Purísima Concepción, en lo que es Juntas, a trabajar el proceso del oro" (ibíd.: 8:06). Este acontecimiento se desarrolló a principios del siglo XVIII cuando el territorio actualmente conocido como Buenaventura empezó a ser explorado, principalmente con

² Concepto desarrollado por la autora afrobrasileña Djamila Ribeiro. Por medio del concepto lugar de fala la autora afirma que "[...] el lugar que ocupamos socialmente nos hace tener experiencias diferentes y otras perspectivas" (Ribeiro 2017: 40. Traducción propia).

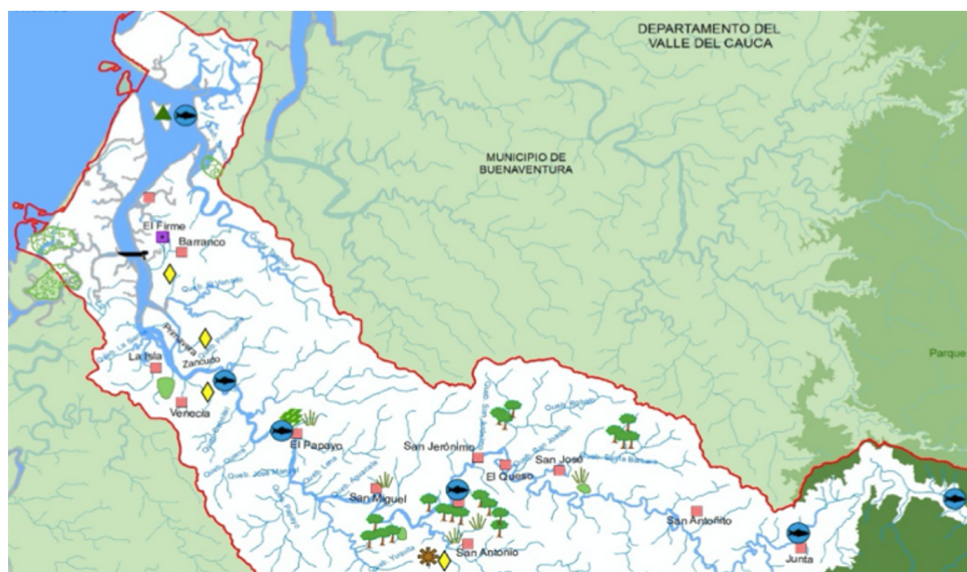


Figura 1. Mapa con veredas Yurumanguí (Quintero Vargas 2020: 180).

el propósito de extraer oro, desarrollando minas en los territorios. Pedro Valencia, residente de Popayán, recibió el Real de las Minas de Yurumanguí como pago de una deuda que le debía el gobernador de la provincia de Raposo.³ Posteriormente, su sucesor, Pedro Agustín de Valencia, [a quien se refiere Graciano desde un principio], se ocupó de la administración de las actividades mineras en Yurumanguí (Bonilla Valencia 2018: 37), recurriendo a la compra de esclavos para trabajar en la mina. Algunos de ellos, provenientes directamente de diversas regiones de África, fueron adquiridos en Cartagena de Indias y movilizados al territorio (Bonilla Valencia 2022: 61), mientras que otros eran descendientes de personas africanas que ya habían nacido en la entonces denominada Nueva Granada (Bonilla Valencia 2018: 38).

Frente a esta temática, Graciano indica al respecto: “nunca fuimos pasivos pues a una actividad tan vil como fue la esclavización” (Christopher 2021: 4:27), afirmando que “nuestros mayores nos contaban de cómo fue ese proceso tan brutal de esclavización, pero que, a su vez, ellos también se adaptaron y pudieron reivindicar o pudieron hacer frente a ese momento tan duro, tan difícil” (ibíd.: 9:30). En lo que a esto respecta, Graciano hace referencia al proceso de oposición frente a la esclavitud llevado a cabo por sus ancestros, es decir, el cimarronaje. Aunque existieron diferentes formas de resistencia y de obtención de la libertad, el cimarronaje fue una de las prácticas más comunes de los esclavos durante la época colonial para obtener la libertad, huyendo y asentándose en lugares, en la mayoría de los casos, de difícil acceso (García 1992: 366). Durante los siglos XVII y XVIII, las rebeliones y escapes aumentaron, así como los asentamientos de afrodescendientes en calidad de cimarrones, conocidos como palenques.⁴ (ibíd.: 367)

³ Actualmente Buenaventura.

⁴ “Llamados Mambises en Cuba, Quilombos o Ladeiras en Brasil [...]” (García 1992: 367).

Para finales del siglo XVIII, en Raposo, territorio muy cercano a Yurumanguí, el número de cimarrones y afrodescendientes libres era mayor que el de esclavizados (Bonilla Valencia 2018: 41 cita a Zuluaga y Romero). En lo que respecta al contexto de Yurumanguí, Naka Mandinga, líder yurumanguireño y uno de los dirigentes más reconocidos de la comunidad afrocolombiana asegura que, el primer palenque del que se tiene conocimiento en Yurumanguí es El Desparramado, en la cabecera del río:

Posteriormente, un grupo de ellos, liderados por mi tatarabuelo Juan Bautista Mandinga, toma la decisión de cimarronarse. Huyeron también hacia arriba del río y allá se encontraron con los indígenas yurumanguís, que años antes ya se habían huido hacia arriba. Conformaron un palenque conocido como El Desparramado, del cual todavía hay vestigios en la cabecera del Yurumanguí (Instituto de Estudios Interculturales 2019: 6:04).

En este orden de ideas, un grupo de esclavos huyó alrededor del año 1761 (Bonilla Valencia 2018: 41 cita a Arroyo), desplazándose río abajo en búsqueda de un espacio para resguardarse y formar un asentamiento en libertad (Laviña 1987: 208). Encontrando un área aislada y de difícil acceso, rodeada de naturaleza espesa, este grupo de cimarrones se estableció en la cabecera del río y, más adelante, empezó a desplazarse por este. Según Benita Cangá, “de los palenques, de lo que mi mamá me contaba era que la gente fu[e] poblando de arriba hacia abajo, pero los más antiguos [son] Juntas y San Antonio” (Christopher 2021: 10:52), es decir, algunas de las veredas que se encuentran en la cabecera del río.

La Ley 70 y la constitución del CCY

Este conocimiento referente al asentamiento de las primeras personas afrodescendientes en el territorio resulta fundamental a la hora de abordar la constitución de Yurumanguí como un Consejo Comunitario en la actualidad. Para comprender mejor este aspecto, es necesario revisar la década de 1980 hasta los primeros años de los noventa. Como afirma Arnovio Soliman, ebanista profesional y miembro del CCY, el proceso de estructuración organizativa en Yurumanguí inicia en los años 80 con la creación de Aponury (Asociación Popular de Negros Unidos del Río Yurumanguí). La fundación de esta asociación étnico-territorial, activa hasta la actualidad, permitió que el pueblo yurumanguireño se organizara políticamente participando, junto con otras organizaciones de pueblos afrodescendientes colombianos, en el desarrollo de la Ley 70 de 1993 (comunicación personal: 10 de septiembre del 2022). Esta ley entró en vigor en el marco de la Constitución Política Colombiana de 1991, vigente hasta la actualidad, en la que se integraron nuevas leyes que abordaron ámbitos que no habían sido tratados hasta ese momento, adquiriendo así el país, “la denominación de nación ‘pluriétnica y multicultural’” (Latin American Digital Initiatives n.d.). Así, por primera vez, las tierras bajas del Pacífico colombiano, las cuales en 1959 habían sido declaradas legalmente como

baldías, facilitando proyectos extractivistas y de ‘desarrollo’ (Escobar 2010: 66) fueron reconocidas como propiedad colectiva de sus habitantes:

La presente Ley tiene por objeto reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva.

Así mismo tiene como propósito establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana (Constitución Política Colombiana 1993: Artículo 1º, Capítulo I).

Como lo indica el artículo 5º de esta ley, “[...] cada comunidad formará un Consejo Comunitario como forma de administración interna [...]” (ibíd.: Artículo 5º, capítulo III). Igualmente, tendrán, entre otras obligaciones, que:

[...] delimitar y asignar áreas al interior de las tierras adjudicadas; velar por la conservación y protección de los derechos de la propiedad colectiva, la preservación de la identidad cultural, el aprovechamiento y la conservación de los recursos naturales; escoger al representante legal de la respectiva comunidad en cuanto persona jurídica, y hacer de amigables componedores en los conflictos internos factibles de conciliación (ibíd.).

Para que este proyecto fuera factible en Yurumanguí y se pudiera crear el Consejo Comunitario en el territorio, fueron claves dos organizaciones. Por un lado, la ya mencionada Aponury y, por otro lado, el Proceso de Comunidades Negras (PCN) (Proceso de Comunidades Negras de Colombia). El PCN, consolidado también en 1993, se compromete desde entonces con “la transformación de la realidad política, social, económica y territorial de las comunidades negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras, mediante la defensa y reivindicación de sus derechos individuales, colectivos y ancestrales” (Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas 2020). Así, junto con estas dos organizaciones, las personas del Río Yurumanguí se registraron en el año 1998 ante el Estado como un Consejo Comunitario (Escobar 2014: 71) y en el 2000 fue omitido el título colectivo de 54.77[6] hectáreas (Escobar 2012: 86). Desde entonces, el territorio es reconocido como el Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Yurumanguí, operando administrativamente como tal.

Amenazas y peligros: conflicto armado, cultivos ilícitos y explotación minera

Como afirma Aturo Escobar, antropólogo colombiano, con la creación de la Ley 70 no solo se abordó una lucha por la tierra, sino por el territorio entendido como un todo. Entonces, se puede hablar de una “lucha cultural por la autonomía y autodeterminación. Esto explica por qué para muchas personas negras del Pacífico la pérdida de territorio significaría un retorno a la esclavitud o a convertirse en ‘ciudadanos comunes’” (Escobar 2014: 79). En este contexto, como ya se mencionó, el propósito de este trabajo es abordar la lucha por la defensa del territorio en Yurumanguí desde el momento en que se consolidó como un Consejo Comunitario, es decir, desde 1998, hasta la actualidad. Para ello, a continuación, se tratarán algunos de los peligros y amenazas más relevantes para comprender esta lucha en el periodo mencionado. Se partirá entonces, del siguiente fragmento obtenido de las palabras del líder Naka Mandinga:

para la cultura occidental nosotros somos un estorbo para el desarrollo y han venido diseñando diferentes estrategias para sacarnos del territorio. Aquí en el pacífico, desde el año 2000 hasta hoy, no tengo la cifra exacta, pero hay miles de desplazados, miles de desplazados. Entonces hay gente que dice que el desplazamiento es una consecuencia del conflicto armado que vive el país. Yo digo que no es así, no. El conflicto fue diseñado con ese propósito, que es distinto. El conflicto se diseñó con ese propósito, hay que desocupar el territorio. Uno que ha vivido, por decir algo, en estos territorios, uno observa que cuando una gran multinacional o el mismo gobierno diseña un macro megaproyecto en un área determinada, lo que consigue ahí son operaciones militares para aterrorizar a la gente. La gente se desplaza y entonces ahora si ellos implementan su proyecto (comunicación personal: 05 de abril del 2023).

Partiendo de esta lógica expuesta por Mandinga, es posible diferenciar algunos de los principales peligros, así como su vinculación y funcionamiento. En este aspecto, Mandinga menciona y desarrolla dos amenazas principales: el conflicto armado colombiano y el extractivismo, exponiéndolos como prácticas que cooperan entre sí para apropiarse de los territorios por medio del desplazamiento. Ahora bien, se podría pensar que, a partir de la aprobación de la Ley 70 y en el caso de Yurumanguí, a partir de su registro como Consejo Comunitario en 1998, esta situación presentaría una mejora. No obstante, el problema sigue latente en el territorio. Como menciona el líder Graciano: “[s]eguimos luchando porque hoy también tenemos amenazas. Nos amenaza la minería ilegal, nos amenazan los cultivos ilícitos, el conflicto armado” (Christopher 2021: 3:23). Teniendo en cuenta esta afirmación, se procederá entonces a exponer a detalle estas tres amenazas principales abordadas por Graciano, con el fin de ilustrar el contexto de peligro en el que se encuentra el CCY.

1998 resulta ser un año sumamente relevante en Yurumanguí. Por un lado, por causa del ya mencionado registro del Consejo Comunitario y, por otro lado, debido a lo que muchos yurumanguireños señalan como el año en el que el conflicto armado llegó al territorio (Instituto de Estudios Interculturales 2019). A pesar de que en los años 80 ya se había registrado la presencia del grupo guerrillero M-19 (Centro Nacional de Memoria Histórica 2022: 23), no es sino hasta 1998 que se empieza a vivenciar el conflicto armado con la movilización de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) en el río (Instituto de Estudios Interculturales 2019: 2:41). Asimismo, entre 1999 y 2000 se registra la presencia grupo paramilitar del Bloque Calima de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) (Tierra en Disputa s.f.). No obstante, no es sino hasta el año 2001 que el conflicto se agudiza en Yurumanguí, afectando significativamente al pueblo por medio de la Masacre de El Firme:

Compañeros, la masacre de El Firme marcó un antes y un después en la vida de los yurumanguireños. Oscurecimos y amanecimos con siete hombres descuartizados, masacrados en una de nuestras comunidad[es] y eso puso en pánico a toda la gente del Río Yurumanguí. Desde la boca del río hasta la cabecera (Instituto de Estudios Interculturales 2019: 19:27).

Esta masacre ocurrió el 27 de abril de 2001 en la vereda El Firme (Centro Nacional de Memoria Histórica 2018: 313), realizada por integrantes del Bloque Calima (Comisión de la Verdad 2022: 3) en alianza con la fuerza pública colombiana (ibíd.: 22). Por consecuencia, los habitantes de El Firme se vieron forzados a desplazarse hacia otras veredas del territorio, lo cual ocasionó la desaparición de esta vereda (Instituto de Estudios Interculturales 2019: 20:38). En el año 2005, el río fue nuevamente víctima de otra masacre. El 18 de abril de este año, un grupo de paramilitares del Bloque Pacífico⁵ “se acercaron a 12 jóvenes para invitarlos a jugar un partido de fútbol. Les dijeron que si ganaban, cada uno recibiría 200.000 pesos. Los jóvenes accedieron, se subieron a un bus que los ‘paras’ les indicaron y fue la última vez que se les vio” (Rutas del Conflicto 2019). Sus cuerpos sin vida fueron encontrados tres días después en la ciudad de Buenaventura (ibíd.). Este mismo año, debido a los combates entre el Ejército Nacional Colombiano y las FARC, los habitantes de las veredas San José y San Jerónimo se vieron obligados a desplazarse temporalmente de sus hogares (ibíd.).

En los siguientes años se intensificaron los operativos de la fuerza pública en el río, incluyendo bombardeos en diferentes veredas del territorio (Centro Nacional de Memoria Histórica 2022: 24). Asimismo, los desplazamientos, plantaciones de cultivos ilícitos, así

⁵ En el 2004 el Bloque Calima, los responsables de la masacre del El Firme, se desmovilizaron. Este bloque funcionaba como un conjunto de diferentes frentes, de los cuales todos dejaron de operar a excepción del Bloque Pacífico. El Bloque Pacífico se desmovilizó en el 2005 (Verdad Abierta 2009). No obstante, varios miembros de estos bloques se unieron a otros grupos criminales presentes en la región (Comisión de la Verdad 2022: 35-36) o crearon nuevas columnas, tales como el frente Jaime Martínez.

como secuestros, desapariciones y asesinatos aumentaron debido a la presencia tanto de las FARC como de la fuerza pública. Para el año 2010, los yurumanguireños vivieron periodos de confinamiento a manos de la Armada Nacional y Las Bandas Emergentes y Bandas Criminales (ibíd.). En el 2011, se presentó nuevamente un desplazamiento temporal, debido a otra serie de bombardeos llevados a cabo por las fuerzas militares en la periferia de la vereda San Antoñito. No obstante, del 2014 al 2017 se vivenció un “periodo de calma” (ibíd.: 24) a raíz de las negociaciones llevadas a cabo mediante los diálogos entre las FARC y el Gobierno Nacional. Estos iniciaron oficialmente en el 2012 y culminaron en el 2016 con la firma del tratado de paz (Comisión de la Verdad 2016) bajo el gobierno del expresidente Juan Manuel Santos. A raíz de este tratado se alcanzó la desmovilización de este grupo guerrillero, presente en el territorio yurumanguireño por más de una década.

Sin embargo, a partir del 2018 se reportó la presencia de grupos disidentes de las FARC, así como del ELN en el río, originando un confinamiento temporal en la vereda de Juntas. Igualmente, se presentaron enfrentamientos entre actores armados en la comunidad de Primavera (Centro Nacional de Memoria Histórica 2022: 24). Estos hechos ilustran una violencia persistente en Yurumanguí la cual se encuentra lejos de ser erradicada. Los últimos años se han visto marcados por nuevas configuraciones del conflicto armado. Existe una pluralidad de actores con intereses en el territorio, especialmente en lo que respecta al desarrollo de actividades relacionadas al narcotráfico (ibíd.: 36). Esto ha llevado a reclutamientos forzados, confinamientos (Sánchez Arévalo 2020) así como la desaparición de los líderes Abencio Caicedo Caicedo y Edinson Valencia García cuyo paradero, hasta el día de hoy, se desconoce (Comisión de la Verdad 2021). En conclusión, actualmente se movilizan una variedad de actores en el territorio yurumanguireño. Entre estos se encuentran las fuerzas militares, el ELN, las disidencias de las FARC, tales como la Columna Móvil Jaime Martínez, grupo disidente de las AUC, así como los grupos postdesmovilización de las AUC; por ejemplo, las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), la Local, los Shotas y Los Espartanos (Comisión de la Verdad 2022: 39).

Paralelamente a la presencia del conflicto armado y los cultivos ilícitos, los yurumanguireños hablan de la amenaza que la explotación minera ha representado en el territorio. En el año 2015, por ejemplo, se reportaron retroexcavadoras de minería ilegal movilizándose a lo largo de los ríos de la región. Los propios yurumanguireños evitaron su entrada al territorio a través del diálogo con los mineros (Vélez 2015). Asimismo, en el 2018, otro habitante aseguró que en dos casos confiscaron maquinaria para minería con la cual personas del exterior del territorio pretendían extraer oro en la cabecera del río, especialmente en Juntas (Sánchez Arévalo 2019).

El territorio, los lugares de memoria y la memoria colectiva en el Río Yurumanguí

Para llevar a cabo la investigación presente se utilizaron tres conceptos clave: el 'territorio' desde la ontología relacional de Arturo Escobar, los 'lugares de memoria' de Pierre Nora y la memoria comunicativa de Jan Assmann. Estos conceptos formaron la base teórica para conectar los diferentes puntos de la investigación y abordar la pregunta central del trabajo. El proyecto se enfocó en identificar y analizar los 'lugares de memoria' desarrollados por el pueblo de Yurumanguí para defender su 'territorio' en las últimas dos décadas. Además, se utilizó el concepto de 'memoria comunicativa' para entender qué tipo de memoria predomina en Yurumanguí y cómo se transmite.

En primer lugar, en lo que respecta al entendimiento del territorio, el antropólogo colombiano Arturo Escobar emplea la ontología relacional para entender el territorio, afirmando que "[...] nada (ni los humanos ni los no humanos) preexiste las relaciones que nos constituyen. Todos existimos porque existe todo" (Escobar 2015: 29). Esto significa que "todo existe, porque todo lo demás existe" y "todos surgen de esa dinámica y todo está interconectado" (Nrrcc 2018). En este contexto, Escobar diferencia entre las realidades que siguen una lógica que se guía por separaciones dualistas previamente indicadas, las cuales se intensifican "con la llamada globalización neoliberal de corte capitalista [e] individualista" (Escobar 2015: 29) y los "mundos u ontologías relacionales" (ibíd.). Estas segundas consisten en aquellas realidades en "las cuales los mundos biofísicos, humanos y supernaturales no se consideran como entidades separadas, sino que se establecen vínculos de continuidad entre ellos" (Escobar 2012: 7). En este orden de ideas, la lógica occidental dualista marginaliza las ontologías relacionales, originando conflictos ontológicos, es decir, "diferentes maneras de ver el mundo y pensar la vida" (Nrrcc 2018).

Escobar ejemplifica esta disputa por medio de la concepción del territorio. Trabajando de la mano de grupos afrodescendientes del pacífico colombiano, pertenecientes al PCN, plasma el entendimiento y relacionamiento de estas personas con sus territorios:

Primero que todo, queda claro que "territorio" no es equivalente a la noción de "tierra" del discurso campesinista de décadas anteriores. Tampoco corresponde a la concepción moderna de territorio dentro de la perspectiva del estado-nación, sino que la cuestiona. En el discurso étnico-territorial (no solo del PCN, sino de muchas otras organizaciones afrodescendientes e indígenas), el territorio no se ve tanto en términos de "propiedad" (aunque se reconoce la propiedad colectiva); sino, de apropiación efectiva mediante prácticas culturales, agrícolas, ecológicas, económicas, rituales, etc. Como tal, el territorio (por ejemplo, en los ríos del Pacífico) no tiene "fronteras"

fijas, sino entramados porosos con otros territorios aledaño (Escobar 2014: 90).

Para los mundos relacionales, el territorio es un conjunto de vinculaciones entre todo lo que coexiste en una comunidad, traspasando temporalidades, fronteras y conceptos occidentales, y proponiendo una agencia colectiva que crea un todo entrelazado. Existe, igualmente, un estrecho vínculo entre territorio y vida. Para el PCN, el territorio es un “espacio de vida donde se garantiza la supervivencia étnica, histórica y cultural” (ibíd.: 88 cita a PCN), así que cuando se habla de la defensa de territorio, se habla implícitamente de la defensa de la vida (ibíd.: 75-76). Defender el territorio es defender todo lo que se ha concebido, mantenido, protegido y modificado para que esas relaciones puedan seguir existiendo. “Las luchas por los territorios se convierten en lucha por la defensa de los muchos mundos que habitan el planeta” (Escobar 2015: 29). El territorio “encarna el proyecto de vida de la comunidad” (ibíd.: 71), siendo así “el espacio [...] en donde la vida se hace ‘mundo’” (ibíd.: 35).

En segundo lugar, el concepto de lugares de memoria del historiador francés Pierre Nora, aunque desarrollado en el contexto de Francia en las últimas décadas del siglo XX, ha sido utilizado en numerosos estudios globales sobre la memoria. En este proyecto, los lugares de memoria se emplearon como uno de los ejes principales para identificar los puntos donde se aferra, construye y mantiene viva la memoria en el Río Yurumanguí. En este orden de ideas, según Nora,

[m]emory is life, borne by living societies founded in its name. It remains in permanent evolution, open to dialectic of remembering and forgetting, unconscious of its successive deformations, vulnerable to manipulation and appropriation, susceptible to being long dormant and periodically revived. [...] Memory is a perpetually actual phenomenon, a bond tying us to the eternal present (1989: 8).

La memoria es abierta, dinámica y permeable, por lo que se vive y se transforma en el presente, aunque se encuentre anclada al pasado; “Memory attaches itself to sites” (Nora 1989a: 22). Esto significa que la memoria “takes root in the concrete, in spaces, gestures, images, and objects [...]” (ibíd.: 9). Es en este contexto, en el que los lugares de memoria (*lieux de mémoires*) entran a jugar un rol indispensable (ibíd.: 9). Como indica Nora, “[w]e speak so much of memory because there is so little of it left” (ibíd.: 7). Teniendo en cuenta estos aspectos, la memoria es anclada a cosas concretas para asegurar activamente su supervivencia. Esto sucede, debido a lo que el autor denomina aceleración de la historia. Esta aceleración “[...] sugiere que el principal rasgo de la modernidad no es la continuidad, sino el cambio, es decir, una precipitación acelerada de todas las cosas hacia un pasado que se retira velozmente” (Nora 2001). Por consecuencia, bajo esta lógica, la memoria se ve en riesgo, por lo que surge la necesidad de los diferentes grupos de resguardarla activamente a través de los lugares de memoria

(ibíd.: 12). Teniendo en cuenta este planteamiento, es posible observar que los grupos y minorías que se vienen mencionando también se enfrentan a una historia que busca arrasar con su memoria, una historia universalizadora cómplice de un discurso que presenta lo nuevo y el futuro por encima de lo antiguo y el pasado (ibíd.). Por último, es indispensable comprender que por lugares el autor no se refiere exclusivamente a espacios físicos, sino también a “todas las representaciones materiales o simbólicas portadoras de memoria” (Mora 2013: 99), tales como paisajes, cantos, emblemas (ibíd.: 99 cita a Guixé), celebraciones, archivos u objetos (Nora 1989b: 12).

Finalmente, según el autor alemán Jan Assmann, la memoria puede ser abordada desde diferentes perspectivas. Basándose en el planteamiento del psicólogo y sociólogo francés Maurice Halbwachs, quien desarrolló el concepto de memoria colectiva, Assmann propone, en 1988, diferenciar entre dos tipos de memoria colectiva: la cultural y la comunicativa (Seydel 2014). Por un lado, en la memoria cultural el conocimiento y las experiencias que se transmiten están estructuradas o institucionalizadas a través de medios formales, tales como textos culturales o personas expertas (Assmann 2001: 20, 21), caracterizándose por alejarse del contexto cotidiano (Assmann 1988: 12). La memoria comunicativa, por el contrario, aborda aquellas memorias colectivas que se comparten a través de la comunicación que ocurre cotidianamente, por lo que se transmite por medio de la tradición oral y se distingue por su falta de jerarquías y organización (ibíd.: 10). Ya que no existe una persona experta, cada individuo puede ser transmisor de memoria y desarrollar su propia versión, la cual se ve significativamente influenciada por el grupo al que pertenece y es transmitida socialmente (ibíd.).

Metodología: Teoría fundamentada

Para el proyecto de investigación se utilizó la teoría fundamentada de Glaser y Strauss, con el objetivo de generar teoría a partir de datos (Glaser y Strauss 2006: 9). Se eligió el diseño sistemático de Strauss y Corbin por su estructura clara y pasos definidos, permitiendo realizar revisiones bibliográficas y establecer preguntas de investigación previas a la recopilación de datos (Kristjansson 2022: 8). La investigación se centró en la pregunta: ¿en qué medida está presente la memoria en las estrategias de defensa del territorio del Consejo Comunitario del Río Yurumanguí? Para responderla, se recopilaron datos de tres fuentes principales: la producción audiovisual *Mi Río Yurumanguí: Herencia de alegría y esperanza* –documental publicado por la Pontificia Universidad Javeriana de Cali y el Centro de Memoria Histórica de Colombia en el 2017, el documental *We The Cimarrons* –producido en el año 2020 por la compañía audiovisual australiana Unshackled Media, bajo la dirección de la académica y profesora Emma Christopher, y tres entrevistas no estructuradas,⁶ llevadas a cabo por medio de videollamadas. Posteriormente, estos datos fueron codificados mediante tres etapas, como lo indica la metodología

⁶ Se llevaron a cabo entrevistas con Liceth Johana Caicedo Cangá, tesorera del CCY y miembro del grupo musical Tamayú. Posteriormente, se entrevistó a Eddil Caicedo Arroyo, rector de la institución

seleccionada. En la primera etapa, la codificación abierta (Corbin 2016: 40), se identificaron temáticas y conceptos relevantes en las transcripciones de las tres fuentes principales mencionadas, marcándolos con colores y anotaciones con el fin de desarrollar un proceso analítico claro. En la segunda etapa, la codificación axial (Corbin y Strauss 1998: 124), se reorganizaron los conceptos en categorías y subcategorías, creando mapas conceptuales para visualizarlas. Finalmente, en la tercera etapa, la codificación selectiva (ibíd.: 143), se integraron y refinaron las categorías en un esquema teórico, el cual fue revisado y modificado por miembros de la comunidad de Yurumanguí para asegurar su precisión y veracidad (ibíd.: 156). Para ello, se desarrolló un trabajo de campo, en abril del 2023, de manera presencial en Buenaventura y en Yurumanguí. Allí, se les presentó a los yurumanguireños Gisella Angulo Aramburo, Melquiades Mina, Graciano Caicedo Arroyo y Naka Mandinga, una versión impresa de este último mapa conceptual y se les pidió que revisaran el contenido y la estructura, indicándoles que tenían completa libertad para modificar. A continuación, se presentará un resumen con algunos de los resultados que se obtuvieron de este proceso.

La memoria en la defensa del Consejo Comunitario del territorio de la cuenca del Río Yurumanguí

Tras finalizar el proceso de codificación se obtuvieron 5 categorías principales en la investigación, sin embargo, debido a la longitud y formato del presente artículo, se desarrollará únicamente la primera categoría. En este orden de ideas, como se mencionó anteriormente, se inició el proceso de análisis por medio de la codificación abierta. Para ello, estudiando las tres fuentes principales, es decir los dos documentales y las entrevistas abiertas, se identificaron ciertos temas recurrentes. La primera temática consistió en las fiestas patronales. Lo siguientes fragmentos ejemplifican muestras que fueron tomadas para el establecimiento de esta primera temática:

- Invitamos a nuestros adultos mayores para que ellos nos cuenten cómo ha sido nuestra tradición, cómo fue nuestra tradición en el tiempo de antes. Cantando lo que es las fiestas patronales para que los niños y nosotros como jóvenes nos empoderemos de cada una de esas festividades que se hacen en nuestro territorio. Para que nunca se muera y lo sigamos transmitiendo pues de generación en generación (comunicación personal con Liceth Caicedo, 27 de septiembre de 2022).
- La Virgen del Carmen, San Antonio, la Semana Santa, el nacimiento del niño Jesús, el 31 y el 25 de diciembre, o sea son unas cosas. El tema de cargar al niño, el niño Jesús, los padrinos del niño. Son todas esas cosas que están allí, ¿viste? Que se quedan y que van pasando de generación en generación [...] así mismo tam-

educativa Comunidad Escuela Esther Etelvina Aramburo, ubicada a lo largo del territorio. Finalmente, la tercera entrevista se llevó a cabo con Arnovio Soliman, ebanista profesional y miembro del CCY.

bién los muchachos que hoy están viendo cómo se celebran las fiestas, pues, así mismo también lo replicarán y eso hará que eso se mantenga por cientos de años (comunicación personal con Eddil Caicedo, 23 de agosto de 2022).

- El tema de la fiesta. A veces hay unos sucesos de tristeza y la gente, viene en la época una fiesta patronal, y la gente se reúne y eso como que ayuda a desahogar mucho en esos temas a la gente. (comunicación personal con Arnovio Solivan, 10 de septiembre de 2022).

La segunda temática que se seleccionó consistió en la música:

- Tenemos muchas historias de nuestros abuelos y cómo nos contaba mi bisabuelo Hilario que fue también perseguido en su momento por estas gentes que no nos permitían la libertad. Esa historia que no ha sido contada, nosotros tenemos memoria de eso y por eso siempre lo tratamos de recoger a partir de nuestros cantos. Ese relato que permite hoy que nuestros muchachos, los niños, no olviden su pasado (Christopher 2021: 36:30).
- Pues sí, en el grupo Tamayú mi mamá manejaba un grupo de niños que se llama hijos de Yurumanguí. Un grupo de niños donde se le enseña lo que es interpretar los instrumentos del pacífico, el bombo, el cununo, el guasá, la marimba. También donde hacemos recopilaciones de los cantos tradicionales (comunicación personal con Liceth Caicedo, 27 de septiembre de 2022).
- Entonces, cada día lo que hacemos es el recorderis de cómo nuestros ancestros cantaban y tocaban el currulao, cómo lo bailaban, cómo interpretaban los alabaos en el momento que fallecía un integrante de la comunidad, cómo cantaban un chigualo, todo eso.” (comunicación personal con Liceth Caicedo, 27 de septiembre de 2022).
- Y hemos dicho que nosotros, desde que nacemos, nacemos cantando con nuestros arrullos a los niños. Vivimos cantando y morimos cantando nuestros alabaos (Christopher 2021: 24:23).
- Y que ojalá que el gobierno nos crea que es a partir de esos cantos que generamos cultura de paz (ibíd.: 30:38).

Finalmente, la tercera temática que se determinó fue la cultura:

- Nosotros estamos usando la cultura, nuestras prácticas culturales tradicionales como un mecanismo de defensa” (ibíd.: 29:50).

- Entonces, mire, todo ese proceso de la memoria se da a través de los procesos culturales, ¿sí? El proceso de reivindicar las fiestas, de guardar las fiestas (comunicación personal con Eddil Caicedo, 23 de agosto de 2022).
- Hoy también tenemos amenazas. Nos amenaza la minería ilegal, nos amenazan los cultivos de uso ilícito, el conflicto armado, y nos toca usar nuestras propias herramientas culturales para poder hacerle frente (ibíd.: 3:28).

Una vez establecidas estas tres temáticas, se continuó el proceso de análisis con la codificación axial. Puesto que fue posible establecer una relación entre las fiestas, la música y la cultura, se agruparon estas tres temáticas bajo una categoría principal llamada 'herramientas culturales'. El nombre se origina de un código en vivo, obtenido de una afirmación hecha por Graciano: "[...] nos toca usar nuestras propias herramientas culturales, para poder hacerle frente" (ibíd.: 3:28). Asimismo, la música y las fiestas pasaron a ser presentadas como subcategorías de las herramientas culturales. Finalmente, por medio de los datos recopilados, fue posible identificar una variedad de información que fue agregada para complementar las subcategorías de música y de fiestas. Por un lado, en lo que respecta a la música, se especificaron los géneros musicales, tales como el currulao, los alabaos, los chigualos y los arrullos. También se agregaron los instrumentos musicales tradicionales del río: el bombo, el cununo, el guasá y la marimba. Además, se introdujeron los grupos musicales presentes en Yurumanguí, es decir, el grupo Tamayú y los Hijos de Yurumanguí. Por otro lado, en cuanto a las fiestas, las cuales son nombradas en las citas seleccionadas, se identificaron la fiesta de la Virgen del Carmen, San Antonio, la Semana Santa -también conocida como Matachindé o Manacillos- y las fiestas navideñas. Toda esta información fue organizada e ilustrada de manera visual en el siguiente mapa conceptual:

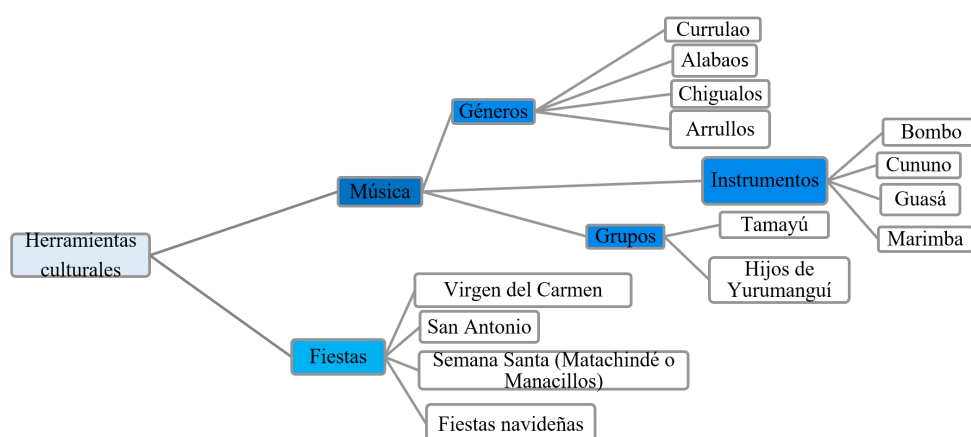


Figura 2. Codificación axial: Herramientas culturales (Diagrama de la autora).

La primera revisión del diagrama fue llevada a cabo por Melquiades Mina, más conocido como Mongo. En primera instancia, Mongo habló acerca de dos instrumentos musicales que, para él, hacían falta en el mapa: la maraca y la charanga. Por un lado, la maraca es un tipo de sonajero creado que, según variados estudios, fue creado por poblaciones originarias arahuacas en la época precolonial (Vega 1984). Por otro lado, la charanga, como Mongo comenta, es un instrumento de cuerdas hecho de chonta, es decir, un tipo de palmera. Asimismo, como él indica, es una

pieza para complementar la música de guitarra. Eso uno buscaba un pedacito de lata por ahí de unos 20 centímetros y lo pegaba en una tabla. Le hacía unos rotos con un clavo y lo pegaba en una tablita bien bonita con su manguito y toda esa vaina. Entonces, con una cuchara de metal, por el lado opuesto, no por donde entra el clavo, por el lado opuesto, por donde salía el clavo, entonces uno empezaba como a charranguear la música de cuerda.

En segundo lugar, Mongo pasa a evaluar los grupos musicales, remarcando que hace falta un grupo. Aunque no se acuerda de su nombre exacto, indica que es el grupo de la vereda de Juntas.⁷ Posteriormente, procede a revisar las fiestas mencionadas en la tabla. Mongo complementa varios aspectos para entender el funcionamiento y propósito de las fiestas en el territorio. Primero, se refiere a las fiestas como "fiestas patronales; 'las fiestas patronales que decimos nosotros'". Es decir, que este es el nombre que se emplea en el territorio. Segundo, señala que hay fiestas patronales que se celebran activamente y otras que se guardan, es decir, con mucha tranquilidad, mucha paciencia. No generar tanta euforia. Entonces uno no hace actividades como en el monte, porque guarda ese día. "Las fiestas que se guardan incluyen La Virgen del Carmen y la Semana Santa. Tercero, Mongo explica que aunque la fiesta patronal de Semana Santa, que busca conmemorar "la pasión y muerte de Cristo", se celebra en todo el río, la fiesta de los manacillos o matachines solo se lleva a cabo en la vereda de Juntas. Además, aclara que la fiesta de la Virgen del Carmen tiene mayor protagonismo en la vereda de la Virgen del Carmen y se celebra el 16 de julio. Igualmente, añade ciertas fiestas patronales no mencionadas en la tabla, indicando en qué vereda y fecha se celebran: la fiesta de San José, ^{es} la fiesta de los esposos, por San José y la Virgen", se celebra el 19 de marzo en la vereda de San José; la fiesta de San Pedro y San Pablo se celebra en la vereda de Juntas; la fiesta de la Niña María se celebra en la vereda de San Antoñito el 8 de septiembre; y la fiesta patronal de Cristo Rey se celebra en la vereda de Barranco en noviembre. Aunque la tabla ya incluía la fiesta de San Antonio, Mongo complementa que se celebra el 16 de julio en la vereda de San Antonio y que el 3 de mayo se celebra el Día de la Cruz en la vereda del Águila. Finalmente, Mongo aclara que cada una de las 13 veredas tiene su fiesta patronal excepto una, debido a su pequeño tamaño, aunque no especifica cuál. Con esta explicación, finaliza su evaluación.

⁷ En las entrevistas realizadas más adelante con Graciano y Gisella, ambos indican que se trata del grupo Matachindé.

La segunda persona que evaluó el diagrama fue Graciano Caicedo Arroyo, conocido como Gacho. La primera anotación que realiza consiste en proponer un cambio en la subcategoría llamada música, renombrándola ‘cantos y músicas’. Continúa revisando los grupos musicales, explicando que el grupo Hijos de Yurumanguí es un grupo hijo de Tamayú en el cual solo participan infantes de la comunidad. Asimismo, añade dos grupos que hacen falta en el mapa; Matachindé, ya mencionado antes por Mongo, y el grupo Jaguero. Finalmente, revisa las fiestas. Inicia mencionando las fiestas patronales que hacen falta en el mapa, es decir la fiesta de la Niña María, San Pedro y San Pablo, la Purísima Concepción, el Sagrado Corazón de Jesús y la fiesta de Cristo Rey. Posteriormente, procede a aclarar, al igual que Mongo en su entrevista, que existen fiestas que se guardan, o en las que se practica lo que él denomina “el padentrismo [...] hacia adentro”, es decir, la Semana Santa y el Sagrado Corazón de Jesús.

La tercera persona que revisó el diagrama fue Gisella Angulo Aramburo, proveniente de la vereda de Juntas e integrante del grupo musical Matachindé. Su primera observación consistió en renombrar la subcategoría ‘música’ por ‘cantos y música tradicional del pacífico sur’. Además, sugirió que, en lugar de hablar de géneros, estos deberían ser categorizados como ‘ritmos musicales’, añadiendo tres ritmos adicionales: el bunde, la juga y el bambuco viejo.⁸ Gisella también explicó los contextos en los que se tocan y cantan estos ritmos musicales. Por ejemplo, el bunde es “de adoración. Para adorar al Niño Dios”,⁹ mientras que el currualo es “el alma máster, porque es la música más importante de todos los ritmos, porque es aquí donde inicia la musicalidad”. En cuanto a los alabaos, dijo que “normalmente se hacen para despedir a adultos”, y los chigualos se interpretan “para despedir a niños que nacen muertos o que tienen poquita edad”. Añadió que “cuando son adolescentes se les canta media noche chigualos y media noche de alabaos, porque no son ni muy adultos, ni muy niños”. Los arrullos se interpretan en diciembre y también se usan para cantarle a los niños. Concluyó que “todas estas canciones que están aquí hablan de la memoria. Normalmente todas las letras que uno canta en estos ritmos tienen que ver con las vivencias y las prácticas culturales”.

Posteriormente, Gisella evaluó la siguiente subcategoría, es decir, los ‘instrumentos’, proponiendo llamarla ‘instrumentos musicales’ concretamente. Además, en lo que respecta a la subcategoría ‘grupos’, al igual que Graciano y Mongo, añadió el grupo Matachindé. Luego, examinó la subcategoría de fiestas, sugiriendo cambiar el nombre a

⁸ El bunde “se deriva de la voz wunde, que designa una tonada, canto y danza propios de Sierra Leona, África Occidental Inglesa.” Asimismo, “[e]l bunde es derivado del currulao y perteneciente a los denominados Chigualos (cantos fúnebres), desde usos culturales en la zona costera del Pacífico” (Montealegre y Ramírez 2017: 78). La juga también es definida como una variación del currulao y sus letras son principalmente dedicadas al Niño Dios (Cortez Paredes y Cuero Cifuentes 2019: 20 citan a Escobar). El bambuco viejo, por su parte, también está estrechamente relacionado con el currulao, siendo el bambuco viejo el ritmo del cual se originó el currulao (Muñoz 2004: 327).

⁹ Todas las citas que se presenten a continuación, durante esta revisión realizada por Gisella Angulo, fueron obtenidas de la entrevista realizada con ella el 5 de abril del 2023 en la ciudad de Buenaventura, Colombia.

"fiestas tradicionales o fiestas patronales". En cuanto a la fiesta de la Virgen del Carmen, indicó que se celebra en la vereda de Veneral. La fiesta de San Antonio es tradicional de la vereda de San Antonio, mientras que la Semana Santa es de Juntas y San José, donde las personas "suben al cementerio y le cantan a todos los difuntos que hacían parte de esa fiesta". También durante estas fechas en estas dos veredas se lleva a cabo la celebración de los manacillos o matachindé, que

significa disfraz. Entonces lo que nosotros hacemos es disfrazarnos, para festejar la muerte y resurrección de cristo. [...] Pero ahí lo que hay es un sincretismo religioso y cultural. Porque los coloridos son netamente de África y lo religioso es lo que nosotros hacemos por medio del catolicismo. Entonces lo que hacemos prácticamente es juntar las dos connotaciones para poder celebrar, es como un conjunto de elementos que nos ayuda a celebrar, y las mascarar; usamos las máscaras que muestran la falsedad de Judas cuando traicionó a Jesucristo.

En lo que respecta a las fiestas navideñas Gisella explica que estas se celebran a lo largo de todo el río. Finalmente, incluye la fiesta de San Pedro y San Pablo, típica de la vereda de Juntas, celebrada en noviembre, en la cual las personas "suben a limpiar el cementerio, entonces normalmente cada cual tiene a su difunto y va y limpia la tumba de sus familiares que ya han fallecido".

Para concluir, la última persona en evaluar el diagrama fue Naka Mandinga. Al iniciar con el estudio del material presentado, su primera observación consistió en agregar ciertas fiestas tradicionales, las cuales no fueron mencionadas en el mapa, tales como La Virgen de las Mercedes, la cual se celebra en la vereda de San José; la fiesta de San José que se lleva a cabo en esta misma vereda el 19 de junio y la fiesta de la Purísima Concepción, tradicional de la vereda de Juntas, que se festeja el 8 de diciembre. A pesar de que no realiza más modificaciones, comenta que "la memoria histórica es la herramienta fundamental desde la que hay que echar mano para sostener la cultura, para sostener la cosmovisión cultural".¹⁰ Con estas observaciones de Naka se da por concluida la codificación selectiva y, con esta, la implementación de la teoría fundamentada. La estructura, las temáticas y las relaciones entre categorías y subcategorías fueron aprobadas por todos los participantes en la fase de revisión. Cada persona añadió y modificó aspectos según sus experiencias, especializaciones y contextos. Estas revisiones representan diferentes realidades y comprensiones de la memoria, la defensa del territorio y las estrategias diarias para continuar con el proyecto de vida de Yurumanguí, constituyendo el resultado final de la teoría fundamentada.

¹⁰ Revisión realizada por Naka Mandinga, obtenidas en la entrevista llevada a cabo el 5 de abril del 2023 en la ciudad de Buenaventura, Colombia.

Resultados

Las herramientas culturales identificadas y evaluadas a través del proceso de codificación están siendo empleadas activamente por las personas de Yurumanguí con el fin de salvaguardar sus tradiciones generacionales. Esta salvaguardia forma parte de una estrategia más amplia que ha sido desarrollada para la protección del territorio en la cuenca del río. En este orden de ideas, proteger el territorio no significa simplemente resguardar un sector de tierra ni un espacio delimitado. La protección del Río Yurumanguí significa defender la vida, entendiendo el territorio como un todo en donde se vincula lo coexistente; desde las prácticas culturales hasta los conocimientos ancestrales: “defendemos el territorio a capa y espada como espacio para ser. Tú eres si estás es un territorio. En el caso de las comunidades negras, sin un territorio no somos” (Instituto de Estudios Interculturales 2019: 36:18). En este orden de ideas, la relación entre vida y territorio es clara: no hay vida sin territorio y no hay territorio sin vida, por ende, no se puede existir sin un territorio: “que si hay que morir por una cosa, debe ser en la protección de la vida y proteger el territorio es proteger la vida, porque sin el territorio no hay vida.” (ibíd.: 46:39). Este entendimiento coincide con el concepto de territorio desde las ontologías relacionales de Escobar. En este contexto, es posible reconocer en el caso de Yurumanguí, tal como indica el antropólogo, que la defensa del territorio también representa una defensa ontológica, es decir, una lucha por proteger y conservar una forma de entender el mundo y pensar la vida. Se lucha por una cosmovisión propia, como Naka Mandinga indica: “por supuesto, es que yo lo que necesito no es que me incluyan en su modelo de cosmovisión, sino que me respeten, me reconozcan y me respeten” (comunicación personal realizada el 05 de abril del 2023).

En este orden de ideas, como el territorio abarca todo lo coexistente en Yurumanguí, la memoria cobra gran relevancia, como fue posible identificar a lo largo de la codificación y de las entrevistas. Se propone entonces, aplicar la teoría de Pierre Nora sobre los lugares de memoria para entender este rol de la memoria. Nora afirma que es necesario resguardar la memoria de manera activa debido a la aceleración de la historia y la imposición de una historia universalizadora, como Naka Mandinga comenta:

Nosotros aparecemos como sinónimo de esclavitud. Los negros a partir de la esclavización; son descendientes de esclavos. ¿Quiénes éramos nosotros antes de que nos secuestraran en África? Por eso yo no acepto que me digan que yo soy descendiente de esclavos, no. Yo soy descendiente de reyes africanos que en un momento de la historia sufrieron la dominación de un imperio que los esclavizó, pero eso no significa que yo tengo alma de esclavo, no (ídem).

La afirmación de Naka ejemplifica la versión universalizadora de la historia que no coincide con la realidad de Yurumanguí. La memoria se ve amenazada por la aceleración de la historia y otros peligros como el conflicto armado y los proyectos extractivis-

tas. Estas amenazas forman parte de un proyecto universalizador que se beneficia de la destrucción de la memoria en los territorios y, frente a esta problemática, los yurumanguireños protegen su memoria activamente, utilizando lo que podría ser entendido como lugares de memoria, como herramientas para conmemorar y preservar. En este contexto, se sugiere entender estos lugares como las herramientas culturales identificadas a través de la codificación. Estas herramientas incluyen los géneros musicales, instrumentos, grupos musicales y las fiestas patronales.

Finalmente, el estudio de las fuentes revela un fuerte componente oral y generacional en la transmisión de la memoria en Yurumanguí, alineándose con la teoría de la memoria comunicativa de Assmann. Esta memoria se desarrolla en contextos cotidianos y no está institucionalmente delimitada, permitiendo que todos los miembros del grupo contribuyan a su construcción. Durante la codificación selectiva, Mongo, Graciano, Gisella y Naka aportaron información y relataron sus experiencias, resultando en cuatro revisiones diferentes que, aunque compartían elementos fundamentales, variaban según las vivencias de cada individuo. En este contexto, es posible observar que, en Yurumanguí, la memoria generacional actúa como un puente entre las memorias biográficas y las memorias generales, aportando dinamismo y un carácter cambiante y cotidiano a la memoria comunicativa, la cual se modifica constantemente con el tiempo, elementos característicos de la memoria comunicativa de Assmann.

Conclusión

Durante el siglo XVIII, un grupo de afrodescendientes llegó al Río Yurumanguí como esclavos para trabajar en las minas. A través del cimarronaje crearon el palenque El Desparramado. Siglos después, los vestigios de este palenque pueden ser encontrados a pocas horas de la vereda de Juntas, la más adentrada de las 13 veredas que conforman la cuenca del Río Yurumanguí. Este relato de origen ha sido transmitido generacionalmente por el pueblo yurumanguireño, el cual se basa en su descendencia y recorrido como comunidad afrodescendiente para enfrentarse a un conflicto armado interno presente en el territorio desde 1998. Este mismo año, se creó el Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Yurumanguí, lo cual le permitió a los yurumanguireños obtener el título colectivo de 54.766 hectáreas en el 2000. No obstante, para estas personas no se trata solo de hectáreas o de tierras, sino de su territorio; su especio de ser, su propia existencia. El antropólogo Arturo Escobar aborda esta forma de comprender el territorio desde la ontología relacional, explicando que, para las comunidades afrocolombianas del Pacífico, el territorio es vida.

El conflicto armado colombiano, la minería ilegal y el narcotráfico amenazan esta forma de vida y cosmovisión, por lo que el propósito de este trabajo consistió en investigar cómo la memoria permite defender el territorio del Consejo Comunitario de Yurumanguí. Para ello, aplicando la teoría fundamentada, a través de entrevistas y documentales, se

realizó un proceso de análisis que permitió dividir y establecer diferentes estrategias de defensa, presentándolas como categorías. Así, se identificaron las herramientas culturales como un tipo de estrategia para salvaguardar el territorio. A estas herramientas pertenecen los grupos musicales, instrumentos y géneros musicales tradicionales del río, así como las fiestas patronales. Estos resultados fueron ilustrados por medio de un mapa conceptual, el cual se le fue presentado a cuatro yurumanguireños quienes, a través de sus perspectivas personales, realizaron una detallada revisión del diagrama. Al concluir la teoría fundamentada, la propuesta de este artículo consistió en entender los resultados, es decir, las categorías, como lugares de memoria, siguiendo a Pierre Nora, quien sostiene que estos lugares pueden ser cualquier cosa usada consciente y activamente por un grupo para preservar su memoria. Asimismo, fue posible identificar que, en Yurumanguí, la memoria se transmite generacionalmente en la vida cotidiana, sin influencias de instituciones ni jerarquías. Esto es a lo que Jan Assmann denomina memoria comunicativa, caracterizada, además, porque cada individuo contribuye desde sus vivencias a una memoria generacional más amplia, tal como ocurre en Yurumanguí. En conclusión, este artículo muestra una comunidad afectada por la violencia pero que defiende su territorio con su memoria, cultura y afrodescendencia, como se refleja en Benita Cangá en sus canciones:

Esto ha sido una tristeza
Lo que ha tocado pasar
Fuimos negros marginados
Pero hoy no aguantamos más
Ay, no aguantamos más
Ay, no aguantamos más
Por eso es que nuestra raza
Se ha querido despertar
Iniciamos una lucha
Y la vamos a lograr
Ay, la vamos a lograr
Ay, la vamos a lograr

(Christopher 2021: 48:54)

Referencias

Assmann, Jann

1988 Kollektives Gedächtnis und kulturelle Identität. *Kultur und Gedächtnis*:9–19.

2001 Das kulturelle Gedächtnis. *Kolloquien des Max-Weber-Kollegs XV–XXIII*:9–27. URL: https://www.db-thueringen.de/servlets/MCRFileNodeServlet/dbt_derivate_00001345/assmann.pdf (visitado 22-08-2023).

Bonilla Valencia, Solange

2018 Viva Dios, muerte a barrabás: La Fiesta de los Manacillos de Juntas de Yurumanguí, un territorio en disputa. Tesis de mtría. Bogotá: Universidad de los Andes. URL: https://www.academia.edu/50995304/_Viva_Dios_muera_Barrab%C3%A1s_La_Fiesta_de_los_Manacillos_de_Juntas_de_Yurumangu%C3%AD_un_territorio_en_disputa (visitado 17-08-2023).

2022 Fiesta de los Manacillos: momento liminal en medio de la guerra. En: *Mingar en paz: Enseñanzas de Yurumanguí para pensar la construcción de paz en los territorios del Pacífico Sur colombiano*, pp. 197–285.

Centro Nacional de Memoria Histórica

2018 *Bloque Calima de las AUC. Depredación paramilitar y narcotráfico en el suroccidente colombiano*. Informe No. 2. Bogotá: CNMH.

2022 *Baúl de la memoria histórica del río Yurumanguí*. URL: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/baul-de-la-memoria-historica-del-rio-yurumangu/> (visitado 20-08-2023).

Christopher, Emma

2021 *We the Cimarrons*. Film. Unshackled Media. Sydney.

Colombia Check

n.d. *El mandamiento de Yurumanguí*. URL: <https://colombiacheck.com/especiales/mandato-de-yurumangu/yurumangu.html> (visitado 20-08-2023).

Comisión de la Verdad

2016 *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. URL: <https://www.comisiondelaverdad.co/acuerdo-final-para-la-terminacion-del-conflicto-y-la-construccion-de-una-paz-estable-y-duradera> (visitado 20-08-2023).

2021 *Sobre la desaparición de líderes en Yurumanguí*. URL: <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/comunicados-y-declaraciones/sobre-la-desaparicion-de-lideres-en-yurumangu> (visitado 20-08-2023).

2022 *Caso «La Masacre de El Firme»*. URL: <https://www.comisiondelaverdad.co/caso-masacre-el-firme> (visitado 28-07-2023).

Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas

2020 *Organizaciones Afrocolombianas presentaron tutela contra el Dane por reducción de*

población afrodescendiente en el Censo de 2018. URL: <https://convergenciagnoa.org/organizaciones-afrocolombianas-presentaron-tutela-contr-el-dane-por-reduccion-de-poblacion-afrodescendiente-en-el-censo-de-2018/> (visitado 18-08-2023).

Consejo Comunitario Cuenca del Río Yurumanguí

2018 *Mandato de respaldo a la autoridad y autonomía del pueblo negro del Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Yurumanguí*. URL: <https://renacientes.net/wp-content/uploads/2018/08/COMUNICADO-YURUMANGUI-2018.pdf> (visitado 15-11-2022).

Constitución Política Colombiana

1993 *Diario Oficial No.41.013*. Congreso de Colombia. URL: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404.pdf> (visitado 15-08-2023).

Corbin, Juliet

2016 La investigación en la Teoría Fundamentada como un medio para generar conocimiento profesional. En: S. Benard Calva (ed.), *La Teoría Fundamentada: una metodología cualitativa*, pp. 13–55. URL: https://editorial.uaa.mx/docs/ve_teoría_fundamentada.pdf (visitado 10-02-2023).

Corbin, Juliet y Anselm Strauss

1998 *Basics of Qualitative Research: Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. California: Sage Publications.

Cortez Paredes, Mayla y Miriam Cuero Cifuentes

2019 *Los bailes currulao, juga y bunde de la cultura afro nariñense como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de las tradiciones en los estudiantes de grado 5-1. de la I.E. INELPAC, del municipio de Olaya Herrera*. URL: <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/26067> (visitado 19-08-2023).

Escobar, Arturo

2010 *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Popayán: Envión.

2012 *Cultura y diferencia: la ontología política del campo de Cultura y Desarrollo*. URL: <https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/7724/WALEKERU-Num2-p7-16.pdf> (visitado 20-08-2023).

2014 *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA.

2015 Territorios de diferencia: la ontología política de los “derechos al territorio”. *Cuadernos de Antropología Social* 41:25–37. DOI: 10.34096/cas.i41.1594.

García, Napoleón

1992 *Afroamérica: 500 años de muerte y resistencia*. URL: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/21892> (visitado 17-08-2023).

Glaser, Barney G. y Anselm L. Strauss

2006 *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Nueva York: Routledge.

Instituto de Estudios Interculturales

2019 *Mi Río Yurumanguí. Película Completa HD*. Youtube. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=OI3ARXQrywK> (visitado 18-08-2023).

Kristjansson, Nelson K.

2022 Métodos Aplicados en la Práctica: La Teoría Fundamentada en la Investigación sobre la Formación en Medios Audiovisuales. *The Interactive Journal of Global Leadership and Learning* 1(1). DOI: 10.55354/2692-3394.1034.

Latin American Digital Initiatives

n.d. *Proceso de Comunidades Negras*. URL: <https://ladi-prod.lib.utexas.edu/es/pcn> (visitado 22-08-2023).

Laviña, Javier

1987 *Alimentación y cimarronaje en Vuelta Abajo. Notas sobre el diario de un rancheador*. URL: https://www.researchgate.net/publication/28264293_Alimentacion_y_cimarronaje_en_Vuelta_Abajo_Notas_sobre_el_diario_de_un_rancheador/citation/download (visitado 18-08-2023).

Montealegre, Daniel Fernando y Mauricio Andrés Ramírez

2017 *Capítulo 7. El góspel y el bunde como construcciones sociales y culturales*. DOI: 10.15332/dt.inv.2020.00681. URL: <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/23868>.

Mora, Yaneth

2013 Lugares de memoria: entre la tensión, la participación y la reflexión. *Panorama* 7(13):97-109.

Muñoz, Paloma

2004 El bambuco patiano: evidencia de lo negro en el bambuco. En: Axel Alejandro Rojas Martínez (ed.), *Estudios Afrocolombianos aportes para un estado del arte*, pp. 325-333. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.

Nora, Pierre

1989a *Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire*. URL: <https://eclass.uoa.gr/modules/document/file.php/ARCH230/PierreNora.pdf> (visitado 20-08-2023).

1989b *La aventura de Les lieux de mémoire*. URL: https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/32-1-ayer32_MemoriaeHistoria_Cuesta.pdf (visitado 16-08-2022).

2001 *Las Mareas de la Memoria*. URL: <https://www.project-syndicate.org/commentary/the-tidal-wave-of-memory/spanish> (visitado 10-08-2022).

Nrrcc

- 2018 *Conversación con Arturo Escobar: Desarrollo, movilización social y territorio*. Youtube. URL: https://www.youtube.com/watch?v=0hk_X2WQbqc (visitado 20-08-2023).

Patrimonio Cultural Inmaterial PCI

- 2018 *Comité Salvaguardia Río Yurumanguí*. Youtube. URL: https://www.youtube.com/watch?v=q9auZi9MDEw&t=1s&ab_channel=PATRIMONIOCULTURALINMATERIALPCI (visitado 18-08-2023).

Quintero Vargas, Claudia Yolima

- 2020 Nuevos movimientos sociales y noviolencia frente a la amenaza del actor armado: Consejo Comunitario del Río Yurumanguí. *Revista de Paz y Conflictos* 13(2):163–193. DOI: 10.30827/revpaz.v13i2.15462.

Ribeiro, Djamila

- 2017 *O que é lugar de fala*. Belo Horizonte: Letramento.

Rodríguez González, Ivonne

- 2018 *El mandamiento de Yurumanguí*. URL: <https://colombiacheck.com/especiales/mandato-de-yurumanguí/yurumanguí.html> (visitado 17-08-2023).

Rutas del Conflicto

- 2019 *Masacre de Yurumanguí (2005)*. URL: <https://rutasdelconflicto.com/masacres/yurumanguí-2005>.

Saavedra, Sergio

- 2021 *Comunidades del Río Yurumanguí, entre la violencia y el olvido*. URL: <https://www.pares.com.co/post/comunidades-del-r%C3%ADo-yurumangu%C3%AD-entre-la-violencia-y-el-olvido> (visitado 22-08-2023).

Seydel, Ute

- 2014 La constitución de la memoria cultural. *Acta Poética* 35(2):187–214. DOI: 10.1016/S0185-3082(14)72425-3.

Sánchez Arévalo, Nicolás

- 2019 *Yurumanguí: un río que se resiste a la coca y la minería*. URL: <https://www.ocmal.org/yurumanguí-un-río-que-se-resiste-a-la-coca-y-la-minería/> (visitado 18-08-2023).
- 2020 *Reclutamiento forzado y confinamiento: la guerra en los ríos de Buenaventura*. URL: <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/reclutamiento-forzado-y-confinamiento-la-guerra-en-los-rios-de-buenaventura-article/> (visitado 20-08-2023).

Tierra en Disputa s.f. *Al Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Yurumanguí le restituyeron los derechos sobre el territorio*. URL: <http://tierraendisputa.com/caso/yurumanguí> (visitado 04-08-2023).

Vega, Juan Bautista Varela de

1984 *Anotaciones históricas sobre la maraca*. URL: [https : / / www . cervantesvirtual . com / obra - visor / anotaciones - historicas - sobre - la - maraca / html/](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ anotaciones - historicas - sobre - la - maraca / html/) (visitado 26-08-2023).

Vélez, Maria Alejandra

2015 *La voz de la resistencia en Yurumanguí*. URL: [https: / / www.semana.com / medio-ambiente / articulo / yurumangui-la-voz-de-la-resistencia-minera / 34377 /](https://www.semana.com/medio-ambiente/articulo/yurumangui-la-voz-de-la-resistencia-minera/34377/) (visitado 20-08-2023).



Minería para el buen vivir

Discursos sobre extractivismo y buen vivir en el Ecuador de la Revolución Ciudadana (2007-2017)

Mirjana Jandik

Informationsstelle Lateinamerika ila e.V. (Bonn, Alemania)

mirjana.jandik@ila-web.de

Recibido: 27 de octubre de 2024 / Received: October 27, 2024, Aceptado: 5 de diciembre de 2024 / Accepted: December 5, 2024.

Resumen

El buen vivir fue un dispositivo clave del gobierno de Rafael Correa (2007-2017) en Ecuador. A partir de un análisis de discurso crítico, el presente artículo analiza su inscripción en la Constitución y los Planes Nacionales de Desarrollo y detalla de qué forma ha sido utilizado por parte del gobierno como recurso legitimatorio del neoextractivismo.

Palabras clave

buen vivir, minería, neoextractivismo, discurso

Abstract

Buen vivir was a key dispositive of the administration of Rafael Correa (2007-2017) in Ecuador. Based on a critical discourse analysis, this article analyzes its inscription in the constitution and national development plans and shows how it has been used by the government to legitimize neoextractivist practices.

Keywords

buen vivir, mining, neo-extractivism, discourse

Introducción

El ciclo de los gobiernos progresistas en varios países latinoamericanos a inicios de este siglo fue marcado por una profundización del extractivismo, el modelo económico-político basado en la explotación y exportación masivas de recursos naturales. El Ecuador de la “Revolución Ciudadana”, el proyecto político del ex presidente Rafael Correa del partido Alianza País (2007-2017) no fue la excepción. Desde la aprobación de la nueva Ley de Minería en 2009, se intensificó la subasta de concesiones mineras¹. Si antes la minería se realizaba de manera artesanal, de subsistencia y a pequeña escala, desde aquel momento se fueron construyendo las bases de los primeros proyectos de minería metálica a mediana y a gran escala² (véase Sacher y Acosta 2012: 16). La mina Cóndor-Mirador, la primera mina de cobre a cielo abierto a gran escala, entró en fase de explotación en 2019, lo cual fue interpretado por medios de comunicación como el inicio de la megaminería ecuatoriana (Agencia EFE 2019; La República Ecuador 2019). Tanto académicos como habitantes de zonas afectadas y movimientos sociales han denunciado que estos procesos conllevan una serie de conflictos socio-ambientales. Entre ellos figuran el despojo, la descomposición de tejidos sociales (Acosta y Hurtado Caicedo 2016; Báez y Sacher 2014: 260; Solíz Torres 2016: 101-105) y el aumento de la violencia de género (Vásquez 2017; Báez y Sacher 2014: 262; Solíz Torres 2016), como también la contaminación ambiental y la amenaza de zonas de recarga hídrica (Báez y Sacher 2014: 254f.; Sacher y Acosta 2012: 78).

La apresurada instauración de la megaminería en Ecuador se inscribe en un ciclo de neoextractivismo progresista en la región caracterizado por una profundización de la extracción de recursos naturales como modelo económico acompañado por políticas de redistribución y una retórica progresista/socialista (Gudynas 2010; Svampa 2019). En Ecuador, un elemento clave de esta retórica progresista del “socialismo del siglo XXI” (Ramírez Gallegos 2010; Váscquez Carrasco y Torres León 2012: 145) es el buen vivir, declarado en la Constitución del 2008 como razón de Estado y objetivo a alcanzar. Sin embargo, está lejos de ser claramente definido qué es lo que significa tal concepto. Al contrario, existe una gran variedad de interpretaciones del buen vivir, o *sumak kawsay*, en kichwa. El consenso básico es el de aspirar a una vida en armonía con la naturaleza y entre todos los seres. Ha sido planteado como propuesta alternativa a modelos de desarrollo occidentales (véase Acosta 2010: 11) y ha sido atribuido a “la cosmovisión indígena” (ibíd.).

¹ Para más detalles acerca de la historia minera en Ecuador véase Acosta y Hurtado Caicedo 2016; Báez y Sacher 2014; Sacher y Acosta 2012.

² Se considera minería metálica a mediana escala aquella que produce: “De 301 hasta 1000 toneladas por día en minería subterránea; de 1001 hasta 2000 toneladas por día en minería a cielo abierto; y, desde 1501 hasta 3000 metros cúbicos por día en minería aluvial” (Ley Orgánica Reformativa a la Ley de Minería 2015: 5); toda aquella que supere estos parámetros se considera minería metálica a gran escala (véase ibíd.).

Dados los impactos socioambientales nocivos de los proyectos extractivistas, algunxs autorxs plantearon que el modelo neoextractivista representa una profunda contradicción a los principios del buen vivir (Acosta 2010; Báez y Sacher 2014; Gudynas 2016: 10). Sin embargo, este análisis queda corto para explicar el surgimiento cuasi paralelo del discurso del buen vivir y la profundización del extractivismo. Esto se debe en parte al hecho de que tales autorxs parten de un entendimiento normativo, con tinte esencialista, del buen vivir como teorización de prácticas indígenas milenarias. Tal entendimiento esencialista del buen vivir ha sido criticado por autorxs como David Cortez (2014), quien en su genealogía foucaultiana del buen vivir destaca la contradictoria trayectoria de dicho concepto (véase también Bretón et al. 2014). El objetivo del presente trabajo es juntar estas dos corrientes de análisis y crítica. Busca explicar cómo se configura la relación entre el discurso sobre el buen vivir y los mega proyectos extractivos, en especial megamineros, en el proyecto correista de la Revolución Ciudadana.

Tras un resumen de la genealogía y las diferentes conceptualizaciones del buen vivir, se presentan los resultados del análisis de discurso crítico de documentos oficiales y de emisiones radiotelevisivas gubernamentales. Se adopta una perspectiva analítica no normativa del buen vivir, procurando así explicar las estrategias discursivas que legitiman la megaminería. El trabajo concluye que los discursos sobre el buen vivir y la megaminería se vinculan a través de tres ejes: la construcción de obras, la superación de la pobreza y la visión del futuro.

Método

Los resultados presentados en este texto son parte de una investigación etnográfica más amplia realizada a partir de la colaboración con dos colectivos opositores a la megaminería, situada en la ciudad de Cuenca, Ecuador, entre octubre de 2016 y junio de 2017. Se inspiró en principios de la investigación feminista (véase Kleinman 2007; Lather 2003) y en la propuesta de investigación activista-colaborativa según Charles Hale (2001; véase Hale y Stephen 2013). La investigación buscaba explorar las diversas y contradictorias relaciones entre buen vivir y megaminería. Este artículo se enfocará únicamente en la utilización del buen vivir en el ámbito de la política pública y comunicación política de parte del gobierno de Alianza País. El método clave fue el ACD de la Constitución, los Planes Nacionales de Desarrollo y 216 “Enlaces Ciudadanos” (emisiones radiotelevisivas gubernamentales). El discurso de manera general se entiende como práctica social que crea realidades, tiene implicaciones directas en la sociedad y es sociedad (véase Blommaert y Bulcaen 2000: 448-452). En este caso específico, tiene que ser interpretado como estrategia política (véase Fairclough 2008: 818). Se trata de un “discurso de élite” (Olmos Alcaraz 2015: 7) dotado de autoridad y con acceso privilegiado a visibilidad e influencia política. Se eligió este método por su reivindicación de enfocar las ideologías y relaciones de poder revelados y contruidos por los discursos (véase Wodak in con-

versation with Kendall 2007) y analizar el lenguaje en términos de poder, dominación y control (véase Blommaert y Bulcaen 2000: 448).

Neoextractivismo y buen vivir

El concepto de neoextractivismo (Svampa 2019: 12) ha sido desarrollado para captar analíticamente las características particulares del extractivismo del comienzo del siglo XXI. Se refiere, por un lado, a las continuidades del carácter primario-exportador de las economías latinoamericanas, que es producto del colonialismo y el vinculado capitalismo global (ibíd.). Por el otro lado, reconoce el novedoso carácter del extractivismo del siglo XXI, en aquellos países donde se instalaron, en la primera década de dicho siglo, gobiernos progresistas, de izquierda o centroizquierda (ibíd.: 11, 16). El neoextractivismo se caracteriza por un “papel más activo [del Estado] en la captación del excedente y la redistribución, garantizando de ese modo cierto nivel de legitimación social” (ibíd.: 16). Sin embargo, esto no implica una disminución de los posibles y manifiestos impactos socioambientales nocivos de las actividades extractivas (véase Gudynas 2010; Svampa 2019). Existe una amplia resistencia en contra de proyectos extractivos, tanto desde la academia como en las calles, ya sea de lxs habitantes de las zonas directamente afectadas o de parte de los movimientos sociales. Las políticas neoextractivistas vienen acompañadas de ciertos discursos legitimarios. En el caso ecuatoriano, ha sido, en primer lugar, la figura discursiva de la minería responsable. Este trabajo, en cambio, se enfoca en el buen vivir, otra figura discursiva que ha sido importante durante el periodo de la “Revolución Ciudadana”, el gobierno del presidente Rafael Correa (2007-2017). Es un discurso y un concepto que además ha sido ampliamente discutido en la academia y del cual existen miríadas definiciones.

Si bien se reclama el origen milenario del buen vivir en “la cosmovisión andina” (Acosta 2010: 11), no es hasta el cambio de siglo que aparece un amplio corpus de literatura sobre los conceptos de buen vivir, *sumak kawsay* y *sumaq qamaña*³ (véase Bretón et al. 2014: 15). Según David Cortez (2011) y Silvia Vega (2014: 82), la producción académica sobre el buen vivir se nutrió de aportes de varios movimientos de la sociedad civil, sobre todo indígenas, feministas y ecologistas, en las épocas preconstitucional y constitucional. La inscripción del buen vivir en la Constitución se interpretó como reconocimiento social y político de los conceptos alternativos de concebir la vida, la convivencia, la economía y el desarrollo propuestos por los movimientos sociales (Vega Ugalde 2014: 75; véase también Cortez 2014; Macas 2011; Simbaña 2011). A este primer entusiasmo le siguió un desencanto a la medida que el gobierno de Alianza País iba intensificando las políticas neoextractivistas y aumentaba el distanciamiento entre el gobierno y los movimientos sociales. De ahí la denuncia de parte de los movimientos sociales y académicxs que a lo largo de los años se ha distorsionado el concepto y se han violado sus principios básicos (véase Acosta et al. 2021: 26f.).

³ *Sumaq Qamaña* es el término aymara al que se refiere en Bolivia.

Esta interpretación de los sucesos parte desde un entendimiento normativo y esencialista de lo que significa el buen vivir, ignorando las batallas ideológicas que se han dado alrededor del concepto. Una relectura de su contexto de institucionalización que considera los controversiales debates sobre el concepto puede aportar a profundizar el análisis. Pues efectivamente, el concepto del buen vivir no solo se nutrió de debates sobre la buena vida, la ecología o el posdesarrollo en otras regiones del mundo (Viola Recasens 2014: 68; Bretón et al. 2014: 16), sino que también influyeron en él organismos de la cooperación internacional, como la GTZ de Alemania (*Gesellschaft für technische Zusammenarbeit*, hoy GIZ) (Bretón et al. 2014: 15), con el propósito de resolver el “problema de la buena gobernanza” (ibíd.: 15), según categorías establecidas de la ONU, e incorporar los resultados en sus lineamientos para seguir promoviendo discursos de desarrollo.

Antonio Luis Hidalgo-Capitán y Ana María Cubillo-Guevara (2014: 26) analizan que no existe más que un solo consenso acerca del significado del buen vivir: se concibe como concepto sobre una vida deseable en cuyo centro radican la vida y las relaciones armónicas, tanto humanas como con la naturaleza. Más allá de este denominador común, existen debates muy controversiales sobre las maneras de entender el buen vivir, clasificados por lxs autorxs (Hidalgo-Capitán y Cubillo-Guevara 2014: 27-29) en tres corrientes ideológicas: la indigenista, la ecologista-posdesarrollista y la socialista-estatista; sin obviar que los argumentos de las tres corrientes se entrelazan, se sobreponen y se influyen entre sí.

El enfoque de la corriente indigenista radica tanto en la “autodeterminación de los pueblos indígenas en la construcción del *sumak kawsay*” (ibíd.: 29) como en la espiritualidad y una cosmovisión andina compartida cuyos principios básicos son la solidaridad y comunidad. La conceptualización del intelectual kichwa Luis Macas (2011), por ejemplo, no se funda sobre el término del buen vivir, sino del *sumak kawsay*⁴, entendiéndolo como fundamentalmente diferente de lo que se ha practicado bajo la etiqueta del buen vivir. Entre lxs principales pensadorxs de la corriente indigenista destacan líderes kichwas ecuatorianos, aymaras bolivianos y quechuas peruanos así como intelectuales indigenistas mestizxs y blancxs (Chancoso 2010; Choquehuanca 2010; Dávalos 2011; Macas 2011; Medina 2008; Oviedo 2011; Pacari 2009; Simbaña 2011; Viteri 2000).

La corriente ecologista-posdesarrollista se enfoca en la preservación de la naturaleza y la “construcción participativa del *buen vivir*” (Hidalgo-Capitán y Cubillo-Guevara 2014:

⁴ Buen vivir y *sumak kawsay* generalmente se utilizan como sinónimos, así también en la Constitución ecuatoriana. Buen Vivir pretende ser la traducción del término kichwa *sumak kawsay* que Macas (2011: 52) define así: “Su verdadero significado, proviene del Quechua o Quichwa y contiene dos conceptos y expresiones: Sumak y Kawsay. Sumak significa plenitud, grandeza, lo justo, completamente, lo superior. Kawsay es vida en realización permanente, dinámica y cambiante; es la interacción de la totalidad de existencia en movimiento; la vida entendida desde lo integral. Es la esencia de todo ser vital. Por tanto, Kawsay es estar siendo. [...] El Sumak Kawsay es la vida en plenitud, es el resultado de la interacción, de la existencia humana y natural.”

28). Se piensa el buen vivir en plural y en su multitud, configurando así un “*collage* posmoderno” (ibíd.) de concepciones feministas, ecologistas, campesinas, etc. Es una corriente de pensamiento también influenciada por discursos occidentales sobre la ecología y la sostenibilidad. Lxs pensadorxs de esta corriente critican al gobierno de Alianza PAIS por su política neoextractivista que ignora los derechos de los pueblos indígenas y de la naturaleza (véase ibíd.). Destacan autorxs latinoamericanxs y europexs progresistas vinculadxs con diferentes movimientos sociales (Acosta 2010; Escobar 2009; Esteva 2009; Gudynas 2010, 2016; Lander 2013; Lang y Mokrani 2011; León 2008; Quijano 2011; Sacher y Acosta 2012; Svampa 2019; Vega 2011; Vega 2012).

Aquella política neoextractivista es, a su vez, un pilar importante de la tercera corriente del buen vivir, la socialista-estatista (Hidalgo-Capitán y Cubillo-Guevara 2014: 27). Esta se caracteriza por su enfoque en la equidad social y procura construir el “socialismo del siglo XXI” (Ramírez Gallegos 2010; Vásquez Carrasco y Torres León 2012: 145) a la vez que sigue operando con categorías económicas y desarrollistas establecidas. Bretón et al. (2014: 12) critican esta concepción del buen vivir, ya que deviene a ser meramente una política de redistribución en favor de los pobres o hasta un “sistema redistributivo clientelar a gran escala” (Bretón et al. 2014), disfrazado de reivindicación indígena (véase también Vega Ugalde 2014: 85). De parte de pensadorxs de las otras corrientes, se ha criticado que aquella política real no logra ser una alternativa al neoliberalismo, al crecimiento económico y al extractivismo (véase p.ej. Macas 2011; Simbaña 2011). Sus representantes son principalmente intelectuales latinoamericanxs y europexs de tradición neo-marxista así como políticos de los gobiernos de Ecuador y Bolivia (Coraggio 2007; García-Linera 2010; Harnecker 2010; Houtart 2010; Patiño 2010; Páez 2010; Ramírez Gallegos 2010).

Frente a esta diversidad de procesos significatorios, Andreu Viola (2014: 68) argumenta que el buen vivir devino en una especie de pantalla de proyección para ideales y proyectos altamente diversos y contradictorios. Tal es el caso, que, según el autor, el buen vivir no es más que “una categoría de uso tan omnipresente e indefinido que llegue a quedar vacía de significado” (Viola Recasens 2014). Dada esta sobrecarga de significados, para este trabajo se encontró una manera no normativa de conceptualizar el buen vivir. En cuanto concepto político a nivel gubernamental, entiendo el buen vivir, con Cortez (2014: 137), como un “conjunto de prácticas destinadas a la gestión política de la vida de una población”, es decir, como “dispositivo” (Cortez 2014) del gobierno con el objetivo de regular a la población. Más allá de las batallas ideológicas (véase Gudynas 2016), hay que concebirlo como herramienta clave del gobierno de Alianza PAIS. Es decir, se procura

[a]bordar el ‘buen vivir’, por lo tanto, como un proyecto político que se puede analizar sobre todo desde el ejercicio de la lucha política real, y no tanto desde su contenido normativo o función utópica. Es lo que podríamos de-

nominar una analítica de las prácticas políticas implicadas en el ejercicio o gestión del 'régimen del buen vivir' (Constitución Ecuatoriana, 2008) (ibíd.).

Así puede entenderse el concepto político del buen vivir no como utopía anticapitalista o alternativa al desarrollo, sino como inserto en un contexto histórico específico y como parte de la estrategia y las prácticas de gestión política de un gobierno que está inserto en un mundo capitalista (Cortez 2014: 137). En suma, este trabajo no procura agregar otra más al sinfín de definiciones en torno al buen vivir sino analizar quién dice qué sobre el buen vivir, en qué contexto y para qué fin.

El buen vivir de la Revolución Ciudadana

El documento más emblemático del buen vivir como dispositivo de la Revolución Ciudadana es sin duda la Constitución ecuatoriana del 2008, que se funda explícitamente sobre aquel concepto. El término buen vivir atraviesa todo el texto constitucional, en números, aparece 23 veces; el término *sumak kawsay* cinco veces, cuatro de ellas junto al término buen vivir ("buen vivir, *sumak kawsay*"). Se entienden en el texto constitucional como sinónimos. El término naturaleza aparece 40 veces mientras que el término desarrollo aparece 121 veces.

En el preámbulo, se especifica que "[n]osotras y nosotros, el pueblo soberano del Ecuador [...] [d]ecidimos construir [u]na nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el *sumak kawsay*" (Constitución de la República del Ecuador 2008: Preámbulo). Es decir que la forma de hacer Estado se basa en la búsqueda por o la construcción del buen vivir. No se concibe el buen vivir como realidad presente, sino como visión por alcanzar. En el título II, capítulo 2, la idea del buen vivir se traduce en derechos concretos: agua y alimentación; ambiente sano y ecológicamente equilibrado; comunicación e información; identidad cultural; educación; hábitat y vivienda; salud; trabajo y seguridad social. No solo los individuos son reconocidos como sujetos de derechos, sino también los pueblos y nacionalidades (título II, capítulo cuarto), así como la Naturaleza (título II, capítulo séptimo), entendiéndola como un ente con valor y derecho a protección intrínsecos.

Además de recurrir a conceptos más establecidos del discurso político, como la "integración latinoamericana" (ibíd.: Título VIII, Capítulo Tercero) y la "convivencia ciudadana" (ibíd.: Preámbulo), la Constitución también incluye términos relacionados a las tradiciones, herencias y espiritualidades, mencionando las "raíces milenarias" (ibíd.), los "distintos pueblos" (ibíd.) y la "sabiduría de todas las culturas" (ibíd.). Términos como estos indican una ruptura discursiva con la época neoliberal anterior orientada en instituciones e ideologías occidentales. La Constitución ecuatoriana no solo reconoce las demandas indígenas de carácter cultural, sino también contiene propuestas de democracia participativa, jurisdicciones alternativas y economías solidarias.

Sin embargo, el texto constitucional permanece borroso y susceptible a interpretaciones en vastas partes. Al proclamar “promover el bien común y anteponer el interés general al interés particular, conforme al buen vivir” (ibíd.: Art. 83), no se especifica ni qué se entiende por “bien común” e “interés general” ni quién tendrá la autoridad de definirlo. Tampoco se detallan los pasos a seguir para “hacer efectivos el buen vivir y todos los derechos” (ibíd.: Art. 85).

Finalmente, el buen vivir de la Constitución es frecuentemente acompañado por el término desarrollo, lo cual precisa de explicaciones, pues en la corriente ecologista-posdesarrollista, el buen vivir ha sido planteado como una alternativa al desarrollo (Gudynas y Acosta 2011: 71; Gudynas 2016; Lang y Mokrani 2011). El Artículo 275 especifica que “el régimen de desarrollo es el conjunto organizado, sostenible y dinámico de los sistemas económicos, políticos, socio-culturales y ambientales, que garantizan la realización del buen vivir, del *sumak kawsay*.” Es decir que, por un lado, se piensa el desarrollo de forma plural, rechazando la prevalencia del desarrollo económico sobre sus otros aspectos. Así, el “desarrollo” deviene en el camino para conseguir el “buen vivir”. Por el otro lado, esta conjunción se fractura al separar en títulos separados el “régimen de desarrollo” (título VI) y el “régimen del buen vivir” (título VII). Mientras en el régimen de desarrollo predominan los aspectos técnicos y financieros, como la política monetaria o el manejo de empresas públicas, el régimen del buen vivir está principalmente enfocado en lo social y cultural. Si bien el texto constitucional procura desprenderse del desarrollo hegemónico occidental, permanece la dicotomía entre desarrollo económico y buen vivir social y cultural, siendo el primero la condición sine que non de la segunda.

El régimen de desarrollo incluye el uso de los “recursos naturales”, que, mucho más que ser una realidad neutral, demarca un entendimiento propio de la racionalidad moderna: el de la naturaleza como proveedora de recursos aprovechables por el ser humano. Se produce así una disonancia con el objetivo de la armonía con la naturaleza. Es decir que ya desde la Constitución, se vincula la visión de un buen vivir por construir con la idea del desarrollo necesario para conseguirlo y la existencia de recursos naturales a ser aprovechados en el camino.

Si en la Constitución se plasma la visión del buen vivir a grandes rasgos, es en los Planes Nacionales de Desarrollo (PND), respectivamente Planes Nacionales del Buen Vivir (PNBV), donde se especifica el camino concreto hacia allí. Se analizaron los tres planes implementados durante los periodos electorales del gobierno de Rafael Correa (2007-2010, 2009-2013, 2013-2017). El PND del año 2007 es el primer documento oficial que nombra el buen vivir (véase PND 2013: 16), pero, como tiene un rol marginal en el mismo, se profundizará aquí exclusivamente sobre los PNBV de 2009 y de 2013.

Mientras que en el primer PND (2007) el término buen vivir aparecía solo tres veces, ya son 298 veces en las 520 páginas del segundo *Plan Nacional para el Buen Vivir* (2009-2013),

o 0,57 veces por página. El término desarrollo aparece 497 veces (1.0 vez por página). Es decir, si bien la frecuencia del término desarrollo disminuye frente al primer plan, sigue teniendo una representación casi doble comparado al término buen vivir. Esto aunque el segundo plan nacional pretende “desplazar la palabra desarrollo para incorporar el buen vivir” (PNBV 2009: 32). Pues, plantea en el tercer capítulo: “*Un cambio de paradigma: del desarrollo al buen vivir*” (ibíd.: 31).

Los objetivos del segundo plan se basan sobre los derechos del buen vivir de la Constitución del 2008 e incluyen visiones sobre salud, ambiente y educación, entre otros. Aunque se plantea que “ya no estamos hablando de crecimiento económico, ni del PIB; estamos hablando de relaciones amplias entre los seres humanos, la naturaleza, la vida comunitaria, los ancestros, el pasado y el futuro” (ibíd.: 32f.), las estrategias que se proponen para alcanzar los objetivos son en su mayoría económicas, incluyendo estrategias de importación y el aumento de la productividad. Es decir, se manifiesta una disonancia entre los objetivos y las estrategias. Así, se consolida un apego parcial a modelos hegemónicos que piensan la planificación estatal desde la economía (véase ibíd.: 101-136).

Esta tendencia se presenta más acentuadamente en el tercer plan (2010-2013), que ya desde su subtítulo, “todo el mundo mejor”, sustituye el enfoque en la armonía por la idea de avanzar hacia algo mejor, ligada al concepto de una desarrollo lineal que en el mismo plan se rechaza explícitamente (véase PNBV 2013: 14). Si bien la frecuencia del término desarrollo permanece casi igual (alrededor de 1.0 vez por página), disminuye el uso de buen vivir (0.34 por página). Se le otorga además una mayor presencia al término miner-, que aparece 0.24 veces por página, cuando antes solo eran 0.03 veces.

Esta tendencia se presenta más acentuadamente en el tercer plan (2010-2013), que ya desde su subtítulo, “todo el mundo mejor”, sustituye el enfoque en la armonía por la idea de avanzar hacia algo mejor, ligada al concepto de una desarrollo lineal que en el mismo plan se rechaza explícitamente (véase PNBV 2013: 14). Si bien la frecuencia del término *desarrollo* permanece casi igual (alrededor de 1.0 vez por página), disminuye el uso de *buen vivir* (0.34 por página). Se le otorga además una mayor presencia al término *miner*⁵, que aparece 0.24 veces por página, cuando antes solo eran 0.03 veces.

Para comprender mejor el ambiguo uso del término desarrollo en su relación con el buen vivir, se analizó sobre todo el estilo, motivos retóricos y figuras lingüísticas, muchos de los cuales se repiten a lo largo de ambos textos. Se usa un lenguaje poético y místico poco común para textos oficiales: “De ahí que hacer daño a la naturaleza es hacernos daño a nosotros mismos. Cada acto, cada comportamiento tienen consecuencias cósmicas, los cerros se enojan o se alegran, se ríen o se entristecen, sienten. . . piensan. . . existen (están)” (PNBV 2009: 32). Se emplea también un lenguaje glorificado que invoca la “revolución” y construye el buen vivir como pilar fundamental de una identidad

⁵ Se buscó por *miner-* para incluir tanto *minería* como *minera/-o* o *mineral/-es*.

nacional. Se crean y refuerzan binarismos, por sobre todo el binarismo Sur-norte, como variedad del binarismo bueno-malo. Sirva de ilustración el contraste que se plantea entre “el ‘nosotros’ indígena” y “el ‘yo’ occidental” (ibíd.: 32), que ataca el individualismo pensado como característica occidental. No se concibe a occidente como parte de lo propio sino es rechazado y menospreciado (véase también ibíd.: 33, 92). En el tercer PNBV se suma, a la dicotomía Sur-norte, aquella del antes [de la Revolución Ciudadana] y el ahora, con lo cual se enfatizan los éxitos de la política de Alianza PAIS (véase PNBV 2013: 7). El manifestar que a partir de 2007, “encontramos autodeterminación” (ibíd.), aporta a la construcción del orgullo nacional que se funda sobre el rechazo de las continuidades de poder colonial.

Además, en ambos planes se emplea un lenguaje figurativo, siendo un ejemplo emblemático el objetivo de salir de “la ruta extractivista devastadora” (PNBV 2009: 32), ya que junto al consumo ilimitado y las desigualdades de poder y comercio “llevarán al planeta entero al colapso al no poder asegurar su capacidad de regeneración” (ibíd.). Este recurso estilístico sirve para dotarle de emoción y pathos a las medidas propuestas y recalcar su carácter disruptivo. Pero no llega a encubrir que al mismo tiempo, se aboga por el aprovechamiento de recursos naturales: El ecosistema es “soporte de la vida como proveedor de recursos y funciones ambientales” (ibíd.: 38), el objetivo no es dejar de aprovechar los “recursos” sino “resguardarlo a un nivel adecuado” (ibíd.). Si bien se habla de “relaciones armónicas entre los seres humanos y con la naturaleza” (ibíd.: 34), el texto del PNBV 2009 no se deslinda de la concepción de la misma como ente que existe para los seres humanos, para proveer los ‘recursos’ que los mismos necesitan. Sobre esta base, se afirma que en la segunda fase de transición del modelo económico se dependerá de la “extracción responsable y sustentable” (ibíd.: 96) de bienes primarios como “eventualmente minería” (ibíd.). En el tercer plan, es mantenido el explícito objetivo de salir del extractivismo (véase PNBV 2013: 76), cuando al mismo tiempo se afirma el aprovechamiento de los recursos naturales (véase ibíd.: 8, 10, 49). No deben repetirse los errores de “la devastadora historia de la era petrolera” (ibíd.: 76), sin embargo, la minería es exclamada “sector clave en la economía” (ibíd.: 49). Tampoco se terminará la extracción de petróleo, ya que “¡[a]hora el petróleo es nuestro!” (ibíd.: 8). Con ello, se invoca la soberanía nacional y la independencia del capital extranjero.

Un motivo recurrente es aquel de la “ruptura”. El buen vivir se piensa y se presenta como “ruptura conceptual” (PNBV 2009: 33) y “radical” (ibíd.: 34) con políticas anteriores que se vinculan con un estado de crisis y debilidad. Rechaza el Consenso de Washington⁶, las políticas neoliberales y el modo de desarrollo anterior (véase ibíd.: 33, 34, 58, 91). En cuanto al crecimiento, se afirma aspirar un crecimiento y una acumulación de riqueza no ausentes, sino *distintos*: “para construir el Buen Vivir que imaginamos, re-

⁶ Se refiere a una serie de medidas de ajuste estructural iniciadas y promovidas por organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional desde los años ochenta. Incluyen la privatización de empresas, la reducción de gastos públicos, la desregularización de mercados laborales y la apertura a inversión extranjera, entre otras (Bidaurratzaga s.f.).

sulta indispensable contar con una hoja de ruta alternativa para generar riqueza para (re)distribuirla” (ibíd.: 94). En suma, a través de varios recursos estilísticos, los PNBV procuran crear una ruptura discursiva con la etapa anterior y con conceptos occidentales, mientras que mantienen e incluso dan prioridad a elementos del concepto de desarrollo hegemónico, los cuales son vinculados al buen vivir a ser alcanzado en el futuro.

Minería, desarrollo y buen vivir en el discurso oficial

Durante el gobierno de la Revolución Ciudadana, se emitía cada sábado el “Enlace Ciudadano”, un rendimiento de cuentas radiotelevisivo del presidente Rafael Correa o uno de sus representantes. A lo largo de la presidencia de Correa, se emitieron en total 523 EC, conocidos coloquialmente como *sabatinas*. Se usaron como base del presente análisis las 216 transcripciones y resúmenes registrados en la página web del periódico El Comercio, empezando desde el número 246 (19.11.2011), el primero que se ha registrado en la página, hasta el número 523 (20.05.2017), el último emitido, con algunas excepciones no registradas. Tres preguntas guiaron el análisis: ¿Cómo se conceptualizó el buen vivir? ¿En qué contextos se usó? ¿Cómo se vinculó – explícita e implícitamente – a los megaproyectos extractivos, en especial megamineros? El discurso sobre megaminería se entrelaza con aquel sobre el saqueo de petróleo, de ahí que se incorporaron también ejemplos con referencia al último.

Más allá del análisis del contenido, es relevante el contexto y las herramientas lingüísticas empleadas, pues solo se puede interpretar el significado de un discurso teniendo en cuenta dónde se dice, quién lo dice, desde qué posición y con qué legitimación (Blommaert y Bulcaen 2000: 458). Puestos en escena como espectáculo, con decoraciones y ambiente festivo, las sabatinas creaban al mismo tiempo un aura de proximidad y alegría como de autoridad y poder. Tanto la música patriótica como los símbolos indígenas que repentinamente llevaba puesto el presidente creaban una proximidad con el pueblo y aportaban a la construcción de una identidad nacional compartida. Por el otro lado, el rol de político, una posición elevada frente al público y una masculinidad performativa dotan de autoridad al discurso.

En el corpus de sabatinas analizadas, la minería se mencionó con una frecuencia doble comparada con el término buen vivir. En ningún caso se hizo mención a las condiciones específicas para las mujeres, lo cual invisibiliza tanto los intereses y reivindicaciones de las mujeres como el impacto particular de proyectos extractivos sobre las mujeres, y crea un sujeto receptor homogéneo masculino.

El registro de lenguaje es coloquial, aportando a la creación de cercanía con el público. Dos estrategias argumentativas son claves en relación a la minería: el uso de argumentos de autoridad así como el empleo de la dicotomía de los buenos y los malos. Se

identificaron tres clases de argumentos de autoridad: primero, la autoridad científica en cuanto a datos técnicos con referencia a la minería. Como analizaron Báez y Sacher (2014: 257-259), se coloca a la “ciencia moderna” (Báez y Sacher 2014) como proveedora de conocimientos objetivos, pretendiendo de esta manera que la instalación de proyectos extractivos es un asunto técnico desprendido del contexto sociopolítico. Segundo, recurrió a la autoridad de los votos, reclamando que el hecho de haber sido electo otorga legitimidad a sus decisiones políticas (véase, p. ej., EC 426). Tercero, se apeló a la autoridad de expertos internacionales, como el Boston Consulting Group en el caso de la extracción de petróleo (EC 437; 440), sin importar que son representantes de justo el modelo de desarrollo neoliberal del cual se pretendía tomar distancia.

La dicotomía de los buenos y los malos se utilizó en un sentido inverso a aquel identificado en los PND. Se ataca no al “norte”, sino a los opositores de la megaminería. Estos fueron denunciados de “extremistas” (EC 505) y “tirapiédras” (EC 427), creando una imagen de violencia y primitividad, lo cual es reforzado al denominar la oposición a la minería una “barbaridad” (EC 299). Aquellos términos residuos de una ideología de un desarrollo lineal, una ruta sin alternativas desde la barbarie a la civilización. En este caso, el escalón más alto de aquel desarrollo es representado por aquellos que aprueben la minería. Además del grupo ecologista YASunidos, fueron atacados las ONG, dirigentes indígenas y la “cantinflada académica” (EC 378). Mientras se difamó a las personas y grupos que se oponen a la megaminería, se enfatizó que “nosotros sí hemos cuidado de verdad la Naturaleza” (EC 469). Se destacó la amigabilidad con el ambiente de la minería “responsable” (p.ej. EC 375, 393, 394, 449, 465) y “sustentable” (p.ej. EC 409, 414), sosteniendo incluso que se necesitan los ingresos de la minería para el cuidado y la protección del ambiente (véase EC 247, 445). Es aquí donde se manifiesta la vinculación del discurso megaminero con el discurso sobre el buen vivir: se necesita de un “buen crecimiento” (EC 461) como medio para alcanzar el buen vivir, idea que ya ha sido demostrada en el análisis de los PND.

Tres ejes vinculan el buen vivir y la minería

Aun si en los 216 EC analizados solo siete veces aparecen explícitamente juntos, los discursos sobre el buen vivir y el extractivismo, en especial minería, se vinculan estrechamente. En lo concreto, esto acontece a través de tres ejes: las obras, la superación de la pobreza y el subdesarrollo y la visión del futuro.

Un poderoso elemento del discurso legitimador de la megaminería es la reiterada mención de las obras que se realizarían con los ingresos de la misma. Al mismo tiempo, estas obras son eje fundamental de la concepción del buen vivir: “Cada obra que se entrega para el Buen Vivir constituye una alegría para nuestro Gobierno” (EC 504; véase también EC 466, 492). Las obras funcionan entonces como elemento puente entre el discurso sobre el buen vivir y la minería, pues son a la vez elementos emblemáticos del buen vivir y elementos legitimarios de la megaminería. En el EC 518, por ejemplo,

se afirmó que en Zamora se construyó un hospital con las regalías de la minería. En la misma lógica, se argumentó que marchar contra la minería significaba marchar contra universidades y hospitales (véase EC 435). Es decir: quien se opone a la minería, se opone a salud y educación, que a su vez son metas del buen vivir.

La construcción de obras, por su parte, es entendido como indicador visible de que se está generando “desarrollo” (p.ej., EC 482), que es generalmente asociado a la “superación de la pobreza” (EC 378). Se procura salir del “subdesarrollo” (EC 263), concepto que es ligado al explícitamente rechazado modelo hegemónico del desarrollo. El elemento vinculante del desarrollo para superar la pobreza aparece relacionado tanto al buen vivir (véase EC 482) como a la minería (véase EC 263, 378, 426). En una ocasión, se planteó el buen vivir como fin que puede ser alcanzado a través de inversiones eficientes (EC 446). Además, se presentaron los proyectos extractivos como necesidad sin alternativa: “no me gustan el petróleo ni la minería, pero menos me gustan la pobreza y la miseria” (EC 364). Se crea una vinculación directa y cuasi automática entre la explotación de los “recursos naturales” y la superación de la pobreza económica, obviando factores estructurales: el rol de un ambiente sano para un cambio sostenible y el rol subordinado de un modelo primario exportador en la economía global capitalista. Sin embargo, en las sabatinas se promete que a través de la explotación de recursos será posible “salir del subdesarrollo”, es decir, crear un desarrollo equivalente a aquellos países ya “desarrollados”. Esto, a su vez, sería haber alcanzado el buen vivir.

El elemento aglutinante entre los factores mencionados es la proyección hacia el futuro, vinculado tanto al buen vivir (véase EC 449) como a la minería (véase EC 268; 422). Se argumentó que el buen vivir no es posible en el presente, pero la minería de hoy abriría alusiones a ese buen vivir de mañana. En el futuro (sin fecha concreta), que se siembra a través de la instalación de proyectos megamineros (véase EC 268), será posible superar la pobreza, manifestándose en la construcción de obras, y solo entonces se podrá realizar el buen vivir.

Más allá de la conexión indirecta a través de estos tres campos, los discursos sobre buen vivir y extractivismo han sido vinculados directa y explícitamente. La extracción de petróleo, por ejemplo, ha sido planteada de traer “miles de millones para superar la pobreza en la Amazonía” (EC 357), ya que “tenemos derecho a vivir bien” (ibíd.), lo cual se postula conseguir por vía del desarrollo (véase ibíd.). El proyecto minero Río Blanco, por su parte, con las regalías mineras generará “desarrollo y buen vivir” (EC 488) para la provincia del Azuay. En síntesis, lo que se planteó y promovió fue “aprovecha[r] responsablemente los recursos, para lograr las condiciones del buen vivir” (EC 268). Además, se afirmó que los mega-proyectos de por sí representan “riqueza [...] y buen vivir” (EC 485).

Finalmente, vale la pena tener en cuenta que el discurso sabatino está inserto en un contexto discursivo. La vinculación directa e indirecta del buen vivir y la megamine-

ría se evidencia en otros textos e imágenes estatales, reforzándose entre sí. En aquella época era usual observar rótulos en la carretera indicando que se está trabajando “para el buen vivir” o que “la minería te traerá salud”, acentuando la omnipresencia del término en el espacio y debate público. Así mismo, durante el periodo del gobierno de Rafael Correa, la Agencia de Regulación y Control Minero (ARCOM) Estatal utilizó como diseño corporativo la frase *Minería para el buen vivir*. Aparecía en sus presentaciones powerpoint y cartas. Como parte de su visión destacaba: “coadyuvando al buen vivir de la comunidad”. Aún más explícito, se manifiesta esta tendencia en el Plan Nacional de Desarrollo del Sector Minero de 2016, que destacó como visión: “Al 2035 el sector minero constituye un pilar importante en la transformación de la matriz productiva y la consecución del Buen Vivir” (Ministerio de Minería 2016: 154).

Consideraciones finales

Desde la Constitución y los planes de desarrollo, existe una relación ambigua entre los términos desarrollo, crecimiento y buen vivir. Eso se debe, primeramente, a la doble noción otorgada al término *desarrollo*. Al mismo tiempo que es sinónimo de la “comprensión occidental hegemónica de desarrollo” (PND 2017: 24), caracterizada como lineal, neoliberal y enfocada únicamente en el crecimiento infinito (véase *ibíd.*), se propone como concepto holístico para alcanzar el buen vivir (véase Constitución de la República del Ecuador 2008: Art. 275). Por un lado, en los planes se pretende poner de manifiesto una ruptura discursiva con la “comprensión occidental” (PND 2017: 24) y poner en el centro del actuar político al ser humano y a la naturaleza, idea que es reforzada estilísticamente por la utilización de dicotomías como norte-Sur y antes-ahora. Por otro lado, se vinculan las ideas de la centralidad del ser humano y la naturaleza con el crecimiento económico, declarando el último como deseable siempre y cuando sea ‘sostenible’. En todos los planes se afirmó el objetivo de salir del extractivismo. Al mismo tiempo, para alcanzar este objetivo, se manifiesta la necesidad de recursos económicos, que se obtendrán a mediano plazo mediante la explotación y exportación de materia prima. Sobre todo el tercer PNBV destaca el rol de la minería como pilar fundamental de la economía de las próximas décadas. En las palabras de Bretón et al. (2014: 11), observamos “de qué manera, en una audaz pirueta dialéctica, el extractivismo deviene en una suerte de necesidad coyuntural de cuya intensificación transitoria dependería su superación, que permitiría alcanzar en un futuro no muy lejano el anhelado buen vivir entendido como la vida plena maximizadora de bienes relacionales”. Y, se podría añadir, entendido como rechazo de las continuidades coloniales de las relaciones de poder, también en términos económicos, procurando un desarrollo imaginado como propio, nacional.

La idea de la inevitabilidad del extractivismo se presentaba aún más acentuadamente en la comunicación pública del gobierno de Rafael Correa, ejemplificada en los Enlaces Ciudadanos. Creando al mismo tiempo cercanía y autoridad, se advocaba por la minería a gran escala y otros proyectos extractivos mediante argumentos de autoridad y la

creación de dicotomías, sobre todo entre lxs opositorxs de la minería (los malos que se oponen al desarrollo) y sus promotores (los buenos que ayudan al pueblo y cuidan la naturaleza). Los discursos sobre el buen vivir y los megaproyectos extractivos se vinculaban de manera tanto directa como indirecta. Esta vinculación se entiende sobre la base de la relación que se creaba entre minería y desarrollo y buen vivir y desarrollo. Se planteaba que el buen vivir no era una realidad presente sino un objetivo a alcanzar para el cual se necesita primero superar la pobreza. La superación de la pobreza, a su vez, fue equiparada con la generación de desarrollo, o la salida del subdesarrollo. Esta se manifestaría en la construcción de obras, como escuelas, carreteras y hospitales. Se planteaba que los ingresos para aquellas obras se obtendrán mediante proyectos extractivos, en especial minería, como pilar central de la economía nacional. Yendo al grano, se argumentaba que la minería traerá el desarrollo que llevará al buen vivir. El elemento aglutinante es la proyección hacia el futuro, pues el extractivismo es el camino para su propia superación en un futuro no claramente definido en el cual se realizará el buen vivir de todxs.

Hoy en día, el buen vivir casi desapareció del discurso público. Sin embargo, su utilización como herramienta legitimadora para la megaminería en el Ecuador de la Revolución Ciudadana tendrá impactos severos durante las próximas décadas (Teijlingen y Fernández-Salvador 2021). Hoy en día, el actual presidente Daniel Noboa promueve la megaminería como “un motor de desarrollo nacional” (Tapia 2024), sin siquiera la necesidad de piruetas retóricas. En vista de la reapertura del catastro minero en 2021 (Benarroch 2021; Bnamerica 2021), y, al mismo tiempo, las persistentes movilizaciones antimineras, nuestra tarea es seguir acompañando críticamente los viejos y los nuevos discursos y prácticas en torno al neoextractivismo.

Referencias

Acosta, Alberto

2010 *El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo: Una lectura desde la Constitución de Montecristi*. Quito: Fundación Friedrich Ebert.

Acosta, Alberto, John Cajas Guijarro y Hugo Jácome

2021 *Ecuador: Al borde del naufragio... Entre la pandemia sanitaria y el pandemonio neoliberal*. Quito: Fundación Rosa Luxemburg Oficina Región Andina.

Acosta, Alberto y Francisco Hurtado Caicedo

2016 *De la violación del Mandato Minero al festín minero del siglo XXI*. Recurso electrónico. URL: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=215028> (visitado 08-09-2021).

Agencia EFE

2019 *Ecuador inaugura su megaminería con operación en el yacimiento Cóndor-Mirador*. 2019-07-18. URL: <https://www.efe.com/efe/america/economia/ecuador->

inaugura-su-megamineria-con-operacion-en-el-yacimiento-condor-mirador / 20000011-4025929 (visitado 24-08-2021).

Asamblea Nacional República del Ecuador

2008 *Constitución de la República del Ecuador*. URL: https://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/documents/old/constitucion_de_bolsillo.pdf (visitado 04-08-2018).

2015 *Ley Orgánica Reformatoria a la Ley de Minería, a la Ley Reformatoria para la Equidad Tributaria en el Ecuador y a la Ley Orgánica de Régimen Tributario Interno*. URL: <http://www.etapa.net.ec/Portals/0/TRANSPARENCIA/Literal-a2/LEY-ORGANICA-REFORMATORIA-A-LA-LEY-DE-MINERIA-A-LA-LEY-REFORMATORIA-PARA-LA-EQUIDAD.pdf> (visitado 06-08-2018).

Benarroch, Elías L.

2021 *Apertura del catastro es crucial para nuevas inversiones mineras en Ecuador*. 2021-01-12. URL: https://www.swissinfo.ch/spa/ecuador-miner/%C3%ADa--actualizaci%C3%B3n-_apertura-del-catastro-es-crucial-para-nuevas-inversiones-mineras-en-ecuador/46281624 (visitado 08-09-2021).

Bidaurratzaga, Eduardo s.f. *Consenso de Washington*. En: Observatorio de Multinacionales en América Latina. Diccionario Crítico de Empresas Transnacionales, recurso electrónico. URL: <https://omal.info/spip.php?article4820> (visitado 02-02-2021).

Blommaert, Jan y Chris Bulcaen

2000 Critical Discourse Analysis. *Annual Review of Anthropology* 29:447–466.

Bnamericas

2021 *¿Es el momento de la minería de Ecuador de brillar y captar inversiones?* 2021-06-30. URL: <https://www.bnamericas.com/es/entrevistas/es-el-momento-de-la-mineria-de-ecuador-de-brillar-y-captar-inversiones> (visitado 08-09-2021).

Bretón, Victor, David Cortez y Fernando García

2014 En busca del *sumak kawsay*: Presentación del Dossier. *Iconos* 48:9–24.

Báez, Michelle y William Sacher

2014 Los discursos del Buen Vivir y el *sumak kawsay*, y la minería metálica a gran escala en Ecuador: rupturas y continuidades con el modelo de desarrollo. En: G.C. Delgado Ramos (ed.), *Buena Vida, Buen Vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*, pp. 233–276. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Chancoso, Blanca

2010 El Sumak Kawsay desde la visión de la mujer. *América Latina en Movimiento* 453:6–9.

Choquehuanca, David

2010 Hacia la reconstrucción del Buen Vivir. *América Latina en Movimiento* 452:8–13.

Coraggio, José Luis

- 2007 La economía social y la búsqueda de un programa socialista para el siglo XXI. *Foro* 62:37–54.

Cortez, David

- 2011 La construcción social del Buen Vivir (Sumak Kawsay) en Ecuador: Genealogía del diseño y gestión política de la vida. *Aportes Andinos* 28.
- 2014 “Buen vivir”: ¿biopolítica o alternativa? En: M.C. Vallejo y M.A. Caso (eds.), *Reflexiones sobre los límites del desarrollo Memorias del Sexto Congreso Iberoamericano sobre Desarrollo y Ambiente VI CISDA*, pp. 131–142. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.

Dávalos, Pablo

- 2011 Sumak Kawsay (La Vida en Plenitud). En: Santiago Álvarez (ed.), *Convivir para perdurar*, pp. 201–214. Barcelona: Icaria.

Escobar, Arturo

- 2009 Una minga para el posdesarrollo. *América Latina en Movimiento* 445:26–30.

Esteva, Gustavo

- 2009 Más allá del desarrollo: la buena vida. *América Latina en Movimiento* 445:1–5.

Fairclough, Norman

- 2008 The language of critical discourse analysis: A reply to Michael Billig. *Discourse & Society* 19(6):811–819.

García-Linera, Álvaro

- 2010 El Socialismo Comunitario. 3(5).

Gudynas, Eduardo

- 2010 El nuevo extractivismo progresista. *El Observador del OBIE* 8:1–10.
- 2016 Alternativas al Desarrollo y Buen Vivir. *Dossieres Economistas sin Fronteras* 23:6–11.

Gudynas, Eduardo y Alberto Acosta

- 2011 El buen vivir más allá del desarrollo. *Revista Quehacer* 181:70–81.

Hale, Charles R.

- 2001 What is Activist Research? *Items & Issues* 2(1-2):13–15.

Hale, Charles R. y Lynn Stephen

- 2013 Introduction. En: Charles R. Hale y Lynn Stephen (eds.), *Otros Saberes: Collaborative Research on Indigenous and Afro-Descendant Cultural Politics*, pp. 1–29. Santa Fe: SAR Press.

Harnecker, Marta

- 2010 El nuevo modelo económico del socialismo del siglo XXI. En: *Socialismo y Sumak Kawsay*, pp. 77–89. Quito: SENPLADES.

- Hidalgo-Capitán, Antonio Luis y Ana María Cubillo-Guevara
2014 Seis debates abiertos sobre el sumak kawsay. *Iconos* 48:25–40.
- Houtart, François
2010 La crisis del modelo de desarrollo y la filosofía del sumak kawsay. En: *Socialismo y Sumak Kawsay*, pp. 91–97. Quito: SENPLADES.
- Kleinman, Sherryl
2007 *Feminist Fieldwork Analysis*. Los Angeles, London, New Delhi y Singapore: Sage.
- La República Ecuador
2019 *Ecuador da su primer paso hacia la megaminería*. 2019-07-18. URL: <https://www.larepublica.ec/blog/2019/07/21/ecuador-primer-paso-hacia-megamineria/> (visitado 24-08-2021).
- Lander, Edgar
2013 Crisis civilizatoria, límites del planeta, asaltos a la democracia y pueblos en resistencia. En: Miriam Lang, Claudia Lopez y Alejandra Santillana (eds.), *Alternativas al capitalismo/colonialismo del siglo XXI*, pp. 27–62. Quito: Abya Yala.
- Lang, Miriam y Dunia (comp.) Mokrani
2011 *Más allá del desarrollo*. Quito: Fundación Rosa Luxemburg / Abya Yala.
- Lather, Patti
2003 Issues of Validity in Openly Ideological Research: Between a Rock and a Soft Place. En: Yvonna S. Lincoln y Norman K. Denzin (eds.), *Turning Points in Qualitative Research: Tying Knots in a Handkerchief*, pp. 185–216. Walnut Creek, Lanham, New York y Oxford: AltaMira Press.
- León, Magdalena
2008 Después del ‘desarrollo’: ‘el buen vivir’ y las perspectivas feministas para otro modelo en América Latina. *Umbrales* 18:35–44.
- Macas, Luis
2011 El Sumak Kawsay. En: G. Weber (ed.), *Debates sobre cooperación y modelos de desarrollo: Perspectivas desde la Sociedad Civil en el Ecuador*, pp. 47–60. Quito: CIUDAD.
- Medina, Javier
2008 *Suma Qamaña. La comprensión indígena de la Buena Vida*. La Paz: GTZ, PADEP.
- Ministerio de Minería
2016 *Plan Nacional de Desarrollo del Sector Minero*. Recurso electrónico. URL: <http://www2.competencias.gob.ec/wp-content/uploads/2021/03/04PPP2016-PLAN.pdf> (visitado 08-09-2021).
- Olmos Alcaraz, Antonia
2015 Análisis crítico de discurso y etnografía: Una propuesta metodológica para el es-

- tudio de la alteridad con poblaciones migrantes. *EMPIRIA, Revista de Metodología de Ciencias Sociales* 32:103–128.
- Oviedo, Atawallpa
2011 *Qué es el Sumakawsay*. Quito: Sumak.
- Pacari, Nina
2009 Naturaleza y territorio desde la mirada de los pueblos indígenas. En: Alberto Acosta y Esperanza Martínez (eds.), *Derechos de la Naturaleza*, pp. 31–37. Quito: Abya Yala.
- Patiño, Ricardo
2010 Diferencias entre el socialismo del siglo XX y el socialismo del siglo XXI. La democracia participativa y el nuevo sujeto revolucionario. En: *Socialismo y Sumak Kawsay*, pp. 133–140. Quito: SENPLADES.
- Páez, Pedro
2010 Crisis, nueva arquitectura financiera y Buen Vivir. En: *Socialismo y Sumak Kawsay*, pp. 189–198. Quito: SENPLADES.
- Quijano, Aníbal
2011 Bien Vivir: entre el desarrollo y la des/colonialidad del poder. *Ecuador Debate* 84:77–88.
- Ramírez Gallegos, René
2010 *Socialismo del sumak kawsay o biosocialismo republicano*. URL: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=116667> (visitado 08-09-2021).
- Sacher, William y Alberto Acosta
2012 *La minería a gran escala en Ecuador: Análisis y datos estadísticos sobre la minería industrial en el Ecuador*. Quito: Abya Yala.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo SENPLADES
2009 *Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural*. Quito: Senplades.
2013 *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017: Todo el mundo mejor*. Quito: Senplades.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo SENPLADES
2007 *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010: Planificación para la Revolución Ciudadana*. URL: <http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/09/Plan-Nacional-Desarrollo-2007-2010.pdf> (visitado 08-09-2021).
- Simbaña, Floresmilo
2011 *El Sumak Kawsay como Proyecto Político*. URL: <https://lalineadefuego.info/el-sumak-kawsay-como-proyecto-politico/> (visitado 08-09-2021).
- Solíz Torres, María Fernanda
2016 *Lo que la mina se llevó: Estudio de impactos psicosociales y socioecosistémicos tras la*

salida de la empresa Kinross en las comunidades ubicadas en la zona de influencia directa del Proyecto Fruta del Norte. Quito: La Tierra.

Svampa, Maristella

2019 *Neo-Extractivism in Latin America: Socio-Environmental Conflicts, the Territorial Turn, and New Political Narratives.* Cambridge University Press. DOI: 10.1017 / 9781108752589.

Tapia, Evelyn

2024 *¿Decisiones de Daniel Noboa para impulsar la minería industrial elevan la tensión social?* 2024-04-01. URL: <https://www.primicias.ec/noticias/economia/consulta-ambiental-mineria-conflicto-social-palo-quemado-noboa/> (visitado 27-10-2024).

Teijlingen, Karolien van y Consuelo Fernández-Salvador

2021 *¿La minería para el buen vivir? Large-scale Mining, Citizenship, and Development in Correa's Ecuador.* *Latin Americas Perspectives* 48(3):245–261.

Vega, Elisa

2011 *Descolonizar y despatriarcalizar para vivir bien.* En: Miriam Lang y Dunia Mokrani (eds.), *Más allá de desarrollo*, pp. 257–264. Quito: Abya Yala.

Vega, Fernando

2012 *Teología de la Liberación y Buen Vivir.* En: Alejandro Guillén y Mauricio Phélan (eds.), *Construyendo el Buen Vivir*, pp. 115–136. Cuenca: PYDLOS.

Vega Ugalde, Silvia

2014 *El orden de género en el sumak kawsay y el sumaq qamaña: Un vistazo a los debates actuales en Bolivia y Ecuador.* *Iconos* 48:73–91.

Viola Recasens, Andreu

2014 *Discursos “Pachamamistas” versus políticas desarrollistas: el debate sobre el sumak kawsay en los Andes.* *Iconos* 48:55–72.

Viteri, Carlos

2000 *Visión indígena del desarrollo en la Amazonía.* *Polis* 3.

Vásconez Carrasco, Marcelo y Leonardo Torres León

2012 *Reivindicación del Desarrollo como Elemento Integrante del Buen Vivir.* En: A. Guillén García y M. Phélan Casanova (eds.), *Construyendo el Buen Vivir*, pp. 137–150. Cuenca: Pydlos.

Vásquez, Eva

2017 *Repatriarcalización de los territorios por actividades extractivas. Salud colectiva, feminismo y ecología política.* Jornadas Feministas FLACSO 2017. URL: <https://miradascriticadelterritoriodesdeelfeminismo.files.wordpress.com/2013/>

Mirjana Jandik

07 / ponencia - repatriarcalizaci3b3n - territorios - eva - vc3a1zquez.pdf (visitado 06-09-2021).

Wodak, Ruth in conversation with Gavin Kendall

2007 What is Critical Discourse Analysis? *Forum: Qualitative Social Research* 8(2):Art. 29.



Resilienz in Zeiten des ‘Tren Maya’

Sophie Kuczewski

Universidad Nacional de La Plata (La Plata, Argentinien)

ORCID: 0009-0003-1635-7186

kuczewskisophie@gmail.com

Recibido: 31 de enero de 2024 / Received: January 31, 2024, Aceptado: 25 de octubre de 2024 / Accepted: October 25, 2024.

Zusammenfassung

Das Zugprojekt “Tren Maya” ist eines der größten Bauvorhaben, welches in der Amtszeit von Präsident López Obrador verwirklicht werden soll. Im Vergleich zum Regierungsdiskurs wird das Projekt jedoch vor allem von Expert*innen und Umweltschützer*innen kontrovers diskutiert. In dem Artikel werden die Sichtweisen und dominanten Argumentationslinien verschiedener beteiligter Akteur*innen herausgearbeitet, wobei der Fokus auf die lokalen indigenen Gemeinschaften gelegt wird. Der Widerstand dieser Gruppen wird als Teil von Strategien und Taktiken angesehen, mithilfe derer sie sich bereits seit Jahrzehnten gegen Großprojekte in ihrer Region auflehnen und als ein Beispiel für Resilienz begriffen.

Schlagwörter

Tren Maya, Mexiko, Andrés Manuel López Obrador, indigene Gemeinschaften, Resilienz.

Abstract

The “Tren Maya” train project is one of the largest construction projects to be realised during President López Obrador’s presidency. Compared to the government’s discourse, however, the project is the subject of controversial debate, particularly among experts and environmentalists. In this article, the views and dominant lines of argumentation of the various actors involved are analysed, with a focus on the local indigenous communities. The resistance of these groups is seen as part of strategies and tactics that they have been using for decades to resist large-scale projects in their region and as an example of resilience.

Keywords

Tren Maya, Mexico, Andrés Manuel López Obrador, indigenous groups, resilience.

Einleitung

Seit Jahren erregt ein Bauprojekt in Mexiko, auch international, Aufsehen; der sogenannte “Tren Maya”¹. Dabei handelt es sich um ein Bahnprojekt im mexikanischen Süden und Südosten in den Bundesstaaten Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco und Yucatán, wobei sich diese Bundesstaaten durch einen hohen Anteil an dort lebenden mayasprachigen, indigenen Gemeinschaften auszeichnen (Gasparello et al. 2023: 18 nach INEGI 2020). Der Bau des Zuges ist eines der Prestigeprojekte des mexikanischen Präsidenten Andrés Manuel López Obrador (im Folgenden auch wie in der mexikanischen Presse zu „AMLO“ abgekürzt), der noch bis Oktober 2024 im Amt war (Suárez 2022). Auf über 1500 Kilometern sollen verschiedene Orte in den genannten Bundesstaaten miteinander verbunden werden, die teilweise schon oder noch nicht touristisch erschlossen sind. Laut Regierungsvorgaben soll der Zug vor allem die wirtschaftliche Lage in den betroffenen Gebieten, die sich durch vergleichsweise hohe Armuts- und Marginalisierungsraten auszeichnen, verbessert werden (Barrera-Rojas et al. 2019: 48, 51 und Gasparello 2020b: 41).

Der “Tren Maya” ist seit seiner Ankündigung jedoch immer wieder, teils heftiger, Kritik ausgesetzt. Diese bezieht sich vor allem auf die durch die Bauarbeiten verursachten, irreversiblen Schäden an der lokalen Flora und Fauna, dem fehlenden Einbezug der lokalen Bevölkerung, besonders aufgrund eines unzureichend abgelaufenen, vorherigen Konsultationsprozesses, der den ansässigen indigenen Gemeinschaften nach internationalem Recht eigentlich zusteht. Auch falsche Regierungsvorgaben werden bemängelt. Nach offiziellen Verlautbarungen soll die angespannte wirtschaftliche Lage in den Bundesstaaten nachhaltig verbessert werden soll. Kritiker*innen des Projektes bezeichnen es jedoch nur als ein weiteres, sogenanntes “Megaprojekt”, welches der nationalen Elite sowie dem ausländischen Kapital zugutekommen würde (Barón Santos et al. 2022: 145; Benítez und Alexander 2021: 569; Ceceña 2020: 3; Flores et al. 2019: 2, 8-11; Juárez 2002: 118; Reyes Maturano 2022: 182f.).

Der Artikel ist das Ergebnis einer im vergangenen Jahr am Institut für Archäologie und Kulturanthropologie in der Abteilung für Altamerikanistik und Ethnologie der Universität Bonn eingereichten Masterarbeit, in der untersucht wurde, wie ausgewählte Befürworter*innen und Gegner*innen das “Tren Maya“-Projekts in verschiedenen, offiziellen Dokumenten rahmen (*framen*)². Der vorliegende Artikel analysiert jedoch nicht die Rahmung des Projekts im öffentlichen Diskurs (*Framing*), sondern er konzentriert sich auf ausgewählte Argumentationslinien der Opposition. Die Strategien und Taktiken, die sie für eine Positionierung gegen das “Tren Maya“-Projekt nutzen, sollen als

¹ Auf Deutsch würde “Tren Maya” in etwa “Maya-Zug” gleichkommen. In dem vorliegenden Artikel wird die spanischsprachige Bezeichnung des Vorhabens verwendet.

² Kuczewski, Sophie. 2023. Eine Framing-Analyse des “Tren Maya“-Projekts in Mexiko. Master Thesis, Abteilung für Altamerikanistik und Ethnologie, Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn, Bonn.

Beispiel für Resilienz dargelegt werden. Unter Resilienz wird die Fähigkeit von Akteur*innen oder Systemen verstanden, externen Störungen zu trotzen und sich diesen widrigen Umständen zu widersetzen. Dabei gibt es, je nach Forschungsdisziplin und -interesse verschiedene Zugriffsweisen auf den "Resilienz"-Begriff, die in dem zugehörigen Unterpunkt näher erläutert werden. Von Interesse sind hier die angewandten rhetorischen Resilienztaktiken und -strategien ausgewählter indigener Gemeinschaften in Bezug auf den "Tren Maya", die sie in ihren Veröffentlichungen äußern. Dabei sollen ihre Widerstandstaktiken und -strategien im Hinblick auf die Integrität der Gruppen untersucht werden und nicht etwa die territoriale Resilienz oder die Resilienz des lokalen, betroffenen Ökosystems. Um die Haltung der Projektgegner*innen zu verdeutlichen, wird ihre Argumentation mit der Befürworter*innenseite kontrastiert.

Bevor ich die Widerstandsstrategien der genannten Akteur*innen darlege, wird im folgenden Unterpunkt das methodische Vorgehen beschrieben. Kurz beschreibe ich eingangs die Regierungszeit von Präsident AMLO, die er selbst als "Vierte Transformation" bezeichnet. Es folgt ein allgemeiner Überblick über das Bahnprojekt "Tren Maya" sowie die Konkretisierung der bereits angedeuteten Kritikpunkte. Der fünfte Unterpunkt beschäftigt sich mit theoretischen Überlegungen zum "Resilienz"-Konzept. Im darauffolgenden sechsten Unterpunkt werden die Widerstandstaktiken und -strategien der genannten Akteur*innen auf Gegenseite in denen für die Analyse herangezogenen Dokumenten³ untersucht. Der Artikel kann dabei nur einen kleinen Teil der Protestbewegung gegen das Bahnprojekt abbilden und dabei nur einige, ausgewählte Aspekte der Debatte um das Projekt nachzeichnen.

Methodisches Vorgehen

In das "Tren Maya"-Projekt sind eine Reihe heterogener Akteur*innen mit unterschiedlichen Ansichten involviert. Wie beschrieben, steht im Zentrum des Artikels die Analyse der Argumentation der Projektgegner*innen hinsichtlich ihrer Widerstandsstrategien und -taktiken (*Resilienz*) gegenüber dem Projekt.

Damit die Haltungen der Akteur*innen operationalisierbar werden, ordne ich einige, ausgewählte Akteur*innen exemplarisch der Befürworter*innen- und Gegner*innenseite des Projekts zu. Die mexikanische Regierung und die ihr untergeordneten Instanzen und Institutionen lassen sich neben einzelnen Forscher*innen und lokalen Politiker*innen der Befürworterseite des Projektes zuordnen. Die Gruppe der Gegner*innen des Projekts ist sehr viel diverser. Ihr lassen sich beispielsweise Verbände von Forscher*innen, Umweltaktivist*innen oder verschiedene Nichtregierungsorganisatio-

³ Alle für die Analyse verwendeten Dokumente wurden auf Spanisch verfasst. Die wichtigsten Passagen wurden mithilfe des Onlinediensts DeepL ins Deutsche übersetzt. Alle Übersetzungen wurden von der Autorin erneut durchgesehen und gegebenenfalls korrigiert (<https://www.deepl.com/translator>).

nen zuordnen. Eine weitere wichtige Oppositionsgruppe bilden zudem die Bewohner*innen auf der Halbinsel Yucatán und in den Nachbarbundesstaaten Chiapas und Tabasco, darunter insbesondere lokale oder regionale indigene Organisationen⁴ (Flores et al. 2019: 1).

Um die Resilienztaktiken der Protestakteur*innen herauszuarbeiten, greife ich auf publizierte Dokumente und Stellungnahmen zurück. Kontrastiert wird diese kritische Sichtweise mit der Argumentation der mexikanischen Regierung, die das Vorhaben als möglichst positiv darstellen möchte. In der zugrundeliegenden Masterarbeit wurden verschiedene, von den Akteur*innen publizierte Dokumente kodiert, um diese für die spätere Framing-Analyse nutzbar zu machen (Mayring 2015: 13, 17). Für die Framing-Analyse wurden die Primärquellen nach der qualitativen Inhaltsanalyse nach Philipp Mayring auf ihre wichtigsten Kernaussagen reduziert, bevor sie hinsichtlich der Rahmung der einzelnen Aussagen untersucht wurden (Frankenberger 2021: 131). Neben der qualitativen Inhaltsanalyse nach Mayring wurde in der Masterarbeit eine Dokumentenanalyse durchgeführt (ebd.: 114f.). Die Aussagen aus den Primärquellen wurden mit Informationen aus Sekundärquellen zu dem Thema ergänzt.

Die für die Analyse herangezogenen Dokumente der Gegner*innenseite zeigen die Bandbreite der Protestbewegung. Der Gegenseite ist gemeinsam, dass sie sich durch den Widerstand gegen den "Tren Maya" auszeichnen. Dieser äußert sich in Protestaktionen, wie der Blockade von Straßen oder der Bauarbeiten im Protestgebiet, dem Einbringen oder der Unterstützung von Klagen vor regionalen, nationalen oder internationalen Gerichten oder dem Schreiben von Positionspapieren, in denen gegen den "Tren Maya" argumentiert wird (Pronunciamiento CRIPX 2020; Vázquez 2023b).

Zu den untersuchten Akteur*innen der Gegenseite zählen neben verschiedenen Forscher*innen, einige regional und lokal agierende (indigene) Organisationen. Diese umfassen die lokalen, indigenen Organisationen "Consejo Regional Indígena y Popular de Xpujil" (dt. Regionaler Indigener- und Bürgerrat von Xpujil, CRIPX) und "Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal" (dt. Versammlung der Beschützer*innen des Maya-Gebietes Múuch' Xíinbal). Zudem werden Schriftstücke der überregional aktiven Akteur*innen "Comité por los Derechos Humanos en América Latina" (dt. Lateinamerikanisches Komitee für Menschenrechte, CDHAL), "Centro Mexicano de Derecho Ambiental" (dt. Mexikanisches Zentrum für Umweltschutzrecht, CEMDA), "Proyecto sobre Organización, Desarrollo, Educación e Investigación" (dt. Projekt für Organisation, Entwicklung, Bildung und Forschung, PODER) und "International Service for Human Rights" (dt. Internationaler Dienst für Menschenrechte, ISHR), "Fundación para el Debido Proceso" (dt. Stiftung für Rechtsstaatlichkeit, DPLf) und "Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos" (dt. Mexikanische

⁴ Anmerkung der Autorin: Zur Vollständigkeit sei darauf verwiesen, dass nicht alle Regierungsvertreter*innen das Projekt befürworteten und nicht jede indigene Gemeinschaft den "Tren Maya" automatisch ablehnt.

Kommission für die Verteidigung und Förderung der Menschenrechte, CMDPDH) untersucht.

Zu den weiteren Dokumenten zählen eine Stellungnahme der Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal (Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal 2023), des CDHAL (Comunicado CDHAL 2018) und das Kommuniqué von CRIPX (Pronunciamiento CRIPX 2020) sowie das gemeinsame Positionspapier der genannten Organisationen CEMDA, CMDPDH, CRIPX, DPLf, PODER und ISHR (CEMDA et al. 2020).

Präsident Andrés Manuel López Obrador und die "Vierte Transformation"

Andrés Manuel López Obrador vom "Partido Movimiento de Regeneración Nacional" (dt. Partei der Nationalen Regenerationsbewegung, MORENA) wurde im Juli 2018 zum Präsidenten Mexikos gewählt und im Dezember desselben Jahres für eine sechs-jährige Amtszeit (2018 – 2024) vereidigt. Zuvor kandidierte er bereits zwei Mal vergeblich um das Amt des mexikanischen Präsidenten bis er schließlich seine eigene Partei MORENA gründete, die sich für die Wahl 2018 mit anderen Parteien in einem mitte-links Wahlbündnis zur Bewegung "Juntos Haremos Historia" (dt. Gemeinsam werden wir Geschichte schreiben) zusammenschloss. Er ist damit der erste linksgerichtete Präsident, der nach der demokratischen Transition des Landes Ende der 1990er-Jahre ins Amt des Regierungschefs gewählt wurde (Iber und Beck 2022; Ruhl und Ibarra García 2007: 167f; Zimmermann et al. 2004: 177-183).

Besonders Angehörige der marginalisierteren Schichten und Mitglieder indigener Gemeinschaften setzten große Hoffnungen in den neuen Präsidenten. Zu seinen Wahlversprechen zählten unter anderem die Reduzierung der sozialen Ungleichheit und Korruption im Land, der Ausbau der Demokratie, sowie die Beendigung der Praxis der Enteignungen und zwanghaften Umsiedlungen von indigenen Gemeinschaften, sobald diese Großprojekten (multi-)nationaler Unternehmen im Weg stehen (CESOP 2019: 2-6, 11-15; Iber und Beck 2022). Nach AMLO sollen diese Projekte künftig nur noch mit der außerordentlichen Zustimmung der Gemeinschaften durchgeführt werden (Hernández Castillo und Cruz Rueda 2021: 395, 405). López Obrador sieht seine Regierung, unter diesen Vorzeichen, als "Vierte Transformation"⁵ an, die sich damit an die drei entscheidenden Schlüsselmomente der mexikanischen Geschichte oder Auslöser von "Transformationen" einreihen soll: 1.) der Unabhängigkeit Mexikos; 2.) der Zeit der liberalen Reformen und 3.) der Mexikanische Revolution von 1910 (Casanova Casañas 2021: 145).

⁵ Span. "Cuarta Transformación"

Im Verlauf seiner Amtszeit wandelte sich jedoch die öffentliche Meinung ihm gegenüber. Auch wenn seine Zustimmungswerte mit circa 50% im Jahr 2022 noch relativ hoch war, wuchs der Anteil derjenigen, die López Obrador ablehnten, von 14% im Jahr 2019, auf 39% im Februar 2021 (Iber und Beck 2022). Die Gründe hierfür sind vielfältig und liegen mehrheitlich in der fehlenden Transparenz von Regierungsentscheidungen, einer steigenden Korruption, Sozialausgaben, die nicht signifikant höher sind als die vorausgegangener Präsident*innen und eines zunehmenden populistischen Regierungsstils, der sich vor allem gegen Journalist*innen, Intellektuelle, Menschenrechtsaktivist*innen und Feminist*innen im Land richtet (ebd.). Auch im Bereich der Sicherheitspolitik konnten unter AMLO keine großen Fortschritte erzielt werden. Obwohl er andere Herangehensweisen als seine direkten Vorgängerregierungen wählte, konnte die anhaltende Banden- und Drogenkriminalität nicht eingedämmt werden. Die Morde stieg während seiner Regierungszeit sogar (Morales Gámez 2022: 125, 128, 131). 2019 gründete er die "Guardia Nacional de México", die das organisierte Verbrechen als nationale Polizei Mexikos eigentlich bekämpfen sollte, mittlerweile jedoch vor allem eingesetzt wird, um (indigenen) Protest zu unterdrücken (Hernández Castillo und Cruz Rueda 2021: 407; Morales Gámez 2022: 125-127). Neben der anhaltend hohen Morde rate, sank auch die Zahl der Morde an Frauen (*Femizid* oder *Feminizid*) nicht (Jiménez 2024; Tapia Sandoval 2024).

Besonders die indigenen Gemeinschaften, die eine bedeutende Wähler*innengruppe AMLOs waren, zeigen sich von seiner Politik enttäuscht (Hernández Castillo und Cruz Rueda 2021: 407). Zu seinen Wahlversprechen zählte, sie in Entscheidungen, die ihre Gebiete und Integrität betreffen, miteinzubeziehen. Unter AMLO kam es jedoch zu einer Fortführung der neoliberalen Projekte der Vorgängerregierungen, die für die Gemeinschaften oftmals in Enteignungen ihres kommunalverwalteten Landes mündeten (ebd.: 419f; Casanova Casañas 2021: 154; López Gómez et al. 2020: 95).

Auch die hohen öffentlichen Ausgaben sorgten für Unmut in der Bevölkerung (Campos Suárez 2024). Um die sogenannte "Vierte Transformation" zu verwirklichen, verfolgte López Obrador einen ehrgeizigen Plan, der, entgegen ursprünglicher Versprechungen, mehrere, sogenannte Megaprojekte umfasst. Als "Großprojekte" oder "Megaprojekte" werden Infrastruktur-, Bergbau-, Tourismus- oder agroindustrielle Vorhaben bezeichnet, die sich durch ihr Ausmaß, Intensität sowie ihre menschlichen und sozialen Auswirkungen auszeichnen (Gasparello 2020a: 125 nach Lins 1987). Diese werden meist von multinationalen Unternehmen durch- und ausgeführt und im Allgemeinen von internationalen Organisationen gefördert und finanziert (Murillo 2021: 3 nach Abdrapo 2011). Die Auswirkungen von Megaprojekten sind vielfältig und sind, je nach Projekt, unterschiedlich. Meist liegen sie jedoch im Verlust der Territorien, Migration, Vertreibung oder Umsiedlung der betroffenen Gruppen, der Umweltzerstörung und -verschmutzung, dem Einsatz von Gewalt sowie dem Verlust traditioneller Lebensweisen (Gasparello 2020a: 125). Die Gruppen profitieren auch meist nicht von den Projekten, sondern die eingebundenen nationalen oder internationalen Unternehmen und

Geldgeber (Reyes Maturano 2022: 183; Azevedo Luíndia 2007: 24 nach Pérez de las Heras 1998).

Paradoxerweise sah der nationale Entwicklungsplan (span. "Plan Nacional de Desarrollo") unter AMLO, trotz dieser teils negativen Auswirkungen für Mensch und Umwelt, zahlreiche solcher Megaprojekte vor. Dazu gehören neben dem "Tren Maya" das Programm zur Entwicklung des Isthmus von Tehuantepec, das Landwirtschaftsprogramm "Sembrando Vida", die Öltraffinerie "Dos Bocas", der internationale Flughafen "Felipe Ángeles" in Santa Lucía, eine Freihandelszone an der nördlichen Grenze zu den Vereinigten Staaten sowie das sogenannte "Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica", welches auf die Integration, Entwicklung und Kooperation des mesoamerikanischen Raumes zwischen mehreren Staaten abzielt (Casanova Casañas 2021: 145; PND 2019: 22, 36, 58-64).

Das "Tren Maya"-Projekt

Auch das Infrastrukturprojekt "Tren Maya" lässt sich demnach als sogenanntes Megaprojekt bezeichnen, an das die mexikanische Bevölkerung hohe Erwartungen knüpfte. Seit seiner Ankündigung im Jahr 2018 wird es von vielen Teilen der mexikanischen Gesellschaft jedoch eher skeptisch betrachtet (Almeida Poot et al. 2022: 64f; Flores et al. 2019: 1).

Das Bahnprojekt soll auf insgesamt circa 1525 Kilometern und sieben Streckenabschnitten mit einundzwanzig Bahnhöfen und sechzehn Haltestellen die drei Bundesstaaten Campeche, Quintana Roo und Yucatán auf der Halbinsel Yucatán sowie die Bundesstaaten Chiapas und Tabasco in den angrenzenden Bundestaaten verbinden. Dabei sollen Orte miteinander verknüpft werden, die bereits touristisch erschlossen sind, wie Cancún, Tulum, Valladolid oder Mérida, aber auch Gebiete, die bisher vergleichsweise wenig touristisch erschlossen sind, wie Calakmul, Balancán oder Tenosique (FIA 2023; Gasparello 2021: 150f.). Die Regierung verspricht sich durch den "Tren Maya", laut nationalem Entwicklungsplan, einen Anstieg des Wohlstands, der Gesundheit und Bildung in der Projektregion sowie die Sicherung und Schaffung von Arbeitsplätzen (PND 2019: 22).

Der "Tren Maya" umfasst dabei Gleise für drei verschiedene Züge. Zwei dieser Züge sind mit einer Geschwindigkeit von circa 160 km/h für Passagiere gedacht, sprich die lokal ansässige Bevölkerung und Tourist*innen. Ein weiterer, etwas langsamerer Güterzug von circa 120 km/h, soll Waren und Güter zu den verschiedenen Orten auf der Halbinsel, nach Chiapas und Tabasco transportieren (Ceceña 2020: 1; Flores et al. 2019: 6). Der Großteil der Gewinne des Zugprojekts (etwa 70%) sollen sich aus dem Transport der Güter und Waren ergeben (Flores et al. 2019: 6f.). Ungefähr 40% der Gesamtstrecke an Gleisen existieren dabei bereits aus vorherigen Bahnprojekten, jedoch in einem teils

renovierungsbedürftigen Zustand (Barón Santos et al. 2022: 158 nach Cámara de Diputados 2019). Der „Tren Maya“ wird schließlich bei seiner Fertigstellung das größte Zugprojekt Lateinamerikas darstellen (Grupo Mota-Engil 2020: 56). Der Bauabschluss wurde aus verschiedenen Gründen bislang mehrmals verschoben. Ursprünglich war sie für Ende 2023 geplant. AMLO hoffte, dass Projekt noch vor Ende seiner Amtszeit im Oktober 2024 einweihen zu können. Die Güterzüge sollen Mitte 2026 in Betrieb genommen werden (Rosa 2024a,b).

López Obrador hatte das Vorhaben in seinem Verlauf zu einem „Projekt nationaler Sicherheit“ erklärt, womit das mexikanische Militär nicht nur für den Bau einiger Streckenabschnitte involviert wurde, sondern nach seiner Fertigstellung auch als Eigentümer von diesem fungieren soll (Suárez 2022; Usi 2021). Die sich aus dem Projekt ergebenden Einnahmen sollen künftig durch eine noch zu gründende Militärgesellschaft verwaltet werden (Suárez 2022). Ende Mai 2023 wurde dem mexikanischen Verteidigungsministerium die Genehmigung für den Bau, Betrieb und die Nutzung des mit dem „Tren Maya“ verbundenen Güter- und Personenverkehrs erteilt (Rosa 2023). Nach ursprünglichen Regierungsangaben sollte der „Tren Maya“ zwischen 120 und 150 Milliarden Peso kosten, was je nach Wechselkurs, zwischen sechs und sieben Milliarden Dollar entspricht. Entgegen ursprünglicher Regierungsangaben wird das Projekt mittlerweile fast ausschließlich durch staatliche Investitionen finanziert und nicht durch privates Kapital (Flores et al. 2019: 2 nach Martínez 2019). Verlässliche, offizielle Angaben zu denen im Laufe der Bauarbeiten gestiegenen Kosten gibt es nicht. Expert*innen gehen davon aus, dass sich die Kosten des Projekts auf das vier- bis zehnfache der ursprünglichen Schätzungen belaufen könnten, sprich auf über 500 Milliarden Peso (ebd.; Mares 2023).

Der Name „Tren Maya“ verweist auf die Präsenz indigener Gruppen im Projektgebiet, insbesondere auf die mayasprachige Bevölkerung, die in den betroffenen Bundesstaaten des Südens und Südostens Mexikos lebt. Der Verlauf des „Tren Maya“ durchquert überwiegend die Siedlungsgebiete dieser Gemeinschaften. Es ist dabei jedoch festzuhalten, dass die indigenen Gemeinschaften nicht in die Planung des Projekts miteinbezogen waren und viele Gemeinschaften die Bezeichnung des Zuges aus diesem Grund sogar ablehnen (Benítez und Alexander 2021: 541; Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal 2023; Espadas Manrique et al. 2019: 26; Pronunciamiento CRIPX 2020). Durch die Bezeichnung als „Maya-Zug“ würde der Zug eine standardisierte und primär touristische Darstellung der Maya-Bevölkerung verbreiten (Almeida Poot et al. 2022: 85).

Die indigene Bevölkerung bildet einen signifikanten Anteil der Gesamtbevölkerung dieser Regionen, da sie nach Daten des INEGI⁶ circa 32% der Gesamtbevölkerung ausmachen (Gasparello et al. 2023: 18 nach INEGI 2020). In Yucatán stellen indigene Grup-

⁶ Span. „Instituto Nacional de Estadística y Geografía“, Dt. „Nationales Institut für Statistik und Geografie“

pen 66% der Einwohner*innen, in Campeche und Quintana Roo jeweils 44%. In Chiapas und Tabasco ist der Anteil mit 36% bzw. 26% zwar geringer, jedoch immer noch bedeutsam (Gobierno de México, Flyer Tren Maya 2019: 10; Toledo 2018: 2).

Das Projektgebiet im Süden und Südosten des Landes ist mit seiner mayasprachigen Bevölkerung von starken Ungleichheiten geprägt (Barrera-Rojas et al. 2019: 48, 51; Gasparello 2020b: 41; GC-TTM 2019: 20). Diese Marginalisierung zeigt sich dabei anhand ökonomischer Faktoren, aber auch anhand des Fehlens von sozialer und kultureller Teilhabe sowie politischer Partizipation (Ansótegui 2021: 126; Barón Santos et al. 2022: 155f.; Gasparello 2020b: 41; Juárez 2002: 113f.) Studien zur sozialen Ungleichheit, die diese mittels der Indikatoren Bildung, Gesundheit, Grundversorgung, Wohnqualität und Wohnraum messen, zeigen, dass diese in den betroffenen Bundesstaaten vergleichsweise hoch ist (Barón Santos et al. 2022: 147.f). Zu den wohl dringendsten Problemen der Bewohner*innen in dem Projektgebiet zählt neben der sozialen Ungleichheit, der Gesundheitsversorgung, dem fehlenden Zugang zu einer adäquaten Grundversorgung, die steigende Unsicherheit sowie die Arbeitslosigkeit (ebd.: 148f.; Gasparello 2021: 183-185; Yanes Pérez 2023: 305-307). In den fünf Bundesstaaten nahm etwa die Mordrate und Rate an gewaltsamen Todesfällen zwischen 2005 und 2018 zu, wie die Auswertung von Daten des INEGI zeigt (Yanes Pérez 2023: 308, 313, 323). Im Bundesstaat Quintana Roo, in dem die beliebten touristischen Ziele Cancún, Playa del Carmen und Tulum liegen, ist die Mordraten am höchsten (ebd.: 323). Dies hängt wohl mit der strategisch günstigen Lage der Planstadt "Cancún" zusammen, die unweit mehrerer US-amerikanischer Großstädte wie etwa Miami prominent am Meer liegt, was den Drogen- und Personenhandel für kriminelle Gruppen erleichtert (ebd.; Babinger 2012: 77-79; García Rodríguez et al. 2018: 781).

Prekäre Beschäftigungsmöglichkeiten in der Tourismusbranche stellen für die Anwohner*innen im mexikanischen Süden und Südosten häufig die einzige Möglichkeit eines Erwerbs dar. Im Projektgebiet konnten bisher nur einige Orte und Städte vom Tourismus profitieren, die Gewinne kommen jedoch meist nicht den lokal Beschäftigten zugute, sondern den Besitzer*innen von Hotelanlagen und Restaurants sowie den Anbietern von Freizeitausflügen (Taylor 2018: 51; Gasparello 2021: 185 nach Aguilar 1995 und Mehrotra et al. 2000: 6). Gebiete, die von den ankommenden Tourist*innen profitieren konnten, sind diverse Ziele entlang der "Riviera Maya" am Karibischen Meer wie Cancún, Holbox, Playa del Carmen, Tulum oder Bacalar sowie einige Orte im Landesinneren der Halbinsel Yucatán. Dabei gilt, dass die meisten Orte solange einen Nutzen vom Tourismus ziehen können, wie sie am Meer liegen oder in der Nähe zu archäologischen Fundstätten der präkolumbianischen Zeit (Benítez und Alexander 2021: 608f.; Ceceña 2020: 3; Dachary und Arnaiz Burne 2008: 46; Daltabuit Godás 2000: 51).

Neben den meist unterbezahlten Jobs in der Tourismusbranche, bringt der "Tourismus-Boom" auf der Yucatán-Halbinsel noch weitere Nachteile mit sich, wobei in diesem Zusammenhang besonders auf die soziale Spaltung in dieser Region Mexikos verwiesen

werden soll. Die Bewohner*innen leben dabei häufig an den Stadtrand gedrängt oder in eigens konstruierten "Kolonien", wo es an einer adäquaten Grundversorgung mangelt (Dachary und Arnaiz Burne 2008: 33; Daltabuit Godás 2000: 115f. nach Dachary 1992). Trotz dieser zum Teil negativen Folgen stellt der schwankende Tourismussektor heute für viele Bewohner*innen die einzige Möglichkeit dar, ihren Lebensunterhalt zu verdienen, da es vor allem an Alternativen mangelt (Taylor 2018: 128f.). Der Tourismus auf der Halbinsel Yucatán wird jedoch, wie die traditionelle Landwirtschaft ebenfalls, durch den anhaltenden Klimawandel bedroht und ist zudem stark von Jahres- und Ferienzeiten abhängig (Babinger 2012: 81 nach Marco et al. 2000, 94; Daltabuit Godás 2000: 223-225). Der anhaltende Bau von Hotelanlagen sowie die ankommenden Kreuzfahrtschiffe bedingen zudem die Verschmutzung der lokalen Flora und Fauna (Babinger 2012: 82f.; Dachary und Arnaiz Burne 2008: 34; Daltabuit Godás 2000: 115f., 223-225; García Rodríguez et al. 2018: 813f.).

Diese "Kolonien" und die damit einhergehende räumliche Segregation sind der Ausdruck eines nicht-inklusive Tourismusmodells, das zwar von den (mexikanischen) Regierungen bevorzugt wurde und wird, jedoch insgesamt nur wenige Vorteile für die Anwohner*innen bietet (Gasparello 2021: 183f.). Demnach lässt sich auf der Halbinsel Yucatán und besonders im Bundesstaat Quintana Roo eine ungleiche Einkommens- und Gewinnverteilung im Zuge eines massiven Anstiegs an Besucher*innenzahlen durch den vom Staat beworbenen Massentourismus beobachten (Torres und Momsen 2004: 303). Während sich Wohlstand, Infrastruktur und Ressourcen geografisch auf die Umgebung von Massentourismusorten konzentrieren, bleibt der Rest der Bundesstaaten und besonders die mayasprachige Bevölkerung meist marginalisiert und verarmt (ebd. nach Torres 2000).

Das "Tren Maya"-Projekt gibt vor, diese (ungleiche) Situation zu ändern. Die Vorteile des Zugprojekts liegen laut der mexikanischen Regierung in der Schaffung von Arbeitsplätzen und der Förderung der "Entwicklung" im Süden und Südosten Mexikos durch die Gewährleistung und Sicherung von Bildung, Wohlstand und Gesundheit. So würde der "Tren Maya" nach offiziellen Angaben Arbeitsplätze im fünf- bis sechststelligen Bereich schaffen sowie marginalisierte Gebiete auf der Yucatán-Halbinsel, in Tabasco und Chiapas touristisch erschließen. AMLO betont zudem wiederholt, dass die Züge und Strecken nach neusten Umweltstandards gebaut und damit lokale Umweltsysteme und ansässige Gemeinschaften respektieren und konservieren würden, was ein gänzlich neues "grünes" Tourismusmodell für die Gegend etablieren würde (PND 2019: 62; Grupo Mota-Engil 2020: 58, 61).

Die explodierenden Kosten, die Frage, wie viele Arbeitsplätze angesichts der volatilen Tourismusbranche und bald abgeschlossener Bauarbeiten tatsächlich langfristig geschaffen werden können, die Einbeziehung des mexikanischen Militärs und die Umweltschäden, die die Planstadt Cancún hervorgebracht hat, sind nur einige der häufig genannten Kritikpunkte am "Tren Maya". Andere Kritikpunkte beziehen sich auf die

Enteignungen indigenen Landes, die unzureichend abgelaufenen Konsultationsprozesse mit den lokalen, indigenen Gemeinschaften und das Fehlen von technischen Studien, etwa bezüglich der Auswirkungen auf die lokalen Umweltsysteme, die durch das Projekt bedroht sind (Barón Santos et al. 2022: 145; Benítez und Alexander 2021: 569; Ceceña 2020: 3; Flores et al. 2019: 2, 8-11; Juárez 2002: 118; Reyes Maturano 2022: 182f.).

Der Resilienz-Begriff

Der Begriff "Resilienz" wird heute von mehreren Forscher*innen als eines der "Schlüsselkonzepte" des 21. Jahrhunderts angesehen (Bröckling 2017: 2). Der Begriff geht dabei auf das lateinische Wort "resilio" zurück, welches "zurückgehen, zurückspringen, sich abheben oder zurückschlagen" bedeutet (Becoña 2006: 125 nach Kotliarenko et al. 1997). Verwendet wurde er ursprünglich vor allem in der Metallurgie oder im Bauwesen, um die Fähigkeit von Materialien zu beschreiben, ihre ursprüngliche Form, nachdem sie einem verformenden Druck ausgesetzt waren, wiederzuerlangen (Romero-Castro 2022: 88 nach Balderas 2014).

Verschiedene Forschungsdisziplinen adaptierten den Resilienz-Begriff mit der Zeit, mit teils unterschiedlichen Konzeptualisierungen. In der Psychologie wird der Begriff etwa verwendet, um zu beschreiben, wie Individuen mit traumatischen Ereignissen, widrigen Umständen und Rückschlägen umgehen (Bollig 2014: 255; Oriol-Bosch 2012: 77). In der Ökologie beschreibt er die Zeitspanne, die ein ökologisches System nach einer Störung braucht, um wieder in den ursprünglichen, stabilen Zustand zurückzukehren (ebd. nach Folke 2006 und Gunderson 2000: 426). In den Sozialwissenschaften untersucht er, wie soziale Gruppen auf externe Krisensituationen reagieren, diese anerkennen und inwiefern sie diese überstehen (ebd. nach Davidson 2010: 1136).

Auch die Anthropologie nahm sich mit der Zeit des Konzepts an, vor allem angesichts der fortschreitenden globalen Erderwärmung, die die indigenen Gruppen als Träger*innen von etwa 80% der weltweiten biologischen Vielfalt überdurchschnittlich hart trifft sowie anhaltender neo-kolonialer Praktiken in ihren Gebieten (Gasparello 2020a: 125f.; Romero-Castro 2022: 75). Der Ethnologe Michael Bollig (Bollig 2014: 271, 274) animiert aufgrund dieser Verflechtungen dazu, in der Anthropologie verschiedene Resilienz-Konzepte miteinander zu kombinieren, bezogen etwa auf das bewohnte Gebiet der untersuchten Gemeinschaften oder ihren Zusammenhalt als soziale Einheit (2014: 271, 274).

In den Sozialwissenschaften meint Resilienz die Fähigkeit, sich von Krisensituationen, Belastungen oder Bedrohungen zu erholen, die unerwartet oder erwartet auftreten können, um zu bestehen, sich weiterzuentwickeln und weiterzumachen (Eitel 2023: 1). Es geht also um das Wiederzurückkehren in den meist stabilen Ausgangszustand (ebd.: 2). Dieser komplexe Prozess kann sich auf Individuen, Gruppen oder Ökosysteme be-

ziehen, die meist unterschiedlich, aufgrund der verschiedenen Ausgangslage einer jeden Einheit, auf diese erkannten Gefahren reagieren (Bollig 2014: 263f., 266, 273; López et al. 2017: 2). Entscheidend ist dabei immer die Frage, gegenüber was oder wem und aufgrund was resilient gehandelt wird oder werden soll (Bollig 2014: 274). Resilienten Individuen, Gemeinschaften oder Umweltsystemen geht es dabei nicht darum, zukünftige Ereignisse, die sich destabilisierend oder zerstörerisch auf die stabile Ausgangslage auswirken können, vorzubeugen, sondern möglichen, sich daraus ergebenden negativen Faktoren für den eigenen Fortbestand zu widerstehen (BMZ o. D.). Synonyme für Resilienz sind demnach Unverwundbarkeit, Härte, Kompetenz, Widerstand und Stärke (Becoña 2006: 126f. nach Garnezy 1985 und Tarter und Vanyukov 1999). Antonyme sind Vulnerabilität, Fragilität oder Störanfälligkeit (Bröckling 2017: 2). Resilienz kann damit meist bis zu einem gewissen Grad gefördert oder gestärkt werden, meist jedoch nicht neu erzeugt werden (Bonß 2015: 18). Damit die jeweilige Einheit in ihren ursprünglichen Zustand zurückkehren kann, gilt es vielmehr, vorab bereits vorhandene Potenziale und Praktiken zu stärken, um somit resilient oder widerstandsfähig agieren zu können (Bröckling 2017).

Analyse

Resilienz beschreibt die Fähigkeit sozialer Gruppen oder Individuen, mit Krisen oder schwierigen Lebenssituationen umzugehen (BMZ o. D.). Im Weiteren sollen die sprachlichen Strategien herausgearbeitet werden, die einige indigene Gemeinschaften im Projektgebiet des "Tren Maya" anwenden, um sich gegen das Megaprojekt zu wehren. Aufgrund der marginalisierten Stellung, die die mexikanischen indigenen Gruppen im Regierungsdiskurs und teilweise in der mexikanischen Öffentlichkeit einnehmen, geht es also um die argumentativen Taktiken, die sie in verschiedenen Dokumenten anwenden, um das "Tren Maya"-Projekt zu kritisieren (Ansótegui 2021: 126; Casanova Casañas 2021: 156 nach Prieto 2020: 20 und López Gómez 2020, 96). Diese Taktiken werden als ein Beispiel für Resilienz angesehen und im Folgenden herausgearbeitet. Dazu analysiere ich die Kernaussagen der indigenen Gemeinschaften in ihren Schriften. Die Kernaussagen lassen sich den folgenden drei Themen zuordnen: 1.) der vorherige Konsultationsprozess; 2.) Ziele des Projekts und 3.) die Umweltauswirkungen.

Der vorherige Konsultationsprozess

In den analysierten Stellungnahmen überwiegt das Argument, dass die mexikanische Regierung den vorherigen Konsultationsprozess mit den indigenen Gemeinschaften im Vorfeld des Projekts nur unzureichend durchgeführt hat, weswegen sie das Projekt ablehnen (Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal 2023; Comunicado CDHAL 2018; Pronunciamiento CRIPX 2020). Damit beziehen sich die Gemeinschaften auf einen der wenigen internationalen Rechtsrahmen, der ihnen weltweit zusteht, um sich vor willkürlichen Eingriffen in ihr Territorium zu schützen:

das "Übereinkommen zum Schutz indigener Völker" der Internationalen Arbeitsgemeinschaft ("ILO") oder auch ILO-Konvention 169 genannt (Casanova Casañas 2021: 151; CNDH 2020: 5-7). Die ILO-Konvention wurde 1989 von Mexiko ratifiziert. Im Artikel 6 der Konvention steht den Gemeinschaften unter anderem das Recht auf eine vorherige Konsultation zu, sofern von Regierungen gesetzgeberische oder administrative Maßnahmen erwogen werden, die ihr Gebiet unmittelbar berühren (ILO 1989: Art. 6 1a). Die Konsultationen sollten "in gutem Glauben", "vorher" und in einer den "Umständen entsprechenden Form" durchgeführt werden (ebd.: Artikel 6 2).

Indigene Gemeinschaften und Organisationen CDHAL, CEMDA, CRIPX oder Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal, die im Projektgebiet aktiv sind, bemängeln in ihren Stellungnahmen diesen Konsultationsprozess und beschreiben ihn als "unzureichend", wobei sie der Regierung im Allgemeinen die fehlende Partizipation der Gemeinschaften am Projekt vorwerfen (Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal 2023; Comunicado CDHAL 2018; CEMDA et al. 2020; Patiño 2020a: 13; Pronunciamento CRIPX 2020).

Ein Blick auf die zeitliche Erarbeitung des "Tren Maya" verdeutlicht die Position der indigenen Gemeinschaften, denn bereits kurz nach seinem Amtsantritt im Oktober 2018 bekräftigte AMLO, dass bereits im Dezember 2018 mit dem Bau des "Tren Maya" begonnen würde (Gaspardo 2020a: 135). Dazu wurde das Projekt im November 2018 946.081 Mexikaner*innen, knapp 0,75% der Bevölkerung, neben einer Reihe anderer Projekte in einer vorgeblich "nationalen Abstimmung" vorgelegt, wobei schlussendlich knapp 89,9% der Teilnehmer*innen dem Bau des Projekts zustimmten (Ansótegui 2021: 119f.; Gaspardo 2020a: 135; Gaspardo 2020b: 44; Hernández Castillo und Cruz Rueda 2021: 147f.). Erst knapp ein Jahr nach dieser Ankündigung, zwischen November und Dezember 2019, hielten Vertreter*innen der mexikanischen Regierung eine Reihe von Regionalversammlungen in den betroffenen fünf Bundesstaaten ab, die letztlich auch in der Zustimmung über die Implementierung des "Tren Maya" mündeten, da 92,3% der anwesenden Anwohner*innen aus denen für die Konsultationen einberufenen Gemeinden bei einer Wahlbeteiligung von 70% dem Projekt zustimmten (Cuaderno de Trabajo 2022: 3f. nach El Economista 2019).

Die lokalen Gemeinschaften verweisen darauf, dass das Zugprojekt ihnen erst knapp ein Jahr nach Projektankündigung, als bereits mit dem Bau einzelner Zugtrassen begonnen worden war, zur Abstimmung vorgelegt wurde, womit die geforderte "vorherige Konsultation" gemäß der ILO-Konvention 169 nicht erfolgte (Gaspardo 2020a: 126-128, 130). Sie bemängeln, dass der "Tren Maya", entgegen vieler Regierungsaussagen, nicht in Zusammenarbeit mit den Gemeinschaften erarbeitet, sondern "top-down" von Regierungsseite beschlossen wurde. Dazu verweisen sie wiederholt auf die erst Ende 2019 abgehaltenen "vorherigen" Konsultationen (Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal 2023; Comunicado CDHAL 2018; CEMDA et al. 2020; Patiño 2020a: 13; Pronunciamento CRIPX 2020).

Nicht nur der Zeitpunkt dieser Begegnungen wird von den Gruppen und weiteren Akteur*innen kritisiert, sondern auch der Inhalt der Konsultationen. Mehrere Vertreter*innen der mexikanischen Regierung, die an den verschiedenen Regionalversammlungen teilnahmen, erklärten beispielsweise, dass es ihnen bei den Regionalversammlungen nicht darum ginge, die Anwohner*innen über den Bau des "Tren Maya" entscheiden zu lassen, sondern lediglich darum, ihre Meinung zu dem Projekt einzuholen (Acta de Asamblea Regional Don Samuel 2019: 8; Acta de Asamblea Regional Felipe Carrillo Puerto 2019: 11). Diese und weitere Aussagen lassen den Eindruck entstehen, dass die Implementierung des "Tren Maya" zu diesem Zeitpunkt bereits feststand, obwohl diese nach der ILO-Konvention eigentlich vor einer solchen Entscheidung hätten stattfinden müssen (Casanova Casañas 2021: 152). Bemängelt wird zudem, dass sich die Teilnehmer*innen kein umfassendes Gesamtbild über das Bahnprojekt machen konnten, da es zum Zeitpunkt der Konsultationen noch keine aussagekräftigen Studien über die möglichen negativen Folgen des Zuges gab und deren Inhalt nur unzureichend in die lokalen indigenen Sprachen übersetzt wurde (Cuaderno de Trabajo 2022: 4f.).

Die überregionale Organisation "Kommission für Menschenrechte in Lateinamerika" (CDHAL) veröffentlichte diesbezüglich ein Kommuniqué, in dem sie die abgehaltenen Konsultationen als "bürokratische Instrumente" bezeichnet, die den Anwohner*innen lediglich vorspielen würden, eine tatsächliche Entscheidungsgewalt in Bezug auf das Projekt zu haben. Die Konsultationen werden als inszenierter "Medienzirkus" beschrieben (Comunicado CDHAL 2018). Entgegen der ursprünglichen Intention von López Obrador, bezeichnet das Menschenrechtszentrum "Fray Bartolomé de las Casas" die Konsultationen als simuliert und als Fortsetzung einer jahrzehntelangen Praxis der Nichtanerkennung der indigenen mexikanischen Gruppen als Rechtssubjekte (Casanova Casañas 2021: 152f. nach Frayba 2020). Auch die indigenen Gemeinschaften beschreiben den "Tren Maya" in ihren Stellungnahmen als ein Vorhaben, welches frühere Regierungspraktiken fortführe, da sie ein wirtschaftliches Großprojekt als vermeintlich in Übereinstimmung mit den Anwohner*innen und lokalen indigenen Gemeinschaften erarbeitet präsentieren, dabei jedoch ganz eigene (wirtschaftliche) Interessen verfolgen (Casanova Casañas 2021: 152; Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xiinbal 2023; Comunicado CDHAL 2018; Espadas Manrique et al. 2019: 25; Gasparello 2020b: 44; Pronunciamiento CRIPX 2020; Resumen Ejecutivo Fonatur 2020: 2; Veiga 2019: 40-42 nach Nuñez Albarrán 2019).

Das Projekt steht damit besonders stark in Kontrast zu den Wahlversprechen López Obradors. AMLO versprach in seiner Regierungszeit das "Kontinuum an kolonialen Praktiken" gegenüber den indigenen Gemeinschaften zu beenden, welches auch heute noch eine Realität für viele Gruppen darstellt. Damit bezieht er sich, unter anderem, auf Enteignungen und die zwanghafte Umsiedlung von Gruppen für Großprojekte, aber auch auf das fehlende Mitspracherecht der Gruppen an diesen Entscheidungen (Hernández Castillo und Cruz Rueda 2021: 395, 405). Die "Vierte Transformation" würde diese Situation der Marginalisierung und des Nicht-Einbezugs von indigenen Ge-

meinschaften ändern, da diese sie, im Vergleich zu den Praktiken der "neoliberalen" Vorgängerregierungen, künftig in Entscheidungen von nationalem Interesse miteinbeziehen würde, wobei internationale Normen und Standards, wie die ILO-Konvention 169, eingehalten würden (Acta de Asamblea Regional Felipe Carrillo Puerto 2019: 5; PND 2019: 8, 12-14, 19, 32). Verschiedene offizielle Regierungsdokumente zeigen die fehlerhafte Selbstwahrnehmung von AMLOs Administration, in dem sie den "Tren Maya" der mexikanischen Öffentlichkeit als ein Projekt präsentieren, welches aufgrund besagter Regionalversammlungen und der nationalen Abstimmung, internationale Normen und Standards einhalten würde (Ansótegui 2021: 118f.; López Gómez et al. 2020: 95f.; Veiga 2019: 34f.).

Zielsetzung des Projekts

Die Dokumentenanalyse zeigt insbesondere, dass sich die Kritik der indigenen Gemeinschaften am "Tren Maya"-Projekt nicht auf *ein* zentrales Argument reduzieren lässt, sondern in dieser mehrere Kritikpunkte zusammenkommen, die sich teilweise überlagern und voneinander abhängen. Um ihren Unmut über die für sie falsche Zielsetzung des "Tren Maya" Ausdruck zu verleihen, entschieden sich die untersuchten Gruppen auch in diesem Punkt dazu, ihre Kritik in schriftlichen Dokumenten zum Ausdruck zu bringen, die sie teilweise gemeinsam mit überregional aktiven Organisationen oder in Zusammenarbeit mit ausgewählten Forscher*innen veröffentlichten.

Neben dem bereits angesprochenen fehlenden Einbezug der lokalen indigenen Gemeinschaften in die Erarbeitung des Projekts sowie die unzureichende Durchführung des vorherigen Konsultationsprozesses, bezieht sich die Kritik vor allem auf die falsche Zielsetzung des Projektes. Obwohl die Gemeinschaften seit Jahren oder Jahrzehnten auf für sie dringendere Probleme, wie unter anderem eine fehlende großflächigen Abwasser- und Trinkwasserversorgung in den respektiven Bundesstaaten sowie Infrastruktur, welche die Bedürfnisse der lokalen Bevölkerung abdeckt und nicht nur auf die Tourist*innen ausgelegt ist, aufmerksam machen, präsentiert die Regierung ihnen als vermeintliche Lösung ein weiteres Megaprojekt, in das eine Vielzahl multi- und transnationaler Unternehmen eingebunden sind (ebd.: 40 nach Nuñez Albarrán 2019 und Pronunciamiento CRIPX 2020).

Der "Tren Maya" wird von einigen lokalen indigenen Gemeinschaften in den Stellungnahmen deshalb als "Kolonisationsprojekt" bezeichnet, welches mit einer Vielzahl negativer Konsequenzen für ihren Lebensraum einhergeht, wie Umweltverschmutzung, Zerstörung archäologischer Fundstätten, Immobilienspekulationen, Enteignungen, Militarisierung der Region sowie Bedrohung der traditionellen Lebensweisen der Bewohner*innen aufgrund des folgenden Massentourismus (Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal 2023; Comunicado CDHAL 2018; Pronunciamiento CRIPX 2020).

Das Zugprojekt steht damit erneut in starkem Kontrast zu López Obradors Aussagen im Wahlkampf. In den Stellungnahmen stellen die unterschiedlichen Akteur*innen beispielsweise eine Analogie zwischen dem Widerstand der indigenen Gemeinschaften gegen das "neokapitalistische" Zugprojekt, welches ihnen die mexikanische Regierungen und mehrere, (inter-)nationale Unternehmen aufzwingen wollen und dem Widerstand, den ihre Vorfahren gegen die spanische Invasion leisteten, her. Der "Tren Maya" würde, wie die Kolonialisierung, Zerstörung, Verseuchung, Elend, Gewalt und den Tod für die lokalen Maya-Gemeinschaften bedeuten. Aus diesem Grund kann so ein "Projekt des Todes" nur abgelehnt werden. Der Widerstand der indigenen Gruppen heute wird somit zu einer Art Kontinuität des Widerstands ihrer Vorfahren gegen die spanische Kolonisierung dargestellt (Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal 2023). Auch in dieser Formulierung zeigt sich die Resilienz der betroffenen Gruppen, da es sich keineswegs um das erste Megaprojekt in dem Projektgebiet handelt, sondern vielmehr um die Fortführung früherer, neoliberaler Großprojekte (Veiga 2019: 41f.). Die lokalen indigenen Gruppen hätten über die vergangenen Jahrhunderte gelernt, sich den verschiedenen Umständen anzupassen und trotz anhaltender Großprojekte in ihrem Gebiet die Integrität der Gruppe zu wahren (Gemeinschafts- oder Gruppenresilienz). Die mexikanische Anthropologin María del Rosario Romero-Castro (Romero-Castro 2022: 81-84) beschreibt von daher bereits die bloße Existenz mexikanischer indigener Gemeinschaften als einen Akt von Resilienz, da diese durch verschiedene Taktiken (Kundgebungen, religiöser Synkretismus, offener Widerstand, friedlicher Widerstand) gelernt hätten, sich äußern, von der dominierenden Elite auferlegten widrigen Umständen zu widersetzen (2022: 81-84).

Der Diskurs der indigenen Gemeinschaften steht damit im Kontrast zu dem von der Regierung propagierten "sozial- und umweltverträglichen" Großprojekt (Espadas Manrique et al. 2019: 2; Suárez 2022; Usi 2021). Der "Tren Maya" und die weiteren Megaprojekte und Programme unter AMLO sollen in den Projektgebieten Bildung, Gesundheit, Wohlfahrt und Arbeitsplätze sichern sowie neue schaffen (PND 2019: 22). Den Gemeinschaften wird dabei in einer werte aufgeladenen Sprache vermittelt, dass das Projekt für sie mit Vorteilen verbunden ist, wobei auf mögliche negative Folgen für die Gruppen und Umwelt nicht näher eingegangen wird (Ansótegui 2021: 118f.; Gobierno de México, Análisis Costo-Beneficio 2019: 45; Gobierno de México, Flyer Tren Maya 2019: 2-4, 8-10; López Gómez et al. 2020: 95f.). Neben Begriffen wie "Wohlstand", "Fortschritt" und der "Entwicklung" wird das Infrastrukturprojekt als "Wohlstandsmotor" für die Region gerahmt, welches durch eine den Tourismus bedingte Urbanisierung die Lebensqualität in den Bundesstaaten fördern würde (López Gómez et al. 2020: 95f.).

Durch eine verbesserte Anbindung an zuvor touristisch vergleichsweise unerschlossene Gebiete sollen mehr Tourist*innen in abgelegene Regionen gelockt werden und zusätzlich sollen Arbeitsplätze im fünf- bis sechsstelligen Bereich geschaffen werden. Die Regierung übersieht dabei jedoch, dass eine Vielzahl dieser Arbeitsplätze mit dem Bau der einzelnen Gleise und um die Orte entstehenden Hotel- und Restaurantkom-

plexe entfallen werden (GC-TTM 2019: 16; Machuca 2021: 101, 107; De Miguel 2022). Zudem ist eine Vielzahl der Bewohner*innen, besonders auf der Halbinsel Yucatán, bereits in der Tourismusbranche angestellt, jedoch meist in unteren und vergleichsweise schlecht bezahlten Stellungen, wie als Kellner*in, Fahrer*in oder als Reinigungskraft (Taylor 2018: 51; Gasparello 2021: 185 nach Aguilar 1995 und Mehrotra et al. 2000: 6). Auch wird nicht auf die für die Gemeinschaften wichtige Wasser- und Entsorgungsproblematik eingegangen und, ob die entstehenden Hotels die erwartete, hohe Anzahl an Tourist*innen überhaupt beherbergen können (Comunicado CDHAL 2018; Comunicado CNI 2024; Gobierno de México, Análisis Costo-Beneficio 2019: 26, 29; Guillén 2022).

Durch positiv konnotierte Begriffe, wie "soziale Inklusion", "garantierte Rente" oder "Geschlechtergerechtigkeit" oder Verben wie "bauen, verbinden, fördern, entwickeln, produzieren, pflanzen, vermehren, gewähren und bereitstellen" soll den Bewohner*innen rhetorisch die Gewissheit vermittelt werden, dass der "Tren Maya" vor allem positive Effekte auf ihre Lebensweise haben wird, da er die wirtschaftliche Marginalisierung in den fünf Bundesstaaten und das soziale Gefälle innerhalb dieser reduzieren würde (ebd.; Ansótegui 2021: 118f.). Dabei ist anzumerken, dass die Regierung nicht weiter ausführt, wodurch diese "sozialen Vorteile" für die Anwohner*innen garantiert werden sollen (Espadas Manrique et al. 2019: 2; Usi 2021; Veiga 2019: 40). Es fehlt zudem an Studien und konkreten Informationen über die (tatsächlichen) Auswirkungen des Zuges sowie an der Benennung von expliziten Programmen und Strategien, die auch langfristig diese vorgegebenen Vorteile garantieren können (Patiño 2020b; Ansótegui 2021: 118f. nach Tourliere 2019).

Es wird deutlich, dass das Projekt "Tren Maya" nicht die tatsächlichen Bedürfnisse der betroffenen Gemeinschaften erfüllt. Die von der Regierung beworbene Art von "Entwicklung" und "Urbanisierung", die durch das Zugprojekt im mexikanischen Süden und Südosten hervorgerufen werden soll, entspricht vor allem westlichen Entwicklungs- und Fortschrittsvorstellungen, die hauptsächlich den ökonomischen Aufschwung der Gebiete im Blick haben und weniger dessen "Sozial- und umweltverträglichkeit" (Espadas Manrique et al. 2019: 2; Suárez 2022; Usi 2021). Der "Tren Maya" wird von den Gegner*innen daher als falsch bezeichnet, da die betroffenen indigenen Gemeinschaften wenig bis gar nicht in die Planung des Projekts miteinbezogen wurden und viele nicht von den vermeintlichen Vorteilen profitieren würden, weswegen nicht von einem *Tren Maya* gesprochen werden könne (Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal 2023; Comunicado CDHAL 2018).

Umweltauswirkungen des "Tren Maya"

Während die sozialen Folgen des Großprojekts durch positiv konnotierte Begriffe abgeschwächt werden, bedient sich die Administration unter AMLO den sogenannten

“MIA”⁷-Umweltverträglichkeitsprüfungen, um die Umweltauswirkungen des Projekts zu messen und die Umweltverträglichkeit von diesem zu demonstrieren. Die lokalen Gemeinschaften widersetzen sich in ihren Stellungnahmen jedoch auch diesem Instrument AMLOs. Ähnlich wie in Bezug auf den vorherigen Konsultationsprozess und die unspezifisch ausgeführten sozialen Folgen, die das Projekt für die betroffenen Bundesstaaten generieren könnte, fehlt es auch hier an einer aussagekräftigen Argumentation von Seiten der Regierung, die dies belegen kann, weswegen sie auch die in den verschiedenen MIA-Studien präsentierten Informationen als “unzureichend” bezeichnen (Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch’ Xíinbal 2023; Comunicado CDHAL 2018; Pronunciamiento CRIPX 2020). In den analysierten Dokumenten wird das Megaprojekt als Beispiel für einen “grünen Kapitalismus”⁸ beschrieben. Die mexikanischen Bundes- und Landesbehörden würden durch die MIA-Studien versuchen, extraktivistische und damit letztlich “neokapitalistische” Projekte als besonders “umweltfreundlich” darzustellen, um sich dadurch die Zustimmung der Bewohner*innen, sowie der internationalen Öffentlichkeit zu sichern. Letztlich würden Großprojekte, wie der “Tren Maya” jedoch sinnbildlich für den “Tod” der einzelnen Gemeinschaften stehen, da sie die Zerstörung ihrer Lebensweisen und Heimat bedeuten (Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch’ Xíinbal 2023; Comunicado CDHAL 2018; Pronunciamiento CRIPX 2020).

Dabei ist hervorzuheben, dass es sich beim “Tren Maya” nicht um das erste Groß- oder Megaprojekt in der Projektregion handelt. Bereits unter AMLOs Vorgängerregierung unter Enrique Peña Nieto (2012-2018) sollte der sogenannte “Tren Transpeninsular” auf knapp 350 Kilometern Länge die Orte Mérida in Yucatán, und Playa del Carmen in Quintana Roo miteinander verbinden, bevor das Projekt schließlich vor seiner Fertigstellung aufgrund von Geld- und Ressourcenmangel eingestellt wurde (Veiga 2019: 41f.). In der jüngsten mexikanischen Administration unter López Obrador stellt die Öltraffinerie “Dos Bocas” ein weiteres Megaprojekt im Bundesstaat Tabasco dar, der ebenfalls vom “Tren Maya” durchqueert werden soll (Casanova Casañas 2021: 145). Im Bundesstaat Yucatán wurden 2020 ganze 39 Megaprojekte, vor allem im Bereich der erneuerbaren Energien, durchgeführt (Balderas 2020).

Die mexikanische Regierung und die mit der Ausarbeitung der Umweltverträglichkeitsprüfung betraute Instanz veröffentlichten ihren Ergebnisse für die ersten drei der sechs Streckenabschnitte des “Tren Maya”, die aus schon bestehenden Gleisen vorheriger nicht ausgeführter Zugprojekte besteht, im Juni 2020, also erst anderthalb Jahre nach Ankündigung des “Tren Maya” und Durchführung der vorherigen Konsultationen mit den indigenen Gemeinschaften (Cuaderno de Trabajo 2022: 7). Neben diesem späten Veröffentlichungsdatum kritisieren Expert*innen, dass die Studien nicht hinreichend ausgeführt wurden, da auch in diesen hauptsächlich positiv konnotierte Begriffe wie “Umweltschutz”, “nachhaltige Entwicklung” oder “nachhaltiger Tourismus” ver-

⁷ Spa. “Manifestaciones de Impacto Ambiental” (Dt. Umweltverträglichkeitsprüfungen)

⁸ Span. Capitalismo verde

wendet werden anstatt detailliert zu beschreiben, worin diese begründet liegen und welche genauen Umweltfolgen das Projekt auf die Region haben wird (OLAG 2020: 6, 15; Resumen Ejecutivo Fonatur 2020: 2). Identifizierte, negative Folgen für die lokale Flora und Fauna werden hingegen abgeschwächt und durch Adjektive wie "unbedeutend" oder "irrelevant" minimiert (Resumen Ejecutivo Fonatur 2020: 15-22).

Die MIA-Studie kommt zum Schluss, dass das "Tren Maya"-Projekt keine weitreichenden negativen Umweltauswirkungen im Projektgebiet haben wird und dessen Durchführung von daher zugestimmt werden kann. In die Studie findet zudem keinen Eingang, welche Umweltschäden die bereits erschlossenen touristischen Gebiete auf der Halbinsel Yucatán, wie die Planstadt "Cancún", hervorgebracht haben (Babinger 2012: 82f.; Resumen Ejecutivo Fonatur 2020: 21f.). Zu diesen zählen unter anderem die Verschmutzung und der Rückgang des Strandes durch Hotelanlagen und Kreuzfahrtschiffe, das Fehlen einer adäquaten Abfall- und Trinkwasserversorgung, die Zerstörung von Mangrovenwäldern und unterirdischen Süßwasserspeichern, sogenannte "Cenotes", sowie der enorme Wasserverbrauch der Hotelanlagen (Dachary und Arnaiz Burne 2008: 34; Daltabuit Godás 2000: 115f.; García Rodríguez et al. 2018: 813-81). Die Wirkung der von der Regierung beschriebenen Schutzmaßnahmen für die identifizierten "unbedeutenden" negativen Umweltauswirkungen könne laut Expert*innen ebenfalls nicht garantiert werden, da es der enge Zeitplan nicht zulassen würde, jede lokale Begebenheit in dem Gebiet zu berücksichtigen. Dies ist besonders gravierend im Hinblick auf mögliche archäologische Funde in der Projektregion, da in dieser noch um 8000 unberührte antike Stätten vermutet werden (Barabas 2021; Cuaderno de Trabajo 2022: 26; OLAG 2020: 23). Es fehlen zudem Studien über die erwartete Arbeitsmigration in den mexikanischen Süden und Südosten (Flores et al. 2019: 15f.; OLAG 2020: 3).

Die mexikanische Regierung versucht, dem Projekt durch die MIA-Studien eine zusätzliche Legitimation zu verleihen, geht jedoch wenig bis gar nicht auf die geäußerten Kritikpunkte an dieser ein. Stattdessen werden vielmehr die politischen Ziele des Projekts wiederholt (Patiño 2020a: 11f.). Kritiker*innen werden von der mexikanischen Regierung öffentlich diffamiert und von López Obrador etwa als "Pseudo-Umweltschützer*innen" oder Kritik übende Anwohner*innen als keine "wirklichen" Indigenen bezeichnet. Häufig wird den Aktivist*innen zudem unterstellt, von (ausländischen) Unternehmen oder Einzelpersonen finanziert zu werden, die ein Interesse daran hätten, die Fertigstellung des "Tren Maya" zu verhindern (Bachelot 2020: 119f.; Hernández Castillo und Cruz Rueda 2021: 413f.; Latinus 2022; Vázquez 2023a). Auffallend ist dabei, dass beinahe 95% der zwischen 2001 und 2020 präsentierten nationalen MIA-Studien schlussendlich bewilligt wurden, 88% dieser Studien wurden als "risikofrei" eingestuft (Ocaranza und Balderas 2020).

Zusammenfassung

Das "Tren Maya"-Projekt stellt für die lokalen indigenen Gemeinschaften auf der Halbinsel Yucatán und in den angrenzenden Bundesstaaten Tabasco und Chiapas eine Krisensituation dar, da das Bahnprojekt ihre Lebensgrundlage und -weise auf verschiedene Arten bedroht (Ansótegui 2021: 126f.). Die betrachteten Gruppen lehnen das Projekt aus diesem Grund ab und widersetzen sich seiner Implementierung auf unterschiedliche Weisen. Im vorliegenden Artikel wurden die rhetorischen Strategien und Taktiken betrachtet, die diese Gruppen und weitere, in dem Projektgebiet aktive, überregionale Organisationen in verschiedenen publizierten Dokumenten anwenden, um diesem zu widerstehen. Diese Taktiken werden dabei als ein Beispiel für Resilienz angesehen.

Die Analyse der von den Organisationen auf der Protestseite veröffentlichten Dokumente macht schnell deutlich, dass es sich beim "Tren Maya" keineswegs um eine neue Situation für die indigenen Gruppen handelt. Bereits zuvor gab es Versuche, ähnliche Großprojekte in dem Gebiet zu implementieren (Veiga 2019: 40-42). Wie schon in der Vergangenheit bleibt den indigenen Gemeinschaften oft nichts anderes übrig als sich in Protestveröffentlichungen zu artikulieren und so ihren Unmut über ein Projekt, das nicht nur die lokale Flora und Fauna der Staaten, sondern auch das soziale Gefüge bedroht, zum Ausdruck zu bringen (Ansótegui 2021: 126; Casanova Casañas 2021: 156 nach Prieto 2020:20).

Die Kritikpunkte auf der Protestseite beziehen sich vor allem auf drei Punkte: an den vorherigen Konsultationen und Umweltverträglichkeitsstudien wird bemängelt, dass diese etwa erst nach Ankündigung des Projekts durchgeführt worden seien, wobei den Bewohner*innen nur einseitige Informationen über die vermeintlichen vorteilhaften Aspekte des Projekts gegeben wurden (Cuaderno de Trabajo 2022: 3-5, 7, 45; Gasparello 2020b: 44; Gasparello und Núñez Rodríguez 2021: 21 nach Segob, INPI, FONATUR 2019b). Auch der Punkt der "Entwicklung" der Projektregion, die durch den "Tren Maya" angestoßen werden soll, wird durch die Organisationen schnell entkräftet. Laut ihnen hatte die Mehrheit der mayasprachigen Gemeinschaften kaum etwas mit der Erarbeitung des "Tren Maya" zu tun und die von der Regierung proklamierte "Entwicklung" und "Urbanisierung" der Region durch das Projekt beruhe vor allem auf westlichen Vorstellungen. Die (Welt-)anschauungen der indigenen Gemeinschaften bleiben in dem Diskurs, ähnlich wie bei vergleichbaren neoliberalen Vorhaben, unberücksichtigt (Benítez und Alexander 2021: 541; Casanova Casañas 2021: 141; Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal 2023).

Der Kontrast zur Argumentation auf Regierungsseite könnte dabei kaum größer sein. Der mexikanischen Regierung ist in ihrem Diskurs vor allem daran gelegen, dass Projekt rhetorisch und politisch zu legitimieren, weswegen in dem für die Gemeinschaften gedachten Informationsmaterial beispielsweise hauptsächlich positiv besetzte Begriffe verwendet und sie nur einseitig über die sich für sie aus dem Projekt ergebenden (ver-

meintlichen) Vorteile informiert werden (Ansótegui 2021: 118f.; Espadas Manrique et al. 2019: 2; Gasparello und Núñez Rodríguez 2021: 21 nach Segob, INPI, FONATUR 2019b; Gobierno de México, Análisis Costo-Beneficio 2019: 26; Gobierno de México, Flyer Tren Maya 2019: 3f., 8-10; López Gómez et al. 2020: 95f.; Usi 2021; Veiga 2019: 34f., 40). Das Projekt wird dabei als "Entwicklungsmotor" für die gesamte Region präsentiert, da der Zug Millionen von Tourist*innen in vorher wenig erschlossene Gebiete bringe und somit die Lebensqualität der Bewohner*innen erhöht werden würde, da diese von den Einnahmen profitieren würden. Das Projekt trage gleichzeitig zum Umweltschutz in der Region und zur Förderung eines "nachhaltigen" Tourismusmodells bei. All dies in Übereinstimmung mit den lokalen indigenen Gruppen und Gemeinschaften (Cuaderno de Trabajo 2022: 26, 72; Resumen Ejecutivo Fonatur 2020: 2f.). Die Regierung stellt das Projekt dabei als sozial- und umweltverträglich dar, ohne diese vermeintlichen Vorteile jedoch weiter zu erklären oder zu konkretisieren (Espadas Manrique et al. 2019: 2; Usi 2021; Veiga 2019: 40). Von der Regierung unbeachtet bleibt dabei, dass der "Tren Maya" etwa über keinen im Vorfeld veröffentlichten Projektplan verfügte und viele Regierungsdokumente nicht öffentlich zugänglich waren (Balderas 2020; Espadas Manrique et al. 2019: 27). Trotzdem präsentiert die Regierung das Megaprojekt immer wieder als Vorhaben, welches zum "Umweltschutz" in der Region beitragen würde.

Die Haltung der lokalen indigenen Organisationen gegenüber dem "Tren Maya"-Projekt kann dabei als Beispiel für Resilienz angesehen werden. Ähnlich wie gegenüber anderen Großprojekten im Projektgebiet wählen sie den Weg der schriftlichen Anklage, um ihrer Kritik Ausdruck zu verleihen. Dazu heben sie in den verschiedenen Dokumenten besonders ihre Identität oder Identifizierung als "Maya" oder "Landwirtschaft Betreibende" hervor und vergleichen ihren Widerstand gegen das Megaprojekt mit dem jahrhundertelangen Widerstand der indigenen Gemeinschaften im mexikanischen Süden und Südosten gegen die spanische Kolonialisierung (Comunicado Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal 2023; CEMDA et al. 2020; Comunicado CDHAL 2018; Pronunciamiento CRIPX 2020). Ihr Widerstand gegen den "Tren Maya" steht somit in der Kontinuität der Gruppen gegen eine asymmetrische Herrschafts- und Machtausübung, deren bloße Anprangerung für die Resilienz der Gruppen steht, die sich der ungleichen Machtverteilung in Bezug auf ihre tatsächlichen Bedürfnisse bewusst sind (Ansótegui 2021: 126; Casanova Casañas 2021: 156 nach Prieto 2020: 20; López Gómez et al. 2020: 96; Robles-Zavala 2010: 103). Die hier untersuchten Gemeinschaften und Organisationen nutzen damit den Weg des "friedlichen Widerstandes" (Romero-Castro 2022: 84, 87). Kämpften ihre Vorfahren gegen die spanischen Kolonialherren, kämpfen sie heute gegen neoliberale Großprojekte, wobei ihre eigene kulturelle Identität und den Gemeinschaften eigene Werte für die Rechtfertigung von Megaprojekten herangezogen werden, die vor allem den finanziellen Interessen multinationalen (ausländischer) Unternehmen dienen (Veiga 2019: 40 nach Nuñez Albarrán 2019).

Die tatsächlichen Bedürfnisse der Gemeinschaften sowie kritische (indigene) Stimmen bleiben weiterhin unsichtbar und ungehört (Ansótegui 2021: 126; López Gómez et al.

2020: 96; Indignación 2019: 10; Robles-Zavala 2010: 103). Damit steht das Projekt in besonders starkem Kontrast zu den einstigen Wahlversprechen AMLOs, der vorgab, die "kolonialen und neoliberalen Praktiken" innerhalb der mexikanischen Gesellschaft in Bezug auf die indigenen Gruppen während der sogenannten "Vierten Transformation" zu beenden (Hernández Castillo und Cruz Rueda 2021: 404, 418f.).

Literatur

Acta de Asamblea Regional Don Samuel

2019 *Acta de Asamblea regional informativa de las Comunidades pertenecientes al Pueblo y Público en general respecto de la Consulta libre, previa e informada, sobre el 'Proyecto de Desarrollo Tren Maya', celebrada en la Comunidad de Don Samuel, Municipio de Escárcega, Estado de Campeche, el Día Treinta de Noviembre del Año Dos Mil Diecinueve.* <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/526948/acta-asamblea-informativa-escarcega-30-noviembre-2019.pdf>. (Besucht am 18.04.2024).

Acta de Asamblea Regional Felipe Carrillo Puerto

2019 *Acta de Asamblea regional informativa de las Comunidades pertenecientes al Pueblo maya, así como Población indígena migrante respecto de la Consulta libre, previa e informada, sobre el 'Proyecto de Desarrollo Tren Maya', celebrada en la Comunidad de Felipe Carrillo Puerto, Municipio de Champotón, Estado de Campeche, el Día Treinta de Noviembre del Año Dos Mil Diecinueve.* <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/675413/acta-asamblea-informativa-carrillo-puerto-champoton-30-noviembre.pdf>. (Besucht am 18.04.2024).

Almeida Poot, Marco, Samuel Jouault und Yassir Rodríguez Martínez

2022 Las Vías de la Mayanización: Turismo, Tren Maya y Representaciones de la Mayanidad en la Península de Yucatán. *Maya America: Journal of Essays, Commentary and Analysis* 4(2):62–88.

Ansótegui, Elena

2021 Tren Maya o Barbarie: Comunidades indígenas en el Contexto de la Globalización. In: Anne Marie Djesgaar Jeppesen, Erick Gonzalo Palomares Rodríguez und Georg Wink (Hrsg.), *Pensamiento social danés sobre América Latina*, pp. 113–130. Buenos Aires: Clasco.

Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xiinbal

2023 *Comunicado: cinco Años caminando la Dignidad, cinco Años compartiendo nuestra Palabra de Vida y Esperanza como Pueblos Maya.* URL: <https://asambleamaya.wixsite.com/muuchxiinbal/pronunciamiento-5to-aniversario> (besucht am 02.04.2024).

Azevedo Luíndia, Luiza

2007 *Ecoturismo de Pueblos indígenas: Propuestas sostenibles.* La Paz: Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas en América Latina y el Caribe.

Babinger, Frank

2012 El Turismo ante el Reto de Peligros naturales recurrentes: una Visión desde Cancún. *Investigaciones Geográficas* (78):75–88.

Bachelot, Bianca

2020 Libre Determinación y Megaproyectos: el Consejo Regional Indígena y Popular de Xpujil (CRIPX) frente al Tren Maya. *Nuestra Praxis*:105–127.

Balderas, Ricardo

2020 *Cuatro Hechos sobre el 'Tren Maya' que FONATUR no reconoce*. <https://poderlatam.org/2020/12/cuatro-hechos-sobre-el-tren-maya-que-fonatur-o-reconoce/>.

Barabas, Alicia M.

2021 *El Tren Maya: un Megaproyecto controvertido*. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-84882021000300011&script=sci_arttext. (Besucht am 18.05.2023).

Barrera-Rojas, Miguel Angel, Alfredo Sánchez-Carballo, Joel Ruíz-Sánchez und Natalia Ruiz-Guevara

2019 Desigualdad y Pobreza Extrema en Mujeres indígenas Mayas en Quintana Roo, México. *Rev. Ciencias Sociales* (163):45–68.

Barón Santos, Laura Ximena, Roque Juan Carrasco Aquino und Rubén Cantú Chapa

2022 Transformaciones territoriales de la Región Sur Sureste de México: Caso de Estudio: Proyecto Tren Maya: una Perspectiva educativa. *Plumilla Educativa* 29(1):137–167.

Becoña, Elisardo

2006 Resiliencia: Definición, Características y Utilidad del Concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica* 11(3):125–146.

Benítez, Jorge A. und Shelley M. Alexander

2021 Elementos de Evaluación ambiental estratégica para el Proyecto Tren Maya. In: Jorge A. Benítez und Griselda Escalona-Segura (Hrsg.), *Impacto de las Vías de Comunicación sobre la Fauna silvestre en Áreas protegidas: Estudios de Caso para el Sureste de México*, pp. 532–576. Campeche: El Colegio de la Frontera Sur- ECOSUR.

BMZ Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung o. D. *Resilienz*. <https://www.bmz.de/de/service/lexikon/70564-70564>. (Besucht am 19.04.2024).

Bollig, Michael

2014 Resilience - Analytical tool, bridging concept or development goal? Anthropological perspectives on the use of a border object. *Zeitschrift für Ethnologie* 139:253–279.

Bonß, Wolfgang

- 2015 Karriere und sozialwissenschaftliche Potenziale des Resilienzbegriffs. In: Martin Endreß und Andrea Maurer (Hrsg.), *Resilienz im Sozialen. Theoretische und empirische Analysen*, pp. 15–33. Wiesbaden: Springer VS.

Bröckling, Ulrich

- 2017 Resilienz: Über einen Schlüsselbegriff des 21. Jahrhunderts. *Soziopolis: Gesellschaft beobachten*:1–27.

Campos Suárez, Enrique

- 2024 Un sexenio inolvidable... para las finanzas públicas. *El Economista*. URL: <https://www.economista.com.mx/opinion/Un-sexenio-inolvidable...-para-las-finanzas-publicas-20240212-0106.html> (besucht am 02. 04. 2024).

Casanova Casañas, Laura

- 2021 Megaproyectos y Conflictos ecoterritoriales. El Caso del Tren Maya. *Relaciones Internacionales* 46:139–159.

Ceceña, Ana Esther

- 2020 En plena Catástrofe ambiental, ¡el Tren Maya va! *Nexos- Sociedad, ciencias y literatura*. URL: <https://medioambiente.nexos.com.mx/en-plena-catastrofe-ambiental-el-tren-maya-va/>.

CEMDA Centro Mexicano de Derecho Ambiental, CMDPDH Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, CRIPX Consejo Regional Indígena y Popular de Xpujil, DPLf Fundación para el Debido Proceso, ISHR International Service for Human Rights und PODER Proyecto sobre Organización, Desarrollo, Educación e Investigación

- 2020 *Pronunciamiento conjunto sobre Carta de Naciones Unidas al Gobierno mexicano sobre Caso 'Tren Maya'*. URL: <https://poderlatam.org/wp-content/uploads/2020/11/pronunciamiento-osc-relatorias-onu-caso-tren-maya-noviembre-2020.pdf> (besucht am 18. 04. 2024).

CESOP Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

- 2019 *La Relevancia de los Ejidos y las Comunidades Rurales en la Estructura social de México*. Documento de trabajo núm. 319. URL: <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/camara/Centros-de-Estudio/CESOP/Estudios-e-Investigaciones/Documentos-de-Trabajo/Num.-319.-La-relevancia-de-los-ejidos-y-las-comunidades-rurales-en-la-estructura-social-de-Mexico> (besucht am 02. 04. 2024).

CNDH Comisión Nacional de los Derechos Humanos

- 2020 *Convenio 169 de la OIT*. Mexiko-City: CENADEH.

Comunicado CDHAL, Comité por los Derechos Humanos en América Latina

2018 *Megaproyectos y Capitalismo verde*. URL: <https://www.cdhal.org/es/megaprojets-et-capitalisme-vert/> (besucht am 18. 04. 2023).

Cuaderno de Trabajo

2022 *Cuaderno de Trabajo 3: La Construcción del Tren Maya y la Destrucción de Patrimonio arqueológico en la Península de Yucatán*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLASCO) und Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio. URL: <https://www.clasco.org/wp-content/uploads/2022/03/Cuaderno-de-Trabajo-3.pdf> (besucht am 18. 05. 2023).

Dachary, Alfredo César und Stella Maris Arnaiz Burne

2008 El Turismo: ¿Desarrollo o Crecimiento? El Caso de Cancún. In: *Turismo y Desarrollo: Crecimiento y Pobreza*, pp. 13–37. Guadalajara: Centro Universitario de la Costa.

Daltabuit Godás, Magalí

2000 Ecoturismo y Desarrollo sustentable: Impacto en Comunidades Rurales de la Selva Maya. Cuernavaca: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias UNAM.

De Miguel, Teresa

2022 Lydia Cacho: 'La Construcción del Tren Maya está vinculada con Actos de corrupción política y empresarial'. *El País*. URL: <https://elpais.com/mexico/2022-07-13/lydia-cacho-la-construccion-del-tren-maya-esta-vinculada-con-actos-de-corrupcion-politica-y-empresarial.html> (besucht am 02. 04. 2024).

Eitel, Kathrin

2023 Resilience. *Open Encyclopedia of Anthropology*. URL: <https://www.anthroencyclopedia.com/entry/resilience> (besucht am 01. 10. 2024).

Espadas Manrique, Celena, Alejandra García Quintanilla, Alfonso Munguía Gil, Ángeles López Santillán, Rodrigo Patiño Díaz, Cassandra Reyes García, Ivet Reyes Mauturano und Jazmín Sánchez Arcero

2019 *Perspectivas de los Territorios del Norte de la Península de Yucatán de Cara al Tren Maya: una Visión de sus Condiciones socioeconómicas, socioambientales y socioculturales al 2019*. Techn. Ber. Las Vías del Tren (Proyecto Tren Maya). URL: <https://lasviasdeltren.files.wordpress.com/2020/06/gc-ttm-2-2019.pdf> (besucht am 18. 04. 2024).

FIA Fuerza Informativa Azteca

2023 *Tren Maya: ¿Cuáles son sus Estaciones? Esta será su Ruta*. URL: <https://www.tvazteca.com/aztecanoticias/tren-maya-cuales-son-estaciones-ruta-anl> (besucht am 03. 03. 2023).

Flores, Adrián, Yannick Deniau und Sergio Prieto

2019 *El Tren Maya: Un nuevo Proyecto de Articulación territorial en la Península de Yucatán*. Techn. Ber. GeoComunes und Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible. URL: https://geocomunes.org/Analisis_PDF/TrenMaya.pdf (besucht am 31. 05. 2023).

Frankenberger, Rolf

2021 *Methoden in der Politikwissenschaft*. Stuttgart: W. Kohlhammer.

García Rodríguez, Lidia, María Amalia Gracia, Eduardo Bello Baltazar und Elda M. Aldasoro Maya

2018 Metabolismo social y Ecoturismo: la Problemática de los Residuos en Isla Holbox, Quintana Roo, México. *Nova Scientia* 10(20):779–822.

Gasparello, Giovanna

2020a Megaproyectos a consulta: ¿Derecho o simulaciones? Experiencias en México. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos* XVIII(2):124–141.

2020b *¡Que no te lleve el Tren!: Regiones indígenas en contra del Tren Maya*. Mexico-City: CSDM Caminantes und Pez en el Árbol.

2021 Turismo, Economía ilegales y Violencias en Quintana Roo. Evidencias, Tendencias y Riesgos del Megaproyecto Tren Maya. In: *Pueblos y Territorios frente al Tren Maya: Escenarios sociales, económicos y culturales*, pp. 149–210. Oaxaca: Pez en el Árbol und Bajo Tierra Ediciones.

Gasparello, Giovanna, Miguel Ángel Díaz Perera und Eduardo Martínez Romero

2023 Introducción. In: *Territorios Mayas en el Paso del Tren: Riesgos previsibles y Posturas independientes sobre el Tren Maya* (Vol. 1), pp. 13–25. Mexico-City: Bajo Tierra Ediciones.

Gasparello, Giovanna und Violeta R. Núñez Rodríguez

2021 Introducción. In: *Pueblos y Territorios frente al Tren Maya: Escenarios sociales, económicos y culturales*, pp. 13–37. Oaxaca: Pez en el Árbol und Bajo Tierra Ediciones.

Gobierno de México, Análisis Costo-Beneficio

2019 *Tren Maya: Análisis Costo-Beneficio, Versión Pública*. Techn. Ber. URL: <https://www.mst.hacienda.gob.mx/SCI/public-rest/cartera/consulta/63324E70/56484A706257567A64484A6862444D344E7A55794> (besucht am 19. 04. 2024).

Gobierno de México, Flyer Tren Maya

2019 *Folleto: Información para las Comunidades indígenas sobre el Proyecto Tren Maya*. Techn. Ber. URL: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/530235/TM_Cuadernillo_GO_DIGITAL.pdf (besucht am 27. 04. 2023).

Grupo Mota-Engil

2020 Maya Train: The Engine of Southeast Mexico. *Sinergia* 57:56–66.

Guillén, Beatriz

2022 Nadie contradice al presidente en el último Tramo del Tren Maya. *El País*. URL: <https://elpais.com/mexico/2022-10-31/nadie-contradice-al-presidente-en-el-ultimo-tramo-del-tren-maya.html> (besucht am 19. 04. 2024).

Hernández Castillo, Rosalva Aída und Elisa Cruz Rueda

2021 ¿Independencia en tiempos del Tren Maya?: Continuum de Violencias coloniales contra los Indígenas en el México contemporáneo. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 37(3):394–426.

Iber, Patrick und Humberto Beck

2022 AMLO y sus contradicciones. *Nueva Sociedad*. URL: <https://nuso.org/articulo/amlo-contradicciones/> (besucht am 02. 04. 2024).

ILO Internationale Arbeitsorganisation

1989 *Übereinkommen 169: Übereinkommen über eingeborene und in Stämmen lebende Völker in unabhängigen Ländern*. Techn. Ber. URL: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@normes/documents/publication/wcms_100900.pdf (besucht am 16. 05. 2023).

Indignación

2019 *El Tren Maya: Observaciones del Equipo Indignación A.C. tras la Consulta al Pueblo Maya peninsular*. Techn. Ber. Indignación.org.mx (website). URL: <https://indignacion.org.mx/wp-content/uploads/2019/12/Boleti\%CC%\%81n-Tren-Maya-tras-la-consulta.pdf> (besucht am 19. 04. 2024).

Jiménez, Ernesto

2024 México, segundo lugar en feminicidios: sexenio de AMLO cerca de las 5 mil mujeres asesinadas. URL: <https://www.infobae.com/mexico/2024/03/08/mexico-segundo-lugar-en-femicidios-sexenio-de-amlo-cerca-de-las-5-mil-mujeres-asesinadas/> (besucht am 01. 10. 2024).

Juárez, Ana M.

2002 Ecological Degradation, Global Tourism and Inequality: Maya Interpretations of the Changing Environment in Quintana Roo, Mexico. *Human Organization* 61(2):113–124.

Latinus

2022 El Tren Maya divide a las Comunidades y afecta la Forma de Vida tradicional, acusan Indígenas de Quintana Roo. *Latin US*. in press. URL: <https://latinus.us/2022/08/23/corremos-riesgo-historia-pierda-advierten-indigenas-quintana-roo-tren-maya/> (besucht am 23. 05. 2023).

López, Bracamonte, Fabiola Manyari und Fernando Limón Aguirre

2017 Componentes del proceso de resiliencia comunitaria: conocimientos culturales,

- capacidades sociales y estrategias organizativas. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica* 9(3):1–13.
- López Gómez, Aida Luz, Janeth Leonor Alfaro Andrade, Arlem Islas Barrios und Josué Daniel Alemán Gutiérrez
2020 El Tren Maya: un Escenario de Conflictividad Socioambiental en el Posneoliberalismo Mexicano. *Ecología Política* 60:94–100.
- Machuca, Jesús Antonio
2021 El Tren Maya: Desafíos para un Ordenamiento territorial inscrito en la Globalización. In: *Pueblos y Territorios frente al Tren Maya: Escenarios sociales, económicos y culturales*, pp. 73–112. Oaxaca: Pez en el Árbol und Bajo Tierra Ediciones.
- Mares, Marco A.
2023 Tren Maya, costo: 500 mmdp. *El Economista*. URL: <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Tren-Maya-costo-500-mmdp-20231217-0061.html> (besucht am 02. 04. 2024).
- Mayring, Philipp
2015 *Qualitative Inhaltsanalyse. Grundlagen und Techniken*. Weinheim: Verlagsgruppe Beltz.
- Morales Gámez, Luis Miguel
2022 The desecuritization of drug trafficking Mexico under the AMLO administration. *Janus Net, e-Journal of International Relations* 13(1):117–134.
- Murillo, Fernando Néstor
2021 ¿Sustentabilidad vs. Megaproyectos? Lecciones de Qhapaq Ñan y el Tren Maya: Dos Programas Regionales de Promoción del Patrimonio y la Movilidad en América Latina. *Area* 28(01):1–18.
- Ocaranza, Claudia und Ricardo Balderas
2020 Las Empresas contratadas por FONATUR para la MIA del Tren Maya. URL: <https://poderlatam.org/2020/08/las-empresas-de-la-mia-del-tren-maya/> (besucht am 01. 10. 2024).
- OLAG Observatorio Latinoamericano de Geopolítica
2020 *Observaciones a la Manifestación de Impacto Ambiental-Tren Maya. Las vías del tren (Proyecto Tren Maya)*. URL: <https://lasviasdeltren.files.wordpress.com/2020/07/olag-2020-observaciones-mia-r.pdf> (besucht am 25. 04. 2023).
- Oriol-Bosch, Albert
2012 Resiliencia. *Educ Med* 15(2):77–78.
- Patiño, Rodrigo T.
2020a *Opinión técnica sobre la Modificación de la Hidrología subterránea y Alteración a Humedales referida en la Manifestación de Impacto Ambiental modalidad Regional Proy-*

ecto "Tren Maya Fase 1". Techn. Ber. Promoviente: FONATUR Tren Maya, S.A. de C.V. En correspondencia a la solicitud de la DGIRA-SEMARNAT Oficio No. SGPA/DGIRA/DG/03113. Unidad Mérida: Cinvestav.

- 2020b ¿Conviene a Yucatán el Tren Maya?: Decidamos juntos. *Metropoli Mid (blog)*. in press. URL: <https://metropolimid.com.mx/conviene-a-yucatan-el-tren-maya-decidamos-juntos/> (besucht am 13. 06. 2023).

PND Plan Nacional de Desarrollo

- 2019 *Gobierno de México: Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024*. Techn. Ber. URL: <https://framework-gb.cdn.gob.mx/landing/documentos/PND.pdf> (besucht am 02. 04. 2024).

Pronunciamiento CRIPX, Consejo Regional Indígena y Popular de Xpujil

- 2020 *Pronunciamiento 31 de Agosto 2020*. CRIPX 95. Techn. Ber. URL: <https://cripx95.com/public/pdf/Pronunciamiento\%20CRIPX\%201\%20de\%20septiembre\%202020.pdf> (besucht am 26. 04. 2023).

Resumen Ejecutivo Fonatur, Fondo Nacional de Fomento al Turismo

- 2020 *Resumen Ejecutivo: Manifestación de Impacto Ambiental Modalidad Regional (MIA-R) Tren Maya Fase 1 Palenque-Izamal*. Techn. Ber. URL: <https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgiraDocs/documentos/camp/resumenes/2020/04CA2020V0009.pdf> (besucht am 19. 04. 2024).

Reyes Maturano, Ivet

- 2022 Análisis discursivo del Tren Maya. *Maya America* 4(2):181–185.

Robles-Zavala, Edgar

- 2010 Los múltiples Rostros de la Pobreza en una Comunidad Maya de la Península de Yucatán. *Estudios Sociales* 18(35):101–133.

Romero-Castro, María del Rosario

- 2022 "Pueblos indígenas: resistencia y resiliencia". *Ra Ximhai* 18(5):75–93.

Rosa, Alejandro De la

- 2023 SICT asigna a Sedena Operación del Tren Maya. *El Economista*. URL: <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/La-SICT-publico-el-titulo-de-asignacion-del-Tren-Maya-a-empresa-militar-y-dejara-concluir-la-construccion-a-Fonatur-20230530-0043.html#:~:text=Este\%20martes\%2C\%20la\%20SICT\%20public\%C3%B3,carga\%20con\%20una\%20vigencia\%20indefinida.> (besucht am 01. 10. 2024).

- 2024a Sexto informe de gobierno: AMLO dice que costo del Tren Maya será de 515,000 millones de pesos. *El Economista*. URL: <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Sexto-Informe-de-Gobierno-AMLO-dice-que-costo-del-Tren-Maya-sera-de-515000-millones-de-pesos--20240901-0049.html> (besucht am 01. 10. 2024).

- 2024b Tren Maya llega a su etapa final con diferencias en nivel de avances en tramos

- 6 y 7. *El Economista*. URL: <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Tren-Maya-llega-a-su-etapa-final-con-diferencias-en-nivel-de-avances-en-tramos-6-y-7-20240902-0147.html> (besucht am 01. 10. 2024).
- Ruhl, Klaus Jörg und Laura Ibarra García
2007 *Kleine Geschichte Mexikos*. München: C.H. Beck.
- Suárez, Karina
2022 Prisas, Inundaciones y Problemas legales: el Gobierno trabaja a Marchas forzadas para sacar adelante las últimas Obras del Sexenio. *El País*. URL: <https://elpais.com/mexico/2022-10-23/prisas-inundaciones-y-problemas-legales-el-gobierno-trabaja-a-marchas-forzadas-para-sacar-adelante-las-ultimas-obras-del-sexenio.html> (besucht am 03. 03. 2023).
- Tapia Sandoval, Anayeli
2024 ¿Cuánto ha aumentado el feminicidio en México? Estas son las entidades con más casos en el sexenio de AMLO. *Infobae*. URL: <https://www.infobae.com/mexico/2024/03/05/cuanto-ha-aumentado-el-feminicidio-en-mexico-estas-son-las-entidades-con-mas-casos-en-el-sexenio-de-amlo/> (besucht am 01. 10. 2024).
- Taylor, Sarah R.
2018 *On being Maya and getting by: Heritage Politics and Community Development in Yucatán*. Louisville: University Press of Colorado.
- Toledo, Víctor M.
2018 *El Tren Maya: ¿Sueño o Pesadilla?* Instituto de Investigaciones en Ecosistemas y Sustentabilidad UNAM (Campus Morelia), S. 1–7.
- Torres, Rebecca und Janet Henshall Momsen
2004 Challenges and Potential for Linking: Tourism and Agriculture to achieve pro-poor tourism Objectives. *Progress in Development Studies* 4(4):294–318.
- Tren Maya, GC-TTM Grupo constituido por CONACYT para el Análisis de Riesgos en los Territorios en los que está proyectado el
2019 *Territorios Mayas en el Paso del Tren: Situación actual y Riesgos previsibles*. Techn. Ber. URL: <https://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/geopolitica.iiec.unam.mx/files/2020-03/RESUMEN-EJECUTIVO-GCTTM-ok.pdf> (besucht am 20. 03. 2023).
- Usi, Eva
2021 México: los Pueblos indígenas están decepcionados con López Obrador. *DW México*. URL: <https://www.dw.com/es/m%C3%A9xico-los-pueblos-ind%C3%ADgenas-est%C3%A1n-decepcionados-con-l%C3%B3pez-obrador/a-58811204> (besucht am 02. 04. 2024).
- Veiga, Josué G.
2019 La Cuarta Transformación viaja en Tren. In: Ana Esther Ceceña und Josué G.

Veiga (Hrsg.), *Avances de Investigación: Tren Maya*, pp. 11–52. Mexico-City: Observatorio Latinoamericana de Geopolítica (OLAG).

Vázquez, Jesús

2023a A Revisión, Decisión de Jueces que revocaron Suspensiones de Obra del Tren Maya. *El Economista*. URL: <https://www.eleconomista.com.mx/estados/A-revision-decision-de-jueces-que-revocaron-suspensiones-de-obra-del-Tren-Maya-20230601-0111.html> (besucht am 02. 04. 2024).

2023b Bloquean Paso a Obras del Tren Maya en Tramo 5 Sur. *El Economista*. URL: <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Bloquean-paso-a-obras-del-Tren-Maya-en-tramo-5-sur-20230604-0048.html> (besucht am 18. 04. 2024).

Yanes Pérez, Maritel

2023 El homicidio en el sureste mexicano y en los municipios que recorrerá el Tren Maya, 2005-2018. In: Eduardo Martínez Romero, Giovanna Gasparello und Miguel Ángel Díaz Perera (Hrsg.), *Territorios mayas en el paso del tren. Riesgos previsibles y posturas independientes sobre el tren maya*, Bd. 1, pp. 305–332. Mexico-City: Baja Tierra Ediciones.

Zimmermann, Klaus, Walter L. Bernecker, Marianne Braig und Karl Hölz

2004 *Mexiko heute. Politik, Wirtschaft, Kultur*. Madrid/Frankfurt: Vervuert.



¡Los muros gritan!

El diálogo entre la cultura material y la memoria a través de los carteles de la colección *Thommen-Strasser* del MKB sobre los movimientos de resistencia en Latinoamérica

Natalia Hernanz García

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

0009-0004-3709-6453

nataliahergar@gmail.com

Recibido: 26 de febrero de 2024 / Received: February 26, 2024, Aceptado: 10 de octubre de 2024 / Accepted: October 10, 2024.

Resumen

Los carteles, pósters o afiches son por naturaleza objetos sociales que habitan en los muros de las ciudades. Dependiendo del contenido y del mensaje que estos emiten, los carteles se pueden organizar en comerciales, políticos, culturales o de problemática social. Este texto se ocupa de las reflexiones que, en relación con el póster como elemento de cultura material, fuente de conocimiento y creador de memoria, surgieron durante el proceso de inventarización de una colección de 327 pósters provenientes de Latinoamérica, con una temática en su mayoría social que se realizó en el Museo de las Culturas de Basilea en el año 2019.

Palabras clave

Carteles, Memoria, Muros, Ciudades, Latinoamérica, Museo

Abstract

Posters are by nature social objects that inhabit the walls of cities. Depending on the content and the message they convey, posters can be organized as commercial, political, cultural or socially problematic. This text deals with the reflections that, in relation to the poster as an element of material culture, source of knowledge and creator of memory, arose during the process of inventorying a collection of 327 posters from Latin America, with a mostly social theme, which was held at the Museum of Cultures in Basel in 2019.

Keywords

Posters, Memory, Walls, Cities, Latinamerica, Museum

Introducción

Entre abril de 2018 y 2020 trabajé como asistente de Alexander Brust, curador del departamento de América del Museo de las Culturas de Basilea, en Suiza. Esta institución es una de las más importantes en Europa, no solo por la cantidad y la calidad de sus colecciones, sino también por el nivel de las investigaciones y colaboraciones que aquí se llevan a cabo entre los curadores y muchas de las comunidades de origen de donde provienen las piezas de su acervo.

Gran parte de mi trabajo durante estos dos años se concentró en una donación que en el año 2019 el matrimonio Thommen-Strasser realizó al MKB¹ y que se inventarizó dentro del acervo del departamento de América de este museo. La colección recibida consta de pinturas y dibujos de diferentes artistas haitianos², además de esculturas, artesanías y carteles, cuya mayoría son de temática social y provienen de diferentes países de Latinoamérica. La familia Thommen-Strasser compiló casi la totalidad de estos artefactos entre los años 1995 y 2001, periodo de tiempo en el que por motivos laborales estuvieron viviendo en Haití.

La tarea de inventarización de esos carteles levantó diversas reflexiones entre las personas que estábamos trabajando en este proyecto. Primero, nos percatamos de la importancia que tienen los pósters como elementos de cultura material y fuente de conocimiento, ya que a través del análisis e interpretación de sus imágenes se puede tener información sobre la temática que representan, quiénes eran los receptores del cartel, cuál era su objetivo... etc. También nos dimos cuenta de que estos carteles nos llevaban a recordar hitos históricos, como la llegada de los españoles a América, o golpes de estado en países como Chile o Nicaragua, procesos electorales en El Salvador, hasta denuncias por la desaparición de personas en Guatemala o en México.

El uso de pósters de carácter social se da en todas las culturas, pero en América su uso está muy extendido. Existen muchas teorías que intentan responder a esta afirmación. Por ejemplo, el antropólogo argentino Nestor García Canclini opina que una razón sería el alto porcentaje de analfabetismo que existe en esta sociedad “*ser culto es aprehender un conjunto de conocimientos, en gran medida icónicos, sobre la propia historia [...]*” (García Canclini 2012: 159). Otros argumentos tienen que ver más con el impulso por inventar nuevas formas de vida y otros mundos posibles. Pero también está la versión de que los carteles funcionan como señales del contacto vivo y directo con los movimientos sociales, con los diferentes colectivos y con los artistas (Longoni y Mesquita 2022: 11).

¹ MKB: abreviatura para referirme al *Museum der Kulturen Basel* (Museo de las Culturas de Basilea: traducción propia).

² Parte de las pinturas y de los dibujos donados fueron expuestos en la exposición “*Bitter und Bezaubernd-Kunst aus Haiti 1970-2000*” en Ackermannshof, en Basel.

La idea de escribir este artículo surgió a principios del año 2020, cuando se estaba preparando en el MKB la exposición permanente "*Memory. Momente des Erinnerns und Vergessens*"³, donde se puede observar a través de más de 400 piezas provenientes de diferentes culturas, que existe una fuerte relación entre los objetos y los recuerdos y como estos últimos pueden activar nuestra memoria. Para esta exhibición fueron seleccionados algunos de los pósters a los que me refiero en este texto.

A partir del presente artículo y utilizando como ejemplo la colección de carteles que este matrimonio donó al MKB de Basel, y sobre todo, de aquellos pósters que tienen que ver con la temática de los movimientos de resistencia que se produjeron en diferentes países de Latinoamérica, quiero concentrarme primero, en qué es un cartel, sus características y su finalidad. Explico la colección de pósters Thommen-Strasser y hago un breve resumen de los movimientos de resistencia en Latinoamérica. Además, acentúo la importancia del cartel como cultura material y visual. Por último, pretendo establecer un diálogo entre el valor y la función del cartel como creador de memoria y fuente de conocimiento.

Los carteles

Los carteles, los póster o los afiches son una composición gráfica, casi siempre hecha en papel y diseñados en diferentes formatos y colores. En estos elementos creativos se pueden fusionar al mismo tiempo, o en parte, algunos recursos visuales como textos, imágenes, símbolos, colores, formas o signos. Para su realización no se requiere un alto presupuesto, si no que lo más importante es una buena sistematización y una correcta utilización de esos recursos visuales (Juárez Garduño 2022).

Las calles son el mejor escenario a la hora de emplazar estas piezas, ya que aquí reciben una mayor visibilidad y alcanzan con su mensaje a más personas. Otra de las características de los pósters es su carácter efímero en el tiempo.

El objetivo principal de estas obras es el de comunicar y ser capaces de transmitir un mensaje determinado de forma rápida, a través de un lenguaje directo, conciso, de fácil lectura y entendimiento (Morelos Villegas 2017: 28). Los carteles son capaces además de evocar, convocar, provocar, anunciar, denunciar, explicar, conmemorar y conmover (ibíd.: 30). Como escribe el artista visual alemán Kai Artiger un cartel solo cumple su función si deja al receptor durante un momento atrapado y es capaz de transportar a esta persona a otro mundo (Artiger 2000: 15).

La existencia de los pósters no es algo de la época moderna, ya que si viajamos hasta la antigua Roma podemos comparar a estos con la multitud de leyes que se publicaban en tablillas blancas y que después, se colgaban en lugares públicos para que los ciudadanos

³ Memoria. Momentos del recuerdo y del olvido (traducción propia).



Figura 1. IVb 6606 – “A 50 años Sandino vive”.
1984, 53cm x 42 cm. Nicaragua. (Foto: MKB).

las conocieran (ibíd.: 18). Hubo dos circunstancias que revolucionaron la idea del cartel en la historia: el primero fue la invención del papel en China y lo liviano y económico de las láminas de este material. Lo segundo fue la concepción de la imprenta en Europa en el siglo XV. Además los acontecimientos políticos y sociales que sucedieron durante los siglos XIX y XX favorecieron el auge de este medio de comunicación, haciendo que este se volviera universal y cotidiano (Juárez Garduño 2022).

Hay diferentes tipos de carteles según las funciones que estos persiguen, aunque es inconcebible el hacer una clasificación total de los pósters, ya que sus categorías son amplias y diversas (Morelos Villegas 2017: 28). En primer lugar, está el cartel comercial, que ha ido ganando importancia con el paso de los años, debido al aumento de la sociedad de consumo y al desarrollo del recurso de la publicidad de productos (Gutjahr 2009: 3). También nos encontramos con los pósters con un apartado cultural, que sirven para promocionar espectáculos o eventos culturales como exposiciones, conciertos, obras de teatro, películas, ferias, etc. . . En último lugar, destacan los carteles que tienen una finalidad de carácter político, social e ideológico. La característica principal de estos pósters es que no ofrecen una información de forma objetiva, sino que trasladan una opinión de forma subjetiva, buscando así un comportamiento o actitud determinada por parte del recipiente (ibíd.: 4). Estos carteles no tienen un público determinado, sino que su receptor puede ser cualquier persona (Artiger 2000: 15). Para este tipo de póster es todavía más importante que exista una claridad en el mensaje que quieren transmitir,



Figura 2. IVc 27206 – “Practiquemos la democracia. Decidamos en nuestro municipio”. 40cm x 61 cm. Paraguay. (Foto: MKB).

por eso, la mayoría de estos son más figurativos en su forma y menos abstractos que en los otros modelos descritos (ibíd.: 16). Estos *affiches* se caracterizan por alcanzar un sincretismo de sus influencias visuales que van desde el pop-art⁴, al cartel cubano⁵ o a la serigrafía⁶ monocromática (Villena 2022: 120). Para el diseño de los carteles políticos y sociales podemos encontrar hasta tres formas de elaboración de los mismos: exclusivamente un texto, que sirve de explicación o argumento sobre el hecho al que se hace referencia. También es posible tener únicamente la presentación de una imagen, que es capaz de ilustrar un estado o una situación determinada y además hay veces que en los pósters vemos una combinación entre texto e imagen (Artiger 2000: 17).

⁴ Es un movimiento artístico que surge en Inglaterra a finales de los 50 y en Estados Unidos en los 60 y que duró hasta los años 80. Las obras creadas dentro de esta corriente expresan una crítica social a la realidad del momento para crear así conciencia entre el público. Los artistas *pop-art* utilizaban diversos materiales y objetos para sus trabajos (Cruz 2022).

⁵ El cartel cubano es un referente para toda América Latina. Estos surgen en las primeras décadas del siglo XX. En un primer momento se trataba de carteles con fines publicitarios, pero que durante y tras la revolución cubana se utilizaron como medio de comunicación funcional para expresar diferentes situaciones sociales y políticas. Estos pósters se caracterizan por el uso de una amplia gama cromática, también por su diseño y por el método de impresión utilizado: la serigrafía. (Caballero 2022).

⁶ La técnica de impresión conocida como serigrafía es uno de los métodos de reproducción más antiguos y tradicionales. Este sistema consiste en estampar imágenes trazadas sobre una plantilla o superficie plana, como por ejemplo el papel, el metal, el plástico, la tela o el vidrio. Las primeras serigrafías en papel aparecen en la primera década del siglo XX en Estados Unidos y de ahí se popularizó (Lajo Pérez 1990: 187).

La colección Thommen-Strasser de carteles del Museo de las Culturas de Basilea (MKB)

En total inventarizamos 327 carteles y la gran mayoría de ellos contaban con una temática social. La Señora Thommen-Strassen compiló estos pósters durante los años en los que estuvo viviendo en Haití con su familia. Aquí su esposo estuvo formando a profesores de secundaria como inspectores de educación, mientras que ella, estuvo muy vinculada a los trabajos de cooperación internacional con diferentes instituciones y por eso consiguió crear esta colección tan amplia.

La inventarización de una colección es un proceso largo que puede durar hasta meses dependiendo del número de personas que estén trabajando en el proyecto. Esta acción es muy importante, ya que un proceso adecuado permitirá al curador, a los interesados y al museo el identificar y documentar los objetos con los que cuenta.

Cuando nosotros empezamos a trabajar en la colección Thommen-Strasser, el primer paso que dimos fue averiguar el origen de los pósters para poder separarlos por países y así asignarles un número de inventarización, para que cada uno tuviera su propia ficha de registro. De esta forma podíamos tener desde el principio un orden y una estructura en el trabajo. A los carteles cuya procedencia era América central se les dio el prefijo IVb, y si por el contrario provenían de Sudamérica, se les asignó el prefijo IVc. En la mayoría de los casos nos fue muy sencillo dar con la procedencia de los carteles de la colección, ya que a través del análisis del texto o de la imagen del póster fuimos capaces de asignarles a un contexto histórico o social, y por lo tanto, con un lugar de procedencia. En otros casos, como en el de los carteles que tienen que ver con eventos, nos guiamos con los datos del acontecimiento que estos anunciaban para asignarle un país de procedencia.

Cuadro 1. IVb 6594 - IVb 6657.

País	Cantidad
Salvador	9
Panamá	3
Nicaragua	15
Honduras	2
Guatemala	13
Costa Rica	1
México	17

Cuadro 2. IVc 27093 - IVc 27317.

País	Cantidad
Puerto Rico	3
República Dominicana	10
Cuba	3
Haití	13
Uruguay	6
Argentina	3
Paraguay	5
Brasil	69
Chile	65
Perú	21
Ecuador	15
Colombia	22
Bolivia	5
Venezuela	2

A continuación tomamos las medidas de cada uno de los ejemplares, revisamos el estado de las obras y tomamos fotografías de todos los carteles para subirlas así al sistema TMS⁷ con el que trabaja el Museo de las Culturas de Basel, así cada número de inventario era acompañado de su fotografía correspondiente.

Después hicimos un análisis más exhaustivo de cada uno de los pósters de la colección para poder analizar las temáticas de los carteles. Las materias más repetidas se pueden resumir en las siguientes:

⁷ La base de datos TMS *The Museum System* es un Software que gestiona las colecciones que tiene un museo. Este sistema no solo recoge la información más importante de cada una de las piezas como medidas, origen, en qué depósito y en qué lugar del mismo está guardada, sino que también da información sobre si la pieza está expuesta, si está prestada a otra institución, o si está en trabajos de restauración.

Solidaridad internacional con otros países del continente americano que estaban viviendo en ese momento algún conflicto social o político.	IVc 27287
La denuncia de personas desaparecidas.	IVb 6639 [Anexo 1]
La búsqueda del bienestar social.	IVc 6594
La demanda de justicia.	IVb 6557
El deseo de libertad.	IVb 6608
El reclamo de derechos humanos.	IVc 27163
La conmemoración de días internacionales como el 8 de marzo, día de la mujer o el día 1 de junio, día internacional del niño.	IVb 6610; IVc 27174
La celebración del aniversario de hechos históricos.	IVb 6606; IVc 27169
Recordar a las personas desaparecidas en los conflictos armados que tuvieron lugar en el continente.	IVb 6604
La fraternidad entre los países centroamericanos.	IVb 6648
Hacer públicos determinados acontecimientos como ferias, teatro, conciertos o exposiciones.	IVb 6614
La materia de educación, el trabajo de los profesores y el papel que estos tienen en el futuro de las nuevas generaciones.	IVb 6623
La iglesia como institución.	IVb 6605
En contra de Estados Unidos.	IVb 6628
La amnistía, en referencia no sólo al perdón de los intereses por la deuda económica que muchos países tuvieron que asumir para salir adelante después de los conflictos armados que tuvieron que soportar, sino también a la absolución de las penas penales que muchas personas tenían por ser contrarias al régimen político del momento.	IVb 6645
El apoyo a los miembros de los pueblos originarios.	Ivc 27193

Otro factor que tuvimos muy en cuenta a la hora de inventariar los carteles fue el del idioma. La mayoría de los pósters están en español, pero existen algunas excepciones donde el idioma es otro como el francés o el portugués. En este sentido no hay que olvidar que hay 13 carteles que provienen de Haití, donde el idioma oficial es el francés y que 69 pósters son de Brasil, donde el portugués es también el primer idioma del país.

En relación a la autoría de los carteles podemos decir que ésta es anónima en la mayoría de los casos, aunque en el trabajo de inventarización encontramos algunas excepciones como en el póster con número de inventario IVb 6626 y con el título “San Romero de América” donde pudimos comprobar que el autor fue el sacerdote y poeta catalán Pe-

dro Casaldaglia. Otro ejemplo sería el cartel con número de inventario IVc 27096 cuyo autor fue el ilustrador brasileño Elías Andreato.

Una de las dificultades que tuvimos durante todo el proceso fue el de la asignación definitiva del año de realización del cartel. Muchos de los pósters tenían en la parte de atrás escrito a lápiz la fecha, pero en otros nos guiamos por el momento de la temática a la que hacía referencia.

Los movimientos de resistencia en Latinoamérica

Se entiende por movimiento de resistencia a la acción conjunta, voluntaria y coordinada que surge de un conflicto. Son necesarios dos o más individuos que buscan, a través de unas determinadas prácticas de movilización, la defensa de unos intereses comunes que pueden ser desde económicos, políticos o territoriales la consecución de un bien público, hasta el planteamiento de un cambio social (Jiménez Montero 2010: 704).



Figura 3. IVc 27156 – “Reforma agraria Ja! Vamos lutar por esta ideia”
1986, 63cm x 43cm. Brasil. (Foto: MKB).



Figura 4. IVb 6603 – “1978-1988: Diez años de lucha campesina en Guatemala”
1988, 68cm x 45cm. Guatemala. (Foto: MKB).

Según Alberto Melucci siempre han existido movimientos de resistencia en las diferentes sociedades. De hecho, hasta la primera mitad del siglo XX la mayoría de estas acciones colectivas estaban basadas en factores económicos y en la división de clases (Melucci 1986: 69). En el caso de Latinoamérica y con el fin de la segunda Guerra Mundial se vivieron en este continente contextos de represión política a través de dictaduras militares y regímenes autoritarios, violencia e inestabilidad que provocaron una falta de libertad y de derechos entre los ciudadanos. Por eso, a finales de los años 60 empezaron en este territorio a hacerse patentes los movimientos de resistencia, que estaban formados por grupos de personas movilizadas por esos descontentos. Los últimos años de la revolución cubana fueron muy inspiradores para estos grupos a lo largo y ancho del continente, sobre todo entre los jóvenes, que junto con las ideas del socialismo y los procesos de descolonización hicieron que este sector de la sociedad empezara también a levantarse (Seoane 2011: 174). A lo largo de los años se empezaron a observar cambios no sólo en las temática de las reivindicaciones, sino también en el tipo de las acciones que se llevaban a cabo (Jiménez Montero 2010: 706). Y es que el triunfo del neoliberalismo, y el aumento de la confrontación social junto con el acentuamiento de las crisis hace que en todos los países de Latinoamérica los movimientos de resistencia aumenten a pasos agigantados (Seoane 2011: 175). Fue en la década de los 80 cuando la diversidad de estos movimientos sociales alcanzó su máximo. Estos levantamientos estaban formados por personas que pertenecían a “la nueva clase media” que había surgido en el continente. Las temáticas más recurrentes fueron las cuestiones ecologistas, feministas, pacifistas, antirracistas, de consumidores o de autoayuda (Sousa Santos 2001: 177). Más tarde y a partir de los años 90 se reinicia en Latinoamérica una nueva etapa de conflictos y movilizaciones que comenzaron con el levantamiento zapatista en Chiapas y que se enfatizaron con las movilizaciones indígenas y campesinas (ibíd.: 176). Desde entonces se ha desplazado la materia económica de estas acciones a intereses más centrados en la cultura, en el reconocimiento de la identidad individual y social, el medio ambiente, la justicia, la promoción de los derechos humanos, y en la seguridad colectiva de los ciudadanos (Delgado Salazar 2005).

La utilización de los carteles en los movimientos de resistencia de Latinoamérica

Fue en la década de los 60 cuando en Latinoamérica se empezaron a utilizar los pósters para dar testimonio a esos movimientos de resistencia que empezaron a surgir en esos años en el continente. Para muchas de estas corrientes, que apenas contaban de recursos económicos y que les era muy complicado el acceder a otros medios de comunicación, fueron los carteles un bien perfecto para la difusión de las ideas que querían trasladar a la sociedad (Morelos Villegas 2017: 33). También fue con estos afiches un medio muy importante para el despliegue de lo subalterno en un orden social que vivía bajo procesos de invisibilización y políticas de terror (Longoni y Mesquita 2022: 20). Pero fue en la década de los 70 cuando la utilización de los carteles como parte de la expresión de las

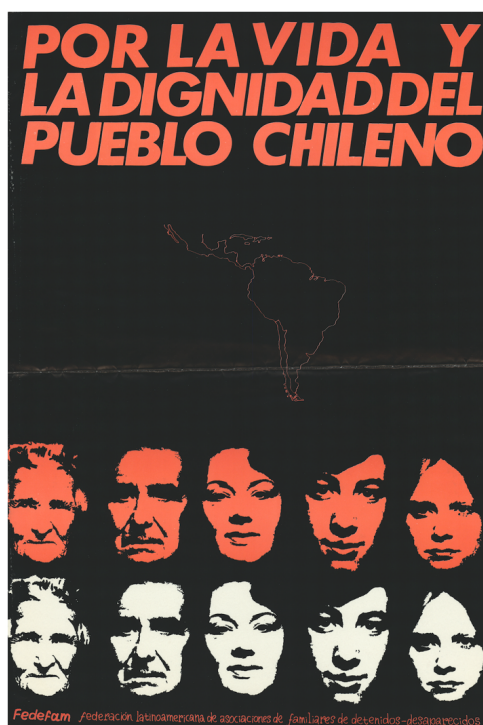


Figura 5. IVc 27175 – “Por la vida y la dignidad del pueblo chileno”, 48cm x 35 cm. Chile. (Foto MKB).

ideas, apoyos, solicitudes, exigencias... etc. de los movimientos en Latinoamérica alcanzaron su punto álgido (Villena 2022: 118). El uso de los pósters fue tan importante que durante estos años se fundaron muchos talleres en el continente como el Taller de Gráfica Experimental en Nicaragua, o el Taller 75 Grados que buscaban no sólo asesorar a los artistas y a los activistas en las diferentes técnicas, sino que también tenían una finalidad pedagógica (Longoni y Mesquita 2022: 26). A partir de los años 90 se empezaron a encargar a las agencias de publicidad la elaboración de los carteles. Muchos autores como Markus H. Lindner (2018: 10) o Mary Ginsberg (2017: 8) señalan que el uso de los carteles disminuyó con la entrada en el siglo XXI, porque han sido sustituidos por otras fuentes de difusión como internet, las redes sociales o la televisión que son todavía más rápidos y alcanzan todavía a más personas. A pesar de esto, es interesante contemplar cómo en las protestas sociales que en los últimos años se han producido en Latinoamérica, el cartel resurja como un medio de expresión de los ciudadanos, haciendo que las personas no sólo sigan comunicándose, si no que tengan todavía la capacidad de trasladar información y contenidos complejos a través de los pósters y hagan que estos sigan siendo un instrumento importante en la vida política y social actual, que no sólo está en los muros, si no que también se encuentren en las redes sociales para vitalizar su presencia aumentando así su impacto (Vico Sánchez 2019: 307).



Figura 6. IVc 27215 – “America Latina. Por la vida y la libertad. Juicio y castigo a los culpables. 1984, 74cm x 54cm. Argentina. (Foto MKB).

Los carteles como elemento de cultura material, fuente de estudio y elemento para la memoria

Los carteles como elemento de cultura material y fuente de estudio

El hecho de convertir a los objetos como elementos de estudio comenzó a darse en las ciencias naturales, cuando se percataron que el observar y el anotar los procesos de desarrollo de las entidades en su propia naturaleza, hacía que los resultados de los experimentos se acercaran mucho más hacia un resultado exacto y objetivo (Bräunlein 2012: 30).

Por cultura material se entiende no sólo el objeto enfocado en su forma física, si no también se tiene en cuenta aquí la forma o técnica que fue utilizada para su elaboración, su estructura y la evidencia física de su utilización por las personas (Ludwig 2020: 8). La cultura material es considerada como una fuente de estudio desde la segunda mitad del siglo XIX, y en un primer momento solo por las disciplinas Geografía e Historia. Pero fue a finales también del siglo XIX cuando otras especialidades como la arqueología, las ciencias políticas y la antropología cultural tomaron en cuenta el estudio de los objetos para sus investigaciones (ibíd.: 9). Es a partir de principios de siglo XXI cuan-

do ha aumentado de forma considerable el estudio de la cultura material en el campo de las ciencias sociales. Los impulsores de esta idea fueron el Instituto de Arqueología en Cambridge con Ian Hodder a la cabeza y el Departamento de Etnología de la University College de Londres con Daniel Miller y su investigación sobre el consumo de masas (Bräunlein 2012: 35). Esta dinámica se ha cristalizado además a través de posteriores investigaciones y sobre todo a través de la publicación de monografías sobre esta temática o de la publicación del *Journal of Material Culture*. Se puede afirmar incluso que desde la década de los 80 estamos viviendo en las ciencias sociales en el llamado *material-cultural turn*⁸ (Ludwig 2020: 5).

El estudio de la cultura material posibilita un sin fin de perspectivas, y los pósters son una fuente de estudio muy importante y estratégica para conocer las circunstancias políticas, sociales y culturales de las sociedades de las décadas pasadas. A través del análisis de su semántica e iconografía el cartel nos permite conocer la perspectiva de la situación emocional colectiva que estos buscaban transmitir (Gutjahr 2009: 3). Los carteles son además objetos que nos proporcionan entendimiento y comprensión en el desarrollo de sucesos, nos hablan sobre las diferentes identidades que estaban construidas.

Los carteles como elemento para la memoria

El término memoria tiene hasta catorce acepciones en la RAE, en concreto para el tema que estamos tratando nos interesa entender este concepto como *la facultad psíquica por medio de la cual se retiene y se recuerda el pasado* (RAE 2024). El entender la memoria como un depósito de almacenamiento tiene un atractivo popular y es considerado como una verdad científica (Johnson 1991).

Existen muchas teorías para entender el funcionamiento de nuestra memoria. El filósofo francés Henri Bergson considera que el cuerpo tiene un papel muy importante a la hora de producir la memoria, y que el hábito es la característica principal de la memoria corporal (Bergson 1991). Por otro lado, Andy Clark entiende la memoria como un proceso de recuperación de una base de datos almacenada (Clark 1997: 83) Pero también es fundamental lo que el neurocientífico cognitivo y psicólogo canadiense Merlin Donald propone, que es una hipótesis sobre la evolución cognitiva humana a partir del papel activo que la cultura material tiene. Donald habla del concepto de almacenamiento simbólico externo, que consiste en capturar como contribuyen los artefactos para promover la memoria humana y como estos ayudan a la hora de recordar. Pero esto no quiere de-

⁸ Desde finales de los años 60 se discute sobre los diferentes *turns* o cambios que se están llevando a cabo en las ciencias sociales. El filósofo americano Richard Rorty fue el iniciador de esta discusión apuntando, que a lo largo del tiempo ya se han producido algunos *turns* como el lingüístico, el postcolonial o el espacial. Lo que provocan estos cambios son una variación en las perspectivas de las investigaciones y en la sistematización en las preguntas de investigación, se trata de un desplazamiento en la mirada con consecuencia en las teorías y en los métodos (Bräunlein 2012: 29).

cir que los objetos experimenten, contengan o almacenen memoria, es simplemente que las cosas proporcionan el espacio para que los humanos experimenten la memoria (Jones 2007: 2). El modelo de mente que Donald presenta ya fue por George Lakoff años antes descrito, y se basa en entender la cultura material como componente del entorno del individuo y que esperan la experiencia a través de la percepción del sujeto (ibíd.: 3). Años mas tarde el francés Jacques Derrida amplió lo presentado por Donald y desarrolló también la teoría de que los artefactos son capaces de trazar la memoria (ibíd.: 5).

En el caso de los carteles, cuando termina la función de comunicación que estos tienen, los pósters se quedan en la memoria de las personas, para así tallar el pasado. El cartel se convierte, pues, en la narración y en la construcción de una memoria colectiva e universal (Morelos Villegas 2017: 34).

Conclusión: El diálogo entre la cultura material y los pósters

Para entender que los carteles no son sólo elementos de cultura material, si no también importantes fuentes de estudio e instrumentos para la memoria, voy a usar uno de los pósters que tiene que ver los movimientos de resistencia en Latinoamérica que pertenece a la colección Thommen-Strasser del MKB.

El cartel tiene el número de inventarización IVc 27288, está fechado en el año 1989 y su origen es Ecuador. Esta pieza tiene un fondo de color rojo con un título que está en letras mayúsculas de color amarillo donde se puede leer "CONAIE". En el centro de la obra se aprecia la imagen del sol y dentro de ella está dibujado el perfil de un hombre. Debajo de la imagen podemos leer otra vez CONAIE y tres palabras más: "Tierra", "Cultura", "Libertad". Este póster que acabo de describir se corresponde con el logo de la CONAIE: "Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador", que es una organización de resistencia por los pueblos indígenas de este país y que desde el año 1986 reúne a las Nacionalidades, Pueblos, comunidades, Centros y Asociaciones indígenas del Ecuador. Esta corporación batalla desde entonces por la tierra y los territorios indígenas, por una educación intercultural bilingüe, contra la opresión y el colonialismo, por la identidad cultural de los pueblos indígenas y su dignidad (CONAIE 2024).

Como podemos apreciar en el cartel elegido, este se corresponde con un diseño de fácil entendimiento y es de lectura rápida para los receptores. Además, el diseño tiene unas líneas sencillas y de fácil identificación con los principios de la organización. Podemos ver a través de este ejemplo, que las premisas que desarrollo en este artículo totalmente se cumplen. Además, en relación con el cartel como fuente de estudio, podemos decir que este nos aporta mucha información sobre los principios que la CONAIE ya perseguía en el año 1989, cuando esta obra se colgó en los muros y podemos compararlos

con los actuales. A día de hoy vemos que los colores de los carteles que la CONAI utiliza, emula las tonalidades de la bandera arcoíris, transmitiendo a los receptores que son además inclusivos con otros sectores de la sociedad. En sentido a la relación de este póster con la memoria, son todos los antecedentes históricos que esta confederación tiene desde sus inicios, como su participación en las huelgas nacionales de Ecuador a finales de los años 80 o también el llevar a cabo el primer levantamiento indígena del país en el año 1990, lo que hace que se trace una relación con el sentido de la memoria.

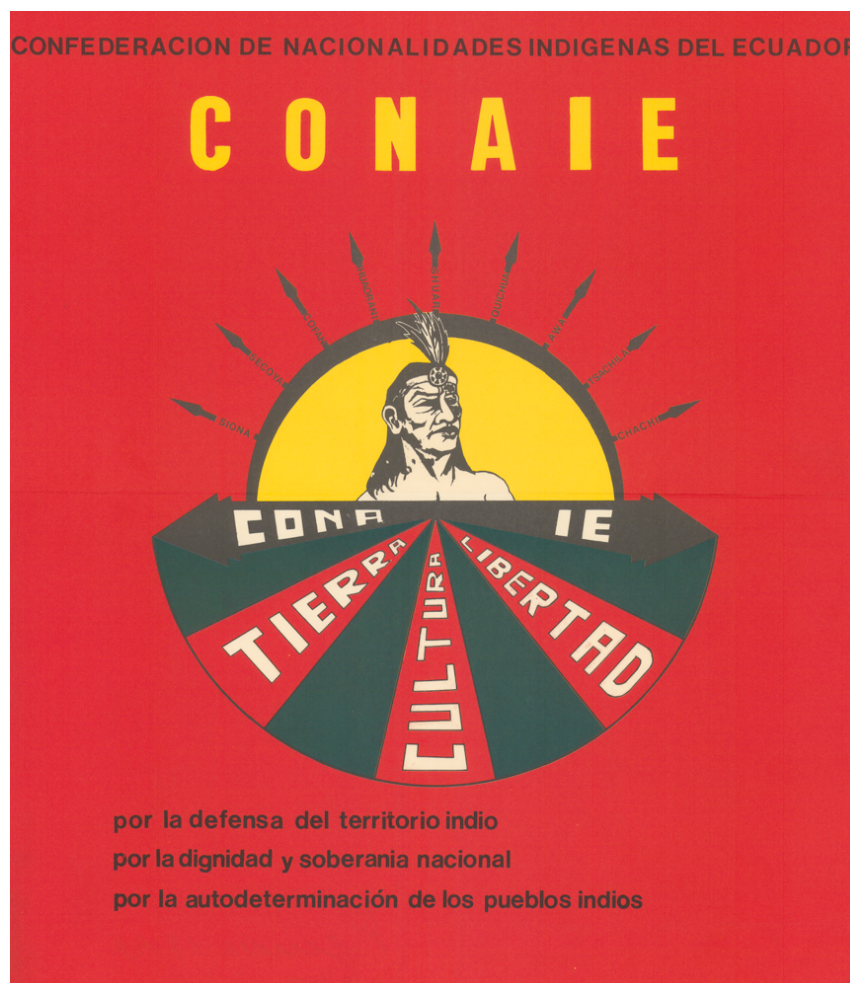


Figura 7. IVc 27288 – 38cm x 30cm. Año: 1989. Ecuador. (Foto MKB).

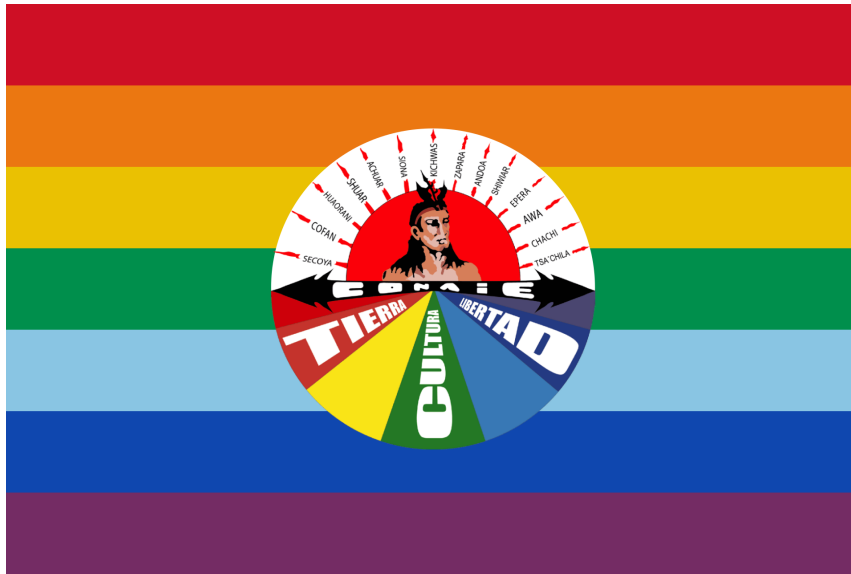


Figura 8. Poster de la CONAIE del año 2022 con los colores del arcoíris.
(J Leguizamo1988 via Wikimedia Commons).

Resumen

Lamentablemente los pósters no han sido tomados en cuenta ni en las instituciones universitarias, ni en los museos ni en los archivos como la fuente de conocimiento que se merecen. El número de carteles que se encuentran en los acervos de estas instituciones es mínimo si lo comparamos con otros objetos. De igual modo son muy pocos los académicos que ven en estos artefactos potencial para escribir sus tesis o artículos de investigación. Los carteles no solo a través del mensaje rápido y de fácil entendimiento que transmiten, sino también por su colocación en las calles llegan a muchas personas. El hecho de que estos son considerados como cultura material y siguiendo la teoría de algunos estudiosos como Donald son capaces de trazar la memoria de los receptores.

Durante los movimientos de resistencia en Latinoamérica se han utilizado y se siguen utilizando estas piezas para difundir ideas.

Para ilustrar todas estas ideas he utilizado como ejemplo la colección de carteles que el matrimonio Thommen-Strasser donó al Museo de las Culturas de Basilea en el año 2019, enfocándome siempre en los carteles con temática sobre esos alzamientos sociales.

Anexos

Anexo 1

IVb 6639 – Cartel que denuncia la desaparición de personas “Semana internacional por los detenidos. Desaparecidos del 25 al 29 de mayo de 1987”.



Figura 9. IVb 6639 – “Semana Internacional por los Detenidos-Desaparecidos del 25 al 29 de mayo de 1987”. Año:1987, 44cm x 28cm. Guatemala (Foto MKB).

Anexo 2

IVc 27193 – Póster que representa la resistencia de los pueblos originarios de Ecuador.

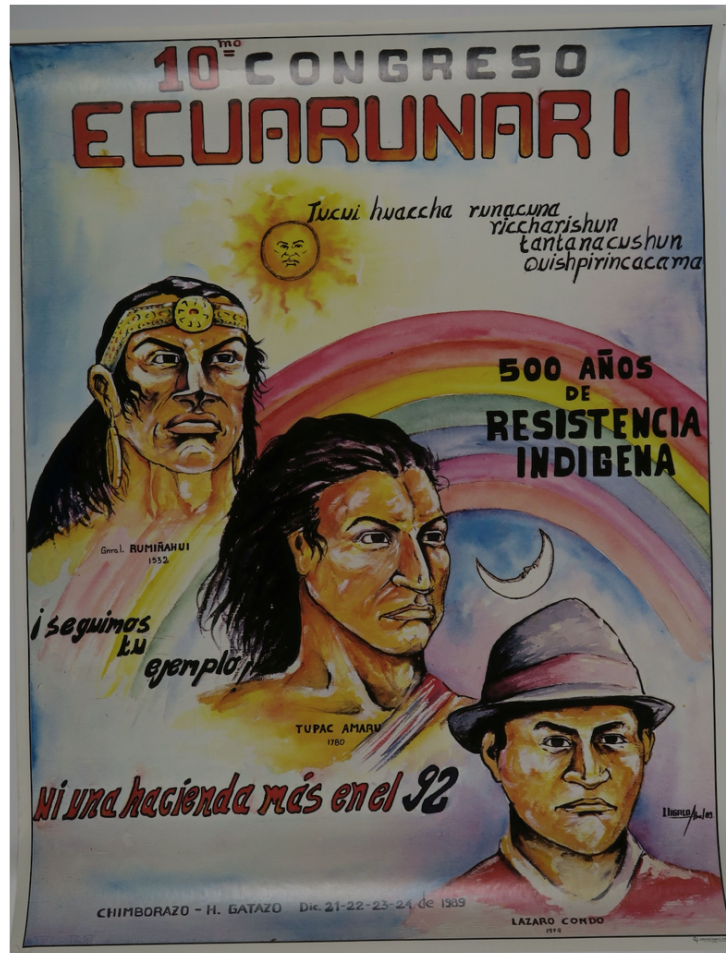


Figura 10. IVc 27193 – “10º Congreso ECUARUNARI. 500 Años de resistencia indígena”, 58cm x 35cm. Ecuador. (Foto MKB) Fotografía MKB.

Referencias

Artiger, Kai

2000 Das politische Plakat - Einige Bemerkungen zur Funktion und Geschichte. En: Kai Artiger (ed.), *Die Grundrechte im Spiegel des Plakats 1919 bis 1999*, pp. 15–22. Berlin: Deutsches Historisches Museum.

Bergson, Henri

1991 *Materia y Memoria*. Edición de Patricio Peñalver. Ediciones Sígueme.

Bräunlein, Peter J.

2012 Material Turn. En: *Ding des Wissens. Die Sammlungen, Museen und Gärten der Universität Göttingen*, pp. 29–44. Göttingen: Wallstein Verlag.

Caballero, Ana

2022 El Cartel Cubano en los años sesenta. *Espacio Diseño* 288-289(1):8–14. URL: <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/41837>.

Clark, Andy

1997 *Being There: Putting Brain, Body, and World Together Again*. MIT Press.

Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador

2024 ¿Quiénes somos? URL: <https://conaie.org/quienes-somos> (visitado 05-12-2024).

Cruz, Enrique

2022 Pop Art. Arte Historia. URL: <https://artehistoria.online/pop-art/> (visitado 12-02-2024).

Delgado Salazar, Ricardo

2005 Análisis de los Marcos de Acción Colectiva en Organizaciones Sociales de Mujeres, Jóvenes y Trabajadores. Tesis de doctorado. Caldas, Colombia: Universidad de Manizales, pág. 247.

García Canclini, Néstor

2012 *Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ensayo. DEBOL-SILLO.

Ginsberg, Mary

2017 *Communist Posters*. Reaktion Books.

Gutjahr, Rainer

2009 Politische Plakate. Von der Weimarer Republik bis zur jungen Bundesrepublik. *Politik & Unterricht. Zeitschrift für die Praxis der politischen Bildung* 2(3):3–15.

Jiménez Montero, Manuel de Jesús

2010 La acción colectiva y los movimientos sociales campesinos en América Latina. *Intermitencia* 35(9):704–708.

Jones, Andrew

2007 *Memory and Material Culture*. Topics in Contemporary Archaeology. Cambridge: Cambridge University Press.

Juárez Garduño, Eduardo

2022 *El Cartel de Protesta. La praxis del cartel como forma de transformación social*. Espacio Diseño. El diseño en el cartel. URL: https://issuu.com/espaciodeseno/docs/el_dise_o_en_el_cartel_parte_1_issuu#google_vignette (visitado 26-01-2024).

Lajo Pérez, Rosina

1990 *Léxico de arte*. Madrid: Akal.

Lindner, Markus H.

2018 Die Aneignung der Plainsfederhaube als Provocation. En: *Dinge als Herausforderung*, pp. 217–241.

Longoni, Ana y André Mesquita

2022 *Giro gráfico: como en el muro la hiedra*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Ludwig, Andreas

2020 *Materielle Kultur*. Docupedia-Zeitgeschichte. URL: http://docupedia.de/zg/Ludwig_materielle_kultur_v2_de_2020.

Melucci, Alberto

1986 Las teorías de los movimientos sociales. *Estudios Políticos, Nueva Época* 5:67–77.

Morelos Villegas, José Manuel

2017 El cartel político en México: memoria, reflexiones e inflexiones. *RChD: Creación y pensamiento* 2(3). DOI: 10.5354/0719-837X.2017.47824. URL: <https://rchd.uchile.cl/index.php/RChDCP/article/view/47824>.

Real Academia Española

2024 *Diccionario de la lengua española - Entrada: "Memoria"*. URL: <https://dle.rae.es/memoria> (visitado 20-02-2024).

Seoane, José

2011 El “concepto movimiento social” a la luz de los debates y la experiencia Latinoamericana recientes. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas* 4(3):169–198.

Sousa Santos, Boaventura de

2001 Los nuevos movimientos sociales. *OSAL: Observatorio Social de América Latina*:177–185.

Vico Sánchez, Mauricio Esteban

2019 El género del cartel político: sus principales características. *Revista Brasileira de Design da Informação* 2:296–308.

Natalia Hernanz García

Villena, Agustín

2022 El discurso visual de los carteles del movimiento feminista 2019: una aproximación desde la semiología. *Comunicación y Medios* 45:116–128.



Social vulnerability: A systematic review

Miryam C. Fernández-Cediel

Universidad Surcolombiana (Neiva, Colombia)

Vrije Universiteit Brussel (Brussels, Belgium)

ORCID: 0000-0002-7668-7190

cristina.fernandez@usco.edu.co

Gerrit Loots

Vrije Universiteit Brussel (Brussels, Belgium)

ORCID: 0000-0001-5015-9202

gerrit.loots@vub.be

Julia Villanueva O'Driscoll

Vrije Universiteit Brussel (Brussels, Belgium)

ORCID: 0000-0002-7344-1259

jvillanu@vub.be

Recibido: 11 de marzo de 2024 / Received: March 11, 2024, Aceptado: 20 de agosto de 2024 / Accepted: August 20, 2024.

Abstract

Social vulnerability is a topic of concern in many territories of the world. We conducted a systematic review in the international context, contributing to social vulnerability knowledge. This review examined the different approaches from various disciplines that might help understand the use of this concept. It was found that social vulnerability must be understood in terms of exposure and sensitivity to risk and resilience. In turn, these elements are also related to sociodemographic characteristics, poverty, economic issues, health conditions, local security, social networks, and education. All these relationships are directly influenced by the policies and institutions that address or disregard all the elements that play an important role in social vulnerability.

Keywords

social vulnerability, transdisciplinarity, resilience, risk exposure and sensitivity.

Resumen

La vulnerabilidad social es un tema de interés en muchos territorios del mundo. Realizamos una revisión sistemática en el contexto internacional, contribuyendo al conocimiento en materia de vulnerabilidad social. Esta revisión examinó los diferentes enfoques desde diversas disciplinas que podrían ayudar a comprender el uso de este concepto. Se constató que la vulnerabilidad social debe entenderse en términos de exposición y sensibilidad al riesgo y resiliencia. A su vez, estos elementos también están relacionados con las características sociodemográficas, la pobreza, las cuestiones económicas, las condiciones de salud, la seguridad local, las redes sociales y la educación. Todas estas relaciones están directamente influenciadas por las políticas e instituciones que abordan o desatienden todos los elementos que desempeñan un papel importante en la vulnerabilidad social.

Palabras clave

vulnerabilidad social, transdisciplinariedad, resiliencia, exposición al riesgo y sensibilidad.

Introduction

The etymological roots of *vulnerability* come from the Latin word *vulnus*, which means wound, which in turn relates to the capacity for suffering that human beings embody and to their social condition of mutual dependence on other people for support and care. Vulnerability is considered universal, meaning it is a human condition “as a result of our embodied, finite, and socially contingent existence” (Rogers et al. 2012: 12). However, different situations make some people more vulnerable, such as the related contexts of climate and environmental changes. The scenario in which social vulnerability began to be studied.

Social vulnerability has gradually become a broadly used concept to describe populations that are submerged in contexts of danger (Berke et al. 2015; Brouwer et al. 2007; Huang and London 2012; Rubin 2014) or lacking the fulfilment of their vital needs and rights (Oliveira Mendes 2009; Rogers et al. 2012) or both (Doherty and Clayton 2011; Gonzalez 2015; Richaud 2013). It is used in a broad range of disciplines (Vogel et al. 2007) and in policy construction and implementation (Berke et al. 2015; Cho and Chang 2017; Levine et al. 2007). The interpretation of the concept seems relative to the field from which it is being studied (Barnett et al. 2008; Geiß and Taubenböck 2013; Guillard-Gonçalves et al. 2015; Holand 2015; Morss et al. 2011; Nazari et al. 2015; Otto et al. 2017; Rød et al. 2015; Zhou et al. 2014). For instance, urbanism focuses on structural conditions of cities or towns and the spatial distribution of elements that could harm their inhabitants; ecological studies identify vulnerability as a potential of material loss and therefore suggest resilience as the inverse (Barnett et al. 2008); geographers talk about vulnerability levels according to risk exposure as a consequence of spatiotemporal socio-ecological changes (ibid.); those specialised in management disasters focus on domains such as socio-economic conditions and minority status, that affect the capacity to respond to hazards (Berke et al. 2015); economic sciences tend to relate vulnerability to poverty (Brata 2010); and the bioethics arena identify the need to place this concept at the heart of the discussion, but also emphasise a lack of research on the concept (Rogers et al. 2012). Thus, there is a great variety of approaches to social vulnerability.

Likewise, because it is a complex and multidimensional concept and it is not an observable phenomenon that is easily quantified and measured, it has been developed from different theoretical traditions such as biophysical, human ecological, political economy, constructivist, and political ecology perspectives from where each discipline has become focussed. For example, the biophysical perspective which has its focus on environmental and climate changes has been the concern of agriculture and others environmental disciplines, but it has been neglected with the social factors of the natural hazards; the human ecological approach has being assumed by geographers and anthropologists, from this view the society react and adjust to the environmental hazards; others fields has adopted the political economy tradition which found his roots on

the Marx's legacy and has being the ground to study famine and the marginalization which show inequalities based on political and economic powers; the constructivist perspective focus on the role of human agency and culture in risk situations, from this viewpoint it has developed feminist studies in which gender, class and racial categories have being seemed as aspects of exclusion that increase the vulnerability; and the political ecology perspective which assume a relational approach, the historical and cultural diversity and tend to include the others perspectives, like the previous one, feminist studies are the ones that have tried to assume this effort (McLaughlin and Dietz 2008).

In sum, there is no clear shared understanding of its meaning. The different disciplines highlight some aspects of social vulnerability. In this review, we intend to develop a common transdisciplinary understanding. We will describe which disciplines and problems of social vulnerability have been studied. Therefore, the questions guiding this systematic review are as follows: How is social vulnerability described in the academic literature? What are the characteristic elements of social vulnerability? Moreover, what are the relationships between those elements?

Methods

The search for articles was carried out in two steps. The first one explored peer-reviewed articles published between 2000 and 2017, written in English, Spanish and Portuguese, and available on the databases in Figure 1 using "social vulnerability" as keywords. The search generated 170 hits, including 16 duplicates. The second step was conducted via the Web of Science database, searching for all the review articles written between 2000 and 2017 with the keywords "social vulnerability". We identified 61 review articles.

The 231 articles were compiled in NVivo Pro, where they were reviewed one by one according to our inclusion criteria: peer-reviewed articles in English, Spanish or Portuguese and explaining social vulnerability in depth. This screening process reduced the number of articles to 56, namely 23 research articles and 33 review articles. Of the research articles, 11 focused on environment and climate change issues, eight were about health, three were related to social topics, two were associated with urbanism and 27 focused on vulnerability and social vulnerability as a central topic. The review articles were from an interdisciplinary approach. Almost all the articles were written in English, aside from 2 in Spanish and 1 in Portuguese. Although the range of years we used was between 2000 and 2017, the articles found were published between 2004 and 2017. 2015 was the year with the most articles published, namely 12. Moreover, most articles (27) brought research together from different countries; 8 focused on research from the United States, and the remainder were from other individual countries. Moreover, finally, we found a wide variety of journals that were published about social vulnerability, where *Risk Analysis* (5), *Journal of Risk Research* (3), *Global Environmental*

Change (3) and *Regional Environmental Change* (3) were the most common journals in our search.

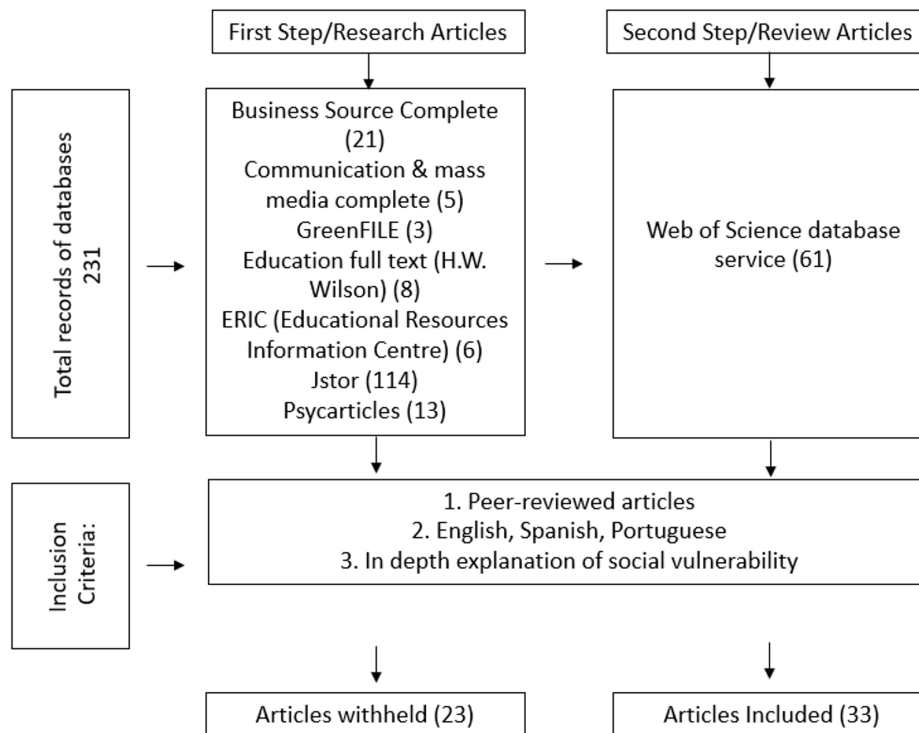


Figure 1. Flow diagram of search strategy of the systematic review (diagram by the authors).

Results

Towards a transdisciplinary conceptualisation of social vulnerability

Based on the literature review, we can conceptualise social vulnerability transdisciplinary as a relational, complex and dynamic process with three dynamic core components: risk exposure, sensitivity and resilience, which are influenced by different factors such as the physical conditions, socio-demography characteristics, poverty, economic issues, education, social network, local security, health/well-being conditions (see Figure 2).

Besides, scholars like Rogers et al. (2012) suggested a taxonomy with three kinds of vulnerability: inherent, situational and pathogenic. The first, as mentioned, is proper for all human beings. The second is linked to the specific context where people are located; here, they interfere with social, political, economic, and environmental elements and

can be short, medium or long-term. Moreover, pathogenic vulnerability occurs when there is a dysfunctional social and interpersonal relationship, such as the one that occurs in contexts of political violence, repression and persecution, where the interventions of institutions and policies, rather than reducing vulnerability, increase.

Several authors emphasised the threat or limitation of citizenship rights and the affectation on human welfare during events that prolong social vulnerability (Barnett et al. 2008; Nakamura et al. 2009; Richaud 2013; Vite Pérez 2015). In that sense, it takes place from daily life, such as low income, lack of knowledge of important information, lack of or few social networks, etc. (Garrafa 2014) until events of natural catastrophes and implementation of systematic violence (Brouwer et al. 2007; Gonzalez 2015). Understand it as a reality that is framed in a specific territory and a historical, social, political, economic and cultural dynamics and moment (Brouwer et al. 2007; Fatemi et al. 2017; Frigerio et al. 2016; Morss et al. 2011; Ruiter et al. 2017).

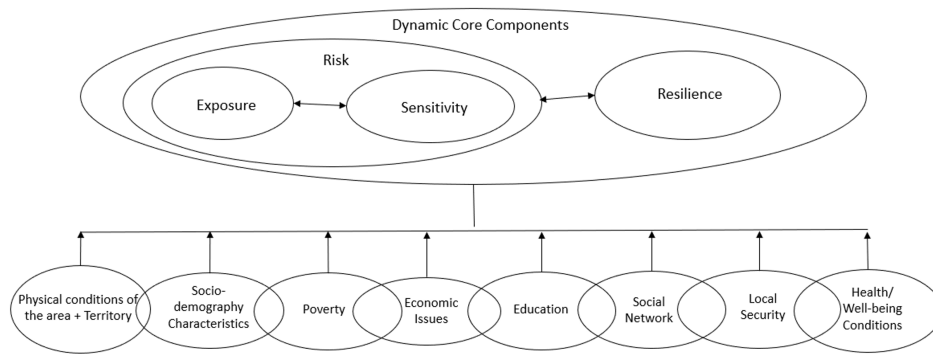


Figure 2. Conceptualisation scheme of social vulnerability (diagram by the authors).

Dynamic core components of social vulnerability

As we mentioned, risk exposure is one of the main elements that play an essential role in conceptualising social vulnerability. The definition of risk exposure depends on the area of knowledge from which it is understood. For instance, in the economic arena, risk can be understood as the complications of suffering money problems and having problems earning money, as well as the loss of goods or the lack of productive activities. From a geographical focus, risk can change through time and location (Beck et al. 2012). However, it is related to the propensity to be in contact with stressful situations (McLaughlin and Dietz 2008).

Based on Brouwer et al. (2007), risk exposure comprises “an exogenous and endogenous component as people are -to some extent- able to protect themselves against (the negative impacts of) environmental risk, by avoiding the risk involved or by taking pro-

protective (preventive) measures before being exposed to the risk or afterwards” (p. 315). It is the likelihood stressed and exacerbated the factors below related. It is related to the events or changes that affect the resources of communities to cope. The rise of storms or droughts owing to climate change, for instance, exposure directly to the communities near forest lands (Fischer et al. 2013).

Sensitivity is understood as a characteristic of the system that makes it prone to suffering the impacts from the stressor factors. It is influenced by the social, cultural, economic, and conditions of the communities. It refers to how changes could affect the communities, and their segments are more affected (ibid.). Many scholars related sensitivity to the degree to which the exposition could affect or impact individuals or communities (Belliveau et al. 2006; Fischer et al. 2013; McLaughlin and Dietz 2008; Morss et al. 2011; Nazari et al. 2015). For instance, Morss et al. (2011) affirmed that gender and poverty could influence sensitivity.

Several authors affirmed that sensitivity and exposure are intimately connected when risk is the subject of discussion, and both are influenced by the factors below mentioned (Belliveau et al. 2006; Preston et al. 2011).

Based on Brouwer et al. (2007), including mitigation measures, adaptive capacity, or resilience to understanding social vulnerability helps to broaden the possibility of appreciating other social, cultural, historical, economic, and institutional dynamics in the physical and territory context. Indeed, the inclusion of the available resources to prevent the effects of environmental risk helps to broaden the comprehension of the broad frame of social vulnerability because those resources play an essential role in the problematic and complex dynamics with the other elements such as health conditions, poverty, education, whose intervene on this phenomenon. This component enhances comprehension of social vulnerability in at least two levels: individual and collective. Indeed, recently, there has been a tendency to recognise social vulnerability as the capacity to cope, anticipate, and resist hazardous situations. Under this perspective, the attention turns around the inadequate social, political, economic, and cultural conditions that affect the capacity to recover and how to change them (Rubin 2014). It is the measures that communities and individuals consider to reduce risk exposure and modify the sensibility to the impacts of stressor situations. It is linked with the capacity to face the impacts (Fischer et al. 2013).

From the perspective of resilience, it is of vital importance to provide resources such as family education programs that help those who are in situations of high vulnerability, both children and adults, to overcome feelings of helplessness and frustration and may experience other possibilities (Caba Collado and Rojas 2010). Meanwhile, Zahran et al. (2011) identified the resistance capacity and the recovery time that affected the resilience of vulnerable inhabitants who live in adversities. In this sense, they affirmed that “mental health resilience is conditioned by social vulnerability status” (p. 1114). It

is on adaptive capacity, resistance and recovery ability, and the sensitivity of the communities where it is possible to cope with the adversities (Rød et al. 2015). The capacity of the agency to improve the social conditions that help to resist harm is included (Rogers et al. 2012).

The inclusion of resilience in the definition of social vulnerability and putting it in relation to the exposure and sensitivity to risk forces us to consider the relationship they have and not only emphasise one or the other elements. Likewise, it implies considering other aspects that positively or negatively affect each of these elements and their relationship. An example of this relationship is when there are natural adversities that permanently put communities at risk; however, the inhabitants do not assume any preventative measures to resist the risk and the dangers that entail a natural disaster because they believe they cannot do anything in that regard (Brouwer et al. 2007).

The relationship between exposure and sensitivity to risk and resilience is still relatively unknown and depends on their definitions. On this topic, Guillard-Gonçalves et al. (2015) mentioned that those concepts (vulnerability and resilience) cannot be opposite. Rød, Opach, & Neset (2015), McLaughlin & Dietz (2008) and Holand (2015) recognise the ability to resist and cope with situations of danger as part of social vulnerability, such as Zahran et al. (2011) identified the relationship of mental health resilience and the vulnerability on sceneries of catastrophes. In addition, Geiß and Taubenböck (2013) mentioned that social vulnerability has two sides, one external related to the exposure to dangerous events and the other (internal) connected with the capacity to resist and recover. Both sides are interdependent and affected by processes of contexts where harmful events happen.

Under those dynamic approaches to understanding the core components of social vulnerability are also developed measures and indexes that have intended to grab them through the simplification of the concepts, which made them blurred and flawed (Barnett et al. 2008; Fischer et al. 2013; Holand 2015). According to Garbutt, Ellul, and Fujiyama (2015), those indexes focus more on environmental topics and have been created at household, regional or national levels. However, other scholars affirmed that the complex reality and implementation policies cannot be limited by quantitative measures that, in many ways, narrow social and environmental processes. Indeed, elements related to social vulnerability have been given less attention due to the difficulty quantifying them (Cho and Chang 2017; Ruiter et al. 2017).

Although there is no consensus on the aspects of social vulnerability (Ruiter et al. 2017), in the following section, we will describe the factors that, according to the analysed documents, affect the dynamic relationship between exposure and sensitivity to risk and resilience.

Factors Influencing Social Vulnerability

Physical conditions of the area

Many authors emphasised the importance of the physical conditions of the area where social vulnerability happens. That means recognising the environmental risks and hazards such as pollution sites, problems with hazardous waste treatment, exposure to pesticides for agricultural use, invading of plant pests, collapsed buildings, lifelines affectation, and so forth (Holand 2015; Huang and London 2012; Soliman et al. 2016) connected with context, habitat, territory and/or basic infrastructure, where, for example, climate change and their consequences take place, and where relationships and social practices are established (Garbutt et al. 2015; Ho et al. 2017; Morss et al. 2011; Nazari et al. 2015; Rubin 2014; Rød et al. 2015; Zhou et al. 2014). Besides, that recognition depends on the discipline from where the study takes place. For instance, some urbanists related environmental risk and climate change with infrastructure (Matko et al. 2016); social scientists and geographers discussed the environmental consequences in terms of the socioeconomic and political contexts (Guillard-Gonçalves et al. 2015; Ho et al. 2017; Richaud 2013; Rubin 2014; Rød et al. 2015) and how those context influence on the process of recovery (Bang and Few 2012; Rendall 2011; Zhou et al. 2014); and a plural amount of disciplines are referred on territory understood it as a physical space which embodies meanings, beliefs and habits to their inhabitants (Doherty and Clayton 2011; Gonzalez 2015; Oliveira Mendes 2009). However, experts in biophysical sciences are the ones who have done the most research on this factor (McLaughlin and Dietz 2008). Although, in physic vulnerability studies and environmental approaches, the focus on social vulnerability has been little analysed, it has been seen at an aggregated level due to the lack of empirical data quantifiable (Ruiter et al. 2017).

Scholars such as Levine et al. (2007) and Zhou et al. (2014) considered the spatial dimension to map the scenarios where the population is considered vulnerable, such as sceneries where there are high possibilities of living in physical and social damage (Guillard-Gonçalves et al. 2015). For example, Beck et al. (2012) found that inhabitants can believe their places are strong against earthquakes, but that is not always the case. Also, floods, landslides, storms and extreme changes in weather that take place in a specific location and involve different kinds of hazard expositions that could suffer their inhabitants (Ho et al. 2017; Rubin 2014; Rød et al. 2015; Zahran et al. 2011).

Some urbanism studies have recognised that social vulnerability increases with the processes of diffused urbanisation, as demographic dynamics become more complex as they increase population density and living conditions become precarious. Therefore, those studies suggest that a reduction in social vulnerability can be influenced by urban de-concentration and the diversification of productive investment (Frigerio et al. 2016; Guillard-Gonçalves et al. 2015; Oliveira Mendes 2009; Zhou et al. 2014).

Socio-demographic characteristics

A factor that is very recurrent in the analysed studies has to do with the socio-demographic characteristics, such as age, gender, linguistic isolation, race/ethnicity, familiarity (composition, relational dynamic, etc), and so forth (Beck et al. 2012; Huang and London 2012; Laska and Morrow 2006; Levine et al. 2007; Rendall 2011; Rød et al. 2015; Williams 2015; Zahran et al. 2011; Zhou et al. 2014). In the case of age, scholars affirmed that it plays a vital role in knowing the possibility of vulnerability, and it is related to other factors such as education and economic issues (Caba Collado and Rojas 2010; Richaud 2013; Williams 2015; Zhou et al. 2014). Therefore, for instance, Beck et al. (2012) mentioned that young people and workers have more knowledge to face risky situations and get ahead because they are in information systems that are accessible in their education or work centres and that allows them to facilitate a favourable response in case of being in a hazardous situation. In that sense, children and older people are an important part of the population with high levels of risk (Rendall 2011). For instance, children have basic physical and psychological needs that must be met by the adults in their environment, either parents or guardians. They have difficulties with “attachment, inhibition control, development of planning ability and self-regulation, positive emotionality, social abilities, and coping” (Richaud 2013: 753) when they live in socially vulnerable situations. Older people are also prone to suffer social vulnerability given the social isolation and family factors that affect the resolution of their needs and health (Laska and Morrow 2006; Souza et al. 2015).

Minority status also affects vulnerability (Berke et al. 2015; Laska and Morrow 2006). Although in some parts of the world, belonging to a minority represents a disadvantage and being subject to discrimination and violation, in other places, this aspect is not strongly linked to social vulnerability. Scholars increasingly debate this last statement because many minority groups suffer discrimination that is evident in their poor access to education, poor political representation, and unemployment, among others (Guillard-Gonçalves et al. 2015).

Some scholars identified that *being a woman increases the risk of being* part of a population that suffers from social vulnerability. The women assume caregiver roles, such as mothers or caregivers of the sick and elderly. They are linked to poverty, lack of mobility and unemployment (Laska and Morrow 2006; Zhou et al. 2014).

The *house composition*, where there is no presence of a spouse, with children under 18, or there are persons more than 65 years of age, are aspects that also increase social vulnerability (Berke et al. 2015; Frigerio et al. 2016; Guillard-Gonçalves et al. 2015). The household structure has been marginally studied as an element influencing social vulnerability. However, Rendall (2011) found that in natural disasters like Hurricane Katrina, it was disregarded by many studies; in a few cases, single-mother families were considered, and in others, it was detected that families were divided after the catastro-

phe, but the predominant focus has been the individual as analysis unit even though the family plays a fundamental role in the recovery process. In fact, ignoring this element as a coping strategy could be amplified by pre-existing social, economic and even racial inequalities. Economic pressures, temporary separation, and psychological stresses, among others, affect family cohesion and expose families to excess ruptures in the face of disasters and risk situations.

Economic issues

The third factor is related to economic issues that include (the increase in social vulnerability), among other elements: low income, means of subsistence, lack of savings, food reserves, and unemployment (Bang and Few 2012; Brata 2010; Mandić and Hrast 2015; Rendall 2011; Zhou et al. 2014). Likewise, for Guillard-Gonçalves et al. (2015), the conditions of the homes, such as whether they have electricity, installation of toilets, access to drinking water, gas, etc., are also part of the factors that are included in the comprehension of the social vulnerability. Moreover, other scholars added that people who are outside the work system, such as housewives, spouses, the unemployed, and retirees, do not know the necessary instructions to attend to situations of risk and natural catastrophes (Beck et al. 2012; Frigerio et al. 2016). Also, low or unequal incomes and the reduced possibility of accessing productive resources raise the risk of vulnerability (Brouwer et al. 2007; Rubin 2014).

For instance, in the territories where climate change is affected, economic issues are becoming a factor of deep preoccupation, even more so in developed countries. In this sense, Rubin (2014) mentioned a negative correlation between household income and natural disaster mortality or an explicative factor that increases social vulnerability (Frigerio et al. 2016). Likewise, Brata (2010) found that, mainly in developing countries, the informal sector of the economy generates a high vulnerability. However, this factor is not only related to those countries; even in countries such as Norway, where there are no significant socioeconomic differences, where salaries are not different according to gender and where unemployment rates are low and social service is universal, a degree of segregation still persists, which, in case of exposure hazardous situations, differentially affects the population that is the object of it (Rød et al. 2015).

To counteract the social vulnerability directly produced by this factor, Brouwer et al. (2007) identified that if, on the communal level, there is income equality between the inhabitants of the communities, it is more possible to produce collaborative support among each other. Besides, on the individual or household level, if the persons start to diversify their source of income and not just depend on a single economic option, they could resist moments of crisis, which means that this would work as a coping strategy.

Poverty

The fourth factor that stands out in vulnerability studies is poverty. This factor is intimately related to the two previous factors, so in Figure 2, poverty is located between socio-demographic characteristics and economic issues. When we talk about poverty, we recognise elements such as the quality of housing, the living conditions (lack of basic services such as electricity and water), the lack of material satisfaction, and the emotional and educational needs. Governments have defined the poverty line as including socio-economic elements such as household size and age composition.

The concept of vulnerability is very close to that of poverty because people living in poverty must face risky situations daily. In the same way, this population is more vulnerable when external factors are overwhelmed that go beyond their capacity to resist; as Brata (2010) said, “deprivation issues of the poor should be related to their risk and vulnerability issues” (p. 49). Nevertheless, this relationship is not as simple as anticipated (Laska and Morrow 2006). The relationship between poverty and vulnerability is not predictable and directionally associable (Brouwer et al. 2007; Williams 2015). For instance, in Cape Town, Williams (2015) found that the migrants who live in poverty are protected, in a certain sense, from different kinds of danger, including violence.

According to Brouwer et al. (2007), “poverty is an important determinant of (endogenous) environmental risk -and hence (in)directly of socioeconomic vulnerability- and an important constraint of adaptive capacity. Poorer people tend to be more (often) exposed to environmental risk than wealthy people” (p. 315). Poor people are most vulnerable because they live constantly in environmental risk and because they are affected by different aspects such as income (Rubin 2014; Rød et al. 2015; Williams 2015). However, it has also been proven that people with better economic income are also sensitive to loss of money in risky environments (Brouwer et al. 2007).

Health and well-being conditions

The fifth factor that interferes with the relationship between exposure and sensitivity to risk and resilience is the health and well-being conditions. Under the idea of recognising health holistically and including not only the absence of diseases but also the presence of a state of well-being, vulnerable populations constantly exposed to risk are susceptible to suffering various diseases. With the condition of vulnerability, it is usual to suffer disadvantages and deprivations that are associated with a lack of health (Grabovschi et al. 2013; Otto et al. 2017; Zahran et al. 2011) or there are even those who already have a disease and are more likely to suffer another (Grabovschi et al. 2013; Rogers et al. 2012).

For instance, people with intellectual disabilities have been historically marginalised and victimised (e.g. sexual abuse). However, whether they are included in inclusive education settings, they can have developed social interactions (Fisher et al. 2016). The

infant mortality rates, families with disabled persons (Oliveira Mendes 2009), asthma hospitalisation, years of potential life lost before age 65 years (Huang and London 2012), and so forth are elements that increase social vulnerability. Health conditions are also connected with environmental hazards. In places where the population is exposed to pesticides, pollution, and other environmental contaminants, health deteriorates and becomes another problematic and risky situation (*ibid.*). Likewise, the absence of an adequate environment where adults can offer emotional security and stability to those around them, for example, children, alters social development, and personal health is compromised (Caba Collado and Rojas 2010). In sum, adding more vulnerability factors increases health problems (Grabovschi et al. 2013). On the contrary, having spaces for sports and leisure is important for improving living conditions and reducing social vulnerability.

It could also be said that even a double process of vulnerability occurs when, in addition to suffering from a disease, health or pharmaceutical institutions turn to populations that require health care to include them in their studies and research where the placebo is used as part of the experiments and that after finishing the time of the study, these populations are again abandoned without any follow-up or monitoring of their disease. In these cases, the economic interests of institutions foreign to the social situations that these populations live and intervene in are prioritised, regardless of the damage caused or with a legitimate interest to support a vulnerability reduction, which could be understood as a double ethical standard in clinical practice and biomedical research (Garrafa 2014). This aspect also recognises the lack of consent, the exposure to coercion and the risk of damage in research (Rogers et al. 2012).

Social network

The sixth factor is a social network. Although it is not a recurrent factor in the reviewed studies (Brouwer et al. 2007; Frigerio et al. 2016; Gonzalez 2015; Ho et al. 2017), we consider that the relationship with friends, family, neighbours and others, has a relevant importance in the increase or decrease of risk exposure as well as in the possibility of resisting risk. Social isolation is unknown as a factor that intervenes in social vulnerability (Ho et al. 2017); conversely, if solid social networks exist, the ability to resist increases (Holand 2015; Nazari et al. 2015).

For instance, in the reconstruction of Chile, when this country suffered an earthquake and tsunami in 2010, the families were moved to different contexts with fewer opportunities and without their original social network. This was a problem not planned by the institutions responsible for serving the population. Breaking the bonds established in a space alters the well-being of people. The physical space is, in turn, involved with the possibility of resisting and overcoming the difficulties faced by the communities. Moving people away from the places they have historically occupied would put them in a condition of vulnerability if they do not recognise that the social network is also an

element that must be taken care of at the moment of intervention of these populations (Gonzalez 2015).

Education

The seventh factor is related to the education. For instance, being part of the education system helps to be informed of the precedents of evacuation or coping strategies. As we mentioned earlier, the youngest professionals and active workers can have more opportunities to solve hazardous situations, contrary to what happens with older people who are more exposed to risk based on misinformation and ignorance of strategies to mitigate the damage that is taught at schools (Beck et al. 2012). Then, unfamiliarity increases the risk of exposure to danger and difficulty resisting risk (Zhou et al. 2014). High levels of education could be a protective factor against social vulnerability because it allows access to better jobs and increased incomes and understanding of information relative to prevention and reaction strategies to recover from disasters (Frigerio et al. 2016).

In addition, the educational environment is a scenario where different intervention processes can be carried out for children and young people, helping them, in their natural environment, to improve their resilience skills when they are in a situation of social vulnerability. In this context, children can make friends and feel part of a social group that welcomes them (Richaud 2013).

Local security

The last factor is local security, which is only mentioned tenuously in the articles reviewed (Fatemi et al. 2017; Vite Pérez 2014). However, in part, it is related to the presence of violence or dangerous practices that are managed in the territories inhabited by vulnerable communities. Likewise, this factor relates to the institutional strategies and the policies that are implemented since a way to accompany the communities recognised as vulnerable could be from the increase of the institutional presence. However, it is necessary to deepen the understanding of this factor and its relationship with social vulnerability.

The role of policies and institutions in social vulnerability

Authors have discussed that governments and their institutions, policymakers, and non-governmental organisations (NGOs) have a fundamental role in understanding social vulnerability (Cho and Chang 2017; Levine et al. 2007; Nazari et al. 2015). It is a transversal component among all the factors above. Through policies and strategies that seek social transformation and care for vulnerable populations, resilience could improve or, on the contrary, increase risk exposure and sensitivity, for example, making the problematic context worse and causing worse difficulties than could be expected if the institutions do not apply their policies.

For instance, Berke et al. (2015) determined that some local plans increase vulnerability because they do not identify the variability of factors that affect some populations more than others. In fact, Laska and Morrow (2006) and Levine et al. (2007) affirmed that several local plans are not consistent with the areas with high vulnerability or there are plans to attend high-risk areas but do not contemplate social vulnerability as part of the main issues to be addressed.

In that sense, Berke et al. (2015) acknowledged the relevance of the relationship between institutions and communities because it is possible to improve plans and reduce natural and social hazards. Besides, if the mitigation plans do not involve different institutions or each one has its plan and is not integrated with the others, there is a considerable possibility of increasing social vulnerability, even though the plans have been created to mitigate social vulnerability (Berke et al. 2015). That is why de Oliveira Mendes (2009) and Frigerio et al. (2016) recommend planning prior to disasters, and a strategy to achieve this is through social cartography or mapping of vulnerable populations so that these effective policies can be built to ensure the rights of citizenship and social inequalities can be overcome.

Indeed, many scholars recognised that public policies are called to respond to social dynamics in the territories and to identify their social capital and the individual, social and community possibilities to struggle with social vulnerability. Planning from the territories allows security in the population, the reduction of inequalities, leverage of strengths of the communities and attend to specific needs that would otherwise not be met (Levine et al. 2007; Morss et al. 2011; Oliveira Mendes 2009; Rubin 2014; Vite Pérez 2014). Otherwise, de Almeida Costa (2014) found that communities with the highest social vulnerability are invisible and plunged into a profound disadvantage in exercising their right to citizen participation, partly also because of the precariousness that these communities have of developing a capacity to reflect on their problematic context. In this sense, they become submissive and dominated communities. Similarly, Gonzalez (2015) and Vite Perez (2014) acknowledge that the abandonment and the weak presence of the government and its institutions leave communities more vulnerable and reduce the possibilities of social transformation.

That is why it is imperative to establish a network that has a collaborative character among the institutions and their professionals to, in turn, offer multidisciplinary interventions that are truly effective. The isolated and unidisciplinary investments cause fatigue in the communities, tend to over-simplify the real world, involve more resources, and are ineffective (Caba Collado and Rojas 2010; Nazari et al. 2015). The same problem happens when politics are disconnected from recent research (Garbutt et al. 2015; Morss et al. 2011).

Conclusions and recommendations for further research

The concept of social vulnerability is growing notoriously; it has gone from a reduced concept focused on, e.g. lack of basic needs to an integrated conceptual resource that helps to understand the complex realities experienced in specific contexts. Understanding social vulnerability makes sense in the territories sheltered by cultural, political, economic, and social practices. Besides, including resilience in the dynamic core components opens possibilities for understanding and agency for social transformation.

The factors mentioned must be addressed differentially to reduce or increase social vulnerability. For instance, the cumulation of environmental hazards, where different problematic conditions of socio-demography characteristics, poverty, economic issues, health conditions, local security, social network and education intervene, increases exposure and sensitivity and adversely affects resilience. Moreover, this is greatly enhanced when policies to address vulnerable communities are absent, erratic, slow and inefficient, and institutions responsible for implementing policies do not work together, are unidisciplinary, and do not recognise the physical context as a place that embodies social, cultural, historical and economic processes based on the interaction of those who inhabit the spaces.

Likewise, the studies on social vulnerability must have a more holistic understanding (Levine et al. 2007) that includes a collaborative transdisciplinary perspective and recognises the complexity of this phenomenon (McLaughlin and Dietz 2008), even more so when situational and pathogenic social vulnerability coexist in a complex relationship and in a vicious cycle that enhances or reduce the possibility of resisting and developing coping skills. There is a huge gap in knowledge about social vulnerability in the context of man-made disasters, especially in violent situations.

Furthermore, integrating other elements these days, such as communication technologies, especially social networks, is important. They already play to inform about catastrophes and different adversities which affect little communities or whole countries. Also, they are becoming a coping strategy that helps collect money, food, professional help, etc., that sometimes overflows the capacity of the institutions responsible for arranging aid or even act faster than those responsible for dealing with calamities.

The empowerment of communities based on the support of institutions and their policies could be a powerful strategy to tip the balance towards an exemplary recognition of the exercise of citizen rights. Unfortunately, this review has shown that those with high-risk exposure are the least prepared to face situations of vulnerability. This is partly because governments and their policies are assumed without considering the communities most at risk (Brouwer et al. 2007). The institutional performance must address identifying and overcoming the situations and conditions of vulnerability, even more in the context of pathogenic social vulnerability, such as where corruption and

the criminalisation of poverty are part of the daily life of communities or embody the complete structure of States.

Finally, it is essential to invite researchers to balance out the research methods. This literature review found an overload of quantitative methods. However, a qualitative approach might also help to develop a more profound and integrative understanding of social vulnerability (Morss et al. 2011; Schmidtlein et al. 2008). This review deepens, informs, and integrates the knowledge about social vulnerability until now.

References

Almeida Costa, Pedro de

2014 Participação política em contextos de alta vulnerabilidade social: estudo exploratório em uma comunidade de Porto Alegre, Brasil. *Rev. Adm* 8(3):397–414. DOI: 10.5902/19834659110506.

Bang, Henry Ngenyam and Roger Few

2012 Social risks and challenges in post-disaster resettlement: The case of Lake Nyos, Cameroon. *Journal of Risk Research* 15(9):1141–1157. DOI: 10.1080/13669877.2012.705315.

Barnett, Jon, Simon Lambert, and Ian Fry

2008 The Hazards of Indicators: Insights from the Environmental Vulnerability Index. *Annals of the Association of American Geographers* 98(1):102–119. DOI: 10.1080/00045600701734315.

Beck, Elise, Isabelle André-Poyaud, Paule-Annick Davoine, Sonia Chardonnel, and Céline Lutoff

2012 Risk perception and social vulnerability to earthquakes in Grenoble (French Alps). *Journal of Risk Research* 15(10):1245–1260. DOI: 10.1080/13669877.2011.652649.

Belliveau, Suzanne, Barry Smit, and Ben Bradshaw

2006 Multiple exposures and dynamic vulnerability: Evidence from the grape industry in the Okanagan Valley, Canada. *Global Environmental Change* 16:364–378. DOI: 10.1016/j.gloenvcha.2006.03.003.

Berke, Philip, Galen Newman, Jaekyung Lee, Tabitha Combs, Carl Kolosna, and David Salvesen

2015 Evaluation of networks of plans and vulnerability to Hazards and Climate Change: A Resilience Scorecard. *Journal of the American Planning Association* 81(4):287–302. DOI: 10.1080/01944363.2015.1093954.

Brata, Aloysius Gunadi

2010 Vulnerability of urban informal sector: Street vendors in Yogyakarta, Indonesia. *Theoretical and Empirical Researches in Urban Management* 5(5):47–58.

Brouwer, Roy, Sonia Akter, Luke Brander, and Enamul Haque

2007 Socioeconomic Vulnerability and Adaptation to Environmental Risk: A Case Study of Climate Change and Flooding in Bangladesh. *Risk Analysis* 27(2):313–326. DOI: 10.1111/j.1539-6924.2007.00884.x.

Caba Collado, Mariangeles de la and Isabel Bartau Rojas

2010 Educational interventions targeted at minors in situations of grave social vulnerability and their families. *International Review of Education* 56(4):377–398. DOI: 10.1007/s11159-010-9171-y.

Cho, Seong Yun and Heejun Chang

2017 Recent research approaches to urban flood vulnerability, 2006–2016. *Natural Hazards* 88(1):633–649. DOI: 10.1007/s11069-017-2869-4.

Doherty, Thomas J. and Susan Clayton

2011 The Psychological Impacts of Global Climate Change. *American Psychologist* 66(4):265–276. DOI: 10.1037/a0023141.

Fatemi, Farin, Ali Ardalan, Benigno Aguirre, Nabiollah Mansouri, and Iraj Mohammadfam

2017 Social vulnerability indicators in disasters: Findings from a systematic review. *International Journal of Disaster Risk Reduction* 22:219–227. DOI: 10.1016/j.ijdrr.2016.09.006.

Fischer, A. Paige, Travis Paveglio, Matthew Carroll, Daniel Murphy, and Hannah Brenkert-Smith

2013 Assessing social vulnerability to climate change in human communities near public forests and grasslands: A framework for resource managers and planners. *Journal of Forestry* 111(5):357–365. DOI: 10.5849/jof.12-091.

Fisher, Marisa H., Jessie V. Baird, Andrew D. Currey, and Robert M. Hodapp

2016 Victimization and Social Vulnerability of Adults with Intellectual Disability: A Review of Research Extending beyond Wilson and Brewer. *Australian Psychologist* 51:114–127. DOI: 10.1111/ap.12180.

Frigerio, Ivan, Stefania Ventura, Daniele Strigaro, Matteo Mattavelli, Mattia De Amicis, Silvia Mugnano, and Mario Boffi

2016 A GIS-based approach to identify the spatial variability of social vulnerability to seismic hazard in Italy. *Applied Geography* 74:12–22. DOI: 10.1016/j.apgeog.2016.06.014.

Garbutt, K., C. Ellul, and T. Fujiyama

2015 Mapping social vulnerability to flood hazard in Norfolk, England. *Environmental Hazards* 14(2):156–186. DOI: 10.1080/17477891.2015.1028018.

Garrafa, Volnei

2014 Declaración de Helsinki y sus repetidos “ajustes” - un tema fatigoso... *Revista Lasallista de Investigación* 11(1):35–40.

Geiß, Christian and Hannes Taubenböck

2013 Remote sensing contributing to assess earthquake risk: from a literature review towards a roadmap. *Natural Hazards* 68:7–48. DOI: 10.1007/s11069-012-0322-2.

Gonzalez, Luis Eduardo

2015 27-F earthquake and tsunami reconstruction process in Chile: An approach to urban vulnerability in the reconstruction master plan of Duao, Iloca and La Pesca. *Theoretical and Empirical Researches in Urban Management* 10(3):25–37.

Grabovschi, Cristina, Christine Loignon, and Martin Fortin

2013 Mapping the concept of vulnerability related to health care disparities: a scoping review. *BMC Health Services Research* 13(94). DOI: 10.1186/1472-6963-13-94.

Guillard-Gonçalves, Clémence, Susan L. Cutter, Christopher T. Emrich, and José L. Zêzere

2015 Application of Social Vulnerability Index (SoVI) and delineation of natural risk zones in Greater Lisbon, Portugal. *Journal of Risk Research* 18(5):651–674. DOI: 10.1080/13669877.2014.910689.

Ho, Hung Chak, Anders Knudby, Blake Byron Walker, and Sarah B. Henderson

2017 Delineation of spatial variability in the temperature-mortality relationship on extremely hot days in greater Vancouver, Canada. *Environmental Health Perspectives* 125(1):66–75. DOI: 10.1289/EHP224.

Holand, Ivar Svare

2015 Lifeline Issue in Social Vulnerability Indexing: A Review of Indicators and Discussion of Indicator Application. *Natural Hazards Review* 16(3):2018. DOI: 10.1061/(asce)nh.1527-6996.0000148.

Huang, Ganlin and Jonathan London

2012 Mapping cumulative environmental effects, social vulnerability, and health in the San Joaquin Valley, California. *American Journal of Public Health* 102(5):830–832. DOI: 10.2105/AJPH.2011.300466.

Laska, Shirley and Betty Hearn Morrow

2006 Social vulnerabilities and Hurricane Katrina: An unnatural disaster in New Orleans. *Marine Technology Society Journal* 40(4):16–26. DOI: 10.4031/002533206787353123.

Levine, Joyce N., Ann Margaret Esnard, and Alka Sapat

2007 Population displacement and housing dilemmas due to catastrophic disasters. *Journal of Planning Literature* 22(1):3–15. DOI: 10.1177/0885412207302277.

Mandič, Srna and Masa Filipovič Hrast

2015 Alternatives to social housing: Applicants' views of various policy options. *Urbani Izziv* 26(1):69–81. DOI: 10.5379/urbani-izziv-en-2015-26-01-001.

Matko, Maruša, Mojca Golobic, and Branko Kontic

2016 Integration of extreme weather event risk assessment into spatial planning of electric power infrastructure. *Urbani Izziv* 27(1):95–112.

McLaughlin, Paul and Thomas Dietz

2008 Structure, agency and environment: Toward an integrated perspective on vulnerability. *Global Environmental Change* 18(1):99–111. DOI: 10.1016/j.gloenvcha.2007.05.003.

Morss, Rebecca E., Olga V. Wilhelmi, Gerald A. Meehl, and Lisa Dilling

2011 Improving societal outcomes of extreme weather in a changing climate: An integrated perspective. *Annual Review of Environment and Resources* 36:1–25. DOI: 10.1146/annurev-environ-060809-100145.

Nakamura, Eunice, Emiko Yoshikawa Egry, Célia Maria Sivalli Campos, Lúcia Yasuko Izumi Nichiata, Anna Maria Chiesa, and Renata Ferreira Takahashi

2009 The potential of an instrument to identify social vulnerabilities and health needs: collective health knowledge and practices. *Revista Latino-Americana de Enfermagem* 17(2):253–258. DOI: 10.1590/s0104-11692009000200018.

Nazari, Saeedeh, Gholamreza Pezeshki Rad, Hassan Sedighi, and Hossein Azadi

2015 Vulnerability of wheat farmers: Toward a conceptual framework. *Ecological Indicators* 52:517–532. DOI: 10.1016/j.ecolind.2015.01.006.

Oliveira Mendes, José Manuel de

2009 Social vulnerability indexes as planning tools: Beyond the preparedness paradigm. *Journal of Risk Research* 12(1):43–58. DOI: 10.1080/13669870802447962.

Otto, Ilona M., Diana Reckien, Christopher P.O. Reyer, Rachel Marcus, Virginie Le Masson, Lindsey Jones, Andrew Norton, and Olivia Serdeczny

2017 Social vulnerability to climate change: A review of concepts and evidence. *Regional Environmental Change* 17(6):1651–1662. DOI: 10.1007/s10113-017-1105-9.

Preston, Benjamin L., Emma J. Yuen, and Richard M. Westaway

2011 Putting vulnerability to climate change on the map: A review of approaches, benefits, and risks. *Sustainability Science* 6(2):177–202. DOI: 10.1007/s11625-011-0129-1.

Rendall, Michael S.

2011 Breakup of New Orleans households after Hurricane Katrina. *Journal of Marriage and Family* 73(3):654–668. DOI: 10.1111/j.1741-3737.2011.00837.x.

Richaud, María Cristina

2013 Contributions to the Study and Promotion of Resilience in Socially Vulnerable Children. *American Psychologist* 68(8):751–758. DOI: 10.1037/a0034327.

Rogers, Wendy, Catriona MacKenzie, and Susan Dodds

2012 Why bioethics needs a concept of vulnerability. *International Journal of Feminist Approaches to Bioethics* 5(2):11–38. DOI: 10.1353/ijf.2012.0024.

Rubin, Olivier

2014 Social vulnerability to climate-induced natural disasters: Cross-provincial evidence from Vietnam. *Asia Pacific Viewpoint* 55(1):67–80. DOI: 10.1111/apv.12037.

Ruiter, Marleen C. de, Philip J. Ward, James E. Daniell, and Jeroen C.J.H. Aerts

2017 Review Article: A comparison of flood and earthquake vulnerability assessment indicators. *Natural Hazards and Earth System Sciences* 17(7):1231–1251. DOI: 10.5194/nhess-17-1231-2017.

Rød, Jan Ketil, Tomasz Opach, and Tina Simone Neset

2015 Three core activities toward a relevant integrated vulnerability assessment: Validate, visualize, and negotiate. *Journal of Risk Research* 18(7):877–895. DOI: 10.1080/13669877.2014.923027.

Schmidtlein, Mathew C., Roland C. Deutsch, Walter W. Piegorsch, and Susan L. Cutter

2008 A sensitivity analysis of the social vulnerability index. *Risk Analysis* 28(4):1099–1114. DOI: 10.1111/j.1539-6924.2008.01072.x.

Soliman, T., A. Macleod, J. D. Mumford, T. P. L. Nghiem, H. T. W. Tan, S. K. Papworth, R. T. Corlett, and L. R. Carrasco

2016 A Regional Decision Support Scheme for Pest Risk Analysis in Southeast Asia. *Risk Analysis* 36(5):904–913. DOI: 10.1111/risa.12477.

Souza, Alessandra de, Tamara Dos Santos Pelegrini, João Henrique de Moraes Ribeiro, Daniele Sirineu Pereira, and Maria Angélica Mendes

2015 Concept of family insufficiency in the aged: critical literature analysis. *Revista brasileira de enfermagem* 68(6):1176–1185. DOI: 10.1590/0034-7167.2015680625i.

Vite Pérez, Miguel Ángel

2014 Reflexiones sobre la violencia y vulnerabilidad en México. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad* 21(61):227–259.

2015 Violence and vulnerability in Mexico: A sociological reflection. *JAMA Otolaryngology-Head & Neck Surgery* 141(2):395–396.

- Vogel, Coleen, Susanne C. Moser, Roger E. Kasperson, and Geoffrey D. Dabelko
2007 Linking vulnerability, adaptation, and resilience science to practice: Pathways, players, and partnerships. *Global Environmental Change* 17(3–4):349–364. DOI: 10.1016/j.gloenvcha.2007.05.002.
- Williams, James
2015 Poor men with money: On the politics of not studying the poorest of the poor in Urban South Africa. *Current Anthropology* 56(S11):S24–S32. DOI: 10.1086/682067.
- Zahran, Sammy, Lori Peek, Jeffrey G. Snodgrass, Stephan Weiler, and Lynn Hempel
2011 Economics of Disaster Risk, Social Vulnerability, and Mental Health Resilience. *Risk Analysis* 31(7):1107–1119. DOI: 10.1111/j.1539-6924.2010.01580.x.
- Zhou, Yang, Ning Li, Wenxiang Wu, Jidong Wu, and Peijun Shi
2014 Local spatial and temporal factors influencing population and societal vulnerability to natural disasters. *Risk Analysis* 34(4):614–639. DOI: 10.1111/risa.12193.



TRADUCCIONES

Transformaciones en el paisaje cultural de un asentamiento de origen cimarrón en la costa norte de Colombia, San Basilio de Palenque. Siglos XIX y XX.

Anotaciones y reflexiones actualizadas

Johana Caterina Mantilla Oliveros

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

ORCID: 0009-0000-1308-7668

jmantill@uni-bonn.de

Recibido: 2 de septiembre de 2024 / Received: September 2, 2024, Aceptado: 5 de noviembre de 2024 / Accepted: November 5, 2024.

Resumen

Este texto vio la luz hace once años como capítulo para una publicación en portugués. En él presenté una aproximación a las transformaciones ocurridas a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX en el paisaje cultural de San Basilio de Palenque, una comunidad de origen cimarrón del norte de Colombia. El presente texto se alimenta de la versión original replicando buena parte del texto original, ahora traducido al español. Sin embargo, en esta versión he agregado reflexiones que clarifican y sustentan en mejor medida, las ideas originalmente formuladas en su versión portuguesa. De tal modo, éste contiene fragmentos de relatos orales de palenqueros importantes para la comunidad y quienes fallecieron en el transcurso de la última década. Estos guiaron la reflexión sobre las transformaciones espaciales y sociales acontecidas, al tiempo que ofrecieron un contexto inicial a partir del cual comenzar a articular la cultura material.

Palabras clave

San Basilio de Palenque, Historia Oral, Paisaje, Cultura Material, Siglo XIX y XX.

Abstract

This text was published eleven years ago as a chapter for a publication in Portuguese. In it I presented an approach to the transformations that occurred in the late nineteenth and early twentieth centuries in the cultural landscape of San Basilio de Palenque, a community of Maroon origin in northern Colombia. The present text builds on the original version by replicating much of the original text, now translated into Spanish. However, in this version I have added reflections that clarify and support to a better extent the ideas originally formulated in the Portuguese version. Thus, it contains fragments of oral accounts of Palenqueros who were important to the community and who have passed away in the course of the last decade. These guided reflection on the spatial and social transformations that took place, while providing an initial context from which to begin to articulate the material culture.

Keywords

San Basilio de Palenque, Oral History, Landscape, Material Culture, XIX and XX Century.

Palabras preliminares sobre la presente traducción (versión aumentada y actualizada)

En 2013 fue publicado el libro *Objetos da escravidão. Abordagens sobre a cultura material da escravidão e seu legado* coordinado por la arqueóloga brasileira Camilla Agostini. Dicha publicación reunió los resultados de apuestas investigativas marcadas por abordajes interdisciplinarios y diversos contextos asociados a la población afrodescendiente en América del Sur (Agostini 2013). Allí tuve el honor de colaborar con un capítulo específico denominado *Transformações na paisagem cultural contemporânea de uma povoação de origem quilombola na costa norte da Colômbia – San Basilio Palenque, séculos XIX e XX* (Mantilla Oliveros 2013). Este sintetizó parte de mi trabajo de maestría, culminado un año antes (Mantilla Oliveros 2012b). Para cuando el libro fue publicado, las investigaciones en Colombia sobre la arqueología de la diáspora africana o sobre materialidades y contextos vinculados a la población afrodescendiente en el país eran incipientes. Así, la tesis de pregrado de María Angélica Suaza había presentado unas primeras reflexiones en torno a las posibles materialidades a encontrarse en sitios del cimarronaje en el norte de Colombia (Suaza 1996).

Por su parte, Marcela Benavides había realizado un primer análisis de las cerámicas recuperadas en contextos de haciendas del Cauca, proponiendo una posible relación de uno de los tipos identificados con la población negra esclavizada que allí había habitado (Benavides 1993). Asimismo, aparecía el Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada. Este presentaba de manera puntual la influencia de tradiciones de posible origen africano en la manufactura alfarera del caribe colombiano (Therrien 2002). Igualmente, el trabajo de Luis Francisco López en el Real de Minas de Nóvita, Chocó presentaba un panorama de los retos y dificultades – teóricos y prácticos – de la aún inexistente arqueología afrocolombiana (López C. 2007). Finalmente, estaba una publicación de mi propia autoría con ideas e impresiones preliminares sobre mis primeros acercamientos al trabajo con la población de San Basilio de Palenque (Mantilla Oliveros 2007). Era entonces el mundo de los posibles.

Como he indicado antes, el racismo parido y sostenido en la colonialidad del poder (Quijano 2014) forjó una imagen de a-materialidad, pasividad y olvido de la población africana y su descendencia (Mantilla Oliveros 2012a). Por lo tanto, el nicho de la arqueología nacional, particularmente antes de la Constitución de 1991, era uno que (por acción u omisión) había hecho impensable la reflexión en torno a la huella material africana y afrodescendiente como relevante para la discusión de la nación. De tal modo, el trabajo de maestría y el capítulo en cuestión se sumaron al esfuerzo del momento por visibilizar la cultura material asociada a la población afrodescendiente en el actual territorio colombiano. Hoy el panorama se ve un tanto más diverso. Nuevas investigaciones de pregrado (Cárdenas 2022; Orbegozo H. 2019; V. 2019), maestría (Escobar T 2019) y doctorado (Mantilla Oliveros 2022; Suaza 2007; Suaza 2015), así como reflexiones sobre

la materialidad y el paisaje a nivel regional y local (Patiño Castaño 2020; Patiño Castaño y Hernández 2021) así lo sustentan.

Asimismo, el panorama sociopolítico del país vinculado a la población negra, raizal, palenquera y afrodescendiente difiere de lo que era hace once años. Su representatividad política y visibilidad en el ámbito nacional es mucho mayor que entonces. Sin embargo y a pesar de logros puntuales en esta última década, los problemas estructurales de la nación (racismo, acceso a la salud y a la educación, violencia de grupos armados, acceso a la tierra) continúan estando latentes y afectando de forma particular a las mujeres, a la población campesina, afrodescendiente, indígena, mestiza y en general, a la más humilde del país. Todo lo anterior nos enfrenta a la necesidad de abordar viejas y nuevas preguntas en arqueología ¿Para quienes, desde dónde y cómo investigamos? ¿Cuáles son los horizontes comunes de trabajo entre el movimiento negro, raizal, palenquero y afrodescendiente y los arqueólogos a nivel nacional en la actualidad? ¿Qué podemos hacer para fomentarlos? ¿De qué manera la arqueología de la diáspora africana en Colombia puede convertirse en una aliada para combatir el racismo anti/negro y diseñar otros futuros posibles?¹

Con estas preguntas en mente quise volver a aquel escrito de 2013. Este contiene reflexiones tempranas sobre la producción del paisaje y la cultura material asociada a San Basilio de Palenque durante el siglo XIX y XX. Asimismo, contiene fragmentos de relatos orales de palenqueros importantes para la comunidad y quienes fallecieron en el transcurso de la última década. Estos guiaron la reflexión sobre las transformaciones espaciales y sociales acontecidas, al tiempo que ofrecieron un contexto inicial a partir del cual comenzar a articular la cultura material. De tal modo, este texto se nutre de aquel capítulo inicial, replicando buena parte del texto original, ahora traducido al español. Sin embargo, en esta versión he agregado reflexiones que clarifican y sustentan en mejor medida, las ideas originalmente formuladas en su versión portuguesa. Asimismo, se corrigieron datos bibliográficos y cronológicos imprecisos y se eliminaron apartes repetitivos del mismo. Este ejercicio me ha permitido construir una versión sucinta sobre el trabajo realizado y así conectarlo con un contexto de investigación más amplio y contemporáneo.

¹ Para un panorama acerca de las discusiones en arqueología de la diáspora africana y de comunidades negras en Latinoamérica puede consultarse Balanzategui 2022; Mantilla Oliveros 2016.

Introducción

A mediados del siglo XX, el antropólogo Aquiles Escalante realizó el primer trabajo etnográfico de una comunidad negra de los Montes de María (norte de Colombia), de cuyos integrantes se decía eran descendientes de grupos cimarrones de la colonia (Escalante 1954, 1979). Este se convertiría en una de las referencias fundamentales sobre San Basilio de Palenque, su paisaje y su gente. Veinte años más tarde, se observa una sistematicidad de nuevas investigaciones en antropología, lingüística e historia en esta comunidad (Arocha y Friedemann 1986; Arrázola 2003; De Granda 1978; Del Castillo 1982; Friedemann y Cross 1987; Friedemann y Patiño Rosselli 1983; Schwegler 1992, 1996). Este panorama, junto con la lucha política y el fortalecimiento de los procesos de base iniciados por grupos de comunidades negras y afrodescendientes en todo el país (como ocurrió con el PCN – Proceso de Comunidades Negras) influyeron decisivamente en el posterior reconocimiento de derechos de la población negra, como grupo étnico, en la nueva Constitución de 1991. Hasta entonces, los arqueólogos en Colombia se habían mantenido en completo silencio al respecto.

Como indiqué al inicio de este documento, tras la promulgación de la nueva constitución este panorama comenzó lentamente a transformarse. Sin embargo, fue precisamente en ese contexto de silencios y ausencias que comencé la investigación sobre arqueología del cimarronaje y de la diáspora africana² vinculada al caso particular de la comunidad afrodescendiente de San Basilio de Palenque. Creí fervientemente desde el inicio que la arqueología ofrecía una posibilidad concreta para dar cuenta de historias sociales invisibilizadas y así, permitiría repensar las narrativas desde las que se ha tejido la historia nacional y regional. De tal modo, desde el inicio fue necesario plantear una investigación arqueológica en diálogo conceptual y metodológico con disciplinas hermanas como la antropología, la geografía o la historia.

Así, los primeros pasos investigativos del trabajo realizado en San Basilio se centraron en la historia oral como medio de comprensión de la toponimia por un lado y por otro, de la relación de la gente con el entorno históricamente habitado. De este modo, busqué enriquecer la interpretación relativa a la producción y generación del paisaje cultural³ (Bender y Winer 2001; Hermans et al. 2014; Ingold 1993; Tilley y Cameron-Daum 2017).

² La arqueología del cimarronaje se enfoca en el análisis de este fenómeno en las Américas. Para una discusión más precisa ver Agorsah 1994; Agorsah y Tucker Childs 2006; Allen 2001, 2016; Funari 1999; Guimaraes 1996; Mantilla Oliveros 2022; Rosa 1992, 2003, 2006; Weik 1997; White 2009. Aunque en relación con el cimarronaje, la arqueología de la diáspora africana abarca una diversidad mayor de contextos (urbanos y rurales), así como de fenómenos de rearticulación social, política y religiosa de los africanos y su descendencia en las Américas. Para una discusión más detallada puede consultarse Agostini 2011, 2013; Falola y Ogundiran 2007; Ferreira 2018; Singleton y Souza s.f.; Symanski 2007.

³ En su sentido más amplio en Arqueología y Antropología, Paisaje Cultural se refiere a las maneras en que los sujetos expresan sus nociones acerca del mundo (el orden de las cosas). Estas acarrear modificaciones y/o alteraciones de un medio en particular. Sin embargo, se refiere también a las interpretaciones que los sujetos hacen de ese paisaje y sus alteraciones (el sentido de las cosas). Así,

Tras este primer paso fue posible visibilizar puntos clave de la memoria local. Estos posibilitaron situar algunos de los cambios ocurridos en el paisaje a lo largo del siglo XX y del siglo XIX, así como una cultura material preliminar asociada. Es importante anotar que la permanencia de hechos históricos particulares, no necesariamente anteriores al siglo XIX, en la memoria colectiva local de los palenqueros mayores con los que trabajé en aquellos primeros años de campo, no desdice de sus vínculos históricos anteriores con el entorno, ni tampoco, de los de sus ancestros.

En palabras de Tobby Green, “[...] los relatos orales ofrecen la experiencia de la historia, la importancia del pasado en la memoria presente y un sentido de lo que pudo ser socialmente significativo en tiempos lejanos. Estos también ofrecen una ventana sin igual a la manera en que la historia fue hecha [performed], sus sonidos y texturas, y lo que ésta significó para los hombres y mujeres del común. [...]” (Green 2019: xviii).⁴ De tal manera, los fragmentos de las conversaciones y entrevistas aquí presentadas no solo capturan la ocurrencia de hechos históricos de relevancia regional, nacional o de escala mundial (las guerras civiles del siglo XIX o el título mundial de boxeo de Antonio Cervantes, *kid Pambelé* en 1972). Estos relatos reflejan la manera en que los palenqueros se relacionaron y lidiaron con estos hechos concretos, a la vez que indican las consecuencias locales que éstos tuvieron para sus vidas. Allí emerge la cultura material como activadora de la memoria local, pero también, como relato material de las transformaciones ocurridas en sus espacios íntimos y de su vida cotidiana.

San Basilio de Palenque: Finales del siglo XIX e inicios del siglo XX

San Basilio de Palenque es una comunidad afrodescendiente de la costa Caribe colombiana, situada a hora y media al sur de la ciudad de Cartagena de Indias. Según fuentes escritas, sus orígenes se remontan a principios del siglo XVIII (1714),⁵ cuando tuvo lugar un proceso de negociación con los españoles (Arrázola 2003; Cassiani Herrera 2014; Friedemann y Cross 1987; Navarrete 2007). Actualmente, éste se encuentra dividido en dos sectores: Barrio Abajo y Barrio Arriba. Entre éstos se extiende “la mitad”, un lugar intermedio o transitorio que a simple vista puede pasar desapercibido (Mantilla Oliveros 2007; Pérez 2001). La primera vez que visité Palenque, en abril de 2006, tuve la impresión de viajar en el tiempo.⁶ Las calles polvorientas y poco definidas, la falta

un “mismo paisaje” puede tener significaciones diferentes para los sujetos que lo habitan o tienen con relación con él (Layton y Ucko 1999).

⁴ Traducción libre del inglés.

⁵ En la versión original en portugués escribí 1713. Si bien las negociaciones ocurrieron desde finales de dicho año, la firma del acuerdo ocurrió en enero de 1714.

⁶ Estas líneas representan la ingenuidad con la que entonces escribí sobre mi experiencia de trabajo de campo en San Basilio. Una ingenuidad, no por ello menos problemática, en la que sin intencionalidad situé

momentánea de luz, las casas de palma⁷ – las cuáles había imaginado a partir de las investigaciones en los años 50 de Aquiles Escalante y de Nina S. de Friedemann en los años 70 –, los animales domésticos andando libremente por el lugar, los sonidos – la entonación del palenquero y el español, la champeta⁸ en los “pikos”,⁹ los gritos de los niños, etc. – me indicaban que estaba en un lugar particular.

En la medida que el trabajo fue tomando forma, comencé a comprender algunos elementos del paisaje a mi alrededor. Sin embargo, la ausencia de trabajos previos similares en arqueología y mi propia inexperiencia en este tipo de pesquisas me situó frente a la incertidumbre del tipo de huella material a encontrar y la posibilidad de cumplir (o no) con los objetivos trazados en el proyecto de investigación: generar mapas de transformación histórica, caracterizar los sectores existentes e identificar posibles trazos urbanos anteriores. A partir de las conversaciones informales y entrevistas – principalmente con palenqueros mayores de 60 años¹⁰ – fue posible identificar algunos puntos clave asociados a transformaciones espaciales y paisajísticas ocurridas a lo largo del siglo XX y XIX:

1. La existencia de *la calle Principal* como punto importante del asentamiento, al menos, desde mediados o finales del siglo XIX.
2. Su ampliación durante 1956 y la consecuente aparición de *calle Nueva* en ese mismo año.

a Palenque y a su gente “en un tiempo diferente”. Para una discusión al respecto véase Fabian 2014, *Time and the Other. How Anthropology makes its object*.

⁷ Los techados de las casas de bareque se hacían con Corozo *de lata*: *Bactris guineensis*, arbusto que crece en los alrededores de Palenque. En la actualidad la construcción de este tipo de casas ha disminuido de forma considerable. Sin embargo, aún pueden observarse algunos techos de este tipo en quioscos y los patios traseros de las casas, espacios empleados para descansar en las tardes calurosas. Para descripciones al respecto puede consultarse Friedemann y Cross 1987.

⁸ Género musical de la costa caribeña de Colombia, cuyas raíces se vinculan a la circulación de músicas diversas del Caribe y del África que arribaron a los puertos de la costa norte durante los años 60 y 70. A inicios del siglo XX, “champeta” era la palabra con la que se denominaba un pequeño cuchillo o herramienta de metal usada por la población negra de la costa Caribe. En la década de 1960 y 1970, la categoría de “champetudo” se usó para designar de forma peyorativa a personas “[...] peligrosas, armadas, [...] y que vestían ropas de muchos colores” [...]. De esta manera, el término Champeta terminó por vincularse a la música que escuchaban los “champetudos” [...]” (Bohórquez 2002).

⁹ La palabra “piko” procede del inglés *pick-up* y hace referencia al sistema de sonido gigante pero portátil que se utiliza en toda la costa caribeña – similar al “*sound system*” de Jamaica y Haití (ibíd.) – para reproducir música de cualquier género. Sin embargo, se asocia principalmente a la música champeta.

¹⁰ Las conversaciones con las mujeres durante los primeros meses de campo fueron más escasas. Necesité por tanto más tiempo para entablar relaciones de confianza y trabajo mancomunado. La dimensión de género puede ayudar a entender esta situación.

3. La aparición del cementerio actual de San Basilio en algún punto de la segunda mitad del siglo XIX y la existencia de otro cerca de la iglesia que, según los palenqueros, lo antecedió.
4. La aparición de *la calle de la Flor* por vuelta de los años 30s y 40s. En consecuencia, la reducción de pequeñas elevaciones de la zona para la construcción de nuevas viviendas.
5. La aparición de las primeras casas de barro embutido con tejados de zinc en los años 30s.
6. La progresiva desaparición de la ciénaga de *Aloito Pio* en Barrio Arriba debido a su relleno a partir de 1950. Lo anterior culminaría cerca de los años 90s.

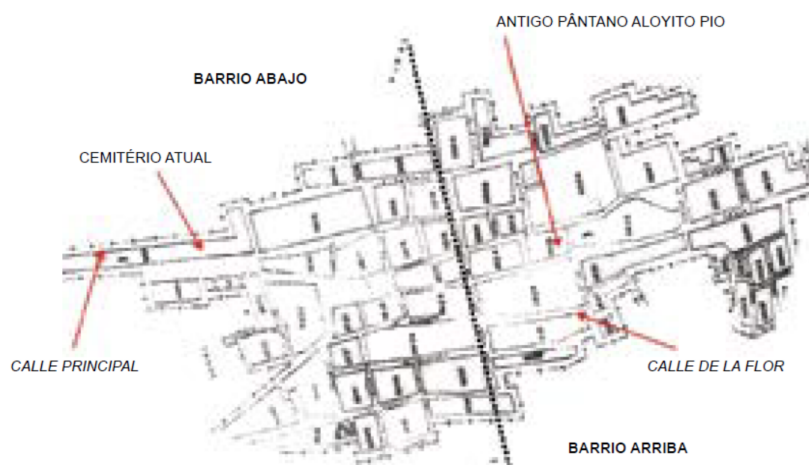


Figura 1. Plano general de Palenque.
(Foto: Archivo del Instituto Colombiano Agustín Codazzi).

De forma simultánea a estos cambios, los palenqueros relataron dos acontecimientos históricos que influyeron en la configuración espacial actual del asentamiento y, en cierta medida, en el modo de vida de sus habitantes. El primero, fue el paulatino abandono de los “retiros”.¹¹ El segundo, la llegada de la luz eléctrica de forma permanente en 1974, gracias a la gestión hecha por el pugilista palenquero y campeón mundial de boxeo (1972) Antonio Cervantes, *kid Pambelé*. Con relación a los retiros, Don Heriberto Torres, uno de los palenqueros mayores, dijo que sus abuelos “tuvieron una casita allá en el monte” (señalando las áreas de cultivo en dirección al camino de la Bonga).¹² Él

¹¹ En la versión original en portugués aparece la aclaración en medio del párrafo: “[...] Estes são pequenos conjuntos de casas na montanha, onde viviam seus avós e bisavós, e onde, em alguns casos, seus pais nasceram [...]” (Mantilla Oliveros 2013: 109).

¹² En la versión original en portugués aparece de nuevo “en dirección al monte”.

mismo había nacido allí 90 años antes¹³ y con 12 o 15 años, junto con su familia se mudó a Palenque. Otros, como Don Basilio Pérez y Don Fidel Valdéz mencionaron la existencia de estos retiros como una forma común en la que sus abuelos habitaron en el monte. En una de las entrevistas realizadas, Don Basilio mencionó lo siguiente:

“[...] cada uno seguía trabajando tranquilamente, sin ninguna incomodidad, todo el mundo, cada uno en su región, porque cada familia tenía su región donde trabajar. Unos hacían su retiro, iban y venían al pueblo y así pasaron todo el tiempo hasta en la época que yo era grande, pero trabajando tranquilamente, sin perturbación de ninguna naturaleza [...]”.¹⁴

En su relato, los retiros aparecen como formas comunes de la vida en Palenque en un tiempo, que cómo él mismo irá acentuando, se conecta con el siglo XIX.

Don Basilio – “[...] No, no. La gente vivía, como le decía...

Johana Mantilla – Dispersas, separadas.

Don Basilio – Exactamente, lo que le decían retiro. Retira en. . . en la casa, la casa estaba retirada...

Keka¹⁵ – Una por acá, otra por acá.

Don Basilio – *Después vinieron los caseríos, estaban en retiro; allí pasaban hasta uno o dos años viviendo en ese retiro, se abandonaba, [se] iban a otra parte y quedaban los pedazos de tiestos ahí. Y todavía por ahí, por donde nosotros [en las zonas de cultivo], donde se ha maltratado poco con ganado, se encuentran pedazos de tiestos todavía [...]”.*¹⁶

¿Qué llevó a la gente a abandonar estos retiros y a partir de cuándo? Las respuestas fueron similares: se abandonaron para vivir allí donde había más gente y, según ellos, se podía mejor. Es posible que el abandono de algunos de los dichos retiros se acrecentara a inicios del siglo XX. Al respecto, José Joaquín Montes, haciendo referencia a información recabada por Aquiles Escalante, señala que en 1907 los palenqueros comenzaron a trabajar en los ingenios azucareros que se instalaron cerca del asentamiento (Montes 1962). Esta situación pudo influir entonces en el cambio de lugar. El surgimiento de ingenios azucareros en esta zona puede entenderse, además, como un marcador espacial y material de las políticas de industrialización de este período. En este contexto, el cam-

¹³ Estas conversaciones tuvieron lugar entre 2006 y 2007 respectivamente. Don Heriberto Torres falleció a la edad de 103 años en 2020.

¹⁴ La entrevista se llevó a cabo en la casa de Don Basilio Pérez (1924-2021) en abril de 2006.

¹⁵ La entrevista fue realizada en compañía de Enrique Márquez SanMartín, líder palenquero, localmente conocido como Keka.

¹⁶ Entrevista a Don Basilio Pérez, abril de 2006. San Basilio de Palenque.

bio de residencia indica el abandono paulatino de un patrón de asentamiento anterior y el fortalecimiento del patrón nucleado y compacto que se observa en la actualidad.

Durante los años 70s, el trazado de San Basilio sufrirá otra modificación en su configuración espacial. La llegada de la luz eléctrica en 1974, gestionada por el campeón de boxeo colombiano y originario de Palenque, Antonio Cervantes, *kid Pambelé*, condujo a que las calles de este asentamiento comenzaran a tomar una forma “más recta”. Se pretendía evitar así el cruce de los cables de las lámparas del alumbrado público. En adelante, las nuevas casas que se fueron construyendo seguirían el eje recto establecido. La llegada de luz eléctrica repercutió igualmente en la vida cotidiana, ya que con ésta llegaron aparatos antes raros o escasos como televisores, neveras, bombillos, cocinas eléctricas, ventiladores y equipos de sonido.¹⁷

Así, lo que en un principio parecían referencias orales aisladas terminaron por enfatizar la posible existencia de una traza espacial menos nucleada que la actual, ¿De qué manera se reflejaría este cambio en el registro arqueológico? En este sentido, ¿Cuáles serían los marcadores cronológicos de la cultura material asociados a este cambio? ¿Qué nuevas informaciones ofrecería la cultura material para comprender los impactos de estos eventos en los modos de vida de los palenqueros y de sus ancestros?

Las guerras civiles de la segunda mitad del siglo XIX y su impacto en la configuración espacial de San Basilio de Palenque.

En los relatos orales de los palenqueros mayores de 60 años aparece un segundo evento de relevancia en la memoria local: la participación de algunos palenqueros en las guerras civiles de la segunda mitad del siglo XIX. Al respecto Don Basilio Pérez comenta:

Johana Mantilla - ¿Qué historias recuerda Don Basilio que le contaran su padre, su madre o sus abuelos sobre la guerra?

Don Basilio – ¡Ah si ooh! Muchísimo, mi papá refería mucho sobre la guerra, no y la gente comúnmente refería mucho sobre la guerra. Había la señal de que venían, venía el ejército, y mucha gente se preparó con machetes, con lanzas, palos y a tumbar palos en el camino para que no entrara el ejército – se ríe –. Entonces llegó el jefe de la guerrilla, [que] en aquella era, del partido liberal, y dijo: ¡No no! no pongan a tumbar eso palos que eso no facilita nada, no crean, que Jaramillo es tan hereje, que no excusa ni a los niños de pecho, traten de esconderse en las montañas, y la gente se fue para las montañas. Y

¹⁷ Fragmentos de todo esto aparece en el registro material de la basura del siglo XX y más reciente del lugar.

así se fundaron muchos caseríos. En cuanta guerra venían, ocurría lo mismo, se iban de aquí y hacían sus caseríos por fuera. Ahí fundaron *Katival*, *La Bonga*, *Ungía* y *Culebra*.

Keka - ¿Y qué peleaba Jaramillo?

Don Basilio - Nada, la política entre liberales y conservadores. Cuando Jaramillo llegó aquí, quemó todas, todas las viviendas, cogieron a San Basilio [el santo] y lo escondieron; la iglesia y todo eso, lo quemaron, la única casa que no quemaron fue la casa del difunto Ezequiel Salgado. [...] Ezequiel era liberal y entró al ejército de Robles, que era del Partido Liberal y salió *peliando* con el ejército. Llegaron *peliando* hasta Riohacha, [...].

Johana Mantilla - ¿Recuerda Ud. la mención de pericas en estas historias?

Don Basilio - Las pericas eran una espada, pero le decían pericas, pero era una espada. Tenían la misma magnitud de una espada. Los viejos casi todos tenían una espada, mi abuelo tenía una, toda la gente aquí en su mayoría tenía su espada.

Johana Mantilla - ¿De dónde venían esas espadas?

Don Basilio - Estas pericas venían de Cartagena, Colón, Panamá y las tenían para su defensa, para *pelearse*; se desafiaban y *peleaban* entre ellos con sus pericas.

De forma similar a lo expuesto por Don Basilio Pérez, los relatos de Don Apolinar Navarro (*político*), Don Rafael Cassini, Don Francisco Cáceres (*don Piche*), Don Angel Valdés, la señora Juana Pérez (*tía Nana*) y la señora Encarnación Hernández (*Achón*) enfatizaron cuatro aspectos específicos de las guerras civiles del siglo XIX: 1) el uso frecuente de espadas, localmente conocidas como pericas, por parte de los hombres; 2) la participación de algunos palenqueros (ej. Ezequiel Salgado) en los ejércitos liberales, comandados por el general Robles; 3) la entrada a Palenque del general Jaramillo, del partido conservador, la intimidación de la población y la quema del asentamiento; 4) Como consecuencia de lo anterior el abandono temporal de Palenque y la formación de nuevos caseríos: *Katival*, *La Culebra*, *La Bonga*, *Kasingui* y *Ungüía*.

En la literatura sobre San Basilio de Palenque, no existe ninguna mención previa al uso local de *pericas* o espadas. No obstante, Aquiles Escalante, en su libro "El Palenque de San Basilio. Una comunidad de negros cimarrones" (1979), hace mención directa a la historia de la quema del asentamiento por parte del general Jaramillo:



Figura 2. Detalle del asa de una de las pericas, 92 cm de longitud.
Centro y abajo: Detalle frontal y posterior de la funda de cuero original.
(Fotos: Johana Caterina Mantilla Oliveros).

“[...] Antes de la Guerra de los Mil Días (1899 – 1902) las manzanas estaban mejor definidas y constaban de un mayor número de casas; las tropas del General Jaramillo envolvieron en llamas a la población, como represalia por haberle prestado apoyo al General Robles, jefe de un batallón hostil al gobierno [...]” (Escalante 1979: 27).¹⁸

De tal modo, la persistencia en la memoria local palenquera de la quema ocurrida, sumado a la de figuras concretas como la de Ezequiel Salgado o la de “Don H” (Mantilla Oliveros 2007), así como la identificación de *las pericas* crea una primera imagen del impacto que las guerras civiles tuvieron en la región y en la población afrodescendiente en particular. De forma simultánea, los relatos, los personajes y los objetos nos hablan de una historia íntima, localmente vivida y coproducida a partir de sus propias acciones. Aquí llama la atención la forma en que Don Basilio presenta la figura del “negro Robles” acentuando su llamado a no pelear y a buscar la protección. En ese sentido, el surgimiento de caseríos y el uso de *las pericas* emergen como dos elementos materiales de una misma experiencia: mientras unos empuñaron las armas, otros, activaron estrategias de huida y protección.

¿Qué lleva a un pueblo negro de los Montes de María, después de dos siglos de libertad legal¹⁹ y posterior a la abolición de la esclavitud, a involucrarse en las guerras civiles de la época?²⁰ ¿Fue acaso éste un fenómeno común en la región? La figura de Luis A.

¹⁸ El autor no ofrece referencias concretas sobre esta información. Lo más probable es que la haya obtenido a partir de los relatos orales de los palenqueros con los que trabajó durante su trabajo de campo en los años 50.

¹⁹ Como indiqué previamente los habitantes de San Basilio habían obtenido la libertad legal desde 1714.

²⁰ Aunque hacen falta investigaciones al respecto, es factible proponer que su participación se conecta con la marginalización en el contexto posterior a la abolición de la esclavitud y el no reconocimiento

Robles Suárez, más conocido en la época como “el negro Robles”, ofrece algunas luces al respecto. Oriundo de la población de Camarones, en el departamento de la Guajira (norte de Colombia), se rebeló en 1885 contra el gobierno conservador formando un pequeño ejército con el que llegó peleando hasta Riohacha, departamento de la Guajira (Deas 1978). Fallecería poco antes de la fecha oficial de inicio de la Guerra de los Mil Días (1899 – 1901), el 22 de septiembre de 1899.²¹ De tal modo, en el proceso de formación de su ejército, debió entrar en contacto con población negra, mulata y mestiza de la región.

De manera puntual, y en el marco de la reflexión propuesta en torno a la producción de un paisaje cultural particular, llama la atención las menciones hechas respecto a la quema de Palenque, su abandono temporal y el surgimiento de nuevos caseríos. Aquellos que retornaron a Palenque ¿volvieron a los mismos sitios previamente habitados? ¿En qué medida esta huida y su retorno afectó la configuración anterior del asentamiento?

Prospección arqueológica

Si bien el territorio de San Basilio se extiende más allá de las áreas cultivadas, las casas y los cerros que lo rodean, la investigación arqueológica se concentró en la zona donde hoy se ubican sus casas: barrio Abajo, La Mitad y barrio Arriba (ver mapa). En cada uno de ellos se delimitaron áreas para la recuperación de cultura material. Se realizaron un total de 23 pozos de sondeo y 4 trincheras. Así se identificaron materiales asociados al espacio doméstico, como fragmentos de platos, cubiertos y tazas, así como de objetos de uso personal (botones, zapatos, ropas, horquillas, etc.) Asimismo, se recuperaron huesos de animales (sin identificación completa) probablemente asociados a la dieta, así como materiales de construcción contemporáneos, tales como baldosas, tejas, y fragmentos de cemento.

Según su producción, dichos materiales fueron reagrupados en tres categorías principales: los fragmentos cerámicos, de vidrio y de lozas industriales del mobiliario doméstico, se dividieron entre “locales”²² e “importados”. Por su parte, las evidencias como ropa (ej. zapatos, trozos de tela, botones), objetos de plástico (ej. juguetes), fueron categorizados como “otros”. Esta clasificación tuvo por fin enfocarse en aquellos elementos que pudieran aportar mayor confiabilidad en cuanto a la formulación de hipótesis de tipo cronológica sobre la traza espacial (urbana) de Palenque.

de su ciudadanía. De tal modo, las guerras fueron espacios tangibles de disputa y de demanda de nuevos derechos.

²¹ Biblioteca Digital del Banco de la República, Colombia 2011. Para una semblanza más amplia sobre su vida, véase Acosta et al. 2010. Asimismo, puede consultarse Deas 1978.

²² En esta categoría entraron los fragmentos cerámicos de barro.

Cerámicas

Para la clasificación del material cerámico se realizaron comparaciones iniciales con los materiales reportados en otras zonas del departamento de Bolívar (Oyuela-Caycedo y Bonzani 2005; Reichel-Dolmatoff y Reichel-Dolmatoff 1991; Therrien 2002). Se encontraron así similitudes con el tipo Crespo Rojo Arenoso, del estilo Colonial reportado en Cartagena de Indias (Therrien 2002). Sin embargo, se identificaron particularidades físicas y decorativas en un segundo tipo cerámico (ver más adelante), los cuáles probablemente se relacionen con la producción alfarera local. Esta producción tuvo lugar hasta décadas recientes según la información oral recabada, así como los reportes en la literatura etnográfica realizada por Aquiles Escalante y Nina S. de Friedemann (Escalante 1979; Friedemann y Cross 1987).

La asociación de estos materiales en los pozos de sondeo realizados con lozas de producción industrial de finales del siglo XVIII y el siglo XIX sugiere que su producción pudo tener lugar en época republicana e incluso, de manera anterior. Sin embargo, sólo a partir de nuevas investigaciones podrá abordarse esta producción de manera más precisa. A la fecha se desconocen las razones que influyeron en la desaparición de la producción alfarera, sin embargo, es posible adelantar algunas hipótesis. Por un lado, la disponibilidad de “tinajas de barro” y otras cerámicas similares en los mercados de Turbaco, Gambote, Arjona y otros sitios próximos. Asimismo, la aparición de nuevas tecnologías como el acero, el aluminio, así como el plástico debieron incluir en el reemplazo paulatino de los recipientes de barro usado para actividades de cocina y almacenamiento de alimentos.

Tipos cerámicos identificados

A partir de la pasta, su textura, color, tratamiento y decoración, se realizó una primera clasificación que llevó a la proposición de dos tipos específicos. En el primero, denominado temporalmente como Tipo 1 (posible Crespo Rojo Arenoso), se identificaron solo en dos bordes decoraciones ungulares (impresiones dactilares), así como en otro “pellizcos” (Mantilla Oliveros 2007: 89, 90). Si bien este tipo cerámico se recuperó en todos los pozos realizados, la comparación de su frecuencia permite establecer una alta probabilidad de hallazgo (ver figura X) con el barrio Abajo y La Mitad, respectivamente. En el caso del segundo tipo, su pasta es de grano medio o fino, y en algunos casos se observó un tipo de tratamiento – probablemente pulido – en sus caras exteriores. Sólo se recuperó un borde con decoración unguilar.

Comparativamente con el tipo 1, la distribución y frecuencia del tipo 2 es similar. Es decir, su distribución aparece en todo el asentamiento y existe una mayor probabilidad



Figura 3. Bordes decorados. Tipo 1.
(Fotos: Johana Caterina Mantilla Oliveros).

de asociación de este tipo en el barrio de Abajo y en La Mitad.²³ Es importante señalar la necesidad de una revisión especial de las características de las tinajas de barro, usadas para el almacenamiento de agua, así como de otras cerámicas de barro que se produjeron en Cartagena y otros sitios del Canal del Dique y del río Magdalena. Esto aportará mayor claridad, no solo a la clasificación cerámica propuesta para Palenque, sino, a la comprensión de las redes de movilidad y comercio de los palenqueros y sus ancestros.

Materiales importados

A partir del Catálogo de Cerámica Colonial y Republicana de la Nueva Granada (Therrien 2002), así como la base de datos virtual de arqueología histórica de la Universidad de Florida²⁴ y el catálogo virtual de materiales arqueológicos para el Río de la Plata, realizado por Daniel Schavelzon, se realizó la correspondiente clasificación de los materiales recuperados. Así, se identificaron fragmentos de vajillas industriales y de porcelanas de producción contemporánea correspondientes a los tipos expuestos en el cuadro 1.

Consideraciones generales

Del total de materiales obtenidos en Palenque (1490), el 26 % se correspondió con fragmentos cerámicos de barro (tipo 1 y 2, 383 fragmentos); un 6 % adicional no pudo ser identificado, por lo que se reportó como NN (91 fragmentos). Finalmente, el 59 % (872 fragmentos) se clasificó como material importado (lozas industriales) y el 9 % restan-

²³ En la versión original en portugués (Mantilla Oliveros 2013), así como en la tesis de maestría (Mantilla Oliveros 2012b) me referí a la posibilidad de existencia de un tercer tipo. Lo referí como una posible variación del segundo tipo identificado. En realidad, este posible “tercer tipo” se corresponde con el tipo Cartagena Rojo Compacto, de estilo colonial. Para un panorama actual sobre la cerámica en San Basilio de Palenque se puede consultar *Las cicatrices del Paisaje* (Mantilla Oliveros 2022). Asimismo, se puede revisar el *Catálogo Cerámico de la Nueva Granada* (Therrien 2002).

²⁴ Ver Catálogo: <https://www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/ceramic-types/>

²⁵ En el caso de Palenque, los fragmentos de este tipo presentan motivos en diversos colores, como amarillo mostaza, rosa y verde olivo, característicos tanto del inicio de su producción en 1820 como de años posteriores.

Loza industrial	Cronología	Formas asociadas
<i>Pearlware Edge</i>	1785-1840	Platos, cuencos y bandejas.
<i>Pearlware Plain</i>	1785-1840	Platos, vasos, jarras y cuencos.
<i>Floral pearlware</i> (Floral pintado a mano) ²⁵	desde 1820	Platos, vasos, jarras y cuencos.
Azul diluído ²⁶	desde 1830	Platos, cuencos, jarras y vasos.
Impresión por transferencia	desde 1760	Platos, cuencos, pocillos, bandejas, jarras.

Cuadro 1. Cronología lozas industriales.



Figura 4. Floral pintado a mano y loza industrial decoración lineal, Escala 0-10 cm.
(Foto: Johana Caterina Mantilla Oliveros).

te se distribuyó entre otros respectivamente. De los primeros (tipos 1 y 2), el 37,45 % provino del Barrio Abajo, el 36,98 % de La Mitad y, finalmente, sólo el 2 % provino del Barrio Arriba. Por su parte, los materiales importados se distribuyeron de la siguiente manera: el 78,88 % de los fragmentos provinieron de Barrio Arriba, el 48,80 % de La Mitad y el 48,73 % de Barrio Abajo. Lo anterior enfatiza un comportamiento diferenciado (y casi opuesto) entre las cerámicas de barro y las lozas industriales por sector o barrio respectivamente.

²⁶Según el catálogo virtual de Daniel Shavelzon, hacia 1900 se produjo un cambio en la técnica de transferencia de pasta sobre porcelana. En esa época, la calcomanía empezó a sustituir a la clásica de barro azul impresa. De este modo, es fácil confundirse, porque el efecto visual es muy similar. En el caso de Palenque no es posible hacer una distinción clara, tanto por los pocos fragmentos recuperados, como por su tamaño. Por lo tanto, se decidió tomar el año 1760 como fecha general para la producción de esta loza.

En esa misma línea, en términos de frecuencias, se puede decir que en el sector Barrio Abajo se encontró 2.58 veces más material de probable producción local que en otras áreas de Palenque. De tal modo, las probabilidades de encontrar fragmentos de objetos importados son menores que en otras áreas. En el caso de La Mitad, la situación en cuanto a la frecuencia de materiales locales es similar al caso anterior, encontrándose aquí 2.21 veces más objetos locales que en otras áreas, ya que se encontraron pocos materiales importados en comparación con las otras dos áreas. En el caso del Barrio Arriba, la situación es opuesta. Se identificaron 3,93 veces más objetos importados que en las otras zonas.

Como indiqué anteriormente, en la cultura material identificada como “otros” aparecen objetos y fragmentos de objetos propios de la segunda mitad del siglo XX. Esta se comporta de forma similar a los fragmentos de lozas industriales – aparece en casi todos los pozos de sondeo realizados – pero con una frecuencia mayor en barrio Arriba. ¿Hasta qué punto o de qué manera estas diferencias en la frecuencia de la cultura material se relacionan con los momentos de transformación enunciados en la historia oral? Aunque la información haya provenido de pozos de sondeo y su interpretación sea limitada, es factible proponer que estas diferencias puedan guardar relación con procesos internos de distinción social de sus habitantes históricos.²⁷

Grupos de materiales	Barrio Abajo n (%)	Mitad n (%)	Barrio Arriba n (%)	Total n (%)
Ubicación	206 (37,45)	169 (36,98)	8 (1,66)	383 (25,70)
NN local	48 (8,73)	41 (8,97)	2 (0,41)	91 (6,11)
Importado	268 (48,73)	223 (48,80)	381 (78,88)	872 (58,52)
Importado NN	4 (0,73)	4 (0,88)	1 (0,21)	9 (0,60)
Otros	24 (4,36)	20 (4,38)	91 (18,84)	135 (9,06)
Total	550 (100,00)	457 (100,00)	483 (100,00)	1490 (100,00)

Cuadro 2. Porcentajes de material clasificado por sector o área.
Elaboración personal, 2012.

En este contexto, la aparición de cerámicas de producción colonial tardía podría estar indicando que estas diferencias pudieron comenzar a tomar forma incluso en períodos anteriores al de las guerras civiles enunciadas en la historia oral y/o de los cambios espaciales correspondientes al abandono de retiros de inicios del siglo XX. Sin embargo, estas inferencias deberán ser trabajadas y cotejadas con mayor detenimiento en investigaciones futuras. La información disponible a la fecha permite de forma adicional proponer que la quema de Palenque, a finales del siglo XIX, no parece haber ocurrido por un período prolongado de tiempo. Lo que de otra manera podría significar que, al

²⁷ Si bien el número de pozos fue bajo, con relación al tamaño del asentamiento, estadísticamente existe un nivel de confianza del 95 % que da consistencia y confiabilidad a las inferencias aquí realizadas.

retornar, los palenqueros se asentaron en áreas o lugares que ya habían habitado anteriormente. Finalmente, a partir de la cultura material identificada, es posible sugerir que a lo largo del siglo XX y quizás ya desde el siglo anterior, comienza a gestarse la configuración más nucleada que se observa en la actualidad en Palenque.

Conclusiones

A lo largo de este artículo he propuesto una primera línea de análisis del proceso histórico de conformación del paisaje cultural a partir de los relatos orales. Lo anterior permitió tener un contexto general para la proposición de unas primeras reflexiones en torno a la cultura material identificada (pericas y el registro arqueológico – ej. cerámicas de barro, lozas industriales y objetos contemporáneos de plástico). De tal modo, emerge una primera hoja de ruta para discutir la configuración histórica del paisaje, entendido éste como un palimpsesto de tiempos y prácticas. Allí, aparecen eventos locales y figuras palenqueras importantes que retan los silencios y las negaciones de participación de las comunidades a nivel local, en la coproducción y moldeamiento mismo de su propia historia.

Si bien la investigación enfatizó y en cierta medida, priorizó, la información proveniente de la historia oral, el eje de reflexión estuvo mediado por el énfasis en las transformaciones espaciales y de allí, los cambios en la cultura material de la vida cotidiana. Previo a la realización de esta investigación no se tenía ninguna información al respecto de la configuración del paisaje en una comunidad de origen cimarrón en el territorio colombiano. De ahí la relevancia de estas primeras inferencias y propuestas aquí realizadas. Estas son el primer paso para generar discusiones y debates más amplios con relación a la materialidad de la vida cotidiana de la población negra del país y de otros lugares de las Américas. En lo que refiere a la configuración espacial de Palenque, la historia oral, así como la frecuencia de los materiales identificados parece sugerir que el nucleamiento que se observa en la actualidad fue un proceso que se vio reforzado probablemente durante el siglo XIX y el siglo XX.

Lo anterior, no niega la relación de San Basilio con el periodo colonial. Esta información permite más bien enfatizar que hacia finales del siglo XIX, tras el retorno de la gente a Palenque, luego de la intimidación sufrida a manos del general Jaramillo y el surgimiento de ingenios en la zona a inicios del siglo XX, hubo un contexto que atrajo a los palenqueros que habitaban en sus retiros. Así, las familias comenzaron a vivir más cerca entre sí, que en momentos anteriores. Los relatos de los palenqueros aquí presentados, así como la materialidad asociada, permiten retar los silencios impuestos en el pasado. En ese sentido, éstas memorias orales y materiales llegan a nosotros para hacer una justa interpelación sobre el papel que como arqueólogos, por acción u omisión, hemos jugado en la reproducción y persistencia de dichos silencios.

Referencias

Acosta, A. et al.

2010 *Luis Antonio Robles. Sombra y luz. Con la sombra en la epidermis y la luz en el alma.* 1.^a. Editorial Universidad del Rosario.

Agorsah, E. K.

1994 *Maroon Heritage: Archaeological, Ethnographic, and Historical Perspectives.* Canoe Press, pág. 210.

Agorsah, E. K. y G. Tucker Childs

2006 *Africa and the African Diaspora. Cultural Adaptation and Resistance.* United States of America: Bloomington, Indiana.

Agostini, C.

2011 A vida social das coisas e o encantamento do mundo na África central e diáspora. *Métis: história & cultura* 10(19):165–185.

2013 (ed.) *Objetos da escravidão. Abordagens sobre a cultura material da escravidão e seu legado.* Rio de Janeiro: 7Letras.

Allen, S. J.

2001 “Zumbi Nunca Vai Morrer: History, the Practice of Archaeology, and Race Politics in Brazil”. Tesis de doctorado. PhD diss. Department of Anthropology, Brown University.

2016 Vestígios - Revista Latino-Americana De Arqueologia Histórica. *Vestígios* 10(1):93–105. DOI: 10.31239/vtg.v10i1.10569.

Arocha, J. y N. de Friedemann

1986 *Génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia, de Sol a Sol.* Bogotá: Planeta.

Arrázola, R.

2003 *Palenque, primer pueblo libre América: Historias de las sublevaciones de los esclavos de Cartagena.* 3a ed. Bogotá: Casa editorial.

Balanzategui, D.

2022 “African Diaspora Archaeology in Latin America”. Reiter, B. y J. A. (Eds.) Sánchez (eds.). Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781003159247>.

Benavides, M.

1993 Arqueología histórica en tres haciendas del Valle del Cauca: identificación preliminar de indicadores materiales. Tesis de doctorado. tesis de grado en Antropología, Bogotá, Universidad de los Andes.

Bender, B. y M. Winer

2001 *Contested Landscapes: Movement, Exile and Place.* Oxford, New York: Berg.

Biblioteca Digital del Banco de la República, Colombia

2011 *Luis Antonio Robles Suárez*. URL: https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Luis_Antonio_Robles_Su%C3%A1rez (visitado 12-01-2011).

Bohórquez, L.

2002 *La Champeta en Cartagena de Indias: de la resistencia local al reconocimiento nacional*. Tesis de doctorado. Tesis para optar por el título de Antropólogo, Universidad Nacional de Colombia.

Cassiani Herrera, A.

2014 *PALENQUE MAGNO. Resistencias y luchas libertarias. Del Palenque de la Matuna a San Basilio Magno 1599-1714*. Cartagena: ilculur.

Cárdenas, S. F. I.

2022 *Arqueología y diáspora africana en Colombia: balance y retos para su desarrollo (2000 – 2022)*. Tesis de doctorado. Tesis de grado para optar por el título de arqueólogo, Universidad Externado de Colombia.

De Granda, G.

1978 “Sobre la procedencia africana del habla ‘criolla’ de San Basilio de Palenque (Bolívar, Colombia)”. En: *Thesaurus* 26:1 – 11.

Deas, M.

1978 *Pobreza, guerra civil y política: Ricardo Gaitán Obeso y su campaña en el Río Magdalena, 1885*. Bogotá: Fedesarrollo.

Del Castillo, M. N.

1982 *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.

Escalante, A.

1954 *Notas sobre el Palenque de San Basilio, una comunidad negra en Colombia*. Vol. 3. Divulgaciones etnológicas 5. Instituto de Investigación Etnológica. Barranquilla: Universidad del Atlántico, págs. 207–351.

1979 *El Palenque de San Basilio. Una comunidad de negros cimarrones*. 2ª ed. Barranquilla: Editorial Mejoras.

Escobar T, J.

2019 *La comunidad negra de Páez. Un acercamiento arqueológico-histórico al poblamiento afrodescendiente en el sector de El Salado (Páez, Cauca) entre los siglos XVIII y XIX*. Universidad de los Andes. DOI: <http://dx.doi.org/10.30778/2019.15>.

Fabian, Johannes

2014 *Time and the Other: How Anthropology Makes Its Object*. Columbia University Press. URL: <https://doi.org/10.7312/fabi16926>.

Falola, T. y A. Ogundiran

2007 *Archaeology of Atlantic Africa and the African Diaspora*. Indiana University Press, pág. 528.

Ferreira, L. M.

2018 *Archaeology of Slavery Resistance in Brazil*. En: *Urban Variation: utopia, planning and practice*. Cornell, P., L. Ersgard y A. Nilsen (eds.), pp. 539–560. North Caroline, Lulu Press.

Friedemann, N. S. de y R. Cross

1987 *Ma Ngombe. Guerreros y Ganaderos en Palenque*. 2a ed. Carlos Valencia Editores.

Friedemann, N.S. de y C. Patiño Rosselli

1983 El habla en el Palenque de San Basilio. En: *Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio*. Instituto Caro y Cuervo.

Funari, P. P. A.

1999 (ed.) *Cultura Material e Arqueologia Historica*. Coleção Ideias. Instituto de Filosofia e Ciencias Humanas, IFCH, UNICAMP, pág. 317. ISBN: 8586572047.

Green, T.

2019 *A Fistful of Shells. West Africa from the Rise of the Slave Trade to the Age of Revolution*. The University of Chicago Press.

Guimaraes, C. C.

1996 *Mineração, quilombos e Palmares. Minas Gerais no século XVIII*. Liberdade por um fio. História dos quilombos no Brasil. Companhia das Letras.

Hermans, R., J. Kolen y H. Renes

2014 *Landscapes Biographies. Geographical, Historical and Archaeological Perspectives on the Production and Transmission of Landscapes*. Hermans, J. K. Rita (ed.). Amsterdam University Press: De Gruyter.

Ingold, T.

1993 The Temporality of the Landscape. *World Archaeology* 25(2):152–174.

Layton, Robert y Peter Ucko

1999 (ed.) *The Archaeology and Anthropology of Landscape: Shaping Your Landscape*. 1st. Routledge. DOI: 10.4324 / 9780203202449. URL: <https://doi.org/10.4324/9780203202449>.

López C., L. F.

2007 Los invisibles del Real de Minas. Reflexiones y propuestas en torno al sitio arqueológico de Nóvita Viejo, Alto San Juan-Chocó (Colombia). *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* 17:391–417. DOI: 10.11606/issn.2448-1750.revmae.2007.89808.

Mantilla Oliveros, J. C.

- 2007 *Historias locales, historias de resistencia: una aproximación a la cultura material de San Basilio de Palenque, siglos XVIII – XX.*
- 2012a *El Sujeto Negro y la Arqueología en Colombia. Apuntes preliminares para una descolonialización del pensamiento.* Arqueología, España Memorias del Congreso: V JIA. Jornadas de Jóvenes Investigadores en (ed.).
- 2012b Una historia contada a múltiples voces: arqueología histórica de un asentamiento de origen cimarrón en la Costa Caribe de Colombia: San Basilio de Palenque siglo XIX-XX. Tesis de maestría. Maestría en Antropología, Universidad de los Andes.
- 2013 Transformações na paisagem cultural contemporânea de uma povoação de origem quilombola na costa norte da Colômbia – San Basilio Palenque, séculos XIX e XX. *Objetos da escravidão. Abordagens sobre a cultura material da escravidão e seu legado.*
- 2016 Arqueología y comunidades negras en América del Sur. Problemas y Perspectivas. *VESTÍGIOS – Revista Latino-Americana de Arqueologia Histórica* 10(1):55–77. ISSN: 1981-5875.
- 2022 Las cicatrices del paisaje: cimarronaje colectivo y libertad en las tierras comunales de San Basilio de Palenque y La Bonga, norte de Colombia. *Millars. Espai I Història* 2(53):55–77. DOI: <https://doi.org/10.6035/Millars.2022.53.3>.

Montes, J. J.

- 1962 Sobre el habla de San Basilio de Palenque. Bolivar, Colombia: Thesaurus. Tomo xvii, n. 2.

Navarrete, M.C.

- 2007 San Basilio de Palenque: Memoria y tradición. Surgimiento y avatares de las gestas cimarronas en el Caribe Colombiano. *Universidad del Valle.*

Orbegozo H., C.

- 2019 *Arqueología para reivindicar. Aportes de los Africanos, Africanas y Afrodescendientes esclavizados en la producción alfarera de Cartagena de Indias (Siglo XVI-XVIII).* Tesis de Pregrado.

Oyuela-Caycedo, Augusto y Renee M. Bonzani

- 2005 *San Jacinto 1: A Historical Ecological Approach to an Archaic Site in Colombia.* Alabama: University of Alabama Press.

Patiño Castaño, D.

- 2020 *Arqueología e Historia de la Diáspora Africana en el Cauca.* Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Patiño Castaño, D. y M. C. Hernández

- 2021 Arqueología e Historia de Africanos y Afrodescendientes en el Cauca, Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*:125–162.

Pérez, J. N.

2001 *Del Arroyo al Acueducto: Transformación sociocultural en el Palenque de San Basilio*.

Quijano, A.

2014 *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. poder, Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del (ed.). Buenos Aires. ISBN: 978-987-722-018-6.

Reichel-Dolmatoff, G. y A. Reichel-Dolmatoff

1991 *Arqueología Del Bajo Magdalena: Estudios de la Cerámica de Zambrano*. Biblioteca Banco Popular: Textos universitarios. Banco Popular, Fondo de Promoción de la Cultura.

Rosa, G. De la

1992 Los palenques del oriente de Cuba: resistencia y acoso. En: La Habana: Editorial Academia.

2003 Os espaços da resistência escrava em Cuba. En: *Identidades, discurso e poder*. Pedro Paulo Funari Charles E. Orser Jr., Solange Nunes Oliveira de Schiavetto (Organizadores) (ed.), pp. 45–58. FESPESP.

2006 . URL: <http://www.cubarte.cult.cu/global/loader.php?cat=actualidad&cont=showitem.php&id=2549&tabla=entrevista&seccion=&tipo=>.

Schwegler, A.

1992 Hacia una arqueología afrocolombiana: Restos de tradiciones religiosas bantúes en una comunidad negro-colombiana. *América Negra. EXPEDICIÓN HUMANA la saga de la América oculta* (4).

1996 *Chi ma Nkongo. Lengua y rito ancestrales en el Palenque de San Basilio (Colombia)*. Briesemeister, Dietrich (ed.). Vol. Tomo I y II. Publicaciones del Instituto Ibero-Americano Fundación Patrimonio Cultural Prusiano.

Singleton, Theresa y Marcos Souza s.f. Archaeologies of the African Diaspora: Brazil, Cuba, and the United States. En: 10.1007/978-0-387-72071-5_26.

Suaza, M. A.

1996 Una aproximación desde la perspectiva arqueológica a la problemática cimarrona. En:

2007 Los esclavos en las haciendas de la provincia de Neiva durante el siglo XVIII: arqueología histórica de la Nueva Granada. Neiva: Secretaria de Cultura y Turismo, Fondo de Autores Huilense, pág. 296.

Suaza, M.A.

2015 Modos de vida en las haciendas de la provincia de Neiva. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

Symanski, L. C. P.

2007 O domínio da tática: práticas religiosas de origem africana nos engenhos da Chapada dos Guimarães. *Vestígios* 1(2):9–36.

Therrien, M. et al.

2002 *Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada: producción local y materiales foráneos (Costa Caribe, Altiplano Cundiboyacense-Colombia)*. FIAN.

Tilley, C. y K. Cameron-Daum

2017 *An Anthropology of Landscape. The Extraordinary in the Ordinary*. UCL Press.

V., Baez S. L.

2019 Arqueología de la producción, distribución y consumo de la cerámica del Tejar de San Bernabé en los Siglos XVII y XVIII en Tierrabomba (Cartagena). Tesis de doctorado. Trabajo de Grado para optar por el título de arqueóloga, Universidad Externado de Colombia.

Weik, T.

1997 The Archaeology of Maroon Societies in the Americas: Resistance, Cultural Continuity, and Transformation in the African Diaspora. *Historical Archaeology* 31(2):81–92. URL: <http://www.jstor.org/stable/25616528>.

White, C.

2009 Archaeological Investigation of Suriname Maroon Ancestral Communities. *Caribbean Quarterly* 55(2):65–88. DOI: 10.1080/00086495.2009.11829759.



SIMPOSIO DE LIBROS

Memórias e materialidades que rompem silenciamentos

Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa / Archaeology of Dictatorship in Latin America and Europe. Violencia, resistencia, resiliencia / Violence, resistance, resilience. Editors: Bruno Rosignoli, Carlos Marín Suárez, and Carlos Tejerizo-García. 2020. 278 p. ISBN: 9781407356549 Oxford: BAR Publishing, £71.00

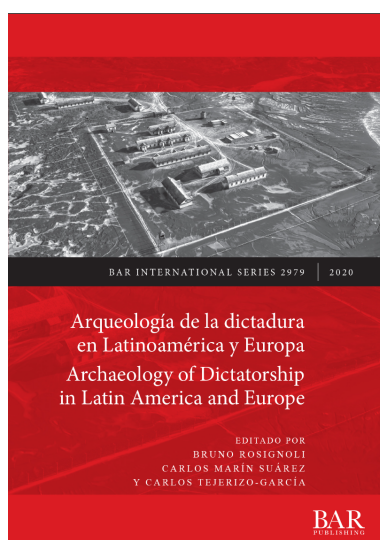
Leandro Matthews Cascon

Museu BASA (Bonner Amerikas-Sammlung)

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemanha)

0000-0003-3289-3520

lmcascon@gmail.com



A edição atual da revista *Nota de Antropología de las Américas* traz quatro resenhas sobre o livro *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa/Archaeology of Dictatorship in Latin America and Europe* (BAR International Series 2979, 2020).¹ Editado por Bruno Rosignoli, Carlos Marín Suárez e Carlos Tejerizo-García, o livro é resultado de duas sessões organizadas na IX Reunión de Teoría Arqueológica de América del Sur (Ibarra, Equador, 2018) e oferece um olhar privilegiado sobre a temática. A análise desta obra nas resenhas apresentadas, vindas de profissionais em diversos estágios de suas carreiras, é testemunho da relevância desta temática, assim mantendo viva memórias que jamais devem ser esquecidas.

A resenha de Kodiak Aracena, intitulada *De olvidos, historias silenciadas y anonimatos*, discorre justamente sobre este último ponto. Regimes ditatoriais apresentam inúmeras contradições, entre estas, o fato de que, apesar de serem lembrados muitos anos após seu término (como não poderia deixar de ser), a operacionalização destes regimes tem como um de seus fundamentos a instrumentalização do esquecimento. Porém, como aponta o poeta Mario Benedetti (1995), apesar da instrumentalização do esquecimento promovida pelas ditaduras, “el olvido está lleno de memoria”. A resenha traz exemplos apresentados no livro editado por Rosignoli et al. de como o silenciamento de narrativas e vozes dissonantes, e o desaparecimento das donas e donos destas vozes, foi uma prática comum em ditaduras nas Américas e na Europa. Kodiak classifica os estudos apresentados como ora abordando mais profundamente as paisagens e os edifícios palco destes esforços de anulação do outro, ressaltando o papel da arqueologia da arquitetura em reverter este esquecimento, ora focando na questão da memória e sua ativação através da relação com espaços e a cultura material, enfatizando o caráter tenso no ato de recordar e de (re)construir estas narrativas.

A resenha de Héctor Morales, intitulada *Paisajes y materialidades*, nos lembra de estudos que demonstram a relevância da ‘arqueologia da ditadura’ para contextos anteriores aos articulados regimes ditatoriais Latino-Americanos das décadas de 1960 a 1980. Discutindo os exemplos do fenômeno do Cangaço e da Guerra do Contestado, movimentos ocorridos no Brasil na primeira metade do século XX, Morales aponta para o papel da arqueologia da paisagem e do estudo espacial-temporal de armamentos como forma de utilizar evidências materiais para compreendermos relações de poder no passado. Sua afirmação sobre o papel da indústria armamentista internacional no Cangaço nos remete, não por coincidência, às formas pelas quais potências estrangeiras teriam novamente um importante papel nas ditaduras Latino-Americanas de 1960 em diante (Esparza et al. 2009), um testemunho da importância da cooperação internacional no implemento e perpetuação de regimes ditatoriais ontem, hoje e sempre.

¹ <https://www.barpublishing.com/arqueologia-de-la-dictadura-en-latinoamerica-y-europa-archaeology-of-dictatorship-in-latin-america-and-europe.html>

Se as resenhas acima descritas ressaltam diversos aspectos da violência de Estado Latino-Americanas e Europeias em ditaduras e anteriores a estas, os desafios dos momentos pós-ditadura são ressaltados na resenha apresentada por Wilhelm Londoño, intitulada *Una mirada crítica*. Inspirado na proposta de Marx de uma crítica à economia política após sua consolidação, Londoño resalta a necessidade de que realizemos uma crítica à arqueologia da ditadura após a consolidação desta área de estudo. Seu argumento é o de que o enfoque no terrorismo de estado nas décadas de 1970 e 1980 não deve levar a uma naturalização da ‘volta da democracia’. Tais regimes democráticos continuam de diversas formas ligados à violência de Estado das ditaduras que os antecederam, visto por exemplo na persistência da brutalidade policial em governos recentes (González 2020) e, portanto, tais democracias não devem ser entendidas como indissociadas das décadas que as antecederam. Neste sentido, caberia à arqueologia discutir não somente as evidências arqueológicas de ditaduras, mas também o que pode ser arqueologicamente definido como democracia. A resenha ainda discute o fim de ditaduras Latino-Americanas sob uma perspectiva dialética, apontando para a reconfiguração da América Latina enquanto mercado de consumo como uma importante razão para a formação de democracias que, apesar de ainda caracterizadas pela desigualdade e violência, permitem uma inserção mais efetiva no sistema econômico global.

A forma pelas quais estudos apresentados na publicação discutem a relação entre capitalismo e regimes ditatoriais, assim como a perpetuação em longa data de processos de violência iniciados ainda em sistemas coloniais e imperiais, também é ressaltada na resenha de Catalina Soto Rodríguez. Intitulada *¿La historia se repite sólo dos veces?*, Rodríguez apresenta uma detalhada análise dos aspectos metodológicos vistos no diversos estudos de caso. Considerando diversidade metodológica como uma das virtudes do livro, a resenha aponta para como a obra descreve estratégias da Arqueologia Histórica ao mesmo tempo em que acrescenta perspectivas sociológicas e antropológicas inerentes a pesquisas com comunidades contemporâneas. É neste necessário diálogo e colaboração que se encontraria uma das grandes contribuições da arqueologia forense, tornando-se desejável e inevitável a inserção de relatos e a participação de familiares de vítimas no processo de pesquisa. No entanto, Rodríguez chama atenção para a ausência no livro de menções a importantes protocolos internacionais de tratamento com vítimas e familiares, tais como os de Minnesota (Naciones Unidas 2017) e de Istambul (Naciones Unidas 2004). Sua análise crítica também se estende para a observação do papel fundamental de uma arqueologia consciente e atenta às possíveis formas de ‘fagocitação’ de espaços de memória, convertendo-os em espaços de mercado, um poderoso lembrete para todos, independente dos contextos arqueológicos e etnográficos nos quais atuamos. A resenha ainda resalta o caráter internacional da publicação e a importância destas formas de cooperação para desmontar narrativas hegemônicas nacionais, assim como as relações acadêmicas de poder estruturadas entre núcleos e periferia.

Em maior ou menor grau, a importância do livro na apresentação de metodologias e técnicas de investigação é ressaltada em todas as resenhas apresentadas. Tal fato de-

monstra que, além de apresentar histórias difíceis de serem ouvidas porém necessárias de serem contadas, o livro *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa/ Archaeology of Dictatorship in Latin America and Europe* é um poderosa fonte de inspiração para pesquisas futuras. Em sua diversidade de estudos de caso e abordagens, exerce também o papel de Handbook para estudos futuros e de esforços que, pouco a pouco, trarão justiça para as mentes e mãos que fizeram resistência em frente a injustiças e violências diversas, contribuindo para uma importante e urgente missão da arqueologia do passado contemporâneo (González-Ruibal 2014). Assim, lhe convidamos às leituras destas resenhas e da publicação fonte destas reflexões. Boa leitura!

Referencias

Benedetti, Mario

1995 *El olvido está lleno de memoria*. Editorial Seix Barral.

Esparza, Marcia, Henry R. Huttenbach y Daniel Feierstein

2009 (ed.) *State Violence and Genocide in Latin America: The Cold War Years*. Routledge Critical Terrorism Studies. London: Routledge.

González, Yanilda María

2020 *Authoritarian Police in Democracy: Contested Security in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.

González-Ruibal, Alfredo

2014 Archaeology of the contemporary past. En: Claire Smith (ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology*, pp. 1683–1694. New York: Springer.

Naciones Unidas

2004 *Protocolo de Estambul. Manual para la investigación y documentación eficaces de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes* (1999). Accedido el 12 de diciembre de 2024. Nueva York y Ginebra. URL: <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/publications/training8rev1sp.pdf>.

2017 *Protocolo de Minnesota sobre la Investigación de Muertes Potencialmente Ilícitas* (2016). Accedido el 12 de diciembre de 2024. Nueva York y Ginebra. URL: https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Publications/MinnesotaProtocol_SP.pdf.



SIMPOSIO DE LIBROS

Memórias e materialidades que rompem silenciamentos

¿La historia se repite sólo dos veces?

Catalina Soto Rodríguez

Colegio de Arqueólogas y Arqueólogos de Chile A.G.

ORCID: 0000-0001-6157-2844

cata.sotorodriguez@gmail.com

Recibido: 28 de febrero de 2024 / Received: February 28, 2024, Aceptado: 11 de marzo de 2024 / Accepted: March 11, 2024.

Este dossier muestra un esfuerzo inédito de confluencia de autoras y autores que investigan conflictividad y violencia política en el marco de una arqueología contemporánea, en Europa y Sudamérica. Esta diversidad atiende a una polifonía que excede el ámbito académico tradicional, demostrando que las comunidades críticas requieren del internacionalismo para un desarrollo saludable, que permita sortear las hegemonías discursivas nacionales y desmontar las relaciones de poder académicas núcleo/periferia y de las periferias y sus núcleos. El texto ha sido publicado por la prestigiosa editorial BAR Internacional Series de Oxford y es producto de dos simposios presentados en la IX Reunión de Teoría Arqueológica en América del Sur (TAAS), un encuentro semejante al mundialmente conocido World Archaeological Congress (WAC) en cuanto a objetivos, pero en clave sudamericana.

Lo anteriormente expuesto queda demostrado en la variedad de temáticas tratadas, con siete artículos dedicados a Brasil, dos a Argentina, y a los siguientes países, respectivamente: Uruguay, Chile, España, Rusia, Alemania y Grecia. Estas proporciones se relacionan de manera directa con lo que sucede en cada una de estas naciones y el estado de avance en procesos de verdad, justicia, reparación y memoria, luego de conflictos derivados del colonialismo interno, la imposición capitalista y los reajustes en las políticas imperiales globales, que han involucrado graves violaciones a los Derechos Humanos. En la introducción, los editores clasifican los capítulos en aquellos centrados en lo ontológico y la continuidad de violencias entre dictadura y democracia; la tecnología del horror, violencia y resiliencia; lo abyecto, olvido y memoria; y las identidades reprimidas (clasismo, colonialismo y patriarcado). Así se observan en el corpus del libro dos líneas de estudios sobre la violencia estatal, una de más larga data relativa a la expansión del capital y otra, más propia del siglo XX, que sitúa sus orígenes en dos fenómenos: la Guerra Fría y la Revolución Cubana.

Una de las virtudes del compilado es su diversidad metodológica, la cual describe todas las estrategias de la Arqueología Histórica, sumándole perspectivas sociológicas y antropológicas al momento de trabajar con comunidades vivas. El estudio de estos delicados temas hace ineludible el trabajo con testimonios. El análisis de antecedentes documentales, incluyendo planos, mapas y fotos históricas, aparece como fundamental para definir lugares de intervención y excavación arqueológica, e imprescindible para actuar con eficacia cuando los recursos y el tiempo escasean y las comunidades afectadas esperan respuestas y justicia. Una documentación detallada se hace imperativa sobre todo en el trabajo forense, para la búsqueda e identificación de personas desaparecidas y en la generación de evidencia útil para causas judiciales (Capítulo 10). Dicho proceso requiere altos grados de responsabilidad con familiares que han esperado décadas. En este aspecto llama la atención la ausencia de mención dentro del compilado de protocolos internacionales de relevancia como el de Minnesota o el de Estambul, respecto del trato con víctimas y familiares, en especial en los casos que los estudios mantienen trato directo con ellos.

En cuanto a las estrategias de registro material, se observa en su mayoría un uso de distintas escalas de análisis utilizando propuestas teóricas de la Arqueología del Paisaje, principalmente la vertiente de Criado-Boado (1999) (Capítulo 5, 7, 9, 13, 14), el uso de la Arqueología de los Campos de Batalla, la Guerra y la Guerrilla, en su referente europeo (Capítulo 4, 5 y 7, 15 y 16) (Carman 2005; González-Ruibal 2008), la Arqueología de la Arquitectura, en su línea española (Capítulo 3, 6, 8, 11, 12) (Mañana-Borrazás et al. 2002) y la Arqueología de la Represión y la Resistencia, según la propuesta latinoamericana (Fuenzalida 2017; Funari y Zarankin 2006; Rosignoli 2015) (Capítulo 12, 13, 16). Todas ellas se utilizan para la realización de cartografías con el uso de Sistemas de Información Geográfica y las valorizaciones de Hiller y Hanson (1984), para la espacialización de antecedentes, testimonios y memorias. Respecto de sitios y objetos, se utilizan las clásicas tipologías arqueológicas (Capítulo 4, 5) y técnicas de excavación (Capítulo 10, 15).

Otra de las virtudes de este compilado es que en su conjunto nos permite observar la prolongación de los procesos de violencia que derivan de las imposiciones imperial/coloniales de larga data, siendo profundizadas por las conformaciones de los Estados-Nación modernos y sus luchas de poder regionales. La larga duración clarifica que muchos de estos episodios circunscritos a los conceptos cronológicos y políticos de dictaduras y gobiernos totalitarios son, en realidad, fenómenos de agudización y sistematización de prácticas de disciplinamiento de masas que se encuentran incorporadas en nuestros sistemas políticos modernos (Arendt 2021; Foucault 1983). Sin duda, esta perspectiva nos permite comprender la continuidad de la violencia estructural en gobiernos democráticos (Capítulos 1 y 2), en especial, las incorporadas prácticas de violencia permanente en contra de comunidades indígenas, campesinas y populares, tan comunes en la historia latinoamericana. Tal como se expone en el Capítulo 11 con la descripción del proceso de apropiación de La Tablada y su conversión en la “Base Roberto” destinada a la prisión y tortura de militantes comunistas en Montevideo. El desarraigo y la estigmatización de un barrio de gente popular, con identidad arriera y ganadera, se conjugó con muestras ejemplificadoras de horror en medio de un núcleo urbano culturalmente desarticulado, en un claro ejemplo de intervención urbana por medio de la doctrina del shock (Klein 2007).

De la misma forma, los procesos de expansión imperial/capitalista en sectores rurales, en la que los Estados y sus fuerzas de seguridad y orden apoyan el avance de empresas privadas que requieren grandes extensiones de tierra, se han aprovechado de estas circunstancias para generar enclaves de control territorial y la aplicación de mecanismos de disciplinamiento de las poblaciones locales a través de distintos ciclos económicos (ej. mineros, forestales, agrícolas). Una muestra de ello se expone en el Capítulo 8 en su estudio sobre las cárceles indígenas en la que fueron privadas de libertad personas de una diversidad de grupos indígenas, con un plan de “aculturación militarizada” cuyo objetivo fue obtener mano de obra para la empresa capitalista. Los paralelos en otros lugares y momentos de la historia latinoamericana quedan expresados en la actualidad

del conflicto Mapuche en Chile (Pairican y Urrutia 2021) y en episodios como la matanza de Bagua en Perú (Orta y Martínez 2009) o en políticas carcelarias como la de Ushuaia en Argentina. Esta última emblemática por el uso de la población penal, compuesta por grupos humanos estigmatizados, entre ellos indígenas y anarquistas, para la construcción de soberanía en la ciudad más austral de dicho país (Caimari 2000). Este proceso, guardando las proporciones, tiene una enorme semejanza con los Gulag soviéticos presentados en el Capítulo 14. Aunque en este ejemplo destacan las buenas condiciones de conservación y preservación propias de los lugares aislados o desolados, como muestran algunas locaciones del Desierto de Atacama en Chile (ej. fosa de Pisagua y campo de concentración ex oficina salitrera Chacabuco) ¿Acaso la historia no se repite dos veces si se repite en distintos lugares?

Respecto de las Dictaduras Latinoamericanas, varios artículos destacan la sistematicidad y coordinación en el proceso de intervención social, política y cultural expresada con claridad en la materialización de las prácticas ejecutadas por el Plan Cóndor (ej. Capítulos 2, 9, 10, 11, 12). Como bien se detalla en el Capítulo 2, esto es atribuible a la política norteamericana de hegemonía ejecutada desde la década de 1940 a través del continuo espionaje de los gobiernos nacionales y de la Escuela de la Américas. En esta última militares de distintos países fueron educados en Panamá en técnicas de tortura y sabotaje, justificada en la Doctrina de la Seguridad Nacional, basada en una ideología anticomunista que construyó estereotipos de enemigo interno y de sujeto subversivo, los cuales debían ser perseguidos y exterminados por los sistemas de inteligencia. Esta lógica de funcionamiento de las fuerzas armadas y de orden ha sido escasamente desarticulada, tal como demuestran múltiples informes internacionales respecto a la violación a los DDHH en los recientes estallidos sociales pre-pandemia en Chile, Colombia y Perú. Sin embargo, parece haber mayores avances en procesos de identificación de detenidos desaparecidos en Uruguay, de justicia en Argentina y de memoria en Chile, respecto de los momentos circunscritos a los últimos periodos dictatoriales. Una diferencia que se señala para el caso brasileño es la constitución tardía de la Comisión de Verdad y Justicia en comparación con los demás países del Cono Sur la cual, además, fijó el rango mucho más allá del periodo dictatorial de 1964-1984. Esto permitió el análisis de violencias coloniales, conflictos étnicos y guerras de límites más allá del momento dictatorial, pero, haciendo perder protagonismo a este momento y desvaneciendo la responsabilidad de actores específicos civiles y militares (Capítulo 2).

A pesar de la particularidad del proceso latinoamericano, y su estrecho vínculo con el adoctrinamiento estadounidense, no deja de llamar la atención la similitud con el genocidio nazi. En particular, en sus semejanzas tecnológicas, como la presencia de instrumentos de tortura y campos de exterminio (Capítulo 15). Aun con la especificidad histórica de ambas guerras mundiales, es decir, la búsqueda de una hegemonía imperial sobre la política mundial, la sistematización de las formas de disciplinamiento, incluida la tortura y el exterminio, han prevalecido en numerosos puntos de inflexión históricos. Sin ir más lejos, en políticas como la eliminación selectiva de opositores (por razones

ideológicas o étnicas) y la desarticulación política a través del traslado de poblaciones realizados en los imperios antiguos, entre ellos los prehispánicos, o en la cacería de brujas europea, la inquisición y en la extirpación de idolatrías indígenas que inician y dan forma a la modernidad occidental. Los conjuntos ergológicos de estos procesos incluyen arquitectura del horror, instrumentos y desechos, que pueden ser situados en una cadena operatoria, estudiados biográficamente, clasificados tipológica y espacialmente con las técnicas que habitualmente se utilizan en arqueología. Es de esta forma en que se presentan los Capítulos 4 (sobre las armas de guerra en el nordeste de Brasil), 5 (lugares de memoria en torno a la Guerra de Contestado), 6 (análisis del centro de detención y tortura de Belo Horizonte), 9 (análisis de circuitos represivos en Santa Fe), 12 (estudio de capas de memoria en un centro secreto de detención, tortura y exterminio en Santiago de Chile) y 15 (análisis del centro de concentración Richthofen en Berlín). Al parecer, la historia se ha repetido más de dos veces si incluimos el Tercer Mundo.

Finalmente, me parece fundamental la consciencia plasmada en diversos artículos sobre el rol de arqueólogas/os militantes y de una arqueología posicionada, que cuente lo negado y lo indecible, como historia subalterna, pero sobre todo como proponen algunos textos como un relato alternativo (Capítulos 3, 12, 15, 16). También es destacable el llamado de atención sobre el papel central que deben tener las víctimas y sus familiares en todos los procesos, tanto de investigación forense y académica, como de patrimonialización (Capítulos 10 y 12). En este punto parece relevante la diferencia entre la arqueología académica y la arqueología forense, planteada por el Capítulo 10, y la inherente necesidad de diálogo y colaboración frente a las permanentes olas de olvido y posverdades basadas en opiniones y no en hechos, tal como se insinúa y advierte en varios capítulos sobre el fenómeno Bolsonaro en Brasil.

Sin embargo, hay muchos riesgos y tentaciones que enfrentar para no caer en la hegemonía de las formas por sobre la profundidad y el enquistamiento de prácticas y costumbres, tan bien expresados en los Capítulos 3 y 7. Uno de ellos es la tentación de la superioridad moral, el populismo epistémico, el riesgo de suplantar voces, o de representar sin permiso de quienes investigan siendo víctimas y/o familiares. Otro asunto de cuidado al que debemos poner atención es a la participación de víctimas y familiares en los procesos de verdad, justicia y memoria llevados adelante por los Estados, para que no se conviertan en validaciones discursivas con poca profundidad que eviten, al fin, que los culpables queden en impunidad.

Como otra cara de la moneda, aparecen los procesos de rebelión y resistencia, mucho menos visibles por su naturaleza clandestina y por su borramiento discursivo. Sólo de manera excepcional es posible reconstruir la materialidad dejada por revolucionarios, “subversivos” y resistencia desde la arqueología (Paynter y McGuire 1991), siendo, por tanto, muy valiosas las experiencias presentadas por los capítulos referidos a la guerrilla antifranquista (Capítulo 13) y la guerra civil griega con énfasis en los hospitales de campaña (Capítulo 16). Curiosa es la semejanza entre la materialidad de estas orgánicas

y las guerrillas latinoamericanas, en donde el paisaje boscoso y las cuevas toman un protagonismo inusitado.

También se observa complejo el equilibrio entre la necesidad de proteger de la desaparición y borramiento los lugares de prisión, tortura y exterminio como sitios de memoria (Capítulos 12 y 14), sitios del suceso forense (Capítulo 10) y lugares de relevancia social (Capítulo 11 y 16), y la excesiva patrimonialización, que olvida la importancia de las marcas y huellas de la represión en los procesos judiciales e, inclusive y peor aún, “faranduliza” estos espacios convirtiéndolos en espacios de mercado más que de memoria. Como consecuencia podemos llegar a presenciar la fagocitación multicultural de las luchas por la justicia y la memoria que terminan en especies de DDHH *washing*, tal como ha sucedido con corporaciones estatales como el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en Chile, quienes frente a la reciente muerte del expresidente Sebastián Piñera, acusado judicialmente por crímenes de lesa humanidad, publicaron condolencias en redes sociales. Hecho altamente criticado incluso por los mismos trabajadores de dicha institución. En consecuencia, este conjunto de artículos nos recuerda que sólo con visión crítica y la suma de los esfuerzos civiles, académicos, oficiales y extraoficiales podría hacerse posible que el horizonte utópico de un futuro sin violaciones a los DDHH, o al menos disminuidas al máximo, sea posible.

Referencias

Arendt, Hannah

2021 *Los orígenes del totalitarismo*. Comercial Grupo ANAYA, SA.

Caimari, Lila

2000 Una sociedad nacional-carcelaria en la frontera argentina (Ushuaia, 1883-1947). En: *Primeras Jornadas de Historia del Delito en la Patagonia*.

Carman, John

2005 Battlefields as cultural resources. *Post-Medieval Archaeology* 39(2):215–223.

Criado-Boado, Felipe

1999 *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje*. Universidad de Santiago de Compostela.

Foucault, Michel

1983 *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.

Fuenzalida, Nicolás

2017 Apuntes para una arqueología de la dictadura chilena. *Revista Chilena de Antropología* (35):131–147.

Funari, Pedro Paulo A. y Alejandro Zarankin

2006 *Arqueología de la represión y la resistencia en América Latina (1960-1980)*. Editorial Brujas.

González-Ruibal, Alfredo

2008 Time to destroy: an archaeology of supermodernity. *Current Anthropology* 49(2):247–279.

Hillier, Bill y Julienne Hanson

1984 *The social logic of space*. Cambridge: Cambridge University Press.

Klein, Naomi

2007 *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*. Vol. 1. Barcelona: Paidós.

Mañana-Borrazás, Pedro, Rubén Blanco-Rotea y Xurxo Ayán Vila

2002 *Arqueotectura 1: Bases teórico-metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura*. Universidad de Santiago de Compostela.

Orta, María y Antonio J. Martínez

2009 Matanza de indígenas en Perú. *Le Monde Diplomatique*.

Pairican, Fernando y María J. Urrutia

2021 La rebelión permanente: una interpretación de levantamientos mapuche bajo el colonialismo chileno. *Radical Americas* 6(1):1–33.

Paynter, Robert y Randall H. McGuire

1991 The archaeology of inequality: material culture, domination, and resistance. En: Robert Paynter y Randall H. McGuire (eds.), *The Archaeology of Inequality*, pp. 1–27. Oxford: Blackwell.

Rosignoli, Beatriz

2015 Archaeology of state terrorism: exploring the territorial strategies of clandestine repression in Argentina (1976–1983). *Archaeologies* 11(2):144–168.



SIMPOSIO DE LIBROS

Memórias e materialidades que rompem silenciamentos

Paisajes y materialidades

Héctor Morales

Universidad de Chile (Santiago, Chile)

ORCID: 0000-0002-9331-2403

hmorales@uchile.cl

Recibido: 11 de abril de 2024 / Received: April 11, 2024, Aceptado: 11 de mayo de 2024 / Accepted: May 11, 2024.

La IX Reunión de Teoría Arqueológica de América del Sur 2018 (TAAS) ha servido como un punto de inflexión para comprender los períodos oscuros de la historia reciente de América Latina y otros lugares del mundo. Esta compilación proporciona pruebas materiales del exterminio y la violencia política que se produjeron durante periodos totalitarios y diversas dictaduras cívico-militares en el siglo XX. Los paisajes, las habitaciones, los restos de metales, telas, vidrios, maderas o vestimentas son testigos y testimonios de estos contextos sociopolíticos del dolor y el exterminio físico de personas.

Los aportes teóricos y metodológicos presentados en la IX TAAS ofrecen una ruta para futuras investigaciones sobre el papel de la arqueología en la construcción de narrativas subalternas. Estos trabajos muestran cómo la arqueología puede dar voz a los silenciados y desaparecidos por los regímenes totalitarios, mostrando las huellas materiales de escenas y objetos que fueron testigos de estos horrores.

Un estudio destacado aborda el fenómeno del Cangaço en Brasil, vinculándolo al equilibrio de poder y la industria armamentística internacional, nos introduce en una arqueología que puede analizar este fenómeno mediante el estudio de la distribución espacial y temporal de las armas de guerra. Además, se examina la cultura material de la Guerra del Contestado en Brasil desde la perspectiva de la arqueología del paisaje, abriendo el potencial del estudio de la cultura material para comprender el pasado y las relaciones de poder.

Se destaca también el enfoque de la arqueología de la arquitectura para reflexionar sobre el espacio y la represión durante la dictadura brasileña. Se exploran las cárceles indígenas en Minas Gerais, revelando la memoria de los pueblos indígenas sobre este período. Materialidades como La Tablada Nacional en Uruguay y el sitio Nido 20 en Chile son lugares y habitaciones exploradas desde una perspectiva arqueológica y de memoria, destacando su papel en la historia represiva de sus respectivos países.

Desde la bioantropología, se profundiza en el papel de las fuerzas represivas durante la dictadura en el sur de Santa Fe y se describe el trabajo arqueológico en el Pozo de Vargas en Tucumán, Argentina, donde se han identificado inhumaciones clandestinas de víctimas de la dictadura.

Además, se presentan paisajes de represión y resistencia; esto se centra en los lugares y eventos que ocurrieron en España durante la dictadura de Franco. Mientras tanto, se presenta la arqueología del Gulag en Rusia, similar a cómo se utilizó el terror de Estado en la Alemania nazi, junto a las controvertidas huellas materiales en los paisajes de Macedonia Occidental en Grecia.

El texto proporciona un amplio panorama de diferentes proyectos y enfoques dentro del campo de la arqueología que se centran en investigar las implicaciones de la violencia, la resistencia y la resiliencia en contextos de dictaduras y conflictos armados.

Estos estudios abordan desde la violencia institucional del terrorismo de Estado hasta la resistencia de diversos grupos sociales, impresa en las materialidades que dejan estas experiencias en el paisaje físico y en la memoria colectiva.

La arqueología se ha desplegado más allá de su enfoque tradicional en el estudio de antiguas civilizaciones para abordar cuestiones contemporáneas, como la violencia política y la memoria histórica. Se muestra el papel fundamental que desempeña la arqueología en la comprensión de los legados de la violencia política y los procesos de construcción de la memoria histórica en sociedades afectadas por dictaduras y conflictos armados.

La arqueología analiza no solo las dinámicas de poder y control impuestas por estos regímenes, sino también los métodos de resistencia utilizados por las comunidades. Al investigar los restos arqueológicos de violencia y resistencia, se puede obtener una mejor comprensión de las interacciones entre el Estado y la sociedad durante períodos de alta represión política, donde la propia represión estatal y la resistencia ciudadanas dejan huellas físicas en el paisaje urbano y rural.

Estas investigaciones arqueológicas analizan estas materialidades de la represión en sitios específicos como cárceles, habitaciones de tortura, campos de batalla o lugares de inhumación clandestina. Estos vestigios arqueológicos proporcionan información crucial sobre las prácticas represivas del Estado y las estrategias de resistencia de las poblaciones afectadas.

Finalmente, se examina casos específicos de dictaduras y conflictos armados en diferentes partes del mundo para identificar similitudes, diferencias y patrones transnacionales en la violencia y la resistencia. La comparación de contextos regionales permite una comprensión más completa de las dinámicas políticas y sociales que subyacen a los discursos de violencia política.

La compilación de la IX TAAS revela la importancia de la arqueología para dar cuenta del exterminio y la violencia política. Paisajes y materialidades se convierten en textos para comprender el pasado y construir narrativas no hegemónicas. Estas investigaciones no solo develan momentos oscuros de la historia de estas naciones, sino que también nos entregan metodologías y técnicas de investigación que evidencian cuán importante es la memoria y la justicia para crear un futuro de reparación y justicia.



SIMPOSIO DE LIBROS

Memórias e materialidades que rompem silenciamentos

De olvidos, historias silenciadas y anonimatos

Kodiak Aracena Delgadillo

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

ORCID: 0009-0009-2139-7696

s04karac@uni-bonn.de

Recibido: 13 de mayo de 2024 / Received: May 13, 2024, Aceptado: 25 de octubre de 2024 / Accepted: October 25, 2024.

El libro *Arqueología de la dictadura en Latinoamérica y Europa* incluye varios aportes presentados en el Congreso de teoría arqueológica de América del Sur realizado en Ibarra - Ecuador el año 2018. A este se suman los trabajos de varios colegas que desarrollan estudios similares en Europa lo cual fomentará los contrastes, pero sobre todo los diálogos disciplinarios sobre el tema que reúne a todos los trabajos, la arqueología de las dictaduras, la violencia y la resistencia.

A lo largo de los 16 escritos que confluyen desde diferentes vertientes y lugares veremos cómo se estructura, de manera sistemática, la violencia a través de, por ejemplo, paisajes o edificaciones, constituyéndose estos así en dispositivos represivos. Un primer grupo de los trabajos fundamenta sus aproximaciones mediante el empleo de la arqueología de la arquitectura ya que esta viene bien a representar, mantener y conservar directrices de uso del espacio y su influencia en los individuos. Un segundo grupo de trabajos abarcan más profundamente aspectos de la memoria y cómo ésta confluye en los espacios y muestran cómo mediante el empleo de los estudios materiales, desde un enfoque arqueológico, se pone en vigor (y a veces en tensión) evocaciones de memoria, construcción de narrativas y justicia social.

Sin duda alguna, uno de los ejes centrales, y que de alguna manera vincula todos los trabajos, es la preocupación por el olvido, por las historias silenciadas y el anonimato en el que recaen las víctimas, así como (también) los victimarios. Es importante mantener en la memoria estos oscuros episodios, sobre todo por la creciente preocupación internacional respecto de posturas con inclinaciones de derecha extrema, totalizadoras, que recuerdan discursos de episodios violentos que atravesaron los diferentes países de América del Sur y Europa.

Así, este libro congrega aportes desde diferentes trasfondos, tanto de Latinoamérica como de Europa, mostrando la transversalidad de algunos tiempos de violencia a gran escala, donde la privación de libertades, el confinamiento y el exterminio eran dispuestos como parte de políticas de gobiernos dictatoriales y estados represores. Inicialmente, Carlos Tejerizo García, Carlos Martín Suárez y Bruno Rosignoli cimentan las bases y delimitaciones de los estudios de arqueología en contextos de violencia, resistencia y resiliencia, resaltando el sitio privilegiado de la arqueología para afrontar de maneras diversas los regímenes dictatoriales. Posteriormente reflexionan sobre el posicionamiento de la disciplina con respecto a las dictaduras, la violencia, la represión y todas sus cristalizaciones materiales tanto como el mismo rol del investigador arqueólogo, y su compromiso político.

El texto de Caroline Murta Lemos contribuye con una reflexión muy importante sobre el terrorismo de estado que atravesaron varios países del Cono sur (Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay), y cómo las investigaciones pueden reconstituir memorias que son dejadas de lado por los discursos hegemónicos de memoria oficial. Las experiencias desde Brasil comienzan con el texto de Jocyane Ricelly Baretta, quien

acude a premisas centrales sobre nuestro quehacer en los contextos de dictadura y la importancia de la producción de narrativas puestas en tensión desde su propia experiencia y en línea con una crítica feminista decolonial de dos espacios represivos en Porto Alegre, Brasil. Nos insta a aprovechar las estructuras académicas para narrar el papel desempeñado por las mujeres en las luchas contra la dictadura.

Priscyla Fernanda Oliveira Viana y Pablo Fernando Bava de Camargo, trabajan desde el Nordeste de Brasil, con fuentes escritas, para mostrar qué eventos de violencia, como el Cangaço, son entendidos de manera aislada, pero en realidad se incorporan dentro de un panorama mucho más amplio y responden a dinámicas globales y, por tanto, a una expresión de la violencia mundial. Jaisson Teixeira Lino propone desde el estudio sistemático de la guerra del Contestado en el sur de Brasil, que el estudio de materialidades y espacios se constituyen en lugares idóneos para encontrar narrativas alternativas a discursos hegemónicos naturalizados y reproducidos por la población, y el legado que este incorpora en ciertos grupos, en este caso los Caboclos.

A través de su ejemplo en Belo Horizonte (Minas Gerais, Brasil), Denise Neves Batista Costa nos habla de la importancia de traer la memoria de vuelta. En conjunción con la arqueología de la arquitectura durante la dictadura cívico – militar, muestra algunas de sus implicaciones en el presente. Márcia Lika Hattori, a través de un estudio de caso en Bahia, Brasil, realiza una reflexión de cómo las investigaciones forenses impactan en las comunidades locales y permiten comprender de mejor manera la dictadura brasileña, tornando a los involucrados en algo más que simples insumos o participantes dentro de un intrincado sistema donde, como arqueólogos, es posible aportar a la discusión de regímenes de evidencia. Pedro Pablo Fermín Maguire expone un estudio de caso sobre dos centros de internamiento en territorio indígena en tiempos de dictadura y cómo la memoria actual permite entender estos lugares dentro de un entramado de cristalización de elementos represivos como campos de internamiento y, a veces, hechos a los cuales fueron sometidos los grupos indígenas en tiempos de dictadura.

Aportando desde Argentina, el trabajo presentado por Bruno Rosignoli sobre los circuitos represivos en Rosario, delinea los elementos de represión empleados allí, que corresponden a circuitos más amplios de los cuales este caso es solo una muestra. En palabras del autor, se daba un *modus operandi* que incluía la desaparición sistemática de los cuerpos mediante la inhumación o el abandono en ríos cercanos. Explica cómo en muchos casos existía un complejo sistema de montaje para el ocultamiento frente a medios oficiales. Victor Ataliva, Ruy Diego Zurita, Aldo Gerónimo y Rodrigo Luciano Molina, escriben sobre la experiencia del Pozo Vargas en Tucumán, Argentina, el cual pone énfasis en los restos de 113 personas identificadas allí, gracias a la gesta local de diversos actores, como familiares, militantes y organismos de derechos humanos de la universidad.

Desde Montevideo, Uruguay, se presenta el trabajo de Carlos Marín Suárez, Alberto de Austria Millán, Ignacio Ampudia de Haro, Jesús Arguiñarena Biurrun, Abel Guillén Ruiz y Martín Márquez Berterreche, quienes utilizan el caso de estudio de un centro clandestino de detención durante la época de dictadura, mostrando cómo este es adaptado para su nuevo rol y las implicancias en los alrededores. Para el caso chileno, los autores Nicole Fuenzaldia, Natalia La Mura, Luis Irrazabal y Camila Gonzáles nos hablan desde la experiencia del “Nido 20” en Santiago de Chile. Nos muestran cómo un inmueble residencial convertido durante la dictadura en un centro de detención clandestina, tortura y exterminio, es ejemplo significativo para acceder a informaciones silenciadas por el régimen cívico-militar de Augusto Pinochet. Se postula como una conjunción entre materialidad y testimonios, como un trabajo auto-gestionado.

Dentro de los escritos presentados para Europa está el texto de los autores Carlos Tejerizo-García, Alejandro Rodríguez Gutiérrez, Mario Fernández-Pereiro, Celtia Rodríguez-Gonzáles, Álvaro Carvajal-Castro, Antonio Romero Alonso, Verónica Silva Alite y Olalla Álvarez Cobian, en España. Los autores realizan un análisis sobre los trabajos llevados a cabo en la “Ciudad de la Selva” sobre una guerrilla anti-franquista, que, mediante un análisis del paisaje, delimitan las formas de lucha de la guerrilla, tanto los métodos de resistencia y violencia.

Los autores, Lukáš Holata y Štěpán Černoušek exponen su estudio de un Gulag en Rusia, exponiendo inicialmente cómo estos son espacios excluidos de la memoria popular en la Rusia contemporánea, ergo, son configuraciones no intervenidas desde la arqueología. Los autores pretenden traer nuevamente a la memoria y sacar del olvido estos espacios y su cotidianidad, así como remarcar la relevancia de la aproximación material y lo que esta tiene que decir al respecto.

En Alemania, y mediante el caso de estudio de un campo de trabajos forzados en Tempelhof, Berlín, el autor Reinhard Bernbeck discute nociones del estado de terror y el alto valor que gana la arqueología al producir nuevas evidencias que desvelan nuevas dimensiones, que junto a los testimonios, fotografías y fuentes documentales implican un análisis de mayor profundidad.

Finalmente, los autores Agni Karadimou y Michalis Kontos hacen una revisión crítica desde los paisajes y materialidades de Macedonia del Oeste, Grecia, sobre la guerra civil griega. Los autores denotan ampliamente la noción de memoria y cómo ciertos sitios son privilegiados e inclusive producidos o transformados a lo largo del tiempo por las narrativas hegemónicas. Se muestra al pasado como constantemente re-negociado y que, gracias a la arqueología, puede estar en discusión nuevamente para dejar de lado las narrativas de segregación generadas por ésta.

Este compendio, entonces, reviste de mucho valor e importancia en un contexto actual en el que hay un alarmante crecimiento de adeptos que públicamente han mostrado

tendencias restrictivas, discriminadoras y/o acompañados de políticas de “extrema derecha”. Por consiguiente, no puedo dejar de preguntarme: ¿acaso estas memorias, estas vivencias violentas de corte dictatorial cada vez son menos recordadas... o han llegado a ser silenciadas con el paso de los años? Y al igual que los autores del libro, considero necesario y pertinente continuar hablando y develando lo que en muchas ocasiones ha sido sistemáticamente silenciado, corrompido, desaparecido e inscrito como una historia difusa que sigue teniendo resabios hasta hoy en día. Si bien los diferentes textos que componen el libro abordan diferentes aspectos de una misma cuestión, es posible identificar cómo estos se alinean, unos reflexionando sobre la espacialidad y materialidad de los centros de detención clandestina, otros en la memoria y los restos humanos de los desaparecidos.

La última parte reflexiona en líneas generales sobre la arqueología de la violencia, represión y resistencia. Al momento de hacer la lectura del libro se agitaban en mi numerosos pensamientos, uno de los principales (quizás), es el empleo de un lenguaje que, en la mayoría de los textos, a mi parecer, aglutina o conjuga los eventos, los lugares y las acciones identificadas como instrumentos “cristalizados de la represión”, como si fuesen inalcanzables o meramente estructurales. Sería necesario e importante nombrar más claramente tanto a los perpetradores, como a las víctimas de tales “cristalizaciones de la represión”. En otras palabras, el libro nos recuerda que muchas veces este efecto es un derivado del lenguaje técnico arqueológico, pero que también es necesario para denunciar toda la violencia estructural y sistemática que se busca silenciar, o tergiversar.

La importancia de la arqueología no solo como compilador de nuevas evidencias, sino como un puente entre el presente y un pasado lleno de silencios, de omisiones y de anonimato, es muy necesaria. Considero que en dicho enfoque subyace la riqueza de una práctica arqueológica comprometida, política y ética que, de manera independiente, afronta realidades que son necesarias de ser puestas en discusión en nuestras sociedades actuales. Tal y como mencionan varios de los autores, en sus respectivos países, ha habido narrativas, discursos y regímenes de verdad al respecto de estos acontecimientos, de los lugares implicados y de las personas desaparecidas. Muchos de estos discursos, narrativas o regímenes siguen teniendo efectos en las sociedades de hoy, haciendo que en muchos casos la magnitud de investigaciones siga siendo mínima, o que las iniciativas gubernamentales, más que fomentar, se mantengan reticentes a estas problemáticas, como si el silenciamiento de éstas fuera equivalente a una negación de los sucesos.

Entonces, ¿qué podemos esperar de este texto? Para las personas involucradas en temas como la represión, violencia, dictadura y resistencia hay un gran número de reflexiones, desde diferentes experiencias, desde materialidades, edificaciones, restos humanos y sus identificaciones. En ese sentido, se puede encontrar un trabajo necesario y comprometido, reflexivo y respetuoso. Para los que mediante este texto realizan un primer

acercamiento a los lineamientos de la arqueología de la dictadura, les espera una serie de aprendizajes, como constatar que ya sea un país del Cono sur, o incluso en Grecia o Rusia, aún es posible vislumbrar los efectos a largo plazo de tales violencias sistémicas, que sin duda alguna despertarán preguntas, inquietudes e incomodidades.



SIMPOSIO DE LIBROS

Memórias e materialidades que rompem silenciamentos

Una mirada crítica.

Wilhelm Londoño Díaz

Universidad del Magdalena (Santa Marta, Colombia)

ORCID: 0000-0001-9791-5837

wlondono@unimagdalena.edu.co

Recibido: 8 de abril de 2024 / Received: April 8, 2024, Aceptado: 30 de julio de 2024 / Accepted: July 30, 2024.

El libro compilado por Rosignoli, Marín y Tejerizo muestra la madurez de un tema que se ha venido fraguando desde hace al menos un par de décadas. Su tema principal: la arqueología de la dictadura. El libro está compuesto por 16 capítulos que podrían leerse de manera independiente. El primer capítulo (en castellano e inglés) corresponde a la introducción, y allí se puede encontrar la génesis de la compilación que resultó de diversos simposios realizados en el Encuentro de Teoría Arqueológica de América del SUR -TAAS-. Sin embargo, se reseñan casos de Europa, con lo que la compilación adquiere un carácter global. El segundo capítulo de Murta Lemos es una propuesta más conceptual que añade al adjetivo dictadura, la palabra resistencia, porque está claro que ante la emergencia de un estado de terror se activaron mecanismos para permitir la pervivencia de la identidad, manifestada en aquellos rasguños y marcas que, quienes buscan desde la arqueología, encuentran en las antiguas celdas de los presidios clandestinos de retención.

El tercer capítulo de Ricelly Baretta indaga por una reflexividad de esta arqueología de la dictadura poniendo el énfasis en las responsabilidades éticas que supone este abordaje. No es un tema menor. A partir del cuarto capítulo podemos ver investigaciones sustantivas como la de Oliveira Viana y Bava de Camargo que analiza la circulación de armas entre grupos de resistencia no estatales en la Brasil rural en el tránsito del XIX al XX. Está claro que la historia de los Estados Nación de Suramérica en el XX, es la historia de silenciamientos de grupos de resistencia lo que muestra que el Estado no se construye con razón sino con sangre. El quinto capítulo de Teixeira Lino conecta con esa temática y propone un modelo arqueológico para comprender la famosa guerra del Contestado que se dio a inicios del siglo XX. El sexto capítulo, de Neves Batista analiza los Departamentos de Orden Político y Social (DOPS) y cómo respondieron a un reordenamiento que implicó instrucciones militares de control poblacional diseñadas en prácticas militares como la del Plan Condor: ¿un terror diseñado localmente y globalizado?

El capítulo siete de Lika Hattori, también sobre Brasil, en especial el sertão baiano, analiza las dimensiones de la represión, pero matiza el análisis comprendiendo el papel de estas narrativas en el posconflicto. El capítulo ocho, de Fermín Maguire, analiza el problema de las cárceles indígenas de Minas Gerais, posando la mirada en los procesos de cultura material implicados en las dinámicas de configuración biopolítica de la diferencia. El capítulo nueve, de Rosignoli, se centra en la represión en Rosario, Argentina, en el periodo de 1976 a 1983. El capítulo diez, de Ataliva, Zurita, Gerónimo y Molina, aborda el icónico caso del Pozo de Vargas, que sería la primera inhumación clandestina, ocurrida en Tucumán. Con esto la ciudadanía pudo responder: sí, hubo terror, sí, se usó todo el aparato del estado.

El capítulo once, de Marín, de Austria, Ampudia, Arguiñarena, Guillén y Márquez, aborda los problemas de los centros clandestinos en el caso de Montevideo, en Uruguay. El capítulo doce, de Fuenzalida, La Mura, Irrazabal y Gonzáles, aborda el caso

del centro clandestino Nido 20 y cómo esos espacios son el eje de disputas por la memoria en el Chile contemporáneo. El capítulo trece, de Tejerizo, Rodríguez, Fernández, Rodríguez-González, Carvajal, Romero, Silva y Álvarez, investigan la famosa Ciudad de la Selva y la guerrilla antifranquista. Al igual que en el Cono sur, en España el pasado reciente sigue siendo un espacio de disputa donde la arqueología de la dictadura desafía las memorias sedimentadas en una historia gloriosa definida desde las alas más conservadoras de la sociedad. El capítulo catorce, de Holata y Černoušek, aborda el problema de los campos siberianos rusos, en lo que es, sin duda, una verdadera ventana a la comprensión del pasado ruso desde la arqueología contemporánea. El capítulo quince de Bernbeck, analiza los campos de concentración Nazis, y finalmente el capítulo dieciséis, de Agni Karadimou y Michalis Kontos, nos cuenta sobre la guerra civil griega y las disputas por la memoria en la posguerra que inicia en la segunda mitad del siglo XX.



RESEÑA DE EXPOSICIONES

Eine Ausstellung erzählt von turbulenten
Objektgeschichten und -bewegungen.

Die Sammlungen der Universität Bonn begeben sich auf
Spurensuche*

Viola Mautsch

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Deutschland)

ORCID: 0009-0005-6306-3054

vmautsch@uni-bonn.de

Recibido: 4 de diciembre de 2024 / Received: December 4, 2024, Aceptado: 12 de diciembre de 2024 /
Accepted: December 12, 2024.

***Ausstellung „Auf Spurensuche in den Museen und Sammlungen der Universität Bonn: Objektgeschichten“ im Knowledge Lab Uni Bonn (KLUB) im P26, Poststraße 26, 53111 Bonn. Laufzeit: 23.10.2024 bis 31.03.2025.**

Eine Ausstellung erzählt von turbulenten Objektgeschichten und -bewegungen.

Das neue Gebäude P26 der Universität Bonn, das sogenannte „Schaufenster der Uni Bonn“, mitten in der Bonner Innenstadt hat Ende Oktober die Tore für Besucher*innen geöffnet. Schon beim Vorbeispazieren sind erste Objekte der Ausstellung „Objektgeschichten – auf Spurensuche“ von außen zu sehen. Die „Schaufensterobjekte“ sind ausschließlich von der Straße einzusehen, sie geben Passant*innen einen exklusiven Einblick und erweitern die Ausstellung in den urbanen Raum der sonstigen Einkaufsstraße (Abb. 1).



Abbildung 1. Eingangssituation. (Foto der Autorin).

Die Ausstellung nimmt einzelne Objekte der „sammelnden Institutionen“ der Universität in den Fokus und vermittelt ihre Herkunft, Bewegungsgeschichte und Zusammenhänge – sprich Provenienz und Sammlungsgeschichte. Als „sammelnde Institutionen“ verstehen sich im Kontext der Ausstellung Universitätsmuseen, Sammlungen, Archive und Bibliotheken. Gemein haben sie, dass sie als Sammlungen für die Forschung gegründet wurden. Dies galt dem Sammeln vor Ort im Feld und am Standort der Universität für weitere Forschung und Lehre. Zudem sind sie über die Institution Universität miteinander verbunden und wurden nicht einige Male innerhalb dieser weitergegeben. Manche Sammlungen sind für Außenstehende nicht zugänglich oder digital erfasst, oder sogar archiviert. Andere Sammlungen hingegen verfügen über eigene Museen, die von Mitarbeitenden und Studierenden bespielt werden, oder sind als digitale Sammlungen zugänglich.

Für die Ausstellung haben sich vor rund drei Jahren erstmalig 25 der über 40 sammelnden Institutionen der Universität Bonn zusammengefunden, so viele wie noch nie, um gemeinsam das Thema Provenienz an den Bonner Sammlungen zu ergründen. So eignet sich die Ausstellung ausgezeichnet, um die Ausstellungsräume im neuen Gebäude der Universität einzuweihen, in dem sich in den anderen Stockwerken das Global Heritage Lab, das Paul-Clemen-Museum und das Ägyptische Museum sowie der Infopoint befinden. Konzipiert und kuratiert wurde die Ausstellung von Naomi Rattunde, Kuratorin am Universitätsmuseum, Alma Hannig, Sammlungskoordinatorin der Universität Bonn, und Elizabeth Stauß, Projektkoordinatorin des Open Museum-Projekts. Die Erarbeitung der Inhalte erfolgte gemeinsam mit den Sammlungsverantwortlichen. Die grafische Gestaltung wurde in Zusammenarbeit mit dem Szenografiebüro chezweitz umgesetzt. Darüber hinaus haben rund 30 Masterstudierende in der Planungsphase im Rahmen eines Seminars die Provenienz einzelner Objekte beforscht.

Provenienzforschung und Objekte in Universitäts-sammlungen Bonns

Die Auseinandersetzung mit dem Thema Provenienz ist nicht in allen Institutionen der Universität gängige Praxis, einige der Sammlungen setzten sich im Rahmen der Ausstellung erstmals diesbezüglich mit ihren Sammlungen auseinander. Die Auseinandersetzung brachte verwobene Objektgeschichten unterschiedlicher Sammlungen zutage, sie zeigen Sammlungsinteressen vorheriger Professor*innen auf und sind stille Zeugen der Geschichten der Institute und Fakultäten der Universität im Wandel der Zeit.

Einmal in einer musealen Sammlung angekommen, endet meist die Bewegungsgeschichte von Objekten. Nicht so in universitären Sammlungen. Die Umgestaltung, Gründung und Schließung von Instituten und Fakultäten sowie der Wandel der Disziplinen hat auch zur Folge, dass Sammlungen innerhalb der Universität weitergegeben, aufgelöst oder gelagert werden. So entstehen neue Objektbewegungen, die oft mit Lücken in

Eine Ausstellung erzählt von turbulenten Objektgeschichten und -bewegungen.

Sammlungsdokumentation einher gehen. Dies ereignet sich insbesondere an Universitäten, da Forschende die Sammlungen aufbauen, leiten, pflegen und erweitern, die nicht immer explizites Wissen über museale Archivpraktiken besitzen.

100 Objekte, 25 Sammlungen und 6 Themenbereiche

Die Ausstellung macht durch ein modernes Baukastensystem-Design und Bildschirmen an der verglasten Front auf sich aufmerksam. Sie befindet sich im Erdgeschoss des neuen Universitätsgebäudes und besteht aus zwei unterschiedlich großen Räumen, auf die die Ausstellung aufgeteilt ist (Abb. 2).



Abbildung 2. Ansicht des großen Ausstellungsraums. (Foto der Autorin).

Dabei ist sie thematisch konzipiert und erstreckt sich über die Themenbereiche „Methoden der Provenienzforschung“, „Sammelpraktiken und Erwerbsformen“, Sammlungen für Forschung und Lehre“, „Bewegungen und Beziehungen“, „Unklaren Provenienzen und Lücken“. Der zweite, kleinere Raum widmet sich den verschiedenen Sensibilitäten der Objekte. Dazu gehören koloniale Kontexte, NS-Raubgut, sensible Inhalte, auch menschliche Überreste, die in dieser Ausstellung explizit nicht gezeigt werden. Fehlende Objekte und gewollte Lücken sind durch Cut Outs in den Tafeln und durch Platz-

halter grafisch repräsentiert. Am Ende des Rundgangs werden Vorschläge präsentiert, gerechte und faire Lösungen für sensible Objekte zu finden und an mehreren Beispielen von Objekten der Universitätssammlungen verdeutlicht.

Jeder genannte Themenbereich wird durch mehrere Objekte abgebildet. Dabei wird pro Bereich eine Objektgeschichte besonders hervorgehoben und durch mehrere Tafeln begleitet, die den Forschungsprozess abbilden. Eine kurze Objektbiografie der übrigen Objekte hängt an den jeweiligen Vitrinen und kann von Besucher*innen in die Hand genommen werden. Im Gespräch mit der Kuratorin betont Rattunde, dass sich das Ergebnis der Spurensuche jeder der 100 präsentierten Objektbiografien potenziell eignet, ausführlich dargestellt zu werden.

Die meisten Objektkarten sind mit Symbolen oder Labels versehen, die auf Sensibilitäten und Unrechtskontexte hinweisen. Jedoch ist erst im zweiten Raum eine Legende der Labels zu finden. Besucher*innen müssen bei Interesse im Hinblick auf Sensibilitäten erneut die Ausstellung durchgehen und gezielt nach den Symbolen Ausschau halten, um diese Informationen zu erschließen.

Demnächst wird die Ausstellung durch einen interaktiven Bereich erweitert, an dem die Besucher*innen spielerisch selbst zu Provenienzforscher*innen werden und Hinweisen zur Objektgeschichte nachgehen können. Zudem soll noch eine digitale Ausstellung erarbeitet werden, die weitere Objekte zeigt und Geschichten erzählt.

Nicht dokumentierte Akteur*innen und unscheinbare Sensibilitäten

Während der intensiven Recherche zu den Objekten war es Rattunde ein besonderes Anliegen, solche zu identifizieren, deren Bewegungsgeschichte von Frauen maßgeblich geprägt oder ausschließlich getragen wurde. Dieses Vorhaben erwies sich jedoch als herausfordernd. Dies bedeutet nicht zwangsläufig, dass Frauen keine Rolle in den Objektgeschichten spielten, sondern weist möglicherweise auf Lücken in der Dokumentation hin – etwa, wenn die Handlungen von Frauen nicht unter ihrem eigenen, sondern dem Namen ihres Ehemanns verzeichnet wurden. Eine Perlenhalskette aus den Anden Ecuadors, eine sogenannte *wallka* (Abb. 3), ist das einzige Exponat der Ausstellung, dessen Bewegungsgeschichte ausschließlich von Frauen geprägt wurde.

So unscheinbar Objekte wie die Augenbohnen aus Namibia in der Sammlung des Botanischen Gartens, ehemals landwirtschaftlichen Lehrsammlung, wirken mögen, können sie doch auf koloniale Kontexte hinweisen. Zugleich stehen sie exemplarisch für die interdisziplinäre Zusammenarbeit der Institute bei der Erforschung von Objektgeschichten für die Ausstellung. Laut Etikett wurden die Bohnen 1901 im damaligen Deutsch-Südwestafrika von Oberstleutnant Richard Volkmann erworben. Eine Kultur-

Eine Ausstellung erzählt von turbulenten Objektgeschichten und -bewegungen.



Abbildung 3. Frauengeschichte in den Sammlungen der Universität Bonn. (Foto der Autorin).

anthropologin der Universität weiß, dass Volkmann mehrere Positionen in der deutschen Kolonialverwaltung innehatte und unter anderem an der brutalen Niederschlagung von Aufständischen, unter anderen den Herero und Nama, beteiligt war. Im Archiv des Geografischen Instituts fand sich zudem eine Sammlung des Deutschen Kolonialblatts, in der Volkmanns über den Erwerb von Bohnen in den Kolonien als Tauschobjekte der Geschenke an die „Kolonialherren“ berichtet. Die Augenbohnen sind ein vielschichtiges Beispiel dafür, wie unscheinbar direkte Verbindungen zu Unrechtskontexten auf den ersten Blick erscheinen können. Sie unterstreichen die Bedeutung der Provenienzforschung und deren weitreichende Implikationen (Abb. 4).

Im öffentlichen Diskurs wird der Begriff der Provenienz häufig auf Unrechtskontexte, Raub und kritische Herkunft mit Blick auf Restitution reduziert. Die Ausstellung zeigt jedoch eindrucksvoll, wie vielschichtig der Begriff im wissenschaftlichen Kontext ist.

Durch die vielfältige Darstellung von Objekten und Geschichten verdeutlicht sie die breiten Facetten der Provenienzforschung und vermittelt transparent die Arbeit der Provenienzforscher*innen.



Abbildung 4. Augenbohnen aus Namibia mit kolonialer Provenienz. (Foto der Autorin).

Eine Ausstellung erzählt von turbulenten Objektgeschichten und -bewegungen.

Einige Gedanken zum Schluss

In den letzten Jahren viel öffentlich diskutiert, verhandelt die Ausstellung detailliert die Fragen: Wie funktioniert Provenienzforschung, warum ist sie so wichtig und welche ethischen, gesellschaftlichen und politischen Verantwortungen gehen mit dem Besitz einer Sammlung einher. Nicht nur Besucher*innen können sich in diesem Raum mit diesen Fragen auseinandersetzen, sondern auch Mitarbeitende der Universität Bonn. Im Planungsprozess der Ausstellung haben sich einige der Sammlungen erstmals mit dem Thema Provenienz auseinandergesetzt und ihre eigenen Sammlungen diesbezüglich untersucht und hinterfragt. Auch sie mussten sich die oben genannten Fragen stellen und ein wertvoller Austausch zwischen den Instituten entstand, der hoffentlich in einer Planung zukünftiger Sammlungsarbeit und Dokumentations- und Handlungsstrategien fruchtet. Sicherlich wäre es für die Besucher*innen bereichernd gewesen, noch detailliertere Einblicke in die Prozesse der Ausarbeitung der Ausstellung zu erlangen beispielsweise über das Teilen von Erfahrungen, Meinungen oder Einschätzungen einiger Mitwirkenden. Die Veranschaulichung der für die Erforschung der Ausstellungsobjekte geknüpften Kontakte auf einer Karte könnte ferner zur Darstellung der diversen Objektbewegungsgeschichten globalen Ausmaßes beitragen.

Wie bereits erwähnt, ist die Ausstellung thematisch sortiert. So ergibt sich ein Sammelurium der unterschiedlichsten Objektklassen, Regionen, Materialitäten und Geschichten, die auf faszinierende Weise die Diversität der Sammlungen der Universität Bonn repräsentieren. Die Präsentation erweckt den Anschein einer Sammlung selbst, mal gibt es Zusammenhänge zwischen einzelnen Objekten, Sammlungsstrategien und Regionen. Doch meist sind die Sammlungen wie auch in der Ausstellung präsentiert, eine Vielzahl unterschiedlicher Objekte, und es ist die Aufgabe der Sammlungsleiter*innen oder hier Besucher*innen eine Ordnung und Logik in diese über die Jahrzehnte entstandene Diversität hineinzudenken.

Insgesamt kann ich die Ausstellung all jenen empfehlen, die sich für universitäre Sammlungen interessieren, bislang noch nie gezeigte Objekte und deren Geschichte kennenlernen möchten und mehr über interdisziplinäre Kollaborationen sowie moderne Forschungsmethoden erfahren wollen. Auch der spielerisch-interaktive Bereich und die digitale Ausstellung mit erzählten Objektgeschichten und den Stimmen der Mitwirkenden werden das Thema der Ausstellung sicherlich auf gelungene Weise abrunden und weitere Vermittlungsmöglichkeiten schaffen.



RESEÑA DE LIBROS

Climatic and Ecological Change in the Americas: A Perspective from Historical Ecology.

Whitaker, Armstrong & Odonne (eds.) 2023. London: Routledge, 256 p., ISBN: 9781003316497, Open Access

Eva Sophia Kirmes

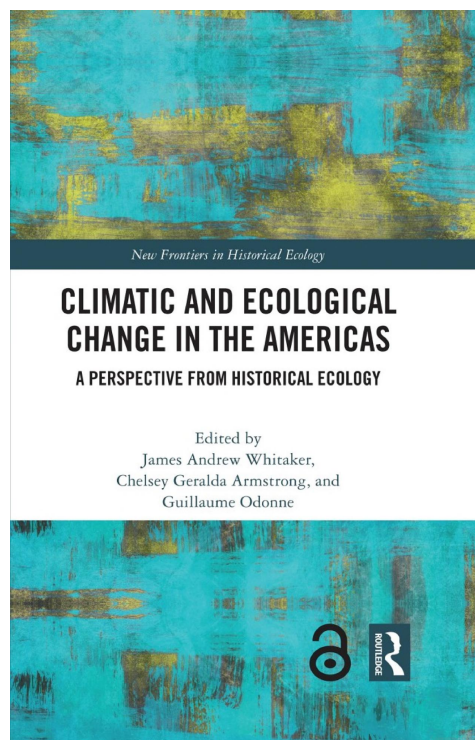
International Research Training Group “Temporalities of Future”

Freie Universität Berlin (Berlin, Germany)

ORCID: 0009-0009-4060-7871

e.kirmes@fu-berlin.de

Recibido: 23 de abril de 2024 / Received: April 23, 2024, Aceptado: 24 de junio de 2024 / Accepted: June 24, 2024.



While the contemporary urgency in addressing climate change may appear novel, scholars across disciplines argue that there have always been societies that have had to deal with climate variations. A selection of the latest studies on this subject is compiled in the book *Climatic and Ecological Change in the Americas: A Perspective from Historical Ecology* by James Andrew Whitaker, Chelsey Geralda Armstrong, and Guillaume Odonne, published by Routledge in 2023. It is part of the series *New Frontiers in Historical Ecology* (edited by William Balée and Carole L. Crumley). Over 256 pages, 31 researchers – mainly from the fields of social anthropology and archaeology – use the framework of historical ecology to present long-term perspectives on the interaction between humans and landscape in times of environmental changes. In so doing, the authors attempt to establish a connection between local knowledge, and global time scales. The book is divided into 12 chapters.

In the initial three chapters, archaeological and paleoecological approaches illustrate climate related demographic changes over thousands of years. The first chapter by Stéphen Rostain and Jonas Gregorio da Souza discusses consequences of climate change in pre-Columbian times in Amazonian regions, especially extreme weather events and cold periods. They show how these alterations had an impact on subsistence structures and settlement patterns. In chapter 2, Anabel Ford describes the resilience of today's Maya forests based on the traditional knowledge developed through trial and error over time. She counters the preconception that tropical forests cannot feed a large population and emphasizes the compatibility of traditional Mayan practices with nature conservation. In chapter 3, Torben Rick, Gabriel Sanchez, and Shannon Tushingham illustrate how, during the terminal Pleistocene and the Holocene, native populations of Coastal California coped with climate instabilities by both relocating due to rising sea levels and seizing new subsistence opportunities. The authors argue that a shared view into the past between archaeologists and Indigenous people provides an opportunity to learn from the flexibility of the past in dealing with climate change for the present.

Chapters 4 and 5 underline the importance of fire management as a contribution to ecologically complex landscapes. In chapter 4, Natalie Mueller focuses on human agency within ecological change using the concept of intrinsic and extrinsic ecological change (Williams et al. 2011) to examine the different types of ecological alterations in Prairie Peninsula in Eastern North America. She argues that Indigenous fire management is a significant factor to sustain the prairies as an important ecosystem. In chapter 5, Christopher Roos, Thomas Swetnam, and Christopher Guiterman present cultural burning practices within Pueblo and Apache conifer forest management in the Southwestern USA. Combining archaeology and palaeoecology with palaeoclimate reconstructions, the chapter reveals that landscapes that were managed with fire by Native Americans “were more resilient to episodes when climate may have reduced fire spread than landscapes that were not intensively managed” (97).

Chapters 6 and 7 illustrate human-forest interactions. In chapter 6, Ana Ladio and Mauricio Sedrez dos Reis turn their attention to the relationship of Pewen forests (Mapuzungum for *Araucaria araucana*) and their people (Pewenche) in Northern Patagonia. They mobilise a wide range of disciplines to identify the relational models (Mura-dian and Pascual 2018) that can be found in Pewen forest management between the 18th and 21st century. The results show that the Pewenche's relationship model is essential for the conservation and sustainability of forests because it brings about a consider-ate handling of soil, plants, and animals. Chapter 7 by Chelsey Geralda Armstrong, Sara Wickham, and Kalina Hunter explores the traditional knowledge of the Ts'msyen, Haítzaqv, and Wuikinuxv in Northwestern North America regarding forest gardening and orcharding. Having demonstrated humans' ability to foster productive ecosystems, they advocate for enhancing humanity's positive influence on ecosystems by integrat-ing historical ecology, Indigenous knowledge, and factors of self-determination over land and food.

Chapter 8 and 9 take us to the sea. In chapter 8, Dana Lepofsky and Anne Salomon explore clam gardens, intertidal rock walls to trap sediment along the Pacific North-west Coast as sustainable marine management systems. They especially highlight the value of clam gardens as "important places of learning and sharing" (153) where strong community connections and teaching between elders and youth contribute to keeping entire food systems resilient. In chapter 9, Isabel Rivera-Collazo explores the impacts of climate change in the Caribbean, particularly in relation to sea level rise and how local populations have adapted to direct effects such as changes in precipitation. She stresses that people's responses to climate change vary within societies due to differing experiences, leading to diverse reactions across time.

The last three chapters illustrate that anthropological studies that work with contempo-rary records also gain added value through the lens of historical ecology. In chapter 10, Marquisar Jean-Jacques, Marianne Palisse, Martijn Van Den Bel, Antoine Gardel, and Edward Anthony let Kali'na directly express their understanding of ecological long-term changes. They criticize the linear concept of time in climate change studies and argue for a greater focus on the temporal experiences of people in relation to climate change, which includes overcoming the dualistic separation of humans and nature. Chapter 11 by Pirjo Kristiina Virtanen, Álvaro Fernández-Llamazares, and Francisco Apurinã focuses on oral traditions of Apurinã and Tsimane' in the Amazon region. They draw attention to the abundance of oral histories which frame environmental changes as a result of the relationality with more-than-human beings and point out their educational role for adopting management practices. In a similar way, James An-drew Whitaker illustrates in chapter 12 the climate change perceptions and ontologies among the Makushi and Akawaio in Guyana, whereby he underlines the relationality of landscape that emerges around animism. His ethnography shows that the conse-quences of broken relationships with the spirits that can lead to changes in weather, but also to illnesses or accidents.

All chapters in this book clearly address the intertwining of climate change and local environmental change, focusing on the ontology-specific experiences and actions of people over time in the Americas. What distinguishes this book from comparable works is its utilization of the historical ecology framework to make significant ecological changes comprehensible and connect them with lived experiences. It thus fulfills its self-imposed goal of being a bridge between global and local considerations. The most intriguing aspect of this compilation lies not in recognizing the contribution of Indigenous knowledge to ecosystem sustainability, but rather in how they achieve(d) this, a relevance observed across the Americas. In the broad scope of climate change research, I view this publication as notably optimistic, showcasing the potential for humans to engage with their environment sustainably over time. A shared characteristic of positivist studies and anthropological-ontological research is the exploration of human responsibility toward the environment. Arguments that do not place CO₂ emissions first among the causes of climate change therefore do not counteract geo-ecological or biochemical climate change findings, but rather expand on them. As part of a critical reflection, many authors visibly acknowledge the influence of colonialism, as well as the challenge of preserving traditional practices today in the midst of capitalist, homogenizing pressures. Thus, advocating for a framework for land rights and self-determined governance is both imperative and grants the sciences a significant role through engaged research. In my opinion this book contributes to making climate change studies more diverse and reflexive, offering valuable insights for those seeking to understand climate change beyond its technical dimensions and expand their temporal and geographical perspectives. In times of transformations that bring challenges, it is all the more important to humbly consider a deep time development and appreciate other times and local specificities for the future of us all — this book is an excellent invitation to do so.

References

- Muradian, R. and U. Pascual
2018 A Typology of Elementary Forms of Human-Nature Relations: A Contribution to the Valuation Debate. *Current Opinion in Environmental Sustainability* 35:8–14.
- Williams, J. W., J. L. Blois, and B. N. Shuman
2011 Extrinsic and Intrinsic Forcing of Abrupt Ecological Change: Case Studies from the Late Quaternary. *Journal of Ecology* 99(3):664–677.



RESEÑA DE AUDIO

Digitization of Audio Recordings on Phonograph
Wax Cylinders “Koppers Feuerland,” from the *Mu-
seo Nacional de Historia Natural de Chile*, by
curator Francisco Garrido (2022)

<https://soundcloud.com/mnhncl/cilindro>

Joaquín J. A. Molina M.

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

ORCID: 0000-0001-9130-447X

joaquinmolina@gmail.com

Recibido: 23 de septiembre de 2024 / Received: September 23, 2024, Aceptado: 7 de octubre de 2024 /
Accepted: October 7, 2024.

The journey of Martin Gusinde to *Tierra del Fuego* between 1921 and 1922 was crucial for preserving the voices of the Fuegian Indigenous peoples. Accompanied by Wilhelm Koppers, Gusinde collected ethnographic objects and made phonographic recordings using wax cylinders. This technology was already becoming obsolete then but remained one of the few viable means to capture sound in remote environments. In fact, wax cylinder technology had been replaced by shellac discs by the 1920s. This expedition is particularly significant as it was one of the few instances where ceremonies and songs in the languages of the Alakaluf, Kawéskar, Ona, Selk'nam, and Yagán were recorded. These sound recordings, therefore, represent an essential source for critical linguistic and cultural approaches, on the understanding that these Indigenous communities continue to preserve their heritage through different associations of descendants (*in situ* and abroad). Part of this extended community is Cristina Zárraga, currently residing in Germany, granddaughter of the last Yagán speaker, Cristina Calderón -named in 2009 Living Human Treasures by UNESCO-, or the Association “Yagan Indigenous Community of Mejillones Bay,”¹ or the “Territorial Museum Yagan Usi,”² among others.

These recordings have been preserved through a turbulent history that includes the entire collection lost during the Second World War, which was preserved in Leningrad by the Soviets and then returned to Berlin in 1991 (Ziegler 1995: 19). The collection continues to be actively studied and documented by the one led by Albrecht Wiedmann, chief of the *Phonogramm-Archiv* of the *Ethnologisches Museum der Staatlichen Museen zu Berlin*. One of these efforts was the CD collection *Charles W. Furlong, Wilhelm Koppers, Martin Gusinde. Walzenaufnahmen der Selk'nam, Yámana und Kawéskar aus Feuerland* (1907 - 1923),³ that included recordings from these batch of cylinders and was an effort to preserve the data, and dissemination. The significance of these recordings lies not only in their audio content but also in the cultural context they provide. As Miguel García explains, the recordings are not just sound artifacts but are “discursive knowledge” (García 2017: 17). The recordings capture aspects of the language, musical traditions, and ritual performances. In this way, these wax cylinders involve a series of multiple ontological dilemmas (Vasantkumar 2022) that make up their existential whole, associated with their reasons for being, the “target audience” to which they were directed, and the artificiality of the recording procedure, where these audios were practically mandated by the ethnographers, to their liking.

The complete circuit of the provenance of this collection is a story yet to be written; however, its history dates back to several efforts, such as those made by figures such as Erich Moritz von Hornbostel (1948), Albrecht Wiedmann (en Bahra et al. 2023), or Susanne (Ziegler (1995). Also, the Chilean anthropologist Dr. Manuel Dannemann traveled from Santiago de Chile to Germany in 1971 to make copies and rescue the sounds of some cylinders kept in the National Museum of Natural History of Chile. Daneman's

¹ <https://www.facebook.com/comunidadyagan/>

² <https://www.museoyaganusi.gob.cl>

³ <https://ccc.deutsche-digitale-bibliothek.de/de/item/Q35J4E555KRJQFIHACO4BECTXRPRCB5M>

cylinders were a “Chilean corpus,” corresponding to a few copies of the same collection in Berlin. There was a protocol where, when copying a wax cylinder, two replicas had to be made, resulting in the original being destroyed due to the copying process itself. Thus, the cylinders from Chile brought by Dannemann most likely correspond to copies of the originals of Gusinde and Koppers currently kept in Berlin (personal communication with Albrecht Wiedmann, 2024). Dieter Christensen, who oversaw the sound archive when Dannemann traveled, copied them onto magnetic tape. However, the results of this digitalization were suboptimal due to excessive background noise and the inability to regulate the playback speed of the cylinders correctly.

Francisco Garrido, the current curator of Anthropology of the National Museum of National History of Chile, embarked on the task of digitizing the only three cylinders that remained from the copies that Dannemann brought back from Germany in 1971, as the rest were destroyed on the journey. Thus, Garrido led this rescue attempt using an Edison Standard phonograph with a new transmission belt and proper lubrication to maintain a consistent speed, which is crucial for audio fidelity. Additionally, a specialized device, the Canaphonic Archivette, was used to convert the phonograph’s audio signal into an electrical signal, which was then processed via a sound card on a computer and then mastered with Audacity software.⁴ Garrido also notes that the cleaning process was challenging due to the fragility of the cylinders. One of the main challenges in digitalizing wax cylinders is their physical deterioration. Over the years, the material has been highly susceptible to damage from environmental factors such as fungi and general fragility. According to Francisco Garrido, this corpus of wax cylinders was stored in less-than-ideal conditions.

During the digitalization process, cleaning and consolidation work was required for some of the cylinders due to the presence of cracks and dirt. Garrido mentioned the difficulties of attempting to clean and restore the delicate materials. One of the key threats to wax cylinders is fungal growth, which can consume the wax material and destroy the audio tracks. The digitalization process itself also posed challenges. Garrido highlights the complexity of adjusting the playback speed and the technological limitations of the time, explaining that Gusinde and Koppers often recorded at slower speeds to extend the duration of their recordings. This technique required a reduction of playback speeds by 60%, which increased the recording time from 2 minutes to 3 minutes and 45 seconds per cylinder. Garrido also aimed to address gaps in the archival record as part of the restoration project. He noted that the entire collection of cylinders from Gusinde’s expeditions was not adequately cataloged. He explained, “There was no museological file or inventory number. It was just the box. It has a correlative number” (personal communication with Francisco Garrido, my translation, 2023). This lack of detailed metadata highlights the challenges in tracking and cataloging historical audio recordings across different institutions.

⁴ <https://www.audacityteam.org/FAQ/>

The audio in the linke above is from one of the three cylinders kept at the National Museum of National History of Chile, and is a fragment of the recording. It lasts 2:12 minutes. A repetitive chant can be heard, but no clear words or identifiable sounds can be distinguished. Following the death of the aforementioned last native speaker of the Yagán language, Cristina Calderón, many believed the language would also disappear. However, efforts to keep it alive have continued, primarily through the work of Cristina Zárraga, her granddaughter. Zárraga, a writer and new guardian of the Yagán language, collaborated with Oliver Vogel to publish a Yagán dictionary in 2010, now used in local schools to teach the language to younger generations (Zárraga et al. 2020). In June 2023, I met Cristina at the screening of the documentary “Guardianes de la Lengua” by Argentine filmmaker Juan Pablo Tobal Clariá, in the city of Cologne, Germany. Thanks to that event, I could contact her later by email to get her opinion of the audio rescued by Francisco Garrido. Cristina told me: “The most likely scenario is that it took place within the context of a ceremony, such as the Čiexaus, where these songs were performed. There are no words or lyrics. At the end, you can hear a shout, and this was typical after a song; my grandmother taught me this.” (personal communication with Cristina Zárraga, my translation, 2024).

Furthermore, this recovery of voices represents an invaluable opportunity for studies in ethnomusicology, anthropology, and linguistics, providing a direct and faithful source of sound from cultures that are on the verge of disappearing or totally exterminated. A critical and post-colonial approach to this type of collection is urgent and necessary to deconstruct its dark past related to indiscriminate racial extermination, internal colonialism, and scientific opportunism on the part of collectors and ethnographers.

References

- Bahra, Nadia, Lando Kirchmair, Matthias Pasdzierny, and Albrecht Wiedmann
2023 Access to Waxes – The Collections from the Arab World of the Berlin Phonogramm-Archiv: Between Digitization, "Repatriation," and Online Publication. *Göttingen University Press* 12(2). DOI: 10.59998/2023-12-2-1422.
- García, Miguel A.
2017 Sound Archives Under Suspicion. In: Susanne Ziegler, Ingrid Åkesson, Gerda Lechleitner, and Susana Sardo (eds.), *Historical Sources of Ethnomusicology in Contemporary Debate*, pp. 10–20. Newcastle upon Tyne, UK: Cambridge Scholars Publishing.
- Hornbostel, Erich M. von
1948 The Music of the Fuegians. *Ethnos* 13(3-4):61–102.
- Ziegler, Susanne
1995 Die Walzensammlungen des ehemaligen Berliner Phonogramm-Archivs. (Erste Bestandsaufnahme nach der Rückkehr der Sammlungen 1991). *Baessler-Archiv* XLIII:1–69.
- Zárraga, Cristina, Oliver Vogel, and Meroz Ycram
2020 *Yapimáta háu 'usi kuta. Conversar con el Idioma de mi Tierra: Manual para Clases del Idioma Yagán dirigido a Educadores Tradicionales*. Chile: Editorial Yagan.



RESEÑA DE LIBROS

Fernando Ortiz: Caribbean and Mediterranean Counterpoints.

Stephan Palmié (ed.), 2023, Chicago: Hau Books, Open Access

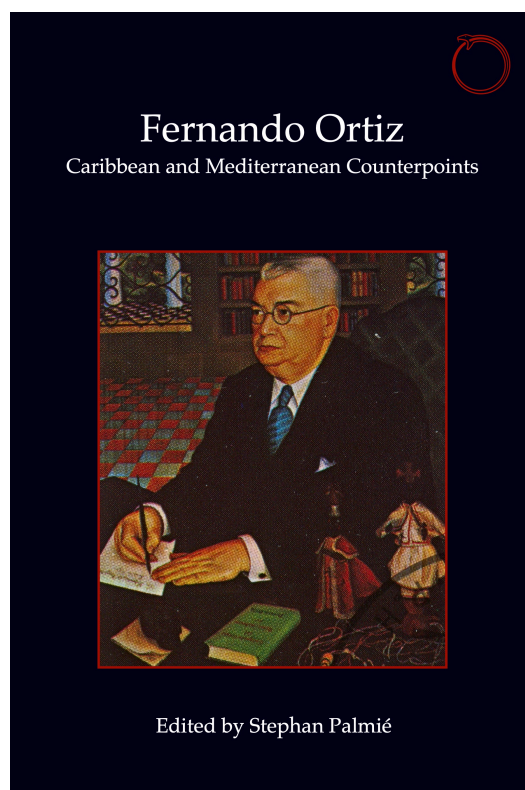
Ignacio Helmke Miquel

Universität Münster (Münster, Alemania)

ORCID: 0000-0001-6857-6901

ihelmke1@uc.cl

Recibido: 13 de mayo de 2024 / Received: May 13, 2024, Aceptado: 25 de octubre de 2024 / Accepted: October 25, 2024.



El libro *Fernando Ortiz: Caribbean and Mediterranean Counterpoints*, editado por Stephan Palmié y publicado por Hau Books, representa un esfuerzo colectivo que ofrece una pluralidad de perspectivas sobre la vida y obra de Fernando Ortiz Fernández (1881-1969). Destaca el hecho de que tanto este libro, así como todos los títulos editados por Hau Books, está disponible para compra, así como para descarga gratuita en formato PDF. Este volumen, que surge del simposio organizado en 2019 en Ciutadella, Menorca, conmemora el cincuentenario de la muerte de don Fernando, autor de *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* (1940). Obra que, desgraciadamente, ha mantenido una circulación mayoritariamente latinoamericana y caribeña, con poco impacto en el Norte global. El evento buscó conectar el Caribe y el Mediterráneo, examinando el concepto de transculturación desde ambos contextos, subrayando la relevancia de Ortiz como uno de los teóricos más influyentes de la antropología latinoamericana.

Organizado por Joan Bestard Camps, Jaume Mascaró Pons y Stephan Palmié, el simposio exploró cómo el concepto de transculturación de Ortiz se aplica en el contexto globalizado del siglo XXI. La publicación examina el diálogo entre antropólogos mediterraneístas y caribeñistas, destacando el Caribe como una “región sociocultural” vinculada al Mediterráneo y resaltando los paralelismos en modernización, industrialización y en cuestiones de identidad, nación, raza y cultura.

El concepto de transculturación, uno de los aportes más significativos de Ortiz, se presenta en el libro como un precursor de las teorías poscoloniales surgidas desde el Sur global. Ortiz, inspirado por su experiencia cubana, desafió las ideas hegemónicas de aculturación predominantes en Europa y Norteamérica, que asumían una transferencia cultural vertical mediante “presión aculturativa” entre sectores dominantes y subalternos. En contraste, propuso una visión dialéctica que integraba procesos de desculturación y neoculturación, generando nuevas formas culturales emergentes. Este enfoque, innovador para su tiempo, es explorado en el volumen como una crítica a las teorías exógenas y como un marco conceptual que sigue siendo relevante para analizar las dinámicas culturales en el Caribe, el Mediterráneo y más allá.

El libro contextualiza las ideas de Ortiz con sus experiencias formativas en Menorca, mostrando cómo sus vivencias en el archipiélago balear influyeron en sus estudios sobre dinámicas culturales no hegemónicas. Se propone una corriente de intercambio intelectual y cultural entre el Caribe y el Mediterráneo, unidos por sus trayectorias históricas y desafíos comunes en el contexto contemporáneo.

El libro está estructurado en cinco secciones, cada una de las cuales aborda diferentes aspectos del pensamiento y la obra de Ortiz. La primera sección, *Balearic beginnings*, explora la influencia de Menorca en la formación intelectual de Ortiz, destacando cómo sus primeras experiencias en la isla moldearon su interés por las culturas no hegemónicas. Autores como Gerard Horta y Consuelo Naranjo Orovio examinan la relación de Ortiz con el espiritismo catalán, el krausismo, y su inserción en las redes intelectua-

les de la generación del 98, subrayando el impacto de estos elementos en su posterior desarrollo teórico.

La segunda sección, *Border worlds*, utiliza la conceptualización ortiziana para explorar las dinámicas de frontera, tanto geográficas como simbólicas. Aquí, Jeffrey Kahn analiza la frontera marítima entre Estados Unidos y Haití, empleando las metáforas culinarias de Ortiz para iluminar las complejas relaciones de poder y exclusión. Glenn Bowman, por su parte, ofrece un contrapunto al comparar las formas de coexistencia religiosa en el Mediterráneo postimperial con las actuales barreras socioculturales.

En la tercera sección, *Afro-Cuban fetishizations*, el foco se centra en la obra de Ortiz sobre el fetichismo africano. Sarro se enfoca en “Los negros brujos” de Ortiz, texto que refleja su transición desde la criminología positivista hacia una interpretación sociológica más amplia del atavismo, aplicándola a la situación de los negros en Cuba. Ortiz identificó un peligro para la civilización cubana no tanto en las prácticas africanas tradicionales, sino en cómo los criollos transformaban estas prácticas. Pavez, por su parte, sugiere que Ortiz, al madurar, extendió esta fetichización hacia la cultura nacional cubana, señalando una progresiva reevaluación de su obra, desde los fetiches religiosos hacia emblemas de la identidad cubana en transculturación.

La cuarta sección, *Linguistic and culinary perspectives*, destaca las contribuciones de Ortiz al estudio de las variedades del español cubano y su resistencia cultural mediante los cubanismos. Sergio Valdés Bernal destaca cómo Ortiz fue uno de los primeros en apreciar las transculturaciones lingüísticas como herramientas de resistencia poscolonial, especialmente en sus obras Catauro de cubanismos y Glosario de afronegrismos. Amanda Villepastour, por su parte, examina un experimento de traducción etnográfica que revela la complejidad de la lengua en contextos poscoloniales, mostrando cómo el modelo de traducción de Ortiz influyó en la percepción del Lucumí, la lengua ritual de la Santería. Elizabeth Pérez complementa este análisis al cuestionar si ciertos aspectos de las prácticas afrocubanas escaparon a la codificación de Ortiz, sugiriendo que la iconización culinaria en sus escritos pudo haber omitido dimensiones significativas de la africanidad y cubanía que tanto intentaba encapsular.

Finalmente, la quinta sección, *Ethnographics of transculturation*, aplica el concepto de transculturación en diversos contextos etnográficos. Olivia Gomes da Cunha examina cómo las ruinas del capitalismo extractivo en Moengo, Surinam, han dado paso a nuevas formas de vida marcadas por la historicidad y cosmología ndyuka. João Pina-Cabral analiza el pluralismo metafísico en el Alto Miño, Portugal, mostrando cómo las estrategias de vida rural reflejan una constelación híbrida y contrapuntística que resuena con la idea ortiziana de individuos como híbridos sociales. Brian Campbell investiga la convergencia del pensamiento de Ortiz con el de Américo Castro en Ceuta, un enclave donde la transculturación es dirigida desde arriba en medio de tensiones étnicas y religiosas, mientras que Roger Canals explora la multiplicidad ontológica en el culto

a María Lionza, evidenciando la flexibilidad y continua reinención cultural que Ortiz anticipó en su teoría. Cierra el libro un epílogo de Charles Stewart y una reedición de Verena Stolcke *Talking culture: New boundaries, new rhetorics of exclusion in Europe*.

El volumen destaca la vigencia del pensamiento de Ortiz en el análisis de las dinámicas culturales contemporáneas, especialmente en el contexto de las crisis migratorias y los discursos de incompatibilidad cultural en Europa. Invita a reconsiderar la historia compartida entre Europa y sus antiguas colonias, mostrando cómo esta interconexión ha dado lugar a una condición híbrida que sigue influyendo en las identidades culturales y discursos políticos actuales. Se cuestiona la noción de una “fortaleza europea”, que refuerza una separación que distorsiona la realidad híbrida de las sociedades modernas. Este análisis se enriquece con una relectura crítica de la transculturación como un proceso dinámico y continuo, clave para entender las relaciones entre el “centro” y la “periferia” en el mundo contemporáneo.

Desde una perspectiva latinoamericana, se observa una falta de consideración del Tercer Mundo o Sur Global, cuyo contexto mestizo y atiborrado aún enfrenta realidades postcoloniales. Aportaciones como la de Silvia Rivera Cusicanqui, quien distingue entre lo decolonial como moda, lo postcolonial como deseo y lo anticolonial como lucha, podrían enriquecer el análisis del libro.

En resumen, *Fernando Ortiz: Caribbean and Mediterranean Counterpoints* no solo reivindica el legado intelectual de Ortiz, sino que también lanza un desafío a los estudiosos contemporáneos: utilizar su obra como una lente crítica para interpretar y confrontar las dinámicas de exclusión e inclusión que marcan el presente. En un mundo donde las fronteras culturales y políticas se vuelven cada vez más rígidas, el pensamiento de Ortiz proporciona herramientas cruciales para cuestionar estas divisiones y fomentar una comprensión más profunda y matizada de la interacción cultural en un contexto global.



VOCES

“Tenemos que empezar con el tema de perder el miedo”

Entrevista con la activista cultural y deportista María
Francisca Elías Canás

Antje Gunsenheimer

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

ORCID: 0009-0009-0242-4580

agunsenh@uni-bonn.de

María Francisca Elías Canás

Escuela Normal Bilingüe Intercultural Nim Na'oj (San Martín Jilotepeque, Guatemala)

Activista cultural Maya Kaqchikel

kinichyaxnikjulajuj@gmail.com

Adrian Gottstein

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

gottsein@uni-bonn.de

Recibido: 8 de diciembre de 2024 / Received: December 8, 2024, Aceptado: 11 de diciembre de 2024 /
Accepted: December 11, 2024.

Resumen

En esta entrevista, María Francisca Elías Canás habla de la importancia de capacitar a las niñas y mujeres a través del deporte utilizando el ejemplo del juego de pelota maya. El antiguo juego de pelota maya se revitalizó en la década de 1990. Gracias a deportistas entregados, este deporte de equipo con una enorme pelota de goma y la inusual forma del juego de caderas ha ganado reconocimiento nacional e internacional en los últimos años. Francisca, profesora de la ENBI Nim Na'oj San Martín Jilotepeque, explica los obstáculos sociales a los que se enfrentan las niñas y las jóvenes en su camino educativo y cómo las experiencias deportivas compartidas las capacitan para seguir su propio camino a pesar de las críticas de sus familias y sociedad en general. Además, la educación bilingüe en la escuela de la zona lingüística kaqchikel-maya, pretende reformar el rígido sistema escolar estatal y desempeña un papel importante. La escuela se fundó inmediatamente después del final de la guerra civil, en 1996. En esta entrevista, Francisca explica cómo surgió y qué valores culturales se enseñan en la escuela. La entrevista fue grabada en Bonn en diciembre de 2023 y posteriormente editada junto con Francisca. Comenzamos con una breve introducción a los antecedentes históricos y personales de los siguientes temas de la entrevista.

Palabras clave

Guatemala, Kaqchikel-Maya, guerra civil, derechos y empoderamiento de la mujer.

Zusammenfassung

Im Interview spricht María Francisca Elías Canás über die Bedeutung des Empowerments der Mädchen und Frauen durch Sport am Beispiel des Maya-Ballspiels. Das antike Maya-Ballspiel wurde in den 1990-er Jahren wiederbelebt. Dank engagierter Sportler und Sportlerinnen hat der Mannschaftssport mit einem massiven Gummiball und der außergewöhnlichen Form des Hüftspiels in den letzten Jahren an nationaler und internationaler Beachtung gewonnen. Francisca, Lehrerin am ENBI Nim Na'oj San Martín Jilotepeque, erklärt, welche gesellschaftlichen Hindernisse den Mädchen und jungen Frauen auf ihrem Bildungsweg begegnen und, wie sie die gemeinsamen Sporterlebnisse ermächtigen ihre eigenen Wege trotz familiärer Kritik zu gehen. Zudem spielt die bilinguale, auf Reformierung des starren staatlichen Schulwesens gerichtete Erziehung an der Schule im Sprachgebiet der Kaqchikel-Maya eine wichtige Rolle. Die Schule wurde unmittelbar nach Beendigung des Bürgerkrieges 1996 gegründet. Wie es dazu kam und, welche kulturellen Werte in der Schule vermittelt werden, erklärt Francisca im Gespräch. Das Interview wurde im Dezember 2023 in Bonn aufgezeichnet und im Nachgang gemeinsam mit Francisca redigiert. Wir starten zunächst mit einer kurzen Einleitung in den zeitgeschichtlichen sowie persönlichen Hintergrund zu den nachfolgenden Themen des Interviews.

Schlagwörter

Guatemala, Kaqchikel-Maya, Bürgerkrieg, Frauenrechte und Empowerment.

Hintergrundinformationen

Guatemala wurde von 1960 bis 1996 von einem blutigen Bürgerkrieg heimgesucht, mehr als 200.000 Menschen kamen in den Auseinandersetzungen zwischen Armee und Guerilla-Gruppen sowie in Folge gezielter Verfolgungen durch die wechselnden, vom Militär dominierten Regierungen ums Leben, darunter Männer, Frauen und Kinder aller sozialen Schichten; oppositionelle PolitikerInnen, Kirchenangehörige und StudentInnen ebenso wie AkademikerInnen, Fachleute und ArbeiterInnen – der weit überwiegende Großteil von ihnen – Indigene (Tomuschat 1999: 16). Insbesondere in den letzten Jahren des Bürgerkrieges wurden die indigenen Gemeinden der Regionen Quiché, Huehuetenango, Chimaltenango, Alta und Baja Verapáz, der südlich gelegenen Küste und in Guatemala-Stadt von Seiten der damaligen Befehlshaber pauschal unterstellt „natürliche Verbündete“ der Guerilla zu sein, um mit dem Vorwand die Guerilla zu bekämpfen, die kulturellen Werte, den Zusammenhalt und das Gemeinwesen der Maya-sprachigen Gemeinden zu zerstören. Das führte in vielen Fällen zur vollständigen Auslöschung vieler indigener Gemeinschaften, inklusive ihrer Lebensgrundlagen (ebd.: 16). Der „Politik der verbrannten Erde“ unter der Leitung von General Lucas Garcia und General Efraín Ríos Montt fielen zwischen 1979 und 1985 150.000 Menschen zum Opfer. Davon wurden 93% von staatlichen Kräften sowie durch staatlich finanzierte paramilitärische Einheiten ermordet (ebd.: 20). Zudem zerstörten Einheiten der Armee zeremonielle Zentren und heilige Orte der Maya-sprachigen Bevölkerung. Selbst Sprache und Kleidung sowie andere Elemente der kulturellen Identifikation der indigenen Bevölkerung wurden unterdrückt (ebd.: 35).

In der Gesamtschau aller untersuchten Faktoren, kam die Comisión para el Esclarecimiento Histórico (im folgenden CEH abgekürzt) zu dem Schluss, dass den guatemaltekischen Regierungen Genozid an den Maya-Gemeinden vorgeworfen werden könne.¹ Auch wenn der Genozid in Guatemala anerkannt ist, liefen die bis heute andauernden Prozesse gegen die Verantwortlichen häufig ins Leere. So wurde das Urteil gegen Ríos Montt wegen Verfahrensfehlern aufgehoben und erst im Jahr 2017 wieder aufgenommen, wo man es schließlich infolge seines Todes aufgab. Der Mitbeschuldigte José Mauricio Rodríguez Sánchez wurde im September 2018 von allen Anklagepunkten freigesprochen, weil ihm die Verantwortung für die vom Militär begangenen Kriegsverbrechen nicht überzeugend nachgewiesen werden konnte (Burt und Estrada 2018). Der Prozess gegen den Armeechef Benedicto Lucas García ist aktuell noch nicht abgeschlossen, eine Haftstrafe für ihn erscheint allerdings wenig wahrscheinlich (Austen 2024).

¹ Zur Vertiefung: Case status: *Ixil Genocide, government period of the general Fernando Romeo Lucas García*. Hierbei handelt es sich um eine Urteilssammlung, zur Verfügung gestellt vom National Security Archive. Sie kann unter folgendem Link heruntergeladen werden: SENTENCIA GENOCIDIO 1-11 PARTES | National Security Archive.

Als Kaqchikel Maya, Alumni und Lehrerin der ENBI Nim Na'oj San Martín Jilotepeque, sowie nach Abschluss ihres Studiums der Pädagogik und der zweisprachigen Erziehung an der Universität Mariano Galvez in Guatemala und einem Postgraduiertenstudium mit Spezialisierung auf interkulturelle zweisprachige Erziehung an der Universität San Carlos in Guatemala, deren Campus sich nur 17 Minuten vom Zentrum von Guatemala-Stadt und 30 Minuten von Chimaltenango – zwei der Zentralen Schauplätze der Militäraktionen im Zuge der blutigsten Phase des Bürgerkriegs in Guatemala – befindet, ist María Francisca Elías Canás (im Folgenden FEC abgekürzt) zugleich Zeitzeugin, besonders Betroffene der letzten Phase des Bürgerkrieges, aber auch Zeugin und Mitwirkende der Bemühungen der Maya, die durch Jahrzehnte des Bürgerkriegs, Rassismus und Repression verursachten Schäden an Gemeinwesen und Kultur auszugleichen. So widmete sie sich seit dem Studienabschluss als Lehrerin, der Weiterentwicklung der Escuela Normal Bilingüe Intercultural Nim Na'oj – einer bilingualen Schule in San Martín Jilotepeque – deren Gründung im Jahr 1998, in den Kontext, der seit März 1995 geführten Friedensverhandlungen zwischen den Regierungen Guatemalas und der UNRG fällt.

Mit der Unterzeichnung vom 29. Dezember 1996 begann ein Prozess der Wiedereingliederung der ehemaligen Guerilla, begleitet von politischen, wirtschaftlichen, sozialen und rechtlichen Reformen. Besonders hervorzuheben ist dabei das Abkommen vom März 1995 über die Identität und Rechte der indigenen Völker. Dieses Abkommen versprach tiefgreifende Reformen des Bildungs-, sowie des Justiz- und Politiksystems Guatemalas, mit dem Anspruch die Rechte der indigenen Bevölkerung Guatemalas gegenüber dem Staat zu begründen und zu schützen. Diese Reformen sollten in Zusammenarbeit mit unabhängigen Initiativen verschiedener indigener Organisationen die Grundlage für soziale und politische Partizipation der indigenen Mehrheit Guatemalas schaffen (Jonas 2000: 9-38). Eine solche Initiative ist auch die Escuela Normal Bilingüe Intercultural Nim Na'oj (ENBI Nim Na'oj), an der Francisca Elías Canás heute lehrt. Als Alumni des ENBI Nim Na'oj ist ihre eigene Geschichte eng verbunden mit der Schule.

Darüber hinaus wurde Francisca Elías Canás im Jahr 2014 zur gesetzlichen Vertreterin und Koordinatorin des Projekts „Rettung, Entwicklung und Förderung der Musik der Vorfahren“ gewählt. Seitdem koordiniert sie die Marimba-Akademie Ruq'ojom Ajpu in San Martín Jilotepeque und veranstaltet regelmäßig Marimba-Konzerte in San Martín Jilotepeque und anderen Orten im Hochland von Guatemala mit den Schüler*innen ihrer Musikschule. Zusätzlich engagiert FEC sich für die Wiederbelebung des Maya-Ballspiels. 2016 gründete sie die erste Frauenmannschaft, die das Maya-Ballspiel wieder praktiziert. Mittlerweile ist die Gruppe IxK'at in ganz Guatemala bekannt und bestreitet regelmäßig Wettbewerbe in Mexiko und Zentralamerika.

Antecedentes

Guatemala fue azotada por una sangrienta guerra civil de 1960 a 1996. Más de 200,000 personas perdieron la vida en los enfrentamientos entre el ejército y los grupos guerrilleros como resultado de la persecución selectiva por parte de los cambiantes gobiernos dominados por los militares, incluyendo hombres, mujeres y niños de todas las clases sociales, políticos de la oposición, miembros de la iglesia y estudiantes, así como académicos, profesionales y trabajadores – la gran mayoría de ellos indígenas (Tomuschat 1999: 16). Particularmente en los últimos años de la guerra civil, las comunidades indígenas de las regiones de Quiché, Huehuetenango, Chimaltenango, Alta y Baja Verapaz, la costa sur y la ciudad de Guatemala fueron generalmente acusadas por los comandantes de la época de ser «aliados naturales» de la guerrilla, con el fin de destruir los valores culturales, la cohesión y la comunidad de las comunidades maya hablantes con el pretexto de combatir a la guerrilla. En muchos casos, esto condujo a la erradicación completa de muchas comunidades indígenas, incluidos sus medios de vida (ibíd.: 16). Entre 1979 y 1985, 150,000 personas fueron víctimas de la «política de tierra quemada» bajo el liderazgo de los generales Lucas García y Efraín Ríos Montt. De ellos, el 93 % fueron asesinados por fuerzas estatales y unidades paramilitares financiadas por el Estado (ibíd.: 20). Además, unidades del ejército destruyeron centros ceremoniales y lugares sagrados de la población maya. Incluso se suprimieron la lengua y la vestimenta, así como otros elementos de identificación cultural de la población indígena (ibíd.: 35).

Tomando en conjunto todos los factores analizados, la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (en adelante CEH) llegó a la conclusión de que los gobiernos guatemaltecos podían ser acusados de genocidio contra las comunidades mayas.² Aunque el genocidio está reconocido en Guatemala, los juicios contra los responsables, que continúan hasta hoy, a menudo han quedado en nada. El juicio contra Ríos Montt, por ejemplo, fue anulado debido a errores de procedimiento y no se reanudó hasta 2017, donde finalmente se abandonó tras su muerte. El coacusado José Mauricio Rodríguez Sánchez fue absuelto de todos los cargos en septiembre de 2018 porque no se pudo demostrar de forma convincente su responsabilidad en los crímenes de guerra cometidos por los militares (Burt y Estrada 2018). El juicio contra el jefe del ejército Benedicto Lucas García aún no ha concluido, pero parece poco probable que se le condene a prisión (Austen 2024).

Como maya kaqchikel, ex alumna y profesora de la ENBI Nim Na'oj San Martín Jilotepeque, y tras finalizar sus estudios de Pedagogía y Educación Bilingüe en la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala, posterior un posgrado con especialidad en Educación Bilingüe Intercultural en la Universidad San Carlos de Guatemala, cuyo campus

² En más detalle: Situación del caso: Genocidio Ixil, periodo de gobierno del general Fernando Romeo Lucas García. Se trata de una recopilación de sentencias puesta a disposición por el Archivo Nacional de Seguridad. Se puede descargar en el siguiente enlace: SENTENCIA GENOCIDIO 1-11 PARTES | National Security Archive.

se encuentra a tan sólo 17 minutos del centro de la Ciudad de Guatemala y a 30 minutos de Chimaltenango –dos de los lugares centrales de las acciones militares durante la fase más sangrienta de la guerra civil en Guatemala–, María Francisca Elías Canás (en adelante FEC) es a la vez testigo contemporánea, especialmente afectada por la última fase al final de la guerra civil en Guatemala, pero también testigo y colaboradora de los esfuerzos de los mayas por reparar los daños causados a la comunidad y la cultura por décadas de guerra civil, racismo y represión. Desde que se graduó, se ha dedicado como profesora a seguir desarrollando diversas actividades culturales. La Escuela Normal Bilingüe Intercultural Nim Na'oj –una escuela bilingüe de San Martín Jilotepeque– fue fundada en 1998 en el contexto de las negociaciones de La Firma de los Acuerdos de Paz, entre los gobiernos de Guatemala y la UNRG, que comenzaron en marzo de 1995.

La firma del acuerdo el 29 de diciembre de 1996 marcó el inicio de un proceso de reintegración de los antiguos guerrilleros, acompañado de reformas políticas, económicas, sociales y jurídicas. Cabe destacar el acuerdo de marzo de 1995 sobre la identidad y los derechos de los pueblos indígenas. Este acuerdo prometía profundas reformas de los sistemas educativo, judicial y político de Guatemala, con el fin de establecer y proteger los derechos de la población indígena guatemalteca frente al Estado. Estas reformas, en cooperación con iniciativas independientes de diversas organizaciones indígenas, pretendían crear las bases para la participación social y política de la mayoría indígena de Guatemala (Jonas 2000: 9-38). Una de estas iniciativas es la Escuela Normal Bilingüe Intercultural Nim Na'oj, donde FEC fue estudiante y desde el año 2012 es docente que contribuye en el desarrollo de esta casa de estudios. Como antigua alumna de la ENBI Nim Na'oj, su propia historia está estrechamente vinculada a la de la escuela.

Además, FEC fue elegida representante legal y coordinadora del proyecto «Rescate, Desarrollo y Promoción de la Música Ancestral» en 2014. Desde entonces, coordina la academia de marimba Ruq'ojom Ajpu' en San Martín Jilotepeque, la cual funciona dentro de las instalaciones de la Escuela Normal Bilingüe Intercultural Nim Na'oj, los principales beneficiados son estudiantes de la escuela antes mencionada desde 2015 hasta la actualidad, organiza regularmente conciertos de marimba en San Martín Jilotepeque y otros lugares del altiplano de Guatemala con los estudiantes de su escuela de música. FEC también está comprometida con la revitalización del juego de pelota maya. En 2016 fundó el primer equipo femenino para volver a practicar el juego de pelota maya. El grupo I'xK'at es ahora conocido en toda Guatemala y participa regularmente en competencias en México y Centroamérica.

Entrevista con María Francisca Elías Canás

En la siguiente entrevista, María Francisca Elías Canás (en lo siguiente: FEC) habla con Antje Gunsenheimer (en lo siguiente: AG) sobre la perspectiva indígena de la historia de Guatemala y los antecedentes y objetivos fundamentales de la ENBI Nim Na’oj de San Martín Jilotepeque, así como sobre el papel del juego de pelota maya en el empoderamiento de la mujer.

FEC: Hola, mi nombre es María Francesca Elías Canas, soy Maya Kaqchikel, guatemalteca y actualmente profesora de la Escuela Normal Bilingüe Intercultural NIM NA’OJ, de San Martín Jilotepeque. Nos enfocamos en hacer una educación bilingüe intercultural en donde buscamos que los estudiantes conozcan su cultura, pero también la valoren, la respeten y puedan compartir con la diversidad de culturas que existen en el país y en el mundo entero. Además, nos dedicamos al rescate de principios, valores y conocimientos del pueblo Maya Kaqchikel. Estamos dedicados al servicio de la educación con enfoque bilingüe Maya Kaqchikel e Inglés en la escuela. Buscamos que la juventud maya pueda prepararse, tener espacios dignos en la vida para continuar con cada una de sus metas, especialmente los San Martinecos y pueblos aledaños de la cultura Maya Kaqchikel y otras culturas. Sin embargo, estamos atendiendo a toda la población que quiera asistir, no importa de qué cultura venga. La profesión que yo tengo es licenciada en educación con una especialidad en educación de bilingüe intercultural y administración educativa. Me gusta trabajar con los niños, con los jóvenes y también trabajo con personas mayores. He tenido la oportunidad de estar trabajando cursos en tres universidades: En la universidad San Carlos de Guatemala, en la universidad Maya Kaqchikel de Comalapa y en la Universidad Bonn de Alemania. Eso es lo que hago y actualmente doy los cursos de idioma Maya Kaqchikel, Educación Física, Productividad y Desarrollo, Elaboración y Gestión de Proyectos Educativos y Seminario.

AG: Me acuerdo de nuestra visita a la escuela en marzo de 2023.³ En ese momento, ustedes como profesores de la escuela nos hablaron acerca de su fundación a fines de los años 1990. ¿Podrías explicarnos más sobre los fundadores de la escuela y sus objetivos en fundar esa escuela?

FEC: La escuela normal surge después de la firma de los acuerdos de paz. Recordemos que la población Maya de Guatemala ha sufrido muchos golpes sociales. Podríamos decirles desde la invasión de los años de 1524. Sin embargo, siempre ha habido levantamientos y resistencia del pueblo. Destaca la de Atanasio Tzul en 1820.⁴ No se logra mayor cosa porque después, en 1821, se firma la Independencia Patria para que el criollo siga gobernando y haciéndole daño a los pueblos originarios. Luego se da la revolución

³ AG se refiere a la visita de un grupo de estudiantes del Departamento de Antropología de las Américas a la escuela en marzo de 2023 como parte de una excursión estudiantil a Guatemala.

⁴ Véase para más información sobre el levantamiento la descripción en la obra de Frühsorge (2011: 87-97).



Figura 1. Retrato de Francisca Elías Canas
(Foto: Francisca Elias Canas, 2022).

donde ya se unen mestizos pobres, y se da del 1944 al 1954,⁵ donde población indígena continúa invisibilizada. Ante ese ataque entre criollos y mestizos pobres hay un ataque de parte del Estado, conjuntamente con el criollo, hacia la población indígena y se desata el conflicto armado interno, 36 años de guerra interna.⁶ Hay exterminio de pueblos originarios completamente, a lo que se le denomina tierras arrasadas. Luego de eso, se abre un pequeño espacio para que los dirigentes del ejército guerrillero de los pobres y otras organizaciones puedan articular la firma de los acuerdos de paz en 1996.

Ahí ya hay académicos de pueblos originarios que empiezan a tejer algunas ideas, y así surge la idea de la creación de las escuelas normales bilingües interculturales. Se fundan 18 a nivel nacional, y entre ellas ahí está la de San Martín Jilotepeque, que es la escuela Nominador.⁷ Se dio a través de ocho organizaciones no gubernamentales con el apoyo de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, especialmente con la comunidad lingüística Maya Kaqchikel, y surge la escuela como escuela de formación de maestros a nivel municipal; con el dinero que funcionaba era el dinero de la municipalidad.

La escuela empezó su función en el año 1998. Como siempre, hay situaciones de discriminación. Los fundadores se caracterizaban por ser personas que lucharon con el

⁵ Nota: La revolución de octubre, derrocada por la CIA en 1954.

⁶ Véase para más información acerca de los movimientos de esas épocas las publicaciones de Grandin et al. (2011: 199) y Tomuschat (1999: 92-94).

⁷ Véase para más información la publicación de Cortez Sic y López Rivas (2016: 71-89).

“Tenemos que empezar con el tema de perder el miedo”

pueblo y para el pueblo, es decir, personas revolucionarias que, aunque no tienen nivel académico, querían que sus hijos, nietos y bisnietos de otras generaciones pudieran estudiar. Esto es parte de la trayectoria de la fundación de nuestra escuela y yo tengo la dicha de ser ex alumna de esa escuela.

En el año 2000, llega al poder local un alcalde mestizo⁸ y nos ha dicho “No nos interesa que la población indígena se prepare académicamente” y buscaba cerrar la escuela. Sin embargo, ya los fundadores buscaban otro apoyo y pasaban la escuela a ser normal o a ser oficial, porque antes –digamos, en el 1998– estaba como carácter privado y la municipalidad la mantenía económicamente. En 2002 ya pasa a ser parte del Estado, pero ya no pueden recibir clases en el mismo espacio. La municipalidad se los quita porque llega a una autoridad municipal y nos ha dicho “No, no me interesan ellos, que se vayan”, y funda otra. La escuela en municipal Nuevo San Martín, a pesar de estar en una casa particular, siguió funcionando.

En el 2013 yo ya estaba trabajando en la escuela. Fui electa para integrar la Asociación de Padres del 2013 hasta ahora 2023, en donde empezamos a tejer el proyecto y diálogos para que nos restituyan el terreno de la escuela, y regresamos a nuestras instalaciones propias y empezamos a trabajar en un espacio más digno porque estábamos en una casa particular como escuela.

AG: Ahora han pasado más de 25 años desde el acuerdo de paz y hoy, con esa perspectiva del año 2023 de como han luchado para el avance de la escuela, ¿qué retos hay que superar ahora para la comunidad Maya Kaqchikel?

FEC: Ahora la escuela tiene 25 años desde su fundación y ha sufrido también muchos cambios porque el sistema educativo nacional tiene otras visiones en especial. En vez de aumentar la calidad, la ha rebajado. No por quienes hacemos educación, sino por el sistema que se maneja.

En Guatemala tenemos un currículo nacional base que utilizan todos los docentes desde la pre-primaria hasta el nivel medio, pero ese currículo nacional base siempre tiene que pasar por manos de la gente que pertenece a la cámara de comercio o pertenece al Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales y Financieras (CACIF). ¿Y quiénes son el CACIF? Son los burgueses de Guatemala, los que deciden al final qué contenidos van y qué contenidos no van. Ellos son los que deciden qué carreras sí deben estar para el sector público o para la mayoría de la población y qué carreras no deben estar. Esa es una de las debilidades.

La escuela tuvo bastante auge. Hasta el año 2014 teníamos la carrera de magisterio de primaria bilingüe intercultural y por lo menos llegamos a casi 400 estudiantes. Luego quitaron la carrera de magisterio. Esta carrera era de tres años. Con tres años de for-

⁸ Nota: Se trata del Alcalde Nery Ruano.

mación en el nivel medio ya podían tener un empleo, ya podían ir a la universidad, ya podían desenvolverse como profesionales. El ministerio la quitó, y con esta fachada de que ahora vamos a mejorar la calidad, la baja dos años. Ahí no puede haber una calidad y la pasan a Bachillerato en Educación. Aquí los estudiantes deben llevar más cursos en menos tiempo.

Entonces son esas situaciones que vemos. Las autoridades municipales en los últimos años no apoyan de ninguna forma a la educación bilingüe intercultural. Pero la que ahora tomará posesión ha dicho que nos apoyará – esperamos que lo haga. Si es así, pues vamos a platicar para ver cómo tejemos algún proyecto con becas u otras organizaciones que quieran apoyar a la institución.

AG: ¿Qué papel deben desempeñar las mujeres en particular para enfrentar los retos actuales?

FEC: Desde mi punto de vista, creo que tenemos que empezar con el tema de perder el miedo. Cuando digo que el miedo es una barrera, es enfrentarnos a nuestros propios padres, a nuestros propios vecinos, porque a veces dicen que las mujeres no pueden salir adelante o que las mujeres no tienen que estudiar porque igual “¿para qué les sirve el estudio?”. Es perder el miedo a eso y buscar estudiar. Es perder el miedo a que si salimos nos pase algo malo, porque eso dicen. A donde vayamos a estudiar tenemos que salir adelante y tenemos que ver el mundo desde varios ángulos. El mundo nos ofrece una gama de conocimientos, pero no debemos tener miedo. Tenemos que crear primero nosotras la autonomía, tener la capacidad de decidir por nosotras. Aunque – lamentablemente aprendemos de acuerdo con el contexto– vemos que muchas mujeres no lo hacen. “Entonces yo tampoco”, esas son frases que se escuchan frecuentemente.

Pero hay varias mujeres que decimos “sí, lo hacemos”. Esperamos que hayan más mujeres que decidan salir a estudiar fuera de su pueblo, fuera de su país. Se recomienda aprender primero su idioma regional, que es muy bonito. Aprenderlo para conocer su cultura, para conocer todos los conocimientos que tenemos en nuestras raíces. Y luego entender que el mundo también nos ofrece otra serie de conocimientos. Entonces, aprender otro idioma y eso nos puede conectar con el mundo. Estas son las barreras que nosotros tenemos que enfrentar, porque actualmente la niñez y juventud no quieren aprender su propio idioma. Pero no lo hacen porque no quieren simplemente, sino porque existen varios estereotipos todavía de discriminación, exclusión, maltrato, y bueno, si hablas tu idioma no serías bien visto por la sociedad. Es la sociedad a la cual me refiero, a ese pequeño contexto donde vivimos, porque la mayoría de los niños y jóvenes están absorbiendo diversas identidades que el comercio mundial ofrece. Es decir, quieren hablar como habla el que sale en la tele o el que habla en la radio, no quieren hacer lo que su abuelo o abuela le enseñan.

“Tenemos que empezar con el tema de perder el miedo”

¿Por qué es que mi abuelo es pobre? ¿Por qué habla sólo su idioma? Así entiendo que si aprendo mi lengua materna o la lengua de mi abuelo, me va a ser fácil conectarme a aprender otro idioma o conocimiento. Y eso es algo que la juventud no hace. Entonces, esos retos hay que ir trabajándolos para la niñez, para la juventud, pero en especial para las mujeres.

AG: Sí, lo entiendo: ser más valiente y tener más conciencia de las propias fuerzas y capacidades.

FEC: ¡Exacto! Que no hay ningún límite.

AG: ¿Tú piensas que el juego de pelota sirve para dar esas capacidades, para que las mujeres puedan tener autonomía, específicamente con el juego de pelota?

FEC: ¡Yo creo en el deporte en general! En especial porque cuando una mujer decide hacer deporte, toma una decisión de tener una disciplina en ir a practicarlo. Pero también, una disciplina en su alimentación y, sobre todo si le encuentra la diversión, la alegría de hacer esa actividad va a seguir y va a ser una mujer revolucionaria y autónoma. Aunque todos le digan que no, ella va a seguir porque está feliz haciendo lo que le gusta. Estas barreras son a veces la familia, los vecinos, los amigos que dicen que las mujeres no juegan o las mujeres no deben jugar, etcétera. Entonces, yo creo que para ir venciendo las barreras, todas las mujeres debemos hacer deporte, y tenemos como una esencia el juego de pelota maya. La mujer que juega pelota maya pierde el miedo porque sabe manejar de dos formas su equilibrio físico y emocional debido a que el juego de pelota maya de alguna manera tiene sus particulares que es muy fuerte. Entonces, si una jugadora no tiene un entrenamiento físico fuerte y riguroso, ella fácilmente se puede lesionar, va rendirse y ya no va a seguir, se retira. Pero quien aplica disciplina en su entrenamiento y va con constancia, no tiene miedo. No le tiene miedo a jugar con una pelota que llega a pesar seis libras (y en movimiento cuando está con fuerza llega a pesar hasta más 10 libras). No le tiene miedo a eso pues va venciendo otras barreras de su propia vida.

Hasta ahora hay muy pocos estudiantes de la Nim Na'oj practicando el juego de pelota maya. Porque la misma barrera han sido los catedráticos y el director, ya que como ellos están manejando lo que dice el *currículum nacional base* sobre sólo dar clases de 7 y media hasta las 12 y media, dicen: “No ya, no somos responsables. Si quieren jugar con ellos es bajo su responsabilidad. Si le pasa algo a los estudiantes es su culpa”, o sea, no lo ven como algo bueno, pensando más bien “demostramos nuestro tiempo, motivemos a los jóvenes a que hagan algo diferente, algo extraordinario”, no lo ven así. Ellos dicen “yo soy un excelente profesional porque practico lo que me dice el *currículum nacional base*” o “lo que el ministerio me dice, yo lo hago”. Obviamente el ministerio va a decir que hagamos poco porque quiere que la educación sea de baja calidad siempre. Entonces, como profesora quiero romper esas barreras. He gestionado espacios o canchas para



Figura 2. Francisca Elías Canas con el equipo de I'xk'at
(Foto: Francisca Elias Canas, 2021).

practicar todos los días miércoles de dos de la tarde a cuatro de la tarde para jugar. Los jóvenes que asisten efectivamente van bajo su propia responsabilidad, pero van convencidos en disfrutar el juego y aprender más sobre su propia cultura. Estos jóvenes y estas señoritas que han estado entrenando hoy tienen una particularidad: ¡que son autónomos, que ven el mundo de manera diferente! Han viajado conmigo a diferentes países. Hemos estado en El Salvador, en Honduras, en México. Ahora, precisamente, del 7 de diciembre al 10 de diciembre 2023, están en Belice representando a Guatemala. Pero no sólo hay mujeres, también hay hombres en el colectivo. Todos nos entendemos, y puedo decir que en el colectivo al final estamos como un grupo de jóvenes y señoritas revolucionarias porque dentro del colectivo I'xk'at hay artistas, pintores, y tejedoras profesionales que hacen estas labores. Tejer implica aplicar muchos conocimientos de matemáticas a través de medidas y datos exactos. En el colectivo también hay estudiantes que estudian biología, medicina, legislación guatemalteca, historia, farmacéutica y una compañera que recientemente se graduó de la Licenciatura en Educación Física. Algunos son egresados de la Escuela Nim Na'oj en el nivel de educación media, otros son egresados de otras escuelas de otros pueblos. Entonces, la pregunta era si yo creo que ahí les genera autonomía. Sí, les genera autonomía, les genera la visión de ver el mundo de otra manera. Somos un grupo muy pequeño, somos 29, nada más, y estamos activos 19 porque el resto trabajan, pero siempre pertenecen al colectivo. Al final, en nuestro colectivo hacemos diversas actividades, jugamos pelota maya como corazón del colectivo, tejemos, pintamos, leemos, discutimos, analizamos cuestiones políticas, recibimos clases de historia. De hecho, tenemos una escuela permanente de formación política popular de manera permanente. Entonces, hoy van dos, después van otros dos, sacamos módulos y nos gusta prepararnos con gente que ha estudiado, pero también

“Tenemos que empezar con el tema de perder el miedo”

con gente de la comunidad que nos cuenta la experiencia. Por eso podemos diferenciar como colectivo que lo que pasó en Guatemala del 1944 a 1954 no fue útil para los pueblos originarios. Sabemos con claridad que en la guerra de los años 1960 a 1996 fue donde el pueblo indígena fue más perseguido, fue más golpeado. Hoy sabemos que los pueblos originarios son los que tienen pocas oportunidades, pero a pesar de eso, nosotros aquí seguimos aprendiendo y compartiendo diversos saberes.

AG: Estimada Francisca, muchas gracias por esta interesante visión de las luchas cotidianas en una escuela bilingüe de Guatemala hoy en día y de la importancia del juego de pelota maya para el empoderamiento de las mujeres mayas. Le deseamos a ustedes, el equipo de la Escuela Nim Na’oj, mucho éxito en la continuación de sus proyectos escolares y deportivos.

Referencias

Austen, Thorben

2024 *Guatemala: Urteil im Völkermordprozess erwartet*. URL: <https://amerika21.de/2024/11/272487/guatemala-voelkermord-prozess> (visitado 18-11-2024).

Burt, Jo-Marie y Paulo Estrada

2018 *Court Finds Guatemalan Army Committed Genocide, but Acquits Military Intelligence Chief*. URL: <https://www.ijmonitor.org/2018/09/court-finds-guatemalan-army-committed-genocide-but-acquits-military-intelligence-chief/> (visitado 28-09-2018).

Cortez Sic, José Enrique y Oscar Hugo López Rivas

2016 Las Escuelas Normales en Guatemala. Origen y Desarrollo, Crisis y Situación Actual. *Revista Historia de La Educación Latinoamericana* 18(26):71–89. DOI: 10.19053/01227238.4366.

Frühsorge, Lars

2011 Getanzte Erinnerung und der Traum von einem indianischen Königtum. Spuren einer kolonialzeitlichen Heilserwartungsbewegung im Hochland Guatemalas. *Anthropos* 106(1):87–97.

Grandin, Greg, Deborah T. Levenson y Elizabeth Oglesby

2011 *The Guatemala Reader. History, Culture, Politics*. Durham: Duke University Press.

Jonas, Susan

2000 Democratization through Peace: The Difficult Case of Guatemala. *Journal of Inter-American studies and world affairs* 42(4):9–38.

Tomuschat, Christian

1999 *Guatemala, Memory of Silence tz'inil na'tab'al; Conclusions and Recommendations*. Guatemala: CEH.



VOCES

Landrechtsfragen vor internationalen Rechtsinstitutionen. Die Interamerikanische Kommission für Menschenrechte und der *Plan de Justicia Yaqui*.

Ein Interview mit Ernesto Argüelles Méndez, ausgeführt,
übersetzt und bearbeitet von Leonhard Brandt.

Leonhard Brandt

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Deutschland)
s5ldbran@uni-bonn.de

Ernesto Argüelles Méndez

Miembro del equipo técnico de la tribu Yaqui

Recibido: 31 de enero de 2024 / Received: January 31, 2024, Aceptado: 28 de octubre de 2024 / Accepted:
October 28, 2024.

Zusammenfassung

Die Interamerikanische Kommission für Menschenrechte beschäftigt sich seit Inkrafttreten der ILO 169 vermehrt mit Territorialansprüchen und Landrechtsklagen indigener Gemeinschaften in ganz Lateinamerika. 2015 wurde eine umfassende Landrechtsbeschwerde der Yaqui-Gemeinden in Sonora gegen den mexikanischen Staat zugelassen. In einem historischen Prozess sollen nun zentrale Forderungen der Yaqui umgesetzt werden. Ernesto Argüelles berichtet von der politischen Arbeit in und mit den Gemeinden.

Schlagwörter

Yaqui, Menschenrechte, IAKMR, Territorio, Plan de Justicia.

Abstract

Since the implementation of ILO 169, the Inter-American Commission on Human Rights has increasingly been dealing with territorial claims and land rights complaints from indigenous communities throughout Latin America. In 2015, a comprehensive land rights complaint by the Yaqui communities in Sonora against the Mexican state was found admissible. Central demands of the Yaqui are now to be realized in a historic process. Ernesto Argüelles reports on the political work in and with the communities.

Keywords

Yaqui, human rights, IAKMR, Territorio, Plan de Justicia.

Einleitung

Während auf zwischenstaatlicher Ebene und in internationalen Organisationen immer wieder wohlklingende Übereinkünfte, Absichtserklärungen und Verträge geschlossen werden, die historische Forderungen indigener Gemeinschaften schützen sollen, drängt sich bisweilen der Eindruck auf, dass ebendiese Vereinbarungen und Zusicherungen zu zahnlosen Papiertigern verkommen und keine materiell-politischen Folgen mit sich bringen. Wie können indigene Gemeinschaften vor internationalen Organisationen und Gerichten erfolgreich Rechte einfordern? Welche Spannungsfelder eröffnen sich und welche Strategien können entwickelt werden, um den Spielregeln internationaler Justizorgane einerseits gerecht zu werden, und andererseits die Rechte und Forderungen lokaler Gemeinden nicht zu politischer Verhandlungsmasse abzuqualifizieren? Wird der universalistische Anspruch der Menschenrechte durch Schutzrechte für indigene Gemeinden und Bevölkerungen zugunsten antiuniversalistischer Partikularismen aufgeweicht, oder handelt es sich bei der kontinuierlichen Weiterentwicklung des Menschenrechtsbegriffs vielmehr um eine Öffnung desselben im Sinne einer Menschenrechtspraxis des „Sensiblen Hinhörens“, also dem „Sich-Einlassen auf immer wieder neue, oft überraschende Geschichten von Unterdrückung, Stigmatisierung und Ausschluss“ (Bielefeldt und Wiener 2020: 54)?

Auf Rechte beharren – Die Yaqui-Beschwerde vor der Interamerikanischen Kommission für Menschenrechte

Die Yaqui-Gemeinden im Südosten des mexikanischen Bundesstaats Sonora sahen sich über Jahrhunderte hinweg immer wieder existenziellen Bedrohungen und physischen Angriffen von außen ausgesetzt, und organisierten als Reaktion selbstbewusst militante Aufstände um ihr angestammtes Territorium und das Wasser des *Río Yaqui* gegen Ausbeutung und Landnahme zu verteidigen (Velázquez 2014: 274f.). Nach der Eskalation der Gewalt des mexikanischen Staats unter Porfirio Díaz im 19. und Anfang des 20. Jahrhunderts, die unter anderem mit Zwangsdeportationen nach Yucatán verbunden war, wurden die bewaffneten Auseinandersetzungen unter Präsident Lázaro Cárdenas am 30. September 1940 formell mit einem Dekret beigelegt. Darin werden den Yaqui-Gemeinden jährlich 50% des Wassers aus der Talsperre *La Angostura* zugesagt und außerdem auf historische Landrückforderungen eingegangen. Auch wenn das Cárdenas-Dekret den Yaqui nur rund ein Drittel der geforderten und historisch angestammten Territorien zugestand, bedeutete es dennoch zumindest formell erstmals eine Form von Rechtssicherheit für die Yaqui insoweit, als dass ihre territorialen Ansprüche und Wassernutzungsrechte grundsätzlich festgestellt wurden; zentrale Fragen wie eine eindeutige Demarkation der Yaqui-Territorien blieben jedoch ungeklärt (ebd.: 276ff.). Diese andauernde Nichtbeachtung der im Cárdenas-Dekret zuerkannten Rechte und der fehlende politische Wille der staatlichen Institutionen, offene Fragen zu klären und eine

eindeutige Demarkation des Yaqui-Territoriums festzuhalten, war im Jahr 2006 Anlass für Vertreter der Yaqui-Gemeinden, Beschwerde bei der Interamerikanischen Kommission für Menschenrechte einzureichen (IAKMR 2015: 1). Die Petition 79-06 wurde neun Jahre später durch die Kommission (im Folgenden „IAKMR“ genannt) im Juli 2015 mit dem *Admissibility Report No. 48/15* (ebd.) zugelassen, womit sie einen Großteil der Anklagepunkte bestätigt und das Versäumen von Schutzpflichten des Staats Mexiko gegenüber den Yaqui-Gemeinden festgestellt hat (Gómez 2017: 143). Da Berichten und Entscheidungen der IAKMR jedoch noch keine völkerrechtlich bindende Wirkung zukommt, sondern die IAKMR zunächst einen für klagende und beklagte Partei einvernehmlichen Kompromiss bemüht (Steiner und Leyers 2010: 9f; Buergenthal und Thürer 2010: 308f), sind die Yaqui-Gemeinden weiterhin auf das Wohlwollen der mexikanischen Regierung angewiesen, die eingeklagten Forderungen umzusetzen.

Unter Andrés Manuel López Obrador (AMLO) wurde 2019 ein Prozess auf den Weg gebracht, mit dem ein *Plan de Justicia Yaqui* unter Beteiligung von Repräsentanten der Yaqui erarbeitet werden sollte¹. Am 28. September 2021 hat AMLO gemeinsam mit traditionellen Repräsentanten der Yaqui in einer Veranstaltung in der Gemeinde Vícam die *Acuerdos por la Justicia del Pueblo Yaqui* feierlich und medienwirksam vorgestellt. Das nachfolgende Gespräch mit Ernesto Argüelles Méndez wurde eine Woche später, am 5.10.2021, per Videokonferenz geführt, transkribiert, übersetzt und leicht gekürzt abgedruckt.

Interview Ernesto Argüelles Méndez

Ernesto Argüelles Méndez kommt ursprünglich aus dem Staat Sonora und bezeichnet sich selbst als von verschiedenen *pueblos indios* abstammend. Als Ökonom mit einem Schwerpunkt in landwirtschaftlicher Entwicklung ist er seit über 20 Jahren als Gutachter und Berater tätig.

Leonhard Brandt [LB]: Welche sind die Hauptaufgaben, die Sie heute im Rahmen der Arbeit in und mit den Yaqui-Gemeinden übernehmen?

Ernesto Argüelles Méndez [EAM]: Das wichtigste, was ich heute mache ist die Mitarbeit im sogenannten *cuero técnico*² der Yaqui. Wir geben uns keinen offiziellen Namen. Meine Aufgabe darin ist es, die Stimme der Kommission nach außen zu tragen. Uns ist es wichtig, dass an der Spitze unserer Arbeit der Verteidigung der Rechte des Stammes der Yaqui³ steht. Dabei werden Strategien definiert, sowohl auf internationaler Ebene, als auch gegenüber der akademischen Welt, gegenüber der mexikanischen Regie-

¹ INPI 2023b

² Stab aus Experten und Mitarbeitern, der die Traditionellen Autoritäten der Yaqui mit Fachwissen unterstützt und strategisch und juristisch begleitet.

³ „Stamm der Yaqui“ wörtliche Übersetzung von Tribu Yaqui: Eigenbezeichnung der Yaqui; wird auch in offiziellen Dokumenten verwendet. Aus Gründen der grammatikalischen Kohärenz und zur bes-

rung, gemeinsam mit der internen Regierung des Stammes der Yaqui; da sammelt sich schon viel Agenda und viele Aktivitäten. Die Arbeit wird vielfach in Petitionen und sehr konkreten Initiativen festgehalten; es war etwa meine Aufgabe, die Petition vor der Interamerikanischen Kommission zu formulieren. Und wir glauben, dass uns das gut gelungen ist, weil die Petition sofort zugelassen wurde und danach auch vorläufige Schutzverordnungen mit sich gebracht hat. Und an diesem Punkt sind wir, dass wir der Kommission Berichte liefern, wie die Verhandlungen laufen, wie der *Plan de Justicia* sein wird usw. Wir sind also jetzt in einer ständigen internen Analyse: Zu überlegen geht es voran oder geht es zurück. Gestern war ich in den Dörfern Pótam und Vícam, wo wir ein internes Treffen hatten, um genau das zu besprechen: Was läuft gut? Was läuft schlecht? Wie verhält es sich mit der Wasserfrage⁴, was betrifft das Territorium, und die Entwicklung? Immer mit dem Ziel, um unseren *Plan de Justicia Yaqui* zu entwickeln, aber von und durch die Yaqui selbst, nicht durch die Institutionen. An diesem Punkt sind wir gerade.

[LB]: Die Rhetorik des Präsidenten López Obrador (2019-2024) gegenüber den Yaqui klingt sehr wohlwollend und demütig. Wie nehmen das die Gemeinden wahr? Stimmt diese Rhetorik hoffnungsvoll? Oder überwiegt das Misstrauen?

[EAM]: Sprache und Rhetorik spielen grundsätzlich – nicht nur im Fall der Yaqui – eine sehr wichtige Rolle, weil es im Kern darum geht, wie eine Nachricht transportiert wird; sei es eine institutionelle Erklärung, etwas persönliches oder auch in der Politik. Und in dem Fall haben wir es bei der Rhetorik immer mit einem – wie wir sagen – „*pueblos indios*-Diskurs“ zu tun, das ist meist sehr idiomatisch, sehr schön, manchmal meint man, das sei fast poetisch. Aber es existieren sehr klare und exakte Konzepte, die diese Rhetorik aufgreifen muss. Das betrifft philosophische Konzeptionen von Territorium, in Bezug auf das Wasser, die Rechte als *pueblos*, familiäre Rechte usw. Jetzt zu den Gemeinden: Das *pueblo Yaqui* fühlt sich manchmal wie in einem Thriller – ich spreche immer in Analogien – wie in einem Thriller, weil niemand den ersten Schritt nach vorne macht. Und nicht alle Institutionen verwenden die gleiche Sprache wie der Präsident. Wenn es heißt „jetzt bekommt jeder Wasser“ – das klingt natürlich schön. Aber das ist immer ein Prozess, wo es einen Schritt nach vorne, und wieder einen Schritt zurück geht. Es gibt also Unsicherheit. Unsicherheit, weil der Diskurs die internen Re-

seren Lesbarkeit wird im Folgenden die Übersetzung dieser Eigenbezeichnung „Stamm der Yaqui“ verwendet.

⁴ Unabhängiger Zugang und Nutzung des Wassers des Río Yaqui ist eine zentrale Forderung der Yaqui in der Auseinandersetzung mit dem mexikanischen Staat. Das Cárdenas-Dekret von 1940 gesteht den Yaqui zwar 50% des Volumens aus der Talsperre La Angostura oberhalb des Río Yaqui zu, blieb aber offene Fragen schuldig, etwa ob der Bau weiterer Dämme oder Aquädukte für die Zukunft ausgeschlossen würden, sowie eine exakte Definition der zugestandenen Entnahmevermolumina (IAKMR 2015: S. 4 III., A., Ziff. 20). Darüber hinaus ist der Río Yaqui eng mit der kollektiven Identität der Yaqui verbunden und hat daher neben der landwirtschaftlichen Bedeutung auch einen hohen spirituellen und erinnerungspolitischen Stellenwert. Zu Bedeutung und Verbindung der Yaqui zu ihrem Fluss siehe Padilla Ramos 2015; Padilla Ramos und Zamarrón 2017.

geln und Gesetze aufgreifen, und von der Defensive in die Offensive übergehen muss. Jetzt liegt es also an uns: Die Regierung hat einen ersten Schritt getan, jetzt sind wir daran, hier weiterzumachen. Und dieser erste Schritt, der Ausgangspunkt, ist eben der *Plan de Justicia Yaqui*. Das ist mir wichtig zu sagen. Und natürlich habe ich auch eine Erwartungshaltung, die Gemeinden sind in einer Erwartungshaltung.

[LB]: Wie wichtig war der Report 48/15 der IAKMR, der einen Großteil der historischen Forderungen der Yaqui bestätigt hat? Und wie wichtig war es, dass dieser Bericht von einer Institution außerhalb des mexikanischen Staats kam?

[EAM]: Unter anderem haben wir genau darüber gestern in der Versammlung gesprochen. Was der *Informe*⁵ dem Stamm der Yaqui erlaubt, ist vor internationale Instanzen ziehen zu können. Es gibt ein Dokument, das durch die Regierung Fox⁶ herausgegeben wurde, im Jahr 2002 oder 2003 meine ich. Und da wurde erklärt, dass sich die Anliegen des Stammes der Yaqui durch „juristische Unbeweglichkeit“⁷ auszeichnen würden. Darin haben wir die Erschöpfung der Klagemöglichkeiten vor den nationalen Instanzen gesehen, womit wir vor die internationalen Instanzen ziehen konnten. In diesem Prozess gab es mehrere, wie wir sagen, Ablenkungsmanöver, rechtliche oder institutionelle Ablenkungsmanöver. Wenn der mexikanische Staat erstmals feststellt, dass er sich um die Anliegen des Stammes der Yaqui nicht kümmern müsse – wegen „juristischer Unbeweglichkeit“ – wird ja weiterhin geltendes Recht umgesetzt, im Rahmen nationaler Gesetze oder des Verfassungsrechts. Das bedeutet in etwa „Wir kümmern uns um die Frage des Territoriums, aber im Rahmen der Verfassung, und zu allem anderen sagen wir ‚Nein‘“. Aber solche Fragen werden ja schon längst im internationalen Recht beantwortet, in der ILO 169, über die Vereinten Nationen usw. Die konkreten Forderungen, beispielsweise in Bezug auf das Aquädukt „Independencia“ wird im Rahmen der Verfassungsgesetze behandelt, wie etwa eine Klage vor Gericht. Die Landfrage wird im Rahmen von Agrargesetzen formuliert. Die Fälle der Verschwundenen werden im Rahmen strafrechtlicher Regelungen untersucht. Ich könnte noch viel mehr aufzählen, was Straßen, Öl- und Gaspipelines usw. angeht. Die Intention des mexikanischen Staats ist es, zu versuchen, sich dieser Fragen anzunehmen, aber er vergisst dabei die Verpflichtungen, die sich aus völkerrechtlichen Verträgen ergeben; und diese werden auch nie erwähnt und tauchen nie auf. Deshalb gilt für uns das Prinzip: Die Anliegen des Stammes der Yaqui mit dem mexikanischen Staat sind politische Angelegenheiten, nicht landwirtschaftlich, nicht juristisch. Und zwar wie es der Stamm der Yaqui immer gehandhabt hat: Dass man sich auf Augenhöhe als Gleiche gegenübertritt, und von da

⁵ Gemeint ist der Report 48/15 des IAKMR (s. oben), im spanischen Original: CIDH, *Informe No. 48/15, Petición 79-06. Admisibilidad. Pueblo Yaqui. México. 28 de julio 2015.*

⁶ Vicente Fox Quesada, Präsident von Mexiko 2000-2006.

⁷ Gemeint ist eine Versagung erfolgreicher Klagemöglichkeiten vor mexikanischen Gerichten, womit den Yaqui die Möglichkeit genommen wurde, auf juristischem Wege ihre Rechte und Forderungen in Mexiko einzuklagen. Die Erschöpfung der Klagemöglichkeiten vor nationalen Gerichten ist eine Voraussetzung, um der Interamerikanischen Kommission für Menschenrechte eine Beschwerde bzw. das betreffende Anliegen vorzulegen (IAKMR 2015: S. 10, B. 1, Ziff. 50; AMRK 1969: Art. 46, 1. (a)).

aus gemeinsam eine Entscheidung trifft. Und dies ist der Kontext und die Bedeutung dessen, was mit dem Besuch des Präsidenten versucht wurde. Und das muss natürlich beibehalten werden.

[LB]: Trotz der Erfolge, die die Yaqui-Gemeinden auf juristischem Wege erstritten haben, bedeuten Gerichtsverfahren auch eine Einlassung auf Verfahrensregeln und System, die ihre Wurzeln in kolonialen und exklusiven Strukturen haben. Wie kann mit diesem Widerspruch umgegangen werden?

[EAM]: Das ist ein zentraler Punkt, den wir immer wieder hervorheben. Wenn die Institutionen oder die mexikanische Regierung etwas Bestimmtes möchte, dann wendet sie ein bestimmtes Gesetz an, und kein anderes. Oder sie interpretieren es in ihrem Sinne. Jetzt ist es so: Die Entscheidungen und einstweiligen Schutzverordnungen der IAKMR haben noch keinen rechtlich bindenden Charakter. Wir möchten gerne, dass die Anliegen an den Interamerikanischen Gerichtshof in Costa Rica weitergeleitet werden. Dessen Entscheidungen haben ja tatsächlich bindende Wirkung. Deswegen berufen wir uns immer auf alle Vereinbarungen und internationalen Verträge, die der mexikanische Staat geschlossen hat, vor allem im Bezug auf die *pueblos indios*. Ich will ein sehr klares Beispiel geben: In der Wasserfrage war eine unserer Positionen, dass die Kriterien zur Interpretation der Cárdenas-Dekrete hätten definiert werden müssen, um überhaupt zu einer volumetrischen Angabe zu kommen, die der Yaqui-Gemeinschaft zusteht. Der mexikanische Staat muss uns also eine konkrete Zahl nennen, keinen prozentualen Anteil. Und eine solche Zahl konnte er uns nicht nennen, und er konnte uns sie nicht nennen, weil er sie nicht nennen wollte. Sie haben das nicht interpretiert, weil sie die das nicht interpretieren wollten. Letztlich ist CONAGUA – die *Comisión Nacional del Agua* – für Wasserfragen zuständig. Und dort setzen sie das nationale Wasserrecht um. Und dieses nationale Recht spricht in keinem Absatz etwa vom Rotationskonzept, das der Stamm der Yaqui pflegt. Sie wollen höchstens nur Zugeständnisse machen. Und so spielen sie mit den Definitionen von Konzepten und Objekten. Wenn wir miteinander sprechen, so wie wir gerade auch, müssen wir so sprechen, dass wir die gleichen Dinge verstehen, dass wir nicht unterschiedliche Dinge meinen, von denen wir sprechen. Und das gleiche gilt für den mexikanischen Staat.

[LB]: Als der mexikanische Präsident am 28. September die Gemeinde Vícam besucht hat⁸, hat er in seiner Rede gesagt „Das ist ein Akt der Gerechtigkeit für die Ahnen der Yaqui, und es ist ein Akt der Gerechtigkeit für alle *pueblos indígenas* in Mexiko“. Inwieweit kann der *Plan de Justicia* ein Beispiel für Konflikte und Forderungen andernorts sein?

⁸ Anlass des Besuchs des mexikanischen Präsidenten Andrés Manuel López Obrador war eine gemeinsame Zeremonie mit den traditionellen Autoritäten der Yaqui, im Rahmen derer der *Plan de Justicia Yaqui* formell beschlossen wurde, und der Präsident darüber hinaus um Vergebung für die an den Yaqui begangenen Verbrechen bat.

[EAM]: Ich verstehe Ihre Frage. Was sie versucht haben ist, das Protokoll zu verändern – auch das interne des Stammes der Yaqui, denn es gibt da ja ein eigenes Protokoll. Sie haben versucht, das Partikulare ins Generelle, und das Generelle ins Partikulare zu verkehren. Bei diesem Versuch, den *Plan* mit dem „großen Pardon“ und dieser internationalen Konferenz zu verbinden – sie haben ja auch Musiker eingeladen und so weiter – haben sich die Yaqui untereinander angeschaut und gesagt „Das ist ja nicht unser *Plan de Justicia*, das ist nicht woran wir gearbeitet haben“. Und da zeigt Ihre Frage eigentlich ganz genau, dass anstatt von Klarheit eher Verwirrung geschaffen wurde. Also: Der Fall und die Anliegen des Stammes der Yaqui erfordern einen spezifischen Umgang. Man soll nicht, wie wir in Mexiko sagen, die „Gymnastik mit dem Magnesium“ verwechseln (*mezclar la gimnasia con la magnesia*)⁹. Eine Sache, die wir immer wieder feststellen, da wir auch Teil der Indigenen Bewegung sind, dass der Stamm der Yaqui sich in Rechtsfragen sehr viel mehr auf das internationale Recht beruft als auf das mexikanische Verfassungsrecht. Da waren wir immer eine Gegenbewegung. Und wenn in so einer Veranstaltung versucht wird, den Fall mit anderen Dingen zu verbinden, entsteht immer nur mehr Verwirrung. Und das war jetzt auch die Folge.

[LB]: Welche sind die Herausforderungen, die jetzt im Rahmen der Implementation des *Plan de Justicia* angegangen werden müssen?

[EAM]: Auch darum ging es bei der Zusammenkunft gestern. Jetzt beginnt die Etappe der Ausführung: Programmatisches, Planungsprozesse, Budget, und alles was damit zusammenhängt. Aber immer ausgehend von den Yaqui und aus der Perspektive der Yaqui heraus. Die Regierung hat einen ersten Strich gemalt, ihr Büchlein hingelegt: „Hier ist jetzt der *Plan de Justicia Yaqui*, das ist unsere Vereinbarung“. Jetzt geht es um die Frage, wie der Plan umgesetzt wird, ohne gegen die angesprochenen internen Regeln, Autonomien, Rechte usw. zu verstoßen. Also wie regeln wir die Frage nach dem Territorium, dem Wasser, Gesundheit, Sport, Kultur, Bildung, Fischerei... Das wäre, was wir als eine tatsächlich einheitliche Planung bezeichnen würden. Wir nennen das die Transitions-Phase. Jetzt haben wir es geschafft, dass der mexikanische Staat aufgeschrieben hat, was er ohnehin aufschreiben musste; und jetzt evaluieren wir sehr genau, was jeder einzelne Punkt für uns bedeutet. Wir denken uns nicht, dass wir uns jetzt in die Hängematten legen, nur weil der Präsident bei uns war, im Gegenteil beginnt jetzt wieder die Arbeit. Und an diesem Punkt sind wir jetzt.

⁹ Mexikanisches Sprichwort, meint Dinge in Beziehung zu setzen oder zu verwechseln, die nichts miteinander zu tun haben.

Nachtrag 24.10.2023:

Im Rahmen der Vorbereitung des vorliegenden Beitrags wurde mit Ernesto Argüelles die Endfassung des zu veröffentlichenden Interviews abgestimmt. In dem Zusammenhang bat Argüelles den Autor, folgende Position nochmals hervorzuheben, die innerhalb der Yaqui-Gemeinschaft bedeutendes Gewicht habe: „Der *Plan de Justicia* ist nicht das finale Ergebnis einer Geschichte von Widerstand und Verteidigung der Rechte der Yaqui, sondern höchstens ein Schritt in Richtung Wiedergutmachung oder ein Teil davon. Entscheidend ist im Rahmen der Strategie der Gemeinden der Erfolg der Petition auf internationaler Ebene, der *Plan de Justicia* kann hingegen als eine Art ‚Gegenvorschlag‘ der mexikanischen Regierung verstanden werden. Die Bestätigung der IAKMR ermöglicht es, dass der mexikanische Staat uns nun – rechtlich verbrieft – etwas schuldig ist, das ist das Entscheidende. Weiterhin ergeben sich viele neue Variablen und Fragen, die den Prozess während der Implementation und Umsetzung beeinflussen, etwa wirtschaftliche, oder wie es im Rahmen des anstehenden Wahlkampfs mit der Situation weitergeht“.

Reflexionen und Entwicklungen

Seit dem Interview sind mehrere Projekte, die im Rahmen des *Plan de Justicia Yaqui* erarbeitet wurden, angelaufen und werden umgesetzt. So wurde der Bau eines neuen Aquädukts beschlossen, das im Februar 2024 eingeweiht wurde¹⁰. Außerdem wurde ein Kompendium der traditionellen Medizin der Yaqui herausgegeben¹¹ und der Radiosender *La Voz del Río Yaqui* eingeweiht¹², sowie die Universidad Intercultural del Pueblo Yaqui im August 2023 gegründet¹³. Fraglich bleibt, in welcher Form die Projekte unter der Präsidentschaft von Claudia Sheinbaum weitergeführt werden. Ebenso scheint fragwürdig, inwieweit die Regierung Mexikos die Umsetzung des *Plan de Justicia* als mediale PR nutzt. So werden etwa auf dem YouTube-Kanal der Regierung professionell produzierte Filme veröffentlicht, die den „historischen Akt“ der Wiedergutmachung gegenüber den Yaqui als großen Verdienst des Präsidenten feiern¹⁴. So können Präsident López Obrador und die Regierung aus der Umsetzung des *Plan de Justicia* erneut politisch-mediales Kapital schlagen, obwohl sie zu der Umsetzung im Sinne der Beschwerde vor der IAKMR vielmehr verpflichtet sind. Das bestehende Schuldverhältnis des Staats gegenüber den Yaqui-Gemeinden wird diskursiv so in eine Erzählung vom großmütigen „Vater Staat“ verkehrt, der den Yaqui-Gemeinden demütig Zugeständnisse macht. Angesichts der juristischen Kämpfe der Yaqui ein mindestens fragwürdiges Narrativ, das in jedem Fall patriarchale Bilder reproduziert. Hier eröffnen

¹⁰ CONAGUA 2024.

¹¹ COFEPRIS 2023.

¹² Vélez Ascencio 2023.

¹³ INPI 2023a.

¹⁴ López Obrador 2023.

sich also zahlreiche neue Spannungsfelder und Konflikte, die letztlich in politischen Auseinandersetzungen ausgetragen und verhandelt werden müssen.

Für eine weiterführende Analyse der Strategien und Vorgehen in den Yaqui-Gemeinden müssen sowohl jüngste Entwicklungen, als auch ein größerer historischer Kontext berücksichtigt werden. Das internationale Recht und die Institutionen, die darüber hüten sollen, können ein wertvolles Instrument sein, historische Ansprüche und Forderungen lauter, wirksamer und sichtbarer einzufordern und anzustrengen. Die reine Existenz von abstrakten Rechten löst aber freilich noch keine bestehenden Forderungen ein. Vielmehr müssen von Diskriminierung betroffene Gemeinden und Gruppen, die sich auf internationale Normen zum Schutz indigener Völker berufen, komplexe juristische Auseinandersetzungen führen, Verfahrensregeln beachten und umfassende formale Zulässigkeitsprüfungsverfahren durchlaufen, um vor internationalen Institutionen überhaupt Gehör finden zu können. Und selbst im Falle von Erfolgen muss garantiert werden können, dass Entscheidungen internationaler Institutionen auch umgesetzt werden. Andernfalls bleibt der Vorwurf an internationale Rechtsinstanzen, zwar gute Ziele zu verfolgen, aber praktisch wirkungslos zu bleiben, zumindest solange gültig, wie Klagende auf das politische Wohlwollen ihrer Regierung angewiesen sind, wenn es um die Umsetzung von Entscheidungen und Verpflichtungen geht.

Literatur

Bielefeldt, Heiner und Michael Wiener

2020 Universal Standard oder verkappte Hegemonie des Westens? In: Heiner Bielefeldt und Michael Wiener (Hrsg.), *Religionsfreiheit auf dem Prüfstand*, pp. 23–54. Bielefeld: Transcript.

Buergethal, Thomas und Daniel Thürer

2010 *Menschenrechte. Ideale, Instrumente, Institutionen*. Baden-Baden: Nomos.

Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios

2023 *Farmacopea de Medicina Tradicional: Cumpliendo el Plan de Justicia del Pueblo Yaqui*. Gobierno de México. URL: <https://www.gob.mx/cofepris/articulos/farmacopea-de-medicina-tradicional-cumpliendo-el-plan-de-justicia-del-pueblo-yaqui-347815>.

Comisión Nacional del Agua

2024 *Gobierno de México pone en marcha el Acueducto Yaqui para impulsar el desarrollo de comunidades vulnerables de Sonora*. Gobierno de México. URL: <https://www.gob.mx/conagua/prensa/gobierno-de-mexico-pone-en-marcha-el-acueducto-yaqui-para-impulsar-el-desarrollo-de-comunidades-vulnerables-de-sonora?idiom=es>.

Gómez, Magdalena

2017 Derecho indígena al territorio y a la consulta: el caso yaqui en México. *Ecuadernos CES* (28):141–164.

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

2023a *Gobierno de México garantiza derecho a la educación de los pueblos indígenas*. Gobierno de México. URL: <https://www.gob.mx/inpi/articulos/gobierno-de-mexico-garantiza-derecho-a-la-educacion-de-los-pueblos-indigenas-333987>.

2023b *Plan de Justicia para el Pueblo Yaqui resarcirá injusticias cometidas históricamente*. Gobierno de México. URL: <https://www.gob.mx/inpi/articulos/plan-de-justicia-para-el-pueblo-yaqui-resarcira-injusticiascometidas-historicamente-inpi>.

Interamerikanische Kommission für Menschenrechte

2015 *Report No. 48/15, Petition 79-06. Yaqui People, Mexico*.

López Obrador, Andrés Manuel

2023 *Obras del Plan de Justicia para el Pueblo Yaqui*. Youtube. URL: https://www.youtube.com/watch?v=CxPfulpi_PY.

Organisation Amerikanischer Staaten

1969 *American Convention on Human Rights „Pact of San José, Costa Rica“* [AMRK].

Padilla Ramos, Raquel

2015 El Río en la vida de los yaquis. *Diario de Campo* (8):6–12.

Padilla Ramos, Raquel und José Luis Zamarrón

2017 The Yaquis, a historical struggle for water. *Water History* 9(1):29–43.

Steiner, Christian und Simone Leyers

2010 Impulsgeber für einen effektiven Grundrechtsschutz: Der Interamerikanische Gerichtshof für Menschenrechte. *KAS Auslandsinformationen* 7:7–25.

Velázquez, Giovanni

2014 Los pueblos indígenas en México contra las nuevas formas de despojo. El caso de los yaquis en Sonora. In: Claudia Composto und Mina Lorena Navarro (Hrsg.), *Territorio en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*, pp. 269–285. México, D.F.: Bajo Tierra.

Vélez Ascencio, Octavio

2023 Adelfo Regino inaugura radiodifusora llamada *La Voz del Río Yaqui*". NVI Noticias. URL: <https://www.nvinoticias.com/oaxaca/general/adelfo-regino-inaugura-radiodifusora-llamada-la-voz-del-rio-yaqui/152292>.



VOCES

Cuando la planta habla al botánico – Avances y contratiempos en la decolonización de la educación desde los 1980s.

Una entrevista con Gabina Aurora Pérez Jiménez.

Antje Gunsenheimer

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

ORCID: 0009-0009-0242-4580

agunsenh@uni-bonn.de

Gabina Aurora Pérez Jiménez

Activista político-cultural Ñuu Sau (Nación Mixteca) (Oaxaca, México)

ORCID: 0000-0003-2310-792X

aurora.perez.oax@gmail.com

René Antillón Sáenz

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

ORCID: 0009-0000-4061-7898

rantillonsaenz@gmail.com

Recibido: 8 de diciembre de 2024 / Received: December 8, 2024, Aceptado: 11 de diciembre de 2024 /
Accepted: December 11, 2024.

Resumen

Entrevista con la activista político-cultural Gabina Aurora Pérez Jiménez, hija de la nación Ñuu Sau (“Nación de la Lluvia”, también conocida como el Pueblo Mixteco; proveniente del estado de Oaxaca, México) sobre los aspectos del colonialismo interno, la falta de la soberanía interpretativa acerca de las prácticas culturales propias entre comunidades indígenas, reformas educativas y la resiliencia en contra del constante desdén que reciben los pueblos originarios hasta hoy en día en México.

Palabras clave

Decolonización, Pueblo Mixteco, educación, academia

Abstract

Interview with political-cultural activist Gabina Aurora Pérez Jiménez, daughter of the Ñuu Sau (“Nation of the Rain”, also known as the Mixtec People; from the state of Oaxaca, Mexico) on the aspects of internal colonialism, the lack of interpretative sovereignty over cultural practices among indigenous communities, educational reforms and resilience against the constant disdain that indigenous peoples receive to this day in Mexico.

Keywords

Decolonization, Mixtec People, education, academia

Introducción

“Tal vez se les hace raro la presencia de una India en este congreso, y se preguntan ustedes: ‘¿Cómo es posible que la planta habla al botánico?’ Pues, hablo precisamente para hacerles ver que en este tipo de congresos hay un monólogo. Todos hablan sobre los Indígenas, pero los Indígenas mismos no tenemos voz.”

(Pérez Jiménez 1982: 23)¹

Con la imagen de la planta que habla al botánico, Aurora Pérez subraya el desequilibrio en la comunicación entre el investigador y sus entrevistados en aquella época, quienes seguían siendo vistos puramente como objetos de estudio. En sus conferencias y colaboraciones de los años ochenta y noventa, analizó en general las condiciones coloniales del sistema educativo mexicano y las prácticas académicas internacionales, hasta entonces ampliamente aceptadas sin crítica. En la siguiente entrevista con Aurora Pérez, queremos retomar los puntos críticos que analizó en su momento y preguntarnos hasta qué punto se han producido cambios positivos en los últimos 40 años, quiénes los han impulsado y cómo se han desarrollado. Abordaremos temas como el colonialismo interno con respecto a la educación escolar, el uso prevalente de terminología y lenguaje discriminatorio, la falta de reconocimiento a las lenguas indígenas y algunas otras dificultades a las que se enfrentan los pueblos originarios. Además, discutiremos los aspectos del colonialismo que se manifiestan también en estudios e instituciones académicas nacionales e internacionales que reducen a las personas y grupos a objetos de estudio. Tematizaremos la falta de la soberanía interpretativa acerca de las prácticas culturales propias entre comunidades indígenas, la descontextualización y el constante desdén que reciben con relación a sus conocimientos y su exclusión en la emisión de los resultados. Más allá de identificar las fallas del sistema académico, queremos explorar posibles soluciones para una educación decolonial.

Hablaremos también de retos, obstáculos y retrocesos, así como el qué representan para la resiliencia de comunidades indígenas. La idea de la resiliencia se manifiesta en el trabajo de Aurora Pérez como una forma de rebeldía contra todos los agentes y circunstancias que continúan intentando silenciar e invisibilizar a los pueblos indígenas. Así, su trabajo en la academia se convierte en una rebelión constante contra las prácticas coloniales tan perdurantes hasta hoy en la misma, donde ha buscado siempre su transformación desde la raíz.

¹ Para ver las publicaciones de Aurora, ver Bibliografía de Consulta en el Anexo 1.



Figura 1. Retrato de Aurora Pérez Jiménez
(Foto: Aurora Pérez Jiménez, 2024).

Entrevista con Gabina Aurora Pérez Jiménez

Antje Gunsenheimer [AG]: Querida Aurora, muchas gracias por aceptar ser entrevistada hoy (noviembre, 2024). Antes de empezar con nuestras preguntas, nos gustaría pedirle que se presentara brevemente a los lectores; ¿podría nombrar cuáles considera que son los puntos de inflexión biográficos y científicos importantes de su vida?

Gabina Aurora Pérez Jiménez [GAPJ]: Nací en la comunidad de Yuku Shoo (Progreso), una agencia de Chalcatongo, en la Mixteca Alta (Estado de Oaxaca), México. Mi madre y mi padre eran campesinos, monolingües en lengua mixteca. Entré a la escuela primaria a mis once años de edad: allí comencé a aprender el español. Poco después de haber terminado esta primaria, salí de mi pueblo por acoso sexual. En el verano de 1963 tuve la oportunidad de ir a San Diego California (U.S.A.) a trabajar con una señora mexicana casada con un señor de Norte América. Esta señora arregló mi visa de estudiante, así es que pude ir a la escuela y estudiar el inglés. Regresé a México a fines de 1965. En 1966 entré a una escuela secundaria nocturna de paga en la ciudad de Oaxaca. A la vez trabajé en el Hotel Marqués del Valle como recepcionista. En 1969, después de terminar la secundaria, me fuí a la ciudad de México. Allí trabajé en Teléfonos de México como operadora de larga estancia internacional hasta 1977. En ese tiempo,

hace cincuenta años, conocí a Maarten.² Por él llegué a participar en el mundo de los estudios arqueológicos y antropológicos. Ayudé a Maarten en sus investigaciones, sobretudo sobre los códices mixtecos. Nos casamos y en 1976 nació nuestra hija Itandehui en Oaxaca.³ En 1980 nos fuimos a vivir a Leiden, Países Bajos, donde nació nuestro hijo Tashunka.⁴ El trabajo de Maarten en la Universidad de Leiden nos permitió participar en muchos eventos a nivel internacional, tanto en el ámbito de estudios americanistas como en reuniones sobre derechos de los pueblos indígenas. También le ayudé con la orientación a los estudiantes y durante varios años enseñé clases de lengua mixteca. Mantuve contacto intensivo con ANPIBAC una organización de maestros indígenas de México, que me hizo su representante. En esta condición participé en varios encuentros del Grupo de Trabajo sobre Pueblos Indígenas de la ONU en Ginebra, a partir de 1983, y en una serie de discusiones preparatorias para redactar la Convención 169 de la OIT y la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

En esta trayectoria fue muy importante para mí la oportunidad de participar en el curso intensivo *Law, Development and Social Justice* (1985), impartido por el senador Prof. Dr. Bas de Gaay Fortman, catedrático en derecho internacional, y el sociólogo Dr. Joost Kuitenbrouwer en el Institute of Social Studies en La Haya. Con el profesor Bas de Gaay Fortman, varios representantes del pueblo Caribe residentes en los Países Bajos (Rein Artist, Frans Malajuwara), y algunos académicos idealistas formamos la fundación Muisiro para preparar y organizar un gran simposio de una semana durante el Congreso Internacional de Americanistas que tuvo lugar en Amsterdam en 1988. Fue la primera vez en la historia de este congreso internacional (existente desde 1875) que hubo una participación tan visible de expertos indígenas. Logramos obtener financiamiento para poder invitar 23 expertos indígenas de América del Norte, Centro y Sur como ponentes en nuestro simposio (*La Visión India: Tierra, Lengua, Cultura, Derechos Humanos*). Varios de ellos después participaron en el Grupo de Trabajo sobre Pueblos Indígenas de la ONU en Ginebra y pudieron contactar organizaciones no-gubernamentales para lograr apoyos para sus proyectos.

En este congreso conocí otra amiga crucial: la socióloga Antonella Cammarota, catedrática de la Universidad de Messina (Italia) y miembro dirigente de la organización no-gubernamental CRIC. Ella me ha invitado varias veces para participar en reuniones y para ser *consultant* de sus proyectos. Pero también siguieron muchos más contactos y amistades. Con expertos y activistas indígenas de diferentes países como Ingrid Washinawatok (Menominee), Tarcila Rivera Zea (Quechua) y el sociólogo Gaspar

² Aurora se refiere a su esposo, Maarten E. R. G. N. Jansen, académico holandés y profesor de arqueología e historia de Mesoamérica, en la Universidad de Leiden, Holanda en el pasado y actualmente en la Universidad de Bonn, Alemania.

³ Itandehui ahora trabaja como cineasta y *associate professor in Filmmaking* en la Universidad Napier de Edinburgh.

⁴ Tashunka ahora trabaja como *senior sales manager* en un proyecto internacional de desarrollar y distribuir satélites.

Rivera-Salgado (mixteco).⁵ También con estudiosos no-indígenas, aliados serios y solidarios, como el sociólogo mexicano Rodolfo Stavenhagen. De todas ellas y de todos ellos aprendí mucho.

Acerca del colonialismo interno y su terminología

[AG]: En sus textos menciona con frecuencia el concepto de *colonialismo interno*. Considero que este término es fundamental para comprender la situación actual de las sociedades indígenas en México y otros países de América Latina. ¿Podría explicarnos en qué consiste y cómo se manifiesta específicamente en el caso de México?

[GAPJ]: El *colonialismo interno* puede entenderse desde dos dimensiones. Por un lado, se refleja en cómo las personas lo internalizamos, pero también dentro de los países existen todavía prácticas, actitudes e ideas discriminatorias heredadas del colonialismo por parte de los gobiernos y clases dominantes en la sociedad, y a eso es a lo que llamo colonialismo interno.

Esto se manifiesta también en la academia, por ejemplo, en el constante uso de muchos términos enajenantes que hay que cuestionar, como “etnia”, “grupos indígenas”, “etnohistoria”, “etnobotánica”, todo eso. Son todos términos muy coloniales. Por ejemplo, en Oaxaca hay un jardín al que se le llama “jardín de etnobotánica”, que concentra todas las plantas del estado de Oaxaca, pero yo me pregunto ¿por qué se llama etnobotánico? ¿por qué etnia, si son de la región? Y sin embargo, a otros jardines le llaman solo “jardín botánico”. Todo eso es muestra del colonialismo interno, las palabras del colonialismo, que nos ponen en una categoría aparte para luego marginarnos y discriminarnos.

Y en realidad yo creo que soy la única que está consciente de esos términos, porque aquí podemos hablar de la otra dimensión, el colonialismo internalizado. Mucha de mi gente, incluso estudiados de origen indígena, utilizan mucho etnia, etnolingüística, etnohistoria, muchos “etnos”. Se sigue utilizando porque es término académico occidental y parece que los autodenominados expertos no han reflexionado.

René Antillón Sáenz [RAS]: Sobre la terminología, también se discute constantemente sobre el uso de los términos “pueblos”, “comunidades”, “naciones”, etcétera. ¿Qué es lo que prefiere usted y qué le parecen los demás con relación a esto?

[GAPJ]: Cuando se refieren a los pueblos indígenas como tal es porque así se estableció en las Naciones Unidas. A mucha de nuestra gente, nuestros hermanos, no les gusta. Para mi punto de vista, creo que pueblos originarios y pueblos indígenas significa lo mismo, no sé para otros. Pero lo que me parece importante es reconocer que en México hay muchas nacionalidades. Por ejemplo, en mi pueblo nosotros nos llamamos Nñuu

⁵ Docente y project director del UCLA Labor Center. Recibió la posición prestigiosa de ser profesor universitario con la cátedra ‘Príncipe Claus’ en la Universidad de Utrecht 2004.

Sau, la Nación de la Lluvia. Cuando nos referimos a la gente, decimos Ñayiu Ñuu Sau, gente de la Nación de la Lluvia (el pueblo mixteco), en Sahin Sau, la lengua de la lluvia.

Además, cuando hablamos de nosotros, los pueblos indígenas de las Américas, prefiero referirme a las *Américas* y no a *Latinoamérica*, porque para empezar yo no soy latina. Sí, por la escuela he aprendido y hablo una lengua de origen latino, el español, pero no soy latina, y a mí me molesta muchísimo cuando se utiliza ese término porque nos borran del mapa, nos desaparecen. En las Américas habitamos muchos pueblos originarios, afromexicanos y otras comunidades, y el uso de *Latinoamérica* parece centrarse en justificar la identidad de los llamados 'latinos', mientras a nosotros nos invisibiliza. Por eso elijo no utilizarlo. Los antropólogos y la academia han estado dando nombres así que no son adecuados, ni son del pueblo o de la Nación de donde eres. Y no ha cambiado nada, el discurso académico sigue igual.

El espacio académico

[RAS]: ¿Usted considera que con el tiempo se involucran más personas indígenas en la academia misma en comparación a cuando comenzó a trabajar en este campo? ¿Considera que ha cambiado cómo se les trata y se les ve en la academia misma, a lo largo de los años, desde su experiencia?

[GAPJ]: Yo recuerdo que en 1989 y 90, Maarten estuvo dando un curso de códigos mixtecos allí en Oaxaca al que asistieron muchos maestros. En ese tiempo no hubo muchas personas indígenas involucradas, pero ahora sí hay más jóvenes, incluso científicos, como por ejemplo el doctor Omar Aguilar, que es mixteco e hizo su doctorado en Leiden con nosotros. Desde que yo empecé a involucrarme, me esforcé por que personas indígenas tuvieran más presencia en la academia y pudieran también realizar sus doctorados. Varios lo lograron, pero ahora que ya no estamos en la universidad de Leiden, la práctica sigue igual que antes o quizás peor.

[AG]: Si reflexionamos sobre el tiempo transcurrido desde sus primeros textos publicados, en los que señalaba directamente a estas heridas, ¿cómo ha cambiado la atención hacia estos temas? ¿Qué herramientas o instrumentos se utilizan hoy en día para promover un cambio efectivo?

[GAPJ]: Mi primer artículo propio fue cuando estuvimos en Perú en 1980. Estuvimos en una reunión donde conocí a un joven danés muy comprometido de la revista IWGIA, de Dinamarca, y entonces escribí mi opinión sobre la antropología, porque encontré muy injusto el cómo nos veían los antropólogos, arqueólogos, lingüistas o en general los académicos que nos estudian, así como objetos de estudio, nada más. Ese fue mi primer artículo y mi primera rebeldía, por decirlo así.

[AG]: Desde que se publicó aquel artículo hasta ahora, se puede notar un aumento en los movimientos sociales y en el apoyo jurídico a las demandas de los pueblos origina-

rios, así como la formación de más académicos como mencionó. Desde su perspectiva, ¿cómo ha cambiado la situación en este tiempo y qué aspectos considera que aún faltan por abordar? En cuanto a los instrumentos actuales, como las leyes internacionales y nacionales, ¿cree que están funcionando? ¿Estamos a mitad del camino hacia una verdadera transformación, o seguimos todavía en las etapas iniciales?

[GAPJ]: Mi experiencia hace unos años en México era que seguía habiendo mucho por mejorar, pero ahora las personas indígenas están activas. Antes, nosotros no éramos visibles y había mucha discriminación, pero a partir de que llegó el presidente Andres Manuel López Obrador (AMLO),⁶ la situación ha cambiado muchísimo. Porque, aunque ha sido objeto de críticas y ataques, él ha trabajado mucho por dignificar a los pueblos indígenas, y esto es algo que hemos podido constatar.

Gracias a este trabajo se han logrado avances importantes, como la Reforma Constitucional en materia de los Pueblos Indígenas y Afromexicanos. Este logro ha traído alegría y esperanza a muchas personas que ahora se sienten reconocidas. Lo mismo está haciendo la presidenta Claudia Sheinbaum, quien sigue esa misma línea de trabajo.⁷ Y claro que es difícil, es un camino muy largo, pero él ha estado dándonos la pauta, dándonos el camino y la dignificación. Personalmente, espero que esto continúe y que el partido Morena siga liderando. No es porque yo quiera ser política, pero pienso que Morena ha hecho mucho.

[AG]: También estoy interesada en escuchar su opinión acerca del INPI.⁸ Tengo entendido que la presidencia de AMLO fue marcada también por esa remodelación institucional y que él, junto con su gobierno, ha creado una nueva institución con una nueva ideología o forma de funcionar, otro mensaje o credo por el cual existe. ¿Cómo ve esa reconfiguración y la tarea del INPI y su trabajo?

[GAPJ]: Yo lo veo de manera muy positiva, porque es fácil criticar desde fuera, pero ejecutar y llevar a cabo acciones concretas es muy difícil. Creo que lo que está haciendo el INPI es muy bueno. En Sonora, por ejemplo, se ha podido ver cómo el director del INPI ha estado muy involucrado y presente en las comunidades. Y no solo él, también personas como Gerónimo López Marín, un abogado comprometido, y Hugo Aguilar Ortiz, a quienes conozco bien. Son personas muy trabajadoras y dedicadas

Acerca del asunto de la educación

[RAS]: En cuanto a los proyectos de gobierno en el área de educación. ¿Qué opina usted de cómo han cambiado los programas de educación pública desde los 1980s hasta

⁶ Andres Manuel López Obrador fue presidente de México de 2018 a 2024.

⁷ Claudia Sheinbaum es la Presidenta de México desde octubre de 2024. También es miembro del partido Morena fundado por AMLO.

⁸ INPI = Instituto Nacional de Pueblos Indígenas, véase Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas 2024.

ahora? En ese sentido, sobre todo cómo recientemente cambiaron los libros y los títulos a las materias; por ejemplo, lo que antes era la materia de español ahora se llama múltiples lenguajes. A su parecer, ¿son estos los cambios correctos? ¿Considera que hace falta hacer más cambios todavía?

[GAPJ]: Yo creo que han empezado por buen camino. Es muy alentador porque están reconociendo nuestras prácticas, nuestra historia y nuestra lengua, algo que es especialmente visible en Oaxaca. La gente está muy activa, la juventud está comprometida, y los maestros también lo están. Pero todavía falta mucho, y la gente está consciente de todo eso.

A veces es difícil para mí opinar porque ya hace tiempo que no he ido a Oaxaca, pero sigo al tanto a través de Facebook, de las noticias, de las mañaneras. Lo que veo me parece muy positivo: la gente está revalorizando y retomando su identidad, su lengua y sus prácticas, y así debe de ser. Aún falta camino, pero los avances son claros. Creo que la preparación de la juventud y el despertar de la conciencia son fundamentales, y esto se debe en gran medida al presidente Andrés Manuel López Obrador que nos trajo toda esa visión.

[AG]: ¿Qué falta para lograr en el futuro que los niños y jóvenes sientan ese orgullo de su identidad y se sientan como iguales? ¿Qué tipo de proyectos se necesitan en las escuelas o en la nación desde su punto de vista?

[GAPJ]: Hace poco hablamos con un amigo que vive en México, un arqueólogo que va al campo. Él nos contó que mientras la gente está trabajando, tienen su radio encendida y están escuchando las conferencias mañaneras. Desde mi punto de vista, tanto el presidente Andrés Manuel López Obrador como la actual presidenta Claudia Sheinbaum han logrado algo muy positivo a través de las mañaneras. Estas no solo ayudan a concientizar a la población en general, sino que también reconocen y ayudan a que la gente revalorice sus culturas y lenguas. Más importante aún, permiten que las personas indígenas se sientan dignas y orgullosas de su identidad.

[RAS]: Y, por ejemplo, pensando en proyectos como la Universidad del Pueblo Yaqui,⁹ que sería educación desarrollada por el pueblo Yaqui para el pueblo Yaqui, ¿cuál es su opinión sobre la implementación de este tipo de proyectos y la forma en que se desarrollan? ¿Sería que lo óptimo que cada comunidad desarrollara su propio plan de estudios?

[GAPJ]: Claro, yo creo que son muy útiles, porque así debe de ser: que las personas mismas lo ejecuten, lo hagan. Tiene que ser desde el pueblo mismo, no desde afuera. Debe ser en su propia lengua, con su filosofía, con su historia. Tenemos una rica historia,

⁹ La Universidad del Yaqui fue fundado en agosto de 2023 como parte del *Plan de justicia del pueblo yaqui*, iniciado por el gobierno de AMLO.

una profunda filosofía, nuestra lengua y todo eso, y veo que cada vez más personas están retomándolo todo. Hace poco vi a una señora de mi pueblo, una maestra, dando clases de mixteco en su casa, escribiendo en nuestra lengua. Eso es algo fabuloso. Ahora mucha gente se siente orgullosa de su lengua y su cultura.

Todo esto es especialmente importante después de tanto tiempo que nos han negado. Cuando yo era joven, nos llamaban indios, sucios, “patas rajadas”, nos decían “quítate, tú hablas como loro o como chango” cuando hablábamos nuestra propia lengua. Así hicieron que la gente se avergonzara y se sintiera menos. Todavía sigue esta mentalidad de la derecha, que siguen negándonos y ofendiendo, pero la gente ya no se deja porque sabe que nuestra cultura, nuestra historia es importante.

[AG]: En sus pláticas con vecinos o familia en Oaxaca, ¿también se puede sentir que hay un cambio en el pensamiento a través de estas universidades interculturales?

[GAPJ]: Bueno, como menciono, hace tiempo que no regreso a Oaxaca, desde 2019. En ese entonces, todavía no se estaban implementando todos estos proyectos que vemos ahora, pero por lo que me cuentan mis conocidos y los jóvenes, están muy entusiasmados. Están dando clases sobre los códigos, la lengua y muchas otras cosas. Lo que veo es muy positivo, y todo esto es gracias a la política de López Obrador.

El trabajo de ANPIBAC

[AG]: Ahora tengo una pregunta acerca del pasado, sobre el trabajo y las tareas de ANPIBAC.¹⁰ Ahora, 40 años después de su colaboración, ¿cómo se puede resumir su impacto en todos esos cambios que comenzaron en los noventa y en el desarrollo de planes educativos?

[GAPJ]: En 1979 conocí a uno de los miembros de ANPIBAC en Oaxaca y me entusiasmé. Nos involucró a Maarten y a mí para apoyarles en 1983, cuando se llevó a cabo la reunión de la ONU del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas.

Volviendo un poco atrás, en 1981, Maarten invitó a miembros de ANPIBAC a un simposio, como a Franco Gabriel Hernández, quien en aquel momento era presidente y a Juventino León Pacheco, un Rarámuri de Chihuahua, junto con un Nahuatl de Veracruz. Ellos vinieron a este simposio y aparecen en este libro donde se publicó mi artículo de “la imagen mutilada de los indígenas”. A partir de ese momento, me nombraron representante de ANPIBAC en Europa, ya que en 1983 se llevaría a cabo la reunión del grupo de trabajo de la ONU sobre poblaciones indígenas en Ginebra.

¹⁰ ANPIBAC = Alianza Nacional de Profesionales Indígenas Bilingües. En 1977, un grupo de maestros en México “creaba la Alianza Nacional de Profesionales Indígenas Bilingües, con el objetivo de impulsar iniciativas y programas que fortalezcan pueblos y comunidades, y la familiarización con el pensamiento de otros grupos étnicos”, véase ELEM 2014

El gobierno de México, formado por el PRI,¹¹ desde luego, también mandó a su representante a la preparación de este grupo de trabajo. Era un indígena, según tengo entendido, pero del PRI. Entonces, el presidente de ANPIBAC me pidió que yo fuera a representarlos en la ONU, porque ellos no podían venir por falta de recursos. Estuve presente ahí y a partir de entonces empecé a involucrarme.

Yo fui muy idealista, junto con otro miembro que luego se convertiría en presidente de ANPIBAC, Gregorio Uribe. Tomé mi rol muy en serio, aunque más tarde supe que ANPIBAC había sido también una organización creada y financiada por la Secretaría de Pesca, que, por supuesto, era parte del gobierno del PRI. Fue una gran decepción, pero me enteré de ello después de un largo tiempo de participación en el movimiento. A pesar de eso, yo tomé mi papel muy en serio. Lo que ellos estaban proponiendo era que se enseñara en la lengua propia tanto matemáticas, filosofía y todas las materias que nos atañen como pueblos originarios. Así es como representé a ANPIBAC.

[RAS]: ¿Cómo ve ahora el trabajo de ANPIBAC en retrospectiva? ¿Considera que el saber después que era parte del gobierno cambia su forma de ver el trabajo de ANPIBAC en general o su papel en ANPIBAC como tal?

[GAPJ]: Estaban muy divididos. Primero era una organización muy seria que llegó a muchos rincones de la Mixteca. Mi hermana era maestra en ese tiempo y un día no regresaba. Ya era muy noche, como las 12 de la noche, y no regresaba a la casa. Maarten y mi cuñado fueron a buscarla a su escuela, que estaba en otro pueblo, y resulta que ahí estaban en una reunión del ANPIBAC, discutiendo sus programas y todo lo que querían hacer. Pero después se dividieron, hubo mucha pugna entre ellos. En ese tiempo hubo mucha corrupción y la gente se corrompe. Yo trabajé con mucho entusiasmo, logré algunos proyectos, pero después me di cuenta de que se los embolsaron. Entonces ahí acabó, ya no existe ANPIBAC.

A pesar de todo, lo que ANPIBAC buscaba era una educación indígena bilingüe y bicultural genuina, y su influencia ha sido considerable. Han impulsado varios movimientos, y estuvieron fundamentales para crear instituciones académicas enfocadas hacia el bilingüismo y la interculturalidad. Así tuvieron un papel importante en la defensa de las lenguas indígenas y de nuestra cultura.

Las demandas decoloniales

[RAS]: En algunos de sus escritos también habla sobre cómo llegan investigadores que no hablan lenguas indígenas a hacer investigaciones sobre los pueblos indígenas y hacen sugerencias basadas en eso. En su opinión, ¿los temas que se suelen investigar en la academia son de relevancia para los pueblos indígenas, o continúa esta dinámica de

¹¹ PRI = Partido Revolucionario Institucional, partido político mexicano, fundado en 1929. El PRI fue el partido dominante en México a mediados y la segunda mitad del siglo XX.

extraer información sin ofrecerles resultados reales y pertinentes? ¿Considera que ha habido algún cambio en esta dinámica o sigue siendo la misma?

[GAPJ]: Yo creo que las circunstancias en mucho siguen iguales, no han cambiado. Por eso las mismas personas indígenas están trabajando, investigando y están haciendo bastante. Como indígenas, al venir a Europa, encontramos a veces más aperturas y posibilidades educativas que en nuestro propio país. Vemos experiencias como las del doctor Juan Carlos Reyes Gómez,¹² que es Mixe, o el doctor Raul Macuil Martínez,¹³ que es Nahuatl. Lo mismo vale para estudiosos indígenas de otros países como la doctora Elisa Loncón Antileo (Mapuche de Chile)¹⁴ y la doctora Fernanda Kaingang de Brasil.¹⁵ Primero no les tomaban en cuenta y no eran bien vistos por los académicos. Cuando llegaron ellos a Europa, siguieron programas rigurosos de estudio y conocieron las metodologías indígenas y la perspectiva decolonial. Además estuvieron asistiendo a reuniones internacionales en Holanda, Alemania y otras partes. La experiencia internacional les refuerza en el mundo académico y en la lucha por proteger los derechos de nuestros pueblos.

[AG]: Se ha hablado mucho sobre la decolonialización de la academia, y como parte de esto se han replanteado las preguntas: “¿Cómo definimos la experticia? ¿Qué es ser experto o experta?”. En proyectos académicos, a veces es difícil de incluir personas que son expertos en su área de trabajo, pero no tienen un título y entonces no pueden ser incluidos, o son incluidos, pero reciben un salario bastante bajo en comparación. Para mí esto es realmente un problema, una clara señal de que perdura la colonialidad del sistema académico.

[GAPJ]: Sí, eso es muy cierto. En mi caso, todo lo que digo y lo que he escrito es mi rebeldía ante todas esas injusticias que se dan, pero bajo regímenes anteriores casi no hubo oportunidades para la juventud, especialmente si son de los pueblos originarios, para empezar porque se enfrentan a mayores dificultades por barreras de idioma y limitaciones económicas. Creo que lo ideal sería primero formar a las personas en sus propias comunidades y luego ofrecerles becas para que puedan continuar su desarrollo a nivel internacional. Esa es mi opinión.

¹² Juan Carlos Reyes Gómez es lingüista. Su tesis doctoral se titula *Tiempo, Cosmos y Religión del Pueblo Ayuuk* (Leiden 2017). Ahora es rector de la Universidad de Lenguas Indígenas de México.

¹³ Raúl Macuil Martínez es historiador. Su tesis doctoral se titula *Los Tlamatque, Guardianes del Patrimonio. Dinámicas interculturales en la sociedad nauatl* (Leiden 2017). Ahora trabaja en la Universidad Pedagógica de Hidalgo, México.

¹⁴ Elisa Loncón Antileo es lingüista. Su tesis doctoral se titula *El Poder Creativo de la lengua Mapudungun y la formación de neologismos* (Leiden 2017). En 2021 fue elegida presidenta de la Convención Constitucional en Chile.

¹⁵ Lucia Fernanda Inacio Belfort Sales es abogada. Su tesis doctoral se titula *Direitos Negados, Patrimônios Roubados. Desafios para a proteção dos recursos genéticos, expressões culturais e conhecimentos tradicionais dos povos indígenas no cenário internacional* (Leiden 2023).

Por ejemplo, hay una joven de mi pueblo de Chalcatongo trabajando en Alemania como enfermera. Ella terminó su carrera de enfermería en mi pueblo y ahora ella está allí trabajando. Esto solo fue posible gracias al idealismo del doctor Modesto Seara,¹⁶ que en paz descansa, que formó varias universidades. Primero se inauguró la Universidad Tecnológica de la Mixteca,¹⁷ que es muy destacada, y de allí surgieron otras universidades. Ahora hay una en Chalcatongo, en mi pueblo, donde se enseña nutrición, enfermería y administración de empresas. Esta joven se graduó de esa universidad y ahora tiene la oportunidad de ejercer su profesión en Alemania gracias a programas de intercambio.

[AG]: Hemos hablado mucho sobre las oportunidades, pero de manera muy general. Creo que es importante destacar la situación de las mujeres, ya que enfrentan mayores dificultades. Para ellas, acceder a una carrera de su elección implica superar más obstáculos y tocar muchas puertas antes de conseguir una oportunidad.

[GAPJ]: Sí, eso es muy importante porque hay que empezar con el ejemplo. Yo estoy muy contenta de que ahora tenemos una presidenta porque ella es un ejemplo y espero que así se inspiren más.

Por ejemplo, en Oaxaca está la doctora Tania Eulalia Martínez-Cruz, quien es Mixte e hizo su doctorado en la Universidad de Wageningen (Holanda).¹⁸ Ella habla un inglés perfecto, ha viajado a muchas partes del mundo, a eventos internacionales, especialmente para protección del medio ambiente, y trabaja en la FAO, me parece que en México, pero estuvo también un tiempo en Roma. A ella la veo como una gran científica Mixte. También hay muchos otros ejemplos destacados. Por mencionar a algunos jóvenes, está el doctor Omar Aguilar Sánchez¹⁹ y su colega Izaira López Sánchez, quienes son de la comunidad mixteca de Santo Tomás Ocotepec. Ambos han estado en países como Alemania, Estados Unidos y los Países Bajos, dando ponencias, visitando bibliotecas y estudiando códices. Se ve que tienen mucho entusiasmo. Aunque quizá aún les quede un largo camino por recorrer, tienen una gran iniciativa y una enorme sed de conocimiento. En mi tiempo, todo era mucho más difícil; lo poco que sé fue por mi iniciativa propia.

¹⁶ Modesto Seara (1931 – 2022) era ciudadano español, pero su actividad principal se desarrolló en México, principalmente en Oaxaca, donde fundó varias universidades. Dejó un importante legado para la comunidad de Relaciones Internacionales en México y para la educación en Oaxaca (véase González Olvera et al. 2023).

¹⁷ Universidad Tecnológica de la Mixteca, véase Universidad Tecnológica de la Mixteca 2024.

¹⁸ Su tesis se titula *On continuities and discontinuities: the making of technology-driven interventions and the encounter with the MasAgro Programme in Mexico* (Wageningen 2020).

¹⁹ Omar Aguilar Sánchez es arqueólogo. Su tesis doctoral se titula *Nuu Savi: Pasado, Presente y Futuro. Descolonización, Continuidad Cultural y Re-apropiación de los Códices Mixtecos en el Pueblo de la Lluvia* (Leiden 2020).

Pero otro ejemplo es el doctor Genner Llanes Ortiz, un científico Maya que actualmente está trabajando en Canadá.²⁰ Él obtuvo diversas becas, realizó su doctorado y luego un postdoctorado en Inglaterra. Sin embargo, cuando regresó a México, no encontró oportunidades laborales. Es una situación similar a la de Omar, quien también sigue haciendo su lucha por encontrar un trabajo fijo, pero parece que, incluso con un doctorado, las plazas para personas indígenas son muy limitadas, mientras que hay más oportunidades para quienes no lo son. Genner estuvo un tiempo en Leiden, pero finalmente se fue a Canadá porque cuando nos jubilamos las oportunidades en Leiden de hecho se cerraron. E incluso aunque sigue habiendo instituciones como el INAH o CIESAS, las personas que están ahí no son indígenas, al menos no en la directiva.

[RAS]: ¿Estas organizaciones no han tenido el interés de involucrar más a personas indígenas, o ha escuchado de casos en que haya personas indígenas que intenten involucrarse directamente con ellos y no les han recibido?

[GAPJ]: No, en realidad no les dan la oportunidad. Como digo, hay varios que hicieron su doctorado en Leiden y muchos otros con doctorados de México mismo, pero todavía falta que esto se vea reflejado a nivel profesional, porque siguen sin trabajo. Espero que con la doctora Claudia Sheinbaum, siendo científica y con su interés en la educación y la ciencia, se abran más oportunidades, porque muchas veces las personas no indígenas avanzan a codazos y cierran el paso.

[AG]/[RAS]: Entonces, con esa observación regresamos un poco al tema del colonialismo interno y la resiliencia. ¿Considerarías que el trabajo que has hecho a lo largo de tu vida es una forma de resiliencia?

[GAPJ]: Sí claro. Me ha motivado la misma discriminación, el hecho de ser señalada, apartada y sentir que no pertenezco a mi propio país. Es algo muy cruel. Muchas veces me sentí extranjera en mi propia tierra, a pesar de ser de allí, hablar mi lengua, tener mi historia y pertenecer a una gran cultura. Sin embargo, te hacen a un lado, te llaman ignorante, “indio”, y dicen que no sirves. Por eso esto ha sido mi rebeldía.

Hoy en día hay más personas indígenas que están participando y que han tenido la oportunidad de estudiar en el extranjero. No son muchas, pero ya hay varias. En mi tiempo, siento que yo era la única o casi única. Recuerdo que cuando Maarten daba sus pláticas ante académicos europeos, norteamericanos o mexicanos, yo era la única presente. No me quedaba más opción que alzar la voz. Así empecé. Aunque no me gustaba, tenía que hablar por mi gente.

En general siguen situaciones lastimosas y muchas personas aún se ven obligadas a emigrar, y aunque existen programas de apoyo, aún no son suficientes. He vivido esta

²⁰ Genner Llanes Ortiz, actualmente *Assistant Professor of Indigenous Studies* (Bishop's University, Canada).

realidad de cerca, y en mi familia. Mi propio sobrino nieto no pudo estudiar por falta de recursos, lo que lo llevó a buscar suerte primero en San Quintín y luego a intentar cruzar varias veces a Estados Unidos, enfrentándose a peligros mortales. Hace poco hablé con él y me contó una historia espeluznante que parece de horror.

Pero esa es la realidad de muchos mexicanos, de muchos pobres sobre todo en pueblos remotos en todo el país, donde además hay enormes problemas de alcoholismo y otras situaciones que crean condiciones de vida terribles, por lo que se ven obligados a exponerse a todo eso para poder ganar un poco de dinero. Conozco de cerca el caso de un joven talentoso mixteco que se arriesgó y entró ilegalmente a Los Estados Unidos. Este joven por suerte sobrevivió, pero ahora vive desde luego sin papeles, sin seguridad, sin nada. Me preocupa su vida, especialmente porque en estos caminos hay gente involucrada en actividades peligrosas, como el narcotráfico y la trata de personas. Pero imagina cuántas otras personas pasan por lo mismo. Es una situación verdaderamente alarmante.

Por eso me parece tan importante crear esas oportunidades de las que hablábamos. Y en particular, creo que debemos poner énfasis en la situación de las mujeres, y de ser posible brindar apoyo a jóvenes indígenas para que puedan realizar investigaciones y avanzar en sus estudios.

[AG]/[RAS]: Muchas gracias, estimada Aurora, por compartir con nosotros estas reflexiones sobre tu vida y tus observaciones críticas. Es de esperar que los muchos jóvenes talentos indígenas de la academia que has mencionado continúen con su éxito y animen a muchos otros a seguir el mismo camino.

Referencias

Aguilar Sánchez, Omar

2020 Savi: Pasado, Presente y Futuro. Descolonización, Continuidad Cultural y Reapropiación de los Códices Mixtecos en el Pueblo de la Lluvia. Doctoral Thesis. Tesis de doctorado. Universidad de Leiden. URL: <https://hdl.handle.net/1887/138511>.

Enciclopedia de la Literatura en México

2014 *Alianza Nacional de Profesionales Indígenas Bilingües ANPIBAC*. URL: <http://www.elem.mx/institucion/datos/3642> (visitado 08-12-2024).

González Olvera, Pedro, Rafael Velázquez, Consuelo Dávila y Alberto Lozano-Vázquez
2023 *In Memoriam: Modesto Seara Vázquez (1931-2022)*. International Studies Association. URL: <https://www.isanet.org/News/ID/6295/In-Memoriam-Modesto-Seara-Vazquez-1931-2022>.

Inacio Belfort, Lucia Fernanda

- 2023 Direitos Negados, Patrimonios Roubados. Desafios para a proteção dos recursos genéticos, expressões culturais e conhecimentos tradicionais dos povos indígenas no cenário internacional. Doctoral Thesis. Tesis de doctorado. Universidad de Leiden. URL: <https://hdl.handle.net/1887/3656881>.

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

- 2024 *Sitio oficial del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI)*. URL: <https://www.gob.mx/inpi>.

Loncón Antileo, Elisa

- 2017 El Poder Creativo de la lengua Mapudungun y la formación de neologismos. Doctoral Thesis. Tesis de doctorado. Universidad de Leiden. URL: <https://hdl.handle.net/1887/48216>.

Macuil Martínez, Raúl

- 2017 Los Tlamatque, Guardianes del Patrimonio. Dinámicas interculturales en la Sociedad Naua. Doctoral Thesis. Tesis de doctorado. Universidad de Leiden. URL: <https://hdl.handle.net/1887/49721>.

Martinez-Cruz, Tania Eulalia

- 2020 On continuities and discontinuities: The making of technology-driven interventions and the encounter with the MasAgro Programme in Mexico. Doctoral Thesis. Tesis de doctorado. Wageningen University & Research.

Pérez Jiménez, Gabina Aurora

- 1982 La imagen mutilada de los Indígenas. En: Maarten Jansen y Ted Leyenaar (eds.), *Los Indígenas de México en la época precolombina y en la actualidad*, pp. 23–28. Leiden: Leiden University. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/17935>.

Reyes Gómez, Juan Carlos

- 2017 Tiempo, Cosmos y Religión del Pueblo Ayuuk. Doctoral Thesis. Tesis de doctorado. Universidad de Leiden. URL: <https://hdl.handle.net/1887/51102>.

Universidad Tecnológica de la Mixteca

- 2024 *Sitio oficial de la Universidad Tecnológica de la Mixteca*. URL: <https://www.utm.mx/>.

Anexo 1

Bibliografía de consulta

Anders, Ferdinand, Maarten E.R.G.N. Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez

1992a *Crónica Mixteca: El rey 8 Venado, Garra de Jaguar, y la dinastía de Teozacualco-Zaachila. Libro explicativo del llamado Códice Zouche-Nuttall*. México: Fondo de Cultura Económica, [256 pp. + facsimile]. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/17936>.

1992b *Origen e Historia de los Reyes Mixtecos. Libro explicativo del llamado Códice Vindobonensis*. México: Fondo de Cultura Económica, [258 pp. + facsimile]. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/17940>.

1994 *El Libro de Tezcatlipoca, Señor del Tiempo. Libro explicativo del llamado Códice Fejérváry-Mayer*. México: Fondo de Cultura Económica, [342 pp. + facsimile]. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/17949>.

Jansen, Maarten E.R.G.N. y Gabina Aurora Pérez Jiménez

2005 *Codex Bodley. A Painted Chronicle from the Mixtec Highlands, Mexico*. Bodleian Library, Oxford, [95 pp.]

2007a *Encounter with the Plumed Serpent. Drama and Power in the Heart of Mesoamerica*. University of Colorado Press, Boulder, [xviii + 395 pp.] URL: <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/31788>.

2007b *Historia, literatura e ideología de Ñuu Dzauí. El Códice Añute y su Contexto Histórico-Cultural*. Instituto Estatal de Educación Pública, Oaxaca, [420 pp. + facsimile]. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/16571>.

2009a *La Lengua Señorial de Ñuu Dzauí. Cultura literaria de los antiguos reinos y transformación colonial*. Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca y Gobierno del Estado de Oaxaca, Oaxaca, [504 pp.] URL: <http://hdl.handle.net/1887/14362>.

2009b *Voces del Dzaha Dzavui (mixteco clásico). Análisis y Conversión del Vocabulario de fray Francisco de Alvarado (1593)*. Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca y Gobierno del Estado de Oaxaca, Oaxaca, [xxx + 375 pp.] URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/14157>.

2011 *The Mixtec Pictorial Manuscripts. Time, Agency and Memory in Ancient Mexico*. E.J. Brill, Leiden / Boston, [572 pp.] URL: <https://brill.com/view/title/15090>.

2017 *Time and the Ancestors: Aztec and Mixtec Ritual Art*. Brill, Leiden / Boston, [xxix+615pp]. URL: <https://brill.com/view/title/34471>.

Jansen, Maarten E.R.G.N. y Gabina Aurora Pérez Jiménez

1980 *Stoombaden in het Mixteekse Hoogland. Verre Naasten Naderbij* 14(3):70–90.

1983 *The Ancient Mexican Astronomical Apparatus: an iconographical criticism*. *Archaeoastronomy* VI(1-4):89–95. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/17937>.

- 1986 Iyadzehe Añute: valor literario de los códices mixtecos. En: *Etnicidad y pluralismo cultural. La dinámica étnica en Oaxaca*. Barabas, Alicia M. y Miguel A. Bartolomé (eds.), pp. 173–211. INAH, México.
 - 1998 Dos princesas mixtecas en Monte Albán. *Arqueología Mexicana* V(29):28–33.
 - 2002 Amanecer en Ñuu Dzavui. *Arqueología Mexicana* X(56):42–47.
 - 2004a Las Pielas Sagradas de Mesoamérica. En: *La Sabiduría de las Pielas*. Alvarado, Mauricio Maldonado y Benjamín Maldonado Alvarado (eds.), pp. 12–24. Instituto de Investigaciones en Humanidades de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado y Centro INAH, Oaxaca.
 - 2004b Renaming the Mexican Codices. *Ancient Mesoamerica* 15:267–271. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/9948>.
 - 2008 Paisajes sagrados: códices y arqueología de Ñuu Dzauui. *Itinerarios* 8:83–112. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/14168>.
 - 2010 Mixtec Cultural Vocabulary and Pictorial Writing. En: *Linguistics and Archaeology in the Americas: the historization of language and society*. Carlin, Eithne y Simon van de Kerke (eds.), pp. 45–82. Brill's Studies in the Indigenous Languages of the Americas, E.J.Brill, Leiden y Boston. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/15689>.
 - 2015 Tiempo, Religión e Interculturalidad en la Colonia: los catecismos pictográficos de México:65–101. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/41256>.
 - 2019a Chronological correlations in Aztec and Mixtec history. En: *Mesoamerican manuscripts: new scientific approaches and interpretations*. Jansen, Maarten E.R.G.N., Virginia Lladò-Buisán y Ludo Snijders (eds.), pp. 341–379. Leiden: Brill.
 - 2019b Deconstructing the Aztec Human Sacrifice.
 - 2019c Expropriated Heritage: Indigenous Rights vs Internal Colonialism in Mexico. Jansen, Maarten E.R.G.N. (ed.):2–17. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/15006>.
 - 2019d Mexican Codices: An Introduction. En: *Aztecs*. Kurella, Doris, Martin Berger e Inés de Castro (eds.), pp. 47–53. Hirmer.
 - 2019e Reading Mixtec Manuscripts as Ceremonial Discourse: Historical and ideological background of Codex Añute (Selden). En: *Mesoamerican manuscripts: new scientific approaches and interpretations*. Jansen, Maarten E.R.G.N., Virginia Lladò-Buisán y Ludo Snijders (eds.), pp. 416–459. Leiden y Boston: Brill.
 - 2019f Sacrifice in Ancient Mexico. En: *Aztecs*. Kurella, Doris, Martin Berger e Inés de Castro (eds.), pp. 254–265. Hirmer.
 - 2022 Deconstructing the Aztec Human Sacrifice. Innemée, Karel C. (ed.):121–148. URL: <https://www.sidestone.com/books/the-value-of-a-human-life>.
- Karremans, Jan A.J., Gabina Aurora Pérez Jiménez y Koen van Iersel
- 1982 Indianen van Mexico in het Rijksmuseum voor Volkenkunde: een zonnige tentoonstelling over een uitgebuite bevolking. *Tribaal* 1(3):6–8.

Pérez Jiménez, Gabina Aurora

- 1979 Los códigos y la conciencia de ser indígena. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 97:83–104.
- 1981a Anthropology in my view. *IWGIA Newslettter* 28/29:82–86.
- 1981b Mexico: ANPIBAC fights for a true bilingual-bicultural education. *IWGIA Newslettter* 28/29:20–26.
- 1982 La imagen mutilada de los Indígenas. En: *Los Indígenas de México en la época precolombina y en la actualidad*. Jansen, Maarten y Ted Leyenaar (eds.), pp. 23–28. Leiden. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/17935>.
- 1984 Mexico: bilingual-bicultural education, a synthesis of documents of ANPIBAC. *IWGIA Newsletter* 38:90–103.
- 1985a Indianische Gegenrede. *Pogrom, Zeitschrift für Bedrohte Völker* (112):28–29.
- 1985b The Struggle of Being Indian. *Wampum* 6:61–72.
- 1987 La mujer en el contexto de la lucha indígena. *Etnias* 1:15–16.
- 1988 Sain Sau, introducción al mixteco de Chalcatongo. En: *Continuity and Identity in native America, essays in honor of Benedikt Hartmann*. Jansen, Maarten E.R.G.N., Peter van der Loo y Roswitha Manning (eds.), pp. 132–155. E.J. Brill, Leiden.
- 1989a Intimidación, engaño y violencia en el territorio mixteco, México. Musiro (ed.):139–153.
- 1989b *Somos víctimas de una ciencia colonialista y de un indigenismo internacional*. Musiro (ed.). Leiden, págs. 421–426.
- 1990 Intimidazione, inganno e violenza nel territorio mixteco (Messico). En: *Natura e Ambiente. Lo Sguardo Indio*. Camarrota, Antonella (ed.), pp. 25–40. Armando Siciliano Editore, Messina.
- 1991 I Diritti Umani e i Popoli Indigeni in Messico. En: *Diritti Umani, Diritti dei popoli: le popolazioni indigene del Centro America*. Cammarota, Antonella (ed.), pp. 97–110. Armando Siciliano Editore, Messina.
- 1999 Popoli indigeni: gioco coloniale e cultura della povertà. En: *I Colori degli Indios. Le culture indigene: in Nord impara dal Sud*. Cammarota, Antonella (ed.), pp. 16–33. Coordinamento delle Organizzazioni non governative per la Cooperazione Internazionale allo Sviluppo, Roma.
- 2008a Leyendo los Códices en Sahin Sau. En: *Mixtec Writing and Society / Escritura de Nuu Dzauí*. Jansen, Maarten E.R.G.N. y Laura N.K. van Broekhoven (eds.), pp. 215–229. Royal Netherlands Academy of Arts y Sciences, Amsterdam. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/14164>.
- 2008b *Sahin Sau. Curso de lengua mixteca (variante de Nuu Ndeya)*. Oaxaca: Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca, [240 pp.] URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/14684>.
- 2015a Decolonizing Memory: the case of the Nuu Sau (Mixtec people), Mexico. Ute Schüren Daniel Marc Segesser, Thomas Späth (ed.):211–118.
- 2015b Descolonizar memoria, mentalidad e investigación. En: *Tiempo y Comunidad. Herencias e interacciones socioculturales en Mesoamérica y Occidente*. Jansen, Maarten

- E.R.G.N. y Valentina Raffa (eds.), pp. 269–287. Leiden: Leiden University Press. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/41256>.
- 2017 *Sahin Sau: Palabras y Vivencias. Diccionario Contextual Mixteco de Ñuu Ndeya (Chalcatongo)*. El Castor, Oaxaca. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/57704>.
- Pérez Jiménez, Gabina Aurora y Maarten E.R.G.N. Jansen
- 2000 *Introduction to the Mixteca*. Bakewell, Liza y Byron Hamann (eds.). Brown University, Providence. URL: <http://www.mesolore.org/scholars/lectures/18>.
- 2006 Native Culture and Colonial Structure. En: *The Social and Linguistic Heritage of Native Peoples in the Americas. The struggle to maintain cultural particularity*. Broekhoven, Laura van (ed.), pp. 177–219. Lewiston, Queenston y Lampeter: Edwin Mellen Press.
- Rivera Guzmán, Ángel Iván, Maarten E.R.G.N. Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez
- 2016 Searching for the Sanctuary of Lady 9 Reed: Huajuapán, Ring of Stones. En: *Places of Power and Memory in Mesoamerica's Past and Present: How sites, toponyms and landscapes shape history and remembrance*. D., Graña-Behrens (ed.), pp. 199–232. Berlin: Gebrüder Mann Verlag y IAI. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/46848>.



POSITION PAPER

Becas Chile Scholarship: When Bureaucracy Jeopardises Contribution.

Addressing Challenges and Opportunities in the Becas Chile Postgraduate Scholarship Program.

Maria Lopez-Rios

Department of Classics, University of Bristol (Bristol, England)

ORCID: 0009-0000-6200-5278

ml12442@my.bristol.ac.uk

Francisca Álvarez-Figueroa

Work and Equalities Institute, University of Manchester (Manchester, England)

ORCID: 0000-0002-1230-1906

francisca.alvarezfigueroa@manchester.ac.uk

Karla Montenegro Cornejo

Centre of History, School of Arts and Humanities, University of Lisbon (Lisbon, Portugal)

ORCID: 0009-0006-9549-6097

karla.cornejo@edu.ulisboa.pt

Daniel Orlando Plaza

Department of Biochemistry, University of Cambridge (Cambridge, England)

ORCID: 0000-0002-7128-7315

dp539@cantab.ac.uk

Franco Tapia

Department of Hydrosience, Technische Universität Dresden (Dresden, Germany)

ORCID: 0000-0001-9150-3700

franco.tapia@tu-dresden.de

Mary Valdés

Escuela de Negocios Mineros y Facultad de Administración y Economía, Universidad Católica del Norte
(Antofagasta, Chile)

ORCID: 0009-0008-3627-1546

mvaldes02@ucn.cl

Recibido: 8 de diciembre de 2024 / Received: December 8, 2024, Aceptado: 12 de diciembre de 2024 / Accepted: December 12, 2024.

Abstract

The Becas Chile scholarship programme, established to advance Chile's scientific and cultural development through graduate studies abroad, faces critical challenges in achieving its founding objectives. Despite significant investments in human capital, the programme's rigid return policy hinders the effective contribution of scholars into Chile's academic and professional ecosystems, leading to inefficiencies and underutilisation of their expertise. This position paper critiques the current framework, arguing for a flexible shift. Drawing from international best practices, such as Germany's DAAD programme and recent survey data highlighting spontaneous professional activities that could be considered contribution efforts among scholarship holders and alumni. The paper proposes comprehensive reforms. These include developing strategic reintegration plans, flexible contribution mechanisms, and retroactive policy adjustments to address systemic inequities while maximizing benefits for Chilean society. By prioritizing dynamic global collaboration over bureaucratic compliance, Becas Chile can better align with its mission to foster national development while maximising the global potential of its scholars. The proposed reforms aim to transform Becas Chile into a world-class programme, integrating global standards with localised needs to ensure equity and effectiveness in its contributions to Chile's socio-economic advancement.

Keywords

Becas Chile, brain drain, brain waste, internationalisation, human capital.

Resumen

El programa Becas Chile, creado para promover el desarrollo científico y cultural de Chile a través de estudios de posgrado en el extranjero, enfrenta desafíos críticos para lograr sus objetivos fundacionales. A pesar de las notables inversiones en capital humano, la rígida política de retorno y retribución del programa obstaculiza la contribución efectiva de los académicos a los ecosistemas profesionales de Chile, lo que genera ineficiencias y subutiliza su experiencia. Este documento de posición critica el marco actual y aboga por un cambio hacia la flexibilidad. Basándose en las mejores prácticas internacionales, como el programa DAAD de Alemania, y en datos de encuestas recientes que destacan actividades profesionales que podrían considerarse como esfuerzos de retribución voluntaria entre los becarios, el documento propone reformas integrales. Estas incluyen el desarrollo de planes estratégicos de reintegración, mecanismos de retribución flexibles y ajustes retroactivos de políticas para abordar las fallas sistémicas maximizando el aporte a la sociedad Chilena. Al priorizar la colaboración global dinámica por sobre el cumplimiento burocrático, Becas Chile puede alinearse mejor con su misión de fomentar el desarrollo nacional y, al mismo tiempo, maximizar el potencial global de sus protagonistas. Las reformas propuestas apuntan a transformar Becas Chile en un programa modelo, integrando estándares globales con necesidades localizadas para asegurar la efectividad en sus contribuciones al avance socioeconómico de Chile.

Palabras clave

Becas Chile, fuga de cerebros, desperdicio de cerebros, internacionalización, capital humano.

Introduction

The Becas Chile programme, launched in 2008 during President Michelle Bachelet's administration, and governed by the Supreme Decree 664, Ministry of Education (2009) aimed to develop advanced human capital by offering scholarships to pursue postgraduate studies abroad.¹ This initiative would enhance Chile's scientific, technological, and cultural landscape by training highly skilled researchers in top global research institutions.

The economic term "advanced human capital" used by the Chilean Ministry of Science, Technology, Knowledge, and Innovation (abbreviated in Spanish as CTCI) has no equivalent in any other programme run by other Latin American countries.² For example, the Peruvian PRONABEC through CONCYTEC, which is part of a project called "Innovation for competitiveness", aims "to work to achieve a more equitable society, pro-

¹ "Decree 664/2008 of the Ministry of Education and its modifications, is the norm that regulates the Chile Scholarships administered by ANID (CONICYT), for studies abroad". See Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo 2023 and Biblioteca del Congreso Nacional de Chile 2022.

² Becas Chile is one of the top scholarship providers in Latin America. Although other Latin American scholarships share similar characteristics of offering the opportunity to study at the universities with higher ranking in the world, they vary in number and coverage, and they emphasise different objectives with similar but not equivalent purposes. I will mention some programmes here:

- COLCIENCIAS by the Colombian government and GuateFuturo by a Guatemalan non-profit foundation that support the National Government of Guatemala: this support is specified as a credit and not as a scholarship created by the state. See Gobierno de Colombia 2024 and Guatefuturo 2024.
- CONAHCYT by the Mexican government: their objective is to "strengthen the academic communities", in order to benefit the country. See Gobierno de México 2024.
- Becas del Estado Plurinacional de Bolivia: The objective of this scholarship is to "promote specialised training in order to strengthen and develop the scientific, technological and productivity of the country". See Gobierno de Bolivia 2023.
- Becas de Posgrado en el Exterior by the government of Argentina: Their objective is "to train, develop and link the scientific community" in order to consolidate the country's strategies and capacities that can meet the country's needs and priorities. This program is nowadays under reformulation. See Gobierno de Argentina 2022.
- CONACYT by the government of Paraguay: This scholarship does not have an explicit objective or purpose, but it says that is in line with the National Education Plan 2024, which considers the education of the people to be fundamental in order for them to be original and active protagonists in the construction of the socio-cultural context of contemporary Paraguay (2.5.1). See Gobierno de Paraguay 2024a and Gobierno de Paraguay 2024b.
- Other countries, such as Ecuador, Venezuela, Panama, Costa Rica, Guyana (through the Commonwealth), and Uruguay, also offer scholarships, but these are few in number and are the result of negotiations and agreements with specific universities in specific countries, and in some cases are only targeted at some specific sub-areas, rather than being part of a national plan.

moting access, permanence and completion of quality higher education for talented people with limited economic resources";³ the Brazilian CAPES programme is called Science without Frontiers, and it aims "to expand and internationalise science".⁴ The term "human capital", as emphasized by Becas Chile, reflects the perspective that training researchers represent an investment for Chile. In other words, the country invests in selected researchers expecting a return in scientific productivity (income), considered "advanced knowledge".

Recently, Chile's Ministry of CTCI presented to the DIPRES (Budget Department of Chilean Government) a requirement for reformulation of the Becas Chile programme, to enable flexibilization of the scholarship return requirements for future calls. It is important to note that under the terms of their scholarship agreements, scholar holders are currently required to return and reside in Chile (also called "return and retribution", in clause 25 in the decree 664).⁵ The document of DIPRES states the program aims to contribute to increasing the advanced human capital of the country, in alignment with the National Strategy of Science, Technology, Knowledge, and Innovation for Development of Chile. "Human capital" is considered an essential supply to sustain technological innovation and long term growth. This document also recognises the commendable efforts of the Ministry to increase the number and quality of doctoral programmes offered in Chile and the participation of doctors in the CTCI ecosystem.⁶ Nevertheless, these capabilities remain insufficient, hindered by Chile's low investment in science and technology, which amounts to just 0.36% of its gross domestic product. They argue that there is a threshold for the Ph.D. holders' population, making reaching social and economic development as a globalized country difficult.⁷ However, despite these objectives and intentions, framed economically, the Becas Chile programme faces significant challenges in leveraging its investment to boost productivity. A significant challenge is incorporating the scholar holders upon their return into Chile's professional and academic sectors, given that the national infrastructure cannot absorb the increasing supply of new, highly skilled researchers locally, like in other developing countries (Nerad 2020). The lack of insertion opportunities has been aggravated this

³ About PRONABEC, see Gobierno de Perú n.d. CONCYTEC expresses that its specific objective is "strengthening human resources capacities", see the terms and conditions of the competition at Gobierno de Perú 2024.

⁴ See Gobierno de Brasil 2023.

⁵ In Spanish, the term used for return and contribution to the country is "retribución", which is similar to the English word "retribution". However the English meaning of "retribution" is not exactly the same as the Spanish "retribución". Therefore, in this paper, we will use the term "contribution" or "return" instead of "retribution", even though these terms are not entirely synonymous with the Spanish word "retribución".

⁶ As formulated by the Min CTCI (2024) to the Budget Department of the Government of Chile in the section 2 of the document of reformulation of the decree Number 664 that regulates Becas Chile programme. See DIPRES-Gobierno de Chile 2024.

⁷ *ibid.*

year due to the large number of dismissals in major universities resulting from a financial crisis in superior education establishments.⁸

This position paper, which represents the point of view of a group of scholarship holders and alumni gathered within the initiative "Investigador@s Becas Chile",⁹ highlights the opportunity for the Ministry of CTCI and the National Agency for Research and Development (ANID) to refine its policy adjustments, recently discussed in the DIPRES and presented to the Chilean Congress, ensuring they effectively address the reintegration challenges and to better support researchers in their mission of contributing to national development. We state that the absence of a comprehensive return plan essentially undermines the programme's initial purpose of harvesting advanced knowledge that can be applied along with the programme for Productive Sustainable Development. Furthermore, we propose to use the capacity installed abroad by current fellows and alumni as a platform to foster internationalisation without sacrificing their potential. Current legislation assumes that the mere return of fellows to the geographical boundaries of the country for a specified period of time will automatically lead to development. However, the enforcement of a forced return and its accompanying mobility restrictions, as well as the inflexible requirement for retribution, undermine the programme's objectives. This requirement, evidenced solely by a Chilean Police Arrival/Departure Record, lacks mechanisms to ensure minimum conditions and resources that will enable researchers to make an effective contribution to the country's advanced knowledge (Chiappa and Rowe 2016).

Counter Arguments from Policymakers

Proponents of the current policies argue that prioritizing return obligations prevents the so-called "brain drain", a phenomenon in which highly qualified professionals migrate abroad and fail to contribute to national development (British Council and DAAD 2014; Perna et al. 2014). Additionally, the increasing number of national PhD programmes aligns with the OECD's recommendation to raise the proportion of PhD holders within the Chilean population. While the "brain drain" is a documented concern in various Latin American countries, there is no clear evidence to affirm it reflects the current reality of Chilean demographics and needs. On the other hand, the growing PhD holders population is not accompanied by corresponding legislation to ensure a proportional increase in academic and industrial positions, resulting in an increase of unemployment among highly qualified professionals and, therefore, in a significant waste of public investment.¹⁰ To address this current issue, ANID has emphasised its efforts to implement incremental improvements, such as establishing a Department of Reinser-

⁸ Emol 2024; Tercera 2024

⁹ Investigador@s Becas Chile 2024

¹⁰ In 2018, Ciper Chile denounced the lack of a serious mechanism to measure the rate of unemployment in the academic sector. Currently, this situation has not changed, but the crisis has been revealed by

tion and Retribution, developing a monitoring mechanism to ensure compliance with scholarship requirements,¹¹ which, in the case of Becas Chile, is solely focused on the return and residency in Chile. Nevertheless, recent OECD (2024) figures show that Chile invests just 0.36% of its gross domestic product in science and technology (S&T), positioning it among the lowest investors in this sector within the OECD.

The recently formed Ministry of Science and Technology has defended its current policies by affirming that: 1) the existing framework fulfills its contractual obligations; 2) the return and residency requirement is essential to ensuring Chile benefits from its investment in advanced human capital; 3) to maintain the integrity of the process, new policies can only be applied prospectively, not retroactively.¹²

Our Position

While the concern about "brain drain" translated into limited mobility of Becas Chile beneficiaries is valid (Feld 2021), this statement reinforces a territorial and geographical view of human capital's contribution that is completely outdated. It assumes that contributions to Chile's development, such as knowledge exchange, research impact and advancement, are territorially bound and limited to geographic borders. Adopting a borderless and flexible approach to the contribution of human capital to Chile's development is crucial for three reasons: 1) because of the globalised nature of research; 2) due to a lacking regulatory body to support reinsertion, combined with the country's limited investment in research and innovation; 3) due to social and demographic shifts in careers and employment patterns.

First, with regard to the globalised nature of research and innovation, the focus on compulsory physical return undermines the evolving nature of work and employment in contemporary academic and professional research settings. The current requirement to return, along with significant restrictions on mobility, is outdated in terms of new technologically mediated work paradigms such as teleworking, mobile working and digital work experiences (Meret et al. 2011). This view also overlooks the potential benefit of remote collaboration and, more importantly, undermines a fundamental aspect of healthy scientific activity: the mobility to collaborate and generate new ideas for the common benefit of societies. Sugimoto et al. (2017) highlight that "brain circulation"—the mobility of academics and researchers—does not cut ties with their country of origin. On the contrary, this helps them to create networks and strengthen professional affiliations, enhancing their relationship to their country, and encouraging future return. Evidence shows that researchers living abroad receive 40% more citations than

the media through the many scandals of dismissals in institutions (Emol 2024). Also see Ciper Chile 2018.

¹¹ Gobierno de Chile 2024

¹² *ibid.*

those who remain in their home country (OECD 2016) thereby increasing the visibility of Chile's economic and technological interests and integrating its scientific and cultural activities into global networks. Furthermore, effective collaboration among researchers with diverse backgrounds and from multiple settings is key for research and innovation (Bailey et al. 2018). In other words, diversity and international collaboration are pivotal for development.

Our second argument, focused on regulation and investment, exposes that the current policy fails to account for global best practices in reintegration policies. This is particularly relevant as evidence from studies on migration suggests that, due to an absence of institutional, regulatory, and systemic support, highly skilled individuals are often relegated to low-skilled jobs despite their advanced qualifications (Subedi and Rosenberg 2016). This issue is exacerbated by Chile's limited investment in science, technology, research and innovation, underscoring a significant challenge in the absorption of "human capital". From this perspective, Chile's problem is not "brain drain" but "brain waste". Therefore, new policies should address this issue and promote the exchange of Chilean nationals with the international research community, as demonstrated by Germany's KAAD and DAAD international programmes (Krannich and Hunger 2024). Moreover, ANID's newly proposed policies exclude past beneficiaries, creating an inequitable system that disregards those who have significantly contributed to establishing and expanding Chile's international scientific networks.

A 2024 survey of 645 Becas Chile scholarship holders and alumni revealed that over 95% of respondents voluntarily engaged in contribution activities. These activities included securing international research funding, fostering collaborations with Chilean institutions, and promoting Chilean academic presence abroad. These findings highlight a critical shortcoming of current policies, which fail to effectively integrate Chilean scientific contribution and public interest into global networks. Instead, ANID, concerning this programme, primarily functions as an administrative entity that prioritizes bureaucratic control and the obligation to reside on national soil over fostering organic and dynamic contributions. In addition, this survey showed that Becas Chile beneficiaries abroad have conducted over 9,000 giving-back activities (Pérez Martínez et al. 2024).

Third, from the perspective of sustainable work and employment, the current limited mobility approach is based on assumptions about linear careers development (O'Neill and Jepsen 2019), where human capital specialises abroad and returns within a time-frame. Such an outdated and rigid approach fails to recognise the dynamic nature of innovation and S&T careers, as well as the growing significance of postdoctoral roles, which are characterised by mobility, cooperation and research development spans that can last years, if not decades. Moreover, from the perspective of social inequalities, such a restrictive approach unequally impacts minorities and traditionally underprivileged groups, such as women and people with caring responsibilities. The evidence from the 2024 survey for Becas Chile scholarship holders and alumni revealed that 53.9% of the

645 survey respondents are female. Moreover, 197 respondents (almost 30% of the total) have or had caring responsibilities (Pérez Martínez et al. 2024). This data unveils their diverse demographic characteristics. A geographically and chronologically restricted approach assumes that human capital is homogenous and shares similar life patterns. Regulations and social policies that overlook demographic and personal differences not only neglect these key issues but have also been proven to be structurally discriminatory for these groups. This results in genuine barriers to individual career progression and hinders the broader goal of achieving decent work and socially just, sustainable and equitable societies (Rodriguez and Scurry 2014; Yerby 2020).

Conclusion

Scientific evidence shows that the current model of return and contribution, which relies solely on the obligation for scholars to return and reside within national territory, wastes the program's economic and technological value by limiting its capacity to generate income through advanced knowledge. This approach risks the loss or under-utilisation of the value generated by the international networking of past, present and future scholars ("brain waste"), rather than causing a "brain drain" argued by the Ministry.

Currently, the lack of a comprehensive reintegration plan, the enforcement of a rigid return policy, and the disregard for global collaboration potential of Becas Chile researchers severely undermine the effectiveness of the Becas Chile programme and its contribution to the country's development. In other words, the program launched in 2008, including its return policy, exhibits weaknesses that hinder the achievement of its objectives, together with a lack of recognition of the globalised nature of research, a limited regulatory framework and investment in research and innovation, and the neglect of modern professional, demographic, and labor practices.

Sending scholars abroad without establishing pathways for meaningful integration into academic or governmental institutions and industries after completing their programs creates a misalignment between the specific goal of the program and its impact in Chilean society. The absence of a specific mechanism to facilitate reintegration of these scholars into the Chilean labor market or the Science, Technology, and Innovation sector forces them to face significant barriers when integrating their expertise upon returning, resulting in wasted potential and economic inefficiencies. Furthermore, this model exacerbates inequalities for traditionally excluded groups, such as women and caregivers, by assuming that the group of beneficiaries is homogeneous and must follow the same upward professional and life path. This approach fails to account for factors such as maternity and paternity leave, unemployment, illness, and other life circumstances.

The spontaneous and voluntary scientific and cultural activities carried out by Becas Chile scholars, as reported in the 2024 survey, demonstrate that ANID could, with a minimal investment, effectively implement an alternative and innovative approach to obtain impactful benefits from the international scientific and cultural community fostered by the Becas Chile program. This could be achieved by internationalising Chile's national scientific community and expanding its economic and scientific interests through the global networks established by its international Becas Chile scholars.

Therefore, we believe it is essential to first establish a solid retribution plan that prioritises the development of professional careers in a context where knowledge, science, and technology are in continuous evolution. Taking this into account, these new policies should be applied retroactively to include current Becas Chile beneficiaries and alumni. This approach would ensure equity and, more importantly, harness the contributions of scholars already integrated into some of the world's best ranked institutions in their corresponding fields, thereby increasing the program's impact on society. Additionally, it is necessary to implement a system that allows for the identification and evaluation of scholars' contributions in the short and long term, focusing on measurable outcomes, regardless of whether the researcher is located within national territory or abroad. This would replace the current inflexible retribution system, which is sustained by bureaucracy and primarily focused on restricting the mobility of researchers.

By implementing these measures, Chile can transform the Becas Chile program into a driving force for global collaboration, capitalizing on the expertise of its scholars while simultaneously fostering national development.

To date, the strict adherence to historical regulations fails to account for the evolving and dynamic nature of international academic practices. Notably, previous amendments to the original decree have successfully addressed changing circumstances, showing the practicality and legitimacy of the implementing retroactive policy adjustments. Expanding such measures to include reintegration policies would promote equity and enhance the overall effectiveness of the program. This perspective does not call for the elimination of the obligations but advocates for the introduction of alternative retribution mechanisms and the modernisation of an otherwise outdated framework.

References

Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo

2023 *Decreto 664/2008 del Ministerio de Educación*. URL: <https://ayuda.anid.cl/hc/es/articles/4411532293140-Decreto-664-2008-del-Ministerio-de-Educaci%C3%B3n> (visited on 12/02/2024).

Bailey, C. et al.

2018 *Strategic Human Resource Management*. United Kingdom: Oxford University Press.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

2022 *Decreto 664*. URL: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=288053> (visited on 12/07/2024).

British Council and DAAD

2014 *The rationale for sponsoring students to undertake international study: an assessment of national student mobility scholarship programmes*. URL: <https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/app2.uk-he-international-unit-uk-strategy-for-outward-mobility.pdf>.

Chiappa, R. and F. Rowe

2016 *Analysis of Mechanisms of Retribution associated with International Fellowships of Postgraduate Studies*. DOI: 10.13140/RG.2.2.13380.42889.

Ciper Chile

2018 *¿Desempleo masivo de doctorados en Chile? Lo que dicen los datos?* URL: <https://www.ciperchile.cl/2018/09/03/desempleo-masivo-de-doctorados-en-chile-lo-que-dicen-los-datos/> (visited on 12/04/2024).

DIPRES-Gobierno de Chile

2024 *Programa en reformulación 2024*. URL: https://www.dipres.gob.cl/597/articles-321825_doc_pdf1.pdf (visited on 12/02/2024).

Emol

2024 *Crisis financieras en universidades se extiende y Ministerio de Educación evita vincularlo a gratuidad*. URL: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2024/12/04/1150373/cataldo-crisis-financiera-cierre-universidades.html> (visited on 12/04/2024).

Feld, S.

2021 *International migration, remittances and "brain drain": impacts on development*. Springer. DOI: 10.1007/978-3-030-75513-3.

Gobierno de Argentina

2022 *Becas internacionales del ministerio de educación*. URL: <https://www.argentina.gob>.

ar/sites/default/files/2022/01/becas_internacionales_informacion_relevante.pdf (visited on 12/02/2024).

Gobierno de Bolivia

2023 *Convocatoria para la otorgación de becas de postgrado*. URL: <https://becas.planificacion.gob.bo/storage/DocumentacionBecas/Convocatoria.pdf> (visited on 12/02/2024).

Gobierno de Brasil

2023 *Full Doctorate Abroad Program*. URL: <https://www.gov.br/capes/en/access-to-information/actions-and-programs/scholarships-and-students/international-cooperation-programs/multinational/full-doctorate-abroad-program> (visited on 12/02/2024).

Gobierno de Chile

2024 *Cuenta Publica Participativa*. URL: https://s3.amazonaws.com/documentos.anid.cl/CuentaPublica/2023/CPP_2023_borrador_op.pdf (visited on 12/04/2024).

Gobierno de Colombia

2024 *Ciencias: Objetivo del Programa de Formación de Alto Nivel*. URL: <https://minciencias.gov.co/formacion-de-alto-nivel/objetivo-del-programa-de-formacion-de-alto-nivel> (visited on 12/02/2024).

Gobierno de México

2024 CONAHCYT. URL: https://conahcyt.mx/becas_posgrados/becas-al-extranjero/becas-de-posgrado-en-el-extranjero/ (visited on 12/02/2024).

Gobierno de Paraguay

2024a *Plan Nacional de Educación 2024*. URL: https://www.becal.gov.py/wp-content/uploads/2015/10/2.\%20Plan\%20Nacional\%20de\%20Educacion\%202024.pdf?_gl=1*kb2bup*_ga*MjEwNDg1ODI1My4xNzMzMzMTgyNDY2*_ga_QHFTLBJQGG*MTczMzE4MjQ2Ni4xLjEuMTczMzE4MjYwOS4wLjAuMA (visited on 12/02/2024).

2024b *Postulantes: Tipos de Becas*. URL: <https://becal.gov.py/v2/postulantes/> (visited on 12/02/2024).

Gobierno de Perú n.d. *Programa Nacional de Becas y Créditos Educativos: Información Institucional*. URL: <https://www.gob.pe/institucion/pronabec/institucional> (visited on 12/02/2024).

2024 *Concurso de Becas de Doctorado en el Extranjero*. URL: <https://www.gob.pe/institucion/proinnovate/campa\%C3\%B1as/48100-concurso-de-becas-de-doctorado-en-el-extranjero> (visited on 12/02/2024).

Guatefuturo

2024 *About Guatefuturo*. URL: <https://guatefuturo.org/about-guatefuturo/> (visited on 12/02/2024).

Investigador@s Becas Chile

2024 *Linktr.ee*. URL: <https://linktr.ee/becaschile> (visited on 12/07/2024).

Krannich, S. and U. Hunger

2024 Discussion and Conclusion. In: *Student Migration and Development*, Wiesbaden: Springer. DOI: 10.1007/978-3-658-43125-9_6.

Meret, C. et al.

2011 *The Digital Employee Experience: Discovering Generation Z*. Cham: Springer International Publishing, pp. 241–256.

Nerad, Maresi

2020 Doctoral Education Worldwide: Three Decades of Change. In: Maria Yudkevich, Philip G. Altbach, and Hans de Wit (eds.), *Trends and Issues in Doctoral Education: A Global Perspective*, chap. 2, pp. 33–50. Chestnut Hill: Sage. URL: <https://www.bc.edu/content/dam/bc1/schools/lsoe/sites/cihe/sage-book-series/2020/%20-%20Trends%20and%20Issues%20in%20Doctoral%20Education.pdf#page=432>.

OECD

2016 *OECD Science, Technology and Innovation Outlook 2016*. Paris: OECD Publishing. DOI: 10.1787/sti_in_outlook-2016-en.

2024 *Main science and technology indicators*. URL: <https://www.oecd.org/en/data/datasets/main-science-and-technology-indicators.html> (visited on 12/02/2024).

O'Neill, M. S. and D. Jepsen

2019 Women's desire for the kaleidoscope of authenticity, balance and challenge: A multi-method study of female health workers' careers. *Gender, Work, and Organization* 26(7):962–982. DOI: 10.1111/gwao.12345.

Perna, L. W., K. Orosz, B. Gopaul, et al.

2014 Promoting human capital development: A typology of international scholarship programmes in higher education. *Educational Researcher* 43(2):63–73. DOI: 10.3102/0013189X14521863.

Pérez Martínez, S., C. Abarca Segura, A. Bacigalupo Bacigalupo, et al.

2024 *Becas Chile y la retribución efectiva de sus becarios*. DOI: 10.5281/zenodo.13937406.

Rodriguez, J. K. and T. Scurry

2014 Career capital development of self-initiated expatriates in Qatar: Cosmopolitan globetrotters, experts and outsiders. *International Journal of Human Resource Management* 25(7):1046–1067. DOI: 10.1080/09585192.2013.815254.

Subedi, R. P. and M. W. Rosenberg

2016 High-skilled immigrants-low-skilled jobs: Challenging everyday health. *Canadian Geographer* 60(1):56–68. DOI: 10.1111/cag.12237.

Lopez-Rios et al.

Sugimoto, C. R., N. Robinson-García, D. S. Murray, et al.

2017 Scientists have most impact when they're free to move. *Nature News* 550(7674):29–31.

Tercera, La

2024 *Universidades en la mira: superintendente revela casos críticos a comisión investigadora creada por sueldo de Cubillos*. URL: <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/estatales-y-privadas-las-universidades-en-la-mira-de-la-super-de-educacion-superior/BC2YX7K2U5CV5AYBGNOHLCMQQ/> (visited on 12/02/2024).

Yerby, E.

2020 Frayed Careers in the Gig Economy: Rhythms of Career Privilege and Disadvantage. In: R. Page-Tickell and E. Yerby (eds.), *Conflict and Shifting Boundaries in the Gig Economy: An Interdisciplinary Analysis*, Emerald Publishing Limited.



IN MEMORIAM

Palabras de homenaje a Ana María Presta

Karoline Noack

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

ORCID: 0000-0002-2435-4255

knoack@uni-bonn.de

Recibido: 3 de noviembre de 2024 / Received: November 3, 2024, Aceptado: 5 de diciembre de 2024 /
Accepted: December 5, 2024.

Ana María Presta fue mi amiga durante mucho tiempo. No solo eso, sino que también fuimos colegas. Nuestra entrañable relación comenzó en 1998, cuando nos conocimos en el Congreso de Etnohistoria de Jujuy, en Argentina. De hecho, nos convertimos en colegas y amigas de una sola vez. Ahora, Ariel Morrone¹ me ha invitado a enviar unas palabras escritas para que sean leídas en el homenaje a Ana María Presta a realizarse el 17 de julio de este año en el Instituto Ravignani, evento organizado por el Programa de Historia de América Latina (PROHAL),² del cual Ana María fue su coordinadora.

Esta fecha me recuerda inmediatamente a otro 17 de julio, en 2017, cuando Ana María fue investigadora visitante en el Morphomata Kolleg de la Universidad de Colonia,³ de octubre de 2016 a septiembre de 2017. El 17 de julio de 2017 fue el día de la presentación de su investigación con el título "*Challenging the Rules of Habits and the Habitus. Nuns in Colonial Charcas (today Bolivia), 1575-1650*". Fue, también, el día de mi cumpleaños. En el contexto de la charla la presenté, como también le di los comentarios sobre su exposición. No creo que sea demasiado decir que la presencia de Ana María en esta sede y la presentación de su investigación cambiaron las percepciones de este espacio sobre la investigación histórica latinoamericana, muy masculino y muy centrado en Alemania y en la historia antigua clásica.

En el presente año 2024, otra vez en un 17 de julio, celebramos el homenaje a Ana María. Sin embargo, todavía me cuesta imaginar que se ha ido. Quisiera ahora recordar brevemente lo que ocurrió entre estas dos fechas. Para Ana María, el periodo en Colonia, un año entero para investigar y para escribir, fue uno de los más felices. Afortunadamente, con la ayuda de una amiga, pude encontrarle un bonito piso en el lugar adecuado en la ciudad, que, justamente, estaba en el centro de las actividades de un grupo de amigos que la acogieron inmediatamente. Como supuse que ocurriría, la acogida fue mutua. Nuestras actividades fundamentalmente eran tres: cocinar, ir de excursión, y asistir a la ópera o conciertos. Celebramos la vida a través de estas tres actividades.

Ana María y mis amigas también me visitaron en Bonn. Una de esas tardes se hizo larga y, con Bettina Gude, corrieron a coger el tren, zapatos en mano. En octubre del mismo año pasé toda una semana en su compañía en su casa en Buenos Aires. Allí pude conocerla aún mejor, también en el contexto de otras (nuevas) perspectivas. Además de la académica y cocinera que ya conocía que era, tuve la oportunidad de descubrir su faceta de deportista disciplinada, que se cuidaba mucho... como también a la luchadora que era, y las manifestaciones sociales y políticas que me contó en un momento político difícil como lo fue 2017. La académica, la luchadora y la cocinera generosa formaban una unidad impresionante en la personalidad de Ana María.

¹ <https://ravignani.institutos.filo.uba.ar/integrante/morrone-ariel> (Morrone, Ariel s.f.)

² <https://ravignani.institutos.filo.uba.ar/evento/homenaje-ana-maria-presta> (Homenaje a Ana María Presta s.f.)

³ <https://www.morphomata.uni-koeln.de/en/> (Morphomata University of Cologne / About us s.f.)

Finalmente, un año después, participamos en el 56° Congreso Internacional de Americanistas en Salamanca, titulado “Movimientos Sociales”, con un panel conjunto que habíamos preparado en Buenos Aires y que dio ocasión a nuestro libro “Repensando la sociedad colonial”, publicado conjuntamente (Noack y Presta 2023). Este libro, por muchos agravantes, se publicó finalmente hace un año, en 2023. Para mí, que no sabía nada de la enfermedad de Ana María, estaba claro que los desafíos a los que nos enfrentábamos los que trabajábamos sobre el periodo colonial de Hispano-América eran tales que seguirían muchas más publicaciones conjuntas, concebidas en veladas de comidas compartidas, paseos u otros eventos.

No va a suceder como imaginaba. Pero, de manera diferente, Ana María sigue viva en nuestros recuerdos y en lo que hacemos académica, social y políticamente.

Referencias

- Homenaje a Ana María Presta* s.f. <https://ravignani.institutos.filo.uba.ar/evento/homenaje-ana-maria-presta>. Accessed: 2024-12-03. Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”.
- Morphomata University of Cologne / About us* s.f. <https://www.morphomata.uni-koeln.de/en/center/about-us/index.html>. Accessed: 2024-12-03.
- Morrone, Ariel* s.f. <https://ravignani.institutos.filo.uba.ar/integrante/morrone-ariel>. Accessed: 2024-12-03. Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”.
- Noack, K. y Ana María Presta
2023 *Repensando la sociedad colonial. Perspectivas, abordajes y desafíos de los enfoques multidisciplinares – Perú y Nueva España, siglos XVI–XVIII*. Vol. 7. Estudios interdisciplinarios sobre América Latina. Bonn: V&R unipress, Bonn University Press.



IN MEMORIAM

Mi maestro Alejandro Ortiz Rescaniere (1941-2024)

Breves apuntes sobre una obra singular y un
homenaje no publicado.

Juan Javier Rivera Andía

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú)

ORCID: 0000-0002-4099-5765

rivera.jj@pucp.edu.pe

Recibido: 3 de septiembre de 2024 / Received: September 3, 2024, Aceptado: 5 de septiembre de 2024 /
Accepted: September 5, 2024.

“Los antiguos maestros... decían que para que un ilustrador pudiera dibujar un verdadero caballo, tal y como Dios lo ve y lo desea, debería estar cincuenta años trabajando en ello sin parar y añadían que, de hecho, la mejor imagen de un caballo sería aquella que se dibujara en la oscuridad. Porque un ilustrador de verdad acabaría por quedarse ciego a fuerza de trabajar durante cincuenta años pero su mano memorizaría el caballo.”

(Pamuk 2004)

Una breve nota se publicaría, en un conocido diario, el 7 de diciembre de 1969, apenas unos días después del fallecimiento de José María Arguedas. En ella se habla de un “joven Antropólogo” acabado de regresar de Francia, al que llaman “el continuador de la obra” del escritor y antropólogo peruano y a quien glosan afirmando: “Su vida... será el mejor estímulo que tendré para cumplir su postrera voluntad”.¹ Aquel “dilecto discípulo” al que hacen referencia era Alejandro Ortiz Rescaniere, entonces de veintiocho años de edad.

Ese ambiente de tragedia y solemnidad que, ya entonces y hasta hoy, rodea la partida (y la infancia) de Arguedas pareciera teñir la pluma del redactor anónimo de la nota y la breve pincelada que ofrece del joven Ortiz Rescaniere.² Será solo alrededor de tres décadas después —gracias a la presencia de Fermín del Pino, al empeño de Carmen María Pinilla y el apoyo de Manuel Marzal (Ortiz Rescaniere 1996 y Ortiz Rescaniere et al. 2006)—, que el mismo Alejandro Ortiz nos ofrecerá una visión mucho más vital y entrañable de su relación con Arguedas, por medio de la correspondencia que sostuviera éste con él y su padre, José Ortiz Reyes (1912- 2001).³

¹ La nota aparecerá bajo el título de “Joven discípulo de José M. Arguedas continuará obra antropológica del escritor”, en el diario El Comercio. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-254612.html>. Agradezco a Joaquín J. A. Molina M. por llamar mi atención sobre esta publicación.

² En una de las tomas del único registro fílmico del sepelio de Arguedas puede verse a un joven Alejandro Ortiz. Actualmente, solo una versión digital de muy baja calidad aparece en el siguiente enlace: <https://doi.org/10.5281/zenodo.13710853> (17”–20”).

³ La estrechísima amistad y camaradería entre ambos es evidente en las páginas de “Recuerdos de una amistad” (Ortiz Rescaniere 1996) y ha sido reconocida sobre todo por colegas no peruanos (Cf. Duarte Viana 2013). Este volumen incluye además seis relatos de José Ortiz Reyes (Ortiz Rescaniere 1996: 85-136)—casi todos, junto con otros todavía inéditos, fueron recientemente publicados bajo el título “La detención” (Ortiz Reyes 2022)—. El linaje de los Ortiz cuenta, pues, con tres generaciones de escritores, si ponemos junto a las obras de Ortiz Reyes, los relatos reunidos en “El señor de los temblores” Ortiz Rescaniere 2003 y también “Los gigantes y otros relatos” de V. Ortiz Souffez (2022)—que incluye narraciones inspiradas en la mitología andina—.

Creemos que solo leyendo esta correspondencia podemos vislumbrar hasta qué punto Ortiz Rescaniere formaría, en realidad, parte del círculo más íntimo de familiares, amistades y colegas de Arguedas. Lo que encontramos en esas cartas, grabaciones y notas no es solo tragedia y solemnidad, sino sobre todo una leal, sincera y prolongada amistad. Y quizá más importante todavía: una amistad impregnada de humor y ludismo. Creemos también que tales elementos son constitutivos del interés, la curiosidad y la misión que Ortiz Rescaniere ha honrado en la honda e impecable obra que forjara a lo largo de su vida. Proponemos, además, que solo aquellos elementos podrían dar cuenta de la originalidad e independencia de esta; y finalmente, que solo estos dos rasgos podrían permitir hablar, de verdad, de aquella “continuidad” a la que aludía la nota citada al principio.



Alejandro Ortiz Rescaniere, Marie-France Souffez y el autor.
Acantilados de Lima, 2004. Foto: Archivo personal del autor.

Y el mismo Ortiz Rescaniere parece haberlo así considerado cuando, hacia el final de sus trabajos, lo que más gustaba de resaltar en aquel Arguedas “purista”⁴ que conociera tan bien era sobre todo su “mirada vagabunda” (Ortiz Rescaniere 2002). A nosotros nos parece, además, que solo una mirada así de libre y honestamente curiosa podría explicar el conjunto de sus trabajos sobre la mitología andina y amazónica —es decir, el espacio cuyo núcleo central cubre más de tres décadas, entre la publicación de su tesis doctoral, bajo el título de “De Adaneva a Inkarrí” (1973) y su introducción, edición y contribución a “Mitologías amerindias” (2006)—. Muchos mitos y temas fundamenta-

⁴ Tal como lo mencionara Ortiz Rescaniere en una entrevista publicada en el diario La República en torno al año 2000.

les de nuestra tradición oral fueron descubiertos gracias a esta obra de largo aliento. Y hoy que esta ha terminado de ser escrita, ya nos es posible empezar a esbozar sus contornos, su centro y su peculiar brillo.

Este brevísimo elogio solo se limitará, por ahora, a subrayar un punto que consideramos fundamental para una consideración cabal de la obra de Ortiz Rescaniere: su abarcamiento más allá de la mitología y a partir de ella. En otros términos: el peculiar valor de su obra atañe, no solo al estudio de la mitología y antropología amerindias,⁵ sino también a la comprensión de la sociedad y la literatura en el Perú contemporáneo.⁶

Ponemos así el acento sobre su breve pero fundamental incursión, desde un profundo conocimiento de la mitología andina, en ambos campos. En el ámbito de la sociedad nacional peruana; su reflexión se realiza, sobre todo, por medio de dos conceptos: el de “individuo andino autóctono y cosmopolita” —que acuña— y el de “racismo” —que rechaza—. La otra indagación, mucho más discreta, es la narrativa de ficción; que Ortiz Rescaniere emprendería al menos desde fines de los sesenta —según se deduce de su correspondencia con Arguedas en torno a 1967 (1996: 239-240)—.

Ahora bien, al mismo tiempo, algo que marca toda su obra (tanto en estos dos ámbitos como en el de la mitología amerindia) es su singularidad en el ámbito académico peruano. De hecho, tal singularidad se torna casi en marginalidad si dejamos los estudios sobre mitología —donde ya sus propuestas de categorías como las de “humanidades sucesivas” (1973) o “amores extraordinarios” (1993), así como negación de que “el mito de Inkarrí” (1970) sea tal, no parecen haber sido del todo comprendidos por quienes se interesan en la tradición oral y cosmovisión andinas—, y nos adentramos en sus trabajos sobre la sociedad peruana contemporánea —como sus contrargumentos sobre el así llamado “racismo” en el Perú (1999), concepto ampliamente aplicado ya a inicios de los noventa y del todo afianzados hoy como de sentido común—. En suma, si sus estudios

⁵ Evidentemente, al hablar de la obra antropológica de Ortiz Rescaniere, es necesario tomar en cuenta no solo sus publicaciones escritas sino también sus archivos fotográfico —prácticamente desconocido hasta el momento—, etnológico —aunque éste fuera parcialmente publicado gracias a él (Arguedas e Izquierdo Ríos 1987, 1989; Ministerio de Educación 2012), poco se sabe todavía al respecto (Ministerio de Educación 1946; Molina M. 2020; Molina M. y León-Chinchilla (En prensa); Rodríguez Pastor 1944; Roel Mendizábal 2003)— y sonoro. Este último se encuentra actualmente conservado en el Instituto de Etnomusicología de la PUCP, cuya página web menciona 165 grabaciones realizadas en 1962, 1971 y 1973 (cf. <https://ide.pucp.edu.pe/coleccion-coleccion-alejandro-ortiz/>). Creemos que la culminación de este recuento previo sería una condición fundamental para cualquier futura valoración cabal de su obra, que además debería incluir su trabajo editorial en la dirección de la revista *Anthropologica* y de la colección de libros *Ethnographica*.

⁶ Cabe destacar que la distinción entre sus trabajos antropológicos y literarios se torna, por momentos, sumamente borrosa; sobre todo si consideramos algunos de sus trabajos publicados en lo que podríamos considerar la década intermedia de su producción intelectual, tales como “Lo andino: mitos y ficciones” (Ortiz Rescaniere 1981) e “Imperfecciones, demonios y héroes andinos” (Ortiz Rescaniere 1986). Este es también el punto a partir del cual las reflexiones de Ortiz Rescaniere entraron en un diálogo de muchos años con las de Manuel Gutiérrez Estévez: “Lo que publicado desde 1983 en gran parte se lo debo a él” (Ortiz Rescaniere 2015: 92).

sobre mitología andina son singulares, los otros dominios abarcados por su reflexión rozan con la marginalidad (fuera de un grupo muy selecto de americanistas).

En esta simple acotación ponemos, pues, nuestro pequeño y apurado esfuerzo ahora. Por tanto, el necesario recuento del contexto de su obra —fraguada entre la efervescencia de los movimientos sociales que tomarían forma con el “Gobierno Revolucionario” de Velasco y los ecos de la brutal respuesta dada a tales esperanzas por la llamada “dictadura de Fujimori”— tendrá que esperar por el momento.⁷ Igualmente, aunque mucho menos importante, dejamos de lado buena parte de nuestros recuerdos personales, tanto en los pasillos de la facultad de Ciencias Sociales como en nuestras expediciones conjuntas a los valles del Chancay y del Mantaro o, ya en Europa, en el Palacio de Linares, el barrio chino de París o ambos márgenes del Woluwe.

Solo nos permitiremos uno, no solamente como una forma de contrarrestar la afonía — que deja de ser inverosímil si sopesamos la singularidad arriba mencionada; aunque deben reconocerse esfuerzos como el de Huerta (2024)— que pareciera rodear la partida de quien consideramos nuestro más eximio antropólogo, sino también y sobre todo porque creemos que ilustra, con cierta claridad, aquello que acabamos de señalar. En efecto, cuando preparara el texto que tendría que leer en el auditorio de la Facultad de Ciencias Sociales el 2011, año de la jubilación de Ortiz Rescaniere, intenté que aludiese tanto a estas tres consagraciones (la mitología, la sociedad nacional peruana y la literatura) como al carácter singular de sus intervenciones en esos campos.

Estimados profesores, colegas y amigos

Es para mí una distinción inmerecida e inesperada tener la palabra en esta ocasión y en este lugar, la facultad de Ciencias Sociales de nuestra universidad. Lo agradezco y les pido disculpas de antemano por mi impericia.

Hablaré solo de las enseñanzas de un profesor, no de su amistad, (esa “ciencia de los hombres libres”, como aprendí aquí); sin embargo, debo advertir que estas palabras estarán probablemente impregnadas de eso que Lorenzo Villalonga, en “Bearn o la sala de las muñecas”, llama “aquella milagrosa comunidad de criterio que constituye la merced más grande que Dios nuestro señor puede dispensar a dos hombres”.

⁷ Otro elemento importante son los trabajos de la notable antropóloga y esposa de Alejandro Ortiz Rescaniere, Marie-France Souffez, que dialogaron con los de aquel a lo largo de toda su trayectoria. Un estudio de la obra de Souffez es otra tarea pendiente de la antropología andinista. Por nuestra parte, hemos querido honrar su memoria dedicándole un trabajo reciente con estas palabras: “Finalmente, este humilde dossier quisiera servir de homenaje a una peruanista con un enorme aprecio por la etnografía andina, a una gran conocedora de esta, quien lamentablemente ya no está con nosotros, Marie-France Souffez (1940-2021). Doy testimonio de que, sin su presencia en el Perú, mucho menos aliento hubiera tenido nuestro empeño”(Rivera Andía 2024: 21).

He comenzado aludiendo a este “lugar”, pues fue aquí, por estos jardines, que, durante mis merodeos de estudiante, me vi alguna vez como alguien con una fortuna inverosímil. Y uno de los motivos que tuve para considerarlo así, fue la enseñanza que el profesor Alejandro Ortiz Rescaniere ha sabido brindarme desde hace ya más de una década.

En efecto, trece años han pasado desde que entrara a mi primer curso con aquel profesor que nos ofrecía una sumilla libertariamente escueta y una bibliografía expresamente “anticuada”. Aquel que nos quiso enseñar, desde el principio y con una sinceridad inesperada, los sutiles vericuetos de la reflexión y las notables cualidades de la ignorancia. ¿Qué trampas debíamos sortear cuando reflexionáramos por nosotros mismos? ¿A qué principios podíamos acogernos cuando nos enfrentáramos a “los rompecabezas que son partes de otros rompecabezas”? Y, claro, cuán bello es, y, sobre todo, ha sido, este país. Que nuestras mentes y nuestra palabra deben estar, por lo menos, a la altura de esa belleza. Tales son las cuestiones que vi iluminarse en esta y otras clases de nuestro maestro; como si siguiese aun los consejos que su propio profesor, Arguedas, le escribiera:

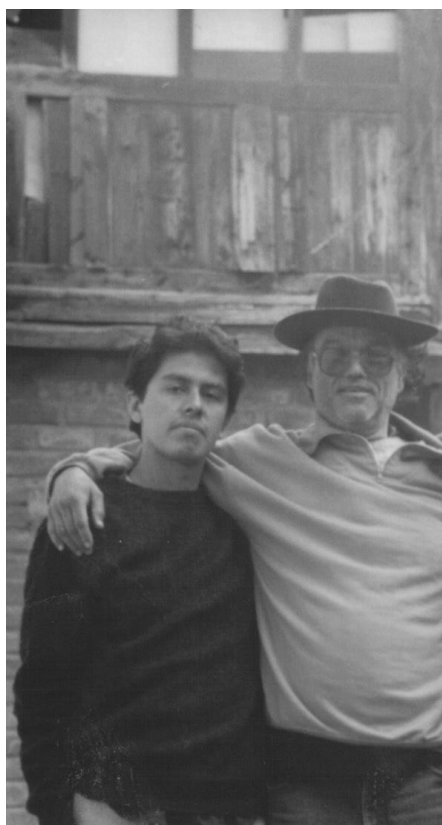
La mejor forma de ser útil es saber bien algo, por amor al propio conocimiento y no por oficio. Las compensaciones que encuentra un hombre así son siempre de adentro para afuera y no le coserán medallas o condecoraciones en el pecho... (Ortiz Rescaniere 1996: 265)

Escribiendo estas líneas, me pregunté qué aprendió, en resumen, aquel muchacho de Carabayllo con mal carácter; esto es, qué creo que es lo fundamental que un profesor como Alejandro Ortiz Rescaniere habría mostrado a los alumnos de mi generación, a los estudiantes que tuvo en sus aulas desde fines de los noventa. En lo que a mí respecta, aprendí de él un cierto interés y respeto por la inteligencia, un cierto interés y respeto por la etnografía, y una cierta desconfianza e irreverencia hacia las teorías de moda, hacia, como alguna vez lo dijo él, sus “muletas” y “amuletos”. Y obtuve, además, una cierta convicción de un cierto íntimo vínculo entre la antropología y el arte. En suma, como joven antropólogo, la obra, primero, y, luego, el diálogo, con nuestro profesor, me mostraron un camino; y además me dieron el aliento para emprenderlo, dentro y fuera del Perú.

Hemos recibido, pues, no solo una perspectiva sino también una misión. Sabemos que el estudio comparado de la mitología y los rituales amerindios es, por supuesto, todavía una tarea por continuar. Al fin y al cabo, solo nos queda pedirle a nuestro profesor, que siga ayudándonos, a todos, a lograrlo.

El espíritu del texto que hoy por fin publicamos, trece años después, se mantiene intacto. Ahora nos parece, además, que, justamente por no haber sido aceptado —debido a su “desigualdad” frente a un determinado conjunto mayor—⁸, quizá podría esbozar también ciertos contornos ineluctables de esa expecionalidad a la que ya aludimos.

En el Perú de hoy —nos referimos sobre todo a su inteligencia y a su academia mayoritariamente tomada por miembros de su élite económica—, una obra de la talla que Ortiz Rescaniere nos ha legado podría asemejarse a una de esas raras especies que todavía se descubren en el país, maravillándonos no solo por sus insospechadas cualidades sino también por su tenacidad para desarrollarse en un medio tan hostil por aquella saturación de ruinas —tanto materiales como morales— que pareciera afectar particularmente al Perú. Rara avis de la antropología americanista, despediadamente lúcido y auténtico profesor; tal es el hoy irremplazable vacío que su partida nos ha dejado.



Alejandro Ortiz y el autor. Apata (valle del Mantaro).
Circa 2001. Foto: Archivo personal del autor.

⁸ El texto, con el título de “Carta para jóvenes antropólogos (en ocasión de un homenaje a Alejandro Ortiz Rescaniere)”, fue enviado el 29 de octubre del 2011. El 22 de diciembre del mismo año se me comunicó que “resultó muy desigual respecto de todo lo demás”. Finalmente, un breve fragmento sería citado en Rivera Orams (2011: 6). Años más tarde, el texto me serviría para pensar un homenaje al colega y amigo de Alejandro Ortiz, Manuel Gutiérrez Estévez (Rivera Andía 2015).

Referencias

Arguedas, José María y Francisco Izquierdo Ríos

1987 Folklore del pueblo de Araguay. *Anthropologica* 5(5):357–380.

1989 Del Folklore de Arahua. *Anthropologica* 7(7):5–39.

Duarte Viana, Regina

2013 Celebrando a Arguedas y a Chimbote: la ciudad como personaje en El zorro de arriba y el zorro de abajo. En: Cecilia Esparza, Miguel Giusti, Gabriela Núñez, Carmen María Pinilla, Gonzalo Portocarrero, Cecilia Rivera, Eileen Rizo-Patrón y Carla Sagástegui (eds.), *Arguedas: la dinámica de los encuentros culturales*, vol. 1. Lima: PUCP.

Huerta Mercado, A.

2024 Alejandro Ortiz Rescaniere (1941-2024). *Anthropologica* 42(52):5–7.

Ministerio de Educación

1946 *10 charlas sobre folklore*. Lima: Ministerio de Educación Pública (Dirección de Educación artística y extensión cultural).

2012 *Voces nuestras. Cuentos, mitos y leyendas del Perú. Relatos recopilados por docentes (1945-1950)*. Lima: Ministerio de Educación, Casa de la Literatura Peruana.

Molina M., Joaquín J. A.

2020 *Siguiendo los pasos de Arguedas, aproximaciones a los legajos 46-2 y 46-5 del Archivo Etnográfico José María Arguedas*. Ponencia en línea en el II Congreso de Antropología del Centro del Perú "Balances y nuevos desafíos", Huancayo, del 11 al 13 de junio de 2020. URL: <https://www.facebook.com/AntropologosCentro/videos/archivo-etnografico-josmar-arguedas-joaquin-molina/251940359426160/>.

Molina M., Joaquín J. A. e Yhon León-Chinchilla

(En prensa) Enfermedad, diagnóstico, tratamiento y cura: burilando hechicería en el valle del Mantaro. *Bulletin of Hispanic Studies, Centenary Papers* 101(8).

Ortiz Rescaniere, Alejandro

1970 El mito de Inkarrí, no es un mito. *Educación: la revista del maestro peruano* 1(4):34–42.

1973 *De Adaneva a Inkarrí. Una visión indígena del Perú*. Lima: Retablo de papel.

1981 Lo andino: mitos y ficciones. *Escandalar* 4(2):20–24.

1986 Imperfecciones, demonios y héroes andinos. *Anthropologica* 4:191–223.

1993 *La pareja y el mito. Estudios sobre las concepciones de la persona y de la pareja en los Andes*. Lima: PUCP.

1996 *José María Arguedas, recuerdos de una amistad*. Lima: PUCP.

1999 El racismo ilustrado o cuando se ve lo propio con ojos ajenos. *Anthropologica* 17:407–410.

- 2002 Una mirada vagabunda. Vigencia de la antropología de Arguedas. *Anthropologica* 20(20):13–18.
- 2003 *El señor de los temblores*. Lima: Jaime Campodónico.
- 2006 *Mitologías amerindias*. Madrid: Trotta.
- 2015 Los regalos de Manuel Gutiérrez Estévez. En: Francisco Ferrándiz, Juan Antonio Flores, María García Alonso, Julián López García y Pedro Pitarch (eds.), *Manuel Gutiérrez Estévez: maestro de etnógrafos (americanistas)*, pp. 91–92. Madrid: Iberoamericana.
- Ortiz Rescaniere, Alejandro, Juan M. Ossio, Guillermo Rochabrún, José Sánchez Paredes, Elsa Tueros, Nelly Chumpitaz, Young Mi Lee, Juan Luis Ossio, Norma Correa y Carlos Young
- 2006 Homenaje: Manuel Marzal Fuentes (1931-2005). *Anthropía. Revista de Antropología y otras cosas* (4).
- Ortiz Reyes, José
- 2022 *La detención*. Souffez, V. Ortiz (ed.).
- Ortiz Souffez, V.
- 2022 *Los gigantes y otros relatos*. Edición del autor.
- Pamuk, Orhan
- 2004 *Me llamo Rojo*. [1998]. Madrid: Punto de lectura.
- Rivera Andía, Juan Javier
- 2015 Un español en Lima, un peruano en Madrid y unos “moros” en México. Algunos recuerdos y un breve apunte acerca de una inflexión en los trabajos centrales (1983-2003) de Manuel Gutiérrez Estévez. En: Juan Antonio Flores Martos, Julián López García, Pedro Pitarch, María García Alonso y Francisco Ferrándiz (eds.), *Manuel Gutiérrez Estévez: maestro de etnógrafos (americanistas)*, pp. 221–228. Madrid: Iberoamericana.
- 2024 Los ritos ganaderos amerindios cincuenta años después. *Allpanchis* 51(93). Número especial.
- Rivera Orams, Cecilia
- 2011 Despedidas. *Anthropologica* 29:6.
- Rodríguez Pastor, C.
- 1944 Resoluciones, recomendaciones, acuerdos y convenciones, de la primera conferencia de ministros y directores de educación de las repúblicas americanas. *Revista de Educación. Publicación para los maestros* 2(1):5–88.
- Roel Mendizábal, Pedro
- 2003 Folklore, antropología y educación: el archivo José María Arguedas. *Folklore Latinoamericano* 6:278–308.



IN MEMORIAM

Entre dos siglos de filosofía en Chile: Osvaldo Fernández Díaz (1935-2024)

Joaquín J. A. Molina M.

Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Bonn, Alemania)

ORCID: 0000-0001-9130-447X

joaquinmolina@gmail.com

Recibido: 6 de diciembre de 2024 / Received: December 6, 2024, Aceptado: 10 de diciembre de 2024 /
Accepted: December 10, 2024.

“Guedejas de nieblas
sin dorso y cerviz,
alientos dormidos
me los vi seguir,
y en años errantes
volverse país,
y en país sin nombre
me voy a morir.”

De "País de la ausencia"
Gabriela Mistral (1938).

En la céntrica calle Condell del plan de Valparaíso, hacia la primera década de los 2000, funcionaba una sede provincial del Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz (ICAL), cuyo nombre está dedicado al influyente primer Premio Nacional de Ciencias chileno (1969), de origen judío-letón. Este centro de pensamiento jugó un importante rol de resistencia cultural durante la dictadura militar de Augusto Pinochet en Chile (1973-1990). También, fue el escenario donde coincidí por primera vez con el profesor Osvaldo Fernández. Magdalena Jordán, amiga artista que actualmente reside en Alemania,¹ me invitó en esa época a una charla abierta que dictaría allí el maestro sobre materialismo dialéctico. Bordaábamos los 16 años y quedamos deslumbrados con la lucidez de sus palabras. Al finalizar el evento, motivados por la inspiración que despertó en nosotros su discurso, nos acercamos tímidamente para pedirle si podíamos seguir profundizando sobre la obra de Marx, quizás en una nueva charla, quizás en un curso.

Osvaldo nos miró seriamente y dijo que era imposible. Luego de una larga pausa, nos explicó sus razones: si “realmente” queríamos comprender la obra de Marx, debíamos comenzar con Hegel y que, si aceptábamos dicha condición, con gusto nos enseñaría ambos. De ese modo comenzó un grupo de estudios que funcionaba a modo de un seminario, con el que nos reuníamos cada domingo en el mismo ICAL o en el departamento del maestro ubicado en el centro de Valparaíso, junto a varios otros amigos de esa época como Ramiro Frick o Mauko Quiroga, además de Magdalena y algún otro que mi memoria ha olvidado. Participaba activamente también uno de los cercanos de Osvaldo, Hernán Montecinos, el ‘Nancho’, un intelectual que organizaba sendos ciclos de cine arte en la Biblioteca Severín de Valparaíso, además de ser un prolífero columnista político. Estas reuniones se celebraban bien temprano y con un variado desayuno servido y auspiciado por el mismo maestro.

Además de las traducciones al español de Hegel y Marx, como la *Fenomenología del Espíritu* (Hegel 2017) o los *Grundrisse* (Marx 2013), contábamos con versiones en alemán y diccionarios, para revisar conceptos que nos indujesen a duda o error y así desarrollar

¹ <https://www.tumblr.com/magdalenajordan>

una visión comparativa sobre nociones complejas, o derechamente intraducibles. Al comienzo, cada integrante debía exponer lo que había leído durante la semana. Luego, se daba paso a un espacio de lectura en conjunto, para posteriormente entablar un debate impulsado por preguntas que Osvaldo había preparado con anterioridad, focalizadas en los avances de cada integrante, oficiando, de esa forma, de moderador. Esta dinámica, nos confidenció, fue inspirada en un modelo que uno de sus propios profesores, el español que llegó de pequeño en el Winnipeg escapando de la Guerra Civil Española, Castor Narvarte, realizaba para abordar lecturas sobre filosofía griega. Entrados los años, comprendí que este método fue una forma de enseñarnos a leer, a leer de verdad. Gran parte del grupo, incluyéndome, ingresamos posteriormente a la Universidad de Chile para continuar con estudios superiores, impulsados en gran medida por la guía intelectual de este primer maestro, que no escatimó ni en su tiempo libre ni en dedicación para enseñarnos a pensar.

Un intelectual (orgánico) preocupado por el (intelectual) colectivo

Osvaldo Fernández Díaz estudió la totalidad de su educación básica, media y superior en Chile en el sistema público, de lo que estaba orgulloso. Destaca su paso por el Liceo Eduardo de la Barra de Valparaíso, donde tempranamente ingresó a las Juventudes Comunistas, compartiendo con distintas figuras de la política y de la cultura porteña de ese período como Sergio Vuskovic, Luis Guastavino o el director teatral Juan Barattini. Luego, se licenció en Castellano (1964) y en Filosofía (1971) en la Universidad de Chile. Entre 1970 y 1972, se desempeñó como director del Departamento de Filosofía en la sede de Valparaíso de la Universidad de Chile. El mismo año de 1972, publicó la antología de Gramsci, *Maquiavelo y Lenin. Notas para una teoría política marxista* (Gramsci 1971b). Luego del golpe militar de 1973 se vio obligado a exiliarse para evitar la represión del régimen, en cuanto era un reconocido militante del Partido Comunista de Chile. Durante el destierro continuó su formación académica y consolidó su interés por la filosofía crítica y el pensamiento político latinoamericano, enfocándose en las ideas del peruano José Carlos Mariátegui, del cual se convirtió en un referente.

Osvaldo confesó que en su adolescencia adquirió el libro *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce* (Gramsci 1971a) “[...] que era una novedad [...] Para mí aquella lectura fue un impacto casi decisivo, desde entonces podría decir que mi marxismo fue en gran medida gramsciano.” (Castro et al. 2022: 6). Durante 1972, en plena Unidad Popular, tuvo la oportunidad de residir un período en la Unión Soviética, en Moscú, gracias a un programa de intercambio de profesores de la Universidad Lomonosov. Allí compartió con los profesores Évald Vasilievich Iliénkov, conocido autor de *La dialéctica de lo abstracto y lo concreto en El Capital de Marx* (Iliénkov 2017), quien posteriormente fue defenestrado por el *Pravda*, y Merab Mamardashvili, profesor de filosofía apodado el

"Sócrates georgiano", quienes lo influenciaron respecto de ahondar en aspectos teóricos de la filosofía crítica, y no de evitarlos o reducirlos a interpretaciones de manual. Este asunto le importaba mucho al maestro, pues lo comentaba cada vez que podía. A su regreso, de otro modo, se percató de que en Chile el proyecto de Allende había adoptado una actitud "práctica" respecto del marxismo, alejándose de las preocupaciones teóricas. Sobre dicho punto, Osvaldo planteaba que en Chile nunca se hizo un estudio suficiente de *El Capital* (Marx 2008), como, al contrario, sí lo había hecho la derecha con Gramsci, pues estos últimos se percataron que la batalla cultural era más importante e imperecedera que las medidas de choque como los golpes de estado.

Exiliado en Francia, obtuvo su doctorado en Historia de la Filosofía en la Universidad de París I, Panteón-Sorbona en 1978. De 1974 a 1980, participó en el Centro Nacional de Investigación Científica de Francia (CNRS). En 1982 publica *Del fetichismo de la mercancía al fetichismo del capital* (Fernández Díaz 1982), basado en su tesis doctoral. Desde 1974 hasta 2002, impartió clases en la Universidad París X Nanterre. Paradójicamente, fue en Francia donde se convirtió en un filósofo latinoamericanista: "[...] fue allí donde me di cuenta de la importancia de América Latina, y ahí aprendí todo lo que sé acerca de América Latina. No en Chile, pues no me formaron de esa manera" (Castro et al. 2022: 7). Sobre este problema mantenía una actitud crítica, pues pensaba que en Chile poco se estudiaba la filosofía y humanidades locales y regionales, sino que más bien se escribía mirando constantemente a Europa. En paralelo, colaboró activamente con profesores exonerados, exiliados y académicos que, como él, buscaban mantener viva la resistencia a la dictadura chilena, aún en la distancia, que se ensañó especialmente con el gremio docente, desgarrando completamente la estructura de la educación pública nacional, cuyo epítome fue el desmembramiento que sufrió la Universidad de Chile.

El exilio de Osvaldo Fernández fue una etapa prolífica. En esos años, publicó varios ensayos en la revista *Araucaria*, una de las principales plataformas de expresión de latinoamericanos en el exilio y que organizaban, cada uno a su manera, solidaridad con Chile. Dirigida por Volodia Teitelboim, por su comité editorial pasaron figuras como Soledad Bianchi, Omar Lara o José Miguel Varas. Asimismo, escribieron en sus páginas Marta Harnecker, Julio Cortázar, Eduardo Galeano, Ernesto Sábato o Gabriel García Márquez, entre muchos otros. En *Araucaria*, Osvaldo examinó la situación de Chile y las posibilidades de la re-construcción de la democracia desde el exilio, abordando tanto las condiciones de la dictadura como las opciones respecto de una futura recuperación democrática. Estos ensayos fueron compilados recientemente en el libro *Ensayos en el exilio. Revista Araucaria de Chile. 1978-1989* (Fernández Díaz 2023), que se ha convertido rápidamente en una referencia clave para comprender las experiencias de los intelectuales latinoamericanos bajo represión y su rol en la sociedad desde dicha posición. Osvaldo participó activamente en otras publicaciones como la emblemática revista cultural *Pluma y Píncel*, en el periódico *El Siglo* y, más adelante, en la década de 1990, en la revista *Encuentro XXI* donde compartió labores editoriales con el destacado economista Manuel Riesco, quien luego, en 2017, elaborara el prólogo de su libro *De Feuerbach al ma-*

terialismo histórico. Una lectura de las Tesis de Marx (Fernández Díaz 2017). En esta última revista escribieron, entre otros, Diamela Eltit, Pedro Lemebel o Carmen Berenguer. En 1994, publicó *Mariátegui, o la experiencia del otro*, en Lima, con prólogo de Aníbal Quijano (Fernández Díaz 1994).

A su regreso a Chile, a partir de 2003, Osvaldo se convirtió en profesor titular en el Instituto de Filosofía de la Universidad de Valparaíso, y desde 2010 dirigió el Centro de Estudios del Pensamiento Ibérico (CEPIB) que esgrimió como laboratorio para desarrollar una escuela de filosofía latinoamericanista, enfocándose particularmente en la obra de Mariátegui, adoptando además algunas perspectivas de Walter Benjamin. Adicionalmente, dirigió la Asociación Gramsci-Chile y presidió el Comité Académico de la Editorial Voces Opuestas (Rampazzo 2024). Publicó, además, *Itinerarios y trayectos heréticos de José Carlos Mariátegui* (Fernández Díaz 2022), donde condensó su pensamiento sobre el Amauta.

Osvaldo Fernández Díaz fue lo que Gramsci llamó un “intelectual orgánico”, que no se dedicaba exclusivamente a “dictar” clases, sino que a promover nuevos pensadores a partir de un debate profundo y constante, dentro y fuera de la Universidad, preocupado, de ese modo, del impulso y profundización del “intelectual colectivo” (Scherping y Morón 2024). Fue un filósofo comprometido con la transformación social y la propuesta concreta de un marxismo desde Latinoamérica. A lo largo de su vida, desde sus años de formación y exilio hasta su regreso a Chile y su rol en la Universidad de Valparaíso, Osvaldo dedicó su obra a cuestionar las estructuras de poder oligárquicas, a promover el pensamiento latinoamericanista, y a elaborar una comprensión crítica de la historia y la cultura de Chile y América Latina.

Que Osvaldo Fernández quisiera invertir sus mañanas de domingo con nosotros y su familia fue solo una pequeña muestra de cómo este profesor practicaba y entendía su profesión, dando cuenta así de su desinteresado compromiso con el desarrollo del conocimiento, más allá de la lógica del mercado que actualmente impera en las universidades. A él vaya dedicada esta nota.

Referencias

Castro, B.R., P.S. García y O.F. Díaz

2022 Entrevista con Osvaldo Fernández Díaz, entre la heterodoxia intelectual y la acción política: 1954 a 2022 y más... *Cahiers du GRM* 19.

Fernández Díaz, O.

1982 Del fetichismo de la mercancía al fetichismo del capital: ideología y reproducción. *LAR (Literatura Americana Reunida)*.

1994 *Mariátegui, o la experiencia del otro*. Lima: Empresa Editora Amauta.

2017 *De Feuerbach al materialismo histórico*. Concepción: Perseo Editores.

Joaquín J. A. Molina M.

2022 *Itinerarios y trayectos heréticos*. Buenos Aires: CLACSO.

2023 *Ensayos en el exilio. Revista Araucaria de Chile (1978-1989)*. Santiago: Editorial Lamadre.

Gramsci, A.

1971a *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

1971b *Maquiavelo y Lenin. Notas para una Política Marxista*. 1st. Santiago: Nacimiento.

Hegel, G.W.F.

2017 *Fenomenología del Espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.

Iliénkov, Evald Vasílievich

2017 *Dialéctica de lo abstracto y lo concreto en "El Capital" de Marx*. País Vasco: Edithor.

Marx, K.

2008 *El Capital. Crítica de la economía política. Libro primero. El proceso de producción de capital*. 28th. (Original work published 1872). México, D. F.: Siglo XXI.

2013 *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. Madrid: Siglo XXI.

Mistral, Gabriela

1938 *Tala*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sur.

Rampazzo, Marco

2024 *Nota de pesar pelo falecimento do companheiro e professor Osvaldo Fernández Díaz (1935-2024)*. Blog en Hypotheses. URL: <https://lipm.hypotheses.org/2336>.

Scherping, G. y M. Morón

2024 *Sobre el origen del marxismo en América Latina*. Accessed: 2024-12-09. Escuela Profesor Osvaldo Fernández Díaz - YouTube. URL: <https://www.youtube.com/live/TR4QKrQb9gM>.